

2020.
Año del **General Manuel Belgrano**



J D P, LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS

1945

1974

PERÓN

1967

Correspondencia, entrevistas,
escritos, mensajes



PERÓN

1967.

Correspondencia, entrevistas,
escritos, mensajes

Colección:
JDP, los trabajos y los días

Director:
Prof. Oscar Castellucci

Compilación, redacción y supervisión general de la edición:
Subdirección de Estudios y Archivos Especiales
Biblioteca del Congreso de la Nación

Diseño, compaginación y corrección:
Subdirección Editorial. Biblioteca del Congreso de la Nación

Fotos
Archivo General de la Nación
Departamento Documentos Fotográficos. Argentina

© Biblioteca del Congreso de la Nación, 2020
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, mayo de 2020
ISBN 978-950-691-110-2

ÍNDICE GENERAL

PREFACIO

1967: Otro Perón. El mismo Perón. *Oscar Castellucci / Isela Mo Amavet* **11**

PRÓLOGO

El tiempo y la sangre. La correspondencia de Perón en 1967. *Esteban Campos* **23**

1967.

Correspondencia / entrevistas / escritos / mensajes

Documento N.º 1

Carta a Pedro Michellini (I) (2 de enero) **53**

Documento N.º 2

Carta a Raimundo Ongaro (I) (12 de enero) **60**

Documento N.º 3

Carta a Bernardo Alberte (I) (15 de enero) **65**

Documento N.º 4

Carta a Octavio H. Flores (19 de enero) **70**

Documento N.º 5

Carta a Horacio Alberto Farmache (20 de enero) **74**

Documento N.º 6

Carta a Abel Reynoso (I) (4 de febrero) **80**

Documento N.º 7

Carta a Raúl Miguel Sánchez (6 de febrero) (fragmentos) **82**

Documento N.º 8

Carta a Manuel Urriza (9 de febrero) **84**

Documento N.º 9

Carta a Edgardo Acuña (13 de febrero, I) **90**

Documento N.º 10

Carta a Bernardo Alberte (II) (13 de febrero, II) **92**

Documento N.º 11

Carta a Pedro Michellini (II) (14 de febrero) **95**

Documento N.º 12	
Carta a Edgar Sá (I) (16 de febrero)	98
Documento N.º 13	
Carta a un militante (18 de febrero)	100
Documento N.º 14	
Carta a Bernardo Alberte (III) (22 de febrero)	103
Documento N.º 15	
Carta a Raimundo Ongaro (II) (23 de febrero)	106
Documento N.º 16	
Carta a Miguel Garófalo y Roberto Gasparini (25 de febrero)	108
Documento N.º 17	
Mensaje a la juventud (Febrero)	111
Documento N.º 18	
Carta a Bernardo Alberte (IV) (4 de marzo)	130
Documento N.º 19	
Mensaje a los compañeros peronistas (fragmentos) (Marzo)	136
Documento N.º 20	
Carta a Pedro Michelini (III) (17 de marzo)	140
Documento N.º 21	
Carta a Alberto Bonino (19 de marzo)	144
Documento N.º 22	
Documento "Orden para todos los peronistas" (20 de marzo)	145
Documento N.º 23	
Carta a Bernardo Alberte (V) (23 de marzo)	150
Documento N.º 24	
Carta a Edgar Sá (II) (27 de marzo)	156
Documento N.º 25	
Carta a Pedro Michelini (IV) (29 de marzo)	160
Documento N.º 26	
Carta a Bernardo Alberte (VI) (11 de abril)	162

Documento N.º 27	
Carta a Bernardo Alberte (VII) (2 de mayo)	165
Documento N.º 28	
Carta a Bernardo Alberte (VIII) (5 de mayo)	169
Documento N.º 29	
Carta a Pedro Michelini (V) (7 de mayo)	177
Documento N.º 30	
Carta a Bernardo Alberte (IX) (17 de mayo)	181
Documento N.º 31	
Carta a Carlos Suárez (I) (20 de mayo)	189
Documento N.º 32	
Síntesis del pensamiento del Comando Superior Peronista (25 de mayo)	193
Documento N.º 33	
Carta a Jorge Abelardo Ramos (29 de mayo)	197
Documento N.º 34	
Carta a Bernardo Alberte (X) (30 de mayo)	204
Documento N.º 35	
Carta a Julio Antún (2 de junio)	224
Documento N.º 36	
Carta a Bernardo Alberte (XI) (10 de junio, I)	227
Documento N.º 37	
Carta a Antonio A. Casaretto (10 de junio, II)	232
Documento N.º 38	
Carta a Bernardo Alberte (XII) (14 de junio)	236
Documento N.º 39	
Carta a Pedro Michelini (VI) (22 de junio)	242
Documento N.º 40	
Carta a Pedro Michelini (VII) (24 de junio)	252
Documento N.º 41	
Carta a Bernardo Alberte (XIII) (25 de junio, I)	255

- Documento N.º 42
Carta a Alberto E. Asseff (h) (I) (25 de junio, II) **263**
- Documento N.º 43
Carta a Susana Valle (29 de junio) **269**
- Documento N.º 44
Esquela a Ricardo Ahe (I.º de julio) **272**
- Documento N.º 45
Carta a Carlos Suárez (II) (3 de julio, I) **274**
- Documento N.º 46
Declaraciones al diario Crónica “Perón: Un hombre vital. 12 años exiliado” (3 de julio, II) **277**
- Documento N.º 47
Entrevista para el semanario Siete Días Ilustrado, “Nací para mandar” (3 de julio, III) **281**
- Documento N.º 48
Carta a Bernardo Alberte (XIV) (20 de julio, I) **298**
- Documento N.º 49
Carta a Ricardo De Luca, Carlos Gaitán y Gonzalo Sánchez del M.R.P. (20 de julio, II) **301**
- Documento N.º 50
Carta a Bernardo Alberte (XV) (30 de julio) **306**
- Documento N.º 51
Pensamiento del Comando Superior Peronista (31 de julio) **308**
- Documento N.º 52
Carta a Mabel Di Leo (I.º de agosto, I) **314**
- Documento N.º 53
Carta a las compañeras de la Rama Femenin del Movimiento Peronista (I.º de agosto, II) **317**
- Documento N.º 54
Mensaje del Comando Superior Peronista a la Rama Femenina del Movimiento Peronista (3 de agosto) **319**
- Documento N.º 55
Carta a Bernardo Alberte (XVI) (20 de agosto) **325**
- Documento N.º 56
Carta a Abel Reynoso (II) (22 de agosto) **328**

- Documento N.º 57
Carta a Carlos A. Disandro (25 de agosto, I) **330**
- Documento N.º 58
Carta a Bernardo Alberte (XVII) (25 de agosto, II) **334**
- Documento N.º 59
Carta a José T. Grebe Viglioni (26 de agosto) **336**
- Documento N.º 60
Carta a Bernardo Alberte (XVIII) (23 de setiembre, I) **339**
- Documento N.º 61
Carta a Bernardo Alberte (XIX) (23 de setiembre, II) **342**
- Documento N.º 62
Carta a Jerónimo Podestá (24 de setiembre) **344**
- Documento N.º 63
Entrevista de Ezequiel Perteagudo para Imagen del País, “Perón: Ha llegado el momento”
(25 de setiembre) **346**
- Documento N.º 64
Mensaje grabado para Bernardo Alberte (fragmentos) (XX) (26 de setiembre) **355**
- Documento N.º 65
Reportaje de Carlos Bas, para El Tiempo de Nueva York (29 de setiembre) **359**
- Documento N.º 66
Entrevista para el semanario Aquí Saladillo “Misión cumplida en Madrid” (Octubre) **362**
- Documento N.º 67
Carta a Pedro Michelini (VIII) (10 de octubre) **368**
- Documento N.º 68
Artículo: “Las ideologías y la liberación” (16 de octubre) **373**
- Documento N.º 69
Esquela a Bernardo Alberte (XXI) (18 de octubre) **377**
- Documento N.º 70
Carta al Movimiento Peronista, con motivo de la muerte del “Che” Guevara (24 de octubre) **378**
- Documento N.º 71
Carta a Alberto Assef (h) (II) (28 de octubre) **381**

Documento N.º 72	
Carta a Ezequiel Perteagudo (I) (3 de noviembre)	385
Documento N.º 73	
Carta a Pedro Michellini (IX) (6 de noviembre, I)	389
Documento N.º 74	
Carta a Bernardo Alberte (XXII) (6 de noviembre, II)	395
Documento N.º 75	
Carta a Norberto Galasso (7 de noviembre)	403
Documento N.º 76	
Carta a Bernardo Alberte (XXIII) (9 de noviembre)	408
Documento N.º 77	
Artículo: "El otro 'Che' del Doctor Guevara" (16 de noviembre)	412
Documento N.º 78	
Esquela a los compañeros de la juventud (28 de noviembre)	415
Documento N.º 79	
Entrevista de Rodolfo Terragno, "Pude ser Fidel Castro, y no quise" (Noviembre)	416
Documento N.º 80	
Artículo: "El trasvasamiento generacional" (14 de diciembre)	424
Documento N.º 81	
Carta a Ezequiel Perteagudo (II) (18 de diciembre)	427
Documento N.º 82	
Esquela a Trento Passaponti (20 de diciembre, I)	430
Documento N.º 83	
Esquela a Pablo Franco (20 de diciembre, II)	432
Documento N.º 84	
Carta a Bernardo Alberte (XXIV) (21 de diciembre)	433
Documento N.º 85	
Artículo: "El imperialismo y la liberación" (Diciembre)	439
Bibliografía	442
Cronología 1967	446

PREFACIO

1967: OTRO PERÓN. EL MISMO PERÓN

*Prof. Oscar Castellucci*¹

*Prof. Isela Mo Amavet*²

I. “El pasado nunca está muerto, ni siquiera es pasado”, William Faulkner

La sentencia del escritor norteamericano resuena con fuerza en el interior de quienes nos dedicamos de una u otra manera al estudio del pasado. Sea porque nos advierte sobre lo ilusorio de pensar el tiempo como una sucesión lineal de acontecimientos, situándonos en un presente donde se conjugan pasado y futuro, o porque nos alerta y exige conciencia de la disputa en la escritura de la historia.

1. Docente universitario, historiador e investigador. Se desempeñó como profesor titular de la Cátedra “A” de Identidad, Sociedad y Estado en Argentina y Latinoamérica en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata. Fue subdirector de Estudios y Archivos Especiales de la Biblioteca del Congreso de la Nación y director de esta colección *JDP, los trabajos y los días*, editada por la Comisión Ejecutora de la Ley 25114 que funciona en el ámbito de ese mismo organismo. Miembro de la Comisión Permanente Nacional de Homenaje al Teniente General Juan Domingo Perón (decreto PEN 1234/03). Presidente de la Asociación Civil Martín Castellucci.
2. Profesora de Historia, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente es la subdirectora de Estudios y Archivos Especiales de la Biblioteca del Congreso de la Nación y forma parte del parte del comité editorial de la colección *JDP, los trabajos y los días*.

El estudio de la obra de Perón no elude las evocaciones que incita Faulkner, ciertamente, y nos invita a preguntarnos sobre la actualidad, la vigencia, la contemporaneidad de un autor y sus ideas.

Esta publicación que sumamos a nuestra colección *JDP, los trabajos y los días* y que complementa la versión simultánea de *La hora de los pueblos de Latinoamérica: Ahora o nunca* recientemente editada³, contiene el material que logramos compilar de la producción de Perón correspondiente al año 1967 y de cuya lectura se desprende, a pesar del más de medio siglo transcurrido y de los diferentes contextos de cada época, la extraordinaria potencia y perdurabilidad de sus conceptos.

En esta oportunidad, se trata de la recopilación de 85 documentos conformados por 68 cartas (en 3 casos son solo fragmentos), 6 entrevistas, 4 escritos (artículos para publicaciones periódicas) y 4 mensajes (dos originalmente grabados y posteriormente transcritos).

Como suele suceder en los tiempos del exilio del conductor justicialista, nos encontramos con que al recopilar materiales producidos en un período específico —en este caso 1967—, predominan los textos que conforman su nutrida correspondencia (68 de 85) por sobre cualquier otra forma de expresión/comunicación a las que recurrió Perón para difundir su pensamiento y para accionar políticamente.

Si bien es imprescindible aclarar que solamente nos fue posible acceder a una parte reducida de cartas del período abordado, y que podrían estimarse en centenares las que efectivamente enviara Perón, podemos afirmar que la nuestra es la compilación más completa ya que, en general, las conservadas se encuentran dispersas en múltiples publicaciones individuales en sitios de internet, en poder de coleccionistas o de sus propios destinatarios, algunos de los cuales, generosamente nos han facilitado copias, a diferencia de quienes atesorándolas nos han privado de un material esencial para conocer a Perón en la evolución de su pensamiento.

Aún conscientes de la limitación, aspiramos a que esta producción impulse a nuevos investigadores a continuarla. Estamos convencidos de que sigue siendo una tarea pendiente del Estado determinar una política pública integral en materia de archivos históricos.

3. Perón, Juan Domingo: *La hora de los pueblos* (1968); *Latinoamérica: Ahora o nunca* (1967), Biblioteca del Congreso de la Nación, Buenos Aires, 2017, 340 p. (Colección *JDP, los trabajos y los días*: t. 17, v. I).

Entre otras cuestiones de forma, señalamos que la cantidad de notas a pie de página de esta edición puede parecer excesiva o innecesaria, sin embargo, estas notas que amplían perspectivas —datos históricos, biográficos, culturales, lingüísticos, etc.— resultan de gran utilidad para el lector que se inicia en la temática.

Es preciso destacar el aporte académico que suma el estudio preliminar del doctor Esteban Campos, que con la meticulosidad y singularidad de su mirada, las necesarias avenencias y desavenencias con las ideas que expone, contribuye al desarrollo del debate de ideas que todavía nos debemos los argentinos sobre el personaje histórico-político y su tiempo que es nuestro objeto de estudio. Bienvenida toda polémica que quiebre un silencio que parece interesadamente impuesto.

II. Los interlocutores y los contenidos

En 1967, el interlocutor privilegiado en la correspondencia ha sido, sin dudas, el Mayor Bernardo Alberte que en ese año y hasta los primeros meses de 1968, desempeñaría un rol clave en el accionar del peronismo: había sido designado por Perón como secretario general del Movimiento y también como su delegado personal. A él están dirigidas 22 de las 68 misivas y los dos mensajes grabados, y es en su contenido donde el conductor justicialista despliega detalladamente su concepción estratégica.⁴

También le escribió con frecuencia (9 cartas) al doctor Pedro Michelini, su apoderado desde 1965 y calificado cuadro peronista platense de muy buenas relaciones con la Unión Cívica Radical —partido con el cual Perón creía necesario acordar una estrategia común contra la dictadura— y que actuaba como nexo con algunos de sus dirigentes, especialmente de la juventud.

En cuanto a los materiales compilados en esta publicación, nos ha parecido importante respetar el orden cronológico de la correspondencia, intercalando con igual criterio el resto de la producción: entrevistas, escritos y mensajes. Esta modalidad permite al lector un seguimiento casi cotidiano de las reflexiones y evolución del pensamiento de

4. Le agradecemos muy especialmente a Bernardo Alberte (h), el hijo homónimo del Mayor, el habernos facilitado copias de toda la correspondencia que intercambiaron Perón y su padre, para poder reproducirla de manera completa, garantizando la fidelidad de lo publicado respecto de los originales. También a Mabel Di Leo, Alicia del Gesso y Juan Pablo Franco por sus aportes de material para esta edición.

Perón, ya que dichos materiales implican una producción promedio de un documento cada poco más de cuatro días.

A su vez, esta propuesta de lectura pone en discusión la imagen extendida de un Perón pragmático, acomodaticio, de principios cambiantes según el interlocutor. Por el contrario, una lectura sostenida del corpus pone de relieve una línea de coherencia discursiva y de concepción política, tanto en el plano íntimo y personal de la correspondencia, como en el público y masivo de reportajes en los medios o en sus artículos, sus comunicaciones y mensajes.

14

En lo que hace al pensamiento político, cabría preguntarse cuál es el valor de una concepción estática, detenida en el tiempo. Para encontrar una respuesta, esta lectura invita a valorar el movimiento de una reflexión atenta a la coyuntura y que interviene decisivamente en los desafíos de su tiempo, incluso provocándolos.

Respecto de las entrevistas, los artículos, las comunicaciones y los mensajes, hemos procurado identificar su fecha de realización para intercalarlos con el mismo criterio, pero señalando la información de su publicación o difusión, generalmente posterior.

No deja de llamar la atención la cantidad de entrevistas (6) que le fueran realizadas durante 1967,⁵ porque pone en evidencia que, más allá de las prohibiciones y censuras locales (siempre vigente el prohibitivo decreto 4161/56 y la presencia de una dictadura represiva como la del general Onganía) Perón volvía a resultar de interés para algunos medios, incluso internacionales, para periodistas inquietos y para el público masivo, tanto como había sido siempre para el militante y partidario. Así, sus conceptos van a aparecer en el diario *Crónica*, en el semanario *Siete Días*⁶, en *El Tiempo* de Nueva York, en el quincenario *Imagen del País*, y en *Aquí Saladillo*; además de una extensa entrevista que le realizara Rodolfo Terragno, por entonces periodista de *Confirmado*, que sería incorporada años después en uno de sus libros.⁷

5. No incluimos en esta edición la entrevista que comenzara a realizarle Eugenio P. Rom en Puerta de Hierro y que quedara plasmada en su obra *Así hablaba Juan Perón* (Peña Lillo Editor, Buenos Aires, 1980) ya que si bien las grabaciones se iniciaron en la primavera boreal de 1967, se prolongaron en varios encuentros que se sucedieron hasta 1970 por lo que hemos decidido incorporarla en el volumen que corresponda a ese año.
6. La entrevistadora fue Adriana Civita, quien luego publicó la nota realizada en su libro titulado *Somos así*, Rodolfo Alonso Editor, Buenos Aires, 1970.
7. *Muerte y resurrección de los políticos*, Rodolfo H. Terragno, Distal/Folios, Buenos Aires, 1981.

De los cuatro artículos que hemos registrado, tres de ellos están firmados con el seudónimo Descartes; dos fueron publicados en *Imagen del País* (la revista de Ezequiel Perteagudo); uno en *Única Solución*, el periódico que regenteaba su delegado en Montevideo, el Mayor Pablo Vicente, y el restante en *Che compañero*, una fugaz publicación dirigida por Juan García Elorrio, el reconocido fundador y director de *Cristianismo y Revolución*. El contenido de dos de ellos aparecerá íntegramente, o con pocas modificaciones, en su obra posterior *La hora de los pueblos* (1968) —reelaboración de *Latinoamérica: Ahora o nunca* (1967)—, lo que indicaría que, más allá de las vicisitudes de su producción, detalladamente descriptas en el estudio introductorio que precede al texto de nuestra edición de esa obra⁸, Perón no solo estaba trabajando desde tiempo antes en los materiales que la conformarían, sino que los tenía terminados y los había hecho circular en soporte magnetofónico.

También registramos otros dos artículos, uno titulado “Así se escribe la historia”, mencionado por el propio Perón (ver Documento n.º 81) y enviado a la revista de Perteagudo, en la que el General pretendía seguir escribiendo, pero que no fue publicado porque *Imagen del País* dejó de editarse; y otro, con el mismo destino, titulado “La Revolución Justicialista” (ver notas al pie del Documento n.º 72). El destino de dichos materiales se desconoce, aunque posteriormente pueden haber integrado *La hora de los pueblos*.

III. ¿Giro a la izquierda?

No debe sorprender el perfil de los editores de los artículos de Perón, Perteagudo y García Elorrio, ambos ligados a los sectores más comprometidos de la Iglesia posconciliar argentina que, con el reconocimiento y complacencia del conductor justicialista, habían comenzado a acercarse al peronismo. Téngase en cuenta que 1967 es el año de la carta encíclica *Populorum Progressio*⁹ y también de la conformación del Movimiento

8. Castellucci, Oscar: “*Latinoamérica: Ahora o nunca y La hora de los pueblos* (La historia de cómo se gestaron y se publicaron estas dos obras de Perón, que son casi una)”, en Perón, Juan Domingo: *La hora de los pueblos* (1968); *Latinoamérica: Ahora o nunca* (1967), Biblioteca del Congreso de la Nación, Buenos Aires, 2017, pp. 15 a 78.

9. *Populorum Progressio* (El desarrollo de los pueblos), carta encíclica promulgada por el papa Paulo VI el 26 de marzo de 1967, en la que denunciaba el desequilibrio entre los países pobres y los países ricos,

de Sacerdotes para el Tercer Mundo¹⁰. Por eso es interesante señalar la relectura que Perón hace sobre el rol de la Iglesia, observable puntualmente en este año y en este material que publicamos, coincidente con la mengua hacia el interior del Movimiento Peronista (y en la consideración del conductor justicialista) de la influencia de un pensador preconciiliar, ultraconservador e ideólogo de la ultraderecha como el doctor Carlos Disandro, mientras que, paralelamente, se verifica un admitido y valorado acercamiento de hombres ligados a la Iglesia posconciiliar como el obispo Jerónimo Podestá y su alter ego, Ezequiel Perteagudo.

Esta nueva mirada debe haber contribuido para que algunos contemporáneos, imprevistamente devenidos peronólogos, detectaran en esta etapa lo que denominaron un “giro a la izquierda” de Perón y, por extensión, del peronismo. Idea expresada originalmente por el Comité Central del Partido Comunista argentino a través de Victorio Codovilla, uno de sus principales dirigentes e ideólogos,¹¹ y que coincide con el inicio de una perceptible estrategia de “entrismo”¹² al peronismo.

Indudablemente hay otras referencias que podrían servir a la fundamentación del “giro” en aquellos tiempos: desde los 10 puntos que en 1962 Perón enviara por intermedio de Andrés Framini y que constituyeron la base del Programa de Huerta Gran-

condenando al neocolonialismo.

10. El *Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo* (MSTM) fue una corriente fundada en 1967 dentro de la Iglesia Católica argentina, que intentó articular la idea de renovación de la Iglesia –post Concilio Vaticano II– con una fuerte participación política y social. Proponían un regreso a los preceptos de un cristianismo originario, alentando una iglesia que acompañase a los más pobres en las luchas populares. Sostenían la idea de que la Iglesia y la política no eran entidades independientes una de otra sino que, por el contrario, la Iglesia formaba parte de la política.
11. Ver Codovilla, Victorio: *El significado del giro a la izquierda del peronismo*, Buenos Aires, Editorial Anteo, 1962. En esa época Codovilla era secretario general del Partido Comunista Argentino y luego sería su presidente (de 1963 a 1970).
12. El “entrismo” es el intento de penetración de cuadros políticos por parte de organizaciones ligadas al comunismo, el trotskismo o el maoísmo en partidos reformistas de masas (socialdemócratas), con el fin de transformarlos en una organización revolucionaria, o dividirlos después de haber captado un importante número de su militancia política para constituir un nuevo partido revolucionario. Respecto de la política del PCA, véase: Campione, Daniel “Hacia la convergencia cívico-militar: El partido comunista 1955-1976”, *Herramienta*, n.º 29, junio de 2005; y Tcherkaski, Osvaldo, *Las vueltas de Perón: Crónica de los años que gestaron la Argentina de hoy*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 2016.

de¹³; su insistencia por la necesidad imperiosa de un trasvasamiento generacional que pusiera a los jóvenes en la primera línea de la conducción del peronismo; su aliento a la conformación y al accionar de las formaciones especiales (las organizaciones político-militares); hasta el reconocimiento reiterado de los grandes líderes internacionales de los procesos revolucionarios antimperialistas como el “Che” Guevara, Fidel Castro y la revolución cubana y Mao Tsé Tung y la revolución cultural china.

Sin embargo, respecto del supuesto “giro”, es necesario señalar que fue una interpretación que Perón siempre desestimó categóricamente; ya en una entrevista de octubre de 1962 había dicho:

(...) el peronismo está hoy donde siempre ha estado: junto al pueblo argentino, solidario con sus luchas y sus sufrimientos, sin apartarse de su doctrina clásica y suficientemente conocida. Nosotros no somos ni marxistas ni leninistas, porque somos justicialistas.

Referente a lo que se ha dado en llamar el “giro a la izquierda”, es una cuestión ajena al peronismo que, como antes digo, permanece en su inamovible posición doctrinaria (...)

Por las circunstancias de que todos estamos ahora contra la reacción [la dictadura], presupondría también que el peronismo gira a la izquierda, cuando en realidad de verdad el que gira a la izquierda es el comunismo [argentino] al apoyar al peronismo, al que siempre combatió (...).^{14 15}

13. En un plenario de las “62 Organizaciones” realizado en 1962 en Huerta Grande, provincia de Córdoba, el Movimiento Obrero había presentado esos puntos como su programa: 1) Nacionalizar todos los bancos y establecer un sistema bancario estatal y centralizado. 2) Implantar el control estatal sobre el comercio exterior. 3) Nacionalizar los sectores claves de la economía: siderurgia, electricidad, petróleo y frigoríficos. 4) Prohibir toda exportación directa o indirecta de capitales. 5) Desconocer los compromisos financieros del país, firmados a espaldas del pueblo. 6) Prohibir toda importación competitiva con nuestra producción. 7) Expropiar a la oligarquía terrateniente sin ningún tipo de compensación. 8) Implantar el control obrero sobre la producción. 9) Abolir el secreto comercial y fiscalizar rigurosamente las sociedades comerciales. 10) Planificar el esfuerzo productivo en función de los intereses de la Nación y el Pueblo Argentino, fijando líneas de prioridades y estableciendo topes mínimos y máximos de producción.
14. Perón, Juan Domingo: *Obras Completas*, Docencia Editorial S. A., Buenos Aires, 2002, Tomo XXII, Volumen 2, p. 373.
15. El Partido Comunista Argentino, que estuvo incomprensiblemente aliado a los sectores conservadores tanto en 1945 como en 1955, dejó entrever algunos signos de modificación de esa postura contraria hacia la representación de las mayorías populares a partir de 1962. Sin embargo, su actitud de oposición al

IV. La estrategia: unidos contra el enemigo común

18

Por eso, esta apertura a la “izquierda”, en esta etapa, debe ser interpretada en el marco del principal objetivo estratégico que expresa insistentemente Perón en sus escritos de este año: la necesidad de la conformación de un frente nacional de oposición a la dictadura que incluyera a todas las fuerzas políticas y sociales que estuvieran en contra del gobierno de facto de Onganía —fueran radicales, desarrollistas, demócratas cristianos, conservadores o de la “izquierda” nacional o marxista—, extendiéndose incluso hasta los sectores de las fuerzas armadas a los que con precaución podría caracterizárselos como “nacionalistas” y que tenían contradicciones con el ala liberal conservadora que conducía el proceso dictatorial entronizada desde la designación de Adalbert Krieger Vasena como Ministro de Economía en enero de 1967.¹⁶

En ese contexto estratégico no puede sorprender el acento que pone, una y otra vez, el conductor justicialista con sus interlocutores cuando los insta a involucrar principalmente a la Unión Cívica Radical en ese proyecto, sin objeción a ninguno de sus dirigentes,¹⁷ pero haciendo hincapié en la necesidad de que, para que fuera fructífero el diálogo, se incluyera a los sectores juveniles del radicalismo menos contaminados por los vicios y las rémoras de sus caudillos históricos.¹⁸

Esta postura de amplia apertura ideológica y partidaria es inseparable, cuando dirige la mirada hacia el interior de sus fuerzas, de otras obsesiones tácticas de Perón como, por ejemplo, la de la necesidad de la unidad gremial y política del peronismo, y la de

peronismo se prolongaría hasta su XVI Congreso de 1986 (apoyando incluso la dictadura cívico-militar iniciada en 1976).

16. Adalbert Krieger Vasena (1920-2000). Designado por el gobierno de facto del general Onganía como Ministro de Economía el 3 de enero de 1967 (y hasta junio de 1969). Lobista de intereses trasnacionales, impulsor de las ideas liberal-conservadoras y expresión del *establishment* local, había sido también ministro de la dictadura de la “revolución libertadora” (gobierno de facto del General Aramburu), durante esa gestión había sido el encargado de la incorporación de la Argentina al Fondo Monetario Internacional (FMI).
17. A pesar de que hasta poco antes había sido un crítico acérrimo del gobierno del doctor Arturo Illia (representante de la Unión Cívica Radical del Pueblo) que, entre otras muchas decisiones políticas y económicas cuestionadas, había impedido su retorno al país en 1964.
18. Véase al respecto de este tema la correspondencia de Perón dirigida a Pedro Michelini (9), a Edgardo Acuña (1), Alberto Asseff (2) y Carlos Suárez (2) (13 de las 68 cartas).

la renovación de su dirigencia, a cuyos militantes más jóvenes insta a asumir las responsabilidades de la conducción: “Creo indispensable irles entregando nuestras banderas paulatinamente”.

Insiste permanentemente en la unidad como el principal objetivo estratégico para derrotar a la dictadura, e impulsa —“sin olvidar”— la reinsertión de dirigentes gremiales que poco antes había estigmatizado por oponerse a sus directivas acercándose a la dictadura, como el caso del propio Augusto Timoteo Vandor o de figuras políticas que habían impulsado la cuestionada vertiente neoperonista.

En conclusión, si bien no hay una sola forma de leer a Perón —y en buena hora la experiencia directa con la lectura de esta cantidad de documentos que aspiramos a que dispare múltiples derivaciones— ; si atendemos al recorte cronológico que las reúne y a los temas que recurrentemente aborda, nos resulta casi imposible interpretar su producción —o parte de ella— escindiéndola de su concepción estratégica para cada etapa.

En la Argentina imperaba una dictadura (también cívico-militar: un general, Onganía; un representante del poder económico transnacional, Krieger Vasenna, como ministro de Economía) que sometía a las mayorías populares a condiciones de vida de creciente marginalidad, claramente represiva, que apuntaba a la destrucción del movimiento obrero organizado y entregaba el patrimonio nacional a la voracidad del capital extranjero. Para Perón, había que desalojarla del poder por el medio que fuere: por los mecanismos de la democracia de ser posible (y no lo era porque el partido mayoritario estaba proscripto y el mecanismo electoral clausurado); o por la fuerza, incluso revolucionaria, como la realidad parecía indicar que debía ser. Para ello, era necesario que pudiera mantener a su fuerza gremial y política unida y cohesionada, conduciéndola desde el exilio a más de 10.000 kilómetros de distancia, con los precarios medios de vinculación que disponía, constituidos principalmente por los materiales que aquí publicamos.

En esas circunstancias, según su concepción, era imprescindible aglutinar un polo opositor lo más amplio posible, respetando la diversidad y la multiplicidad de intereses de sus integrantes, porque cualquier división facilitaba la prolongación de la dictadura empeñada en fragmentar a la oposición, captándola¹⁹ o, en caso de que no fuera “amiga-

19. Recurriendo a un esquema financiero de aparente legalidad pero cuyo fin principal era el enriquecimiento ilícito de los “captados” (ya fueran del sector político o gremial).

ble”, reprimiéndola. Así, después de logrado el objetivo de desplazar al enemigo común, podrían reabrirse nuevas etapas de discusión: era el tiempo de unir hasta lo inimaginable. No considerar esto o desconocerlo, aleja la posibilidad de comprender una escritura pensada para la acción y la transformación.

V. De exégetas y eiségetas

20

Alguna vez dijimos que a Perón le sobraban exégetas (interpretadores) y le faltaban lectores. Pero como el pensamiento es dinámico, hoy sentimos la necesidad de reformular esa idea, profundizándola. Y la lengua castellana tiene recursos que nos permite hacerlo.

El exégeta es aquel que interpreta un texto, el que extrae el significado de lo que el texto dice. Se supone que se atiene a lo que está escrito, a lo que el autor expresa, con algún grado de objetividad. Pero la exégesis no es la única forma de explicar un texto: en nuestra lengua esa palabra tiene un antónimo, la eiségesis, que es el proceso de interpretación que realiza el lector introduciendo sus propias ideas de manera subjetiva en lo que está escrito. Le hace “decir” al texto (y al autor) lo que no está explícito en él: ideas, concepciones, que tienen que ver con lo que el eiségeta, el interpretador, piensa.

Perón ha sido reiteradamente “víctima” de este capcioso proceso de interpretación. Los “nostálgicos”, por ejemplo, eligen al Perón de la primera época, el del 45 y de *La comunidad organizada*, y desechan el resto que los hace sentir realmente incómodos. Los eiségetas de la “derecha conservadora” seleccionan y recortan toda referencia que no sea funcional a sus intereses de clase, y construyen su propia imagen de Perón. Los profascistas, los de cuño propio y los de la vereda de enfrente, con un poco más de esfuerzo se empecinan en demostrar lo indemostrable: un Perón a su imagen y semejanza. Desde “la izquierda” se hace lo mismo pero en sentido contrario para recrearlo como **ícono del pensamiento revolucionario**. El problema, en realidad, no es que Perón sea, a la vez, todos esos, y muchos otros, sino las múltiples y contradictorias miradas que hay sobre Perón. La mirada de los que necesitan que Perón sea igual a ellos, y la de los que necesitan tenerlo en oposición para simplificar lecturas y defender sus privilegios. Sin embargo, hay una medida para ligar la pertenencia y pertinencia de cada mirada: todo lo que ha dicho/escrito Perón tiene que ser confrontado con la realidad que generó con su acción. Uno y otro Perón. El que gusta a unos y que disgusta a otros.

No hace mucho, en alguna de las presentaciones que solemos hacer de nuestras publicaciones, un asistente cuestionó, casi con enojo, nuestro modo de trabajo (publicar todo lo que registramos, ordenándolo cronológicamente, sin recortes ni selección alguna), pero al hacerlo y sin proponérselo, nos elogió de una manera que no habíamos imaginado. Aduciendo que exponíamos “demasiado” a Perón al exhibir algunas de sus dudas y contradicciones (incluso, desde nuestras perspectivas, errores), poniendo así en cuestión la infalibilidad que el propio Perón reclamaba como conductor político. En definitiva, sentía que lo bajábamos del pedestal. Qué magnífico cuestionamiento. Poner al descubierto debilidades propias de la condición humana, humaniza y conduce al reconocimiento de fortalezas que demuestran la capacidad de transformación no privativa de héroes ni semidioses. Perón fue simplemente un hombre, para nosotros extraordinario, un hombre que condujo los destinos del país con el resultado del progreso en la calidad de vida de sus habitantes y en especial de los más postergados, lo que explica que fuera democráticamente elegido como presidente de la nación tres veces por amplia mayoría y, en consecuencia, que las minorías poderosas, empeñadas en sus propios intereses, construyeran y construyan imágenes distorsionadas de la realidad de entonces y de la de quienes intentan cambios sustanciales a favor del bien común.

Dicho esto, modificamos lo que hasta ahora habíamos afirmado: a Perón, en definitiva, lo que le sobran son eiségetas, aquellos que se acercan a sus textos buscando justificar su propio pensamiento o necesidad.

Podríamos sostener, entonces, que a Perón le faltan exégetas. O que, en realidad, lo que le falta y necesita es que cada lector pueda transformarse en su propio exégeta, que sea capaz de leerlo e interpretarlo por sí mismo. Para hacerlo necesita herramientas: ése es el objetivo de este volumen y de esta colección.

Buenos Aires, junio de 2018.

PRÓLOGO

EL TIEMPO Y LA SANGRE LA CORRESPONDENCIA DE PERÓN EN 1967

*Dr. Esteban Campos*¹

Decía Juan Domingo Perón que “Las revoluciones se hacen con tiempo o con sangre: si se hacen con sangre, se ahorra tiempo; si se hacen con tiempo, se ahorra sangre”. Hacia 1967, el peronismo ya había probado con ambos: los primeros gobiernos inspirados en la doctrina justicialista realizaron un vasto programa de reformas, tendientes a industrializar el país a partir de la inversión pública, el pleno empleo y el consumo popular. El tiempo era el paciente encuadramiento de la población para construir la comunidad organizada, un proyecto que se reivindicaba como alternativa al capitalismo norteamericano y el colectivismo soviético.²

La sangre, es decir la toma violenta del poder, se convirtió en una perspectiva posible cuando el golpe militar de 1955 tuvo como respuesta la lucha armada, que iniciaron

1. Doctor en Historia por la Universidad de Buenos Aires, investigador asistente del CONICET. Es docente universitario y colabora en el sitio web www.eltopoblindado.com, coordinado por Gabriel Rot. Es autor del ensayo *Cristianismo y revolución. El origen de Montoneros. Violencia, política y religión en los 60*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Edhasa (Colección Temas de la Argentina), 2016, 224 p.
2. Perón, Juan Domingo, *La comunidad organizada* (1949). Colección “Los trabajos y los días”, Buenos Aires, Congreso de la Nación, 2016.

los comandos de la resistencia peronista y la guerrilla rural de los Uturuncos.³ Los dieciocho años transcurridos entre la caída de Perón y el triunfo del candidato justicialista Héctor Cámpora en las elecciones presidenciales de 1973, no obstante, lejos están de configurar una continuidad temporal, en la que un peronismo sin fracturas ni pliegues habría resistido hasta generar las condiciones para el retorno de su líder.

La persecución de la dictadura militar que gobernó la Argentina entre 1955 y 1958, conocida como “Revolución Libertadora”, provocó el estallido del campo político peronista. El exilio de Perón, la disolución del Partido Peronista en sus ramas masculina y femenina, la intervención de la CGT, la inhibición de ocupar cargos públicos y la prohibición de los símbolos partidarios, hizo que los peronistas se dispersaran para ocupar nuevas posiciones en el inestable escenario político. El depuesto vicepresidente peronista Alberto Teisaire, por ejemplo, aceptó realizar una declaración pública donde acusaba a Perón de diversos crímenes, puesta en escena que fue exhibida en las salas de cine de todo el país. Intelectuales como Raúl Scalabrini Ortiz y Arturo Jauretche, que habían apoyado a Perón desde el radicalismo forjista⁴, se entusiasmaron con el proyecto desarrollista de Arturo Frondizi, y participaron en el periódico *Que!* de Rogelio Frigerio.

Sin embargo, el fenómeno más notorio fue el protagonismo de varios dirigentes de segunda y tercera línea, que se hicieron cargo de las redes clandestinas y las acciones de resistencia cuando los altos funcionarios de la rama política y sindical pasaron a un segundo plano. Con el correr de los años, el sindicalismo peronista se convirtió en la “columna vertebral” del Movimiento, dado que ninguna otra institución de semejante envergadura había sobrevivido a la proscripción. Tras el acuerdo entre Perón y Frondizi, que le permitió al candidato de la Unión Cívica Radical Intransigente llegar al poder gracias al voto peronista en 1958, el peronismo sindical se dividió entre los “duros”, que continuaron la lucha armada contra el gobierno civil, y los “blandos”, que prefirieron negociar con el nuevo presidente. El dirigente metalúrgico Augusto Timoteo Vandor se puso a la cabeza de una importante fracción del sindicalismo peronista que se consolidó

3. Salas, Ernesto: *Uturuncos. El origen de la guerrilla peronista*. Buenos Aires, Biblos, 2003.

4. La Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA) fue una agrupación creada por militantes de la Unión Cívica Radical yrigoyenista en 1935, que se convirtió en una usina intelectual del nacionalismo popular. Se disolvió en 1945 cuando varios de sus integrantes se vincularon con el peronismo.

como un factor de poder independiente de los gobiernos de turno, y dio pasos firmes para emanciparse de la tutela de Perón.

En efecto, 1963 y 1964 fueron años en los que el capital político del líder en el exilio se redujo notablemente: en las elecciones que ganó el candidato de la Unión Cívica Radical del Pueblo Arturo Illia, el voto en blanco —que representaba al peronismo proscripto— quedó en segundo lugar con menos del 20% de los sufragios. Si bien este número no dejaba de ser un dato significativo, lo cierto es que Perón parecía haber perdido su capacidad para orientar el mayoritario voto peronista, como había ocurrido con el apoyo a la candidatura de Frondizi cinco años antes. Esta aparente debilidad alentó al vandomismo a crear un partido político de base sindical para competir en las elecciones, lo que llevó a Perón a acercarse a los sectores duros del peronismo juvenil y sindical, reunidos en el Movimiento Revolucionario Peronista (MRP). Como resultado de estas maniobras, al poco tiempo, Vandom viajó a Madrid para hacer las paces con Perón, que se separó del naciente peronismo revolucionario y le otorgó al dirigente metalúrgico el mando del Operativo Retorno, con el objetivo de volver al país. Sin embargo, el jefe del peronismo fue arrestado en Brasil y deportado antes de poder pisar la Argentina. Como puede verse, el liderazgo pendular de Perón, que desautorizaba a las tendencias peronistas capaces de concentrar autonomía dentro del Movimiento, y aprovechaba las luchas internas para elevarse como árbitro, empezó mucho tiempo antes del enfrentamiento con Montoneros.⁵

La pelea con el vandomismo continuó en 1965, cuando Perón envió a su esposa María Estela Martínez para impulsar fórmulas electorales que, aún sin poder proclamarse abiertamente peronistas debido a la proscripción, lograron imponerse a los candidatos “neoperonistas”, que querían construir un peronismo sin Perón. La influencia del líder exiliado se demostró en los comicios para gobernador de Mendoza, celebrados el año siguiente: aunque la división del justicialismo facilitó el triunfo del conservador Partido Demócrata, el candidato leal a Perón obtuvo el segundo puesto y realizó una buena elección, mientras que el representante del vandomismo quedó en un lejano cuarto lugar. Las esperanzas por el crecimiento del voto peronista fueron barridas de un plumazo en junio de 1966, cuando el presidente Arturo Illia fue derrocado por la “Revolución

5. Raimundo, Marcelo: *Compañero y los orígenes del peronismo revolucionario*, en *Sociohistórica* n.º 8 (2000), pp. 203-226. Disponible en URL: <http://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SHn08a07/1835>.

Argentina”, un golpe militar que colocó en la Casa de Gobierno al teniente general Juan Carlos Onganía.

Los antecedentes nacionalistas y profesionalistas del nuevo mandatario, que pertenecía a una facción menos antiperonista de las Fuerzas Armadas, generaron alguna expectativa en Perón, que invitó a sus partidarios a “desensillar hasta que aclare”, para evitar la confrontación con el régimen militar. Por su parte, Onganía declaró que la “Revolución Argentina” no tenía plazos sino objetivos, cerró el Congreso Nacional y disolvió los partidos políticos.

26

La CGT liderada por Augusto Vandor y José Alonso, que habían colaborado con la llegada de los militares al poder, quedó en una posición incómoda cuando la dictadura aplicó un plan de ajuste para frenar la inflación. Frente a la ofensiva gubernamental y empresarial sobre los trabajadores, Vandor recurrió a la estrategia de “golpear y negociar” que tan buenos resultados le había dado con el gobierno de Illia, y convocó a un paro general. Pero Onganía no estaba dispuesto a dialogar, y en el verano de 1967 descargó una dura represión sobre los sindicatos en huelga, que incluyó el despido de empleados públicos y el retiro de la personería gremial a algunos gremios.⁶

La crisis de la dirigencia sindical cercana al gobierno y la fragmentación de la oposición a la dictadura militar, fue el difícil escenario en el que Perón desarrolló una febril labor epistolar para reorganizar al Movimiento peronista y articular un amplio frente antidictatorial, objetivos que recorren la mayor parte de la correspondencia que compone este volumen.

La desarticulación de la protesta gremial y la disolución de los partidos políticos facilitaron la emergencia de nuevos actores de la protesta política y social que, hacia 1967, todavía se encontraban en proceso de germinación. Importantes segmentos de las juventudes peronistas, radicales, católicas e izquierdistas, junto a sectores del movimiento obrero, estudiantil y campesino encabezaron la resistencia contra el Onganiato, se articularon a partir de iniciativas como la CGT de los Argentinos, y configuraron un serio desafío para los militares a partir de la rebelión popular del Cordobazo, que estalló en mayo de 1969. La escritura de Perón debe ubicarse entonces en el inicio de este pro-

6. Schneider, Alejandro: *Los compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo, 1955-1973*. Buenos Aires, Imago Mundi, 2005, pp. 276-281.

ceso de recomposición del campo popular, que forzó al régimen militar a realizar una apertura política y, finalmente, convocar a elecciones presidenciales en marzo de 1973.

La finalidad de este estudio preliminar no es utilizar las cartas escritas por Perón como una coartada para demostrar hipótesis políticas, historiográficas o filosóficas exteriores a los propios textos peronianos. Tampoco “descifrar” el contenido de su producción epistolar, como si en la correspondencia del exilio se encontrara un mensaje oculto que permitiera dar con la clave del fenómeno peronista. Por el contrario, mi propósito es glosar, comentar y contextualizar las cartas, para ofrecer una guía de lectura comprensiva, aunque desde luego desprovista de neutralidad. En este sentido, vale la pena remarcar que las cartas de Perón integran una forma del discurso político que se articuló en las excepcionales condiciones del exilio.⁷ Entre 1955 y 1960, Perón se asiló en países como Paraguay, Panamá, Nicaragua, Venezuela y República Dominicana, hasta que finalmente logró radicarse en España, donde transcurrió la etapa más larga y estable de su exilio.

El expresidente pasó de una forma de liderazgo personalista que reposaba en su carisma intransferible, a la difícil tarea de organizar el peronismo a distancia, a través de cartas, cintas magnetofónicas y una red de emisarios que viajaban a Madrid para recibir instrucciones y obtener reconocimiento en la que se destacó su primer delegado, John William Cooke.⁸ La marca del destierro le concedió a Perón una mirada más global y cosmopolita a la que acomodó su ideología nacional-popular, posición que lo llevó a decir: “Nada intrínseco hay pues en el actual problema argentino, porque es el problema del mundo”.⁹ Desde luego, Perón no carecía de semejante perspectiva en 1943 ó 1955, pero el exilio le impuso unas condiciones de enunciación que partían de un no-lugar nacional. En consecuencia, la figura de Perón se recortó con un relieve similar al de otros exiliados románticos y revolucionarios del pasado, como Esteban Echeverría, Domingo

7. Sigal, Silvia y Verón, Eliseo: *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires, Hyspamerica, 1988, pp. 91-129.

8. Bosoer, Fabián: “Revolución y conrarrrevolución en el peronismo de los años 60: jugar a los extremos”, en Chiaramonte, José Carlos y Klein, Herbert (coordinadores), *El exilio de Peron. Los papeles del Archivo Hoover*. Buenos Aires, Sudamericana, 2017, pág. 64.

9. Perón, Juan Domingo: “Las ideologías y la liberación”, en *Imagen del país* (16/10/67), disponible en esta colección documental (Documento n.º 68). Los editores de una entrevista, por otro lado, decían que “todos sus pensamientos están encuadrados en un ámbito internacional”, v. “Perón: Un hombre vital. 12 años exiliado”, en *Crónica* (03/07/67), disponible en esta colección documental (Documento n.º46).

Faustino Sarmiento, Juan Bautista Alberdi, Giuseppe Mazzini, Vladimir Lenin y León Trotsky.¹⁰

28 Para Silvia Sigal y Eliseo Verón, la palabra de Perón en el exilio funcionó como un complejo dispositivo de comunicación, cuya clave no estaba en la enunciación, sino en la dinámica de la circulación. Era una palabra restringida que alcanzó dimensiones míticas, ya que acceder a una carta firmada, una cinta grabada o una entrevista con Perón constituía un capital político que otorgaba prestigio y validaba las luchas por el poder dentro del Movimiento. Por esta razón, mientras el peronismo estuvo reducido a la clandestinidad, circuló una gran cantidad de falsificaciones atribuidas a dirigentes justicialistas marginados por Perón, a seguidores del radical intransigente Arturo Frondizi y del militar nacionalista León Bengoa.¹¹ Esta confusión era alentada por el propio Perón, que daba instrucciones diferentes y hasta opuestas a sus emisarios con el objetivo de jugar en varios tableros políticos a la vez y hacer equilibrio entre las fuerzas en pugna dentro del Movimiento. En realidad, Perón estaba resignado a seguir los acontecimientos de lejos, y debía posicionarse frente a hechos consumados. La astucia del General fue convertir esta necesidad en una virtud que le permitió, a veces menos y a veces más, gravitar de forma permanente en la política argentina y el Movimiento peronista hasta su definitivo retorno en 1973. Con el fin del exilio, Perón dejó detrás de sí una aureola de infalibilidad en su rol de conductor y estadista, que era directamente proporcional a su lejanía de los centros de poder.

“La dura tarea de recauchutar al peronismo”¹²

Si atendemos a los documentos que forman parte de esta colección¹³, las principales preocupaciones que tenía Perón hacia 1967 eran formar un gran bloque antidictatorial,

10. Devoto, Fernando: “Los intelectuales escriben a Perón. Las cartas del Archivo Hoover”, en Chiaramonte, José Carlos y Klein, Herbert, *op. cit.*, pp. 117-118.

11. González, Horacio: “La revolución en tinta limón. Recordando a Cooke”, en *Unidos* 11/12 (1986), pág. 7.

12. Documento n.º 64. Mensaje grabado para Bernardo Alberte (26/09/67).

13. Al momento de recibir el artículo, el compendio documental constaba de setenta documentos. Desde entonces y hasta la edición final se incorporaron los siguientes documentos: 5, 7, 8, 11, 30, 32, 37, 40, 41, 50, 51, 67, 72, 74 (N. del E.).

y revertir la fragmentación del peronismo. La primera se advierte por el continuo llamado a construir un “frente nacional” capaz de incluir a todas las fuerzas políticas opuestas al régimen militar. Las cartas destinadas a jóvenes dirigentes de la Unión Cívica Radical como Alberto Asseff y Carlos Suárez, o a intelectuales de la izquierda nacional como Jorge Abelardo Ramos y Norberto Galasso, tienen a simple vista ese espíritu ecuménico. Pero si se profundiza un poco más el análisis, también confirman la rapidez de reflejos que tuvo Perón para advertir la radicalización de un sector juvenil de las clases medias simpatizante del peronismo, que el anciano dirigente esperaba atraer al conversar con estos interlocutores.

En 1970, esta estrategia empezó a concretarse con *La hora del pueblo*, un documento firmado por el delegado de Perón, Jorge Paladino, la Unión Cívica Radical del Pueblo, el Partido Socialista Argentino, el Partido Conservador Popular y el Partido Bloquista de San Juan, que exigía la convocatoria a elecciones sin proscripciones. Dos años más tarde, el peronismo congregó en el Frente Cívico de Liberación Nacional (FRECILINA) a demócrata-cristianos, socialistas argentinos y conservadores populares junto al Movimiento de Integración y Desarrollo de Arturo Frondizi en una misma coalición electoral. Varios de estos partidos fueron absorbidos más tarde por el Frente Justicialista de Liberación (FREJULI), que ganó las elecciones presidenciales de marzo de 1973 con la candidatura de Héctor Cámpora.

La mayor parte de las cartas de Perón en 1967, no obstante, se dirigieron a su delegado Bernardo Albarte y al dirigente del Partido Justicialista Pedro Michellini, a los que escribió en repetidas oportunidades para dar instrucciones y compartir análisis de coyuntura. Hasta marzo, la caracterización que hacía el líder exiliado de la Revolución Argentina parecía optimista en cuanto a su pronta caída: los militares no tenían experiencia política, y el bloque que apoyaba a la dictadura se resquebrajaba por las internas entre nacionalistas clericales, liberales antiperonistas, pequeños industriales y empresarios agroganaderos.¹⁴ El fracaso del plan de lucha implementado por la CGT vanguardista llevó a Perón a modificar su diagnóstico, reconociendo la habilidad del bloque militar-empresario para dividir al peronismo y disciplinar a la sociedad argentina:

La campaña de intimidación, minuciosamente planeada y aplicada a continuación del fracaso del Plan de Lucha de la CGT con la intención de paralizar toda acción de la

14. Documento n.º 19. Mensaje a los compañeros peronistas (marzo de 1967).

resistencia popular, nos demuestra que estamos frente al enemigo más peligroso que hemos enfrentado desde 1955: a la fuerza que esgrimen los militares que usurparon el poder, se agrega la habilidad de los grupos que sirven a los monopolios y la incapacidad y deshonestidad de muchos dirigentes sindicales que no sé si son tan incapaces como deshonestos.¹⁵

En 1967, la dictadura de Onganía estaba lejos de ser un régimen que se tambaleaba a punto de caer. El golpe militar había sido respaldado por políticos, empresarios, sindicalistas y periodistas, mientras que los sectores del movimiento obrero y estudiantil, que protagonizarían dos años después las jornadas del Cordobazo, estaban aislados y golpeados. Para Perón, una combinación fatal de apatía y corrupción se extendía por la dirigencia del Movimiento peronista, ya que la rama política solo actuaba cuando tenía expectativas de obtener algún cargo, y la rama sindical se ahogaba en rencillas domésticas: “Cada uno se interesa por su sindicato o su trenza, sin percatarse [de] que lo que los enemigos precisan para dominar es, precisamente, tener a su frente una clase trabajadora desunida o dividida”.¹⁶ Este déficit de conducción tenía como consecuencia la desmovilización y el conformismo, males que Perón esperaba revertir alentando la desobediencia civil y la acción directa:

Hay que ya comenzar a hablar de revolución y prepararla lentamente en el Pueblo, porque frente a la tarea que se ha impuesto el gobierno militar de crear las condiciones de aguante popular, nosotros debemos crear las de rebelión, aunque después ésta no se realice. Ellos se proponen acentuar la acción nerviosa del “vago” y nosotros debemos agitar al “simpático”, aunque para ello debamos “tocar el trigémino”.¹⁷

15. Este balance se repite en varias cartas de Perón, v. Documento n.º 33: Carta a Jorge Abelardo Ramos (29/05/67), Documento n.º 39: Carta a Pedro Michelini (22/06/67) y Documento n.º 29: Carta a Pedro Michelini (07/05/67).

16. Documento n.º 34. Carta a Bernardo Alberte (30/05/67).

17. Documento n.º 38. Carta a Bernardo Alberte (14/06/67). Sobre la analogía médica del vago, el simpático y el trigémino, habitualmente Perón gustaba establecer paralelismos entre sus conocimientos de medicina y el mundo de la política. Para este caso, el vago es el nervio principal del sistema nervioso parasimpático que controla los actos involuntarios y es el responsable de promover y mediar en aquellas funciones que permiten al cuerpo lentificarse. Cuando se lo sobreactiva en exceso, el cuerpo se relaja tanto que la persona puede llegar a desmayarse. El sistema simpático, por el contrario, prepara para la acción induciendo en el cuerpo humano los mecanismos necesarios para afrontar el estrés y los estados

Es en este contexto de derrota y dispersión del campo popular que Perón dio algunas instrucciones —en un lenguaje que, desde nuestra perspectiva epocal, parece repleto de arcaísmos— para “recauchutar” al peronismo. En otras palabras, emparchar y reparar algo que se encuentra en mal estado, con el objetivo de que siga funcionando. El principal mandato de Perón era lograr la unidad del Movimiento, para lo cual recomendaba a sus interlocutores dejar atrás egoísmos, personalismos y caudillismos, que simplificaban el trabajo de la dictadura militar. Desde luego, Perón intentaba con este llamado al reagrupamiento capitalizar la caída en desgracia del vandomismo, para restituir el verticalismo y tomar las riendas del Movimiento. Otro tópico de escasa difusión en la correspondencia de 1967, pero que tendría importantes consecuencias en la reconfiguración del peronismo setentista, era el del “trasvasamiento generacional”:

Por eso, frente a la defección de muchos, que no tienen incentivo porque no hay cargos a la vista o porque temen a la represión o están cansados de la larga lucha, pienso en la necesidad de un trasvasamiento generacional que ponga en acción a la Juventud Peronista, porque imagino que los muchachos ni están interesados por los cargos, ni temen a la represión, ni están cansados de la lucha. Y aunque también la juventud ha sido influenciada por un divisionismo negativo, creo que será posible encaminarlos hacia una unidad y solidaridad que no ha sido posible mantener en el actual horizonte directivo del Peronismo.¹⁸

Con el argumento de vigorizar el Movimiento inyectándole sangre joven, Perón buscó la alianza con cuadros intermedios dentro y fuera del peronismo, para contrarrestar la influencia de los altos dirigentes sindicales que gozaban de mayor autonomía y peso político. La maniobra no era muy distinta a la empleada por otros líderes mundiales que habían sublevado a un sector de su propio movimiento de masas contra las élites dirigentes, como ocurrió con Mao-Tse-Tung y la Revolución Cultural china de 1968. Incluso Stalin habría dicho, refiriéndose a la lucha interna del comunismo soviético:

de defensa, aumentando el ritmo cardíaco y la presión arterial, preparando así para la actividad, sea ésta física o intelectual. El trigémino es el principal nervio sensitivo de la cara, si se presiona sobre él se provoca una neuralgia caracterizada por un dolor intensísimo, persistente y casi intolerable.

18. Documento n.º 2: Carta a Raimundo Ongaro (12/01/67). El tópico también aparece en Documento n.º 42: Carta a Alberto E. Asseff (25/06/67), y en el Documento n.º 80: “El trasvasamiento generacional”, *Única Solución* (14/12/67).

¿Por qué le ganamos a Trotsky y a los otros? Se sabe bien que, después de Lenin, Trotsky era el más popular de nuestra tierra (...) Pero nosotros tuvimos el apoyo de los cuadros medios, y ellos explicaron nuestra visión de la situación a las masas... Trotsky no prestó atención a estos cuadros.¹⁹

El trasvasamiento generacional del peronismo, desde luego, fue mucho más modesto en su impulso transformador, y le trajo grandes dolores de cabeza al General. Desde 1970, la Juventud Peronista hegemonizada por Montoneros se apropió de este tópico y lo convirtió en un argumento de autoridad, para justificar su intento de erigirse como vanguardia del Movimiento.

La mirada de Dios, o el arte de la conducción

En sus cartas a los dirigentes peronistas, Perón realizó numerosas consideraciones teóricas y prácticas sobre la naturaleza de la conducción política, con un tono pedagógico en el que se destacan varias expresiones tomadas de otros géneros, como el discurso religioso. La conducción, si bien tenía una serie de procedimientos y conceptos que se podían transmitir a todos los cuadros del Movimiento, no se podía aprender como cualquier otro saber:

Conducir es un arte y, en consecuencia, tiene una teoría y una técnica como todas las demás artes. Así como a nadie se le ocurriría pintar o esculpir sin conocer la teoría y técnica de la pintura o la escultura, a nadie se le debería ocurrir conducir sin conocer también ambas cosas en el arte de la conducción. Es natural que ambas cosas constituyan la parte inerte del arte: la parte vital es el artista. Si bien, conociendo la teoría y la técnica pictórica o escultórica, se pueden hacer buenos cuadros y buenas esculturas, resulta natural que para hacer una “Cena” de Leonardo o una “Piedad” de Miguel Ángel son necesarios Leonardo y Miguel Ángel.²⁰

19. Zizek, Slavoj: *A propósito de Lenin. Política y subjetividad en el capitalismo tardío*. Buenos Aires, Atuel, 2004, pág. 46.

20. Documento n.º 16: Carta a Miguel Garófalo y Roberto Gasparini (25/02/67).

Desde este punto de vista, los conductores no se hacían, sino que nacían ungidos “con el óleo sagrado de Samuel”. Una cualidad innata para el liderazgo que, en el mejor de los casos, solo los más esforzados de aquellos dirigentes carentes del don podían llegar a obtenerlo, gracias al trabajo y al método.²¹ La conducción política era de naturaleza persuasiva y se dirigía a convencer, a diferencia de la conducción militar que ordenaba y obligaba. Por eso, una de las claves del arte de conducir era conocer a las personas, porque, como decía Alfonso X “El Sabio” y gustaba citar a Perón, “El que ha de mandar hombres, lo primero que ha de conocer es el hombre”.²² Con la experiencia de haber recibido a miles de personas durante su mandato, Perón parecía estar siempre bien informado sobre cada uno de sus visitantes. El periodista Ezequiel Perteagudo, por ejemplo, quedó maravillado tras obtener una entrevista con el expresidente: “Habían pasado apenas minutos pero, sin embargo, tenía la sensación de que nos conocíamos desde mucho tiempo. Mejor dicho —es obvio—, como si me conociera desde hacía mucho tiempo”.²³ ¿Cómo fue posible conservar un liderazgo de tipo personalista en la larga distancia del exilio? En su análisis de la correspondencia entre Perón y su delegado John William Cooke, Horacio González da algunas pistas para pensar las mutaciones que sufrió la jefatura del movimiento peronista después de 1955:

En realidad, en la Correspondencia asistimos dramáticamente al pasaje definitivo de Juan Perón, desde una tesis de conducción que tiene en su centro la actividad subjetiva y enteramente responsable del conductor (“en la conducción, nadie hace nada por el conductor de modo que él tenga algo que agradecerle”) hacia una tesis de conducción solamente especular, en la cual solo ofrece una pantalla ultrasensible pero pasiva, apta para que cada sujeto se vea reflejado en la communitas de sus propios gestos y acciones, tal cual un “action painting” colectivo forjado por las luchas argentinas.²⁴

21. Perón, Juan Domingo: *Conducción política*. Buenos Aires, Secretaría política de la Presidencia de la Nación, 1974, pág. 11.

22. Documento n.º 47: Entrevista de Adriana Civita para el semanario *Siete Días*: “Nací para mandar” (03/07/67).

23. Documento n.º 63: Entrevista de Ezequiel Perteagudo para *Imagen del País*: “Perón: Ha llegado el momento” (25/9/67).

24. González, Horacio: *op. cit.*, pág. 14.

Dicho en otras palabras, Perón intentaba mimetizarse con sus interlocutores, para reflejarse en un cuadro de la política argentina que se le escapaba por la distancia. En una situación donde no se podía hacer mucho más que acompañar las acciones realizadas por otros, la estrategia de Perón, una vez frustrado el Operativo Retorno, fue mostrarse como un líder espiritual apartado de las tentaciones mundanas: “Yo ya estoy sobre el bien y el mal de las pequeñas cosas y no me ocupo sino de lo que sea fundamental, sin pasiones deformadoras ni intereses espurios, casi «desencarnado»”.²⁵ Este aparente desinterés por la materialidad del poder no era un signo de debilidad sino, por el contrario, una garantía de infalibilidad, el grado más alto de la conducción política:

La conducción política impone también el mando, pero sin que se note: es preciso saber obrar como Providencia, como hace Dios, sin que se lo vea. Si Dios bajara todos los días a la Tierra para dirimir los pleitos que se provocan entre los hombres, ya le habríamos perdido el respeto y no habría faltado tampoco un tonto que quisiera reemplazarlo a Dios, porque el hombre es así.²⁶

En este punto máximo de la fusión metafórica entre lo político y lo religioso del discurso peroniano, el conductor aparece como un Dios relojero que ha dado cuerda a la organización política y, por lo tanto, la trasciende, está y no está a la vez en ella. En consecuencia, una parte medular del arte de la conducción es la astucia de saber elevarse por encima de las luchas entre facciones, sin comprometerse con ningún actor en particular:

...solo el que esté fuera de los círculos y equidistante de los intereses que los mueven, puede dominarlos a todos y, en consecuencia, conducirlos a todos. Esta función de Padre Eterno que recibe el que ha de conducir al conjunto le fija, en primer grado, la obligación de tener paciencia ilimitada, aguantar a todos y persuadirlos, porque el que se embandera en alguno de los bandos existentes, entra en beligerancia con el bando opuesto y pier-

25. Documento n.º 1. Carta a Pedro Michelini (02/01/67). Los mismos términos se repiten en Documento n.º 46: Declaraciones al diario Crónica: “Perón: Un hombre vital. 12 años exiliado”, *loc. cit.*

26. Documento n.º 23: Carta a Bernardo Alberte (23/03/67) y Documento n.º 34: Carta a Bernardo Alberte (30/05/67). Perón escribe sobre la infalibilidad en una carta a Cooke el 22/10/57: “Yo sigo siempre la norma de atender a todos por igual, porque no olvide que soy algo así como el Papa, encargado de la bendición apostólica urbi et orbis. Dentro de ese concepto, no puedo negar nada dentro de mi infalibilidad que, como todas las infalibilidades, está basada precisamente en no decir ni hacer nada, única forma de poder asegurar esa infalibilidad”, v. González, Horacio, *op. cit.*, pág. 14.

de su dominio sobre el mismo. Algunas veces (como pasa en este caso de unidad) uno de los bandos tiene toda la razón, pero es preciso considerar que el conductor político no ha sido colocado en el comando para hacer justicia, sino para conducirlos a todos.²⁷

El Padre Eterno bendecía “urbi et orbi” a cada uno de sus seguidores en nombre de la eficacia, ya que para Perón la conquista del poder estaba asociada a una pragmática acumulación de fuerzas. Por la misma razón sostenía que, a diferencia del sistema de partidos, el movimientismo rechazaba todo sectarismo político. En otras palabras, el conductor debía dirigir a “buenos y malos, sabios o ignorantes, sinceros o desleales, porque el que quiere solo conducir a los buenos, suele llegar al final con muy poquitos y, en estos quehaceres, con muy poquitos no se hace mucho”.²⁸

Traidores y sinarcas

La tolerancia de Perón a los “malos” del Movimiento tenía sus límites. En la evolución de la correspondencia de 1967, hay un momento en el que la división del peronismo ya no se explica solamente por la ambición de algunos dirigentes egoístas, sino por la traición y la infiltración, tópicos que alcanzarían una notable circulación en el peronismo de los años 70. Esto se ve claramente en una carta destinada a su delegado Bernardo Alberte:

Existe, sin duda, todo un plan de los “servicios” encaminado a provocar en el peronismo lo que no logró, ni la violencia de Aramburu, ni la integración de Frondizi, ni el intento de disociación de Illia, por medio de una sistemática campaña de infiltración, utilizando a los propios elementos susceptibles del peronismo, para actuar como agentes de la disociación al servicio del enemigo (...) Todo es cuestión de hombres: hay que crear una suerte de policía peronista de contraespionaje que, actuando dentro del Peronismo, se encargue de “limpiar” a los sospechosos. Solo así podremos impedir que se siga produciendo lo que estamos presenciando todos los días.²⁹

27. Documento n.º 27: Carta a Bernardo Alberte (02/05/67). La tesis del Padre Eterno se repite en el Documento n.º 23: Carta a Bernardo Alberte (23/03/67); Documento n.º 34: Carta a Bernardo Alberte (30/05/67) y Documento n.º 52: Carta a Mabel Di Leo (01/08/67).

28. Documento n.º 34: Carta a Bernardo Alberte (30/05/67).

29. Documento n.º 18: Carta a Bernardo Alberte (04/03/67).

Para Perón, los enemigos internos eran más peligrosos que los de afuera, ya que sus intrigas no podían ser detectadas con facilidad. Lo llamativo en este pasaje no es tanto la referencia a un aceitado entramado conspirativo, sino la recomendación de combatirlo con una fuerza de policía interna, algo que hace recordar a la teoría del somatén formulada por Miguel Bonasso para explicar el surgimiento de la Triple A.³⁰ Dos semanas después, Perón escribió al dirigente justicialista Pedro Michelini para insistir en la necesidad de organizar una policía política, tomando como ejemplo los desórdenes provocados durante el Congreso de la Juventud Peronista en Montevideo. Si al comienzo Perón sugiere desenmascarar y sancionar ejemplarmente a los traidores acusados de agentes provocadores, el párrafo siguiente concluye con una violencia inusitada:

De todo esto, y de muchas otras circunstancias que se provocan en el país en todos los actos, se puede ir apreciando que esta gente trabaja insidiosamente y por medio de métodos que no son comunes en la política criolla y a los que hay que atender con preferencia en el futuro inmediato. No creo que sean peligrosos a la larga, pero sí son efectivos en los momentos que nos tocan vivir. Será necesario crear [una] verdadera policía en el Movimiento para estudiar, descubrir y sancionar las infiltraciones de este tipo. El agente que “juega adentro” es el más eficaz, pero también es el que más se expone a la acción directa: bastará entonces con fijarlos y ajusticiarlos.³¹

La depuración interna del peronismo que impuso Perón no bien retornó al país en 1973 todavía estaba lejos, pero su discurso distintivo, generoso en repartir a diestra y siniestra los estigmas del traidor y el infiltrado, tiene en estos pasajes un claro antecedente. ¿A qué se refería el General cuando escribía sobre los “métodos que no son co-

30. Miguel Bonasso cita el testimonio de Gloria Bidegain, quien en una cena hacia 1973 habría escuchado a Perón decir “Lo que hace falta en Argentina es un Somatén”. El Somatén fue una fuerza armada parapolicial de origen español, que alcanzó su máximo desarrollo en las dictaduras de Miguel Primo de Rivera (1923-1930) y Francisco Franco (1939-1978). Lo controvertido de esta hipótesis es que el periodista le adjudica a Perón una responsabilidad directa en la formación de la Alianza Anticomunista Argentina o Triple A, grupo de ultraderecha que asesinó alrededor de 2000 militantes peronistas y de izquierda entre 1973 y 1976. V. Miguel Bonasso, *El presidente que no fue. Los archivos ocultos del peronismo*. Buenos Aires, Planeta, 1997.

31. Documento n.º 20: Carta a Pedro Michelini (17/03/67). El tópico de la traición aparece también en Documento n.º 63: Entrevista (glosada) de Ezequiel Percequillo para *Imagen del País*: “Perón: Ha llegado el momento” (25/9/67).

munes en la política criolla”? Aquí hay que volver a considerar la mirada global del líder en el exilio, ya que en varias de sus cartas alertó sobre la existencia de un vasto complot internacional con ramificaciones locales, que amenazaba con apoderarse de la Argentina. Según Perón, los orígenes de esta conspiración se remontarían a la alianza entre la Unión Soviética y Estados Unidos en vísperas de la Segunda Guerra Mundial: “No olvide que ambos imperialismos actúan aliados desde 1938 y que juntos forman la raíz de la sinarquía internacional que viene manejando al mundo de posguerra. Recuerde Yalta”.³²

La teoría del complot sinárquico tiene tempranos orígenes europeos, pero fue desarrollada en la Argentina por Carlos Disandro, un profesor de la Universidad Nacional de La Plata que intercambió algunas cartas con Perón. Disandro sostenía que la Sinarquía Internacional era un poder imperialista en las sombras que reunía al comunismo, el capitalismo, el judaísmo, la masonería y la Iglesia católica. Perón, por su parte, coincidía en que detrás de la dictadura de Onganía se movían agentes extranjeros:

Es indudable que en el país se mueven dentro y fuera de la dictadura algunas corrientes incipientes todavía, pero que tienden a sacar provecho de la ingenuidad política de los militares y otras que tratan de conformar sus designios a la situación imperante: dentro de las primeras está el “frentismo” de Frondizi y en las segundas una suerte de ideología que viene de Europa (Francia, España, Portugal, etc.) que se ha dado en llamar la “*Cité Catholique*”.³³

La *Cité Catholique* es hasta el día de hoy una organización ultraconservadora de origen francés, fundada en 1946 por un seguidor del nacionalista de derechas Charles Maurras. Las críticas de Perón al sector clerical de la Revolución Argentina, apuntaban a un grupo de activistas de esta organización que tuvo predicamento entre civiles y militares argentinos con funciones en el gobierno de facto. Disandro, en cambio, creía que la Sinarquía

32. Documento n.º 59: Carta a José T. Grebe Viglioni (26/08/67). La teoría del complot sinárquico también aparece en Documento n.º 2: Carta a Raimundo Ongaro (12/01/67); Documento n.º 24: Carta a Edgar Sá (27/03/67); Documento n.º 55: Carta a Bernardo Alberte (20/08/67); Documento n.º 57: Carta a Carlos A. Disandro (25/08/67); Documento n.º 58: Carta a Bernardo Alberte (25/08/67); Documento n.º 66: Entrevista para el periódico Aquí Saladillo: “Misión cumplida en Madrid” (octubre de 1967); Documento n.º 71: Carta a Alberto Asseff (h) (28/10/67).

33. Documento n.º 1: Carta a Pedro Michelini (02/01/67). Otra referencia indirecta a la *Cité Catholique* aparece en el Documento n.º 29: Carta a Pedro Michelini (07/05/67).

Internacional pretendía infiltrar al Movimiento peronista a través del Concilio Vaticano II, un cónclave inaugurado por el papa Juan XXIII que modernizó a la Iglesia católica y fue bien recibido por los sectores más progresistas del clero latinoamericano. En una carta dirigida al profesor platense, Perón elogió sus conferencias sobre la Sinarquía Internacional, y se hizo eco de las denuncias contra los curas renovadores:

He leído su magnífica carta del 24 de julio (...) Esta carta se la envió por intermedio del Mayor Bernardo Alberte, Secretario General del Movimiento, y va a la mano. Él le informará además al respecto de la famosa Junta de la *Populorum Progressio* y sus andadas (...) Desde su excelente información y su juiciosa apreciación, con las cuales concuerdo en absoluto, se llega a penetrar este problema en su verdadera dimensión pero, por lo pronto, todo coincide con los métodos que a menudo suele emplear esta clase de gente. Convendrá entonces que todos nos pongamos en la tarea de hacer conocer esta realidad a los compañeros del Comando Táctico a fin de neutralizar toda maniobra vaticanista y evitar nuevos divisionismos que pueden ser aún más peligrosos que los que ya hemos impedido.³⁴

Perón censuraba al obispo de Avellaneda Jeronimó Podestá, uno de los principales difusores de la encíclica *Populorum progressio* en la Argentina, y reconocido opositor a la dictadura de Onganía. El documento, redactado por el papa Paulo VI, manifestaba su preocupación frente a las consecuencias del desarrollo capitalista, y en uno de sus pasajes más controvertidos toleraba la rebelión popular “en caso de tiranía evidente y prolongada”.

Sin embargo, en septiembre de 1967, gracias a las gestiones del Mayor Alberte y Ezequiel Perteagudo, Perón se reconcilió con el obispo y se acercó a los curas renovadores, que luego formarían el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Disandro quedó entonces aislado y, sin espacio dentro del Movimiento, apadrinó a la Concentración Nacional Universitaria, organización que terminó integrándose a la Triple A.³⁵

34. Documento n.º 57: Carta a Carlos A. Disandro (25/08/ 67).

35. Aunque, en 1973, cuando Montoneros se sintió fuerte como para disputar públicamente la conducción del peronismo, Perón recurrió a la teoría del complot sinárquico, con el fin de marginar al ala izquierda de su Movimiento.

El tiempo y la sangre

La conducción pragmática de Perón y su crítica al sectarismo no eludían las definiciones ideológicas, por más elásticas que éstas pudieran ser a la hora de abarcar distintos interlocutores. Más allá de los inequívocos signos de “actualización doctrinaria” que tomó el discurso de Perón a fines de los años 60, con tópicos novedosos como el trasvasamiento generacional y el socialismo nacional, el líder exiliado no se apartaba del núcleo duro que provenía del primer peronismo:

Nuestro Movimiento necesita como elementos básicos de su adoctrinamiento: una ideología, una doctrina y las bases indispensables de los conocimientos de la conducción. La ideología fue fijada en el libro *La Comunidad Organizada*, que se ha editado ya por segunda vez; una doctrina que indique la forma de ejecución de esa ideología, que se ha determinado en el libro *Doctrina Peronista*, ya publicada. El libro de *Conducción Política* trata de fijar elementalmente, y en forma lo más objetiva posible, [tanto] la “Teoría de la Conducción” como la “Técnica de la Conducción”. De allí la importancia de este libro, especialmente para los dirigentes.³⁶

Por supuesto, el jefe del justicialismo era un agudo observador de las transformaciones que se habían producido a escala global desde 1945. El punto de vista de Perón, anclado en el exilio madrileño, tenía en cuenta dos tendencias: de un lado, el avance en Europa occidental de la socialdemocracia, el capitalismo regulado y el estado de bienestar, pilares de una rápida y espectacular recuperación económica después de la Segunda Guerra Mundial. Del otro, la ola de revoluciones sociales y anticoloniales en el Tercer Mundo identificadas con el nacionalismo de izquierda y la lucha armada, como ocurría en Cuba, Argelia, China y Vietnam. Entre el capitalismo y el comunismo, Perón se proclamaba como el temprano referente de una tercera vía truncada por el golpe militar de 1955:

Los pueblos han comenzado a luchar por liberarse y por eso se convulsiona el mundo en los cinco continentes del planeta, sin que puedan escapar a ello ni los mismos imperialismos. El Justicialismo en la Argentina intentó evitar la lucha cruenta reemplazándola por la evolución pacífica como se procedió en toda Europa, pero la reacción impulsada desde afuera careció de la grandeza suficiente para comprenderlo. Desde entonces, nos hemos

36. Documento n.º 16: Carta a Miguel Garófalo y Roberto Gasparini (25/02/67).

ido acercando cada día más peligrosamente a una guerra civil, que es la forma cruenta de imponer una evolución.³⁷

Perón sostenía que su gobierno había iniciado una Revolución Nacional de carácter pacífico, una “evolución acelerada” de las estructuras económicas y sociales, cuyo principal mérito era la democratización del bienestar, el acceso de los sectores populares a un mejor nivel de vida. Dentro de esa filosofía, estaba convencido de que los grandes cambios requerían tiempo, como habría ocurrido en el Viejo Mundo:

Nosotros tratamos, en todos los órdenes, de civilizar... Y civilizar no puede ser nunca negativo... A la gente hay que civilizarla, hay que acostumbrarla a vivir bien... Eso no es negativo, repito. Claro que es un trabajo que no se puede hacer de la noche a la mañana. Es un trabajo de generaciones. Los países evolucionados no han evolucionado en seis meses, ni en un año, ni en cinco... Europa, ¿por qué es Europa? Porque tiene cuatro mil años. La cultura de un pueblo no se desarrolla en una generación, ni en dos, ni en tres... Es el producto de la sedimentación civilizadora de siglos... ¿Por qué en Europa, hoy, se ha pasado de un sistema capitalista crudo a un sistema socialista sin que se haya hecho otra cosa que conversar, mientras en otras partes ha sido necesario matar millones de hombres para lograr el mismo propósito? ¿Por qué? Porque son cuatro mil años de cultura... Las cosas hay que ir haciéndolas de a poco.³⁸

El modelo a seguir era entonces el de las socialdemocracias europeas, aunque en el discurso peroniano las fórmulas revolucionarias no eran universales, sino que debían adaptarse a la idiosincrasia de cada país. Las peculiares condiciones de la dominación imperialista, hacían que las Revoluciones Nacionales fueran irreversibles en América Latina de una manera que excluía la vía pacífica. En la entrevista publicada para el semanario *Siete Días*, la periodista Adriana Civita le preguntó a Perón cual era el error más grande que había cometido:

37. Documento n.º 68: Perón, Juan Domingo (Descartes), “Las ideologías y la liberación”. *Imagen del País* (16/10/67). El “evolucionismo” de Perón aparece claramente expuesto también en el Documento n.º 24: Carta a Edgar Sá (27/03/67), el Documento n.º 56: Carta a Abel Reynoso (22/08/67) y el Documento n.º 62: Carta a Jerónimo Podestá (24/09/67).

38. Entrevista de Adriana Civita para el semanario *Siete Días*: “Nací para mandar” (03/07/67) (Documento n.º 47).

El de haber creído que se puede hacer una revolución incruenta. El de haber pensado que se puede hacer una revolución sin matar a nadie. La experiencia me ha demostrado ahora que eso es imposible. Ése fue el motivo por el cual me fui del gobierno. Me fui porque soy un hombre que piensa mucho en las consecuencias, y las consecuencias de una acción cruenta en la República Argentina hubieran sido la muerte de un millón de ciudadanos. Yo no quería cargar sobre mi conciencia con la muerte de un millón...³⁹

En diversas apariciones públicas Perón se presentó a sí mismo como un dirigente moderado que podría haber encabezado una revolución violenta, pero había preferido renunciar para evitar la guerra civil. En la correspondencia privada de Perón, empero, la violencia política aparece retratada de manera un poco más ambigua, como un peligro inminente que se quería evitar en la forma de una guerra civil abierta, pero no se desdénaba utilizar en pequeñas dosis a la hora de desestabilizar al régimen:

Para enfrentar a las fuerzas que actualmente se alinean en el frente antiobrero con la organización patronal y la fuerza militar, no es necesario pensar aún en la guerra civil ni en luchas inoperantes, aunque aparentes, como las empleadas hasta ahora. La guerra debe ser efectiva y sin alardes inútiles, una especie de “guerra de guerrillas” en lo social, mediante el boicot, el sabotaje, la intimidación, la provocación y la acción directa en los lugares de trabajo. No es preciso que nadie se exponga a ser sancionado. Hay que tirar la piedra y esconder la mano. Pegar donde duela y cuando duela. Donde esté la fuerza, nada; donde no esté, todo. No se trata de pelear con nadie abiertamente sino de proceder a perjudicar, en la mayor medida, a los enemigos por el medio que sea, sin dejar rastros y sin emplear otra violencia que la necesaria.⁴⁰

La apelación a la guerra de guerrillas no debe leerse de forma literal, sino como un proceso descentralizado de desobediencia civil, capaz de desgastar al régimen militar a través de “miles de pequeños combates”. En algunas cartas, por ejemplo, se incluye en

39. *Ibidem*. El temor a la guerra civil aparece también en el Documento n.º 1, Carta a Pedro Michelini (02/01/67); el Documento n.º 2: Carta a Raimundo Ongaro (12/01/67); Documento n.º 24: Carta a Edgar Sá (27/03/67) y Documento n.º 68: Perón, Juan Domingo (Descartes), “Las ideologías y la liberación”. *Imagen del País* (16/10/67).

40. Documento n.º 28: Carta a Bernardo Alberte (05/05/67).

esta táctica el boicot, las pintadas, los rumores y las amenazas telefónicas.⁴¹ En otras palabras, se puede pensar que el Perón de los años 60 era un evolucionista en materia política que proclamaba su pertenencia a la familia de los revolucionarios sociales. Apostaba al tiempo, pero la sangre se le revelaba como un dato inevitable de los países pobres, razón por la cual siempre jugaba con varias cartas en la mano: si al obispo Podestá le aseguraba que el peronismo llevaba “veinticinco años de lucha por impulsar una evolución y realizar una reforma incruenta”, a dirigentes peronistas como Abel Reynoso le advertía: “ahora viene la etapa revolucionaria que, pese a la mansedumbre del Pueblo Argentino, será preciso realizar aunque sea con los procedimientos más cruentos”.⁴² En suma, Perón se proponía canalizar y capitalizar la radicalización de las clases medias y trabajadoras, una estrategia que lo llevó a ganar las elecciones presidenciales trepándose a la ola de la insurgencia obrera y guerrillera. El líder justicialista parecía convencido de que: “El que no es revolucionario está listo, porque la Revolución va a venir y va a cortar muchas orejas”.⁴³

Socialismo nacional y tercermundismo

Durante sus primeros gobiernos, Perón difundió la doctrina de la tercera posición, que resaltaba la singularidad del peronismo como un proyecto humanista y cristiano alternativo al capitalismo y al comunismo. En consecuencia, el peronismo forjó una identidad política que se consideraba ajena y superadora de la distinción entre izquierdas y derechas, si bien el tercerismo originario hundía sus raíces en el nacionalismo antiliberal y antimarxista de la Europa de entreguerras. Algunas huellas de esta concepción aparecen en la producción de Perón de 1967:

En 1938 el mundo asistía entre absorto y confuso al enfrentamiento enconado del capitalismo con el comunismo, mientras mantenían una tercera posición ideológica el Fascismo y el Nacional Socialismo. El mundo, así estructurado, vivía un problema que

41. Documento n.º 13: Carta a “un militante” (18/02/67) y Documento n.º 28: Carta a Bernardo Alberte (05/05/67). El llamado a la guerra de guerrillas también se repite en el Documento n.º 33: Carta a Jorge Abelardo Ramos (29/05/67) y el Documento n.º 39: Carta a Pedro Michelini (22/06/67).

42. Documento n.º 62: Carta a Jerónimo Podestá (24/09/67) y Documento n.º 56: Carta a Abel Reynoso (22/08/67).

43. Documento n.º 79: Entrevista de Rodolfo Terragno: «Perón: “Pude ser Fidel Castro, y no quise”» (noviembre de 1967).

parecía insuperable (...) Siete años tardaron los imperialistas en liquidar al “tercero en discordia”. Terminado el problema, previa bomba atómica, los “felices aliados” se reunían en Yalta, dividiendo al mundo en dos sectores separados por una cortina de acero, para que cada uno de los imperialistas pudiera dominar sin interferencias ni peligro de conflictos jurisdiccionales (...) Pero la dinámica mundial, que no obedece solo a los designios de los poderosos como algunos creen, ha vuelto a formar su propia articulación que, como antes, está formada por los tres bandos tradicionales, sólo que la tercera posición es ahora mucho mayor y los imperialismos nos han dejado la experiencia de 1938 cuando las ideologías fueron superadas. Es así que todo parece reducirse a dos grandes bandos: de un lado, los imperialismos que desean seguir dominando y los países que anhelan liberarse del otro. Éste es el real panorama del mundo de 1967. Como en 1938, las ideologías van siendo superadas por las necesidades de la lucha misma, por eso la causa de la liberación supera hoy también a las ideologías y, como en 1938, el imperialismo soviético está cada día más cerca del imperialismo yanqui, y los países en su lucha por la liberación buscan afanosamente su integración en el Tercer Mundo, sin acordarse ni hacer cuestión de ideologías.⁴⁴

En este pasaje, lo viejo y lo nuevo se suceden como si fueran una solución de continuidad. El tercermundismo, en realidad, era una corriente política de países no alineados con la Unión Soviética ni con Estados Unidos, que había emergido en la segunda posguerra en un contexto singular, marcado por el orden bipolar de la guerra fría, el avance de las izquierdas armadas y la descomposición de los grandes imperios coloniales. Perón, en cambio, veía a esta nueva tendencia como una ampliación de la tradicional posición tercerista, donde la condena a “los dos imperialismos”, norteamericano y soviético, se sincronizaba con el entusiasmo declarado por líderes izquierdistas como Mao-Tse-Tung, Fidel Castro y el Che Guevara. Esta operación retórica le permitió a Perón mostrarse como un precursor que se adelantó a los movimientos de liberación nacional: “Yo pude haber sido el primer Fidel Castro de América, con sólo pedir la ayuda de Rusia. ¿O usted cree que no me la habría dado?”.⁴⁵

44. Documento n.º 68: Perón, Juan Domingo (Descartes), “Las ideologías y la liberación”. *Imagen del País* (16/10/67).

45. Documento n.º 79: Entrevista de Rodolfo Terragno: «Perón: “Pude ser Fidel Castro, y no quise”» (noviembre de 1967).

En su correspondencia privada, Perón seguía viendo el progreso de las izquierdas como una amenaza para el peronismo: “Todo hace pensar que el comunismo en la Argentina avanza a toda fuerza y eso ha de hacernos reflexionar porque, dentro de nuestra gente, hay muchos proclives a caer en sus redes por simpatía o por desesperación”.⁴⁶ Esto no impidió a Perón aproximarse a posiciones de izquierda cercanas al ideario nacionalista, como se advierte en la carta que escribió a Jorge Abelardo Ramos:

44 A mi regreso de un viaje de “manzanillización” a Sevilla, me encuentro con su carta y los ejemplares N° 3 y 4 de la revista “Izquierda nacional” que tuvo usted la amabilidad de enviarme. Le agradezco su recuerdo: he leído con todo interés el material, sin desperdicio de su contenido, que comparto en un todo porque la verdad habla sin artificios. Una izquierda nacional, en la que orgullosamente me cuento, que sale a la palestra con verdades como puños sin preocuparse de que, en nuestros días, lo más peligroso suele ser decir la verdad. Llega poco a poco el día en que todos comenzamos a “hablar un mismo idioma” como iniciación de una unidad y solidaridad que está ya tardando en llegar y que será la única manera de encarar una liberación impostergradable.⁴⁷

Aquí Perón enunciaba como de pasada algo que Cooke le venía pidiendo a gritos desde su paso por Cuba, el definir al peronismo como un movimiento radical de izquierda, capaz de realizar las tareas revolucionarias que no quería o no podía cumplir el Partido Comunista Argentino. En realidad, el conductor en el exilio veía posible una alianza con sectores izquierdistas alejados de la órbita soviética, una actitud bien diferente al anticomunismo genérico que había exhibido el peronismo entre 1945 y 1955. Una de las piezas más brillantes del nuevo discurso de Perón fue la necrológica del Che Guevara, tras su asesinato en Bolivia el 9 de octubre de 1967:

Su muerte me desgarró el alma porque era uno de los nuestros, quizás el mejor: un ejemplo de conducta, desprendimiento, espíritu de sacrificio, renunciamento. La profunda convicción en la justicia de la causa que abrazó, le dio la fuerza, el valor, el coraje que hoy lo eleva a la categoría de héroe y mártir (...) Las revoluciones socialistas se tienen que realizar; que cada uno haga la suya, no importa el sello que ella tenga. Por eso y para eso,

46. Carta a Atilio García Mellid (17/01/65), citada en Bosoer, Fabián, *op. cit.*, pág. 82.

47. Documento n.º 33: Carta a Jorge Abelardo Ramos (29/05/67).

deben conectarse entre sí todos los movimientos nacionales, en la misma forma en que son solidarios entre sí los usufructuarios del privilegio (...) El Peronismo, consecuente con su tradición y con su lucha, como Movimiento Nacional, Popular y Revolucionario, rinde su homenaje emocionado al idealista, al revolucionario, al Comandante Ernesto “Che” Guevara, guerrillero argentino muerto en acción empuñando las armas en pos del triunfo de las revoluciones nacionales en Latinoamérica.⁴⁸

Si “las revoluciones socialistas se tienen que realizar”, ¿cuál era el socialismo de Perón? El líder justicialista creía, como muchos otros, que el mundo giraba a la izquierda: a fines de los años 60, casi un tercio de la población del planeta vivía en países identificados con banderas rojas, mientras varias de las flamantes naciones independientes de los imperios coloniales en África y Asia se definían por algún tipo de socialismo. En buena medida, esto se debía más a la aureola modernizadora de la Unión Soviética, cuyos progresos tecnológicos parecían aventajar a los Estados Unidos, que a consignas como la socialización de los medios de producción y la conquista del poder por los trabajadores. La entrevista de Ezequiel Perteagudo resume bien el punto de vista de Perón en la disyuntiva entre capitalismo y socialismo:

Luego, la actualidad. Con sus contradicciones, con las marchas y contramarchas, con las traiciones y las negociaciones, con los acuerdos y los desacuerdos, pero, al entender de Perón, con un claro futuro socialista. Él, por supuesto, cree en un socialismo cristiano frente a las dos alternativas que se le abren, no sólo a los países del llamado “Tercer Mundo”, sino a toda la humanidad: socialismo cristiano o socialismo marxista, socialismo nacional o socialismo internacionalista. Él, como decimos, prefiere el socialismo cristiano pero, sin embargo, no oculta sus simpatías por la revolución cubana y por la China de Mao. Al mismo tiempo, se regocija con las experiencias egipcias o argelinas y expresa su simpatía por De Gaulle. Hasta las monarquías, dijo, deben aceptar hoy al socialismo: fijese Inglaterra, fijese Noruega...⁴⁹

48. Documento n.º 70: Carta al Movimiento Peronista, con motivo de la muerte del “Che” Guevara (24/10/67).

49. Documento n.º 63: Entrevista (glosada) de Ezequiel Perteagudo para *Imagen del País*: “Perón: Ha llegado el momento” (25/09/67). Un punto de vista similar en Documento n.º 79: Entrevista de Rodolfo Terragno: «Perón: “Pude ser Fidel Castro, y no quise”» (noviembre de 1967).

En la entrevista queda claro que Perón usaba el concepto de socialismo nacional de una manera muy elástica. A diferencia de la carta de 1965, que condenaba al comunismo en bloque, el General había empezado a diferenciar el comunismo soviético del socialismo chino y cubano, reuniendo a estas experiencias bajo el amplio manto de las revoluciones nacionales. De nuevo, es la correspondencia privada la que nos permite comprender mejor su posición, esta vez sobre la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), la internacional castrista que coordinaba el apoyo a la Revolución cubana y la lucha armada en la región:

Dentro de este panorama, el Justicialismo debe seguir siendo cabeza de la revolución propugnada a fin de no caer finalmente en ideologías que no son las nuestras y que, aunque ayudarán en el proceso, no deben dominar ni preponderar en la lucha como parece que está sucediendo en todas partes donde no existe la tendencia de un socialismo nacional del tipo justicialista. La reacción no solo trabaja para nosotros sino también para el comunismo en sus diversas formas. Los hechos nos han colocado más cerca del comunismo que de la reacción y del imperialismo yanqui en lo internacional, pero en lo interno seguirán siendo tan enemigos los unos como los otros. Sin embargo, no creo que haya inconvenientes en aceptar la cooperación de todas las fuerzas que luchan por la liberación, dada la preponderancia que, en el orden puramente argentino, tiene el Justicialismo popular.⁵⁰

Perón era un atento lector de la coyuntura de finales de los años 60: dado que el mundo se dirigía al socialismo, el peronismo debía conducir la revolución para que las izquierdas no hegemonicen el proceso, como terminó ocurriendo en Cuba. Si en el ámbito doméstico el peronismo y la izquierda eran en última instancia enemigos, en el plano internacional ambos podían hacer causa común contra el imperialismo norteamericano. Mientras el peronismo tuviera la batuta, las tendencias izquierdistas podían cohabitar el frente nacional, un razonamiento que permite comprender mejor la última presidencia de Perón: en política exterior, cultivó buenas relaciones con Cuba, Libia y Europa oriental pero, al mismo tiempo, se enfrentó a la izquierda peronista y marxista en la Argentina, debido a la amenaza que representaban estos sectores para la estabilidad del gobierno.

50. Documento n.º 55: Carta a Bernardo Alberte (20/08/67).

Conclusiones

A finales de los años 60, Perón ejercía una gravitación cada vez más cercana a la política argentina, a pesar de encontrarse recluido en el exilio madrileño. En su mirada global, la descolonización de África y Asia, el avance de las socialdemocracias europeas y las izquierdas armadas parecían señales de que el mundo se dirigía hacia el socialismo. Al asumir ese horizonte, el peronismo debía conquistar su propio lugar y afirmar una identidad distintiva del capitalismo y el comunismo, levantando la tradicional bandera de la tercera posición. Aunque la formación política de Perón se remontaba al período de entreguerras, en 1967 el dirigente justicialista fue muy hábil para renovar su discurso y presentarse a sí mismo como precursor de los movimientos de liberación nacional, un revolucionario adelantado a su época, incomprendido por sus contemporáneos. Hasta marzo de 1967, Perón alimentaba expectativas optimistas sobre el rápido deterioro de la dictadura conducida por el teniente general Juan Carlos Onganía. Con la derrota del Plan de Lucha de la CGT, el líder en el exilio reconoció a los militares y sus tecnócratas una mayor cintura para lidiar con los quehaceres del gobierno, razón por la cual apuntó en su correspondencia privada a reunificar el peronismo.

Para Perón, lo importante era deponer la actitud corporativa y egoísta de la dirigencia política y sindical, para formar un gran frente nacional capaz de reunir a todas las fuerzas opositoras al régimen militar. En esa dirección se entienden las cartas del General a dirigentes juveniles de la Unión Cívica Radical, y a intelectuales de la izquierda nacional que moldearon la opinión de las clases medias radicalizadas hacia el peronismo, como Jorge Abelardo Ramos y Norberto Galasso. Con el fin de reorganizar al Movimiento, Perón recurrió a dos figuras simbólicas que luego tendrían una amplia circulación en los años 70; por un lado, la idea del “trasvasamiento generacional”, para contrapesar la influencia del vandomismo sindical con el empuje de los dirigentes juveniles, una táctica que lo acercaría, como en 1964, al peronismo revolucionario. Por el otro, la necesidad de identificar y castigar a los traidores, que ya no eran los dirigentes corruptos que podían volver al redil, sino una amenaza que era preciso excluir del Movimiento. Para cumplir este objetivo, Perón no dudó en recomendar la formación de una policía política del peronismo, organismo que no parece haber existido más allá de la palabra del General. A pesar de todo, algunos peronistas coincidieron con el mismo diagnóstico y

remedio, como ocurrió en 1969 con el asesinato del dirigente gremial Augusto Timoteo Vandor en el Operativo Judas.

Aunque las cartas y artículos de Perón en 1967 criticaron a la dictadura de Onganía por la concentración monopólica, la desnacionalización de la economía, el endeudamiento externo, la devaluación y el agotamiento de las reservas monetarias, para el líder justicialista la raíz de la crisis argentina era de otro orden:

48 El problema argentino ha sido y sigue siendo eminentemente político desde 1955, agravado ahora por la existencia de esta dictadura, y en tanto se mantengan las actuales circunstancias, ni siquiera se puede pensar en soluciones, porque ninguna solución puede comenzar sin haber restituido al Pueblo la soberanía que ha perdido.⁵¹

En su correspondencia de 1967, Perón enumeró las tres banderas tradicionales del peronismo, pero con un sensible desplazamiento de sentido: a la justicia social y la soberanía económica le agregó la “soberanía popular y nacional”, que ya no era la noción clásica de soberanía política como autonomía de la República Argentina en el concierto de las naciones, sino más bien la recuperación de la democracia como fórmula contraria al autoritarismo dictatorial.⁵² Esta parte del discurso de Perón coincidía con la estrategia de Lanusse: a pesar de sus diferencias ideológicas, ambos creían que la salida para la Argentina insurgente y guerrillera pasaba por la apertura política y la convocatoria a elecciones. Cabe preguntarse si este enfoque, comprensible por la magnitud de la conflictividad política y social en la Argentina de fines de los años 60, no llevó a la dirigencia política en general a desatender las variables económicas, algo que sería desastroso con el estallido de la crisis económica mundial en 1973.

El estilo de conducción de Perón en el exilio era, en sus propios términos político-religiosos, el de un Dios que no podía bajar todos los días a la tierra so pena de perder su status celestial, pero que no obstante intervenía activamente de manera indirecta, a través de cartas escritas, mensajes grabados, y apariciones en la prensa nacional e internacional.

51. Documento n.º 71: Carta a Alberto Asseff (28/10/67).

52. El tópico de la soberanía popular y nacional se repite en el Documento n.º 42: Carta a Alberto E. Asseff (25/06/67); Documento n.º 62: Carta a Jerónimo Podestá (24/09/67); Documento n.º 71: Carta a Alberto Asseff (28/10/67) y Documento n.º 75: Carta a Norberto Galasso (07/11/67).

En ese modo indirecto y vicario de la conducción a la distancia no estaba la prueba de su debilidad, sino el prestigio de su infalibilidad. Perón era un experto del género epistolar que, con la idea fija en acumular fuerzas y, al mismo tiempo, conservar su liderazgo, alentaba a corrientes diversas y hasta opuestas dentro del peronismo. Como afirma Fernando Devoto: “estos discursos buscaban persuadir o seducir a sus diferentes interlocutores, pero para ello apelaba más a los pliegues y la polisemia potencial de las palabras (en cuya utilización era un maestro)...”.⁵³ Con esta actitud, Perón buscaba mimetizarse con los destinatarios de sus cartas: podía reivindicar su pertenencia a la izquierda nacional frente a Jorge Abelardo Ramos, y elogiar las conferencias sobre la sinarquía del ultraderechista Carlos Disandro.

Como hemos visto, la posición de Perón no era radicalmente pragmática, ya que puesto a elegir entre el tiempo y la sangre, impulsaba un evolucionismo gradualista similar al de las socialdemocracias europeas, aunque no excluía la posibilidad de acompañar a las juventudes más radicalizadas que apostaban a la lucha armada contra la dictadura militar. En consecuencia, Perón no había girado a la izquierda, sino que el mundo parecía avanzar hacia el socialismo; si para el dirigente justicialista lo principal era acumular fuerzas para acceder a la presidencia, entonces la doctrina y el Movimiento debían adaptarse a los tiempos que corrían.

Pero la sangre se impuso al tiempo cuando las izquierdas y las derechas radicalizadas, que crecieron dentro y fuera del peronismo, se trenzaron en un enfrentamiento armado que recurrió a la eliminación de antagonistas políticos, práctica en la que se especializó la Triple A.

La clase política, los grandes medios de comunicación y sectores de la sociedad civil profundizaron el conflicto, extendiendo la figura del subversivo como enemigo de la nación a formas de disidencia guerrillera, obrera, intelectual y estudiantil. Este escenario permitió la puesta a punto de las Fuerzas Armadas para regresar al poder en 1976, y desencadenar una ola masiva de terror.

Buenos Aires, mayo 1918

53. Devoto, Fernando, *op. cit.*, pág. 73.

1967.

**Correspondencia / entrevistas /
escritos / mensajes**

CARTA A PEDRO MICHELINI (I)¹

Madrid, 2 de enero de 1967
Señor Dr. Don Pedro Michelini²
La Plata

Mi querido amigo:

He recibido su carta del 21 de diciembre pasado y le agradezco las valiosas informaciones como asimismo su saludo y buenos deseos que retribuyo con mis augurios para que la felicidad lo colme de favores en el año que se inicia.

Quedo en claro de sus conversaciones con los distintos personajes políticos y militares de que me informa en su carta y pienso que la cosa va bastante bien. Está claro que hay ya bastante gente dispuesta a llegar a acuerdos para formar

1. Fuente: *Perón. Develando incógnitas. Algunos hechos poco claros de su vida política*, de Pedro E. Michelini; Corregidor, Buenos Aires, 1993, pp. 82-84. Reproducción facsimilar de la carta mecanografiada con firma de puño y letra. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.
2. *Pedro Emilio Michelini (1924-2004)*. Abogado laboralista platense. Asesor letrado de la Secretaría de Prensa de la Presidencia de la Nación (1946-1955), de la CGT de La Plata (1957-1967) y de varios gremios. Apoderado del Partido Justicialista de la Provincia de Buenos Aires. Además, fue delegado normalizador del Partido Justicialista en las provincias de San Juan, Chubut y Formosa. Director de las Escuelas de Formación Política y Capacitación Sindical de la CGT La Plata. Fue apoderado de Perón desde 1965, representándolo judicialmente en las causas penales y civiles que le instruyó la “revolución libertadora”. Director del periódico político *Huella*, del semanario *Retorno* y del diario *Mayoría*. Escribió cinco libros: *Perón, develando incógnitas*; *El 17 de octubre de 1945*; *Anecdotario de Perón* (Tomos 1 y 2), y *Congreso Internacional de Filosofía*.

un frente general de oposición a la dictadura militar y esto es auspicioso para el futuro inmediato.³

Es indudable que en el país se mueven dentro y fuera de la dictadura algunas corrientes incipientes todavía, pero que tienden a sacar provecho de la ingenuidad política de los militares y otras que tratan de conformar sus designios a la situación imperante: dentro de las primeras está el “frentismo” de Frondizi y en las segundas una suerte de ideología que viene de Europa (Francia, España, Portugal, etc.) que se ha dado en llamar la “Cité Catholique”⁴. El frentismo frondiziano nos es suficientemente conocido, como sus planes. La “Cité Catholique” es menos difundida aunque, por su carácter internacional, es igualmente peligrosa. En una carta que le escribo junto con ésta al Doctor Lannes⁵ entro en ciertos detalles sobre este asunto y como usted leerá esa carta evito darle la lata al respecto.

3. Perón le había encomendado a Michelini (y a otros operadores suyos) la misión de establecer contactos con algunos sectores de la Unión Cívica Radical del Pueblo (en particular con la juventud), de otros partidos políticos con los que se podía tener cierta afinidad y hasta con integrantes de las fuerzas armadas que tuvieran contradicciones con el gobierno de facto para articular un frente de oposición a la dictadura del general Juan Carlos Onganía.
4. Es una organización de extrema derecha católica creada en 1946 por Jean Ousset, originalmente un seguidor de Charles Maurras (fundador de la monárquica Action Française), y Jean Masson. A pesar de la presencia del clero católico romano en algunas de sus reuniones, nunca fue reconocida oficialmente por la Iglesia. Un grupo de avanzada de *Cité catholique* había llegado a la Argentina en 1958, en medio de la guerra de Argelia (1954-62) y después de que los militares derrocaran a Juan Perón en 1955, portador de la doctrina de la guerra contrarrevolucionaria y represión contra el terrorismo, proporcionando el apoyo ideológico de la futura “guerra sucia”, realizada por los militares argentinos en la década de 1970. Jean Ousset había escrito que los marxistas sólo podían ser combatidos por “una fe profunda, una obediencia ilimitada al Santo Padre, y un conocimiento profundo de las doctrinas de la Iglesia”. La primera edición traducida al español de su obra *El marxismo-leninismo*, editada en Argentina en 1961, llevaba un prólogo escrito por Antonio Caggiano, arzobispo de Buenos Aires de 1959 a 1965, en el que agradecía a los “hombres de La Ciudad Católica de Argentina” y explicaba que el marxismo había nacido de la negación de Cristo, que se había puesto en práctica por la revolución, y habló de una conspiración marxista para asumir el control del mundo, para lo cual era necesario “prepararse para la batalla decisiva”.
5. Héctor Lorenzo Lannes (1904-1978). Médico cirujano. Actuó como delegado de Perón (secretario general de la Junta Coordinadora Nacional) desde julio de 1966, precediendo en ese cargo al Mayor Bernardo Alberte. Había sido diputado nacional desde 1952 hasta el derrocamiento del gobierno peronista en 1955, cuando fue detenido y mantenido preso durante un año en la cárcel de Caseros. Hombre ligado política y comercialmente a Jorge Antonio.

Yo no digo que tengan éxito pero no está demás que las tengamos en cuenta, por lo menos.

De cualquier manera, todo está indicando la necesidad de no dejar ganar terreno a nada que signifique un apoyo directo o indirecto a la actual dictadura sin que nosotros tomemos las medidas indispensables para neutralizarlos. Por eso, creo en la necesidad de apresurar las gestiones tendientes a conformar por lo menos un frente general de oposición que servirá para combatir a la actual dictadura como asimismo para enfrentar futuras posiciones que le sean afectas porque, a pesar de la poca claridad que se descubre en las afirmaciones de Onganía, me parece que estas ideas no son extrañas a cuanto se ha venido diciendo por boca de la dictadura y sus agentes.

De cualquier manera, todo hace pensar en la necesidad de ir previendo la posibilidad de que se arme un tinglado político que pudiera dar, siquiera sea aparentemente, una sensación de apoyo a la dictadura militar que aún está huérfana de todo sustento popular político. Nunca faltan oportunistas e interesados de todo pelaje con tal de medrar con cualquier situación. La única manera de impedirlo está en la posibilidad de formar un frente general de oposición que, si realiza una acción apropiada, puede incluso terminar con la actual dictadura. Veo, sin embargo, que falta grandeza y desprendimiento en los dirigentes políticos como para renunciar a sus objetivos particulares en provecho de un gran objeto general que pusiera fuera de circulación las extrañas ideas que campean en la mente de los que esgrimen a la “revolución argentina”⁶ como instrumento de realizaciones inconcebibles.

A fin de no tener que repetir aquí cuanto le digo a Lannes en mi carta, le pido que le diga a él que se la deje leer.

Como síntesis de todo: debemos tratar con los dirigentes políticos adversos a la dictadura. Con los hombres de la dictadura, no. De la misma manera sucede con los militares. Es claro que conviene que los tratos, con cualesquiera que sean los personeros, deben serlo “ad referendum” de Madrid porque, como no se pue-

6. *Revolución argentina*: Autodenominación de la dictadura militar que detentó el poder en nuestro país entre junio de 1966 y mayo de 1973. Presidencias de facto de los generales Juan Carlos Onganía, Rodolfo Marcelo Levingston y Alejandro Agustín Lanusse

de tener absoluta confianza en ellos, conviene siempre dejar una puerta abierta por si tenemos que arrepentirnos. Yo estoy pronto a atender a cualquiera que me quiera consultar, siempre que se trate de alguien responsable y autorizado para hacerlo, no en su nombre sino también en el de las agrupaciones que representan. Me inclino mucho hacia los jóvenes porque ellos tienen que interesarse del futuro que les corresponde, ya que serán también ellos los que han de sufrir o gozar las consecuencias de cuanto se está actualmente dilucidando.

Sin embargo, tampoco debemos despreciar a los viejos, porque ellos están llenos de experiencia y sabiduría, y, aunque indudablemente están a punto de cerrar su ciclo, no por eso habrá que despreciar los valores que puedan investir. Hay viejos de veinte años y jóvenes de sesenta. Lo importante es hacer cesar todo intento de formar “rancho aparte” en las fuerzas políticas disueltas para ponerlas en su conjunto a luchar contra el enemigo común. Para ello es preciso que nos pongamos de acuerdo siquiera sea en lo fundamental: hay que comenzar por estar de acuerdo en hacer una causa común, luego vendrán los detalles de cómo se compaginan las cosas durante la marcha. No podemos diferir tanto que no sea posible acordar una conducta común ante un enemigo también común.

Sobre la serie de rumores circulantes en la campaña de provocación orquestada por diarios y revistas al servicio disimulado o no de la dictadura, como usted verá en la carta de Lannes, hay que oponerle la más absoluta indiferencia, enterando a los peronistas para que los tontos no caigan en sus efectos y para que los sinvergüenzas (que también los hay) no la puedan aprovechar. El caso de lo sucedido con Gianola⁷ y Remorino⁸ es suficiente como para curarnos de

7. *Jorge Nicolás Gianola* (1908-1973). Dirigente del gremio bancario y del Partido Justicialista. Diputado nacional por la provincia de Buenos Aires (1952-1955). Después del derrocamiento del gobierno constitucional, en 1955, estuvo preso junto con el doctor Héctor Cámpora, de quien era amigo personal. Entre 1971 y 1973, sería secretario general del Consejo Superior del Movimiento Nacional Justicialista. Formó parte de la comitiva que acompañó a Perón en su retorno a la Argentina en noviembre de 1972, a quien había visitado en Puerta de Hierro.

8. *Jerónimo Remorino* (1902-1968). Abogado, diplomático y político vinculado al peronismo, aunque de origen conservador. Sobrino del ex vicepresidente Julio Roca (h), de quien había sido su secretario. Había sido Director del Banco Central. Después, embajador en EE.UU. en 1948; y, luego, ante la OEA y la ONU. Ministro de Relaciones Exteriores entre 1951 y 1955. Compartió el exilio con Perón en España, aunque viajaba frecuentemente a la Argentina para mantener el vínculo con las agrupaciones peronistas. En la “in-

semejantes aberraciones⁹. He leído asimismo en las publicaciones de *El Mundo* y de *La Razón* otra punta de sandeces por el estilo de la que comentamos: que Vandor¹⁰ ya tiene arreglado el asunto, que Matera¹¹ será el heredero, que yo ya he dispuesto semejante barbaridad, etc., etc. Es natural que en estas publicaciones se persigue un objetivo: hacer pelear a todos los dirigentes peronistas entre ellos. Si hay tontos que se presten al juego, la cosa les saldrá bien, pero si nos avivamos un poco los que estarán fritos serán ellos.

Siga usted en cuanto está empeñado, que lo hace muy bien. No haga caso de nada. Recuerde lo que dicen los italianos: “de quello [che] vedi a metá credi, de quello [che] senti non credi niente”¹². Traten de ponerse de acuerdo todos los peronistas que ése es el objetivo que más puede perjudicar a nuestros enemigos que hasta ahora han conseguido poner a unos contra otros, con evidentes ventajas para ellos. Si los peronistas olvidan toda clase enfrentamientos entre ustedes y tratan entre todos por igual, habremos conseguido vencer lo más negativo de cuanto nuestros enemigos han conseguido meter en nuestras filas. Los que sean capaces de vencer las pequeñas “puñeterías” que existen entre dirigentes y sus roscas, serán los únicos que llegarán al final de esta “carrera”.

terna” de Puerta de Hierro fue un aliado de Isabel Perón y José López Rega, en oposición a Jorge Antonio. Fue delegado y representante de Perón hasta el 20 de noviembre de 1968, fecha en la que falleció.

9. No hemos encontrado referencias al caso que se refiere y que se vincula con Gianola y Remorino.
10. *Augusto Timoteo Vandor* (1923-1969), alias “el Lobo”. Dirigente sindical. Secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM). Líder de las “62 Organizaciones”. Promovió dentro del sindicalismo una fracción, denominada «vadorismo», de carácter dialoguista, dispuesta a pactar con los gobiernos de turno, pero buscando mantener su hegemonía y presión sobre el poder político. Consecuentemente, proponía un “peronismo sin Perón”, desafiando el liderazgo y desacatando las directivas que el líder justicialista impartía desde Madrid. Cuando estaba reconciliándose con Perón (que lo había enfrentado duramente), fue asesinado por un comando en la sede de su gremio.
11. *Raúl Matera* (1915-1994). Médico neurocirujano; sanitarista discípulo de Ramón Carrillo. Profesor universitario (titular de la cátedra de Neurocirugía de la UBA) y autor de importantes obras de su especialidad. Dirigente político enrolado en el peronismo. Con posterioridad al derrocamiento de 1955 fue designado delegado por Perón pero, al transformarse en uno de los principales impulsores del neoperonismo, dejó de contar con el aval del jefe justicialista. Con el tiempo, recompondría la relación. Integraría la comitiva que acompañó al líder justicialista en su regreso a la Argentina (1972). Sería Secretario de Ciencia y Tecnología de la Nación en 1989 y presidente del CONICET.
12. “De lo que ve, crea la mitad; de lo que escucha, no crea nada”.

Creo que ha llegado el momento de reflexionar sobre esto porque, de lo contrario, el enemigo seguirá cosechando lo que ha sembrado entre nosotros, que no hemos sabido impedir tales males mediante una solidaridad que debe ser superior a todo sentimiento y procedimiento mezquino. O nosotros reaccionamos contra este mal, que se ha hecho endémico en el Peronismo porque ha sido abonado desde fuera, o pereceremos víctimas de nuestra propia falta de grandeza y comprensión inteligente. El juego está a la vista: bastaría que los dirigentes que son aludidos por las publicaciones se reunieran cuando sale algo provocativo, para que sistemáticamente se viniera toda la campaña abajo. Es precisamente el espíritu pequeño de los hombres, a veces su orgullo o su soberbia, lo que ha conspirado más eficazmente para hacer efectivas las campañas de provocación que nuestros enemigos vienen realizando. Lo incomprensible es precisamente que nuestros dirigentes se hayan dejado meter de esta manera en la bolsa, sin ocurrírseles por lo menos aclarar antes de aceptar.

Bueno amigo Michellini: espero sus informaciones. Hoy 2 de enero debería salir de allí el amigo que me dice. Yo iba a viajar a Sevilla por una invitación para ver asuntos de negocios, pero frente a su carta he resuelto mandarla a Isabelita con otros para que resuelvan ese asunto. Esperaré en Madrid, por si las moscas. Me interesa saber cómo están pensando esos dirigentes del Partido Radical¹³ porque he conversado con alguno de la Juventud (que también se llama Suárez¹⁴) y hemos estado en absoluto de acuerdo con cuanto se puede realizar. De la misma manera, si cualquiera desea venir a conversar conmigo al respecto, ya sea viejo,

13. Alusión a la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP), una de las facciones en que estaba dividida la Unión Cívica Radical, encabezada por Ricardo Balbín y Arturo Illia, cuyo gobierno había sido derrocado por Onganía hacía apenas seis meses. El otro sector era la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI), liderada por Arturo Frondizi.

14. Se refiere a *Carlos O. Suárez* (1941-2009). Docente, periodista, escritor, militante. En su intento de abrir un diálogo con el radicalismo, Perón se contactó y vinculó con dos jóvenes de ese partido: Carlos Suárez y Alberto Assef. Suárez había estado, entre 1962 y 1965, al frente del Movimiento de Agitación y Lucha, una brigada juvenil del radicalismo creada en 1959, que tenía una definida postura antiimperialista y decisiones propias en política nacional. Llegó a ser secretario general del Movimiento de la Juventud Radical (de la Unión Cívica Radical). El 14 de diciembre de 1966, se había entrevistado en Madrid con Perón durante hora y media en privado. Desde ese momento, dedicó su vida a la causa nacional y popular, iniciando una militancia siempre vinculada con los sectores revolucionarios del peronismo.

joven o intermedio, estoy listo para recibirlo con el mayor interés y afecto, porque yo ya estoy sobre el bien y el mal de las pequeñas cosas y no me ocupo sino de lo que sea fundamental, sin pasiones deformadoras ni intereses espurios, casi “desencarnado”. A mis años de vida uno se ha superado lo suficiente como para no descender a la contemplación de apariencias.

Le ruego que haga llegar mis más afectuosos saludos a todos los compañeros, con mis deseos de felicidad para el año que se inicia en el que espero que, por lo menos, se hayan aclarado las cosas tan “quilombificadas” en estos momentos. A veces me asalta la idea de lo que ha de estar ocurriendo en la Patria y llego a la triste conclusión de que, como van las cosas, esto no tiene otra salida que el caos o la guerra civil. Lo primero podría dar la última oportunidad de soluciones. Lo segundo, quizá sería también la solución más decisiva, pero demasiado cara como para desearla. Este año 1967 dirá la última palabra, y si el Pueblo argentino no es capaz de ponerse los pantalones, sufrirá las consecuencias quizá durante todo el resto de este siglo.

Un gran abrazo

CARTA A RAIMUNDO ONGARO (I)¹⁵

Madrid, 12 de enero de 1967
Al Señor Raimundo José Ongaro¹⁶
Buenos Aires

60

Mi querido compañero:

He recibido su amable carta del 4 de diciembre pasado, que recién me llega, y le agradezco su recuerdo y su saludo que retribuyo con mi mayor afecto, reiterándole mi enhorabuena por su elección en la Federación Gráfica Bonaerense¹⁷ y deseando que el año de 1967, que se inicia, le sea propicio y le colme de felicidad.

He leído su carta, llena de una juiciosa apreciación del momento en que vivimos y de los hombres que circunstancialmente tienen la responsabilidad de nuestros destinos. Ustedes, los jóvenes, tienen el inalienable derecho y la responsabilidad grave de defender ese destino en la forma que sea, porque también serán los que han de gozar o sufrir las consecuencias de lo que en el presente se haga.

15. Fuente: *Correspondencia 3*, Juan Domingo Perón; Corregidor, Buenos Aires, 1985, pp. 82-86. Compilador: Enrique Pavón Pereyra. Texto transcrito por el compilador. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

16. *Raimundo José Ongaro (1924-2016)*. Sindicalista, secretario general de la Federación Gráfica Bonaerense (1966-1975 y 1984-2016), fundador y secretario general de la CGT de los Argentinos (1968-1974), representativa del ala revolucionaria del peronismo y tenaz opositora de las facciones participacionistas y vanderistas. Fue uno de los principales dirigentes sindicales del “Cordobazo”, por lo que sería detenido, procesado y condenado por un Consejo de Guerra y permanecería encarcelado varios años por la dictadura militar. Organizador del Peronismo de Base. Su férrea oposición al lópezreguismo lo llevaría nuevamente a la cárcel en 1975. Detenido a disposición del Poder Ejecutivo recibió la noticia de que uno de sus hijos había sido asesinado por la Triple A. Cuando recuperó la libertad, marchó al exilio y volvería al país recién con el retorno de la democracia.

17. El 13 de noviembre de 1966, la Lista Verde, fundada por Ongaro después del derrocamiento del peronismo en 1955, había ganado las elecciones en la Federación Gráfica Bonaerense. En ellas, Ongaro fue electo Secretario General del sindicato; en esa condición, sería Presidente de la Federación Argentina de Trabajadores de Imprenta (FATI) y Congresal en la CGT.

Por lo que venimos viendo, en estos once años de desatinos y arbitrariedades, poco pueden confiar los jóvenes argentinos en la generación que ha depredado el país en procura de beneficios inconfesables, tan pequeños como repugnantes. El paternalismo, tan ridículo como torpe, que se pretende implantar ahora, no da lugar al menor optimismo porque nadie puede creer que los que durante once años arruinaron al país, sean ahora los que han de poner remedio a los males con los mismos hombres y los mismos sistemas que sirvieron para provocar el desastre.

La profunda crisis espiritual de que usted me habla en su carta, es el problema del mundo: nada parece escapar a la decadencia que, en una u otra forma, se manifiesta en todas partes. La evolución nos impulsa hacia nuevas formas más acordes con las necesidades del hombre de hoy; pero inmensos poderes sinárquicos¹⁸ parecen oponerse a esa evolución. Es así que se va alejando toda posibilidad de mantener las formas incruentas de ejecución para acercarnos cada día más peligrosamente a las formas cruentas. El Justicialismo intentó los cambios necesarios por la vía de la evolución incruenta, pero nos pararon los pies¹⁹; desde ese momento no ha quedado sino el camino cruento para realizarlos. Por eso, el fantasma del caos o la guerra civil amenazan peligrosamente a la República en las horas actuales.

Cuando converso con los viejos camaradas militares de la España actual, todos coinciden que tampoco en España, en 1936, nadie creía posible una guerra civil. Sin embargo, cuando se acordaron, estaban empeñados en una enconada acción criminal, que les llevó más de tres años y en la cual se mataron más de un millón de españoles. Cuando contemplo la situación actual de la Argentina, tan comprometida en manos irresponsables, no puedo dejar de pensar en las graves consecuencias a que la pasión, la incapacidad y la irresponsabilidad pueden conducirla, porque de la actual situación solo se puede desembocar, si las cosas no

18. Según el pensamiento de Perón, se refiere a la conjunción de poderes que, a pesar de tener diferencias aparentes, en esencia tienen intereses comunes (por ejemplo: el capitalismo, el comunismo, la Iglesia y la masonería).

19. *Parar los pies*: Expresión que significa impedir lo que alguien pretende hacer. Detener o moderar la acción de otros / hacer frente. Modismo popular español incorporado al lenguaje coloquial y que tiene su origen en el mundo de la tauromaquia.

se modifican, en el caos o la guerra civil. Lo primero, tal vez permitiera un nuevo intento; lo segundo, quizás, fuera la solución, pero es un precio demasiado elevado como para apetecerlo.

El Movimiento Peronista también comparte la responsabilidad de una decisión adecuada y así lo hemos venido sosteniendo desde hace veinte años a esta parte. Nuestra lucha no puede decaer precisamente cuando todo indica que nos acercamos a esa decisión. Por eso creo que los dirigentes peronistas, ya sean sindicales como políticos, deben pensar con grandeza, para alejarse de las pequeñas cosas y los despreciables intereses personales y de círculo, dedicándose a interpretar el deber de la hora y cumplir su misión al servicio del Movimiento en su conjunto. La falta de unidad entre los dirigentes, que caracteriza este momento del Peronismo, nos perjudica a todos los dirigentes peronistas, porque nadie ha de realizarse en un peronismo que no se realice. Hoy, como siempre, solo unidos y solidarios podremos vencer a nuestros enemigos y salvar al país de las acechanzas que pesan sobre su destino y de las barbaridades que lo vienen azotando desde hace más de once años.

Mediante la acción de una conducción adecuada hemos podido, en lo político, descartar y neutralizar los intentos del neoperonismo²⁰. Ahora les queda a las organizaciones sindicales la realización de lo mismo en la Rama Sindical del Movimiento. El Comando Superior Peronista²¹ no ha querido nunca meter la mano en lo sindical, porque la solución de esos problemas debe estar a cargo de las propias organizaciones sindicales. El problema de la actual división es solo cuestión de dirigentes porque las bases no entran ni entrarán en las “trenzas” y círculos que se mueven en ese horizonte directivo; pero, por desgracia, es precisamente

20. El *neoperonismo*, llamado también “peronismo sin Perón”, fue una corriente política, impulsada por algunos peronistas que, a partir de 1955, con la creación de la Unión Popular primero, y de partidos provinciales de nombres diversos, después, aspiraban a contar con los votos peronistas pero sin acatar necesariamente las directivas que Perón enviaba desde el exilio, privilegiando intereses sectoriales y personales. Desde el campo sindical, el “vandarismo” fue uno de sus aliados y sostenedores. En 1965-1966 el líder Justicialista había enviado a su esposa, María Estela Martínez de Perón (Isabel), a la Argentina (donde permaneció 9 meses), para hacerle frente a este fenómeno, porque su estrategia de conducción no admitía la existencia de un partido independiente de su liderazgo carismático.

21. La conducción estratégica del peronismo encarnada siempre por el propio Perón.

esa división y la lucha consiguiente, la que trabaja sin cesar contra el prestigio de los dirigentes en una hora en [la] que más se necesita de ese prestigio.

No es sin cierto desencanto que contemplo el triste panorama que están dando los dirigentes peronistas de algunos sectores, empeñados en una “carrera de simulación” que no es la misión que les corresponde. Esta falta de seriedad y de honestidad, practicada al servicio de apetitos personales, de intereses de círculo y de compromisos inconfesables, no nos hacen ningún favor como Movimiento Popular y tiende a la destrucción de esos propios dirigentes que no están a la altura de su misión. Yo no alcanzo a comprender cómo no se dan cuenta algunos de ellos del triste papel que están haciendo y cómo no reaccionan hacia la unidad y solidaridad indispensable a los altos intereses que servimos.

Por eso, frente a la defeción de muchos, que no tienen incentivo porque no hay cargos a la vista o porque temen a la represión o están cansados de la larga lucha, pienso en la necesidad de un trasvasamiento generacional que ponga en acción a la Juventud Peronista, porque imagino que los muchachos ni están interesados por los cargos, ni temen a la represión, ni están cansados de la lucha. Y aunque también la juventud ha sido influenciada por un divisionismo negativo, creo que será posible encaminarlos hacia una unidad y solidaridad que no ha sido posible mantener en el actual horizonte directivo del Peronismo. De cualquier manera, nuevos valores son indispensables si deseamos dar continuidad y permanencia a nuestra ideología y a nuestra doctrina, y ello debe ser ahora una preocupación constante de todos nosotros.

Que los jóvenes van a cometer algunos errores, es posible, porque nadie aprende a caminar sin darse algunos golpes; pero solo ellos pueden superarnos, porque basta ver el mundo que les dejamos para persuadirnos [de] que, peor que nosotros, no lo podrán hacer. Creo indispensable irles entregando nuestras banderas paulatinamente en la acción para realizar el trasvasamiento generacional, de manera que incorporemos el idealismo, la energía y el empuje de la juventud al amparo de los consejos y la experiencia de nosotros, los viejos, para calificar su acción con la prudencia y la sabiduría que a ellos pueda faltarles. Solo si tenemos la grandeza y el desprendimiento necesarios para proceder así, podremos realizar esa operación positivamente. Si no, la realizará igualmente el tiempo pero, en

ese caso, habremos perdido la ocasión de poderla hacer racionalmente y en [la] forma más conveniente.

En el orden político del Peronismo se avanza dentro de esa tendencia, y veo que en el sindical también se comienza a realizar lentamente. La llegada de ustedes es una esperanza para el futuro del Peronismo. Es preciso que luchen por imponer los cambios que serán saludables, porque la descomposición ha cundido ya peligrosamente en nuestros organismos, y porque, con un enemigo al frente, no se pueden aceptar algunas cosas que están ocurriendo. Todo se nos presenta favorable en el futuro y, cuando la fortuna nos tiende la mano, es preciso que haya alguien que atine a asirse y me temo que, en las circunstancias actuales, pocos sean los que están en condiciones de hacerlo, porque están en otra cosa.

En fin, querido compañero, ustedes allí tienen la responsabilidad y las posibilidades de defenderla: nada debe impedirles cumplir con el deber de la hora. El Peronismo no es de nadie porque, precisamente, es de todos y todos tenemos la obligación de defenderlo y servirlo con una idea de conjunto y apartados de todo otro interés que no sea el del Pueblo y de la Nación, como siempre hemos entendido los verdaderos justicialistas. Se acercan días de decisión en los que será preciso recordar, ante todo, nuestra razón de ser. Para ese momento necesitamos hombres puros e idealistas que conduzcan y encuadren nuestras organizaciones.

Aprovecho la oportunidad para rogarle quiera transmitir mis más afectuosos saludos a todos los compañeros de la Federación Gráfica Bonaerense que le acompañan.

Un gran abrazo.

CARTA A BERNARDO ALBERTE (I)²²

Madrid, 15 de enero de 1967
Señor Mayor Don Bernardo Alberte²³
Buenos Aires

22. Fuente: Copia del original de la carta mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.
23. *Bernardo Alberte* (1918-1976). Militar, promoción 66 del Colegio Militar de la Nación, oficial de Estado Mayor que alcanzó el grado de teniente coronel. Cuando Perón fue destituido y encarcelado en 1945, salió en su defensa y fue arrestado en Campo de Mayo. Recuperó su libertad después del 17 de octubre. En 1954, con el grado de Mayor, fue designado edecán del presidente Perón. Cuando la aviación naval bombardeó la ciudad de Buenos Aires el 16 de junio de 1955, encabezó la defensa militar. Con posterioridad al derrocamiento del gobierno constitucional, en setiembre de 1955, fue apresado y enviado al penal de Ushuaia con otros dirigentes peronistas. Luego se exilió en Brasil y regresó al país con la amnistía que dictó el gobierno de Frondizi (1958). Cuando Perón envía a Isabel Perón a contrarrestar la acción divisionista de Vandor (1965/66), su casa fue uno de los refugios en los que estuvo. En marzo de 1967, el General lo designaría secretario general del Movimiento y su delegado personal, cargos desde los que enfrentó a las tendencias burocráticas y conservadoras del Movimiento. Se opuso frontalmente al gobierno de Onganía. En función de sus cargos, mantuvo una intensa correspondencia con Perón. Renunció a esa representación en 1968, e impulsó la organización del peronismo revolucionario y reivindicó a los combatientes de las formaciones especiales. Su final, fue trágico, en palabras de su hijo Bernardo: “Horas después, en momentos de producirse el golpe militar (del 24 de marzo de 1976), efectivos uniformados del Ejército y la Policía Federal irrumpieron en el domicilio de Alberte, derribando la puerta con sus armas y profiriendo insultos y amenazas. Sin poder ejercer defensa alguna, ante el despliegue desmesurado de efectivos y armas utilizadas, don Bernardo fue arrojado al vacío desde una de las ventanas de su departamento. Al caer a un patio de la vivienda del primer piso, su morador, el Dr. Herrera, ex juez y otros testigos que presenciaron el hecho, fueron amenazados con armas largas para que silenciaran lo visto. En tanto el cuerpo de Bernardo Alberte yacía exámine, su casa era violada y saqueada, intimidándose a sus familiares con armas de fuego”. Los operadores del Poder Judicial (jueces y fiscales), timoratos y al servicio de la dictadura, fueron incapaces de esclarecer el hecho y condenar a los responsables del asesinato. Tras la nulidad de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, se reabrió la causa y fueron llevados a juicio —en la causa que integra al Primer Cuerpo del Ejército, conocida como “megacausa primer cuerpo”—el ex jefe de inteligencia del Estado Mayor, general Carlos Alberto Martínez; Oscar Guerrero, ex jefe de la policía de la provincia de Buenos Aires y jefe el día del operativo del asesinato de Alberte; y Jorge O’Higgins, perteneciente a también a inteligencia y subalterno del general Martínez, a quien se le encontraron, como evidencia, los originales de la correspondencia Perón-Alberte saqueada, entre otras pertenencias, y conservada como trofeo de guerra. El Juez Federal Daniel Rafecas procesó a Martínez, Guerrero y O’Higgins, pero los tres murieron antes de que se dictase su sentencia.

Mi querido amigo:

Por amabilidad del compañero Vicente²⁴ he recibido sus saludos junto con el Informativo de P. 06-001 del 31 de diciembre. Le agradezco ambas cosas y aprovecho el viaje del Doctor Remorino para hacerle llegar esta carta que, aparte de lo que él le comentará de viva voz, tiene por objeto hacerle llegar mis noticias en forma directa.

66 Estoy enterado de sus actividades por informaciones de Vicente y le agradezco todo cuanto está haciendo, al tiempo que le pido nuevos esfuerzos a favor de nuestra causa. Usted sabe que, dentro del Movimiento, las cosas no andan tan bien como fuera de desear y que la causa de ello es la conducta de muchos de sus dirigentes. Como le explicará el compañero portador de ésta, creo que ha llegado el momento de pensar en establecer un verdadero Comando Táctico que sea capaz de conducir a todo el peronismo en sus distintas ramas y en todos los aspectos de la lucha táctica. Yo sé que no es fácil lograrlo, pero también entiendo que debemos intentarlo. Por eso he deseado que el Doctor Remorino, que ha conversado mucho conmigo sobre este asunto, se pusiera en contacto con usted allí para estudiar el caso y aconsejarme la mejor forma de proceder.

24. *Pablo Vicente* (1916-1985). Militar, promoción 65 del Colegio Militar de la Nación, oficial de Estado Mayor que alcanzó el grado de teniente coronel (había sido dado de baja como Mayor en 1956). Camarada y amigo de Perón, tuvo una participación destacada en el sofocamiento del levantamiento del 16 de junio de 1955. Estuvo comprometido con el movimiento militar en contra de la autodenominada “revolución libertadora”, encabezado por el general Juan José Valle en junio de 1956. Pudo eludir su detención y viajó para encontrarse con Perón, al que acompañó en gran parte de su exilio americano. Fue, a mediados de la década del '60, delegado personal del jefe justicialista en Montevideo, donde estuvo exiliado y radicado (razón por la cual mantuvieron una nutrida e interesantísima correspondencia). Se relacionó allí con líderes de los sectores políticos populares y latinoamericanistas de la Banda Oriental y del Brasil. Por indicación de Perón, estableció vínculos con dirigentes del radicalismo y de otros partidos políticos, y también con sectores militares, que tenían contradicciones con la dictadura del general Onganía. Articuló, desde Montevideo, a la Comisión Argentina Pro Retorno del General Perón, que fue su base de operaciones políticas con los dirigentes y militantes peronistas de la Argentina. Fue el editor y el impulsor del periódico partidario *Única Solución*. Cuando Jorge D. Paladino fue designado delegado de Perón, a fines de 1968, decisión que no compartió, su vínculo con el líder justicialista se fue debilitando y la relación se tornó intermitente. Finalmente, fue víctima de intrigas gestadas en el entorno de Perón en Puerta de Hierro que intentaban descalificarlo afectando su intachable buen nombre y honor, falsedades que terminaron por distanciarlo definitivamente del líder justicialista. Falleció el 24 de abril de 1985.

Remorino lleva un “Memorandum” con mis puntos de vista sobre este problema en el que he tratado de sintetizar las condiciones en que el relevo debe realizarse²⁵. Me temo que la existencia de “roscas” y trenzas haya sido la causa de la falta de unidad entre los dirigentes y, aunque “no doy por el pito más de que el pito vale”, me preocupa la falta de grandeza de los dirigentes, más empeñados hoy en sacar ventajas personales y acomodarse para el futuro que en defender los verdaderos intereses de nuestro Movimiento. Hay muchos hombres dirigentes peronistas buenos y capaces, pero cada uno tira para su lado y así no podemos hacer frente a la actual situación que, precisamente, especula con las debilidades de algunos dirigentes peronistas.

Estoy convencido de que solo tendremos conducción táctica apropiada si un grupo de dirigentes, evitando constituir nuevas “trenzas” o “roscas”, toma las cosas en sus manos como propias y realiza lo que yo, por razones de espacio, no puedo realizar: la conducción de conjunto. Ésta solo puede ser eficaz si llega a conducir [a] las bases en forma de ser bien obedecidos y puede neutralizar la acción nefasta de las actuales “roscas” evitando así la disociación que puede ser germen de futuras decisiones si dejamos progresar a los “impíos”.

Yo comparto en absoluto las apreciaciones del SINSE²⁶, y creo que esa información es magnífica, por lo que le pido que no me la dejen faltar en el futuro con la asiduidad que sea posible porque me mantiene al día en el cambiante cuadro de la situación actual. De la misma manera, le pido que HALCON²⁷, cuyas informaciones me son valiosas, no deje de mandarme sus excelentes apreciaciones e informaciones que me sirven de base para mis propias apreciaciones y por las que le felicito por el alto valor intuitivo que evidencian.

Comparto en absoluto sus conclusiones del Boletín Informativo del 31 de diciembre:

a) Necesidad de reubicar al Movimiento Justicialista con hombres nuevos, para lo cual vengo propugnando los cambios generacionales indispensables en forma

25. Se refiere el relevo que estaba por realizarse inminentemente por el cual el mayor Alberte reemplazaría al doctor Horacio Lannes, como secretario general del Movimiento.

26. SINSE: No encontramos referencias sobre esta organización.

27. HALCÓN: Según Bernardo Alberte (h) este apodo correspondía también a su padre, el Mayor Alberte.

de que la juventud tome, de una vez por todas, nuestras banderas con la finalidad de llevarlas al triunfo;

b) reactualización doctrinaria, que no permita al envejecimiento de las ideas base para hacer frente al avance del internacionalismo traicionero, para lo cual he propugnado las Escuelas de Formación Política e impulsando a los grupos de predicadores del tipo del “Grupo Alberto Baldrich”²⁸ y del “Grupo del Doctor Disandro”²⁹, como asimismo la formación de ateneos, centros, clubs, etc. en los que los predicadores puedan trabajar;

c) necesidad de ampliar la organización, abriendo las puertas a los que deseen incorporarse, cualquiera sea su procedencia, en especial a los hombres jóvenes. Asimismo, en lo militar asegurar el ingreso de hombres nuevos apoyados por los que, como dice usted, tienen méritos en la lucha;

d) impedir la infiltración en el horizonte directivo de los hombres que ya defeccionaron, como asimismo preparar la batalla para eliminar a los que ac-

28. *Grupo Alberto Baldrich*: Quienes militaban en torno a *Alberto Baldrich* (1898-1982). Abogado, educador y ensayista. Hijo del General Alonso Baldrich. Interventor de la provincia de Tucumán durante la presidencia del General Pedro Ramírez (1943). Ministro de Justicia e Instrucción Pública (1944). Docente y conferencista en institutos militares y en el Círculo Militar. Tuvo activa participación durante la “resistencia peronista” escribiendo en varias publicaciones (acompañó a Pedro Michelini en la publicación de *Huella*), y fue asesor y docente en la Escuela Superior de Conducción Política del peronismo. Sería designado como ministro de Educación de la provincia de Buenos Aires (1973) por el gobernador Oscar Bidegain. Autor de: *Libertad y determinismo en el advenimiento de la sociedad política argentina* (1949), *Imperialismo y liberación nacional* (1967), *Manuelita Rosas. La reina del Plata, Misión cultural de la enseñanza media*.

29. *Grupo del Doctor Disandro*: Quienes se reunían, en la Ciudad de La Plata en torno a *Carlos Alberto Disandro* (1919-1994). Doctor en Letras, filólogo, escritor. Revistó como empleado en la Secretaría de Trabajo y Previsión. Profesor de Lenguas Clásicas en la Universidad Nacional de La Plata desde 1944. Fue expulsado de la Universidad en 1955 y reincorporado recién en 1973. Sostenedor de las posturas de los sectores preconciarios y más reaccionarios de la Iglesia Católica, había visitado a Perón en Madrid en enero de 1967. Hacia fines de ese mismo año, el mayor Alberte y Ezequiel Perteagudo (secretario del obispo Jerónimo Podestá), contribuyeron a que Perón dejara de valorar su actividad positivamente (Ver nota al pie del registro del 25 de agosto (Documento N.º 57). Desde entonces, y partir de la influencia que ejerció Disandro sobre un grupo de sus discípulos y seguidores, fue mentor e ideólogo de la conformación de la Concentración Nacional Universitaria (CNU), el grupo de ultraderecha y paramilitar originado en 1968 en la ciudad de La Plata que confluiría con el aparato terrorista de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) hacia 1975.

tualmente reptan. De la misma manera, iniciar cuanto antes el ataque y desmascaramiento de los F.F.F.;³⁰

e) Preparar en el Comando Táctico³¹, una vez constituido de nuevo, el plan correspondiente a la “tercera etapa” de la “Revolución Argentina”;

f) llevar adelante la unidad de toda la Juventud Argentina que se manifiesta dispuesta a abandonar banderías y partidismos para constituir la verdadera generación que el país espera y necesita para lograr su destino;

g) no eludir la misma orientación que las organizaciones políticas actuales parecen apetecer para hacer frente unidas a los designios de la actual dictadura militar y que el Doctor Remorino le explicará. Con esta gente es preciso andar con pie de plomo, dejándolos encabezar a ellos para evitar ulteriores sorpresas.

Muchas gracias por sus generosas palabras y su afectuoso recuerdo con motivo de las fiestas de fin de año. Yo, como ustedes, he brindado por los objetivos comunes y, como ustedes, les deseo un 1967 muy feliz y que yo lo pueda contemplar de cerca.

Le he pedido al Doctor Remorino que trabaja en enlace con usted, y él le explicará cuánto hemos conversado al respecto. Creo que será muy posible llevar las cosas adelante si conseguimos que allí se “emparejen las cargas”.

Isabelita me pide que haga llegar a usted [y] a toda su familia, para la que tiene un agradecimiento imperecedero, su gran abrazo y sus mejores deseos. De la misma manera que yo [palabra ilegible] mis saludos y mis votos de ventura para [todos].

30. *F.F.F.*: No obtuvimos información sobre a quién/quienes se refiere.

31. El Comando Táctico quedaría integrado por el Mayor Alberte, poco después designado como secretario general del Movimiento; con el apoyo de Roberto García (por entonces del Sindicato del Caucho), por la rama gremial; Mabel Di Leo, por la rama femenina; Alberto Brito Lima, por la juventud; y el ex suboficial e integrante de la Logia Anael, Héctor Sampayo, por las llamadas formaciones especiales.

CARTA A OCTAVIO H. FLORES³²

Madrid, 19 de enero de 1967

Al Sr. My. D. Octavio H. Flores³³

Buenos Aires

Mi querido amigo:

Había recibido y contestado su carta del 16 de diciembre próximo pasado que, según me informa Vicente, usted no ha recibido todavía, a pesar de que se la remití a la mano. Aprovechando el viaje del Doctor Jerónimo Remorino, le he pedido que hable con usted y mantengan contacto a los fines que él le explicará.

Comparto sus atinados juicios sobre la situación del Movimiento en cuanto se refiere a la conducción táctica, pero como todo el organismo compuesto por el Comando Táctico y la Junta Coordinadora³⁴ ha sido designado provisionalmente,

32. Fuente: *Correspondencia 3*, Juan Domingo Perón; Corregidor, Buenos Aires, 1985, pp. 88-91. Compilador: Enrique Pavón Pereyra. Texto transcrito por el compilador. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

33. *Octavio Héctor Flores (1918-1993)*. Militar, promoción 66 del Colegio Militar de la Nación, dado de baja como Mayor en 1956, alcanzó el grado de teniente coronel. Compañero de promoción y amigo del Mayor Bernardo Alberte, lo acompañaría en la gestión que desempeñara como dirigente del peronismo.

34. Eran los organismos que implementaban en el ámbito local la estrategia diseñada por el Comando Superior Peronista (el mismo Perón, en el exilio). El Comando Táctico acompañaba al Delegado Nacional del Comando Superior (el delegado de Perón). La Junta Coordinadora Nacional —originalmente integrada por 22 miembros (incluía a “los cinco grandes” del Comando Táctico: Augusto Vandor, Andrés Framini, Alberto Iturbe, Carlos María Lascano y Delia Parodi—, se había constituido en septiembre de 1965 como la expresión institucional del peronismo en el país. Su secretario general era Carlos María Lascano, pero su principal referente (“el poder detrás del trono”) era Augusto Timoteo Vandor quien consiguió articular a la mayoría de sus miembros en detrimento de los que respondían directamente a Perón. Con la llegada de Isabel a la Argentina (el 10 de octubre de 1965), el enfrentamiento se radicalizaría y la ruptura con el vandorismo sería completa cuando Perón dispuso la creación de un nuevo organismo táctico denominado Delegación del Comando Superior (integrado por 42 miembros y presidido por Isabel Perón). Como reacción, el 11 de enero de 1966, las 62 Organizaciones retiraron sus delegados en la Junta, y ésta, el día 12 se solidarizó con el sector gremial y se declararía en un receso que se prolongaría hasta que, poco antes de regresar a Madrid (el 9 de julio de 1966), Isabel Perón la revitalizara designando

es necesario pensar en organizarlo definitivamente. La renuncia del Doctor Lannes que por razones comprensibles he mantenido en suspenso, es necesario resolverla porque sus ocupaciones no han de permitirle ocuparse como fuera de desear, en ese deseo ocuparme cuanto antes a fin de regularizar el funcionamiento de tan importantes organismos. A tal fin, le he encargado al Doctor Remorino para que, con todos ustedes, estudie la mejor forma de realizarlo sin que la conducción sufra en lo más mínimo y sin que lo que se haya organizado pueda cambiarse.

Creo que la mejor manera de realizar este paso es, precisamente, haciéndolo de común acuerdo, para lo que se necesita que una persona ajena a todo “entourage” e independiente de todo otro interés que no sea la conducción misma que, amigablemente y sin provocar “doloridos”, se ocupe de armonizar todo y organizar de la mejor manera el futuro y definitivo organismo de la conducción que las horas de decisión que se aproximan imponen como indispensable. Como usted me dice, tanto la designación del Doctor Faermann³⁵ como la de Buceta³⁶ como asesores del Secretario General de la Junta Coordinadora Nacional no corresponden, porque antes debieron ser elegidos [los] compañeros del Comando Táctico, pero no es preciso ahora tomar ninguna medida al respecto desde que todo eso se solucionará con la designación de nuevas autoridades en la Junta Coordinadora.

nuevos miembros. Se trataba del doctor Héctor Lannes, secretario general, por la rama política; Roberto García (por entonces del Sindicato del Caucho), por la rama gremial; Mabel Di Leo, por la rama femenina; Alberto Brito Lima, por la juventud; y el ex suboficial e integrante de la Logia Anael, Héctor Sampayo, por las llamadas formaciones especiales.

35. *César Faermann* fue integrante de la Junta Coordinadora Nacional presidida por Carlos María Lascano, y de la llamada Comisión sustituta Pro Retorno del General Perón (1964) integrada por Adolfo Cavalli, Antonio Cañero, Miguel Unamuno, Edith de Hurtado e Hilda Pineda de Molina, encargada de organizar la fallida recepción del General. Hombre ligado al “vandalismo”.
36. *Manuel Buceta (o Buzeta)*, (a) “Gallego” o “Manolo”. Militante peronista que fue parte de la primera resistencia: después del golpe de 1955 acompañó a John W. Cooke en la intervención del Partido Peronista de Capital Federal. Luego integró el Comando Nacional Peronista junto a Héctor Tristán, Raúl Lagomarsino y César Marcos. Ligado al peronismo combativo, estuvo casado con Inés Di Ghiani, dirigente del gremio mercantil fue, él también, opositor al secretario general de ese gremio Armando March. Fue director del periódico *Rebelión*. Estuvo exiliado después de 1976.

Sobre las alianzas y acuerdos que mencionan las revistas políticas del tipo de la que me remite, no pasan de ser maniobras de provocación en las están permanentemente empeñados estos órganos publicitarios al servicio de otros intereses políticos. Por eso, creo que no hay que hacerles demasiado caso: ellos rumbean y, al conjuro de ello, se dedican a crear subjetivamente lo que les parece posible y es conveniente a los fines que sirven. Nosotros no haremos nada de cuanto imaginan sino en lo que convenga a la causa que servimos, en el momento y en el lugar en que sea preciso en procura de una decisión que aún es prematuro imaginar.

Por ahora, interesa, por sobre todo, la posibilidad de ajustar de la mejor manera nuestras organizaciones clandestinas en lo político y unificar de la forma que sea a la Rama Sindical del Movimiento, un tanto perturbada por los divisionismos sindicales de sus dirigentes.³⁷ Asimismo, debe interesarnos la forma de asegurar la mejor manera de realizar una conducción táctica que nos permita obrar con unidad de concepción y de acción. Con un Movimiento unido y solidario en sus distintas ramas y formaciones, nosotros no tenemos nada que temer para el futuro, menos aún si, como se prevé, la actual dictadura militar está en plena descomposición. Desde 1955 hemos vencido a nuestros enemigos solo con nuestra organización monolítica y nuestra presencia, y pienso que en el futuro sucederá lo mismo si conseguimos retomar ese estado y conducir convenientemente a nuestras fuerzas. De ahí mi interés en echar de una vez por todas las bases de un buen comando de conducción táctica (cuya función es, por sobre todo, la organización y la unidad) y mantener, luego, una conducción prudente y acertada dentro de la difícil situación creada.

37. El sindicalismo estaba notoriamente fracturado como producto de la conformación del “vandonismo” a partir de la actitud de Vandor de desafiar el liderazgo de Perón. Las “62 Organizaciones” se habían dividido, entre el grupo que respondía a Vandor (UOM) y otro liderado por José Alonso (SOIVA), que se denominaría las “62 Organizaciones De Pie junto a Perón”. Por otra parte, la presencia del general Onganía como presidente de facto había impulsado la conformación en el seno de la dirigencia sindical de un grupo denominado “participacionista” dispuesto a negociar con (y ser parte de) la dictadura. Como los dos grupos anteriores, en mayor o en menor medida y en distintos tiempos, se sumarían a esta perspectiva, comenzaría a perfilarse un grupo más combativo integrado por aquellos sindicalistas como Framini y Ongaro, que se oponía frontalmente a la dictadura.

El Doctor Remorino, que ha conversado largamente conmigo, lleva la misión de conversar con usted y con otros compañeros, para buscar la mejor forma de preparar los cambios indispensables que permitan dar una mayor perfectibilidad a las actuales organizaciones encargadas, luego de realizar cuanto antes menciono. No se trata, en consecuencia, de cambiar hombres sino de perfeccionar organismos, para lo cual, si se necesita resolver el reemplazo de algunos compañeros, es preciso también buscar las mejores formas para hacerlo en beneficio de la coordinación y unidad de todo el conjunto.

Espero que se pueda hacer lo mejor, dejando contentos a todos los que se pueda contentar, pero lo fundamental es corregir los males que se han observado ya en lo que el Comando Táctico y la Junta Nacional Coordinadora puedan haber mostrado ya en sus seis meses de funcionamiento y conducción. De acuerdo con ello, pensar en las modificaciones que le den un mayor grado de perfectibilidad sin conmocionar demasiado la estabilidad indispensable. Cambiar es fácil, pero ello no tiene ninguna utilidad si, al hacerlo, no se consigue perfeccionar con esos cambios.

Nuestra gente quiere hombres nuevos. No siempre es prudente proceder sin más a barrer a los que hasta ahora han venido realizando lo que la propia gente no sabe. Nosotros, que tenemos la experiencia y la observación de conjunto, tenemos la responsabilidad de no equivocarnos en la elección de los hombres; eso es lo que en estos momentos más preocupa. Es evidente que el Doctor Lannes no quiere seguir en la Secretaría General y así me lo ha hecho saber, pero mi temor de que pueda sufrir lo hecho, ha demorado las soluciones que se reclaman. Con el asesoramiento de ustedes creo que podré tomar desde aquí las medidas más acertadas.

Le ruego que todo esto lo mantenga en secreto porque si no los rumores nos harán luego decir lo que quieran. Mis afectuosos saludos a todos los compañeros.

Un gran abrazo.

CARTA A HORACIO ALBERTO FARMACHE³⁸

Madrid, 20 de enero de 1967

Señor Cap. Don Horacio Alberto Farmache³⁹

Mendoza

Mi querido amigo:

Por mano y amabilidad de [...] ⁴⁰ he recibido su amable carta del 24 de diciembre próximo pasado y le agradezco el recuerdo, sus generosas palabras y su saludo, que retribuyo con mi mayor afecto, como asimismo aprovecho para hacerle llegar nuestro mejores deseos para el año que se inicia.

De la misma manera, deseo agradecerle las atenciones y ayuda que prestó a Isabelita durante su “campana” en Mendoza⁴¹ y que ella no solo no olvida sino

38. Fuente: Transcripción de la copia de la carta mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Horacio Alberto Farmache (h), de su archivo personal. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

39. *Horacio Alberto Farmache* (1926-2005). Oficial del Ejército argentino nacido en la provincia de Mendoza. Promoción 75 del Colegio Militar de la Nación. Fue pasado a retiro con el grado de Capitán por no compartir los principios de la autodenominada “revolución libertadora” (posteriormente sería ascendido a Teniente Coronel). Luego de varios años de militancia en la “resistencia” y en la actividad política de su provincia, fue candidato a diputado nacional (1962); secretario de Organización del Partido Justicialista de Mendoza (1965); delegado de Perón en Cuyo (1967-1971); miembro del Comando Superior del Movimiento Peronista y secretario General del Consejo Nacional del Partido Justicialista en el orden nacional (1972) y secretario de Estado de Coordinación y Promoción en el Ministerio de Bienestar Social del gobierno nacional (1975-1976). En 1983 fue precandidato a gobernador de Mendoza por la Agrupación 17 de Octubre y en 1985 se retiró de la militancia activa.

40. Tachado en el original (seguramente para preservar la identidad del portador).

41. En octubre de 1965 el líder Justicialista había enviado a su esposa, María Estela Martínez de Perón (Isabel), a la Argentina (donde permaneció 9 meses), para unificar al peronismo y hacerle frente al fenómeno de la acción divisionista del neoperonismo y el vandorismo. El epicentro de su gestión estuvo en la provincia de Mendoza donde hizo campaña para la fórmula integrada por Ernesto Corvalán Nanclares y Alberto Martínez Baca en las elecciones a gobernador del 17 de abril de 1966 con el objetivo de contrarrestar la candidatura del neoperonista Alberto Serú García, apoyado por el vandorismo. Esas elecciones fueron ganadas por los conservadores (128.000 votos), pero el segundo lugar (con 102.000) logrado por

que me lo ha hecho constar con el empeño correspondiente y que yo valoro y agradezco muy sinceramente. Ella le hace llegar también, por mi intermedio, sus más afectuosos saludos y sus mejores recuerdos.

Sobre la situación que se sigue viviendo en la Patria, yo sé que las cosas no cambian, porque con los mismos hombres y los mismos procedimientos que sus predecesores, no pueden sino llegar a las mismas consecuencias. Dentro de la situación de observación en que se ha colocado el Movimiento Peronista desde el 28 de junio en que el Ejército impusiera la actual dictadura militar⁴², se ha comprobado fehacientemente la orientación de ésta, y todo parece confirmar que se trata de una continuación de la acción que ha venido azotando al país desde hace once años y causante del desastre económico, de la frustración política y del desbarajuste social que ha sumido a la República en la más trágica situación de que haya memoria.

Por si alguna duda pudiera quedar, la política económica fijada el 7 de noviembre, las declaraciones posteriores y la reestructuración ministerial⁴³, han venido a demostrar elocuentemente que solo se trata de impedir el progreso de la evolución que el país viene reclamando [desde] hace más de veinte años. Así, dentro de las formas de un paternalismo absurdo, viene actuando una sinarquía encaminada a la consecución de los mismos fines: impedir la destrucción de las viejas y caducas formas del demoliberalismo burgués.

El fino instinto popular ha descubierto la maniobra y el desprecio del “gobierno” y de sus hombres no se ha hecho esperar, y lo que inicialmente pudo ser

Corvalán Nanclares fortaleció la conducción de Perón y fue un fracaso rotundo para el vandomismo que salió en cuarto lugar, con 62.000 sufragios.

42. 28 de junio de 1966, fecha en el general Onganía derrocó al presidente Arturo Illia (UCR).

43. El 7 de noviembre de 1966 el presidente de facto, Juan Carlos Onganía, había anunciado la liberación del mercado cambiario y medidas de ajuste en la reducción del gasto y reestructuración de la administración pública. También había dado a conocer medidas tendientes a favorecer al sector agroexportador. Dichas medidas tendrían como consecuencia la suba de precios y caída del consumo interno, afectando fuertemente a los sectores de menores recursos. A estos anuncios se sumaron los de la suba del 70% en las tarifas de trenes y la reestructuración del gabinete nacional que sería concretada recién el 30 de diciembre de ese año, en la que se destacó la designación Adalbert Krieger Vasena al frente el Ministerio de Economía y Trabajo. Krieger Vasena asumió el 3 de enero de 1967, anunciando el restablecimiento del mercado de capitales y fomento al ingreso de inversiones extranjeras.

una esperanza, se ha transformado en una desilusión que ha ido aumentando con el deterioro de la dictadura. Conminar al país a vivir con los excedentes de la exportación es someterlo a la miseria y al hambre, para resolver una situación preconcebidamente provocada por los mismos que ahora pretenden hacerle pagar al pueblo las consecuencias de sus propios despropósitos. La solidaridad nacional solo puede alcanzar cuando se reparten equitativamente los esfuerzos, los sacrificios y los beneficios consiguientes.

Cuando el pueblo argentino apoya al Justicialismo, no lo hace por la linda cara de los que lo propugnamos sino porque coincide con nuestra ideología y nuestra doctrina, a la par que se opone a los procedimientos que, desde 1955, se vienen evidenciando como funestos para el bien nacional y popular. No es que nosotros hayamos sido tan buenos, sino que los que nos sucedieron fueron tan malos que, al final, vamos resultando óptimos. Pretender que la mentada “revolución argentina” se realice hacia los objetivos que todos rechazan, y precisamente con los hombres y los sistemas que ocasionaron el desastre, es algo realmente inconcebible. Las consecuencias no pueden ser otras que las que ya comenzamos a percibir.

Si, como en el caso actual de la Argentina, los seudogobernantes que precedieron a la actual dictadura militar hipotecaron el futuro del país, no es justo ni es honesto que ahora se cargue sobre las espaldas del pueblo el total de las consecuencias de tal hipoteca. El gobierno tiene en sus manos mil arbitrios para resolver el problema en forma conveniente, que no puede ser la de transferir ni la responsabilidad ni las consecuencias al pobre pueblo que no ha hecho otra cosa que aguantar violencias, fraudes, latrocinios y concupiscencias con las que no tuvo nada que ver. Al gobierno se le puede tolerar todo, menos la injusticia.

Suprimir los partidos políticos⁴⁴ como forma de ataque al demoliberalismo y mantener sus sistemas económicos, es atar los caballos detrás del carro, porque para desmontar un sistema no es suficiente con atacar las formas de su existencia aparente, sino que es preciso llegar al fondo de lo que es su razón de ser.

44. Los partidos políticos habían sido disueltos por el Decreto N.º 6 del 28 de junio de 1966 de la dictadura de Onganía, sus bienes y publicaciones fueron confiscados y, al poco tiempo, fue prohibida su existencia.

Una “revolución argentina” que solo quiere cambiar las estructuras superficiales, dejando subsistentes las profundas, está indiscutiblemente condenada al fracaso. El problema así planteado vuelve a lo mismo: la lucha de una minoría contumaz por conservar sus privilegios, contra la mayoría del pueblo argentino que anhela los cambios necesarios. En otras palabras, lo que viene sucediendo desde 1955 y que ha ocasionado el estado de cosas actual.

El Movimiento Peronista, alejado de todo preconcepto, estaba decidido a apoyar a la “revolución argentina” si realmente se trataba de una revolución⁴⁵ pero, como movimiento popular, no puede ser un elemento pasivo ante las comprobaciones que se vienen haciendo. No puede aceptar el ataque unilateral a organizaciones sindicales y a los intereses populares, porque no es justo como tampoco conviene a los intereses nacionales tal cual los entendemos los justicialistas. Por esas y muchas otras razones, el Movimiento Peronista está y estará siempre de parte de los obreros azucareros de Tucumán, de los portuarios y de los ferroviarios⁴⁶, como del pueblo argentino en todas sus manifestaciones que presupongan la defensa de sus intereses e ideales. Nuestra razón de ser ha sido siempre esa posición inamovible al lado del pueblo, y nunca como ahora ha sido tan impositiva. Nosotros no estamos contra nadie, estamos simplemente con el pueblo y, si alguno de sus sectores ha sido atacado por la injusticia, nosotros hemos sido atacados.

No creemos que cuanto está aconteciendo en la Argentina sea definitivo, por eso nuestra posición de conjunto tampoco es definitiva aunque, como decimos antes, tomamos y tomaremos posición siempre al lado del pueblo y de sus sectores atropellados. Pensamos que el Ejército no debe estar enfrentado con el pueblo que, en último análisis, es la fuente de su formación y su mantenimiento, pero si los mandos lo logran, tendrán que atenerse a las consecuencias.

45. “Desensillar hasta que aclare” había sido la frase-orden que pronunció Perón en 1966 cuando Onganía asumió la presidencia mediante un golpe militar. Es un dicho campero al que se recurre para indicar que cuando las situaciones son muy problemáticas (tormentosas o confusas) es preferible no hacer nada o mantenerse a la expectativa, sin precipitarse, hasta que las cosas se calmen o pueda verse mejor.

46. Los gremios que estaban padeciendo, en esos momentos, el rigor de la dictadura por su enfrentamiento directo con ella.

Las distintas organizaciones y los hombres del Movimiento Peronista, dentro de las necesidades de conjunto, deben obrar de acuerdo a las consideraciones precedentes, como una manera de irse adaptando a las circunstancias que se produzcan en el tiempo. Y, si bien cada peronista tiene el derecho de pensar y obrar por sí, dentro de las formas establecidas en el Movimiento tiene el deber de seguir una orientación uniforme en cuanto se refiere a los fines y acciones de conjunto. El Peronismo solo tiene un pacto firme: con el Pueblo. Como mayoría, anhela la pacificación, pero ello no puede ser a costa de su renunciamento. Pensamos que los argentinos pueden llegar a un acuerdo en beneficio del país, y estamos prontos a intentarlo, pero el camino que pueda conducir a ese objetivo es de comprensión y tolerancia, porque las formas impositivas y las amenazas no constituyen medios adecuados para tan altos fines.

Mi querido amigo Farmache: éstas son, en mi sentir, las consideraciones que cuadran a la situación existente. Mis nuevas informaciones no modifican el cuadro, y el panorama político, social y económico no se ha modificado en lo más mínimo con los cambios de hombres ensayados por el "gobierno". Todo me hace pensar que está abocado a nuevos e imprevisibles acontecimientos para lo que es preciso prepararse convenientemente. La unidad y la solidaridad de los peronistas y sus organizaciones será piedra de toque⁴⁷ de todo nuestro sistema: solo unidos y solidarios podremos vencer. Si nos falta grandeza y desprendimiento estaremos siempre en peligro de fracasar. Solo la unidad puede darnos la fuerza indispensable para triunfar.

Usted, que estará en contacto con todos los compañeros y amigos mendocinos, le ruego que les haga llegar mis más afectuosos saludos y mis mejores deseos para el año que se inicia. Un especial saludo y abrazo para el coronel Pedrito

47. *Piedra de toque*: Es una expresión que pertenece al terreno de la alquimia. Es la piedra que servía para conocer la pureza del oro y de la plata. En un sentido extendido, es lo que ayuda a descubrir la verdad.

Lucero⁴⁸ y los demás muchachos de montaña⁴⁹ que se encuentran allí, Ugarte⁵⁰, etc. Para usted, de nuestra parte, el recuerdo y el saludo más cariñoso.

Un gran abrazo.

48. *Pedrito Lucero*: Se trata del *General Pedro León Lucero* (1912-2001). Oficial del Ejército argentino nacido en Corrientes. Egresado del Colegio Militar de la Nación como Oficial de Estado Mayor, promoción 57. Había sido dado de baja de la fuerza en 1955 como Coronel, y posteriormente ascendido a General de Brigada. Como teniente fue ayudante de Perón cuando éste desempeñó funciones militares en Mendoza y luego lo acompañó como su secretario privado en el Ministerio de Guerra, cuando Perón fue designado allí como ministro en 1944. En 1975 sería nombrado por el gobierno de María Estela Martínez interventor federal de la provincia de Mendoza.
49. Perón, después de su viaje a Europa, donde había sido enviado por el Ejército como observador, tuvo como destino militar la provincia de Mendoza, para volcar allí su experiencia como montañista adquirida en Italia donde integró un regimiento del alta montaña con asiento en Chieti (Abruzos), al comando de la División Alpina Trentina y también de la División de Infantería de Montaña, asentada en Pinerolo (Piamonte). Luego continuó su entrenamiento en la Escuela de Alpinismo y Esquí de Aosta (Piamonte). Así, como experto montañista, arribó a Mendoza como profesor técnico y director del Centro de Instrucción de Montaña (reemplazó al coronel Edelmiro Farrell en ese puesto). Y en 1941, ascendido a Coronel, fue designado Jefe de la Agrupación Cuyo de Mendoza, donde permaneció hasta fines de 1942, cuando regresó a Buenos Aires.
50. *Ugarte*: Se trata de *Valentín Julián Ugarte* (1914-1992). Mendocino. Oficial del Ejército argentino (Colegio Militar de la Nación, promoción 62) que alcanzó el grado de Coronel y fue dado de baja por mantenerse leal al gobierno constitucional de Perón en 1955. Experto montañista: Jefe de las expediciones al Aconcagua de 1945, 1946 y 1951. Vicepresidente de la Federación Argentina de Esquí y Andinismo. Presidente de la Asociación Mendocina de Andinismo y Esquí. Jefe del Equipo Olímpico de Esquí. Medalla de Oro peronista por la instalación de refugios de altura en el Aconcagua. Cruz de Honor del Gobierno de Austria por sus actividades en montaña. Autor del libro *Historia del Aconcagua*.

CARTA A ABEL REYNOSO (I)⁵¹

Madrid, 4 de febrero de 1967

Señor Don Abel Reynoso⁵²

México

80

Mi querido amigo:

He recibido su carta del 19 de enero pasado y le agradezco el recuerdo y el saludo que retribuyo con el mayor afecto, como asimismo le hago llegar nuestros mejores deseos porque el año 1967 le llegue con felicidad y ventura.

Lamentamos no haber sabido su desgracia a tiempo, y por eso le hacemos llegar nuestro pésame que no por tardío deja de ser sincero y sentido.⁵³ Esperemos que el tiempo lo vuelva a la tranquilidad y, con ella, a su antigua conducta dinámica y emprendedora. He leído el artículo que me acompaña a su carta y lo felicito por las verdades —como montañas— que contiene y de lo que espero se comiencen a dar cuenta los mexicanos que han estado un poco engañados por la prensa venal y mentirosa.⁵⁴

Por lo que pude ir viendo, la dictadura militar ha resultado un remedio peor que la enfermedad porque, desde su llegada, no ha dejado ninguna macana por

51. Fuente: *Cómo y por qué fui amigo de Perón en el exilio*, de Abel Reynoso; Editorial Pol, Buenos Aires, 2008, 336 p. Reproducción facsimilar de la carta mecanografiada (p. 268) y transcripción del autor en pp. 313 y 314. Se realizan mínimas modificaciones de puntuación y ortografía.

52. *Abel Reynoso* (n. 21 de diciembre de 1930). Militante peronista. Frecuentó al General Perón en su exilio en Caracas y luego mantuvo correspondencia con él cuando éste ya estaba exiliado en España. En los años '70, Reynoso se exilió en los EE.UU.; actualmente vive en el estado de Oregón (antes lo hizo en Downey, California, y en México DF). Tiene un hijo, homónimo, argentino (que fue jefe de la estación Buenos Aires de la DEA entre 1997 y 1999, cargo del que fue relevado por sus superiores de Washington por su duro enfrentamiento con la dirigencia menemista del aérea de ese entonces). Ha subido (y sube) a la red (vía Youtube) infinidad de videos con el título de *Con Perón en el exilio*, en los que recupera historias y personajes de ese tiempo, y otros en los que analiza cuestiones políticas del presente.

53. Respecto de la desgracia de la que Perón se condeue, el mismo Reynoso se refiere en su libro a “inconvenientes dolorosos en mi vida personal” que no especifica (seguramente la pérdida de algún ser querido).

54. El receptor de la carta publicaba habitualmente artículos en el diario mexicano *Novedades* y en las revistas *Mañana* (de información general) y *Hoy* (de carácter más político).

hacer. Es que estos “pajaritos de polenta”⁵⁵ se habían creído que la cosa era fácil y al alcance de cualquiera. Ahora comienzan a pagar sus culpas con el desprestigio que ha de aplastarlos y eliminarlos definitivamente. Ya volveremos a comprobar que, como decía Agustín Álvarez⁵⁶ al enjuiciar a Lavalle⁵⁷, “quién lo metió a Lavalle a reformador institucional, asunto que no es del arma de caballería”⁵⁸, lo que podríamos decir también de Onganía.

Aunque nuestras cosas no marchen como nosotros querriamos, nos salva que las de nuestros enemigos marchan mucho peor. En el proceso de descomposición que se ha producido en el país, tampoco nosotros hemos podido escapar del todo. El país se ha comenzado a podrir como el pescado: por la cabeza, y las consecuencias están llegando a los demás estamentos y, aunque la masa popular es la última en podrirse, no por eso escapa a que algunos de sus elementos directivos se contaminen, pero yo creo que todo pasará en poco tiempo.

Le ruego que salude a todos los amigos mexicanos.

Un gran abrazo.

55. *Pajaritos de polenta*: Expresión (aquí aplicada a los militares que gobernaban) que minimiza cualquier aspecto de la belleza de un ave, o de su canto, para transformarla en simple acompañamiento del alimento. Guillermo Hudson decía que los campesinos italianos consideraban a los pájaros “sólo como posibles bocados para dar gusto a un plato de polenta, sin exceptuar siquiera al vencejo que ronda los templos o al ruiseñor”.
56. Agustín Enrique Álvarez (1857-1914). Militar, abogado y educador. De la 5ª promoción del Colegio militar. Se retiró en 1890, y alcanzó el grado de General de Brigada. Se recibió de abogado en 1888. Dictó clases de Filosofía y Derecho en el Colegio Nacional de Mendoza. Fue diputado nacional (1892-1896). Publicó varios ensayos: *South América* (1894), *Manual de patología política* (1899), *Ensayo sobre Educación* (1901), *La transformación de las razas de América* (1908), *La herencia moral de los pueblos hispanoamericanos* (1919), entre otros; con su interés siempre enfocado en los problemas políticos, sociológicos y éticos de su época.
57. Se refiere a Juan Galo de Lavalle (1797-1841). General argentino que participó de las luchas por la independencia y que fue parte del ejército de San Martín que cruzó los Andes. En las guerras internas fue parte del bando unitario, derrocó a Dorrego, gobernador de Buenos Aires, y ordenó su fusilamiento. Primero pactó con Juan Manuel de Rosas, pero luego se enfrentó con él e intentó derrocarlo. Tras fracasar militarmente, inició una larga retirada hacia el norte del país; durante esa marcha, en tierra jujeña, encontró la muerte de un modo que nunca pudo esclarecerse con certeza.
58. La cita exacta es “(...) Lavalle fusiló a Dorrego, sin que pueda acusársele de otra cosa que de haberse metido a regenerador político, asunto que no es del arma de caballería”, en *South America: Ensayo de psicología política*, La cultura argentina, Buenos Aires, 1918, p. 72.

CARTA A RAÚL MIGUEL SÁNCHEZ⁵⁹ (FRAGMENTOS)⁶⁰

(Secreta)

6 de febrero de 1967

82

(...)

El Movimiento Peronista, alejado de todo preconcepto, estaba decidido a apoyar a la “revolución argentina” si realmente se trataba de una revolución pero, como movimiento popular, no puede ser un elemento pasivo ante las comprobaciones que se vienen haciendo: no puede aceptar como conveniente el ataque unilateral a las organizaciones sindicales y a los intereses populares, porque no es justo como tampoco puede convenir a los intereses de la Nación (...). Por ésa y por muchas otras razones está y estará siempre de parte de los obreros azucareros en todas sus manifestaciones que presupongan la defensa de sus intereses e ideales. Nuestra razón de ser ha sido siempre esa posición incommovible al lado del Pueblo.

(...)

No es nuevo para nosotros el problema azucarero de Tucumán, pero sí resultan “novedosas” las actuales intenciones de solución que, como remedio, han resultado peores que la enfermedad. Si se hubieran cumplido las prescripciones del Segundo Plan Quinquenal que los gorilas dejaron sin efecto, ya no existiría tal problema. Dios ha querido así castigar la torpeza y la sordidez de los

59. *Raúl Miguel Sánchez* (n. 1929). Sindicalista, secretario general del Sindicato de Fábrica y Surco del Ingenio Aguilares (Tucumán, Argentina). Se había entrevistado con Perón en Puerta de Hierro el 29 de mayo de 1966. Ocupó un rol destacado en las “62 De Pie Junto a Perón”. Desde fines de la década del ‘60, integró la COLACOT (Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Trabajadores) por indicación del líder justicialista.

60. Fuente: Fragmentos citados en <http://www.elmiradordiarario.com.ar/nota/juan-domingo-peron/84282/obrero-visito-peron-durante-cierre-ingenios.html> por el periodista Rafael Garbero en *El Mirador*, diario de Yerba Buena, Tucumán.

culpables; lástima grande que les haya dejado el intersticio necesario como para que ellos pudieran transferir el castigo a los que menos culpa tenían.⁶¹

(...)

61. La devastación de las estructuras productivas tradicionales en los años que siguieron al fin del peronismo tendría su momento más candente en Tucumán el 21 de agosto de 1966 con el cierre de 11 de los 27 ingenios azucareros existentes entonces a través del decreto-ley 16.926 del gobierno de facto del general Onganía. El cierre de los ingenios marcó una época en la provincia y sus consecuencias continúan latentes.

CARTA A MANUEL URRIZA⁶²

Madrid, jueves 9 de febrero de 1967

Señor Doctor Don Manuel Urriza⁶³

La Plata

84

Mi querido amigo:

Comienzo por pedirle perdón por el retraso de mi contestación, pero a usted no le puedo hacer contestar sino que deseo hacerlo personalmente y la correspondencia me tiene “a los saltos”. Le agradezco las informaciones y creo que en el asunto de los “sectores intermedios” hay que seguir una conducta, si bien prudente, pero favorable a la tendencia de unificación de la juventud argentina, si real y efectivamente se dispone a encarar soluciones de conjunto y no siguen dominados por las banderías y partidismos superados por el tiempo y la evolución, como sucede con las agrupaciones políticas que han venido actuando hasta ahora.

Creo que el problema político argentino impone, en los momentos y situaciones actuales, un cierto grado de grandeza y patriotismo que permita pensar soluciones generales. Hemos visto el fracaso de la actual dictadura porque se ha

62. Fuente: *CGT y ATLAS. Historia de una experiencia sindical latinoamericana*, de Manuel Urriza; Legasa, Buenos Aires, 1988, pp. 21-26. Transcripción del autor. Los destacados son del original. Se advierte al lector que se realizan mínimas modificaciones de puntuación y ortografía.

63. *Manuel Urriza* (1936): Abogado, egresado de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata (1961). Master en Sociología en el Instituto de Sociología del Desarrollo Madrid (España, 1969); Master en Historia de la Universidad “Andrés Bello” en Caracas (Venezuela, 1984); y Doctor en Ciencias Políticas, de la Universidad Católica Argentina (UCA, Bs.As., 1989). Apoderado del Partido Justicialista de la provincia de Buenos Aires (1964-1966). Tuvo trato asiduo con Juan Domingo Perón, exiliado en Madrid y a quien dedicó la mayor parte de su obra. Director de la revista *Primera Plana* (1971-1972). Ministro de Gobierno de la provincia de Buenos Aires (1973-1974). Estuvo exiliado en Venezuela durante la última dictadura. Director del Instituto Nacional Juan Domingo Perón, de Estudios e Investigaciones Históricas, Sociales y Políticas (1995-2003). Miembro del Consejo de la Magistratura de la Nación entre 2010 y 2014, del que fue su presidente en 2012. Autor, entre otras obras, de: *CGT y ATLAS. Historia de una experiencia sindical latinoamericana*; *El Perón que yo conocí*; *San Martín y Bolívar, vistos por Perón*.

dedicado a “tapar agujeros” con materiales de circunstancia, en vez de encarar el problema fundamental del país que implica, por sobre toda otra consideración, la necesidad de llegar a una solidaridad nacional sin la cual nada grande se podrá realizar. La falta de comprensión, tolerancia y ecuanimidad los ha llevado a ser una triste continuidad del gorilismo, con todo lo negativo que esta tendencia ha demostrado en estos once años de inepticia, llevando a la Nación al desastre que tenemos en presencia.

Es indudable que, aunque no se perfila la decisión, estamos cerca de ella. Es muy posible que los acontecimientos que han de producirse a corto plazo nos encaminen a ella y debemos estar listos para hacer frente a las circunstancias que se presentarán con ese motivo. Lo que debemos ya descartar es que, si las cosas siguen como hasta ahora, esta dictadura militar está condenada a muerte, pero no es eso lo que ha de interesarnos como final, sino lo que deberemos hacer nosotros cuando ello se produzca, como asimismo lo que deberemos producir para acelerar el proceso, evitando males mayores al país. Es en estos dos aspectos donde la juventud argentina, unida y solidaria por sobre toda bandería, puede jugar un papel decisivo en las soluciones finales.

Los grupos políticos argentinos están prácticamente en estado de asamblea, sino por la disolución ordenada por la dictadura⁶⁴, por la existencia real de una caducidad evolutiva impuesta por las circunstancias. Creo que de todo lo único medianamente organizado es el peronismo, aunque también ha sufrido las consecuencias de la descomposición generalizada que, comenzando como en el pescado, por la cabeza, ha invadido todo el cuerpo político de la Nación. Ello hace posible y conveniente el trasvasamiento generacional impuesto por el tiempo y, para realizarlo, nada mejor que encararlo hacia soluciones reales en las que la grandeza sea el medio y la salvación de la Patria. Eso solo lo puede realizar una juventud que, desprendiéndose de las pequeñas cosas, se dedique con fe y entusiasmo al cumplimiento de una misión que se imponga con mística, que se cumpla con capacidad y se realice mediante una organización eficiente. Si la juventud argentina está en condiciones de hacerlo, es el interrogante.

64. Sobre la disolución de los partidos políticos: Ver nota al pie del registro del 20 de enero (Documento N.º 5).

Nada perderemos los peronistas con intentarlo. En este sentido, ya hemos tenido contactos de “alto nivel” en los que hemos echado las bases para un entendimiento y le ruego que, en este sentido, converse con el doctor don Jerónimo Remorino que está en claro sobre la situación y tiene instrucciones al respecto. A él lo encontrará en Florida 1065 —piso 20— o en el diario “La Ley”⁶⁵. Conviene que las gestiones a este respecto estén centralizadas para evitar que pierdan ustedes el tiempo en tratativas que ya están encaminadas y dirigidas por conductos ordenados. De esa manera, también daremos una mejor impresión a los demás sobre la conducción de nuestras fuerzas y seremos más efectivos en las realizaciones que esa conducción imponga.

Sobre el asunto de la integración de que tratamos en cartas anteriores y que al parecer le ha interesado, me parece necesario que un tema tan importante sea tratado con profundidad, lo que desgraciadamente impone tiempo y posibilidades. Es indudable que el mundo se encuentra en un proceso de integraciones continentales o regionales. Hoy ya no se concibe nada con criterio aislacionista, porque la evolución lleva indefectiblemente a agrupaciones mayores como consecuencia de la contracción de la tierra que las comunicaciones y transportes han realizado. Por otra parte, el hombre ha seguido, en la evolución de la humanidad, siempre el criterio de integración: del hombre aislado pasó a la familia, de la familia a la tribu, de la tribu a la ciudad, de la ciudad a la nación, etc. El próximo paso parecería ser el continente.

Las características originales del mundo que nos toca vivir, con cierta preponderancia económica impuesta por la superpoblación y la superindustrialización que imponen la lucha por la comida y las materias primas, influirán decisivamente en los métodos de la integración. Lo que parece dominar hasta ahora es la idea de integraciones económicas, sin embargo la finalidad es la integración política. El ejemplo palpable de esta afirmación lo tenemos en los

65. En 1935 Jerónimo Remorino —con Leonidas Anastasi y Roberto Fraga Patrao—, había comprado el diario *La Ley*, que incluía noticias sobre tribunales y edictos. Publicación que, luego, fue editada como *Revista Jurídica Argentina La Ley*, cuyo contenido consiste en la recopilación de fallos judiciales, y notas y secciones dedicadas a doctrina, legislación nacional, provincial y extranjera, jurisprudencia extranjera, y bibliografía jurídica; de la que siempre Remorino fue uno de sus propietarios.

acuerdos de la Comunidad Económica Europea (M. C. E.)⁶⁶ que establecen [estos] OBJETIVOS:

“1.- Para crear, gracias a un mercado ampliado, sin fronteras interiores, las condiciones más favorables para la utilización del progreso técnico y para la expansión económica;

2.- Para poner fin definitivamente a los conflictos que durante tanto tiempo han desgarrado a Europa;

3.- Para mejorar el nivel de vida de 177 millones de europeos;

4.- Para dar a Europa, frente al dinamismo de los “grandes”, frente a los continentes que despiertan, el puesto que le corresponde en los asuntos mundiales;

5.- Para crear las bases de los futuros ESTADOS UNIDOS DE EUROPA.”

Esta feliz realización europea, que tan brillantes resultados ha dado, ha servido de inspiración y orientación a todos los demás Mercados Comunes que se han organizado ya en América, África, Medio Oriente, etc. Solo la América del Sud permanece aún en el estado primitivo que se ha agravado con la existencia de la ALALC⁶⁷ que es una suerte de sofá-cama, que no sirve para sentarse ni para acostarse.

Frente a este panorama surge la pregunta: ¿es que la integración es un asunto tan difícil de realizar? Naturalmente que sí teniendo en cuenta que en contra de lo que se quiere unir, están los intereses económicos y políticos para impedir esa

66. *Comunidad Económica Europea (CEE)*: Unión económica creada por el Tratado de Roma de 1957. Su objetivo había sido lograr la integración económica, incluyendo un mercado común y la unión aduanera, entre sus seis miembros fundadores: Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos y Alemania Occidental. Cuando en 1993 se formó la Unión Europea, la CEE se incorporó a ella y pasó a llamarse Comunidad Europea (CE). En 2009, las instituciones de la CE fueron absorbidas por la Unión Europea, dejando de existir la comunidad. Inglaterra, luego de dificultar el proceso de unificación, se incorporó tardíamente a la organización (hacia 1973), para abandonarla, después de varios intentos, en 2017 (brexit).

67. *ALALC (Asociación Latino Americana de Libre Comercio)*: Organismo supranacional latinoamericano existente entre 1960-1980, creado el 18 de febrero de 1960 por el Tratado de Montevideo. Los estados firmantes del mismo, y primeros integrantes de la ALALC, fueron Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú y Uruguay. Posteriormente, pasarían a formar parte de la organización Colombia y Ecuador (1961), Venezuela (1966) y Bolivia (1967); llegando a ser posteriormente once los países participantes. Este organismo fue reemplazado posteriormente por la ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración). Su creación y funcionamiento respondió a los intereses de los Estados Unidos.

unión. Los imperialismos están y harán todo lo posible para que esas uniones no se realicen porque, evidentemente, son integraciones que van contra sus intereses y designios. Baste leer lo que dicen los acuerdos de la Comunidad Económica Europea a ese respecto: “Al poner en común sus recursos y al adoptar una política económica común, los seis países⁶⁸ de la Comunidad crean, con sus 177 millones de habitantes, una nueva potencia comparable a las grandes potencias mundiales: Estados Unidos y la U.R.S.S. Uniéndose, los seis países no hacen más que sumar su potencia económica, realmente multiplican su potencial porque se ha desencadenado un proceso dinámico que transforma la Europa de ayer y el papel de los europeos en el mundo”. Quien lea esto comprenderá que, contra la política de los imperialismos de “dividir para reinar”, se antepone la de “unirse para no ser dominado”.

Frente a la superpoblación y la superindustrialización que llevará al mundo futuro a una verdadera lucha por la comida y la materia prima, podemos afirmar que el futuro será de los que dispongan de mayores reservas de comida y de materia prima, y hoy las mayores reservas de ambas cosas están, sin duda, en Sudamérica; pero la historia prueba que cuando los “fuertes” han necesitado de estos elementos, los han tomado de donde existieran, por las buenas o por las malas, lo que me hizo decir hace ya más de veinte años que el año 2000 encontrará a Iberoamérica unida o dominada. Dentro de este concepto debemos establecer que, además del concepto geopolítico y económico de la integración, gravitará también un aspecto histórico. Lo primero estará caracterizado por los actuales MERCADOS COMUNES; lo segundo, por la actual lucha por la LIBERACIÓN.

La existencia del “Tercer Mundo” enfrentado a los actuales imperialismos constituye el intento de la LIBERACIÓN que considero es lo que gravita hacia una integración histórica que ha de ser previa o simultánea a la integración geopolítica. Durante diez años la República Argentina fue LIBRE Y SOBERANA y nadie metió sus narices en ella sin que se llevara su merecido pero, al cabo de diez años, la sinarquía internacional coaligada con los cipayos y vendepatrias que existen como fuerza vernácula al servicio de los colonialistas, nos aplastaron. Ello parece probar que la liberación no puede ser un hecho insular, como lo habíamos reali-

68. Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos y Alemania Occidental.

zados los justicialistas, rodeados de países coloniales e infiltrados por la oligarquía cipaya vernácula. Es preciso entonces pensar que el proceso de la liberación ha de ser precedido por una integración en el “Tercer Mundo” que, por una acción de conjunto represente una garantía para la liberación permanente que necesitamos. Luego, la integración geopolítica y económica vendrá sola.

Europa ha seguido un proceso inverso: ha tratado de alcanzar su integración económica primero, para terminar en una integración política luego, con lo que consideran que la liberación llegará consecuentemente. Pero las condiciones europeas son muy diferentes a las que nos rigen a nosotros, sometidos colonialmente al imperialismo yanqui; subdesarrollados, descapitalizados y endeudados; en consecuencia, sin el poder ni la importancia que la economía da a los países del Viejo Mundo, y sin el espacio que les da un cierto margen de seguridad indispensable para el futuro.

Sobre este interesante tema podríamos hablar días enteros, pero hoy me conformo con la lata que le he dado, con la aspiración de promover la discusión de un tema tan interesante y de actualidad, especialmente para los tontos que aún creen en el libre comercio y en la economía libre en un mundo que marcha aceleradamente hacia el socialismo y los mercados comunes. Basta contemplar Europa, donde el cincuenta por ciento es economía nacional y otro cincuenta por ciento es economía privada en casi todos los países que la componen. Es que los nórdicos son monarquías socialistas, como lo es también Inglaterra, y en los demás países gobiernan mezclados los marxistas y los democristianos como sucede en Alemania e Italia, o comparten el campo político movimientos opositores de carácter nacionalistas unos y otros marxistas, como sucede en Francia (inventora de los partidos políticos demoliberales burgueses), etc., etc.

Cuando de este maravilloso mirador echamos una mirada hacia nuestros países de la América trigueña, nos da ganas de llorar. Por eso, desgraciadamente, nos sentimos más atraídos a contemplar las maravillas de esta evolución llena de prudencia y sabiduría, cuando en nuestros pobres países los “salvadores de la patria” se dedican a depredarla con su ignorancia e incapacidad que los lleva a un paternalismo que, si no fuera dramático, nos movería a risa.

No deje de saludar en mi nombre a los compañeros.

Un gran abrazo.

CARTA A EDGARDO ACUÑA⁶⁹

Madrid, lunes 13 de febrero de 1967

Al Señor Senador Acuña⁷⁰

Buenos Aires

90

Estimado Senador:

El mayor Don Pablo Vicente me ha informado en detalle sobre la interesante conversación que ha mantenido con usted en Montevideo y deseo hacerle llegar mi absoluta complacencia y mi completo acuerdo con sus juiciosas consideraciones con respecto a la situación argentina del momento.

Es indudable que se avecinan horas de decisión y no es menos indudable la gravedad de que estarán rodeados estos difíciles momentos del quehacer nacional.

Creo, como usted, que todos tenemos responsabilidad y, en consecuencia, el deber de buscar una solución nacional, que no puede estar limitada a la acción de unos pocos, más o menos bien intencionados, sino en una acción de conjunto de todas las fuerzas populares, con sus dirigentes animados patrióticamente y con la firme persuasión de la necesidad de proceder con la mayor grandeza y el más amplio desprendimiento.

Lo que debemos promover para enfrentar los difíciles momentos que se presentarán, no puede ser un movimiento influenciado por tendencias o banderías

69. Fuente: *Perón-Balbín. Patética amistad*, de Enrique Pavón Pereyra; Editorial Albenda S. A., Buenos Aires, 1985, pp. 158-159. Texto transcrito por el autor. Se realizan mínimas modificaciones de puntuación, ortografía y sintaxis. El contenido de esta carta debe leerse en el marco de lo expresado en la nota 3 del Documento N° 1.

70. *Ramón Edgardo Acuña* (1917-1989). Abogado catamarqueño. Diputado nacional (por la Unión Cívica Radical del Pueblo) 1958-1962. Senador nacional (UCRP) 1963-1966. Con posterioridad al derrocamiento del presidente Illia, propició un acercamiento con el peronismo y conformó el Movimiento de la Revolución Nacional en contra de la dictadura del general Onganía. Luego sería copresidente del Encuentro de los Argentinos; cofundador del Movimiento de Renovación y Cambio de la U.C.R., y copresidente de la Asamblea por los Derechos Humanos, en los difíciles tiempos de la dictadura.

con objetivos pequeños y despreciables, sino para salir de la angustiosa situación a que ha sido llevada la República.

Lo primero que debemos superar son los errores y las pasiones del pasado, porque nada constructivo se puede elaborar sobre el odio o el encono, no siempre justificado, con que se ha venido actuando y que, en último análisis, han sido las verdaderas causas de la frustración política, el desastre económico y el desbarajuste social provocado. Es preciso, como usted dice, realizar una total amnistía de corazón y no de forma, que nos libere a todos del peso ya inaguantable de las culpas que todos arrastramos.

Estos son momentos en que es preciso pensar en lo que a todos nos concierne: en la obligación patriótica que tenemos el deber y la necesidad de cumplir, porque no hemos de justificarnos sino con los hechos que seamos capaces de crear. Por eso, contestando cuanto me dice Vicente que usted le ha propuesto, le diré que yo estoy a la orden de ustedes porque, por lo menos, deseo prestar un último servicio a la Patria que, desde el exilio, se siente más cercana y más entrañable.

Le ruego que, junto con mi agradecimiento, acepte usted mi saludo más afectuoso y mis mejores deseos.

Un gran abrazo.

CARTA A BERNARDO ALBERTE (II)⁷¹

Madrid, lunes 13 de febrero 1967

Señor My. D. Bernardo Alberte

Buenos Aires

92

Mi querido amigo:

Aunque todavía no he recibido la carta en que, por cable, me anuncia Remorino, con noticias sobre la forma en que han arreglado el asunto del relevo, sé por aviso de Vicente que usted ha aceptado el “presente griego”⁷² de la Secretaría General de la Junta Coordinadora Nacional. Yo no tengo la menor duda en su éxito, no solo porque lo conozco a usted, sino también porque las circunstancias le serán propicias.

Frente a los acontecimientos militares producidos y a los que han de producirse, yo pienso que las horas de las decisiones se acercan, como también que es preciso contar un poco con la posibilidad de buscar esas decisiones en el buen sentido que, al final por lo menos, ha de imponerse. Yo intuyo que Onganía tiene sus horas contadas en lo que a tranquilidad se refiere y que los “entourages” en el Ejército trabajan incesantemente en estos días de “vacaciones”, de lo que se infiere que, cuando el año efectivo comience, comenzarán para él también las complicaciones.

Generalmente, según la experiencia me dice, estas caídas se producen en cascadas sucesivas y de acuerdo a ello, deben producirse hechos que provocarán una etapa de incertidumbre y de caos, de la que solo puede salirse con el apoyo de toda la Nación. Es por eso que vengo pidiendo sin cesar la unidad y solidaridad de nuestro Movimiento. Yo sé que no es fácil alcanzarlas, porque en la descomposición general del país producida, como en el pescado, comenzando por la cabeza, nosotros no hemos escapado a la pudrición y, en consecuencia, debemos salvar, por lo menos, la parte sana para lograrlo.

71. Fuente: Copia del original de la carta mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

72. *Presente griego*: Expresión que se aplica para calificar un regalo que lleva en sí preocupaciones y perjuicios para el obsequiado o hasta su misma destrucción o muerte.

Sé también que las fuerzas políticas proyectan un frente nacional de unidad, comenzando por los Radicales del Pueblo⁷³, lo que evidenciaría que el Ejército está ya enfrentado totalmente con el Pueblo y que nosotros seremos arrastrados, queramos o no, por el frente civil que se prepara. Pero, para entrar en esta unidad, será preciso antes unirnos nosotros porque peligramos caer en manos “non sanctas” si no tenemos el poder que solo la unidad de conducción puede ocasionarnos y darnos.

Todo hace presagiar que usted tome el mando táctico en un momento difícil, pero el más interesante de todo el proceso que se viene produciendo desde 1955. Ahora me interesa que, al producirse el relevo del Doctor Lannes, se lo haga con el menor ruido posible y sin dejar doloridos ni desplazados; lo que ustedes pueden allí hacer si se produce con la naturalidad de un cambio de guardia y se tiene la precaución de hacerlo entre compañeros y amigos. No sé qué habrán ustedes arreglado al respecto y espero la carta de Remorino que, como le digo antes, me la enunció hace una semana y todavía no sé nada de ella. Estoy tranquilo porque hemos analizado con él su plan de acción, que me ha parecido excelente y, que aplicado convenientemente, dará en poco tiempo sus resultados.

Mi larga experiencia en estos quehaceres me inclina a aconsejar este procedimiento a fin de que el nuevo comando no nazca con “pecados originales” que luego hagan sentir su influencia en el curso de las operaciones. Hay que cuidar mucho a los hombres que, con sus condiciones y características, han tratado de cumplir una misión. Jamás deben tener la impresión de que se los usa y luego se los arroja por [la] borda. No tiene usted una idea de la importancia que esto llega a tener cuando es preciso seguir trabajando con todos. Por eso, es preciso tratarlos de la mejor manera (aun a los que no lo merezcan a nuestro juicio), porque los “doloridos” son casi enemigos pero que trabajan a nuestro lado.

La técnica de la conducción política tiene sus exigencias originales: desde que usted deberá conducir a todos deberá ser una suerte de “Padre Eterno” que bendice “Orbe et urbis”. La acción política es cuantitativa porque lo mismo cuentan los buenos y los malos, los ricos y los pobres, los sabios y los ignorantes. Si solo quisiéramos quedarnos con los buenos, terminaríamos por disponer de muy poquitos y, con muy poquitos, no se puede hacer mucho en la política. Es natural que la conducción deba echar mano a un proceso

73. *Radicales del Pueblo*: Se refiere a la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCR), partido opositor al peronismo y, en varias oportunidades desde 1955, aliado a las dictaduras militares.

cualitativo: eligiendo los mejores para colaborar, pero ello ha de hacerse pensando también en cuales son “los mejores” en el trabajo que ha de ejecutarse.

94 El Doctor Lannes es un hombre bueno y peronista, como son todos los que le acompañan y que jugaron su prestigio en un momento difícil para el Movimiento. Yo debo tenerles un gran agradecimiento y demostrárselo porque, en política, la ingratitud suele ser de funestos resultados. Como consecuencia de lo mismo, ese agradecimiento debemos sentirlo todos los peronistas. Se trata, entonces, de demostrarlo en todas las ocasiones y ésta del relevo es la más propicia. Un acuerdo entre usted y el Doctor Lannes puede evitar todo comentario adverso y, a la vez, dar al Doctor Lannes las satisfacciones que realmente merece. Es cuanto le pido en esta emergencia. Si usted y él trabajan un tiempo juntos con miras a hacer el trasvasamiento, sin perturbaciones de ninguna clase, todos saldremos ganando.

El Doctor Lannes hace tiempo me ha pedido su relevo y yo le había pedido que permaneciera un poco más a fin de evitar trastornos en la organización y conducción de los difíciles momentos que se están viviendo en el país y en el Movimiento. El accedió, pero creo que no tengo derecho a seguirlo cargando con una tarea demasiado pesada para él, sobre todo si se tiene en cuenta que vive fuera de la Capital Federal y que ha debido abandonar su consultorio en largos periodos de tiempo. Junto con esta carta va una para él, en el mismo sentido, y que leerá Remorino. Usted puede mostrarle, si le parece, esta carta al Doctor Lannes.

Creo que si se ponen de acuerdo enseguida me podrán, en poco tiempo más, decirme que están listos para dar la orden del relevo. Espero sus noticias al respecto. Saludos a su familia y a los compañeros.

CARTA A PEDRO MICHELINI (II)⁷⁴

Madrid, martes 14 de febrero de 1967

Señor Dr. Don Pedro Michelini

La Plata

Mi querido amigo:

He recibido juntas sus dos últimas cartas, una de Mendoza del 9 de enero y otra de Buenos Aires del 3 de febrero, en una de ellas venía una carta para Jorge⁷⁵ que le he hecho llegar. Muchas gracias por todo. Veo que ha aprovechado su viaje de bodas para hacer las observaciones correspondientes sobre el estado político peronista del itinerario e imagino que su señora estará ya al tanto de toda la política correspondiente. ¡Pobre Señora!

Por lo que he recibido de informaciones, veo que la situación en el país va de mal en peor, lo que es suficientemente lógico si se tiene en cuenta la gente que está actuando y los sistemas que ponen en ejecución. Parece mentira que en 1967 haya tipos tan cavernarios. He leído y visto con agrado lo que ha ocurrido en el último Concejo Confederal: ahora la C.G.T. y los dirigentes tibios se tendrán que ajustar la faja y verán lo que les vengo diciendo desde hace ya más de dos meses. Sin embargo, creo que es el comienzo

74. Fuente: *Perón. Develando incógnitas. Algunos hechos poco claros de su vida política*, de Pedro E. Michelini; Corregidor, Buenos Aires, 1993, pp. 143-144. Reproducción facsimilar de la carta mecanografiada con firma de puño y letra. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

75. Alude a *Jorge Antonio* (1917-2007). Hijo de inmigrantes sirios, se transformó en empresario (llegó a ser un alto directivo de General Motors y Mercedes Benz) y amasó una considerable fortuna en tiempos de los primeros gobiernos peronistas. Estrechamente ligado a Perón desde 1949, lo acompañó luego en su exilio, durante el cual fue uno de sus principales asesores y financistas. A pesar de su progresivo enfrentamiento y de la animosidad que le profesarían María Estela Martínez de Perón y José López Rega, quienes lo desplazarían completamente hacia 1970, fue gestor hasta entonces de muchísimos contactos y de las entrevistas y visitas que recibió el general Perón durante su larga estadía en Madrid.

de la realidad que se ha conseguido tapar durante demasiado tiempo, pero que ya no se puede seguir ocultando por más tiempo.⁷⁶

96 Espero que, como es de esperar, al regreso de las vacaciones, se comiencen a producir los hechos que todos esperan y que el Gobierno comience a tambalearse como corresponde. Por lo menos, tengo algunas noticias de la existencia de algunos grupos militares que se mueven con intereses y ambiciones. Veremos lo que pasa. Por otra parte, con referencia a la formación de un frente nacional por las fuerzas políticas disueltas, no creo que se llegue a nada con los viejos, aferrados a sus mañas y banderías y partidismos. En cambio tengo fe en que los jóvenes puedan llegar a hacer algo. Hemos hablado largo y tendido con el amigo Suárez⁷⁷ y tengo por allí la mejor impresión. Yo, por mi parte, trabajo con la juventud que es la única con quien se puede tratar sin inconvenientes de su contumacia sectaria. Suárez me ha dado la mejor impresión y espero tener la posibilidad de acordar con él y los que sirvan. No deje de darle mi abrazo cuando lo vea.

Es importante que nos apuremos, porque intuyo que las cosas se pueden precipitar de un momento a otro. Yo conozco a los militares y su modo de proceder. Onganía ya está para el gato⁷⁸ y hay muchos niños para el trompo⁷⁹. Lo que creo que pasará será que ahora se enfrentará él con Julio Alsogaray⁸⁰ pero, cuando este último quiera echarlo, se encontrará [con] que nadie le responde, entonces saltará él y a continuación recién lo tumbarán a Onganía. Pero de lo que debemos estar seguros es de que se avecina la tormenta, sea con éste o con otro resultado.

76. Con la asunción de Adalberto Krieger Vasena como ministro de Economía (enero de 1967), se definió con claridad el rumbo liberal conservador de la dictadura y su decisión de profundizar el ajuste económico. Entonces, los dirigentes de la CGT se vieron obligados a anunciar un plan de lucha.

77. Se refiere a *Carlos Suárez*: Sobre él, ver nota al pie del registro del 2 de enero (Documento N.º 1).

78. *Estar para el gato*: Expresión que significa estar en malas condiciones, débil.

79. *Muchos niños para el trompo*: Expresión que significa que hay demasiados interesados en quedarse con el mismo objeto.

80. En el original "Alsogaray". Se refiere a *Julio Rodolfo Alsogaray* (1918-1994). Militar, promoción 63 del Colegio Militar de la Nación, oficial de Estado Mayor que alcanzó el grado de teniente general. Desde enero de 1966 era jefe del I Cuerpo de Ejército, desde donde lideró el derrocamiento del presidente Arturo Illia (UCRP) y apoyó la designación del general Juan Carlos Onganía como presidente de facto. En 1967 sería Comandante en Jefe del Ejército, pero terminaría enfrentado con Onganía y sería dado de baja en agosto de 1968.

No se preocupe porque Jorge⁸¹ no le escriba, porque anda medio retobado con todo lo político. Creo que ha trascendido mucho su actuación y el Gobierno Militar le ha puesto los puntos allí con sus cosas. Quiere, en consecuencia, desligarse un poco de todo lo que represente política, que no le ha producido sino inconvenientes a pesar de haber prestado muchos servicios y metido dinero en eso. Hay que dejarlo tranquilo que todo se le pasará con el tiempo. A pesar de lo que allí se dice, él sigue conmigo en las mejores relaciones y charlamos casi todos los días sobre nuestras cosas. No haga caso a los que hacen correr la voz de que estamos peleados. Quizá para sus cosas sea mejor que crean los del gobierno que se ha peleado conmigo y, en consecuencia, no interesa desmentir estas versiones.

La gente se ocupa de macanear cuando no hay cosas serias con que saciar la sed de mentiras que parece que allí existe. He leído las revistas que se encargan de estas cosas y llego a la conclusión de que no se elaboran más que rumores falsos con la intención de que se creen situaciones de incertidumbre, pero estos tontos no se dan cuenta de que los únicos que se engañan son ellos mismos, que terminan por creer sus propias mentiras.

Espero que me siga haciendo llegar sus noticias porque el correo sigue funcionando como hasta ahora, un poco retardado, como son los que lo manejan, pero al final llegan las cosas. Yo completo mis informaciones por otro conducto, pero todo sirve y el hombre procede tan bien como bien informado está.

No deje de mandarme decir cómo andan las cosas en lo referente a la acción de los radicales de Suárez y compañía en la formación del frente nacional de oposición a la dictadura. Trabajen en ese sentido porque creo que llegará el momento [en] que vamos a necesitar echar mano a todo. Para mí se acercan días de decisión y cuando las papas quemem todo será poco: si tenemos una fuerza suficiente, es probable que nos impongamos y, para conseguirla, no hay que estimar que somos demasiado fuertes sino considerar que toda fuerza es poco.

Le ruego que salude a todos los compañeros y amigos.

81. Se refiere a *Jorge Antonio*. Ver nota más arriba.

CARTA A EDGAR SÁ (I)⁸²

Madrid, 16 de febrero de 1967

Al Dr. Edgar Sá⁸³

Buenos Aires

98

Mi querido amigo:

He tenido el placer de recibir a la Señora Ruth Elba Sá de Fuentes⁸⁴ y a su marido que me han traído su saludo y que, por su intermedio, retribuyo con mi mayor afecto, agradeciéndole su recuerdo y haciéndole llegar mis mejores deseos.

Como hace tiempo le contesté una carta sobre algunas inquietudes de los sectores nacionalistas y no he tenido contestación, se me ocurre que ello habrá quedado en nada, como era de esperar de acuerdo a su contenido un poco aleatorio. Como usted habrá visto, las cosas [desde] entonces han ido de mal en peor y el último “recauchutaje” gubernativo, como remedio, ha resultado peor que la enfermedad. Yo ya no tengo dudas sobre el futuro incierto de esta dictadura, porque no se puede solucionar el problema argentino “tapando agujeros con materiales de circunstancias”.

Deberemos presenciar todavía una crisis más acentuada, que envolverá al país en acontecimientos imprevisibles como consecuencia de una marcha llena de incongruencias y desatinos. La actitud reciente del sector sindical, la conformación de un frente cerrado de oposición, el deterioro indetenible de la dictadura y sus hombres, la acumulación de los problemas económico-financieros, el desbarajus-

82. Fuente: *Correspondencia 1*, Juan Domingo Perón; Corregidor, Buenos Aires, 1983, pp. 143-144. Compilador: Enrique Pavón Pereyra. Texto transcrito por el compilador. Se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

83. *Edgar Sá*: Abogado. Diputado nacional (1965/1966) por la Unión Popular (Capital Federal). Miembro de la Comisión Pro Retorno de Perón en 1966. Vinculado con sectores militares nacionalistas, informaba a Perón sobre los movimientos de estas relaciones. En 1975 sería designado Procurador General del Tesoro de la Nación.

84. *Ruth Elba Sá de Fuentes*: Docente, sobrina de Edgar Sá.

te social suscitado por la provocación desaprensiva del “gobierno” y la existencia de tanto problema acumulado terminarán por aplastarlo indefectiblemente.

Nosotros, que también tenemos una parte importante en la responsabilidad del futuro nacional, deberemos observar una conducta muy prudente: congruentes con nuestra posición no podemos sino apoyar la acción sindical en su lucha contra la dictadura militar, para lo cual será preciso movilizar la acción política de manera que todo peronista se ponga en acción dentro de las líneas dispuestas por la conducción táctica.

Hemos conversado largamente con su sobrina y el Señor Fuentes y ellos le podrán informar en detalle sobre cuánto hemos hablado con referencia al problema de nuestro país por lo que evito darle la lata. No deje de escribirme e informarme en qué quedó el asunto nacionalista.

Le ruego que salude a los compañeros con la exhortación para que se pongan a trabajar. Si hasta ahora no les he instado a que lo hicieran ha sido porque se vivía una etapa propicia a la inacción pero, ahora, pienso que se acercan horas de decisión en las que no podremos estar ausentes aunque lo quisiéramos.

Un gran abrazo.

CARTA A “UN MILITANTE”⁸⁵

MUY SECRETO⁸⁶

Madrid, sábado 18 de febrero de 1967

Señor [...] ⁸⁷

Buenos Aires

Mi querido amigo:

Aprovechando el viaje del amigo, deseo hacerle llegar mis saludos y algunas ideas que no sé si les podrán ser útiles en la emergencia producida y que ya ahora no tiene reversión.

Como le habrá explicado [...] ⁸⁸, he quedado en claro de la situación de entonces pero, como sucede siempre en estos casos, esa situación ya ha cambiado con la actitud del Comité Confederal y la conducta que la C.G.T. ha seguido. En esta nueva situación hay que tener cuidado porque como la C.G.T. ha tomado esa actitud obligada por el C.C., es muy probable que la gente de la Central Obrera no esté muy definida a llevar las cosas en serio, y hasta se puede producir un caso de verdadera traición. ⁸⁹ ¡Usted sabe que los hombres son buenos, pero si se los vigila suelen ser mejores!

La dictadura militar, siguiendo sus métodos, tomará las medidas militares: Estado de Sitio o Ley Marcial, o realizará una represión más violenta aún por medio

85. Fuente: Diario *Noticias*, N.º 224, del viernes 12 de julio de 1974, p. 4. Reproducción facsimilar de la carta mecanografiada de dos carillas (muy deteriorada y con partes ilegibles la segunda), con firma de puño y letra. En el sitio www.ruinasdigitales.com/noticias puede consultarse toda la colección del diario *Noticias*, y en particular este ejemplar que contiene la carta. Se advierte que al texto se le realizan mínimas modificaciones gramaticales y ortográficas.

86. En el original, manuscrito.

87. Nombre tachado. Quien recibió esta carta y la entregó al diario *Noticias* para su publicación, pidió que se omitiera su nombre y el de otra persona que figuraba en el texto “para evitar compromisos y problemas”.

88. Nombre tachado. Ver nota anterior.

89. Se refiere a los cambios que implicó la asunción de Krieger Vasena como ministro de Economía del gobierno de Onganía. Ver nota al pie del registro del 14 de febrero (Documento N.º 11).

de la policía, o el Ejército si es preciso. Pienso que, en ese caso, la C.G.T., apoyada por todos los trabajadores con la colaboración de todo el Peronismo, no debe enfrentar la fuerza con la fuerza en forma violenta, sino [inteligentemente]. Hay que contestar al Estado de Sitio o la Ley Marcial con la desobediencia civil, realizada en todo lugar y en todo momento.

La desobediencia civil debe consistir en levantar a toda la ciudadanía contra la fuerza de la dictadura, lo que es momento favorable porque ya existe [una] propensión general. Los militares tienen la fuerza bruta de la represión y, en consecuencia, no hay que darle lugar a que la aplique eficazmente. Para ello hay que recurrir a lo que los militares llaman el método de guerrillas, que consiste en una lucha insidiosa: allí donde la fuerza está, nada; donde la fuerza no esté, todo. Hay que pegar y desaparecer.

No hay medio que no se deba emplear en esta clase de lucha, comenzando por el boicot; no debe quedar una casa ni una piedra en todo el país en las que no se haya escrito, por ejemplo: “que se vayan”, organizar el desprecio a los militares en todo lugar, organizar una campaña de murmuración y ordenar que cada trabajador o peronista haga por iniciativa [propia] todo lo que pueda en este sentido. De la misma manera, utilizar la provocación por medio de rumores para poner a [los] que [están] en el gobierno uno contra otro.

De la misma manera, organizar una campaña de intimidación contra los que están en el gobierno: marcarles la casa con una cruz de pintura colorada en la puerta y hacer correr la voz [de] que esos serán los ajusticiados futuros, cuando se agarre a uno de ellos aislado; hacer lo mismo por medio de amenazas, no dejarlos tranquilos por teléfono, organizando una campaña de amenazas a la familia, etc.

Organizar en todas partes el sabotaje, que no importa si no es espectacular con tal [de] que sea efectivo. La destrucción de hilos telefónicos, centrales, aparatos públicos, etc., como asimismo en instalaciones de todo tipo y en todo lugar. Preparar acciones en que, por su excelente organización, no puedan ocasionar represiones ni exponer inútilmente a la gente, preparando su evacuación oportuna y segura.

Organizar y desarrollar un plan de la desobediencia civil propiamente dicha, mediante el incumplimiento de todo lo que la dictadura ordene o como gobierno disponga, que debe desarrollarse sucesivamente en todos los órdenes, mediante una actitud negativa

que se niegue ante la fuerza pero que se ejecute lentamente en todas partes: no pagando los impuestos, protestando permanentemente contra todo, trabajando a [¿desgano?], creando un clima de resistencia generalizado sin grandes demostraciones pero efectivo en sus ... [ilegible] y siempre fuera del alcance de la represión.

Organizar a las mujeres para que en las... [el resto del párrafo es prácticamente ilegible] transportes, servicios públicos, etc., sean lugares especialmente apropiados para protestar sencillamente.

102

Lo que se trata es de inutilizar la fuerza militar y policial accionando en forma que no puedan actuar eficazmente. Si nosotros hacemos manifestaciones, nos meterán la fuerza y nos reprimirán violentamente, con lo que la gente se acobarda. En cambio, si aprendemos a producir hechos aislados o de conjunto fuera de las posibilidades de la represión, se quedarán con la fuerza, sin poderla emplear. Nosotros somos fuertes ante la opinión, ellos son fuertes en el empleo de la fuerza como represión, para qué darles la oportunidad [de] que la empleen con eficacia, cuando nosotros le podemos [¿minar?] el poder lentamente, pero con una eficacia extraordinaria ya que nadie puede gobernar en esta situación.

Hay que tener en cuenta que la única manera de vencer a la fuerza superior es mediante el [empleo] de métodos inteligentes. Si ellos tienen la fuerza, nosotros no podemos ir a una batalla formal, sino diluirle la lucha en miles de pequeños combates empeñados en todo lugar y en todo momento, hasta destruirlos por desintegración.

... [siguen tres párrafos ilegibles]

Un gran abrazo.

CARTA A BERNARDO ALBERTE (III)⁹⁰

SECRETO

Madrid, miércoles 22 de febrero de 1967

Señor Mayor Don Bernardo Alberte

Buenos Aires

103

Mi querido amigo:

He recibido su carta del 8 de febrero pasado y le agradezco no solo la disposición de servir sino también la comprensión de que hace gala en este difícil momento de la conducción. Como usted sabe, el actual Comando Táctico y la Junta Nacional Coordinadora son, conjuntamente, el organismo de la conducción táctica. El primero es el órgano deliberativo y de estudio; y el segundo, el órgano ejecutivo. Ambos fueron designados con carácter provisional hasta que la práctica aconsejara lo definitivo. Creo que hemos llegado al momento en que es preciso pensar en esto último.

No sé el grado de realidad que ha caracterizado la conducción táctica en este período de experiencia, pero las circunstancias actuales de la situación argentina nos obliga a ser muy cautos y prudentes en la forma de realizar la estabilización en un organismo definitivo, no solo para que la conducción táctica no sufra sino también para evitar, por todos los medios, la posibilidad de producir fricciones, alejamientos y doloridos. Es pensando en ello que me permito aconsejar algunos detalles sobre la forma de realizar el relevo de que venimos hablando⁹¹.

No se me escapa la dificultad de “cambiar caballo en el medio del río”, pero todo depende de la forma en que se lo haga: evitando crear soluciones de continuidad. Para esto, creo que la mejor manera de hacerlo, es evitando toda acción brusca que llegue a producir una paralización, sino que, por el contrario, se

90. Fuente: Copia del original de la carta mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. Agregado “Secreto”, manuscrito. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

91. Se refiere al reemplazo del doctor Héctor Lannes por Alberte como secretario general del Movimiento.

debe asegurar la manera de ir realizando paulatinamente y por evolución toda la transformación indispensable. Lo más importante es indudablemente el aspecto orgánico-funcional, pero lo más difícil son los hombres, a los que también debemos contemplar.

Por todo ello, y muchas otras razones que omito en favor de la brevedad, creo que sería prudente y conveniente proceder al relevo de la siguiente forma:

104 1°- Un acuerdo entre usted y el Doctor Héctor Lannes, actual Secretario General, para que el relevo se pueda realizar lentamente, en un prudente espacio de tiempo que ustedes determinarán.

2°- Por ahora, y hasta tanto usted me aconseje lo definitivo, no hacer ningún cambio en el Comando Táctico ni en la Junta Coordinadora Nacional.

3°- Realizado el relevo del Secretario General, usted me indicaría las modificaciones que juzgara indispensables y el Comando Superior las ordenaría de acuerdo con su propuesta.

4°- Yo le escribo al Doctor Lannes junto con usted, para que se puedan hacer las cosas sin bulla, en lo posible desapercibidamente.

5°- Una vez realizados los cambios, quedaría usted en la más absoluta libertad de acción, con toda la responsabilidad de la conducción táctica, pero también con toda la autoridad para defenderla.

La organización que usted preside y sus vinculaciones en el ambiente militar pueden ser de valor extraordinario para enfrentar los futuros acontecimientos, por lo menos por ahora, de tratar con algunos sectores del Ejército. Si es preciso que contemos con el pueblo, mediante una acción decidida de la conducción táctica, no es menos importante contar con algo en el Ejército cuando es éste el que, por el momento, puede jugar decisivamente en la balanza de las decisiones finales.

Hay que tener también la precaución de que todo lo que se refiere al relevo de la Junta Coordinadora Nacional se haga en el mayor sigilo y sin que nada trascienda. Hasta sería conveniente para su futuro accionar que todo se vaya sabiendo lentamente por intermedio de la gente que usted utilice. De esa manera, podrá usted acometer la tarea sin los inconvenientes que vienen aparejados a la acción inicial. Creo que, si bien esto debe conocerse en el Movimiento, mejor será si ocurre en el acontecer mismo de la conducción, para no ocasionar el natural

“despelote” en lo que ya está organizado que, si es malo, debe corregirse despacio y con “buena letra”; al fin y al cabo, buenos y malos, son peronistas.

Tan pronto hayamos tomado desde aquí las medidas para el relevo, para lo que espero la carta de Remorino, le mandaré mis puntos de vista al respecto y las instrucciones sobre lo que yo pienso aquí sobre la situación, tanto para la conducción táctica como para el trato con el enemigo y las fuerzas políticas proclives a entrar en arreglos con el Peronismo que usted conocerá por su propia información y lo que le haya dicho Remorino al respecto.

He recibido su carta: muchas gracias, pero no era necesario que me aclarara el asunto de su anterior. Vicente me dice que han estado ustedes reunidos en Montevideo y me alegra mucho su decisión. Ahora solo espero que la suerte le sea propicia, y como sé que usted ayudará a la suerte, me quedaré tranquilo tan pronto haya tomado la manija y comience a dar vueltas.

Le ruego salude a todos los camaradas, compañeros y amigos que siguen allí firmes en la brecha.

Un gran abrazo.

CARTA A RAIMUNDO ONGARO (II)⁹²

Madrid, jueves 23 de febrero de 1967

Señor D. Raimundo José Ongaro

Buenos Aires

Mi querido amigo:

He recibido su carta del 3 pasado y le agradezco el saludo que retribuyo con mi mayor afecto. Comparto su opinión sobre la mejor oportunidad futura de su posible colaboración en la conducción táctica de nuestro Movimiento, cuando se realicen los actos esperados en el gremio⁹³, que deben culminar, como espero y deseo, con su elección. De cualquier manera, muchas gracias.

Sigo desde esta lejanía los acontecimientos que se están allí viviendo. No espero aún decisiones definitivas, pero intuyo que no están éstas lejanas. Me interesa, en cambio, la conducta de nuestros dirigentes, que pueden hacernos mucho bien o mucho mal, según sean las actitudes que tomen en las actuales circunstancias. Tal como están planteadas las cosas, la C.G.T. se ha colocado, como Central Obrera, en una difícil situación, dadas muchas circunstancias que no escapan al conocimiento de nadie: si los dirigentes de la C.G.T. se inclinan por la dictadura en alguna forma, serán destruidos por las bases del Movimiento Obrero; y si resisten, deberán estar pendientes de un éxito que entonces es para ellos de vida o muerte, porque si no triunfa el Plan de Lucha, serán destruidos por el “gobierno” de la dictadura militar.⁹⁴ Todo es el producto de actitudes anteriores no definidas o engañosas que ahora comienzan a mostrarse en sus efectos.

92. Fuente: “Las cartas que envió Perón a Ongaro”, suplemento “La Voz Semanal”, Diario *La Voz* del domingo 31 de julio de 1983, pp. 2-3. Reproducción facsimilar de la carta mecanografiada con firma de puño y letra al pie. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

93. La Federación Gráfica Bonaerense.

94. La CGT venía modificando su estrategia en relación con la dictadura desde noviembre de 1966 adoptando un discurso más confrontativo. Pero esas posiciones más duras estaban exclusivamente vinculadas con la lucha interna entre los partidarios de Alonso y los de Vandor, ambos “dialoguistas” aunque, para la estrategia de Perón, Alonso le resultara funcional para combatir a Vandor. Así, sin dejar de insinuar que estaba

Cualesquiera sean las circunstancias que resulten de este complicado pleito, no creo que la dictadura logre ni siquiera “salvar la cara”, a la vez que se verá en un momento dado enfrentada literalmente a todo el país con el solo apoyo de una minoría pequeña que, por añadidura, no tiene razón. No pasará mucho tiempo sin que los jefes militares pongan en acción nuevos intentos de golpe militar, y ése será, quizá, el principio del fin. Es para entonces que nosotros necesitamos estar en condiciones de unidad y solidaridad que nos posibiliten una acción efectiva en todos los campos con la posibilidad de imponernos, lo que dependerá, en último análisis, no solo de la descomposición que se haya producido entre nuestros enemigos, sino también del grado de compostura que hayamos podido lograr nosotros.

Por todo ello, sigo pensando que la tarea fundamental para el Peronismo radica por ahora en alcanzar la mayor unidad y solidaridad que nos permita, en su momento, operar con la mayor unidad de acción, sin la cual nada puede lograrse en situaciones como la que nos tocará vivir en el futuro inmediato o, por lo menos, futuro. De ahí que yo siempre pida a todos los compañeros que trabajen por nuestra unidad y solidaridad; destruyendo la disociación que parece comenzar, aunque para ello sea preciso incluso destruir a los disociadores, víctimas de sus propios apetitos personales o intereses de círculo.

Le ruego que salude a los compañeros.

Un gran abrazo.

siempre dispuesta a negociar, la CGT había anunciado el lanzamiento de un Plan de Acción que incluía dos paros nacionales, uno de 24 horas para el 1° de marzo y otro de 48 horas para el 21 y 22 del mismo mes (que, dejando una sensación de fracaso, no llegaría a realizarse).

CARTA A MIGUEL GARÓFALO Y ROBERTO GASPARINI⁹⁵

Madrid, sábado 25 de febrero de 1967

A los Señores Miguel Garófalo⁹⁶ y Roberto Gasparini⁹⁷

Buenos Aires

Mis queridos amigos:

Acabo de recibir vuestra carta del 19 pasado y me apresuro a contestarla deseando que no vayan a pensar en una desatención de mi parte. Hace poco, he enviado un prólogo para la publicación del libro *Conducción Política* e imagino que será para la publicación de que ustedes me hablan.⁹⁸ Mi interés es solo la difusión de mis libros porque interesan al Movimiento Peronista. Su publicación desde ya está autorizada por mí como autor y les agradezco y acepto la Presidencia honoraria de la “Editorial Justicialista” que me ofrecen.

Nuestro Movimiento necesita como elementos básicos de su adoctrinamiento: una ideología, una doctrina y las bases indispensables de los conocimientos de la conducción. La ideología fue fijada en el libro *La Comunidad Organizada*⁹⁹, que se ha editado ya por segunda vez; una doctrina que indique la forma de eje-

95. Fuente: Juan Domingo Perón, *Correspondencia 3*; Corregidor, Buenos Aires, 1985, pp. 86-88. Compilador: Enrique Pavón Pereyra. Texto transcrito por el compilador. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

96. Sobre Miguel Garófalo no hemos encontrado referencias.

97. Roberto Gasparini (1918-1981). Dirigente del gremio aceitero. Primer agregado obrero (1949) en la embajada de Gran Bretaña (luego destinado a la embajada de Haití). Docente de Educación Técnica. Fundador de la “Editorial Justicialista”, que había publicado la obra *Vida de Perón*, de Enrique Pavón Pereyra (1965) y, probablemente, sin identificación editorial, la versión de *Conducción Política* de 1966. Secretario general de AJUSET (Agrupación Justicialista de Docente de Educación Técnica). Luego sería vocal del CONET (Consejo Nacional de Educación Técnica), en 1973-1976.

98. La primera edición de *Conducción política* que contiene un prólogo de Perón —al que se refiere en esta carta— había sido publicada sin datos editoriales, en Buenos Aires, en octubre de 1966 (de 345 pp.); y el prólogo aparece en pp. 19-20.

99. Ver la edición de esta misma colección “JDP, los trabajos y los días”, Biblioteca del Congreso de la Nación, Argentina, *Perón: La comunidad organizada* (2016). Se trata del material presentado por el General Perón

cución de esa ideología, que se ha determinado en el libro *Doctrina Peronista*¹⁰⁰, ya publicada. El libro de *Conducción Política*¹⁰¹ trata de fijar elementalmente, y en forma lo más objetiva posible, [tanto] la “Teoría de la Conducción” como la “Técnica de la Conducción”. De allí la importancia de este libro, especialmente para los dirigentes.

Conducir es un arte y, en consecuencia, tiene una teoría y una técnica como todas las demás artes. Así como a nadie se le ocurriría pintar o esculpir sin conocer la teoría y técnica de la pintura o la escultura, a nadie se le debería ocurrir conducir sin conocer también ambas cosas en el arte de la conducción. Es natural que ambas cosas constituyan la parte inerte del arte: la parte vital es el artista. Si bien, conociendo la teoría y la técnica pictórica o escultórica, se pueden hacer buenos cuadros y buenas esculturas, resulta natural que para hacer una “Cena” de Leonardo o una “Piedad” de Miguel Ángel son necesarios Leonardo y Miguel Ángel.

Así como no solo estos grandes artistas pintan o esculpen sino que existen buenos pintores cultivados en el quehacer artístico de diferentes disciplinas a base de teoría y de técnica, deben existir buenos dirigentes que, por el conocimiento de la teoría y la técnica de la conducción, lleguen a conducir bien, sin necesidad a aspirar ser un César, un Napoleón o un Federico. Ésa es la finalidad del conocimiento del libro *Conducción Política* que debe llegar a todos los dirigentes peronistas, porque en él he tratado de resumir objetivamente, y en forma un tanto aplicada, la teoría y la técnica de la conducción en el Movimiento Peronista.

Yo les agradezco el empeño que ustedes han puesto en la publicación de referencia, como asimismo el favor que con ello hacen ustedes a la difusión de nuestras cosas, porque será muy provechoso para el peronismo y para el país, hasta

en el Congreso Nacional de Filosofía realizado en Mendoza en 1949. Puede consultarse *on line* en: <http://www.bcnbib.gov.ar/uploads/Comunidad-org-2a-edDIGITAL.pdf>

100. Perón, Juan: *Doctrina peronista. Filosófica. Política. Social*, sin datos editoriales, Buenos Aires, marzo de 1947, 274 pp. [Síntesis del pensamiento del General Perón, frases extraídas en su totalidad de sus discursos, ordenadas temáticamente]

101. Ver la edición de esta misma colección “JDP, los trabajos y los días”, Biblioteca del Congreso de la Nación, *Perón: Conducción Política* (2005). Puede consultarse *on line* en el sitio web de la BCN (www.bcnbib.gov.ar) Se trata de las clases dictadas por el General Perón en la Escuela Superior Peronista en 1951.

ahora conducido por “amateurs”, el disponer de algo en que apoyarse para una conducción con criterio profesional. Les ruego que saluden a los compañeros.

Un gran abrazo.

DOCUMENTO: MENSAJE A LA JUVENTUD^{102 / 103}

Montevideo, febrero de 1967

El tono universalista de la vida moderna obliga a considerar y estudiar los problemas con un amplio concepto, que permita interpretarlos integralmente y en toda la intensidad de la vida de relación que, cada día, adquiere una importancia mayor. Para que la juventud de nuestros días pueda abarcar el problema de su destino, es preciso que lo sepa encuadrar con amplitud de criterio en el problema del mundo primero, luego en el de su continente y, finalmente, en el de su país. Por eso, al dirigirles este mensaje, hemos creído oportuno considerar las actuales circunstancias que conforman una situación general, dentro de la cual deben jugar todas las situaciones particulares que puedan interesar en la contemplación de los problemas regionales o nacionales.

La juventud del mundo evidencia en estos momentos un justo estado de rebelión. Las causas hay que buscarlas en las actuales condiciones de vida y en la incertidumbre que caracteriza su futuro. Como corresponde a un mundo en decadencia, que vive de la simulación y donde lo único sublime de las virtudes parece ser su enunciado, esa rebelión es, en muchos casos, negativa, como lo evidencian los sectores juveniles víctimas de dolorosas desviaciones de todo orden.

102. Fuente: *Mensaje a la juventud*, Comando Superior Peronista, Montevideo, febrero de 1967, 16 pp. (folleto).

Los destacados son del original. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

103. Este mensaje fue enviado originalmente (probablemente grabado) por Perón al Mayor Pablo Vicente para ser presentado en el Encuentro de la Juventud Peronista que se realizó los días 25 y 26 de febrero en Montevideo, Uruguay (ante la imposibilidad de realizarlo en la Argentina). Este material, con algunas modificaciones, sería incorporado a *Latinoamérica: Ahora o nunca* y, después, con más retoques, a *La hora de los pueblos*. Ver nuestra edición: *La hora de los pueblos / Latinoamérica: Ahora o nunca*, Biblioteca del Congreso de la Nación, Buenos Aires, 2017. El jefe Justicialista había enviado desde Madrid un documento a dicho congreso en el que instaba la juventud a convertirse en cabeza del Movimiento. A pesar de que participaron más de 150 delegados de la Capital y del interior, el encuentro fue un fracaso. Los disensos internos, vinculados a las influencias externas de dirigentes gremiales y políticos, hicieron que, sumado a la actitud represiva de las fuerzas de seguridad uruguayas, el desarrollo quedara trunco.

Una juventud con espíritu de rebelión positivo saldría a luchar por su destino, porque ella tiene el inalienable derecho de intervenir activamente en la solución de los problemas que el mundo actual plantea, ya que ella ha de ser, en último análisis, la que ha de gozar o sufrir las consecuencias del acontecer actual. Es indudable que, al comenzar ese quehacer, cometerá los errores propios de la inexperiencia, pero nadie aprende a caminar sin darse algunos golpes. Bastará contemplar el mundo que los viejos les dejamos, como consecuencia de nuestros errores, para persuadirse de que no lo podrán hacer peor que nosotros.

El mundo actual, obedeciendo a sus características originales, está sometido a un proceso de nuevas articulaciones geopolíticas que necesariamente influyen en el desarrollo de la vida presente como en su desenvolvimiento futuro. Existen solo dos filosofías políticas: la cristiana y la marxista, que dan origen a dos ideologías, y aunque el mundo evoluciona ideológicamente hacia el socialismo, las formas de ejecución presentan dos variantes: una que obedece al socialismo nacional cristiano y otra al socialismo internacional dogmático (comunismo). Las antiguas formas del demoliberalismo burgués, nacido en la Revolución Francesa, han sido superadas por el tiempo y la evolución. La vieja Europa que, aun por siglos seguirá siendo la cabeza del mundo, ha evolucionado ya acorde con las nuevas orientaciones, y las agrupaciones políticas demoliberales han pasado a ser artículo de museo como expresión política. De la misma manera, el capitalismo que se formó a su influjo, ha ido perdiendo su poder para ceder a tendencias más humanas y en mejor concordancia con las necesidades del hombre de hoy.

La actualidad europea, en lo que se refiere a este aspecto de su evolución, presenta un cuadro claro: los nórdicos, tan civilizados, constituyen monarquías socialistas; lo mismo que Inglaterra. Alemania e Italia se afirman en una yuxtaposición creciente de la democracia cristiana y el socialismo marxista con el que comparten el gobierno. Francia (inventora de los partidos políticos) se articula en dos grandes movimientos, el nacionalista liberal del degaullismo y [el] marxista de Mitterrand; España ensaya un Estado Nacional Sindicalista. Pero la influencia de esta evolución no se para en Europa: el Medio Oriente generaliza un sistema socialista en todos sus estados, lo mismo que parece ir ocurriendo en las repúblicas negras de África. En el Asia, en plena lucha de decisiones, se mezclan unas y otras formas. Pero lo que sí podemos asegurar es que la evolución hasta ahora

detenida, se ha lanzado en todo este sector del mundo que hasta ahora ha escapado del dominio colonial del imperialismo capitalista o al dominio ideológico del comunismo. Detrás de la Cortina, no hay sino marxismo.

América, fuertemente influenciada también por la evolución, presenta un aspecto diferente: todo parece decidirse en luchas parciales por descomposición de los sistemas institucionales y los cambios estructurales consiguientes. Esta lucha empeñada entre los evolucionistas y los reaccionarios ha sido y es influenciada gravemente por la acción del imperialismo capitalista como también por la del imperialismo comunista. Esta palestra ideológica, propicia a los ensayos y a la aventura política, nos muestra cuál es el grado de atraso evolutivo en que nos encontramos los iberoamericanos frente a un mundo que cambia todos los días sin provocar mayores acontecimientos catastróficos.

Este somero cuadro de la situación que nos muestra el aspecto objetivo de la evolución, debe inferirnos también las distintas causas que lo provocan. La historia de los pueblos, desde los fenicios hasta nuestros días, ha sido su lucha contra el imperialismo, pero el destino de éstos ha sido siempre el mismo: sucumbir. Es que su existencia obedece a un determinismo histórico que les señala una parábola de su fatalismo: como el hombre, nacen, se desarrollan, dominan, envejecen y mueren.

El mundo actual, influenciado por las grandes internacionales creadas por los imperialismos dominantes, está enfrentando a una sinarquía internacional que ha venido manejándolo hasta el momento en que esos imperialismos han entrado en decadencia. Como ha sucedido siempre, cuando los pueblos comienzan a recobrar su libertad, grandes movimientos sociales despiertan con todo el poder e intensidad que las circunstancias les ofrecen. Ésa es la causa del presente aceleradamente evolutivo que, en unas partes, lleva a la evolución incruenta y, en otras, a las luchas enconadas de la revolución. En todo esto es preciso entrever intuitivamente un futuro que debe ser lo que interese a la juventud de nuestros días.

Paralelamente a la evolución político-social, se desarrollan distintas acciones destinadas a favorecer la consolidación indispensable. Es indudable que el mundo se encuentra hoy en un proceso de integraciones continentales o regionales. Ya no se concibe nada con criterio aislacionista, porque la evolución lleva indefectiblemente a agrupaciones mayores como consecuencia de la contracción de la

Tierra que las comunicaciones y transportes han producido en el tiempo, si bien no en el espacio. Por otra parte, el hombre ha seguido en la evolución de la humanidad siempre un criterio de integración: del hombre aislado pasó a la familia, de ésta a la tribu, de la tribu a la ciudad, de la ciudad al estado feudal y de los estados a las naciones. El próximo paso parecería ser el continente.

114 Las características del mundo en que nos toca vivir con cierta preponderancia económica impuesta por la superpoblación y la superindustrialización que llevarán a una lucha futura por la comida y la materia prima, influirán decisivamente en los métodos de integración. Lo que parece dominar hasta ahora es la idea de la integración económica, aunque la finalidad es la integración política. Un ejemplo de ello lo tenemos en la Comunidad Económica Europea que ha establecido como base y programa:

1. Crear, gracias a un mercado ampliado, sin fronteras interiores, las condiciones más favorables para la utilización del progreso técnico y para la expansión económica.

2. Para poner fin definitivamente a los conflictos que durante tanto tiempo han desgarrado a Europa.

3. Para mejorar el nivel de vida de 177 millones de europeos.

4. Para dar a Europa, frente al dinamismo de los “grandes”, frente a los continentes que despiertan, el puesto que le corresponde en los asuntos mundiales.

5. Para crear las bases de los futuros Estados Unidos de Europa.

Esta feliz realización europea, que tan brillantes resultados ha dado, ha servido de inspiración y orientación a todos los demás Mercados Comunes que se han organizado con diversa fortuna en América, Medio Oriente, África, etc. Solo la América del Sur, presionada por el imperialismo, permanece en estado primitivo, que se agrava con la existencia de la ALALC que es una suerte de sofá-cama en el que se duerme mal y se sienta peor.

Frente a este panorama surge la pregunta: ¿Es que la integración es un asunto tan difícil de realizar? Naturalmente que sí, teniendo en cuenta que contra los que se quieren unir, están los que tienen intereses económicos y políticos para impedir esa unión. Los imperialismos están en contra y harán todo lo posible para que esas uniones no se realicen porque, evidentemente, son integraciones que van contra sus designios e intereses. Bastaría para convencerse, leer lo que

dicen los acuerdos de la Comunidad Europea al respecto: “Al poner en común sus recursos y al adoptar una política económica común, los seis países de la Comunidad¹⁰⁴ crean, con sus 177 millones de habitantes, una nueva potencia económica comparable a las grandes potencias mundiales: Estados Unidos y la U.R.S.S. Uniéndose los seis países, hacen más que sumar su potencia económica, realmente multiplican su potencial porque se desencadena un proceso dinámico que transforma la Europa de ayer y el papel de los europeos en el mundo”. Quien lea esto, comprenderá que, contra la política de los imperialismos de “dividir para reinar”, se antepone la de “unirse para no ser dominados”.

Frente a la superpoblación y la superindustrialización que puede llevar al mundo a la lucha por la comida y por las materias primas, podemos imaginar que el futuro será de los que tengan mayores reservas de ambas cosas. Las mayores reservas de comida y materia prima están indiscutiblemente en la América Ibérica, pero la historia prueba que cuando los fuertes han necesitado de ellas, las han tomado donde existieran, por las buenas o por las malas, lo que nos hizo decir hace más de veinte años, “que el año 2000 encontrará a los latinoamericanos unidos o dominados”. Consecuente con ello, durante nuestro gobierno, en 1948 (dos años antes que Europa lo hiciera), promovimos la integración latinoamericana con un tratado multilateral de complementación económica que firmaron Argentina, Chile, Paraguay, Bolivia, Venezuela, Colombia y que quedó abierto a que lo hicieran los demás países de nuestro continente.¹⁰⁵ La finalidad de esta iniciativa era crear un Mercado Común Sudamericano, poner fin a las divisiones artificiales creadas entre nuestros países, mejorar el nivel de vida de nuestros pueblos, dar a nuestro continente latinoamericano el puesto que le corresponde frente al dinamismo de los grandes y el despertar de los continentes, echando las bases para los futuros Estados Unidos de Sudamérica. Desgraciadamente, la acción del imperialismo con la colaboración del cipayismo vernáculo, destruyeron luego cuanto nosotros

104. Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos y Alemania Occidental.

105. Según Carlos Nahuel Oddone, en realidad, lo de un *tratado multilateral* se refiere al aspecto invisible que se le asignaba en ese entonces ya que, en la práctica, se trató de la sumatoria de acuerdos bilaterales (en “La unión de los Países del Sur en las propuestas de integración del primer peronismo (1946-1948)”, Cuadernos de Política Exterior Argentina N.º 91, enero-marzo de 2008, Rosario, p. 67.

habíamos construido en ese sentido, pero la historia dirá un día quiénes han traicionado a la América trigueña.

116 Dentro del concepto que venimos enunciando se puede establecer que, además del concepto económico, en estas integraciones, ha de gravitar el geopolítico, y aún el histórico. Lo primero está caracterizado por los mercados comunes; lo segundo, por la lucha por la liberación. La existencia del “Tercer Mundo” enfrentado a los actuales imperialismos constituye el intento de liberación que gravita hacia una integración histórica que ha de ser simultánea a la integración geopolítica. Durante los diez años del Gobierno Justicialista la República Argentina fue libre y soberana. Nadie metió en ella sus narices sin que llevara su merecido. Pero al cabo de esos diez años, la sinarquía internacional coaligada con el cipayismo vernáculo al servicio del colonialismo nos aplastaron. Ello parece probar que la liberación no puede ser un hecho insular ni aislado, es preciso pensar entonces que el proceso de liberación ha de ser precedido por una integración del Tercer Mundo que, por una acción conjunta, represente una garantía para la liberación permanente que necesitamos.

Europa ha seguido un proceso inverso: ha alcanzado primero la integración económica para llegar, por ese camino, a la integración geopolítica, con lo que consideran que alcanzarán también su liberación. Pero las condiciones de Europa son muy diferentes a las sudamericanas, sometidos como estamos al colonialismo imperialista, subdesarrollados, descapitalizados, endeudados, infiltrados de cipayismo y, en consecuencia, sin el poder ni la importancia que la economía da a los países del Viejo Mundo y sin el espacio que les da un margen de seguridad indispensable para el futuro.

Todos estos factores que venimos compulsando y muchos otros que, en favor de la brevedad no podemos considerar en este mensaje, conforman una situación general, dentro de la cual es preciso considerar nuestra situación particular que, queramos o no, está en gran medida subordinada, porque en los tiempos que corren, la vida de relación es tan intensa y determinante que hace que la evolución producida hoy en las antípodas, nos influencie mañana a nosotros. Por eso también hemos querido llegar a nuestros muchachos con este exordio previo a la consideración del problema argentino que deseamos tratar a continuación.

Partimos de la base que en el mundo actual se está produciendo una de sus más profundas transformaciones, que marca el comienzo de una nueva etapa en la evolución de la humanidad. Es así que lo político, lo económico y lo social han de transformar sus estructuras hacia nuevas formas, impulsados por lo cultural, lo científico y lo filosófico. El problema de la juventud, que encarna el futuro, está precisamente en la interpretación justa de esa transformación, que le permita transitar por la historia con la clarividencia que estos momentos exigen a su acción, porque ninguno de los problemas con que tropieza en el porvenir inmediato podrá solucionarse sin la base existencial indispensable. La humanidad del presente necesita hombres que piensen, aprecien y resuelvan con acierto para ejecutar eficazmente. No interesan tanto los que sepan seguir en el proceso cuantitativo a los líderes monitores, como que los líderes los sepan conducir acertadamente. Ése es el problema fundamental de la juventud.

Dentro del complejo mundo que acabamos de mencionar, nuestro país encuadra su situación particular dentro de una evolución propia, influenciada por sus características originales, pero no escapa en manera alguna a lo que es común en la evolución general. Por eso, las improvisaciones llenas de incongruencia que venimos presenciando desde hace once años¹⁰⁶, nos han conducido a una situación incomprensible en que se debate el país en medio de la frustración política, el desastre económico y el desbarajuste social. Es que no se trata de resolver un problema intrínsecamente argentino sino de interpretar y solucionar un problema del mundo en que vivimos. Los que han creído que todo se puede arreglar con el procedimiento de “tapar agujeros” con materiales de circunstancias, han terminado en el más absoluto fracaso, porque lo que hay que resolver es algo más profundo que la transformación intrascendente de algunas estructuras de superficie.

Hace dieciocho años el Gobierno Justicialista puso en ejecución en la América nuestra, la idea de integración cuando aún en Europa ni siquiera se pensaba en ello, y hace más de veinte años lanzó al mundo la idea de una “Tercera Posición” concordante con lo que es hoy el “Tercer Mundo”. Esa Tercera Posición cayó aparentemente en el vacío, pero han pasado veinte años y hoy las dos terceras partes del mundo puja por colocarse en ella, como también realiza lo pertinente para

106. Desde 1955 hasta 1966.

alcanzar la integración continental. Hace el mismo tiempo inició la Revolución Justicialista destinada a transformar la fisonomía colonial del país para realizar la justicia social, la independencia económica y mantener la soberanía nacional. Tropezamos entonces con la contumacia reaccionaria del cipayismo vernáculo y los intereses de las metrópolis contra los cuales luchamos con éxito durante diez años. Pero, precursores al fin, debimos pagar el precio correspondiente, pero ello no implica que no hayamos tenido razón. La experiencia de estos once años de gorilismo ha sido suficiente para demostrar que nos pueden calumniar e insultar, pero que no tendrán más remedio que hacer lo que nosotros dijimos.

Es que el fatalismo evolutivo nos obliga a transformarnos o sucumbir. El Justicialismo no era sino la transformación indispensable, dentro de las formas incruentas, hacia un socialismo nacional y cristiano en contraposición a la contumacia reaccionaria o la influencia del socialismo internacional dogmático comunista que, para el caso, estaban unidos entre sí y aferrados con el cordón umbilical de la sinarquía internacional.

Existen solo dos caminos para realizar las transformaciones de que venimos hablando: la incruenta y la cruenta. Nosotros elegimos la primera, que realizamos por una evolución acelerada destinada a cambiar lo anacrónico y respetar lo que fuera respetable. El camino cruento tal vez hubiera sido más efectivo y, por cambio, hubiéramos alcanzado tal vez el objetivo, pero esta solución suele ser demasiado cara como para apetercerla. La Revolución Francesa costó la mitad de la población de París, la mexicana se llevó a un millón y medio de sus hijos, mientras en España la Guerra Civil costaba un millón de víctimas, o la rusa veinte millones o la china otro tanto.

Mientras el Justicialismo renunció a las formas violentas, el gorilismo, en sus distintas formas y reencarnaciones, ha ido siguiendo el camino de las reacciones cruentas y acercándose cada día más a la guerra civil, hasta plantear la actual disyuntiva en la que el reaccionarismo [descarnado] de la existencia actual, debe presenciar un futuro en que el dilema será el Justicialismo o Comunismo. El sectarismo socialista y la contumacia reaccionaria han sido los que han creado las violentas fricciones que terminaron en procesos cruentos pero definitivos. Actualmente parece que, suavizados ambos, es posible, en beneficio de los países, combinar las formas que permitan convivir y cooperar. Lo estamos viendo en casi

toda Europa, Medio Oriente, África, etcétera. Pero éstos parecen ser países más civilizados que nosotros o más libres de la influencia del imperialismo corruptor e intransigente.

Transcurridos veintitrés años del comienzo de la Revolución Justicialista y once de la caída de su gobierno legal y constitucional, estamos de nuevo en el punto de partida: la “Revolución Argentina”. Sus hombres interpretan, como nosotros, la necesidad de transformar convenientemente a la comunidad argentina modificando y cambiando las actuales estructuras institucionales, pero carecen de toda ideología y, en consecuencia, de una doctrina nacional determinada. Es decir, intentan cambiarlo todo pero no pueden decir para qué ni cómo. Nadie pone ya en duda la necesidad de acomodarse a la evolución que impone el mundo y realizar los cambios indispensables que permitan una transformación de fondo, pero pareciera que carecen de objetivos concretos o que se trata de una simulación más de las que venimos presenciando desde hace tanto tiempo, para evitar la destrucción de un sistema permitido por el tiempo y superado por la evolución. Se declaran furiosamente anticomunistas; persiguen al Justicialismo; disuelven los partidos demoliberales¹⁰⁷; dicen que respetan las organizaciones obreras, pero intervienen y persiguen a las que defienden sus intereses profesionales; atropellan a la Universidad gorila, pero le nombran un interventor de su misma calaña¹⁰⁸; piden la cooperación de todos, pero se la posibilitan solo al sector reaccionario o gorila; anhelan, según afirman, la pacificación del país, mientras provocan nuevas fuentes de discordia interna, pero en lo único que se muestran efectivos es en la defensa del sistema liberal capitalista.

Suprimir los partidos políticos como forma de ataque al demoliberalismo y mantener sus sistemas económicos, es atar los caballos detrás del carro porque, para desmontar un sistema, no es suficiente con atacar las formas de su existen-

107. Sobre la disolución de los partidos políticos: Ver nota al pie del registro del 20 de enero (Documento N.º 5).

108. Se refiere al doctor Luis Botet, interventor de la UBA entre agosto del 66 y febrero de 1968, abogado, que gustaba autoreferenciarse como “juez de la revolución libertadora”, había sido el magistrado que le había iniciado a Perón, en 1956, una causa por “traición a la patria y asociación ilícita” y que, después de “la noche de los bastones largos” producida durante el onganato, sostuvo que la autoridad debía “prevalecer sobre la ciencia”.

cia aparente, sino que es preciso llegar profundamente al fondo de lo que es su razón de ser. Una “Revolución Argentina” que solo quiere cambiar las estructuras superficiales dejando subsistentes las profundas, está indiscutiblemente destinada al fracaso. Los partidos demoliberales son la consecuencia de la economía capitalista a la que vienen protegiendo desde hace un siglo y medio. El ejemplo lo tenemos en los países más evolucionados donde han dejado actuar a esas organizaciones políticas, mientras se fueron modificando profundamente los sistemas económicos, hasta constituir economías nacionales que absorben casi la mitad de la economía, dejando la otra mitad para la economía privada y estableciendo sistemas de protección para la economía popular. Cuando el sistema capitalista desaparece, lo hacen también los partidos políticos, que son su consecuencia. Precisamente el proceso inverso que se intenta con la “Revolución Argentina” que constituye un raro caso en el que se pretende suprimir el efecto, dejando subsistente la causa que lo produce.

Cuando el Pueblo argentino apoya al Justicialismo no lo hace por la linda cara de los que lo propugnamos, sino porque coincide con nuestra ideología y su forma de ejecución, a la par que se opone a los procedimientos que, desde 1955, se vienen evidenciando como funestos para la Nación y el Pueblo. Esto no creemos que sea porque nosotros hayamos sido demasiado buenos, sino porque los que nos han sucedido han sido tan malos que, por comparación, hemos resultado óptimos. Pretender que la “Revolución Argentina” se realice hacia los objetivos que todos rechazan, precisamente con los hombres y los sistemas que ocasionaron el desastre, es algo realmente inconcebible, y las consecuencias de semejante aberración no pueden ser otras que las que ya comenzamos a percibir.

En la situación de observación en que se ha colocado el Movimiento Justicialista después del golpe de estado del 28 de junio de 1966, nos ha sido dado comprobar fehacientemente la posición del Gobierno Militar, como la calidad de sus hombres y los procedimientos puestos en ejecución, y todo parece confirmar que se trata simplemente de una continuidad gorila, que ha venido azotando al país desde hace ya once años, causante del desastre político, social y económico, que ha sumido a la República en la más trágica situación de que haya memoria y, por si alguna duda quedaba, la política económica fijada ha venido a demostrar elocuentemente que se ha constituido un gobierno supraconstitucional como

una manera de impedir el progreso de la evolución que el país viene reclamando hace más de veinte años. Así, dentro de las formas de un paternalismo simbólico, sigue actuando una sinarquía nacional encaminada hacia la consecución de los mismos fines y designios que caracterizaron a la acción gorila.

Es indudable que el instinto popular ha descubierto la maniobra, y el desprestigio del Gobierno Militar, como el de sus hombres, ha comenzado aceleradamente. Por eso, también, lo que inicialmente pudo ser una esperanza, se ha transformado en una desilusión que ha ido aumentando simultáneamente con el deterioro gubernamental. Este desgaste paulatino e indetenible se ha visto acrecentado con los distintos problemas provocados en el orden social, ya sea con el atropello a la Universidad, a los portuarios, los ferroviarios o los azucareros.

El anuncio de la política económica que se seguirá, indicada en sucesivos discursos, tan ambiguos, no ha sido un impacto [menor], porque conminar al país a vivir [de] los excedentes de exportación es fijar de antemano la necesidad de someterse a la miseria, para resolver una situación preconcebidamente provocada por los mismos que ahora pretenden hacerle pagar al Pueblo las consecuencias de sus propios desatinos. Por manso que sea un pueblo que ha asistido a una depredación continuada del país en manos de sus enemigos, como ha sucedido en estos once años de pesadilla, no puede sino reaccionar violentamente ante el anuncio de que ahora será nuevamente él quien ha de pagar con sacrificios y dolores los desaguisados cometidos por los que usurparon el Poder del pueblo y lo mantuvieron mediante el fraude o la violencia. Pero, los primeros síntomas de tan imprudentes anuncios no se han hecho esperar: una incontenible inflación de precios ha llevado el costo de vida a las nubes, la caída del signo monetario que la acentúa violentamente y la aparición de las reacciones sindicales que, en defensa de elementales derechos del Pueblo, ponen en peligro la paz social.

El cambio de ministros, como recurso contra el desprestigio generalizado del gobierno, no puede ser eficaz, porque la calidad de los hombres y sus conocidas tendencias, no dan lugar a engaño posible. Este “recauchutaje” gubernativo como remedio, ha resultado peor que la enfermedad y no ha resuelto ni siquiera la inquietud que existe en el propio Ejército, que se siente enfrentado con el Pueblo porque, a nadie le escapa que, pese a las afirmaciones sofisticadas del gobierno, el verdadero responsable será el Ejército que deberá cargar con las culpas de los he-

chos y de los problemas que el Gobierno Militar pueda provocar con su respaldo. La institución ha firmado un cheque en blanco y ahora, o toma las medidas necesarias para impedir que se siga así, o será ulteriormente responsable de cuanto pueda ocurrir en el futuro.

122 Es que los hombres de la “Revolución Argentina” no han llegado a percibir que las tareas de gobierno están siempre orientadas hacia dos finalidades esenciales: la grandeza de la Nación y la felicidad de su Pueblo. Algunos gobernantes, encandilados por la grandeza, sacrifican la felicidad popular e, inversamente, otros atraídos por la felicidad, pueden sacrificar la grandeza. Lo justo es trabajar racionalmente por alcanzar la prosperidad, sin que para ello sea preciso sacrificar el mínimo de felicidad a que los pueblos tienen derecho, porque siempre es preferible una pequeña Nación de seres felices a una gran Nación de hombres desgraciados. Si, como en el caso actual de la Argentina, los seudogobernantes que precedieron al Gobierno Militar, hipotecaron el futuro del país, no es justo ni es honesto que ahora se cargue sobre las espaldas del Pueblo el total de las consecuencias de tal hipoteca. El gobierno tiene en sus manos mil arbitrios y a él le corresponde resolver el problema en forma conveniente, que no puede ser la de transferir ni la responsabilidad ni las consecuencias al pobre Pueblo que no ha hecho otra cosa que aguantar violencias, fraudes, latrocinios y concupiscencias, con los que no han tenido nada que ver. Al gobierno se le pueden tolerar muchas cosas, menos la injusticia.

Afirmar que la situación económica ha de resolverse haciendo economías es desconocer supinamente el problema argentino. Los países, como los hombres, no se hacen ricos con lo que pueden ahorrar sino con lo que son capaces de producir y de ganar. Los malos tiempos económicos, en una economía organizada, pueden superarse con trabajo y buenos negocios. El Pueblo no ha de quejarse porque se le imponga una dura labor para producir, siempre que se haga lo necesario para que el fruto de ese esfuerzo sea bien distribuido entre los que trabajan. Los buenos negocios nacionales completarán el panorama, porque el país, como cualquier otra empresa económica, se enriquece con buenos negocios y, con malos negocios, se funde. La reacción sindical que comienza a aflorar en el ambiente gremial, pese a las amenazas de represión, tiene su explicación racional en el hecho de que la orientación gubernamental está dirigida hacia la injusticia

social que el Pueblo argentino no tolera. Si todo un programa de gobierno se encamina a ahorrar sobre la miseria popular para que los ricos puedan ser más ricos a expensas del sacrificio ingenuo de los pobres, es natural que tal sistema no ha de ser recibido con aclamaciones. La solidaridad nacional solo puede ser compartida por todos los argentinos cuando también se comparten los sacrificios, los esfuerzos y los beneficios. Ésa ha sido la principal razón por la cual se han cambiado los sistemas en el mundo actual.

Estos defensores de la economía libre están navegando en el proceloso mar de la inconsciencia: la economía libre y el libre comercio son solo afirmaciones para el consumo de los tontos y de los ignorantes. La economía nunca ha sido libre: o la controla el Estado en beneficio del Pueblo o lo hacen los grandes consorcios en perjuicio de éste. Es cuanto podemos decir al respecto, y hablar de libre comercio en una economía mundial dominada por los mercados comunes es predicar en el desierto. Pero cuando un gobierno que se [dice] revolucionario, habla en defensa de semejantes cosas, es para echarse a reír. Es que en situaciones como la que le toca vivir a la Argentina, la tecnocracia suele ser funesta cuando se aferra a sus preconceptos aprendidos, olvidando que la economía es una sucesión de casos concretos que han de solucionarse a base de criterio objetivo y no por la aplicación de recetas, a que tan apegados suelen ser algunos técnicos. La economía liberal ha cerrado su ciclo, y seguir defendiendo y practicando sus postulados es someterse a unas reglas de juego que ya no existen.

Nosotros, los justicialistas sabemos bien de qué se trata y ello se comprueba a base de una simple estadística comparativa: en 1946, cuando nos hicimos cargo del gobierno, la situación financiera del país era la siguiente:

Deuda externa	3.500 millones de dólares.
Servicios financieros anuales	1.000 millones de dólares.
Reserva financiera	Cero.
Balances de pago al exterior	Invariablemente desfavorables.

Cuando caímos en 1955, después de diez años de gobierno Justicialista, la misma situación había evolucionado así:

Deuda externa	Totalmente repatriada.
Servicios financieros anuales	90 millones de dólares.
Reserva financiera	1.500 millones de dólares.
Balances de pago al exterior	Invariablemente favorables.

Han pasado once años, veamos ahora la obra del gorilismo, reflejada en los siguientes datos estadísticos:

Deuda externa estatal directa	4.000 millones de dólares.
-------------------------------	----------------------------

Documentos descontados de empresas financieras norteamericanas con el aval de bancos oficiales y servicios financieros impagos por falta de divisas: ¡vaya a saber cuánto!

Servicios financieros anuales, de nuevo	1.000 millones de dólares.
Reserva financiera	Cero.
Balances de pago al exterior	Invariablemente desfavorables

y, aunque la situación actual es peor que la que recibimos en 1946, estamos persuadidos de que, así como solucionamos aquella, resolveríamos ésta, sin imponer a nadie el menor sacrificio.

Lograríamos, como entonces, pasar de una economía de miseria a una economía de abundancia, daríamos el más alto poder adquisitivo a la economía popular, al tiempo que aseguraríamos la justicia social; alcanzaríamos la independencia económica e impondríamos la soberanía nacional hoy perdida. Si entonces aseguramos la felicidad del Pueblo, ¿no sabemos por qué no lo habríamos de hacer ahora? De la misma manera que, como entonces, los comerciantes, industriales y productores podrían ganar cada día más. Impulsaríamos, como entonces, lentamente, una evolución destinada a ponernos al día en las formas políticas y sociales que nos están ahora avergonzando ante el mundo civilizado.

Pero, desgraciadamente, los hombres a quienes el destino o la casualidad han puesto en situación de decidir, no se interesan por la verdadera solución de los problemas, porque ellos están en otra cosa, que poco tiene que ver con la grandeza de la Patria ni con la felicidad de los hombres del Pueblo. Es así como el problema que se plantea vuelve a lo mismo: la lucha de una minoría contumaz que quiere mantener sus privilegios, contra la mayoría popular que anhela los cambios indispensables a sus más apremiantes necesidades. En otras palabras, lo que viene sucediendo desde 1955 y que ha ocasionado el estado actual de cosas. Cuando la “Revolución Argentina” promete esos cambios, cuenta con la simpatía

de esa mayoría, pero al comprobarse la superchería¹⁰⁹, la esperanza se transforma en desilusión. Nadie puede, en consecuencia, asombrarse si ahora todos están en contra de la dictadura militar que los ha defraudado. Y si el Gobierno Militar intenta imponer violentamente la determinación anunciada, tropezará con la resistencia, inorgánica primero y organizada luego, de todo el Pueblo argentino y, entonces, estará perdido.

El Movimiento Peronista, alejado de todo prejuicio, estaba decidido a apoyar a la “Revolución Argentina” si realmente se trataba de una revolución pero, como movimiento popular, no puede ser un elemento pasivo ante las comprobaciones que se vienen haciendo. No puede aceptar el ataque unilateral a las organizaciones sindicales y a los intereses populares porque no es justo ni conveniente a los intereses de la Nación, tal cual los entendemos los justicialistas.

Por ésa, y por muchas otras razones, el Movimiento Peronista está y estará siempre de parte de los obreros azucareros de Tucumán, de los portuarios y de los ferroviarios, como del Pueblo argentino en todas sus manifestaciones que presupongan la defensa de sus ideales e intereses. Nuestra razón de ser ha sido siempre esa posición incommovible al lado del Pueblo, y nunca como ahora ha sido tan impositiva. Nosotros no estamos en contra de la “Revolución Argentina” ni de nadie en particular, estamos simplemente con el Pueblo y si alguno de sus sectores ha sido atacado por la injusticia, nosotros hemos sido atacados.

No creemos en la eficacia de una revolución cruenta ni violenta, como no compartimos la idea de una reforma “por cambio” sino “por evolución”, porque no se pueden romper las instituciones sin provocar desequilibrios negativos, y porque el camino de las reformas incruentas es lo racional cuando se trata de países civilizados. Durante diez años hemos demostrado desde el gobierno que todo se puede reformar si se tiene el tino de hacerlo racionalmente y sin violencia. La comprensión y la persuasión son medios más adecuados para la evolución constructiva que la violencia o la fuerza. Sin embargo, como no todos piensan igual, deberemos imponernos la necesidad de estar preparados para todo.

No creemos que cuanto está aconteciendo en la Argentina sea definitivo, porque esperamos que el buen juicio llegue a primar en la comunidad y que los

109. *Superchería*: Engaño o fraude consistente en sustituir una cosa verdadera por una falsa.

errores tengan su corrección oportuna, porque lo contrario sería demasiado peligroso para el futuro del país y, por eso, nuestra posición de conjunto tampoco es definitiva. Pensamos que el Ejército ni debe ni puede estar enfrentado con el Pueblo que es la fuente de su formación y de su mantenimiento, compartimos la idea de muchos que piensan que de la actual encrucijada solo se puede salir por la unión del Pueblo y del Ejército. No creemos, en cambio, que el atropello a la Constitución Nacional y a las leyes de la Nación pueda conducir a otro resultado que al caos, y consideramos que en una comunidad organizada nadie puede ser superior a la comunidad misma, porque de la única manera que se puede alcanzar la libertad es siendo esclavo de la ley, pero de la ley auténtica, no de la “prefabricada”.

Tratados los anteriores aspectos del problema argentino, nos toca ahora considerar dentro de ellos los que conciernen al propio Movimiento Peronista. No podemos negar que la descomposición general del país que, como el pescado, ha comenzado a pudrirse por la cabeza, nos ha alcanzado también a nosotros en el horizonte especialmente directivo. La existencia de algunos peronistas que se han dedicado a defender sus apetitos o intereses personales o a servir los de sus círculos o trenzas, han provocado un cierto grado de disociación perjudicial a los fines del conjunto del Peronismo. El Comando Superior Peronista, que siempre ha seguido una conducta acorde con las necesidades de la conducción general, se ha visto perturbado por las siguientes causas:

a) División en la Rama Sindical del Movimiento, ocasionada por el enfrentamiento de dirigentes.

b) Apatía en la acción de la Rama Política porque no existe aliciente de cargos a la vista para los dirigentes o porque están fatigados por la larga lucha o porque temen la represión.

c) Falta de una acción unitaria por carencia de una conducción táctica apropiada como consecuencia de las anteriores causas, y

d) Falta de unidad y solidaridad peronistas en el horizonte directivo y, en parte, de la propia masa, demostradas por una acción desganada que tiende a generalizarse.

Es indudable que tales defectos, especialmente imputables a los dirigentes, solo se podrán corregir mediante una verdadera revolución dentro del Pero-

nismo, y esa revolución deberá estar en manos de la juventud del Movimiento. Por eso, el Comando Superior ha venido propugnando desde hace tiempo la necesidad de un trasvasamiento generacional que pueda ofrecernos una mejor unidad y solidaridad que presuponga para el futuro una unidad de acción de que carecemos en la actualidad. Pero, desgraciadamente, hemos tropezado con una juventud peronista dividida en pequeños sectores, dominados por caudillitos con sus valores que no discutimos, pero que resultan negativos para la unidad que necesitamos.

Al hablar de juventud, el Comando Superior no hace cuestión de edades, porque hay viejos de veinte como jóvenes de cincuenta, sino de pensamiento y calidad de adoctrinamiento que sean una garantía segura para la conducción y el encuadramiento que el Peronismo necesita para prolongarse en el tiempo y superarse en la acción política. Un gran sector de dirigentes peronistas, que actualmente se encuentran en la acción, son excelentes, adoctrinados y capaces: ellos serán los más interesados en recibir el aporte juvenil, juntando así el entusiasmo, la energía y la decisión de los jóvenes con la prudencia, el saber y la experiencia de los viejos.

El cambio generacional en el horizonte directivo ha de ser paulatino y progresivo e impuesto por las circunstancias porque, en política, no se regala nada. Cada joven con aspiraciones ha de ganarse el derecho de ser dirigente, y nadie lo podrá hacer en lugar suyo en forma que tenga nada que agradecerle. La aptitud y los valores del conductor han de mostrarse en la acción y es, precisamente, esa acción la que ha de calificarlo y encumbrarlo, si lo merece. Si cada joven lleva su “bastón de mariscal” en la mochila puede intentar empuñarlo para conducir, pero ha de tener en cuenta que, de todos los que lo empuñan, solo un pequeño porcentaje llega a hacerlo con honor o con capacidad efectiva. Por eso, el respeto de los muchachos por los viejos dirigentes, que han llegado al fin de su camino con ese honor y con esa capacidad, los mostrará en su verdadero valor y en la prudencia que necesitan para triunfar.

No se trata, pues, de “tirar todos los días un viejo por la ventana” para ocupar su puesto, sino de entrar a colaborar humildemente para aprender y para evidenciar, probando, si se tiene la capacidad que se presupone. Ninguno que no conozca perfectamente las directrices de nuestra ideología, como las pres-

cripciones de nuestra doctrina, estará en condiciones de aspirar a la conducción o el encuadramiento de nuestras fuerzas. Solo se puede ser revolucionario si se tienen presente, en todo momento, los objetivos que se persiguen y se poseen los valores morales y la mística necesarios para luchar por ellos sin descanso y sin desfallecimientos. En los tres libros publicados por el Jefe del Movimiento, los jóvenes peronistas encontrarán tales principios: la ideología, en el libro *Una comunidad organizada* (sic); las formas de ejecutar esa ideología, en el libro *La doctrina peronista*; y los conocimientos de la teoría y la técnica de la conducción, en el libro de *Conducción política*.¹¹⁰ Las Escuelas de Formación Política en el país podrán ampliar todo lo referente a tales asuntos.

Capacitado el dirigente juvenil, podrá pensar en la responsabilidad que también a nosotros concierne en la solución de los graves problemas creados por la insensatez de los que les han precedido. Una juventud libre de prejuicios y banderías, que fuera capaz de obrar con grandeza y desprendimiento, es la que podrá defender con éxito esa responsabilidad. Por eso, el Comando Superior piensa que el problema de la hora no es solo atingente a la Juventud Peronista, sino a toda la Juventud Argentina que, unida y solidaria, podría encarar soluciones para las cuales han demostrado ser ineficaces sus predecesores. Si la responsabilidad pesa sobre las espaldas de la Juventud Argentina, ésta tiene el derecho de hacerse con la autoridad para defenderla. Todo depende de que demuestre que está a la altura de la misión que debe cumplir.

Espero que los argentinos se hayan ya persuadido de que, sin una previa pacificación del país, nadie podrá encarar las soluciones que la Nación reclama angustiosamente. Es que, sin el concurso orgánico del Pueblo, ninguno podrá gobernar en la Argentina, y ese concurso no ha de alcanzarse sin un clima de paz que posibilite el esfuerzo y la colaboración de todos. Los actuales intentos han equivocado el camino: en vez de pacificar, han irritado más con una provocación desaprensiva. El primer deber de la juventud es intentar la pacificación en los sectores a que ellos pertenecen, con el entendimiento sincero y franco que conduzca a una unidad y solidaridad efectivas, libre de tendencias y banderías. Los jóvenes que se sientan libres de las pasiones que envenenaron a las ge-

110. Sobre estos textos: Ver notas al pie del registro del 25 de febrero (Documento N.º 16).

neraciones pasadas, están en condiciones de alcanzar entendimientos exentos de las reservas mentales y las malas intenciones: a ellos, pues, les corresponde la tarea de intentarlo.

Pero, para que la Juventud Peronista esté en condiciones de realizarlo con autoridad moral, debe comenzar por estar ella unida, cosa que no ocurre en la realidad actual. Por eso, la finalidad esencial de este Congreso Juvenil, ha de ser la de alcanzar la unidad de la Juventud Peronista. El Peronismo no ha de consolidarse en el tiempo a base del esfuerzo aislado de los que trabajan con fines personales o de círculo. Solo la unidad orgánica funcional podrá asegurar la unidad de acción indispensable que los éxitos de conjunto imponen y que son los únicos que conducen al triunfo de todos y de cada uno, porque ningún peronista podrá realizarse en un Movimiento que no se realice. La unidad se hace a base de comprensión y desinterés, como la solidaridad se desarrolla solo en un ambiente de trabajo común, en el que todos participen con grandeza y desprendimiento.

Compañeros de la Juventud Peronista:

Creemos haberles dado los consejos más constructivos. Si no fuera así, ésa ha sido nuestra intención, pero de lo que deben estar convencidos es que solo nos anima el deseo y la intención de servir al Movimiento y a la Patria.

Se acercan horas de decisión en las que podremos gravitar y aún decidir si estamos unidos y solidarios. Por eso, los exhortamos a esa unidad que, para que sea efectiva, ha de ser antes que nada sincera y efectiva. Los dirigentes que no sepan o no quieran entrar en ella, no pueden tener buena intención y es mejor que la masa los abandone. Cuando se juega el destino de todos, todos deben defenderla. Con esta exhortación les hacemos llegar un abrazo muy fuerte sobre nuestro corazón.

COMANDO SUPERIOR PERONISTA

Montevideo, febrero de 1967

CARTA A BERNARDO ALBERTE (IV)¹¹¹

Madrid, sábado 4 de marzo de 1967

Señor Mayor Don Bernardo Albarte

Buenos Aires

130

Mi querido amigo:

Informado por el doctor Remorino, sigo la situación que allí se vive, tanto en lo referente a la situación general del país y su dictadura militar, como en lo concerniente al Movimiento Peronista y, en especial, a lo que se refiere al relevo del Secretario General de la Junta Nacional Coordinadora¹¹². Me dice Remorino que ya se ha puesto el asunto en ejecución en la forma sugerida por mí: creo que ello es lo más conveniente porque noto que existe una generalización del “estado psicopatológico” que obedece en los momentos actuales a causas naturales y a otras provocadas por agentes infiltrados en el Movimiento.

Es indudable que la antigua conducción del binomio Vandor-Iturbe¹¹³ ha dejado una situación difícil que no pudo corregirse con la inoperancia que le siguió. Esto, unido al hecho de que la descomposición general del país ha debido también influenciar a nuestro Movimiento, nos hace pensar en la necesidad de

111. Fuente: Copia del original de la carta mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Albarte (h) de su archivo personal. Aparece transcrita también en: *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Eduardo Gurucharri, Colihue, Buenos Aires, 2001, pp. 97-101. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto. Esta carta corresponde al momento de la designación formal del Mayor Bernardo Albarte como secretario general del Movimiento y delegado personal de Perón.

112. Se trataba de *Héctor Lannes*.

113. *Alberto José Iturbe* (1913-1981). Ingeniero y político peronista. Fue gobernador de Jujuy (1946-1952). Luego fue senador nacional (1952-1955) y, por un breve período, Ministro de Transporte. Tras el derrocamiento del peronismo en 1955, estuvo exiliado en Bolivia. Cuando regresó al país fue designado secretario general del Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo (desde fines de 1961 hasta comienzos de 1963). En 1964 fue delegado personal de Perón. Pero su adhesión al “vadorismo” y al neoperonismo lo enfrentarían con el líder justicialista. Luego, como tantos otros que pasaron por esas circunstancias, recompondría el vínculo.

proceder a un estudio meditado de lo que está ocurriendo a fin de tomar luego las medidas necesarias para enfrentar las causas naturales. En cuanto se refiere a las demás causas, en presencia de lo que ocurre todos los días en el Movimiento, de lo que el congreso de la Juventud ha sido solo un hecho¹¹⁴, debemos pensar que estamos gravemente infiltrados por agentes de todo tipo, que trabajan para impedir la aglutinación orgánica del Peronismo y realizar todo tipo de provocaciones que propugnan la disociación y el desorden.

Las causas naturales son simples para ser superadas, porque imponen solo medidas atinadas que neutralicen los males; en cambio, las causas provocadas imponen toda una lucha con los agentes que las provocan. En el primer caso, todo es asunto orgánico y de conducción; en el segundo, de investigación para descubrir estos agentes y sancionarlos ejemplarmente como para que no vuelvan a reproducirse. Una medida muy importante suele ser la de enterar a la masa de lo que está ocurriendo a fin de provocar la acción de las autodefensas del Movimiento.

Existe, sin duda, todo un plan de los “servicios” encaminado a provocar en el peronismo lo que no logró, ni la violencia de Aramburu, ni la integración de Frondizi, ni el intento de disociación de Illia, por medio de una sistemática campaña de infiltración, utilizando a los propios elementos susceptibles del peronismo, para actuar como agentes de la disociación al servicio del enemigo: Kelly es un ejemplo¹¹⁵. Como él deben existir muchos, que lo saben disimular, pero que a menudo son sindicados por la perspicacia de los peronistas que los ven actuar. Todo es cuestión de hombres: hay que crear una suerte de policía peronista de contraespionaje que, actuando dentro del Peronismo, se encargue

114. Se refiere al fallido congreso de la Juventud Peronista que había tenido lugar en Montevideo (Uruguay) hacía pocos días: el 25 y 26 de febrero de ese año. Ver notas al pie del Documento N.º 17.

115. *Guillermo Patricio Kelly* (1922-2005). Activista político y periodista. En su juventud, ligado a la Alianza Libertadora Nacionalista. Desde esa postura se vinculó al peronismo. Con el derrocamiento de 1955 fue detenido y enviado a la prisión de Río Gallegos de donde se fugó. Estuvo preso en varias oportunidades. Polémico y políticamente impredecible (peronista-antiperonista), en 1966, había lanzado una dura proclama contra Vandor. Sus posturas ultranacionalista lo colocaron próximo al sector “azul” del Ejército, liderado por Onganía. Se caracterizó por hacer denuncias explosivas e involucrarse en casos muy resonantes. Fue acusado de haber trabajado para múltiples servicios de inteligencia, desde la CIA hasta el Mossad israelí.

de “limpiar” a los sospechosos. Solo así podremos impedir que se siga produciendo lo que estamos presenciando todos los días.

132 Es natural que una tarea muy importante a cumplir es la de cuidar los procedimientos a fin de evitar ayudar a los provocadores por nuestros propios procedimientos, poco adecuados a la tranquilidad con que deben producirse las demás cuestiones atinentes a nuestra propia conducción interna del Movimiento. Hay una serie de diarios y revistas (de provocación) que se encargan de magnificar los hechos que se producen en el Movimiento para que sean aprovechados por los agentes de la disociación, contando con la poca tolerancia que existe ya en el peronismo. Es indudable que esos diarios y revistas trabajan en combinación con el plan que rige la actividad de toda esta red de agentes de provocación.

Es, teniendo en cuenta esta cuestión, que he aconsejado que el relevo del Secretario General se haga de la manera más imperceptible que se pueda, sin provocar situaciones que puedan hacer factible su aprovechamiento por el enemigo, como podría suceder si se procediera drásticamente. Sin embargo, a pesar de la prudencia que hemos empleado, ya ha trascendido el hecho y se comenta en los órganos publicitarios de la provocación. Si llegara a producirse alguna fricción con motivo del relevo, yo no tengo la menor duda de que sería ampliamente aprovechado para llevar agua al molino de la provocación, creando estados de incertidumbre siempre propicios a ser aprovechados.

Ello no implica, en manera alguna, que el relevo no se realice, y con toda decisión y energía si es preciso, pero creo que, en este caso, es necesario hacerlo de la manera más sigilosa y prudente para evitar los males apuntados. Todo es cuestión de formas de ejecución. En esto hemos coincidido con Remorino y veo que ustedes, comprendiendo las razones expuestas, siguen una línea apropiada a esas necesidades. Hoy es más importante cuidar este aspecto que hacer las cosas a la tremenda, que no acarrear sino inconvenientes ante la soberbia, a veces, y otras ante la susceptibilidad de los hombres dirigentes. Los relevos son siempre dolorosos para algunos, debemos también tratar de que duelan poco.

Yo sé que usted no toma su cargo de conductor como muchos otros. Nosotros, si bien somos políticos amateurs, en cambio somos conductores profesionales, solo que la técnica militar para la que hemos sido formados, difiere mucho de la que hemos de emplear en la conducción política. Nosotros hemos sido educados

para el mando; mandar es obligar; conducir políticamente, es persuadir. Al hombre es siempre mejor persuadirlo que obligarlo. También media un abismo entre las formas del mando militar y las de la conducción política. Es preciso, entonces, que nos pongamos en la nueva técnica, ya que la teoría de la conducción contiene, tanto para la lucha activa como para la política, los mismos principios con los cambios impuestos en los medios de la acción. La lucha de dos voluntades contrapuestas, sigue siendo lo mismo.

No tengo la menor duda de que usted saldrá adelante en la conducción, porque es nuestro oficio y porque usted lo conoce. Yo creo que así como nadie puede pintar ni esculpir desconociendo la teoría y la técnica de ambas artes, tampoco a nadie se le debería ocurrir conducir desconociendo la teoría y la técnica del arte de conducir. Llevamos esa enorme ventaja; lo demás, como decía Napoleón: conducir es un arte sencillo y todo de ejecución. Yo anhelo verlo actuar y resolver los problemas que la desaprensión y la falta de capacidad nos han creado en estos once años de lucha, donde los que condujeron al Movimiento, lo han hecho un tanto discrecionalmente y sin la congruencia indispensable del que persigue un objetivo claro y concreto. Todos han corrido dos liebres y, naturalmente, han terminado por no dar alcance a ninguna.

He estudiado los cuadros orgánicos propuestos y me parecen excelentes. Ahora hay que realizarlos e imponerlos. No es tarea simple en medio de la inorganicidad en que se ha estado viviendo, pero tengo la seguridad de que ustedes podrán imponerlos si proceden racionalmente y empleando las mejores formas de ejecución. En política todo se puede hacer si se acierta con la forma de realizarlo, como asimismo toda organización y sistema puede ser bueno, si se cuenta con hombres buenos y capaces para realizarlos. Hay que elegir bien y sin equivocarse: si bien la tarea política es eminentemente cuantitativa, la conducción, en cambio, impone un proceso duramente cualitativo. Con hombres buenos se puede hacer todo. Por eso he preferido que sea usted el que los elija, porque es preciso que el que tiene la responsabilidad, tenga también la autoridad para defenderla. En este sentido, puede usted contar con la más absoluta seguridad de que nadie ha de interferirle. Los enemigos internos o externos que se le enfrenten son cosa suya, pero el Comando Superior ha de apoyarlo en la medida que le sea indispensable.

En cuanto a la situación que está viviendo el país, creo que podemos ya considerar aclarado el panorama, dentro de la incertidumbre natural de los acontecimientos. Onganía ha perdido su prestigio y, con él, la “revolución argentina” está expuesta a que le pase lo mismo, pese a los equilibrios que se hacen para evitarlo. Pero lo que se puede inferir es que estamos abocados a nuevos e imprevisibles sucesos en los que el Ejército tendrá una acción decisiva. Remorino conoce de cerca algunos contactos sobre los que le informará y que quizá sean oportunamente de interés para nuestras cosas. Usted infiere en su plan orgánico funcional de la Junta Nacional Coordinadora la necesidad de fijar como objetivo la toma del poder que, naturalmente, es nuestro próximo objetivo; pero es preciso pensar que, en el empeño de conseguirlo, tropezaremos con el Ejército que se ha adueñado de él y lo mantiene por medio de la fuerza que, por ahora, es eficaz. Siendo así, debemos pensar en la necesidad de tentar fortuna por ese lado también. El Ejército, ni sus personeros, conseguirán soluciones mientras no cuenten con el concurso del Pueblo, pero el Pueblo tampoco podrá hacer mucho positivo en el sentido indicado en tanto la fuerza se lo impida. Luego, no es descabellado pensar que unidos podremos hacerlo todo. La incógnita a despejar consiste entonces en saber si un día podremos contar también con la fuerza o, por lo menos, con parte de ella. El camino de lograrlo es indudablemente problemático: “that is the question”.

Las circunstancias que podemos esperar en el futuro inmediato serán propicias a intentar también soluciones por este lado y no debemos dejar de aprovecharlas si se presentan. Es en este sentido que deseo alertarlo, porque a la ocasión se la suele pintar calva¹¹⁶. Yo, desde aquí, no puedo penetrar el estado actual de los jefes y oficiales, en lo que a inclinaciones se refiere, pero mi experiencia me aconseja no echar en saco roto las posibilidades que se puedan presentar en este sentido. Pienso que, dada la situación, deben existir voluntades contrapuestas, que es lo que en estas circunstancias se puede aprovechar, y si eso existe, como preveo, puede ser principio alentarlas y seguirlas de cerca para

116. Significa que las oportunidades se deben aprovechar cuando se presentan. En la mitología romana, la diosa Ocasión, era representada con un mechón de pelos en frente y calva por detrás. Es decir que había que asirla cuando venía de frente, porque una vez que había pasado, no había de dónde agarrarla.

aprovecharlas en el momento oportuno. Queda en manos de ustedes la posibilidad de hacerlo, para lo cual deben proceder “ad referendum” del Comando Superior Peronista, porque de esta manera queda siempre la puerta abierta para salir en el caso que debamos arrepentirnos.

En fin, amigo Alberte. Ustedes allí, con las manos en la cuestión, sabrán mejor que yo lo que conviene hacer en cada caso. No dejen en cambio de mantenerme informado a los efectos de seguir el movimiento. Creo no equivocarme al pensar que se acercan horas de decisión, para las cuales debemos estar muy alertas. La unión y solidaridad del Movimiento pueden ser el factor más decisivo en el empleo de nuestra fuerza; por eso, mientras lo logramos, debemos seguir accionando en los demás campos, por si las moscas.

Le ruego que salude a los compañeros y espero que, de acuerdo con lo que ya hemos acordado, tome usted la manija allí y me diga lo que debemos hacer desde el Comando Superior. Espero el informe de Vicente sobre las cosas de la Juventud Peronista para tomar las medidas que sean necesarias, pero usted no debe olvidar que la Juventud Peronista tiene una conducta que también debe ser manejada desde el Comando Táctico y, en ese sentido, visto lo ocurrido allí, creo oportuno que usted tome medidas de acuerdo con Vicente. Saludos a la Señora de parte de mi Señora, que me encarga hacerle llegar sus recuerdos a ustedes.

Un gran abrazo.

MENSAJE A LOS COMPAÑEROS PERONISTAS (FRAGMENTOS)¹¹⁷

Marzo de 1967

(Cinta grabada enviada a Bernardo Alberte,
después de su designación como
Secretario General del Movimiento Justicialista)

136

Compañeros Peronistas:

Aprovecho el viaje de un compañero de confianza, porque también hay de los otros, para hacer llegar al compañero Alberte mi palabra, a fin de que pueda hacérsela escuchar, si es necesario, a los compañeros peronistas.

(...)

Por primera vez desde que soy Jefe del Movimiento he designado discrecionalmente a un hombre de mi entera confianza, a quien conozco desde hace muchos años de trabajar juntos en los quehaceres de nuestro Movimiento, el compañero Mayor Don Bernardo Alberte. Él, como yo, es un aficionado en la política pero es un profesional en la conducción. Era hombre de reserva del Comando Superior Peronista pero, dadas las circunstancias actuales, no he titubeado en pedirle que se haga cargo de toda la Conducción Táctica, con toda la responsabilidad, pero también con toda la autoridad que necesita para defenderla.

(...)

La unidad y la solidaridad que nos ha estado faltando por carencia de una conducción apropiada, que nos ha llevado a una disociación y al divisionismo, debe cesar de inmediato. Aunque se deba sancionar a los disociadores que, muchas veces, no son sino tráfugas o traidores al servicio del enemigo.

Desde ahora, cada Peronista debe saber que tiene un Jefe para la lucha táctica: el Mayor Alberte, en quien el Jefe del Movimiento ha delegado toda su autoridad para la conducción directa de toda la lucha táctica. Si en ésta, que es la primera

117. Fuente: *Un militar entre obreros y guerrilleros*, de Eduardo Gurucharri; Colihue, Buenos Aires, 2001, pp. 101-103. Texto transcrito por el autor (a quien corresponde la selección de los fragmentos). Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

vez que discrecionalmente designo a un hombre de mi confianza, los peronistas no le llegan a obedecer y apoyar en la forma que les pido, habrá llegado quizás, para mí, el momento de pensar que ya los peronistas no me necesitan.

Hasta ahora, frente al peligroso panorama que el Peronismo ofrecía, con su Rama Sindical anarquizada y su Rama Política desorganizada y con brotes de “neos”¹¹⁸, ha sido indispensable recapacitar seriamente y proceder a unir y ordenar la Rama Sindical y organizar las fuerzas políticas. Realizado lo anterior, será cuestión de desarrollar al máximo la solidaridad sindical perdida por la acción de algunos dirigentes que, irresponsablemente, han llevado a la Central Obrera a un desastre sin precedentes, con un “Plan de Lucha” preparado para fracasar¹¹⁹, poniendo así a la clase trabajadora indefensa bajo la bota de la dictadura militar.

No menos importante es limpiar la Rama Política para que sepamos quiénes son los peronistas y quiénes simulan serlo. O nosotros terminamos con los aprovechados simuladores, o ellos terminarán con el Peronismo.

(...)

El gobierno militar desde el 28 de junio en que tomó el gobierno, se ha movido irregularmente porque en su seno se desarrolló una lucha sorda entre los diversos grupos “por copar el poder detrás del trono”. En esa pelea intervinieron desde los grupos nacionalistas-clericales, pasando por la oligarquía vacuana, los sectores agro-exportadores y la pequeña burguesía industrial, hasta los gorilas¹²⁰. Mientras esto sucedía, los grandes monopolios foráneos al acecho, crearon en el país una situación económica que obligó al gobierno a caer en sus manos.

118. Neos (neoperonistas): Sobre neoperonismo ver nota al pie del registro del 12 de enero (Documento N.º 2).

119. Durante 1967 venían sucediéndose hechos que ponían en evidencia las debilidades del muy fragmentado sindicalismo argentino. Uno de los principales fue la decisión de la CGT de llevar a cabo un Plan de Acción, con varias medidas de fuerza que se iniciaron con un paro por 24 horas el 1.º de marzo y que concluirían con otro paro general por 48 horas el 21 y 22 de ese mismo mes. Sin embargo, esta última medida fue levantada ante el anuncio de un “escalonamiento” represivo por parte del gobierno militar. Con esta decisión se deshizo el frágil acuerdo de los “dialoguistas” Vador y Alonso que mantenía unida a la CGT desde octubre de 1966.

120. Sobre el significado de gorila: Ver nota al pie del registro del 6 de febrero (Documento N.º 7).

El nombramiento de Krieger Vasena¹²¹, conocido agente monopolista, es la primera consecuencia de este hecho. Sus declaraciones y sus medidas lo demuestran elocuentemente. En consecuencia, se está ante un gobierno de neto corte reaccionario.¹²²

Coincidiendo con lo anterior, se produce el desastre del “Plan de Lucha” en la C.G.T., circunstancia que aprovecha el gobierno para tomar medidas de la más dura represión que coincide y forma cabeza de un plan de intimidación popular destinado a frenar todo intento de defensa por los trabajadores que, ante la amenaza de cesantías en un momento de intensa desocupación, han bajado los brazos.

Es natural que, individualmente, nadie pueda defenderse de otra manera que quedándose quieto. La falta de una conducción de conjunto y la convicción de que están siendo objeto de una entrega por sus propios dirigentes es lo que ha producido la inercia. Todos protestan, pero nadie se anima a hacer nada porque no hay quién los dirija, ni en quién depositar la confianza para hacerlo.

A todo esto han correspondido las medidas que se han tomado en el Peronismo: unión y solidaridad en la Rama Sindical, organización del Movimiento en forma de poder conducirlo en esta lucha, nombramiento de un Secretario General

121. *Adalbert Krieger Vasena* (1920-2000). Economista. Ministro de Hacienda (entre 1957 y 1958), durante el gobierno de facto del general Pedro E. Aramburu (“revolución libertadora”); y ministro de Economía (desde el 3 de enero de 1967 hasta junio de 1969), durante el gobierno de facto del general Juan Carlos Onganía (“revolución argentina”). Impulsor de las ideas liberal-conservadoras y expresión del establishment local, en su primera gestión ministerial fue el encargado de incorporar a la Argentina al Fondo Monetario Internacional (FMI). Las medidas que caracterizaron su gestión fueron: elevación de la recaudación impositiva y reducción del déficit de las empresas públicas, a través del aumento de tarifas y el despido de empleados; devaluación de la moneda; renovación de los contratos petroleros, la renegociación de créditos con el FMI y el congelamiento de los salarios. Desde luego, semejante ofensiva solo podía verificarse entonces en un contexto signado por un movimiento obrero debilitado y fragmentado y una dictadura represiva que detentaba el poder.

122. Desde el golpe (junio de 1966) y durante unos meses, hacia el interior de la autodenominada “revolución argentina”, se había desarrollado una feroz lucha interna entre un sector “nacionalista” ultracatólico (al estilo del franquismo español) y otro abiertamente liberal-conservador. Este último se impuso definitivamente cuando, en los primeros días de 1967, el ministro de Economía Jorge Néstor Salimei (empresario, dueño del conglomerado SASETRU y miembro del partido Demócrata Cristiano) fue reemplazado por Adalbert Krieger Vasena.

del Movimiento Peronista con toda autoridad para realizar una conducción de conjunto que permita ejecutar una lucha con la congruencia, la coordinación y la decisión necesarias, sin lo cual los males señalados seguirán aumentando sin remedio.

Las relaciones del Comando Táctico con el Comando Superior Peronista, por razones de tiempo y de espacio no pueden ser mantenidas en forma directa porque las circunstancias impiden consultas a largo plazo. Para ello es que se ha nombrado al Dr. Jerónimo Remorino¹²³ como Delegado del Comando Superior y es el único autorizado para establecer relaciones con las demás fuerzas políticas en nombre de éste. El Comando Táctico, en todo lo que se refiere a los enlaces y relaciones con el exterior, debe obrar bajo su dependencia y en estrecho contacto con el Delegado del Comando Superior.

(...)

Un gran abrazo para todos.

123. Sobre Remorino: Ver nota al pie del registro del 2 de enero (Documento N.º 1).

CARTA A PEDRO MICHELINI (III)¹²⁴

Madrid, martes 17 de marzo de 1967

Señor Doctor Don Pedro Michelini

La Plata

140

Mi querido amigo:

He recibido su carta del 24 de febrero pasado y le agradezco las informaciones que son excelentes. Veo por ellas que usted no descansa y creo que, dado los momentos que se viven, es lo que debemos hacer todos los peronistas. Detrás de los acontecimientos anecdóticos que se desarrollan, hay un campo de acción más importante de lo que muchos creen y que es preciso aprovechar para maniobrar convenientemente.

Me alegra saber que el asunto Facundo Suárez¹²⁵ marcha bien y que ustedes se ocupan allí en mantener latente el objetivo de la unidad de las fuerzas que, lealmente, se interesan por enfrentar el problema de la dictadura. Yo sé que hay entre los partidos políticos indicios de acomodados de las más diversas clases con fines electorales, pero me parece que antes es necesario previamente deshacer lo que se ha hecho: el gobierno militar. De modo que pienso que todo lo pensado por Frondizi, Balbín, Illia y otros, no tiene importancia por ahora. En cambio, sí puede ser posible unir a todos los “intermedios” con el peronismo

124. Fuente: *Perón. Develando incógnitas. Algunos hechos poco claros de su vida política*, de Pedro E. Michelini; Corregidor, Buenos Aires, 1993, pp. 85-86. Reproducción facsimilar de la carta mecanografiada con firma de puño y letra. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

125. *Facundo Roberto Suárez (1923-1998)*. Político argentino, mendocino, dirigente de la Unión Cívica Radical (UCR), Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP) en esos momentos. Había sido diputado provincial y nacional (1958-1962). También había estado al frente de YPF. Fue uno de los primeros dirigentes radicales en tener contacto con Perón, incluso en su residencia en Madrid, Puerta de Hierro, donde lo había visitado en enero de 1967. Luego, con el retorno a la democracia en 1983, durante el gobierno de Raúl Alfonsín, ocuparía varios cargos: sería designado director de SEGBA, embajador en México y al frente de la Secretaría de Inteligencia (SIDE).

pero, para que ello pueda ser aceptable, debemos asegurarnos de que luego no han de dejarnos en la estacada.

Me parece muy bien las visitas que me anuncia. Será bueno que usted arregle ya las entrevistas en el caso en que esos señores viajen. Para ello, lo más simple será conectarlos con Castellana 56¹²⁶ y que, de allí, me digan cuando lleguen para recibirlos de inmediato, para que no tengan dificultades.

Sobre el asunto del diario *El Día*¹²⁷, desconozco totalmente de lo que se trata, esos eran asuntos que manejaban Aloe¹²⁸ y Maresca¹²⁹. Es muy posible que sea así, pero yo no tengo noticias sobre los detalles. De modo que deben ustedes manejarlo como sea más conveniente.¹³⁰

Me parece magnífico lo de Carballo¹³¹ y lo espero si se decide a viajar a Madrid. No deje de coordinar con Castellana 56 a los efectos de que no ande dando vueltas en Madrid.

126. La avenida Paseo de la Castellana 56 era la dirección de la oficina de Jorge Antonio en Madrid. Sobre Jorge Antonio: ver nota al pie del registro del 14 de febrero (Documento N.º 11).

127. Debe hacer referencia al diario *El Día*, de la ciudad de La Plata, fundado en 1884, que se transformó en uno de los principales diarios de la provincia de Buenos Aires en la década del 30 bajo la dirección de Hugo Francisco Stunz. En la década del 60 era dirigido por David Kreiselburd. Aunque se autodefine como “independiente”, su perfil ideológico siempre fue conservador.

128. *Carlos Vicente Aloé* (1900-1978). Militar y político peronista. Ingresó al Ejército como suboficial, luego cursó sus estudios en la Escuela de Administración del Ejército Argentino y pasó a revistar como oficial para alcanzar el grado de Mayor. Entre 1946 y 1952, durante la primera presidencia de Perón, fue Jefe de Despacho de la Presidencia. Estuvo al frente de la empresa periodística estatal “Alea”. Luego, fue electo gobernador de la provincia de Buenos Aires, cargo que ocupó entre 1952 y 1955. Tras el derrocamiento del gobierno peronista, fue arrestado y procesado por su participación en el gobierno y dado de baja del Ejército. Posteriormente mantuvo su lealtad al líder justicialista y Perón lo designaría miembro del Consejo Coordinador y supervisor del Comando Superior Peronista.

129. *Francisco Saverio Maresca*: Hombre vinculado a los medios. Director y gerente de la Agencia Noticiosa Saporiti, en su etapa de 1952 (cuando Maresca se asoció con Leandro Saporiti para continuar la explotación del fondo de comercio de la agencia fundada en 1900).

130. No encontramos referencias del hecho aludido.

131. *Luis Cándido Carballo* (1918-1982). Político, nacido en Rosario, provincia de Santa Fe, ligado a Arturo Frondizi, perteneció a la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI) y al Movimiento de Integración y Desarrollo (MID). Fue intendente de su ciudad natal en tres oportunidades y electo gobernador de su provincia, Santa Fe, en 1962, pero no pudo asumir el cargo porque las elecciones fueron anuladas (po-

Por las noticias que me llegan, veo en la lucha entablada entre la dictadura y la C.G.T. que las cosas no andan bien, producto de las disensiones internas que han llevado a enfrentamientos entre dirigentes¹³² que no puede ser sino perjudicial para nuestras aspiraciones de conjunto. La pasión en la lucha interna hace que muchos dirigentes se obsesionen en lo pequeño y abandonen lo que a todos debe interesar, hasta el extremo que llegan a hacer verdaderos aliados de nuestros enemigos. Es que la mala conducta de algunos dirigentes, ocasionada la mayor parte de las veces por agentes de provocación, distorsiona la marcha, neutralizando las pocas ventajas que tenemos todavía.

En cuanto se refiere a la situación general, se me ocurre que, del lado del gobierno, las cosas no andan bien y se preparan acontecimientos para el futuro inmediato, pero será difícil que podamos aprovecharlos convenientemente si, como hasta ahora, seguimos empeñados en peleas internas. Sin embargo, tampoco creo que los males sean tan profundos [como] para que no los podamos solucionar, aunque sea preciso perder un poco de tiempo para corregir los males apuntados, lo que será siempre saludable a la larga.

Lo ocurrido en el Congreso de la Juventud Peronista de Montevideo ha sido lamentable. Me afirmo más en la idea de que funcionan infiltrados dentro de nuestro Movimiento, numerosos agentes de los “servicios” que hacen una campaña de provocación con bastante éxito. Kelly es un ejemplo de ello y debe haber muchos más que lo saben disimular mejor. Creo que será necesario que todos nos ocupemos de desenmascararlos y sancionarlos ejemplarmente, como para que el caso no se repita. En Montevideo existieron dos acciones: una dentro del local para provocar el desorden y otra fuera del mismo en forma de manifestación colectiva antiperonista. Es lo que saco yo por las noticias. El pobre Vicente fue impotente para preparar solo el Congreso y para impedir los sucesos que le prepararon dentro y fuera de él.¹³³

De todo esto, y de muchas otras circunstancias que se provocan en el país en todos los actos, se puede ir apreciando que esta gente trabaja insidiosamente y por medio de métodos que no son comunes en la política criolla y a los que hay que atender con pre-

cos días antes de que Arturo Frondizi fuera derrocado como presidente). Mantuvo diálogo abierto con el peronismo y visitaría a Perón en Puerta de Hierro en septiembre de 1967.

132. Sobre la relación entre la CGT y la dictadura: Ver nota al pie del registro del 23 de febrero (Documento N.º15).

133. Sobre el tema de los hechos en el Congreso de la Juventud Peronista: Ver nota al pie del registro de febrero “Mensaje a la Juventud” (Documento N.º 17).

ferencia en el futuro inmediato. No creo que sean peligrosos a la larga, pero sí son efectivos en los momentos que nos tocan vivir. Será necesario crear [una] verdadera policía en el Movimiento para estudiar, descubrir y sancionar las infiltraciones de este tipo. El agente que “juega adentro” es el más eficaz, pero también es el que más se expone a la acción directa: bastará entonces con fijarlos y ajusticiarlos.

Nosotros por acá seguimos igual que siempre. Jorge¹³⁴ un poco abstraído en sus cosas y trabajando como siempre. Viaja mucho por sus negocios, pero nos vemos muy a menudo y charlamos de todo lo nuestro. Jiménez¹³⁵, que se encuentra allí, espero que haya hablado con ustedes. Estoy viendo de solucionarle el asunto del Doctor Lannes que, como usted sabe, se ha sacrificado un largo tiempo viajando de Buenos Aires a Lincoln y viceversa, desatendiendo su consultorio, etc. Por eso trataremos de repartir las cargas a fin de no abusar de este amigo.

Le ruego que me siga usted informando sobre las diversas cosas que pasen allí en la forma que lo ha venido haciendo y que sigan en la tarea con el empeño de siempre. Espero que todo el lío que exista allí desemboque en algo útil para nuestras cosas, aunque no me hago muchas ilusiones sobre el asunto sindical hasta tanto no se unan y se dejen de fricciones domésticas, que tanto mal nos están haciendo. Ya ve usted los líos que ha traído Vandor con sus combinaciones pecaminosas, que se han magnificado con lo que hicieron sus adversarios dentro del Peronismo. La consecuencia no podía ser otra: división y debilitamiento para la lucha contra el enemigo de todos. La pequeñez de los hombres es inconcebible pero, desgraciadamente, existe y perjudica.

Saludos a todos los amigos y compañeros.

Un gran abrazo

134. Jorge, alude a Jorge Antonio. Sobre él, ver nota al pie del registro del 14 de febrero (Documento N.º 11).

135. *Félix Jiménez*: Colaborador de Perón en Puerta de Hierro. Oficiaba como su chofer y correo.

CARTA A ALBERTO BONINO¹³⁶

Madrid, 19 de marzo de 1967
Señor Don Alberto C. Bonino¹³⁷
Santo Tomé

144

Mi querido amigo:

Hace pocos días contesté una carta suya y ahora he hablado con el Mayor Alberte —Secretario General— sobre las tareas orgánico-funcionales en nuestro Movimiento y, por los elogios que me ha hecho de su extraordinaria labor en Santa Fe, deseo hacerle llegar, junto con mi encomio, mi felicitación más sincera. Si tuviéramos unos cuantos Boninos en el Peronismo, las cosas irían de otra manera. Le ruego asimismo que haga llegar, en mi nombre y para los compañeros que trabajan con usted, mis saludos más afectuosos y mis felicitaciones.

El compañero Alberte, que ha conversado largamente conmigo sobre nuestras cosas, le podrá informar de viva voz y en detalle. Se acercan días decisivos y nuestra tarea es preparar el Movimiento para esa ocasión. Espero que los compañeros dirigentes lo entiendan así y se dediquen a sus tareas específicas con verdadero entusiasmo.

Le ruego que salute a todos los compañeros de Santa Fe y les haga llegar mi cariñoso recuerdo.

Un gran abrazo

136. Fuente: *Perón. Cartas inéditas*, Juan Domingo Perón; Ediciones Hechos e Ideas, Buenos Aires, 1999, p. 123. Reproducción facsimilar de la carta manuscrita. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

137. *Alberto C. Bonino* (1915-2004). Dirigente peronista de la provincia de Santa Fe. Había sido electo diputado nacional por el Partido Peronista (1948-1952). Tras el golpe de Estado de 1955 vivió una época de gran persecución dado que pesaba sobre él orden de fusilamiento; debió permanecer prófugo durante casi mil días. Visitaría a Perón en Puerta de Hierro en 1969, 1971 y 1972, quien lo designaría delegado suyo en la provincia de Santa Fe. Con el inicio de la dictadura de 1976 fue nuevamente encarcelado. Permaneció detenido a disposición del Poder Ejecutivo Nacional sin causa ni proceso durante varios años. Con el retorno a la democracia, sería electo nuevamente diputado nacional por el Partido Justicialista en el período 1983-1987.

DOCUMENTO: ORDEN PARA TODOS LOS PERONISTAS¹³⁸

SECRETO

Madrid, jueves 20 de marzo de 1967

Señor Secretario General del Movimiento Peronista
Don Bernardo Alberte

145

Capital Federal

Mi querido amigo:

Tengo el placer de adjuntarle un memorándum que contiene la ORDEN PARA TODOS LOS PERONISTAS con la finalidad de realizar la unidad del Movimiento Peronista y exhortar a todos a la solidaridad de todos sus componentes, en forma de hacer efectivo el apotegma que nos es propio de “que para un peronista no debe haber nada mejor que otro peronista”.

Esta orden debe ser cumplida y usted es el que debe realizar los empeños correspondientes para que así sea. Cuenta para ello con toda la responsabilidad, pero también con toda la autoridad que sea necesaria para defender esa responsabilidad.

Un gran abrazo.

138. Fuente: Copia del memorándum mecanografiado que acompaña como anexo a una carta dirigida al Mayor Bernardo Alberte, también mecanografiada, con firma de puño y letra, que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

PARA TODOS LOS PERONISTAS

1.- La crítica situación general del país ha cundido en las instituciones y en todos los escalones directivos: desde las Fuerzas Armadas a las jerarquías eclesiásticas, desde las organizaciones del Estado hasta las privadas y desde las instituciones educacionales hasta las culturales y sociales, evidencian un estado de decadencia que configura un clima general de desaliento, de escepticismo y de desesperanza. Nuestro Movimiento, que constituye el mayor grupo social, cultural, doctrinario, económico y político de la comunidad nacional, no ha escapado a la crisis que ha comenzado a hacerse sentir en sus cuadros directivos.

146

2.- La existencia de algunos dirigentes dedicados a defender apetitos e intereses personales, como a servir los de círculos o grupos, ha provocado un cierto grado de disociación perjudicial a los fines de conjunto, y el Comando Superior Peronista, que anhela realizar una conducción acorde con esas necesidades de la conducción general, se ha visto perturbado por las siguientes causas:

a) División de la Rama Sindical ocasionada por el enfrentamiento de sus dirigentes;

b) apatía en la acción de la Rama Política por falta del aliciente de cargos a la vista, por la fatiga de la larga lucha o por temor a la represión;

c) falta de acción unitaria por carencia de una conducción táctica apropiada como consecuencia de las anteriores causas, y

d) falta de unidad y solidaridad peronistas en el horizonte directivo y en la propia masa, puesta de manifiesto por una apatía que tiende a generalizarse y por su disposición a aceptar la acción de círculos o grupos encabezados por “caudillos” que pretenden marginarse de la conducción táctica a la que deben total y disciplinado acatamiento.

3.- Es indudable que tales vicios, que han desgastado las energías del Peronismo en estériles luchas internas, apartándolo de la misión que nos hemos impuesto de completar la Revolución Justicialista que tiende a la grandeza de la Patria y a la felicidad de su Pueblo mediante la justicia social, la independencia económica y la soberanía política, solo podrán corregirse mediante formas más rígidas y severas, que configuran una verdadera conducción vertical, por la que tanto aboga la masa y, también, mediante procedimientos verdaderamente revolucionarios.

4.- La actitud revolucionaria, que ha de manifestarse en primer término dentro de las filas del Movimiento en forma de capacitarlo para el logro de sus objetivos, debe estar precedida por una sólida y firme unidad orgánico-funcional que permita asegurar la unidad de acción indispensable a los éxitos de conjunto, que son los únicos que conducen al triunfo de todos y cada uno, porque ningún peronista podrá realizarse en un peronismo que no se realice. La unidad se hace a base de comprensión y desinterés, como la solidaridad se desarrolla solo en un ambiente común en el que todos participen con grandeza y desprendimiento.

5.- El Movimiento Peronista, al mantener en sus bases la pureza de sus principios doctrinarios, depurado y fortalecido a través de once años de lucha en las condiciones más adversas impuestas por las persecuciones, las cárceles, el exilio, etc., ha demostrado que constituye el único movimiento nacional con legítimo derecho de gobernar el país y, para ello, debe reaccionar contra todas las influencias que lo disocian y lo dividan, anarquizándolo y debilitándolo.

6.- Un principio elemental de la conducción dice que los éxitos tácticos se anulan cuando se alcanzan en una situación estratégica falsa. No es menos cierto que toda solución estratégica ha de realizarse mediante éxitos tácticos. El Comandando Superior Peronista se ha preocupado de mantener siempre una situación general conveniente al cumplimiento de este principio pero, a menudo, se ha visto defraudado por la falta de una conducción táctica apropiada y eficaz. En muchos casos, ello ha sido ocasionado por la falta de unidad y solidaridad entre los dirigentes que, en vez de servir a la causa, se sienten inclinados a servirse a sí mismos.

POR TODO ELLO, ESTE COMANDO SUPERIOR IMPARTE EN LA FECHA LA ORDEN PARA LA UNIDAD DE TODOS LOS PERONISTAS.

1°.- Aquellos dirigentes que encabezan grupos o círculos y que los constituyeron con la finalidad de salvarlos de las desorientaciones o desviaciones doctrinarias como de las infiltraciones peligrosas, pueden poner ahora en evidencia su sinceridad, sumándolos al conjunto y facilitando así la unidad sin contemplaciones de carácter personal o sectario. Los dirigentes que signifiquen un obstáculo para el logro de los objetivos que persigue esta orden, deben “dar un paso atrás”

y dejar el lugar a quienes estén en condiciones de ser los artífices de la gran unidad peronista. Los grupos y dirigentes que no se avengan a esa unidad y persistan en mantenerse fuera de la conducción táctica ordenada, deberán considerarse fuera del Peronismo, y el Comando Táctico deberá proceder a expulsarlos e impedir a sus fracciones el uso de la designación de peronistas o justicialistas.

2°.- Normas para la unidad de la Rama Sindical:

148 a) El Comando Superior Peronista, a través de veintidós años de contacto con las organizaciones sindicales, se ha abstenido de participar en forma directa en el problema gremial específico, prefiriendo que las cuestiones sindicales fueran resueltas por las organizaciones respectivas. Pero, a esta altura de los acontecimientos, cuando fuerzas extrañas al sindicalismo argentino intentan dividirlo, anarquizarlo y destruirlo, como paso previo a la destrucción de las defensas primarias y fundamentales de la comunidad nacional, con el objeto de sojuzgarla y encadenarla a los intereses internacionales, debe modificar su conducta e intervenir con todo el peso de su autoridad y el apoyo del resto del Movimiento, que también se siente afectado por la situación gremial imperante.

b) Por eso es que este Comando se dirige a los grupos en que se divide el sindicalismo peronista (62 Organizaciones de Pie y 62 Organizaciones¹³⁹), por intermedio del Secretario General del Movimiento, a fin de que procedan a la unificación de los agrupamientos mediante una total y sincera unidad y la designación de una sola Mesa Directiva. Para ello, los agrupamientos designarán a los dirigentes más representativos de los cuatro sindicatos más importantes de cada uno de ellos a fin de proceder, integrados por otros nucleamientos que le sean afines, a una reunión conjunta, donde se sentarán las bases definitivas para la unidad en una sola 62 Organizaciones Peronistas. El Secretario General del

139. Las 62 Organizaciones conformaban un nucleamiento de sindicatos que se había constituido en 1957 como herramienta política del peronismo. En enero de 1966, 30 de las organizaciones que la integraban se separaron conformando las "62 Organizaciones de Pie Junto a Perón", lideradas por José Alonso, e imputando de graves cargos a la Mesa Coordinadora de las 62, controlada por el vandorismo que postulaba una autonomía desafiante de las decisiones impartidas por Perón desde el exterior ("hay que estar contra Perón para salvar a Perón"). Como respuesta, los seguidores de Vandor, reformularon al organismo bajo la paradójica denominación de "62 Organizaciones Leales a Perón". Se reunificarían formalmente a mediados de 1967.

Movimiento Peronista coordinará todo lo necesario para el éxito de la reunión, en representación del Comando Superior Peronista e invistiendo toda su autoridad, presidirá las deliberaciones, que serán absolutamente secretas y grabadas en su totalidad para conocimiento del Comando Superior.

c) Es interés del Comando Superior que la unidad se concrete antes de la reunión del próximo Comité Central Confederal o, a lo sumo, del Congreso General de Delegados, a fin de concretar la futura conducción de la C.G.T. en manos peronistas e impedir que ello ocurra en manos del gobierno o de cualquier otra agrupación interesada.

d) Este Comando Superior exhorta a los dirigentes máximos de los agrupamientos a que faciliten la unidad con hechos concretos y positivos, renunciando a manifestaciones o declaraciones ineficaces ante esta clase de necesidades. Si para el logro de esta unidad fuera necesario un renunciamiento, ha de hacerse con grandeza y desinterés que evidencien ante el Movimiento los valores morales que deben ser atributo de todo dirigente honesto. El Movimiento Peronista tendrá así motivos de agradecimiento a la sinceridad y lealtad con que se realicen estos gestos. Todos aquellos dirigentes que obstaculicen la unidad del Peronismo no merecen ni ser dirigentes ni ser peronistas.

COMANDO SUPERIOR PERONISTA

20 de marzo de 1967

CARTA A BERNARDO ALBERTE (V)¹⁴⁰

Madrid, jueves 23 de marzo de 1967

Señor Mayor Don Bernardo Albarte

Buenos Aires

150

Mi querido amigo:

Aprovecho el viaje y la visita del compañero emisario de esta carta¹⁴¹ para hacerle llegar, junto con mi saludo más afectuoso, mis noticias. Ya sé que ha comenzado usted a hacerse cargo de la Secretaría General¹⁴², como también sé que allí no encontrará solo rosas. Los que tienen intereses personales y de grupo seguirán empeñados en sus menesteres y usted tendrá que neutralizarlos, sin pelearlos, porque su tarea, como la mía, es un poco de Padre Eterno. Es bendiciendo “urbis et orbe” y midiendo a todos con la misma vara que se consigue llevarlos a todos hacia los objetivos como es la misión del que conduce el conjunto.

Lo que más se necesita en ese cargo es, sin duda, paciencia y tolerancia: muchas veces llegará uno a quien le daría un puntapié y no tendrá más remedio que darle un abrazo. Cuántas veces deberá resolver un pleito en el que la razón está clara de uno de los lados y tendrá que callar, sin embanderarse ni siquiera del lado de la razón, porque su cometido no es el de juez sino de conductor y, por eso, teniendo que llevar a todos, buenos y malos, no tiene más remedio que hacer la “vista gorda”. En el cargo suyo, la sabiduría está precisamente en saber congeniar para dominar a todos y para manejarlos de la manera que más convenga a las necesidades de conjunto.

140. Fuente: Copia del original de la carta mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Albarte (h) de su archivo personal. Transcrita también en: *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Eduardo Gurucharri, Colihue, Buenos Aires, 2001, pp. 107-110. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

141. El suboficial mayor (RE) Héctor Sampayo.

142. La Secretaría General de la Junta Coordinadora Nacional, en reemplazo del doctor Héctor Lannes. Ver Documento N.º 18.

La conducción política tiene sus exigencias, y la principal consiste en no hacerlo nunca discrecionalmente, sino sometido fríamente a la necesidad superior que se sirve y a la técnica que indica las formas de ejecución apropiadas. El peor error del que conduce políticamente es tomar partido en las fracciones en que se suelen dividir los dirigentes porque, al hacerlo, se pierde el derecho de manejar a las demás, que siempre existen. Desgraciadamente, en la conducción no es la simpatía, ni la amistad, y ni siquiera la justicia, la que preside las decisiones, sino la conveniencia. Es duro acostumbrarse a ello, pero es preciso comprender que estamos para conducir a todos, buenos y malos, sabios e ignorantes, ricos y pobres, porque si solo quisiéramos conducir a los buenos, llegaríamos con muy poquitos y, con muy poquitos, no se hace mucho en política.

La conducción táctica en la política no escapa a los principios que nosotros bien conocemos, solo que aquí hay que contar con los hombres con sus virtudes y sus deformaciones, a los cuales no les podemos aplicar el Código de Justicia Militar y sus penas¹⁴³, ni el Reglamento de Falta de Disciplina y sus penas¹⁴⁴. Por eso, deberemos tener recursos y procedimientos que los substituyan sin hacerlo notar. La conducción política impone también el mando, pero sin que se note: es preciso saber obrar como Providencia, como hace Dios, sin que se lo vea. Si Dios bajara todos los días a la Tierra para dirimir los pleitos que se provocan entre los hombres, ya le habríamos perdido el respeto y no habría faltado tampoco un tonto que quisiera reemplazarlo a Dios, porque el hombre es así.

La diferencia entre la conducción política y la militar es determinante: nosotros mandamos; mandar es obligar; conducir en política es persuadir, y al hombre siempre es mejor persuadirlo que obligarlo. La acción militar es directa, la política es casi siempre indirecta, lo que obliga a “contar hasta diez” antes de proceder. El impulso jamás puede estar entonces por sobre el raciocino, ni la pasión sobre

143. El Código de Justicia Militar era un cuerpo unitario de normas que tenía por objeto regular las materias relativas a las Fuerzas Armadas de un país, tratando en forma conjunta al Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea. El que estuvo vigente en la Argentina (por la Ley 14.029 del 9 de julio de 1951) fue derogado el 6 de agosto de 2008 (Ley 26394) y reemplazado por un régimen sin pena de muerte y que permite juzgar a los miembros de las fuerzas armadas en el fuero federal.

144. Era un anexo del Código de Justicia Militar. Cuando ésta fue derogada —ver nota anterior— fue reemplazado por el Anexo IV de la Ley 26394, con el Código de Disciplina Militar.

la reflexión, ni la lengua se ha adelantar jamás al pensamiento. Los impulsos en política son engañosos y generalmente fatales. Una resolución política conviene tomarla más bien cinco minutos después que uno antes. Los apresurados suelen tener sorpresas desagradables.

152 En la acción política hay que tener buenos nervios y saber esperar, pues en todo acontecimiento de este carácter, la mayor parte depende del tiempo, nosotros podemos ayudar al tiempo y hasta acelerarlo pero, en ese caso, será muy prudentemente pensado todo. Hay siempre un proceso de maduración contra el que poco es lo que se puede hacer en la política. Hace veinte años, nosotros anunciábamos cosas que entonces a muchos les sonaban como inconcebibles y que hoy no tienen más remedio que confesar que eran verdades irrefutables. Nosotros, que hemos sido precursores y, en consecuencia, hemos pagado el duro precio, somos los que en mejores condiciones estamos para apreciar el valor de una intuición, pero también para concebir una ejecución apropiada a las circunstancias.

El manejo del Peronismo no es tan difícil como muchos han creído, si se tiene la prudencia y la sabiduría necesarias para adaptarse a sus características: no siendo un partido político sino un Movimiento Nacional, todo sectarismo debe estar excluido y, por sus características orgánico-funcionales, su manejo obedece a un sinnúmero de cuestiones que distan mucho del mando vertical. En él, el que conduce no puede hacer el cien por ciento de lo que desea y debe conformarse con hacer, cuanto mucho, el cincuenta por ciento, dejando el otro cincuenta por ciento para que lo hagan los demás. Es claro que ha de tenerse la habilidad de elegir un cincuenta por ciento en el que estén las cosas fundamentales. Si se procede bien, solo así es posible llegar a concretar una conducción sin esfuerzos divergentes y en la que el conductor sea elemento de cohesión y no de disociación.

En los momentos que estamos viviendo, comprendo muy bien la necesidad de la disciplina y la obediencia, pero es preciso meditarlo mucho antes de pretender imponerlas, porque ello ha de ser la consecuencia de la adaptabilidad progresiva y no producto de una imposición insólita, dado que el remedio puede resultar peor que la enfermedad si todo se desvía en otras direcciones por disconformidad. El que conduce adquiere primero prestigio, que mucho depende de las formas de ejecución; luego, obediencia, que suele ser consecuencia de [la] con-

formidad; y, finalmente, infalibilidad, que no es otra cosa que confianza. Sin estos atributos, que han de ganarse en la conducción misma, no se va lejos en este “arte sencillo y todo de ejecución”, según la feliz expresión napoleónica.

La conducción política es blanda y tolerante, porque todo es posible y todos pueden tener razón en este campo. La fuerza de la conducción no está en las maneras sino en los actos y sus consecuencias. Por lo pronto, es preciso andar bien con todos los compañeros y, de ser posible, lo mejor que se pueda aun con los enemigos, pero sin estrechar la esgrima¹⁴⁵. Todo puede hacerse si se sabe elegir la forma de realizarlo y, para esto, el tiempo suele ser un aliado muy valioso. Cuando no se puede, es preciso esperar, por lo menos lo prudente antes de forzar las buenas maneras. El que sabe maniobrar con el tiempo, no suele estar sujeto a intemperancias negativas. Nuestros dirigentes están acostumbrados a una conducción suave, como suele decirse, con guante de seda, pero con mano de hierro, no se les puede cambiar la forma sin que se produzcan algunos “barquinazos”: hay que evitarlos.

Yo sé que hay muchos tráfugas y aun traidores que viven merodeando en el “campo de nadie” y que se alimentan de la carroña política, pero esos también tienen su utilidad: aceleran la putrefacción y suelen servir para crear las autodefensas. Yo siempre he pensado que si el hombre no tuviera esas autodefensas orgánicas habría desaparecido de la Tierra hace miles de años; y también creo que, así como en el organismo fisiológico esas defensas se producen por los anticuerpos generados por los propios gérmenes patógenos, en los organismos institucionales sucede lo mismo; es decir, que los traidores generan sus propios anticuerpos que constituyen las autodefensas de la institución. Por eso nunca maldigo a los traidores, si son capaces de prestar semejante utilidad al Movimiento.

En fin, amigo Alberte: “Y les doy estos consejos, que me ha costao alquiritlos; porque deseo dirigirlos, pero no alcanza mi cencia hasta darles la prudencia que precisan pa’ seguirlos”. “Estas cosas y otras muchas medité en mis soleda-

145. Sin estrechar la esgrima: Sin acercarse demasiado.

des; sepan que no hay falsedades ni error en estos consejos: es de la boca del viejo de ande salen las verdades".¹⁴⁶

154 Espero que todo marche bien allí y que haya recibido mi carta anterior. Estoy esperando los datos sobre la composición que usted juzgue prudente darles a los organismos de conducción de su dependencia. No deje de tenerme informado [de] lo que vaya pasando. Vicente¹⁴⁷ me manda sus informativos de los Servicios de que dispone y creo que, con el concurso de ustedes, [puedo] llegar a una información exacta que no tenemos en la actualidad, sobre todo en lo que se refiere a la marcha del Movimiento.

He conversado largamente con el portador de esta carta y él le informará de viva voz. Es necesario que lo que se refiere a las Formaciones Especiales¹⁴⁸ esté en sus manos porque lo considero el más apropiado para misiones de este tipo; no solo porque las viene manejando desde hace mucho, sino que ha dado ya muestras de sus valores efectivos. Yo pienso que, en este sentido, es lo mejor que tenemos y estamos obligados a darle el puesto que, para bien del Movimiento, merece.¹⁴⁹ Hemos hablado de la posibilidad de que él le arrime su colaboración y cooperación, indispensables para un caso que puede presen-

146. El texto citado corresponde a las dos últimas estrofas del Capítulo XXXII de *La Vuelta de Martín Fierro* de José Hernández.

147. Sobre *Vicente*: Ver nota al pie del registro del 15 de enero (Documento N.º 3).

148. *Formaciones especiales* era la denominación que dio Perón originalmente a grupos operativos integrados por militares retirados, pero que, luego (segunda mitad de la de la década del sesenta), fue haciéndolo extensivo, hasta serlo de manera excluyente, a las organizaciones político militares integradas por sectores de la juventud dispuestos a enfrentar con las armas a la dictadura y cuyo accionar alentó. El líder justicialista las consideraba parte del Movimiento pero reconociéndoles una particular forma de actuar, ya que no estaban obligadas a seguir las decisiones de las conducciones tácticas (las que se tomaban en el ámbito local), aunque debían operar haciendo coincidir sus objetivos con los de la conducción estratégica (Perón).

149. Se está refiriendo al portador de la carta, el suboficial mayor (RE) Héctor Manuel Sampayo, un hombre muy apreciado por Perón, que había adherido a su figura y su proyecto desde la revolución del 4 de junio de 1943, transformándose en un fiel militante peronista; también fue parte de las tropas leales al General durante los bombardeos a Plaza de Mayo de junio de 1955; y estuvo junto al General Valle durante el levantamiento del 9 de junio de 1956. Fue un activo participante en la organización del retorno de Perón, quien siempre lo reconoció designándolo para ocupar altos cargos partidarios en el Comando y en el Consejo Superior Justicialista. Con la sugerencia de esta designación en el Comando Táctico

tarse y que él le explicará, porque la acción de conjunto del Peronismo solo se podrá asegurar si se procede con la mayor coordinación y unidad de acción de las fuerzas civiles y las militares que puedan utilizarse. Él le explicará. Estará en enlace conmigo y con usted. Saludos a su gente [y] a los compañeros. Un gran abrazo.

—que será aceptada por Alberte—, Perón todavía piensa orgánicamente el tema de las “formaciones especiales” como vinculadas con la participación de grupos de militares retirados. Ver nota anterior.

CARTA A EDGAR SÁ (II)¹⁵⁰

Madrid, 27 de marzo de 1967

Al Dr. Edgar Sá

Buenos Aires

156

Mi querido amigo:

He recibido su carta del 22 de febrero pasado y le agradezco sus amables palabras como su saludo que retribuyo con el mayor afecto.

He leído con detenimiento las “Reflexiones para Servir al Reencuentro de los Argentinos” que me adjunta a su carta como una continuación del memorándum que contestara en mi anterior, y lo encuentro, de una manera general, encaminado hacia una mayor grandeza en la concepción de un posible reencuentro de las tendencias afines que actúan en el panorama nacional. Con hipótesis más lógicas y mejor encaminado hacia cuestiones objetivas que pueden cristalizar positivamente, si se las realiza racionalmente y encaminadas hacia objetivos y no a los hombres.

Estas iniciativas proliferan hoy en la Argentina, desde distintos orígenes políticos y con los más variados designios. Los procedimientos desaprensivos de la dictadura militar, es posible que los multiplique en el futuro cercano. Las distintas fuerzas políticas —que no pueden morir por decreto— buscan articularse en agrupaciones mayores y más populares, lo que las impulsa a establecer contacto con el Justicialismo, intentando acuerdos para una acción común.

Nosotros, interpretando como indispensable el mencionado reencuentro entre los argentinos, como proclives a un entendimiento, siempre que se trate de algo diferente a lo que se ha venido realizando hasta ahora: maniobras por el poder que luego, en los hechos, han probado que llegan al poder para fracasar, no pueden ser solución para el país que es, en último análisis, lo que se debe buscar

150. Fuente: *Juan Domingo Perón, Correspondencia 1*; Corregidor, Buenos Aires, 1983, pp. 145-148. Compilador: Enrique Pavón Pereyra. Texto transcrito por el compilador. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

cuando se ha llegado a una situación límite como la actual. Creo que todo es posible, pero no todo conduce a los fines constructivos que necesariamente impone el estado calamitoso en que se desenvuelve la comunidad argentina.

Es indudable que en el estado evolutivo del mundo actual, no quedan sino dos filosofías políticas: la cristiana y la marxista, que conducen también a dos ideologías diferentes: un socialismo nacional cristiano y un socialismo internacional dogmático (comunismo). Nuestro país se encuentra abocado a tomar uno de esos caminos. Por eso, hace veinte años el Peronismo intentó realizar lo primero y por un método incruento, utilizando la evolución acelerada. La Revolución gorila¹⁵¹, apoyada por la coalición de la sinarquía internacional y los cipayos vernáculos, nos pararon los pies. Desde entonces, el país se ha ido acercando peligrosamente a la guerra civil y al comunismo.

Frente a esta disyuntiva no queda mucho que elegir; pero son las formas de ejecución las que deben interesarnos, porque de ellas dependerá mucho el éxito o el fracaso de cuanto se intente. La actual dictadura militar, con sus tremendas incongruencias, no hace sino impulsarnos hacia el abismo. Yo, personalmente, no dudo de sus buenas intenciones, pero no olvido al contemplar su acción que “el camino que conduce al infierno, está empedrado de buenas intenciones”¹⁵². Cuando intentemos tomar un camino en procura de soluciones, deberemos tener cuidado de no caer en lo mismo.

Personalmente, con la colaboración de miles de personas calificadas, me tocó preparar la Revolución Justicialista durante los años 1944, 1945 y 1946. En consecuencia, sé lo que eso implica y el esfuerzo que este trabajo impone. De manera que, cuando imagino lo que habría que hacer hoy con la misma finalidad, se me presenta en la imaginación una procesión de obstáculos casi insuperables [con los] que, si se desea llegar al éxito, habrá que luchar decididamente. Por eso yo, que pienso más que nada en los resultados, no veo inconvenientes

151. Alude a la “revolución libertadora”. Autodenominación de la dictadura militar que detentó el poder en nuestro país entre septiembre de 1955 y octubre de 1958. Presidencias de facto de los generales Eduardo Ernesto Lonardi y Pedro Eugenio Aramburu. Sobre el término gorila: Ver nota al pie del registro del 6 de febrero (Documento N.º 7).

152. *El camino que conduce al infierno, está empedrado de buenas intenciones*: Del refranero español, significa que no necesariamente del bien sale el bien.

en los acuerdos de cualquier tipo que conduzcan a la posibilidad de “realizar el milagro”, pero pienso que es solo un medio y que, en consecuencia, conseguido ese medio, nos quedaría aún “el rabo por desollar”¹⁵³.

Afortunadamente, en mi situación personal, estoy ya por sobre del bien y del mal, de manera que únicamente me trae la posibilidad de ser útil al país y al Pueblo argentino. Dentro de esos objetivos, estoy pronto a auspiciar cualquier idea constructiva siempre que ella se inspire en la mayor grandeza y en el mayor de los renunciamentos, sin los cuales nada se podrá intentar en forma que los argentinos tengan algo que agradecemos. La actual dictadura militar está demostrando que será funesta para el porvenir, porque ni sus orientaciones, ni sus hombres, ni sus improvisaciones, pueden conformar a nadie que tenga un mínimo de sensibilidad e imaginación. Pero, desde hace once años, nos hemos tropezado invariablemente con lo mismo a través de cuatro engendros gubernativos diferentes¹⁵⁴ en los hombres, pero iguales en su incapacidad y en su sordidez.

Si tuviera veinte años menos, yo no cedería el lugar a nadie, pero a la altura de mi vida, no deseo otra cosa que aparezca el hombre que sea capaz de realizar lo que mi gran experiencia me ha enseñado, lo que mi sensibilidad me aconseja y lo que mi imaginación me inspira, frente al cuadro lamentable que la Patria presenta, ya en el último acto del drama que le ha tocado vivir a su Pueblo en estos once años de verdadera vergüenza nacional. Nuestros compatriotas que viajan por Europa evitan decir que son argentinos, y después de la última reu-

153. *Rabo por desollar*. Significa que queda por hacer lo más difícil para terminar algo.

154. En realidad, desde 1955 hasta esa fecha, seis administraciones: dos de la autodenominada “revolución libertadora”, la de Eduardo Lonardi (militar, de facto, del 23 de septiembre al 13 de noviembre de 1955), y la de Pedro Eugenio Aramburu (militar, de facto, del 13 de noviembre de 1955 al 1° de mayo de 1958); el gobierno de Arturo Frondizi (UCRI, electo, con el peronismo proscripto, del 1° de mayo de 1958 al 29 de marzo de 1962) y su continuidad institucional, la gestión de José María Guido (civil, aunque de facto, del 29 de marzo de 1962 al 12 de octubre de 1963); y los gobiernos de Arturo Illia (UCRP, electo, con el peronismo proscripto, del 12 de octubre de 1963 al 28 de junio de 1966) y de Juan Carlos Onganía (militar, de facto, desde el 28 de junio de 1966).

nión de la O.E.A. en Buenos Aires¹⁵⁵, son muchos más los que intentan ocultar su vergüenza.

He conversado largamente con el Compañero Alberte que, en mi nombre, podrá informarle detalladamente sobre este asunto. Él, como yo, es un soldado que, aunque como yo haya perdido los atributos formales del oficio, no por eso ha dejado de serlo en el verdadero sentido de la palabra. Por eso comprenderá y penetrará profundamente en el pensamiento de los oficiales que promueven esta iniciativa y estará en condiciones, aún mejor que yo, de apreciar y resolver lo que mejor convenga.

Muy agradecido de su amabilidad por cuanto está haciendo por nuestro Movimiento y la causa que servimos, le pido que siga de cerca este diligenciamiento que bien pudiera ser constructivo y eficaz en un futuro que se acerca velozmente. Saludos a todos los compañeros.

Un gran abrazo.

155. La Tercera Conferencia Interamericana Extraordinaria de Cancilleres se había celebrado en Buenos Aires en febrero de 1967. En ella se concretó la reforma de la Carta de la OEA, incorporando los principios de la Alianza para el Progreso y varios cambios institucionales que no incluyeron la propuesta argentina de continentalizar la seguridad, lo que fue una dura derrota diplomática para el gobierno de Onganía. Los medios que en la Argentina eran portavoces de los sectores nacionalistas-desarrollistas y católicos, como *Clarín* (en ese entonces) y la revista *Criterio*, habían atacado el proyecto presentado el gobierno de Onganía ante la OEA.

CARTA A PEDRO MICHELINI (IV)¹⁵⁶

Madrid, martes 29 de marzo de 1967

Señor Doctor Don Pedro Michelini

La Plata

160

Mi querido amigo:

He recibido sus dos cartas del 2 y del 17 de marzo que me llegan juntas y le agradezco las valiosas informaciones que contienen como asimismo sus desvelos y preocupaciones por nuestras cosas que, evidentemente, no van tan bien como fuera de desear, merced a la poca capacidad de algunos dirigentes para hacer o a la excesiva capacidad de los mismos para deshacer.

Conversando con Jorge Antonio sobre el suelto de *La Nación* que le adjunto, me dijo que se lo pasara a usted a fin de hacer un pequeño estudio sobre los propios datos estadísticos dados por los cuatro engendros de gobierno que ha pasado desde 1955 hasta ahora¹⁵⁷ y nosotros buscaríamos aquí su publicación. Por mis datos, un tanto globales y aproximados, la situación es clara:

En millones de Dólares

	1946	1955	1967
Deuda externa	3500	0	5000
Servicios financieros en divisas	1000	100	1000 (anuales)
Reserva financiera	0	1500	265
Balance de pago al exterior	Desfavorable	Favorable	Desfavorable

156. Fuente: *Perón. Develando incógnitas. Algunos hechos poco claros de su vida política*, de Pedro E. Michelini; Corregidor, Buenos Aires, 1993, p. 87. Reproducción facsimilar de la carta mecanografiada con firma de puño y letra. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

157. Administraciones entre 1955 y 1967: Seis. Ver nota al pie del registro del 27 de marzo (Documento N.º 24).

En lo interno, la cosa es aún peor para los gorilas porque el descalabro ha sido pavoroso. Yo no sé cómo pueden echarnos todavía la culpa a nosotros después de cuatro “gobiernos” gorilas.

En millones de pesos

	1955	1967
Deuda Interna	11.000	Un pasivo inamortizable de quién sabe cuántos miles de millones.
Emisión	32.000	500.000
Valor del Peso	16,50 pesos por dólar	350 pesos por dólar
Presupuesto Nacional	20.000	450.000
Déficit de presupuesto	Ninguno en los 10 años	Imposible de saber. Solo en el cálculo de los recursos de 1967, hay un déficit de 150.000 millones

En fin amigo Michelini, creo interesante, si me hace el favor, me manda los datos que a este respecto creo necesario a fin de preparar algo para contestar a las patrañas que *La Nación* y otros diarios hacen circular al respecto.

Vivo perfectamente la situación porque mis informaciones siguen siendo magníficas, de modo que puedo seguir los acontecimientos al día. No deje de mandarme, por su parte, informaciones de las que usted sabe compilar, siempre interesantes. No deje de tomar contacto con Alberte: yo he hablado con él. Le informará sobre cuanto hemos hablado aquí.

Le ruego que salude a los compañeros peronistas y a los que, aun no siendo peronistas, son amigos. No deje de hacerme conocer cómo van las cosas con los amigos Radicales del Pueblo, etc.

Un gran abrazo

CARTA A BERNARDO ALBERTE (VI)¹⁵⁸

Madrid, martes 11 de abril de 1967

Señor Mayor Don Bernardo Alberte

Buenos Aires

162

Mi querido amigo:

Como mañana salgo para Sevilla, donde estaré por el resto de abril, deseo hacerle llegar mi saludo y ponerme allí a sus órdenes. Le mandaré la dirección a Vicente porque todavía no sé dónde me van a alojar, desde que se trata de una invitación de los sevillanos. De cualquier manera, no creo que esta quincena se vaya a producir nada que imponga mi presencia en Madrid pero, si así fuera, estaré siempre listo para viajar.

Por las informaciones que me llegan, nada hace temer que se produzcan, por lo menos por ahora, acontecimientos de alguna importancia. Espero que las gestiones en la Rama Sindical en procura de la unidad hayan andado bien. He leído en algunos recortes de los que me llegan que ambas “62” se mueven ya en procura de la unidad y, con la orden, todo se les podrá facilitar si se dejan de andar “macaqueando”¹⁵⁹. No dejen de tenerme informado al respecto. En este sentido, ya sea por Vicente o por los que viajan o por cualquier otro medio, siempre es posible hacerme llegar en pocos días las noticias que interesan. Yo recibo mucha información, pero imagino que la mayor parte es interesada y, por eso, necesito la suya, para saber a qué atenerme.

He visto que la dictadura trabaja, aunque también percibo que lo hace a contramano, lo que es lógico dado el personal que está utilizando. Como le he dicho, pienso que esto no tiene remedio; sin embargo, a nosotros nos conviene seguir

158. Fuente: Copia del original de la carta mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. También transcrita (incompleta) en: *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Eduardo Gurucharri, Colihue, Buenos Aires, 2001, pp. 111-113. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

159. *Macaquear*: Realizar gestos afectados, hacer monadas.

el procedimiento de lucha de que hablamos y que hay que tratar de organizar y realizar sin premura, pero tampoco sin dejar pasar mucho tiempo. Por lo menos es posible ya lanzar la campaña de rumores que corra de boca en boca y que se transmita a todo el país, lo que no es difícil, especialmente si se cuenta con los ferroviarios y Correos y Telecomunicaciones, etc. Esto llega a formar estado público que es lo que más puede perjudicar en estos momentos a la dictadura. El trabajo en el Ejército es de suma importancia, y no hay que descansar en la tarea de agitarlo por todos los medios imaginables.

No es menos importante que la Rama Política y el sector femenino intervengan activamente en estas tareas, lo que pueden realizar bien porque en nada se exponen, que es lo que generalmente temen los dirigentes viejos. Con respecto a la Juventud Peronista, es más fácil hacerlos trabajar en esto, con lo que sus peleas internas pueden pasar a segundo término. Con respecto a la juventud y a las Formaciones Especiales, es preciso actuar con sumo tino y con mucha habilidad, porque siendo elementos que han sido muy golpeados por la conducción táctica anteriormente, son muy quisquillosos y están siempre prontos a reaccionar contra cualquier medida que consideren que vulnera sus fueros. Hay que andar despacio y llevarlos más por persuasión que por órdenes.

He conocido algunas publicaciones de *La Razón*, donde evidentemente han trascendido, si no exactamente, por lo menos aproximadamente, las disposiciones de la orden que ese diario, con toda "mala leche", aprovecha para decir disparates sobre las medidas tomadas. No escaparemos nunca a los indiscretos o malintencionados que informan a los diarios, pero creo que es conveniente ir pensando en individualizar a algunos para dar un escarmiento.

Espero que todo vaya bien y de acuerdo con lo previsto. Lo importante para la Junta Coordinadora Nacional es afirmar, ante todo, la organización de las distintas ramas, poniendo en la dirección de las mismas a gente que las hagan marchar, porque toda la eficacia de la ejecución descentralizada de la campaña prevista, depende precisamente de ellos.

Le ruego que haga llegar mis saludos a todos los compañeros que están trabajando con usted y, en especial, a los compañeros del Comando Táctico. Me ha llamado la atención que no hayan salido comentarios sobre este asunto del relevo

que, salvo pequeñas cosas, no se ha comentado mayormente, lo que quiere decir que las cosas comienzan a hacerse bien.

He recibido carta del doctor Lannes: le ruego que le diga que a mi regreso de Sevilla le contestaré, porque me tienen a los saltos. Lo mismo a Alonso¹⁶⁰, que no se extrañe si paso un tiempo sin contestar a sus informes, porque también yo tengo derecho a un pequeño descanso, como el que se toman ellos en Mar del Plata que, para nosotros, se llama Sevilla en este caso. Lo mismo le ruego que [les pida], a los que le digan que me han escrito y que no les he contestado, que tengan paciencia, que a mi regreso les escribiré.

Saludos a su familia de parte de Isabelita, lo mismo que de mi parte.

Un gran abrazo.

160. Se refiere a *José Alonso* (1917-1970). Sindicalista. Fundador y secretario general de SOIVA (Sindicato de la Industria del Vestido de la Capital Federal). Había sido diputado nacional entre 1952 y 1955, y secretario general de la C.G.T. desde 1963. Enfrentado a Vandor, fue uno de los creadores de las “62 Organizaciones de Pie junto a Perón”. Aunque perteneciente a los sectores “dialaoguistas”, resultaría funcional a la estrategia de Perón contra Vandor. Sin embargo, luego coincidiría con el secretario general de la UOM en el apoyo al gobierno de Onganía y en la CGT Azopardo que enfrentaría a la CGT de los Argentinos liderada por Raimundo Ongaro. Aunque volvería a oponerse a él cuando Vandor inició su reconciliación con Perón. Falleció víctima de un atentado. El crimen nunca fue esclarecido.

CARTA A BERNARDO ALBERTE (VII)¹⁶¹

Madrid, martes 2 de mayo de 1967
Señor Mayor Don Bernardo Alberte
Buenos Aires

Mi querido amigo:

Recién regreso de Sevilla, donde he pasado quince días más por asuntos de negocios que con el fin de descanso, que ha sido el pretexto. A mi regreso me encuentro con su informe número dos que me ha dado una gran satisfacción porque veo que usted está procediendo en la mejor forma dentro del cúmulo de dificultades que, de adentro y de afuera, tratan de crearle los interesados en defender posiciones personales y de círculo. Yo no alcanzo a comprender la ceguera de algunos dirigentes que no llegan a comprender que, en las circunstancias actuales, no se puede prescindir de la unidad, máxime aún si se tiene en cuenta que las divisiones existentes responden a intereses pequeños y despreciables. Tampoco me explico que haya quienes hasta ahora han enfrentado a los disociadores desde afuera de las organizaciones y no se den cuenta de que mucho mejor será si esa misma lucha la realizan desde dentro de las mismas.

Sin embargo, pienso que tales actitudes son solo producto de reacciones momentáneas porque, según veo por las diversas informaciones que me llegan, que todos se manifiestan de acuerdo con la necesidad de unirse ante el enemigo común, dejando las rencillas internas para mejor oportunidad. No dejo de comprender que la situación creada debe ser encarada mediante la más absoluta unidad frente a la dictadura militar, pero tampoco olvido que los dirigentes de las “62 Organizaciones de Pie” hicieron posible, en un momento extremadamente difícil, enfrentar a la insurrección del sindicalismo peronista. Éste es un mérito

161. Fuente: Copia del original de la carta mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. También transcripta, incompleta, en: *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Eduardo Gurucharri, Colihue, Buenos Aires, 2001, pp. 113-115. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

que debemos tener siempre presente a fin de no desanimar a los dirigentes que, en una situación muy peligrosa, hicieron frente y se jugaron decididamente contra los disociadores que estaban al servicio de ideas y objetivos inconfesables, rayanos en la traición. Por eso, toda consideración que podamos tener con ellos será poca, si es que no queremos confirmar aquello de que la gratitud no es una virtud contemporánea.

166 Yo comprendo muy bien que esos dirigentes que sirvieron lealmente al Movimiento en momentos tan aciagos, tenían sus ambiciones personales. Pero, me pregunto yo, ¿quiénes no las tienen en ese horizonte de las organizaciones gremiales? Pienso también que la ambición es una fuerza motriz que ha de utilizarse prudentemente en la conducción política, porque suele mover acciones que, de otra manera, no se moverían. Pero en el caso que nos ocupa, hay que diferenciar claramente ambiciones y ambiciones: mientras Vandor y sus acólitos se movían en abierto perjuicio del Peronismo, sus oponentes lo hacían en defensa de los intereses y objetivos fijados por la conducción superior. Eso, que me consta a mí como no le podrá constar a nadie más, me obliga a ser justo en el juicio que debo establecer para asignar a cada uno los méritos o las fallas que los caracteriza. No podemos tratar de la misma manera a los compañeros de las “62 de Pie”, que cumplieron mis instrucciones, que a los que se rebelaron y obraron por su cuenta en procura de objetivos que estaban muy distantes de representar conveniencias para el Movimiento Peronista.¹⁶²

Establecido esto, recién debemos contemplar las posibilidades de convencer a estos compañeros para que se unan en beneficio de una conducción apropiada de conjunto que nos permita enfrentar a la dictadura con toda la fuerza que esa unidad ha de procurarnos en todas las ocasiones. No hay duda de que la unidad de los trabajadores es nuestro tendón de Aquiles, y que debemos realizarla indefectiblemente si no queremos defeccionar cuando más indispensable y decisiva puede ser para nuestro futuro. Pero, para lograrla sin injusticias que puedan dejar doloridos y amargados (que tan perjudiciales suelen ser), es preciso persuadir an-

162. Está rescatando la actuación de José Alonso (“62 Organizaciones De Pie Junto a Perón”) que, aunque referente del sector “dialoguista”, resultaba funcional a su estrategia en el enfrentamiento con Vandor y sus seguidores (“disociadores”) que desafiaban su conducción y con cuyas posturas es lapidario (“rayanos a la traición”).

tes de ordenar y forzar posiciones personales que, de una manera u otra, puedan tener razón en sus posiciones. La acción política tiene sus exigencias originales, y el que se dedique a conducirla no puede olvidarlas en ningún caso, sin producir males mayores.

Por eso me agrada ver que usted procede con la sabiduría y la prudencia indispensables para ir realizando, sin violencias, sus propios designios hasta que llegue el momento de discernir méritos y dar a cada cual lo que se ha ganado con su conducta y su proceder. Creo que es lo que corresponde, y de ello sacaremos a la larga mucho provecho para la conducción de nuestro Movimiento. También quiero encomiar su independencia en la apreciación y resolución de las diversas cuestiones: solo el que esté fuera de los círculos y equidistante de los intereses que los mueven, puede dominarlos a todos y, en consecuencia, conducirlos a todos. Esta función de Padre Eterno que recibe el que ha de conducir al conjunto le fija, en primer grado, la obligación de tener paciencia ilimitada, aguantar a todos y persuadirlos, porque el que se embandera en alguno de los bandos existentes, entra en beligerancia con el bando opuesto y pierde su dominio sobre el mismo. Algunas veces (como pasa en este caso de unidad) uno de los bandos tiene toda la razón, pero es preciso considerar que el conductor político no ha sido colocado en el comando para hacer justicia, sino para conducirlos a todos.

He visto, por las noticias que recibo y las que se publican aquí en los diarios locales, que la C.G.T. ha tomado una actitud favorable para el momento que la unidad vive: su posición frente a la dictadura y la reacción de ésta prohibiendo toda actividad el 1° de mayo, creará una situación muy favorable para que todos los dirigentes se vean impelidos hacia una unidad que, en el futuro, será la única posibilidad de tener la cohesión indispensable como para enfrentar la situación que se perfila ahora con mayor claridad que antes.

No deje de hacerme llegar, lo más seguido posible, las informaciones sobre la marcha de nuestra conducción y de la situación general del Movimiento, según se vaya produciendo la organización prevista. Me imagino que tendrá un trabajo enorme de manera que alguno de los muchachos que lo acompañen puede ocuparse de informarme de acuerdo con sus indicaciones, en el deseo de descargarle a usted de tan pesada misión. Por lo que veo en sus palabras, la cosa marcha bien y, aunque comprendo que no se trata de nada fácil, soy optimista en los resulta-

dos que ya va alcanzando en el poco tiempo que lleva al frente de la conducción táctica. Para el envío de la correspondencia, creo que lo más seguro y positivo es el mismo conducto que hemos venido empleando hasta ahora, por intermedio de la organización que tiene Jorge Antonio, que hasta ahora ha sido la más segura y la más rápida, siempre que no sea posible mandar la correspondencia a la mano por personas de confianza que viajan a menudo.

168 Si usted llega a estar con Remorino, no deje de decirle que me han llegado noticias que el conducto de la Caja Postal en Montevideo ha sido localizado y que no conviene exponer nada secreto por allí. Creo que todo lo que va a Montevideo por conducto del Correo no es seguro. Lo que es natural por otra parte.

Es inconcebible lo que se me ha acumulado de correspondencia en estos quince días de ausencia. Por eso no soy más extenso. Sígame metiendo que tengo la impresión de que todo va bien, por primera vez, en la conducción táctica. Saludos a la familia y a los compañeros que le acompañan allí.

Un gran abrazo.

CARTA A BERNARDO ALBERTE (VIII)¹⁶³

Madrid, viernes 5 de mayo de 1967

Señor Mayor Don Bernardo Albarte

Buenos Aires

Mi querido amigo:

Aprovechando que el correo saldrá recién el domingo, deseo ampliar la anterior carta con algunas otras consideraciones que esperaba hacerle llegar después. Se trata de Alonso: me ha parecido observar en el informe que semanalmente me hace llegar este muchacho, una cierta amargura en sus palabras, lo que atribuyo al hecho de haber dispuesto la unidad sin consultarle, cosa que nunca hago en estos casos pero, como es preciso evitar los resentidos, he tratado en una carta, que le remito al mismo tiempo que ésta¹⁶⁴, de explicarle la necesidad de esa unidad y de renunciar a las rencillas internas y a los intereses personales. Sin embargo, como lo noto un poco remiso, le quiero encargar a usted que lo apacigüe. Yo no puedo olvidar que cuando Vandor y compañía se levantaron literalmente, él tomó a su cargo la buena causa y se jugó realmente. Esto merece una consideración especial y creo que, en este caso, no puede costar mucho impedir que le quede una mala impresión con respecto a una gratitud que, es justo reconocer, le debemos.

Según mi apreciación, la actual situación nos hace ver que, por primera vez desde 1955, tenemos que vérnosla con un enemigo que procede inteligentemente y que dispone de equipos capacitados para la lucha. Desde el 28 de junio hasta el relevo de los ministros en 1967, todo se redujo a una lucha interna de la dictadura por los grupos de distintas tendencias que aspiraron a tomar el

163.Fuente: Copia del original de la carta mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Albarte (h) de su archivo personal. También transcrita en *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Eduardo Gurucharri, Colihue, Buenos Aires, 2001, pp. 115-121. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

164.No tenemos registro de esa correspondencia.

poder. Allí participaron desde los nacionalistas clericales hasta los gorilas. Detrás de todo eso, maniobraban los grandes grupos monopolistas que, mientras los sectores políticos interesados en copar la “revolución argentina” actuaban primariamente, ellos se interesaban en provocar condiciones económicas que llevaran a la dictadura a la necesidad de entregarse a ellos a corto plazo. La llegada de Krieger Vasena ha venido a demostrar el triunfo de los monopolios sobre todos los demás aspirantes y [tanto] sus declaraciones como sus acciones han evidenciado claramente los designios que persiguen y que han comenzado a realizar a través de este conocido agente de la entrega.¹⁶⁵

Las primeras consecuencias no se han hecho esperar: la persecución obrera y el intento de producir una intimidación a los trabajadores para evitar reacciones, lo que ha venido a fortalecerse con la inconsulta actitud de la C.G.T. y la disociación y división existente en el panorama sindical del país. Todo parece favorecer los designios de los agentes de los monopolios y de las fuerzas de la oligarquía, que sirven intereses similares porque no tienen un enemigo al frente que les pueda presentar lucha eficaz: los políticos, que se han reducido a alcahuetes de comité o a declaraciones intrascendentes e inoperantes; los sindicalistas, que se han dedicado a sacar ventajas individuales o sectoriales; las fuerzas militares, que han seguido con su tendencia a convertirse en guardia pretoriana; los peronistas que, por apatía, temor o ambiciones frustradas, no han aparecido sino secundariamente en una acción que puede ser todo menos combativa; y la generalidad de los argentinos, que parecen haberse dedicado a practicar su viejo “slogan” de “no te metas”.

Es indudable que, si los intereses monopólicos siguen progresando en el ejercicio que los militares les prestan con su poder de la fuerza, todo el sacrificio recaerá indefectiblemente sobre la clase trabajadora, que se verá, primero, arruinada; luego, intimidada; y, finalmente, explotada y escarnecida, regresando a los tiempos de la “Década Infame” de tan triste memoria. Pero, lo peor, será que tan infausto destino no ha sido forjado por la habilidad, ni la razón, ni por la fuerza de la acción monopolista, sino por la estupidez de los propios dirigentes sindi-

165. Al respecto de estas circunstancias, ver nota al pie del registro de marzo “Mensaje a los compañeros peronistas” (Documento N.º 19).

cales que no han tenido ni la clarividencia, ni la grandeza, ni el desprendimiento suficientes como para comprender y superar el problema de sus divisiones inconsultas e inexplicables; en momentos en que toda defección es sinónimo de traición a la propia clase y a los objetivos que tenían obligación de servir con lealtad y sinceridad. Se pasaron de vivos, y sus ambiciones personales injustificadas eran el factor que había finalmente de resultar su tumba política y sindical. Si todavía algunos dirigentes se declaran remisos a alcanzar la unidad y solidaridad indispensables para enfrentar el futuro inmediato con algunas posibilidades de éxito, es porque no han reaccionado de su congénita estupidez, lo que demuestra únicamente su incapacidad y su falta de valores para cumplir la misión con que sus compañeros los han investido erróneamente.

Frente a las circunstancias actuales, nada se podrá hacer con una clase obrera dividida en sectores irreconciliablemente enfrentados y conducida por dirigentes que miran más sus despreciables intereses personales o sectoriales que la defensa general de la clase trabajadora. Se enfrentan a un frente monopolista organizado y conducido inteligentemente que, además, cuenta con el apoyo de la dictadura y la desaprensión de todos los sectores económicos proclives solo a sacar ventajas aún en el desastre nacional y la imposición foránea. Pero, los trabajadores deben darse cuenta de que, en la ruina de la industria y la subordinación al mandato de los monopolios extranjeros, está el germen de su empequeñecimiento y de su debilitamiento irremediable. Dominados así, en el tiempo y en espacio, han de construirse los métodos que entrañarán su ruina y su desgracia.

Por otra parte, la nefasta acción de algunos dirigentes gremiales, ha ido llevando paulatinamente a un aislamiento de la Rama Sindical del Movimiento Peronista, hasta quedar casi aislada y reducida a sus solos medios, con lo que ha debilitado extraordinariamente su acción. Si los planes de lucha sindicales no están acompañados por el resto del Peronismo, que acciona en los demás estamentos nacionales mediante su acción política, es indudable que se verán irremediablemente debilitados, porque toda acción unilateral es siempre factor debilitante en la acción política y porque la falta de cooperación de los distintos sectores del Movimiento Peronista implica un desatino que solo los necios no pueden comprender. Por todo ello, a la acción de la unidad ordenada para los sectores sindicales del Peronismo, debe seguir la unidad de todo el Peronismo si no se

quiere caer en esfuerzos divergentes e inoportunos que solo pueden preanunciar un desastre a corto plazo.

172 En la situación actual, [en la] que se ve claramente que la finalidad de la dictadura es la ruina de la clase trabajadora, es preciso que, conseguida la unidad, se pueda contestar a esa ignominiosa acción, con la amenaza de la ruina a los demás sectores que la provocan. Los trabajadores deben fijar claramente un “slogan” que resuma su actitud en tal caso: “cuando la clase trabajadora se hunda, ha de tomarse de los pies de los que provocan su hundimiento, para que se hundan junto con ellos”. Si el capitalismo y los monopolios funden al Pueblo, éste tiene el inalienable derecho de fundir al capitalismo y a los monopolios. Si cuando debamos hundirnos, nos [hundimos] todos, se verá por primera vez algo de solidaridad nacional y de justicia distributiva, porque las frías fuerzas que se proponen intimidar a los trabajadores pueden muy bien ser intimidadas por éstos. Pero, en el caso de que tales fuerzas no reaccionen ante la amenaza, no se debe titubear en hacerla efectiva. Es claro que, para que ello pueda hacerse, es preciso que el Plan de Lucha sea una cosa más inteligente y real que la parodia que hemos presenciado hace poco¹⁶⁶ y que la clase trabajadora esté unida y solidaria porque, de lo contrario, se habrá ganado la desgracia que ha caer sobre ella.

En mi concepto, ha llegado la hora de pensar seriamente en lo que ha [de] hacerse en defensa real de los objetivos que venimos defendiendo. Si la clase trabajadora sigue pretendiendo aislarse y manejarse por los actuales dirigentes que han disociado las organizaciones y las han llevado al actual desastre, el Peronismo ha de aclarar en esta situación, muy seriamente, las responsabilidades que a cada uno corresponden y, si es preciso, abandonar toda acción en común. Pero si, al contrario, los compañeros dirigentes gremiales están dispuestos a reaccionar sobre sus errores y a abandonar sus mañas y sus trapisondas, para someterse a

166. El Plan de Acción que había lanzado la CGT con un paro nacional de 24 horas —que se había concretado no muy exitosamente el 1.º de marzo— debió suspenderse indefinidamente (tenía previsto otra huelga general por 48 horas para el 21 y el 22 de ese mismo mes) ante las amenazas represivas de la dictadura (despidos masivos, retiros de personería sindical, intervenciones a los gremios, congelamiento de fondos). Dar por concluido el Plan de Acción sin que culminara, significó una rendición incondicional de la CGT ante el gobierno militar, y su descrédito y el de sus dirigentes, particularmente el de Vandor.

una conducción de conjunto, en amplia colaboración y cooperación que posibilite la lucha con unidad de concepción y de acción, el Movimiento Peronista estará en la obligación de hacerlo con la más amplia decisión y poniendo todos sus medios y posibilidades hasta alcanzar la victoria final. Pero todo comienza con la unidad y solidaridad de las fuerzas que el Peronismo ha nucleado siempre para alcanzar la victoria.

Teniendo en cuenta todo ello, es que pienso en la importancia que tiene la elección de las nuevas autoridades de la C.G.T. Alonso dice que deberán ser elementos secundarios y, según me llega, lo mismo piensa Vandor; lo que considero un grave error. Ellos siguen pensando que “después de ellos, el diluvio”¹⁶⁷, y es hasta probable que no hagan nada para el triunfo de la nueva Mesa Directiva o, tal vez, que hagan lo posible para que fracase, porque consideran que en ello está su justificación. Yo pienso, en cambio, que ha de elegirse lo mejor que haya, y que será menester hacer todo lo que esté de nuestra parte para que esos compañeros tengan el mayor éxito. Creo que deben ser nuevos dirigentes, jóvenes activos y combativos, sin compromisos ni conexiones con las conocidas trenzas y de carácter independiente, que sean peronistas en su mayoría y que tengan capacidad suficiente como para conducir la clase obrera con unidad y solidaridad, sin tremendismos inútiles, pero sin debilidades y, menos aún, sin agachadas ni aflojadas inconfesables.

Para a enfrentar a las fuerzas que actualmente se alinean en el frente antiobrero con la organización patronal y la fuerza militar, no es necesario pensar aún en la guerra civil ni en luchas inoperantes, aunque aparentes, como las empleadas hasta ahora. La guerra debe ser efectiva y sin alardes inútiles, una especie de “guerra de guerrillas” en lo social, mediante el boicot, el sabotaje, la intimidación, la provocación y la acción directa en los lugares de trabajo. No es preciso que nadie se exponga a ser sancionado. Hay que tirar la piedra y esconder la mano. Pegar donde duela y cuando duela. Donde esté la fuerza, nada; donde no esté,

167. *Después de mí, el diluvio...* (“Aprés moi, le déluge...”). Frase atribuida al rey de Francia Luis XV (1710-1774) en los últimos años de su vida, cuando el descontento popular presagiaba un fuerte estallido social (tres lustros después se produciría la revolución francesa). La expresión es una condensación del egoísmo político que ha llegado hasta nuestros días con el significado de que no importa lo que ocurra cuando quien tiene el poder ya no esté en él.

todo. No se trata de pelear con nadie abiertamente sino de proceder a perjudicar, en la mayor medida, a los enemigos por el medio que sea, sin dejar rastros y sin emplear otra violencia que la necesaria.

174 El método que está empleando la dictadura es el de la intimidación, para lo cual le ha servido admirablemente el famoso Plan de Lucha pasado de la C.G.T. Es por eso que ha tomado medidas directas para intimidar a los trabajadores, aprovechando la falta de solidaridad gremial de [la] que se han dado muestras en el asunto de Tucumán, en los portuarios, en los ferroviarios, etc.¹⁶⁸ Las sanciones aplicadas, que solo han tenido efecto en los propios damnificados, [son] una señal inequívoca de la falta de solidaridad sindical y es seguro que si este error persiste en las organizaciones obreras, que se ocupan solo egoístamente de sí mismas, se terminará por una intimidación generalizada en la que cada uno se convertirá en un borrego dispuesto a ir al matadero con tal de que no le toquen lo suyo, como sucede y ha sucedido siempre en la dominación y explotación de los trabajadores. Es preciso que los compañeros trabajadores se persuadan de que, si están unidos y solidarios, y si son todos para uno y uno para todos, podrán ser respetados. De lo contrario, en cuanto las fuerzas reaccionarias se den cuenta de que les tienen miedo, les pondrán el pie encima y, entonces, estarán perdidos para siempre. No es cuestión de violencia sino de astucia e inteligencia para contestar con medidas apropiadas. A un mal hay que contestar con otro mal, en lo posible grande y profundo, porque en tren de hacer mal, mucho más tienen que cuidar los que lo tienen todo que los que nada poseen. Si los trabajadores se dan cuenta de esto y se deciden a hacerlo, no tardará mucho tiempo sin que los que manejan la dictadura y los que sirven a las fuerzas opresoras, piensen en la necesidad de cambiar de métodos porque, generalmente, éstos no obedecen a otra ley que la necesidad. Atacar los intere-

168. La dictadura, en esos días, había intervenido, o retirado la personería gremial o congelado los fondos a los sindicatos cuyos dirigentes no aceptaban disciplinarse. Uno tras otros, azucareros tucumanos, químicos, canillitas, prensa, ferroviarios y telefónicos terminaron corriendo la misma suerte que los portuarios que había sido los primeros en la lista represiva, ante la pasividad de una C.G.T., que no sólo no los defendía sino que había hecho denuncias policiales contra los trabajadores del puerto que tenían ocupado el local de la calle Azopardo, procurando sacudir la indiferencia con que la cúpula cegetista respondía a su situación.

ses sin otra consideración que la lucha misma es una imposición de la clase de pelea que se está imponiendo en las actuales circunstancias. Elegir dirigentes que sean capaces de llevar adelante esta clase de acciones es lo fundamental. En último análisis, si los trabajadores ven que por el camino que se va, ha de llevárselos a la miseria y el hambre, qué podría tener de anormal que ellos hagan lo mismo con los que tales fines persiguen en su perjuicio. O nos salvamos todos o nos hundimos todos debe ser la palabra de orden que se imponga en las actuales circunstancias, y los trabajadores, como sus organizaciones sindicales, están en la obligación de imponerlo si no quieren ser aniquilados antes de [que] puedan darse cuenta de su propia desgracia. Para morir, es siempre mejor morir peleando.

A la intimidación del gobierno de la dictadura, que ya ha comenzado a hacerse sentir a través de las medidas con que contestó al Plan de Lucha, hay que contestar con la propia intimidación: si ellos sancionan a determinados compañeros y perjudican a las organizaciones mediante medidas inconsultas y desaprensivas de conjunto, es preciso que se haga circular entre los compañeros trabajadores la necesidad de oponerse a ello mediante el trabajo a desgano y la disminución de la producción, como asimismo el sabotaje disimulado, el boicot a ciertas empresas y al gobierno, la desobediencia civil y el sabotaje de la lucha pasiva. Si esto se organiza bien y se realiza con decisión, para lo cual es preciso meter en la mente de cada trabajador la necesidad de hacerlo, no pasará mucho tiempo sin que se haga notar la eficacia que tales métodos producen.

Tengo la impresión de que la masa peronista, y especialmente [la] obrera, se encuentra desanimada. No podía ser de otra manera estando manejada por dirigentes derrotistas que están en otra cosa. Por eso, es preciso accionar decisivamente para que, mediante dirigentes capacitados y activos, se pueda lograr reemplazar cuanto antes a los que se interesan por provocar consciente o inconscientemente el desastre. No son estas horas como para contemplar a los disconformes y doloridos por una derrota que ellos mismos han forjado con su falta de grandeza y su exceso de ambiciones, en la mayoría de los casos, injustificadas. Hay que aprovechar la reorganización de la C.G.T. para llevar a ella gente nueva, joven y capacitada, que abunda en el movimiento obrero peronista, para cambiar por completo la faz de esta lucha de enanos que se ha venido realizando de un

tiempo a esta parte. Hay que persuadir a los que sean elegidos que deben obrar según su propia conciencia y responsabilidad, alejándose de todo lo que represente el pasado inmediato y obrando en contraposición de lo que ha sido una lucha estúpida y suicida entre compañeros, en provecho del enemigo.

176 El que deba empeñarse en la conducción de esta lucha ha de simular la mayor prudencia y emplear el método más insidioso posible, porque ésas son las mismas armas que emplearán sus enemigos. La verdadera acción ha de ser producida, en lo posible, en la clandestinidad y mediante resortes ajenos (aparentemente) a la Central Obrera. Es preciso presentarse como cordero, pero tener siempre al lado el lobo que debe actuar. No hay que olvidar que la política es un “juegos de vivos” en el que suele ganar el que consigue pasar por tonto. En esta lucha insidiosa y astuta, los que ganan son los mansos. No hay que olvidar tampoco lo que dice Fierro sobre esta cuestión: “Viene el hombre con la astucia que ha de servirle de guía; sin ella sucumbiría, pero según mi experiencia, se vuelve en unos prudencia y en los otros picardía”.¹⁶⁹ Nosotros, para esta lucha, necesitamos de los dos: los prudentes y los pícaros.

Bueno amigo, creo que ya esta lata es larga, pero necesitaba darle a usted mi parecer de cuanto se está ventilando allí. Le ruego saludos para su familia y para los compañeros.

Un gran abrazo.

169. Versos del Canto XXXII de *La vuelta del Martín Fierro*, el poema gauchesco de José Hernández.

CARTA A PEDRO MICHELINI (V)¹⁷⁰

Madrid, martes 7 de mayo de 1967

Señor Doctor Don Pedro Michelini

La Plata

Mi querido amigo:

A mi regreso de Sevilla, donde pasé la segunda quincena de abril, me encuentro con sus cartas del 14, 22 y 28 de abril y del 2 de mayo, que contesto comenzando por agradecerle tan valiosa como interesante información. Veo que usted se mueve en el encargo de los contactos con la juventud y me parece interesante que siga firme en ello y trate de ampliar lo más posible las relaciones que cultive en ese campo dentro de las fuerzas políticas que pueden ser afines a nuestros pensamientos y empeños justicialistas. No me extraña que los muchachos radicales de que me habla en su carta coincidan con nosotros porque, en el fondo, ésa es una tendencia popular como la nuestra. Hoy más que nunca me interesan las relaciones con ellos porque a medida que pasa el tiempo me persuado en una mayor medida de que los designios de la dictadura militar son muy diferentes a cuanto se había dicho.¹⁷¹

Creo que esta dictadura trata de engañar al país con simulaciones muy bien planeadas y ejecutadas. Desde el 28 de junio hasta el cambio de gabinete se ha tratado de una lucha entre las diversas fracciones por el poder. Allí intervinieron desde los nacionalistas clericales hasta los gorilas y comunoides que se empeñan en una lucha destructiva, entre tanto, los monopolistas realizaban una acción solapada en procura de crear y agitar una situación económica que les diera la oportunidad de copar ese poder. Allí llegó Krieger Vasena a tomar la manija de

170. Fuente: *Perón. Develando incógnitas. Algunos hechos poco claros de su vida política*, de Pedro E. Michelini; Corregidor, Buenos Aires, 1993, p. 88-89. Reproducción facsimilar de la carta mecanografiada con firma de puño y letra. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

171. Al respecto, ver nota 3 del registro del 2 de enero (Documento N.º 1).

la economía, y desde allí tratará de desmontar lo demás, como agente de los monopolios, con influencia decisiva en el gobierno. Sus declaraciones y su acción han clarificado bien el contenido ideológico de la dictadura que ha pasado a ser netamente reaccionaria y entreguista, como asimismo antipopular en su esencia.

De ello se infiere que el período inmediato que le tocará vivir al Pueblo argentino es de lucha entre el reaccionarismo dictatorial y las fuerzas populares, especialmente obreras. La estupidez congénita de algunos dirigentes sindicales, que empeñados en una lucha pequeña y suicida entre compañeros, no alcanzaron a ver la peligrosidad de la situación, hizo posible su derrota en el funesto Plan de Lucha de la C.G.T. que no ha hecho sino afirmar a la dictadura y entrar en una época de intimidación peligrosa de los trabajadores, que es precisamente lo que le conviene a nuestros enemigos y que la dictadura ha puesto en marcha con cierto grado de eficacia. Desde 1955, creo que es la primera vez que tenemos al frente a un enemigo peligroso porque procede constantemente y con inteligencia. Lo único que podemos hacer es precisamente lo contrario de lo que se ha venido haciendo hasta ahora: unirnos solidariamente. Por eso lo he ordenado así y es la primera vez que tomo la decisión de ordenar y no aconsejar.

Detrás de la dictadura militar actúan fuerzas organizadas y equipos de tecnócratas capacitados. No están ausentes de allí las tendencias clericales y las organizaciones afines que allá en Europa han dado que hablar tanto en Francia como en España y esa clase de organismos son sumamente peligrosos si, como en el caso argentino, actúan en coordinación con una acción monopolista internacional.¹⁷² Debemos pensar que si antes nos enfrentamos a fuerzas inorgánicas de los distintos gobiernos que se sucedieron desde 1955 [hasta] 1966, ahora estamos frente a una conspiración apoyada en organizaciones internas y también internacionales de una gran peligrosidad no solo por sus designios, sino también por la calidad de la organización y de los hombres y organismos que componen esas combinaciones. Ello es lo que debe impulsarnos con todo empeño y la mayor decisión en la unidad de todas las fuerzas nacionales afines, sin banderías ni partidismos, para enfrentar a los enemigos mencionados.

172. Se refiere a Cité Catholique. Sobre esta organización de extrema derecha vinculada a la Iglesia Católica, ver nota al pie del registro del 2 de enero (Documento N.º 1).

Me interesa de esta manera poder intervenir personalmente en la parte que pueda de este empeño tan fundamental, de manera que todo el que quiere venir a Madrid de las personas que me menciona en sus cartas tendré especial interés de hablar con ellas. En cada caso le ruego que les dé mi teléfono y me haga saber lo necesario para que no tengan aquí dificultades para contactarse conmigo. A usted le ruego que le dé importancia a estos contactos suyos allí y los amplíe en la medida que sea posible, porque no tenemos mucho tiempo que perder. Debemos unirnos y organizarnos en silencio para recién aparecer cuando estemos en condiciones de hacerlo sin peligro pero eficientemente. No veo que las declaraciones y los manifiestos inoperantes e intrascendentes que aparecen en los diarios puedan conducir a nada serio. Si algo ha de hacerse en conjunto, es una acción totalmente diferente que presuponga una lucha efectiva y real, sin tremendismos ni simulaciones como se ha venido haciendo hasta ahora, sino con una campaña organizada que pegue cuando duele y donde duele, sin necesidad de exponer a nadie en la represión. Es decir, una lucha efectiva pero inteligente y eficiente que produzca efectos decisivos y que permita poner al país contra la dictadura. Para ello debemos comenzar por unirnos todos y desde allí contestar a la intimidación con la intimidación.

En fin, ustedes allí podrán apreciar mejor todo esto. Espero que la acción de Alberte en la conducción táctica se haga sentir cuanto antes, porque me parece que se ha perdido ya bastante tiempo en la inacción. En este mismo correo escribo a este compañero con consejos que me sugieren la situación y lo que le vengo hablando. Necesitamos nuevos dirigentes sindicales en la C.G.T. y, al contrario de lo que piensan algunos, deben ser hombres jóvenes y más capaces que deberán contar con el apoyo irrestricto de todos nosotros y de todo el Peronismo organizado como para asegurar una victoria que es indispensable y que, en las actuales circunstancias, nos está haciendo mucha falta. No deje de apoyar a Alberte y mantener contacto permanentemente con él.

El amigo Félix Giménez¹⁷³ me ha informado detalladamente de todo lo que él conoce y me ha traído su carta y su saludo: muchas gracias por todo. Me alegro mucho de que Alberte haya caído bien por La Plata y que los compañeros de allí

173. Félix Giménez (*¿Jiménez?*): Colaborador de Perón en Puerta de Hierro. Oficiaba como su chofer y correo.

se preparen para apoyar decididamente al Comando Táctico. Es claro que los diarios de la Capital informan torcidamente: es parte del plan de simulación y engaño que intentan desde la dictadura que comienza por simular un Estado Nacional que es todo menos nacional. Me alegro de que el 1° de Mayo haya vuelto a ser un día negro¹⁷⁴, porque de esa manera los dirigentes sindicales y los propios obreros se [darán] cuenta de lo que va a pasar en el futuro y [reaccionarán] sobre su conducta, corrigiendo sus procedimientos capciosos.

Sobre el gobierno de Barrientos¹⁷⁵ no me extraña, porque tiene la misma estabilidad del argentino: son cuñas del mismo palo. Todo este proceso provocado [por] el Pentágono en Sudamérica deberá tener un desenlace similar en todas partes. Todo es cuestión de tiempo. Nosotros debemos ayudar al tiempo corrigiendo los errores que hemos venido cometiendo hasta ahora. El enemigo militar en nuestros países es el enemigo común y contra él debemos unir a todos los que sean unibles, a fin de oponer un frente general que es lo único que puede resultar eficaz. Por eso, no dejen de promover todo lo que sea posible la formación de una oposición generalizada y formada por todos los que propicien soluciones de orden nacional.

Bueno querido Michellini: no deje de saludar a todos los compañeros y amigos. Mis respetos para su señora.

Un gran abrazo.

174. El 1.º de mayo, al conmemorarse el “Día del Trabajo” en la Argentina, hubo incidentes con detenidos, a pesar de que fuerzas policiales habían ocupado lugares estratégicos en la ciudad de Buenos Aires. Los incidentes se produjeron en la Catedral metropolitana y en sus alrededores, durante una misa que oficiaba el cardenal Caggiano. En el interior de la Catedral, un grupo de jóvenes del “Comando Camilo Torres” liderado por Juan García Elorrio (director de la revista “Cristianismo y Revolución”) y Casiana Ahumada, intentaron leer una proclama y repartir volantes y fueron detenidos. En las afueras, militantes del Movimiento Nacionalista Tacuara, desplegaron un cartel, vivaron a Rosas y a Perón, y varios de ellos también fueron aprendidos por policías, algunos uniformados fuertemente pertrechados y otros de civil.

175. *René Barrientos Ortuño* (1919-1969). Militar. Presidente de Bolivia en tres oportunidades. La primera vez (1964-1965), producto de un golpe militar. Las otras dos (1965-1966 y 1966-1969), fue electo constitucionalmente. Su postura económica fue desarrollista y su actitud, represiva. Durante su segundo mandato constitucional sería detenido y ejecutado el Comandante Ernesto “Che” Guevara. Barrientos murió en un accidente aéreo del que se sospecha que fue un atentado.

CARTA A BERNARDO ALBERTE (IX)¹⁷⁶

Madrid, jueves 17 de mayo de 1967

Señor Mayor D. Bernardo Alberte

Buenos Aires

Mi querido amigo:

He recibido su informe del 26 de abril pasado que me llega por Montevideo. Espero que ya le haya llegado mi anterior en que contaba su informe anterior que trajo el Dr. Lucchini¹⁷⁷. Quedo en claro de la situación que me explica: magnífico. Las noticias que me llegan de distintas fuentes me comprueban que usted “está entrando” bien en todas partes. Lo felicito por su “mano izquierda”¹⁷⁸, que es lo que más se necesita para entrar. Una vez adentro, todo le será fácil. En la conducción de masas se comienza por despertar simpatía; luego, prestigio; a continuación, obediencia fácil y, por ese camino, se llega hasta la infalibilidad, que es el grado sumo del predicamento del conductor político. Todo es cuestión de tino, sensibilidad e imaginación puestos al servicio de la necesidad de hacerse indispensable. Creo que usted tiene todas las de ganar en el quehacer que se ha empeñado. Lo felicito porque, en los militares, acostumbrados a recibir el mando sin esfuerzos, no es común encontrar a los que saben ganárselo por sí, que no es “moco de pavo”, pero que es el verdadero mando.

176. Fuente: Transcripción de la copia de la carta mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

177. Sin confirmación, podría tratarse de Rolando G. Lucchini, abogado, autor, entre otras obras, de *El equilibrio mundial y la política de fuerza. Rusia y Estados Unidos. Posición internacional de la República Argentina*, Editorial Verdades, Rosario, 1951; y *El Plan Marshall: la posición argentina*, Editorial Periplo, Buenos Aires, 1951.

178. *Mano izquierda*: Se dice que alguien tiene mano izquierda cuando sabe cómo controlar una situación complicada, cuando tiene tacto o cuando sabe tratar muy bien a determinadas personas. Única expresión de la lengua castellana en la que aparece el término izquierda con sentido positivo.

Veo que la dictadura maniobra para impedir los efectos de la orden de unidad impartida mediante triquiñuelas de la Reglamentación de la Ley de Asociaciones Profesionales que les dejó Illía¹⁷⁹ pero, si se procede bien, el tiempo que el gobierno piensa ganar antes de la reorganización de la C.G.T., lo podemos también ganar por nosotros para preparar lo mejor. El tiempo, que a ellos pueda favorecerlos, no lo debemos perder nosotros. Si se unifican las “62 Organizaciones” y se pone en marcha la acción que hemos acordado, la verdadera Central Obrera será ésta y no una C.G.T. que ya ha dejado de ser un órgano de conducción prestigiado. Todo depende de que la unidad que se realice sea efectiva y real, sin reservas mentales y, especialmente, sin intereses espurios que tienden a la disociación. Realizada una unidad así, y desarrollada una conveniente solidaridad que destierre el egoísmo de los dirigentes sindicales, para que se sientan unos con otros solidarios en la defensa común, habrá comenzado la etapa constructiva de la lucha que, de no haber mediado las divisiones y los antagonismos, no podría haber conducido al estado actual de anarquía peligrosa.

Colocados en este terreno, sabremos bien a qué atenernos, porque el que se oponga a la unidad y solidaridad, no lo puede ser sino con malos propósitos. Sabremos así quiénes obran en la traición consciente o inconsciente porque, en momentos como éste, conspirar contra la unidad es favorecer, preconcebidamente o no, al enemigo. Es indudable que tenemos por delante una difícil tarea de conducción, no solo porque el enemigo es hábil y fuerte sino, y muy especialmente, porque tenemos graves defectos en la articulación y disciplina de nuestras propias fuerzas. Hay enemigos de adentro y de afuera. [A] los primeros los venceremos con la unidad y solidaridad, y a los segundos mediante la habilidad calificada con una perseverancia infatigable. Si somos capaces de hacer esto, yo no tengo la menor duda en el éxito, que será tanto mayor cuanto más capaces seamos de realizar lo previsto.

179. Durante la presidencia de Arturo Illia (1963-1966), con la aprobación de la modificación de la ley de Asociaciones Profesionales se había intentado erosionar el poder de los principales dirigentes sindicales, controlando el manejo de los fondos y de las elecciones internas, con el objetivo de que surgiera una corriente de dirigentes independientes del aparato peronista.

Lo que ha ocurrido hasta ahora es simple: desde el 28 de junio hasta el relevo de los ministros¹⁸⁰, se ha tratado de una lucha de sectores por copar “el poder detrás del trono” en la que se han empeñado grupos diversos, desde los nacionalistas clericales a los gorilas contumaces. Entre tanto, las fuerzas monopolistas se encargaron de provocar una situación económica en el país que obligaría al gobierno a caer en sus manos. El nombramiento de Krieger Vasena, como conocido agente de los monopolios, certifica el éxito alcanzado por esta hábil maniobra. Sus declaraciones y su acción ulterior no dan lugar a dudas. La clase trabajadora argentina sabe ahora a qué atenerse, y su triunfo o su ruina dependerán de lo que sean capaces de hacer, no solo contra la dictadura, sino también en la eliminación de los dirigentes que, por diversas causas y razones, están a su servicio dentro del sindicalismo argentino. Según mis noticias, muchos se han comprometido porque están atados a procesos pendientes; otros, porque han malversado fondos en provecho personal y una inspección administrativa terminaría con ellos en la cárcel; otros, porque desean sacar ventajas así sea perjudicando al conjunto; y otros, porque son incapaces de proceder de otra manera. Todo ello conforma un grave riesgo si no se le pone oportuno remedio. Por eso pienso que hay que hilar muy fino en la selección de los hombres para las futuras estructuras de la Central Obrera.

Otro tanto podemos decir de la Rama Política del Movimiento que ha de alistarse para cooperar en la lucha que se avecina, en la que veo que las demás agrupaciones políticas se están embanderando con distintas tendencias, aunque siempre influenciadas por banderías que resultan negativas cuando se debe combatir con un enemigo común y que responde, sobre todo, a la falta de grandeza de los que se dicen dirigentes y no pasan de ser unos aventureros sin calidad y sin conciencia. De ello, desgraciadamente, no estamos tampoco exentos los peronistas, ya que la grandeza no parece ser atributo común en los dirigentes políticos. Sin embargo, existen tristes experiencias que deberían

180. Desde el 28 de junio de 1966, fecha de la asunción del gobierno de facto del General Onganía, hasta los primeros días de 1967, en que Adalbert Krieger Vasena fue designado ministro de Economía en reemplazo del democristiano Jorge Salimei. Ver sobre este tema, nota al pie del registro de marzo, “Mensaje a los compañeros peronistas” (Documento N.º 19).

servir de enseñanza a los que creen todavía, a esta altura del partido, que un peronista puede realizarse en un Peronismo que no se realice.

184

Todo cuanto está pasando en el país pienso que lo merecemos por todos nuestros defectos. Un día esto puede ser la mejor enseñanza para nuestro futuro. La falta de diligencia de nuestros dirigentes políticos y el exceso de insidiosidad de los dirigentes sindicales son dos factores que nos han venido siendo fatales en el Movimiento, pero que serán más fatales para el destino de esos dirigentes que terminarán por desaparecer sin pena ni gloria, tal como corresponde en suerte a los mediocres, que no otra cosa son los que así han procedido en medio de una lucha que ha lanzado a la balanza de la decisión, el ser o no ser. Presiento una despiadada persecución para los trabajadores, la miseria y hasta el hambre de nuestro Pueblo, pero no dejo de comprender que todo eso se lo ha ganado con creces. Esta lección ha de valerles para el porvenir, y la experiencia es valedera aunque cueste cara y llegue tarde.

Creo que nuestro Movimiento, así como fue el artífice de la evolución social que sacó al país de su atraso y promovió la puesta en marcha de una dinámica nacional, la “Revolución Libertadora” y ahora la “Revolución Argentina” son los instrumentos de una reversión que Dios nos ha mandado para saber si merecemos uno u otro destino. Por eso, debemos esforzarnos por combatir sin descanso por una liberación de [la] que solo pueden gozar los que la merecen y la ganaron con su esfuerzo y su decisión. Es claro que no será fácil, porque nos toma después de once años de lucha indecisa en [la] que no hemos sido capaces de mantener los ideales ni sostener una unidad imprescindible, porque hemos ido cediendo a las bajas pasiones y permitiendo las ambiciones injustificadas de algunos hombres mediocres encumbrados injustamente por nuestra propia desaprensión y tolerancia. Cuando se está en una lucha como ésta, lo primero que hay que asegurar es que los que la dirigen y conducen sean personas que, por sus valores personales, representen una garantía de acción eficaz. No es precisamente lo que está pasando en el país. Por eso, la misión que le ha correspondido a usted es de una trascendencia extraordinaria, y de su empeño dependerá que nuestros dirigentes retornen al camino debido o que todo se vaya al Diablo.

Afortunadamente nuestra masa, que no está formada ni de héroes ni de santos, como todas las masas populares, se mantiene firme en lo que fueron nuestras

consignas y en lo que fue nuestra lucha. Sus dirigentes son incapaces de servirla lealmente, han perdido su prestigio y su predicamento, no porque la masa sea voluble, sino por su propia defección e incapacidad en los cargos y funciones que les corresponde. Debemos convencerlos poco a poco y con hechos [para] que se reaccione, y ellos volverán a su posición combativa. La intimidación de que son objeto por parte de la dictadura es momentánea y culpa de los malos dirigentes que parecen estar más intimidados que la propia masa y otros pensando todavía en sí mismos y en sus mezquinos intereses.

Debemos convencernos de que, con lo que tenemos, nos sobra para vencer si conseguimos unir, organizar, encuadrar y conducir una masa homogénea impregnada de amplio sentido de solidaridad, para lo cual deben desaparecer cuanto antes los dirigentes que su insidia y pequeñez ha gravitado tan negativamente en la masa popular. Éste es el trabajo que se impone realizar y que veo que usted está tratando de realizar sin estridencias inútiles, sin la publicidad que suelen echar mano los que se sienten atraídos por intereses personales y con la habilidad que solo poseen los que entienden la conducción y saben elegir los medios para lograrla. Por todo ello, lo felicito y lo exhorto a seguir adelante, sin detenerse a arrojar piedras a los perros que le ladran en el camino, que son los que nos hacen llegar tarde al destino que hemos elegido.

He visto por las noticias que me llegan que lo detuvieron en el acto de homenaje de Eva Perón, todo ello trabaja en su favor en la situación actual. Me han llegado noticias de sus provechosas giras por el interior. Muy bien, porque la conducción política impone el contacto personal que no puede ser reemplazado por ningún medio de enlace. Yo, que conozco a los dirigentes del peronismo y las triquiñuelas de que se han estado valiendo otros, con invocación de mi nombre o no, percibo que su acción personal dará resultados satisfactorios que terminarán por volver a nuestra gente a una confianza que ya había perdido en sus dirigentes como consecuencia de la informalidad de los mismos, ya no hay nadie que ponga en duda su representatividad en el peronismo y de allí a poder conducir media solo un paso, hay que darlo con el trabajo incesante y prudente que usted está realizando.

Tiene usted toda la razón del mundo cuando, al referirse a las nuevas autoridades de la C.G.T., presiente la necesidad de eliminar a todos, porque todos han

tenido un poco de culpa en lo que ha pasado, unos por estupidez congénita y otros por castigarla en provecho propio, sin pensar que había objetivos más importantes que defender para la clase obrera que el de ganar para sí un puestito o satisfacer el amor propio humillado. He oído decir que tanto Vandor como Alonso piensan que en esta C.G.T. deben de ir hombres de segunda línea, lo que en mi concepto representa una estupidez más: deben ir los mejores que tengamos, porque la situación de lucha así lo impone, pero los mejores que tengamos serán aquéllos que sepan conducir una lucha enconada y difícil como portarse con la honestidad necesaria. No sé si en el proceso pasado los resultados están a la vista.

Con referencia a la Juventud Peronista comparto sus puntos de vista: hay que ir arreglando todo despacio sin recurrir a medidas drásticas, neutralizando a los caudillos arribistas que actualmente quieren hacernos ver que ellos nuclean cuando, en realidad de verdad, son cuatro o cinco macaneadores con petulancias de dirigentes. Para hacerlo comparto su idea: ir metiéndolos en la doctrina peronista y, dentro de ella, conformar algo serio, fuera de la actual articulación anárquica y aleatoria para los fines del Movimiento. A mí me han escrito algunas agrupaciones pero yo, fiel a lo que dicho, no le contesto a ninguno. Ellos deberán entenderse con usted y cuando estén unidos y organizados veremos si ha llegado el caso de tomar contacto con el Comando Superior Peronista.

Con referencia a la situación general, yo aprecio que el Plan Krieger Vasena, se evidencia cada día más como un gran camelo nacional. Los inevitables intereses creados y el temor de la gente impiden que ese plan sea desenmascarado lisa y llanamente. Sobre todo es el temor que parece haberse apoderado de importantes sectores de la opinión independiente (consecuencia de la aplicación del Plan de Intimidación), es un temor sutil e invisible que, en último análisis, no hace más que reflejar la presencia de un formidable aparato de represión que, si bien no se muestra desembozadamente, existe y se manifiesta en las formas más imprevisibles. Todo es cuestión de tiempo, hasta que la gente se acostumbre a esa amenaza, circunstancia en que perderá todo su valor.

La situación económica actual es y será cada día más difícil, porque la toma del poder por un sector del propio sistema —en este caso las F.F.A.A.— al margen del Pueblo, en la actualidad cuesta mucha plata. En el pasado, un cambio más o menos violento del poder no alteraba esencialmente el ritmo económico,

pero hoy las cosas son muy distintas, máxime si ese golpe, como se evidencia cada día, se realiza contra el Pueblo. De afuera no viene ni vendrá un cobre. Los créditos “stand by” por 400 millones de dólares están destinados pura y exclusivamente para equilibrar, en caso necesario, un balance de pagos poco favorable; es decir, son dólares para pagar a los acreedores extranjeros, para que éstos no dejen de cobrar, pero no significan ni un centavo de inversión productiva para el país. Esto, que es elemental, no solo no se dice, sino que, por el contrario, tal operación aparece publicitada como un éxito financiero del gobierno.¹⁸¹ Es tal el estado calamitoso de nuestra economía que esto, que siempre ha sido negativo, ha pasado a ser un factor positivo.

La historia dice que para que las reformas de todo tipo y más aún las institucionales, para que se consoliden, deben ser realizadas en gobiernos legales y constitucionales. Una dictadura, a la que todos se oponen de una manera u otra, no puede hacer nada permanente. Por eso, el destino de esta dictadura militar está signado, se descompondrá víctima de sus propios personeros y se dispersará por acción de su propia gente. De ello yo no tengo la menor duda. Lo importante es que nosotros sepamos y podamos oportunamente aprovechar las circunstancias que queden para tomar el poder efectivo y verdadero. El tiempo trabajará para nosotros. Debemos ayudar al tiempo. De ahí mi preocupación permanente por la unidad, solidaridad, organización y conducción de las fuerzas peronistas. Si en cualquier emergencia contamos con el instrumento necesario, cuantitativamente asegurado ya, al que le sepamos dar cualitativamente el temple y la forma adecuada, nada se podrá oponer con eficacia a nuestra acción decisiva. Hasta ahora se ha venido dando la hora de la fuerza, pero un día llegará la hora de la opinión. Recuerde 1945 y el 17 de octubre de ese año.

181. En su primer discurso, luego de asumir (el 13 de marzo), el ministro Krieger Vasena había anunciado, junto con las medidas recesivas de su plan económico (devaluación, aumento de tarifas, congelamiento de salarios, etc.), que se solicitaría un préstamo al FMI. El acuerdo con el organismo internacional se firmó el 1.º de mayo y sería por 125 millones de dólares; al día siguiente, el Tesoro Estadounidense, otorgó otro crédito por 85 millones y, poco después, el BID un tercero por 85 millones. A principios de 1968, la Argentina solicitaría un nuevo préstamo al FMI por 125 millones de dólares y así sucesivamente hasta que, visto el fracaso de la gestión de Krieger Vasena, renunciaría a mediados de 1969 para ser reemplazado por José Dagnino Pastore.

Si nos es posible debemos dar alas a Osiris Villegas¹⁸² y a los que se oponen a Onganía, especialmente si desconfían del Plan Krieger Vasena, porque toda ésa es agua que va a nuestro molino. Hay otros que también miran con codicia para la Casa Rosada y esperan. Todo lo que sea sumar diversificaciones es constructivo en nuestro caso. Lo importante, por ahora, es seguir consiguiendo corregir nuestros defectos y asegurándonos de que no se vuelvan a producir. Todo es cuestión de dirigentes, que es, precisamente, lo que nos ha fallado en el momento en que fue preciso contar con su acción.

A mi regreso de Sevilla he estado unos tres días con gripe en cama, lo que han aprovechado para hacer correr la voz de que estaba gravemente enfermo y hasta para anunciar mi fallecimiento (la boca se les haga a un lado). Estoy perfectamente bien, como siempre, con ganas de trabajar y de pelear si es posible.

No deje de saludar a los compañeros y pedirles que me disculpen si no les contesto algunas cartas porque me han tapado literalmente con correspondencia. Yo solo contra todos, no puedo. De manera que les voy contestando de a poco, a medida que el tiempo permite. No deje de informarme a tiempo cuando debamos conformar con otra gente, si es así que usted lo juzga conveniente, la Junta Coordinadora Nacional. Yo estoy, en este sentido, a la espera de sus noticias.

Muchos saludos de parte mía y especialmente de Isabelita para toda su familia.
Un gran abrazo.

182. *Osiris Guillermo Villegas* (1915-1998): Militar argentino egresado de la promoción 63 del Colegio Militar de la Nación que alcanzó el grado de General de División. Se desempeñó como subdirector del Colegio Militar de la Nación (1957-1958). Fue Jefe del Comando de la IV División de Infantería (1962-1963); subjefe de Operaciones del Comando en Jefe del Ejército (1963-64); Comandante del V Cuerpo del Ejército "Teniente General Julio A. Roca" en Bahía Blanca (1965-1966). Entre abril y junio de 1962 fue interventor federal interino en Neuquén. Durante la presidencia de José M. Guido, ocupó el cargo de Ministro del Interior y durante el ongiato se desempeñó como secretario general del CONASE. A partir de su obra *Guerra Revolucionaria comunista* (1960) fue reconocido como el "ideólogo" del anticomunismo en las Fuerzas Armadas. Aunque sostenía que no habría seguridad sin desarrollo: afirmaba que una política de interés nacional implicaba superar el país agrícola-ganadero para construir una sociedad industrializada con un campo modernizado. Fue el redactor del célebre discurso pronunciado por Onganía en 1965 ante la conferencia de ejércitos de West Point en Nueva York.

CARTA A CARLOS SUÁREZ (I)¹⁸³

Madrid, sábado 20 de mayo de 1967

Señor Don Carlos Suárez

Buenos Aires

Querido amigo:

Por amabilidad del compañero Mayor Don Pablo Vicente he recibido su carta del 25 de abril pasado. Le agradezco su recuerdo y su saludo que retribuyo con el mayor afecto, extensivo a los señores D. Jorge Vargas¹⁸⁴ y D. Arturo Goldstraj¹⁸⁵ que firman la carta con usted.

Cada día es más imperativa la necesidad de una integración del Frente Civil teniendo en cuenta lo que está sucediendo en el país azotado por una política de disociación, provocada por la acción de un gobierno militar que jamás responderá a las aspiraciones de la civilidad nacional.

Reconocemos que se viven horas de integración geopolítica subcontinental latinoamericana para defendernos de los avances imperiales, como asimismo de integración histórica en un “Tercer Mundo” empeñado en integrarse con fines de liberación. Pero, frente a estas integraciones continental y mundial, se me presenta a mí como más perentoria y necesaria nuestra integración interna, donde los argentinos podamos enfrentar unidos y solidarios la responsabilidad de un

183. Fuente: *Perón-Balbín. Patética amistad*, de Enrique Pavón Pereyra; Editorial Albenda S. A., Buenos Aires, 1985, pp. 137-139. Transcripción del autor. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

184. *Jorge Vargas*, uno de los militantes de la Juventud Radical en la década del '60 que, junto con Carlos Suárez, Carlos Tello Rosas y Arturo Goldstraj, se habían acercado al peronismo e, incluso, firmado una declaración conjunta con la Juventud Peronista en 1967.

185. *Arturo Goldstraj* (n. 1947). Abogado penalista, militante del radicalismo a fines de la década del '60. Había integrado con Carlos Suárez el Movimiento de Agitación y Lucha, para conformar luego, bajo la conducción de Luis Alberto Cáceres (el “Changui”), el Movimiento de la Juventud Radical (MJR), cuyos miembros pendulaban entre el radicalismo y el peronismo, movimiento al que se sumaría Goldstraj definitivamente.

destino nacional en el que estamos todos comprometidos, pero desunidos por banderías negativas para la tarea que la Providencia nos ha impuesto.

Es preciso persuadir a los hombres de buena voluntad para dominar a los de mala voluntad, tal vez empeñados por error o por deshonestidad en un accionar que no ha de conducir a los argentinos sino a una lucha estéril, de la que saldrán ganando los verdaderos enemigos: los intereses foráneos y la reacción vernácula de los oligarcas contumaces. Yo no puedo llegar a comprender cómo puede haber radicales que se opongan a esa unidad con las fuerzas que han demostrado su anhelo en la defensa del Pueblo, que ha sido siempre la bandera del Radicalismo. Precisamente considero que el desprestigio del demoliberalismo en la actualidad, que explica en cierta medida el ataque que se le lleva, proviene de haber llegado a una oposición a ultranza que, a fuerza de serlo, ha llegado a ser negativa porque ha dividido a los pueblos en bandos irreconciliables que, consciente o inconscientemente, han trabajado para que “nos devoren los de afuera”.

Usted me ha oído decir personalmente, en casa, cuál es la posición personal mía y la de las fuerzas justicialistas que me obedecen: nosotros estamos solo con el país. Yo no tengo ya, ni puedo tener, ninguna ambición personal y me considero sobre el bien y el mal. Pienso que aún puedo hacer algo por el país y me dispongo a hacerlo buscando en este momento una coincidencia para que nuestra juventud pueda un día tener algo que agradecemos. Nuestra época ha pasado ya, porque ha pasado nuestra acción y solo podemos servir con nuestro pensamiento y nuestra experiencia, que tenemos la obligación de poner al servicio de los que han de sucedernos. Es en ese sentido que yo propondría a todos los dirigentes que se encuentren en esta situación que nos vayamos a casa, desde donde podemos aconsejar a nuestros muchachos para pasarles el “testimonio” de esta larga carrera de postas que representa el juego normal de las sucesivas generaciones.

Nada puede ser más perjudicial para el destino del país que la intromisión de los viejos y amargados dirigentes, llenos de pasionismo y malos sentimientos, que se resisten a entregar este “testimonio” porque se sienten frustrados y decadentes. Por eso, la principal tarea de la juventud es unirse y proceder solidariamente, tratando de persuadir a esa gente para que se aparte del camino, en el que solo pueden representar un obstáculo. A este respecto, sé que algunos de esos viejos han manifestado que soy intransigente y duro para abandonar mi posición de caudillo

con ambiciones. Se trata de un sofisma que solo pueden poner algunos como pretexto que encubra sus ambiciones inconfesables. Yo estoy listo, y nada deseo tanto como que aparezca quien pueda reemplazarme; pero, para que ello suceda, no es suficiente que yo lo desee, sino también que aparezca un hombre o una institución (por la que he luchado siempre) a los cuales la gente les haga caso. Si en este momento hay un peronista que llene estas condiciones fehacientemente, estoy pronto a entregarle todo lo que yo pueda representar en el Movimiento.

De la misma manera, si mañana se consigue la formación de un gran Frente Civil que sea una garantía de cumplimiento de la misión que nos hemos impuesto como argentinos y peronistas, yo seré el primero que ha de ponerse al servicio de ese Movimiento, pero como simple soldado. Interesa la salvación del país y del Pueblo argentino: ¿qué puede importar quién sea el que la realice? Las banderías políticas nunca nos han separado a los peronistas, a pesar de que en nuestra formación han concurrido hombres de todos los partidos, desde la extrema derecha a la extrema izquierda. ¿Qué dificultad podría existir para nosotros repetir lo que en 1945 hicimos, pero esta vez en mayor escala? Realizada esta unidad que integre a los que deseamos liberarnos de la tiranía interna e internacional, ya aparecería el hombre o la institución a la que deberíamos obedecer en defensa de lo que todos pensamos y de lo que todos queremos.

Es a ustedes, allí, a quienes corresponde vencer la inercia y poner en movimiento al Pueblo argentino; pero, para que ello suceda, es preciso poseer la decisión necesaria para intentarlo y la perseverancia indispensable para conseguirlo. Hay que barrer con los “cavernícolas” que aún viven con la mentalidad del siglo decimonónico y sueñan con formas y sistemas que la evolución ha perimido y el mundo moderno está superando con vertiginosa celeridad. Los Krieger Vasena al servicio de los intereses monopolistas foráneos, los viejos caudillos comiteriles, los “diletantes”¹⁸⁶ de la política criolla, los economistas “a la violeta”¹⁸⁷ y los “salvadores de la Patria”, con uniforme o sin él, son verdaderos

186. En este caso la palabra *diletante* es utilizada con sentido peyorativo o negativo refiriéndose a quien conoce algo superficialmente y se dedica a ello como aficionado, en contraposición a un profesional.

187. La expresión “a la violeta” alude a una falsa erudición, a quien solo tiene un saber superficial, de puro palabrerío.

“tigres de ferretería” que pueden servir para adornar más los salones de los que se inclinan por las antigüedades intrascendentes. Es preciso sentir y pensar en el siglo XXI y lanzarse desde ya a su conquista, porque el tiempo corre con la velocidad de los jets y no de las carretas de nuestros abuelos. Eso es tarea de juventud, porque, además, ni [la] política, ni la lucha y, menos aún, la pelea, han sido jamás cosas de viejos.

192 Si ustedes no se deciden a ello es muy probable que el Radicalismo, que merece lo mejor, entre en una nueva frustración como la de 1945, cuando la mitad del Partido se vino con nosotros (con Quijano¹⁸⁸, Antille¹⁸⁹, etc. a la cabeza), en tanto los demás prefirieron unirse a los conservadores para formar la “Unión Democrática”¹⁹⁰, dentro de la cual se embarcaron hasta los comunistas. El resultado es conocido: un pobre Coronel desconocido los venció a todos en elecciones puras solo porque representaba la idea nueva y [a] la gente joven que estaba dispuesta a hacerla triunfar. Esto no es una casualidad ni la fortuna del hombre. Es la consecuencia de la lucha entre lo caduco que muere y lo nuevo que nace; lo primero, lleno de frustraciones; y lleno de esperanza lo segundo. Yo dejo a los políticos viejos todo lo que tienen, si ellos me permiten a mí poseer la esperanza

188. *Juan Hortensio Quijano* (1884-1952). Abogado, dirigente de la Unión Cívica Radical de la provincia de Corrientes, que en octubre de 1945 fundó la Unión Cívica Radical Junta Renovadora en apoyo a la candidatura presidencial de Perón, y lo acompañó como candidato a vicepresidente, cargo que ocupó desde 1946 a 1952.

189. *Armando Gerardo Antille* (1883-1954). Abogado, dirigente de la Unión Cívica Radical yrigoyenista, fue uno de los fundadores en 1945 de la Unión Cívica Radical Junta Renovadora, desde la cual apoyó la elección de Perón como presidente de la Nación. Fue senador nacional por su provincia (Santa Fe) entre 1946 y 1952.

190. *Unión Democrática*: Alianza electoral conformada en noviembre de 1945 por la Unión Cívica Radical, el Partido Socialista, el Partido Comunista y el Partido Demócrata Progresista (y a la que le sumaron sus votos, sin integrarla formalmente, los conservadores) para oponerse a la fórmula Juan D. Perón-Juan Hortensio Quijano en las elecciones presidenciales del 24 de febrero de 1946, en la que fue derrotada.

SÍNTESIS DEL PENSAMIENTO DEL COMANDO SUPERIOR PERONISTA AL 17/V/67¹⁹¹

COMANDO SUPERIOR PERONISTA

25 de mayo de 1967

193

Situación política nacional:

Lo que ha ocurrido hasta ahora es simple: desde el 28-VI-66 hasta el relevo de los ministros, se ha tratado de una lucha de sectores por “copar el poder detrás del trono” en la que se han empeñado grupos diversos, desde nacionalistas clericales a los gorilas contumaces.¹⁹² Entre tanto, las fuerzas monopolistas se encargaron de provocar una situación económica en el país que obligaría al gobierno a caer en sus manos. El nombramiento de KRIEGER VASENA, como conocido agente de los monopolios, certifica el éxito alcanzado por esta hábil maniobra. Sus declaraciones y su acción ulterior no dejan lugar a dudas. La clase trabajadora argentina sabe ahora a qué atenerse y su triunfo, o su ruina, dependerá de lo que sean capaces de hacer, no solo contra la dictadura, sino también en la eliminación de los dirigentes que, por diversas causas y razones, estén a su servicio...

El Plan KRIEGER VASSENA, se evidencia cada día más como un gran camelo nacional. Los inevitables intereses creados y el temor de la gente impiden que ese plan sea desenmascarado lisa y llanamente. Sobre todo es el temor que parece haberse apoderado de importantes sectores de opinión independiente (conse-

191. Fuente: Transcripción de la copia del original mecanografiado que lleva el sello de la “Junta Coordinadora Nacional / Secretario General” y que nos fuera facilitado por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. Los destacados son del original. Es, evidentemente, un producto de difusión entre la militancia de fragmentos seleccionados de las cartas que el General Perón le enviaba al Mayor Alberte. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

192. Desde el 28 de junio de 1966, fecha de la asunción del gobierno de facto del General Onganía, hasta los primeros días de 1967, en que Adalberto Krieger Vasena fue designado ministro de Economía en reemplazo del democristiano Jorge Salimei. Ver sobre este tema, nota al pie del registro de marzo, “Mensaje a los compañeros peronistas” (Documento N.º 19).

cuencia del Plan de Intimidación), que es un temor sutil e invisible que, en último análisis, no hace más que reflejar la presencia de un formidable aparato de represión, que si bien no se muestra desembozadamente, existe y se manifiesta en las formas más imprevisibles. Todo es cuestión de tiempo y hasta que la gente se acostumbre a esa amenaza, circunstancia en que perderá todo su valor.

194 La situación económica actual es y será cada día más difícil, porque la toma de poder por un sector del propio sistema —en este caso las Fuerzas Armadas— al margen del Pueblo, en la actualidad cuesta mucha plata. En el pasado, un cambio más o menos violento del poder no alteraba sustancialmente el ritmo económico, pero hoy las cosas son muy distintas, máxime si ese golpe, como se evidencia cada día, se realiza contra el Pueblo. De afuera no viene ni vendrá un cobre. Los famosos créditos “stand by” por 400 millones de dólares están destinados pura y exclusivamente para equilibrar, en caso necesario, una balanza de pagos poco favorable; es decir, son dólares para pagar a nuestros acreedores extranjeros, para que éstos no dejen de cobrar, pero no significan ni un centavo de inversión productiva para el país. Esto que es elemental, no solo no se dice, sino que, por el contrario, tal operación aparece publicitada como un éxito financiero del gobierno. Es tal el estado calamitoso de nuestra economía que esto, que siempre ha sido negativo, ha pasado a ser un factor positivo.

La historia dice que para que las reformas de todo tipo, y más aún las institucionales, se consoliden, deben ser realizadas en gobiernos legales y constitucionales. Una dictadura, a la que todos se oponen de una manera u otra, no puede hacer nada permanente. Por eso, el destino de esta dictadura militar está signado, se descompondrá víctima de sus propios personeros y se dispersará por acción de su propia gente. De ello no existe la menor duda.

Lo importante es que nosotros sepamos y podamos oportunamente aprovechar las circunstancias que queden para tomar el poder efectivo y verdadero. El tiempo trabajará para nosotros. Debemos ayudar al tiempo. De ahí mi preocupación permanente por la unidad, solidaridad, organización y conducción de las fuerzas peronistas. Si en cualquier emergencia contamos con el instrumento necesario, cuantitativamente asegurado ya, al que le sepamos dar cualitativamente el temple y la forma adecuada, nada se podrá oponer con eficacia a nues-

tra acción decisiva. Hasta ahora se ha venido dando la hora de la fuerza, pero un día llegará la hora de la opinión. RECORDEMOS 1945 y el 17 DE OCTUBRE DE ESE AÑO.

Situación interna del Movimiento

Veo que la dictadura maniobra para impedir los efectos de la orden de unidad impartida mediante triquiñuelas de la Reglamentación de la Ley de Asociaciones Profesionales que le dejó Illia pero, si se procede bien, el tiempo que el gobierno piensa ganar antes de la reorganización de la C.G.T., lo podemos también ganar nosotros para preparar lo mejor. El tiempo que a ellos pueda favorecerlos no lo podemos perder nosotros. Si se unifican las “62 Organizaciones” y se pone en marcha la acción acordada, la verdadera Central Obrera será ésta y no la C.G.T. que ya ha dejado de ser órgano de conducción prestigiado. Todo depende de que la UNIDAD que se realice sea efectiva y real, sin reservas mentales, especialmente sin intereses espurios que tiendan a la disociación. Realizada la unidad así y desarrollada una conveniente solidaridad que destierre el egoísmo de los dirigentes, para que se sientan unos con otros solidarios en la defensa común, habrá comenzado la etapa constructiva de una lucha que, de no haber mediado las divisiones y los antagonismos, no podrá ser conducida al estado actual de anarquía peligrosa.

Colocados en este terreno, sabremos bien a qué atenernos porque el que se oponga a la UNIDAD y SOLIDARIDAD, no lo puede hacer sino con malos propósitos. Sabremos así quienes obran en la traición consciente o inconsciente porque, en momentos como éste, conspirar contra la unidad es favorecer preconcebidamente o no al enemigo. Es indudable que tenemos por delante una difícil tarea de conducción, no solo porque el enemigo es hábil y fuerte sino, muy especialmente, porque tenemos graves defectos en la articulación y disciplina de nuestras propias fuerzas. Hay enemigos de adentro y enemigos de afuera. A los primeros los venceremos con la UNIDAD y SOLIDARIDAD, y a los segundos mediante la habilidad calificada con una perseverancia infatigable. Si somos capaces de hacer todo esto, no debemos tener la menor duda del éxito, que será tanto mayor cuanto más capaces seamos de realizar lo previsto.

Creo que a nuestro Movimiento, así como fue el artífice de la evolución social que sacó al país de su atraso y promovió la puesta en marcha de una dinámica

social, la “Revolución Libertadora” y ahora la “Revolución Argentina” son los instrumentos de una reversión que Dios nos ha mandado para saber si merecemos uno u otro destino. Por eso, debemos esforzarnos por combatir sin descanso por una liberación de [la] que solo pueden gozar los que la merecen y la ganan con su esfuerzo y su decisión.

Debemos convencernos de que, con lo que tenemos, nos sobra para vencer si conseguimos unir, organizar, encuadrar y conducir una masa homogénea impregnada de amplio espíritu de SOLIDARIDAD.

CARTA A JORGE ABELARDO RAMOS^{193 / 194}

Madrid, lunes 29 de mayo de 1967

Estimado amigo:

A mi regreso de un viaje de “manzanillización” a Sevilla¹⁹⁵, me encuentro con su carta y los ejemplares N.º 3 y 4 de la revista “Izquierda nacional”¹⁹⁶ que tuvo usted la amabilidad de enviarme. Le agradezco su recuerdo: he leído con todo

197

193. Fuente: Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Argentino e Iberoamericano Manuel Dorrego. Centro Documental Jorge Abelardo Ramos. Reproducción facsimilar de la carta mecanografiada. Texto transcripto en: http://jorgeabelardoramos.com/cartas_peron.php (Consultado el día 02/05/2017). Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

194. *Jorge Abelardo Ramos* (1921-1994). Político e historiador. Uno de los fundadores de la corriente política e ideológica conocida como izquierda nacional. Entre los grandes aportes intelectuales que hizo al pensamiento político argentino estuvo su caracterización del peronismo como movimiento revolucionario antiimperialista, lo que lo diferenció claramente del socialismo tradicional antiperonista. Durante el primer y segundo gobierno de Perón publicó artículos en el diario *Democracia*, bajo el seudónimo de Víctor Almagro. Después de 1955 fue perseguido, estuvo detenido y padeció atentados (como la voladura de la librería y editorial Mar Dulce, que dirigía). En 1957 había publicado una de sus obras imprescindibles *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*. En 1962, junto a Jorge Eneas Spilimbergo y militantes que provenían del socialismo y del peronismo, fundó el Partido Socialista de la Izquierda Nacional (PSIN), que luego se denominaría Frente de Izquierda Popular (FIP), desde donde apoyaría en 1973, la candidatura de Perón a la presidencia. En 1968 publicaría *Historia de la Nación Latinoamericana*, su obra más significativa, la primera historia común de la Patria Grande. Durante la dictadura cívico militar que se inició en 1976, padeció atentados contra su vida, varias detenciones y un intento de secuestro. A pesar de ello, apoyó abiertamente la posición argentina durante la Guerra de Malvinas y viajó a las Islas durante el conflicto. Con el retorno a la democracia, conformaría el Movimiento Patriótico de Liberación (MPL) que integraría la alianza política que llevó a Carlos Menem al gobierno. Fue embajador en México entre 1989 y 1992.

195. En la capital de Andalucía se realiza, desde 1846, la Feria de Sevilla o Feria de Abril, una o dos semanas después de semana santa. Es una fiesta social que se transformó en uno de los festejos más relevantes de la ciudad y en la que, entre otros productos regionales, se consume la manzanilla de Sanlúcar de Barrameda, un vino blanco y seco exclusivo de la región.

196. *Izquierda Nacional* era el órgano oficial del Partido Socialista de la Izquierda Nacional (luego, Frente de Izquierda Popular -FIP-). Los números mencionados corresponden a su 2ª época, dirigida por Jorge Abelardo Ramos: N.º 3, octubre de 1966; y N.º 4, marzo de 1967.

interés el material, sin desperdicio de su contenido, que comparto en un todo porque la verdad habla sin artificios. Una izquierda nacional, en la que orgulloosamente me cuento, que sale a la palestra con verdades como puños sin preocuparse de que, en nuestros días, lo más peligroso suele ser decir la verdad. Llega poco a poco el día en que todos comenzamos a “hablar un mismo idioma” como iniciación de una unidad y solidaridad que está ya tardando en llegar y que será la única manera de encarar una liberación impostergable.

“La segunda revolución libertadora”, excelente artículo de una verdad aterradora.¹⁹⁷ La tan mentada “revolución argentina” es efectivamente la “segunda revolución libertadora”, aunque sus consecuencias serán provechosas para nuestro pueblo. No sé si nosotros habremos sido demasiado buenos, pero los que nos han sucedido han sido tan malos que, en último análisis, venimos resultando óptimos. Estos nuevos “salvadores de la Patria” no harán sino confirmar el viejo refrán castellano: “detrás de mí, vendrán los que grande me harán”, lástima grande que sea el Pueblo inocente el que ha de pagar las consecuencias. Desde la distancia y con la información que poseo, puedo apreciar que desde el 28 junio hasta el relevo de los primeros ministros, la dictadura militar se ha debatido en una lucha sorda dentro de su “gobierno” entre los grupos interesados en copar el poder “detrás del trono” en la que han intervenido desde los grupos nacionalistas clericales hasta los de los gorilas contumaces pasando, como ustedes dicen, por los sectores de una versión inorgánica de los intereses de la burguesía nacional y las exigencias de la oligarquía vacuna. Mientras ello sucedía, la acción monopolista foránea y sus “cipayos” vernáculos, se encargaban de crear en el país un estado económico que obligara a la dictadura a caer en sus manos.¹⁹⁸ El nombramiento de Krieger Vasena, conocido agente de los monopolios, demuestra que éstos son los intereses que han vencido. Sus declaraciones iniciales y su acción ulterior están demostrando que no puede quedar lugar a dudas.

197. Título de tapa del N° 4 de *Izquierda Nacional*, marzo de 1967.

198. Desde el 28 de junio de 1966, fecha de la asunción del gobierno de facto del General Onganía, hasta los primeros días de 1967, en que Adalbert Krieger Vasena fue designado ministro de Economía en reemplazo del democristiano Jorge Salimei. Ver sobre este tema, nota al pie del registro de marzo, “Mensaje a los compañeros peronistas” (Documento N.º 19).

La campaña de intimidación, minuciosamente planeada y aplicada a continuación del fracaso del Plan de Lucha de la CGT con la intención de paralizar toda acción de la resistencia popular, nos demuestra que estamos frente al enemigo más peligroso que hemos enfrentado desde 1955: a la fuerza que esgrimen los militares que usurparon el poder, se agrega la habilidad de los grupos que sirven a los monopolios y la incapacidad y deshonestidad de muchos dirigentes sindicales que no sé si son tan incapaces como deshonestos. Esto nos debe hacer pensar en la necesidad imprescindible de reaccionar rápidamente hacia la unidad y solidaridad de todas las fuerzas populares. Ya no se trata de defender sindicatos, ni los intereses parciales, sino de la existencia misma de toda nuestra organización de la clase trabajadora argentina. Dentro de ello, no cabe ya el egoísmo sindical de cada Comisión Directiva sino de articular una lucha de conjunto con disciplina y unidad de acción, porque a la unidad de nuestros enemigos no podemos sino oponerle nuestra propia unidad. A la oligarquía vacuna, los intereses agroexportadores y la burguesía industrial, decididas a arruinar al proletariado argentino con la ayuda de las Fuerzas Armadas convertidas en “cipayos” del imperialismo, se les ha de oponer la decidida resolución del Pueblo que, dispuesto a todo, ha de oponer a la intimidación hechos fehacientes en los que demuestre que en la destrucción del pueblo estará implícita la destrucción de los demás y que, si la clase trabajadora se hunde, se hundirán también las fuerzas que la condenan. Ello impone, primero, la unidad y solidaridad en nuestras fuerzas; segundo, la purificación en su horizonte dirigente y, tercero, una planificación en la que vaya desde la contra-intimidación hasta la realización de medidas que no dejen lugar a dudas sobre la decisión de los trabajadores de llegar a los extremos que sea preciso llegar. Muchas veces he repetido a los peronistas que los pueblos que no quieren luchar por su liberación, merecen la esclavitud, y nunca ha sido ese consejo más apropiado que en las actuales circunstancias. Pero, esta lucha ha de ser inteligente: no se trata de oponer la fuerza al poder militar sino la habilidad. Según rige en los principios de la conducción, no se puede empeñar una batalla contra un enemigo más fuerte, pero sí se puede diluir la lucha en miles de pequeños combates donde uno se asegura el éxito y que, sumados, representan otra batalla librada en una lucha de guerrillas que no solo da éxitos parciales sino que termina por desgas-

tar las fuerzas adversarias. No es posible exponer al ciudadano inerme frente a la fuerza armada, pero sí es posible que este ciudadano, usando sus recursos, pueda producir un mal mayor en contra del enemigo que pretende batir, en este caso la dictadura militar, pegando donde duele y cuando duele; allí donde la fuerza esté, nada; pero donde no esté la fuerza, todo. Cuando la reacción y las fuerzas que la sirven se percaten de que pueden perderlo todo, lo pensarán muy bien. Sobre el asunto de mi conferencia reservada del 11 de noviembre de 1953¹⁹⁹ que aparece publicada en el N° 3 de “Izquierda Nacional”²⁰⁰ es absolutamente real. Nuestra política internacional estaba orientada hacia la integración geopolítica y hacia una integración histórica. La primera, con los siguientes objetivos: suprimir los límites para un mejor aprovechamiento económico y técnico de América Latina para formar luego un núcleo de países en condiciones de tratar sin desventajas con las grandes potencias (EE.UU. y Rusia); para impedir que nos siguieran dividiendo en provecho de esos intereses; para elevar el “standard” de vida de nuestros habitantes y para echar las bases de los futuros Estados Unidos de Sudamérica. La integración histórica en un “Tercer Mundo” para consolidar nuestras liberaciones por una unidad y solidaridad continental latinoamericana. Cuando se firmó el tratado de Santiago de Chile²⁰¹, parecía

199. El 11 de noviembre de 1953 Perón, por entonces presidente de la Nación, había pronunciado una conferencia de carácter reservado en la Escuela Nacional de Guerra en la que expuso —exclusivamente ante oficiales de las fuerzas armadas— su pensamiento estratégico sobre la integración continental, empezando por una imprescindible unión aduanera entre Argentina, Brasil y Chile (el ABC). El Ejército siempre había desmentido la existencia de este documento publicado restringidamente con el rótulo de “secreto” hasta que el propio Perón ya en el exilio reconoció su autenticidad.

200. En el N.º 3 de *Izquierda Nacional* de octubre de 1966 se había publicado por primera vez el texto de esa conferencia “secreta” del 11 de noviembre de 1953. Es el material que aparecerá como Capítulo 3 en LAON (1967) y como Capítulo IV en LHP (1968). Como puede verse, Perón tenía conocimiento de que había sido publicado en la revista dirigida por Jorge Abelardo Ramos, aunque al incluir ese texto en sus obras expresara que lo daba a conocer “por primera vez”.

201. En el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, el 8 de julio de 1953, los presidentes de las Repúblicas Argentina y de Chile, generales Juan Perón y Carlos Ibáñez del Campo, habían suscripto el Tratado de Unión Económica Argentino-Chilena. Esto implicaba un avance para la concreción del proyecto de integración del ABC (una alianza estratégica entre Argentina, Brasil y Chile) que, supuestamente, contaba con el aval de Getulio Vargas, el presidente del Brasil. La idea era que el resto de países latinoamericanos se fueran sumando al tratado firmado originalmente por Argentina y Chile para conformar un bloque

que todos nuestros países lo firmarían y así lo hicieron en su mayoría, hasta que intervinieron fuerzas extra-continetales y “metieron el palo en la rueda” a través de la acción de Brasil y de Perú. Los norteamericanos formaron luego, por manos cipayas, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, con la finalidad de enterrar nuestro intento de integración, lo mismo que hizo Inglaterra cuando se formó la Comunidad Económico Europea. Ahora son los yanquis los que en Punta del Este propugnan la integración, pero esta vez se trata de una “integración sometida”, es decir, un estatuto colonial, bajo la presión y al servicio de nuestros “hermanos del Norte”.²⁰² Es que la ALALC estaba destinada al mismo fracaso de la Comunidad Europea de Libre Comercio, creada por Inglaterra bajo la dirección norteamericana,²⁰³ que acaba de derrumbarse ante las efectividades económicas del Mercado Común Europeo hasta el extremo de que Inglaterra y sus seis acompañantes, mendigan ahora el permiso para ser admitidos en la Comunidad Económica Europea. En 1953, pese al cipayismo dominante, estuvimos a un paso de realizarlo. Desde entonces hasta ahora, se ha perdido terreno. Espero que la juventud sudamericana [tome] nuestro “testimonio” y lo [lleve] a su destino. Si no es así, pasarán muy malos ratos. Con referencia al momento actual argentino, todo parece articularse alrededor de la situación económica y sus consecuencias sociales. El plan Krieger Vasena se

continental. Sin embargo, apenas suscripto el Tratado de Santiago, la cancillería brasileña (Itamaraty), más allá de la voluntad que Vargas le había manifestado a Perón, se opuso e impidió la concreción del proyecto.

202. En abril de 1967 se había desarrollado en Punta del Este (Uruguay), la segunda cumbre presidencial de Jefes de Estado y Gobiernos del continente (co-auspiciada por la OEA). El encuentro dio origen a la Declaración de los Presidentes de América. En el documento se establecían numerosos objetivos, entre ellos fortalecer la Alianza para el Progreso impulsada por John F. Kennedy, y anunciaba el propósito de crear, hacia 1985, un Mercado Común Latinoamericano que abarcara la ALALC y el MCCA (Mercado Común Centro Americano), que no incluía a los EEUU, proyecto que no se implementó, a pesar de que el presidente norteamericano lo apoyó en esa reunión con una elogiosa declaración.

203. En realidad se trata de la *Asociación Europea de Libre Comercio*, bloque comercial impulsado por los británicos que fue creado en 1960 como alternativa a la Comunidad Económica Europea (CEE) e integrado por el Reino Unido, Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Suecia y Suiza (luego se incorporaron Finlandia, Islandia y Liechtenstein). Su objetivo consistió en favorecer la expansión económica y la estabilidad financiera de todos sus miembros. Varios de ellos se fueron retirando de este bloque para sumarse a la CEE y, en la actualidad, solo permanecen Suiza, Liechtenstein, Noruega e Islandia.

evidencia cada día más como un gran camelo nacional. Los inevitables intereses creados y el temor de la gente impide que ese plan sea desenmascarado lisa y llanamente pero, por sobre todo, el temor que parece haberse apoderado de importantes sectores de opinión independiente, un temor sutil e invisible que, en último análisis, no hace más que reflejar la presencia de un formidable aparato de represión que no se muestra desembozadamente pero que realmente existe y actúa en las formas más imprevisibles.

La toma del poder por un sector del mismo sistema —en este caso las fuerzas armadas— al margen del Pueblo, en la actualidad cuesta mucha plata. En el pasado, el cambio más o menos violento del poder no alteraba esencialmente el ritmo económico, pero hoy las cosas son muy distintas, máxime si ese golpe, como se ve cada día, se realiza contra el Pueblo. Eso es precisamente lo que estos ingenuos “dictadores de bolsillo” no alcanzan a comprender y ese afán en soluciones que no serán tales mientras tal estado de cosas siga imperando. De afuera no viene ni vendrá ni un cobre. El famoso crédito “stand by” por 400 millones de dólares, está destinado pura y exclusivamente para equilibrar, en caso necesario, la balanza de pagos desfavorable; es decir, son dólares para pagar a los acreedores extranjeros, para que éstos no dejen de cobrar, pero no significan ni un centavo de inversión productiva para el país. Esto, que es elemental, no solo no se dice sino que, por el contrario, tal operación aparece publicitada como un éxito financiero del gobierno. Es que todo es así: pura simulación, pero si la simulación puede engañar a los tontos, que son muchos, en cambio no arrima soluciones, que es precisamente lo que se necesita. Frente a lo que se avecina indefectiblemente en los próximos meses, con poco que supiéramos hacer nosotros y, si es posible, el resto de las fuerzas ciudadanas que hayan cedido al temor por la intimidación gorila, todo se pondría en excelentes condiciones. Me temo, sin embargo, la indecisión que ya se manifiesta en los sectores políticos de radicales, que se reducen, como siempre, a lanzar manifiestos intrascendentes e inoperantes, o los sectores del socialismo cipayo, lleno de simulaciones inconfesables. La unión de toda la ciudadanía formando un frente civilista que supiera oponerse al frente militar oligárquico tendría posibilidades insospechables. Ya el 17 de octubre de 1945 demostramos claramente que, si el poder militar es fuerte, es en cambio muy frágil frente a la resistencia inteli-

gente de un Pueblo decidido a proceder con la misma inteligencia, mediante un poder que permanece oculto pero al que todos temen. Nuestro problema sigue siendo el mismo: una conducción capacitada. Yo he designado para la conducción táctica al compañero Mayor Don Bernardo Alberte. Es, como yo, un político aficionado pero un conductor profesional que domina la teoría, la técnica y la práctica de la conducción. Era uno de los hombres de reserva que tenía el Peronismo y se lo ha empleado por lo crítico de la situación actual. Yo lo conozco profundamente y sé que posee valores efectivos. Si todos le “ponen el hombro”, estoy absolutamente persuadido de su éxito.

El Peronismo me ha pedido siempre que nombre un jefe que sea tal y que me represente: lo he hecho con él. Espero que todos le obedezcan y le ayuden. Le ruego haga llegar mis más afectuosos saludos a los amigos del Partido Socialista de la Izquierda Nacional²⁰⁴, con mis mejores deseos por el éxito futuro.

Un gran abrazo.

204. El Partido Socialista de la Izquierda Nacional (PSIN) fue un partido político de Argentina de la izquierda nacionalista fundado en 1962 para continuar en el plano de la acción política la lucha ideológica y teórica que algunos de sus fundadores habían emprendido desde el Partido Socialista de la Revolución Nacional (1953) y del “socialismo de vanguardia”. Sus principales dirigentes fueron: Jorge Abelardo Ramos, Jorge Eneas Spilimbergo, Fernando Carpio, Blas Alberti, entre otros. En 1971 el partido se transformó en Frente de Izquierda Popular (FIP). Ver nota anterior en este mismo registro.

CARTA A BERNARDO ALBERTE (X)²⁰⁵

Madrid, martes 30 de mayo de 1967

204

Mi querido amigo:

He recibido su informe del 20 de mayo próximo pasado y lo felicito por la marcha de las cosas que, indudablemente, son obra de sus desvelos y del acierto con que está usted procediendo. Hace mucho tiempo que no tenía esta clase de satisfacciones. Me parece muy bien el nuevo estilo de la correspondencia siguiendo la técnica del amigo R.²⁰⁶, pero no firme ni ponga Secretario General. Es suficiente con que firme Daniel, que ya sé que es usted.

Por lo que veo, la batalla de los 60 días ha sido fructífera, y no descarto, como usted, que habrá nuevas dificultades, porque conozco a los dirigentes sindicales, especialmente a esos que, en oportunidades como ésta, buscan siempre encontrarle cinco patas al gato. Por eso, siempre en el manejo de los dirigentes de “alto nivel”, yo he tenido la precaución de estar ligado un poco a los dirigentes de encuadramiento que son los que pueden moverle el piso cuando se hacen los locos. Las bases se manejan mejor por medio de los dirigentes de encuadramiento (delegados de fábrica), a los que los dirigentes máximos suelen llamar “secundarios” o de “segunda fila”, sin percatarse de que son éstos los que, cuando es preciso, pueden moverle el piso. Por eso, es siempre conveniente tener vinculaciones y mantener contacto con los dirigentes que realmente están en contacto con la masa, por si las moscas...

La función del conductor es llevarlos a todos hacia los objetivos, de manera que a nadie puede molestarle porque el que conduce tenga realmente relaciones

205. Fuente: Copia del original de la carta mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. También transcrita (incompleta) en: *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Eduardo Gurucharri, Colihue, Buenos Aires, 2001, pp. 125-134. Los destacados son del original. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

206. R. (se trata de *Remorino*): Sobre él, ver nota al pie del registro del 2 de enero (Documento N.º 1).

con todos los dirigentes. Los Secretarios Generales y las Mesas Directivas suelen estar formados por dirigentes que hacen sus excursiones en el campo político y se prestan a la mar de porquerías. Usted imagine que se trata de gente que viene de un taller y, de golpe y porrazo, se encuentra con un gran escritorio, auto en la puerta, buen sueldo y hasta secretaria buena moza. En cuanto llega eso, ya no quiere lola y trata, por todos los medios, de defender su puesto. Como generalmente se trata de hombres con poco predicamento, especialmente en el campo político, y solos no dan mucho de sí, para fortalecerse recurren a la formación de trenzas con otros, a fin de aumentar su predicamento, formando así bandadas, como los gorriones, por eso su vuelo es bajo como el de los gorriones y hasta suelen “comer porquerías” para subsistir. Los gorriones vuelan siempre en bandadas, en tanto las águilas van solas, pero entre ellos no hay [ningún] águila.

Esta actitud de los dirigentes da lugar, en el campo sindical, a la formación de sectores para enfrentar la lucha por los cargos de la Central Obrera, para lo cual se ponen en acción toda clase de ambiciones. Allí las trenzas hacen su trabajo porque, naturalmente, frente a los que no están organizados, obran con una gran ventaja. Son precisamente esas trenzas, enfrentadas en la lucha electoral, las que dan origen a la formación de bandos enfrentados, porque la lucha emprendida en la acción electoral continúa luego en el manejo de conjunto, ocasionando así las divisiones que presenciamos y que, a menudo, no nos explicamos pero que producen un gran mal a la acción de conjunto en defensa de la clase obrera. Las “62 Organizaciones” de Vandor, las “62 Organizaciones” de Alonso, los independientes, los no alineados, no son sino el producto de esas trenzas tan funestas como hemos podido comprobar con motivo del Plan de Lucha de la C.G.T., en el que, merced a la falta de grandeza y sinceridad de todos ellos, ha salido ganando la dictadura hasta el límite de poner en peligro la existencia misma del Movimiento Obrero.

Conociendo la hermenéutica para la “interpretación de estos textos”, la conducción de conjunto del Movimiento tiene, en primer término, la misión de mantener la unidad y solidaridad amenazadas cuando no por la incapacidad, por la deshonestidad de los dirigentes que hay que manejar. Por eso, siempre he dicho que la función del Conductor es una suerte [como] la de “Padre Eterno” que bendice “Urbe et Orbis” con tal de poder manejar a todos, no embanderándose en

ninguna tendencia para que, superando a todos en grandeza, esté en condiciones de ser obedecido por todos. Por eso también, la función del Conductor no es la de juez, sino la de poder llevarlos a todos a su misión, buenos y malos, sabios o ignorantes, sinceros o desleales, porque el que quiere solo conducir a los buenos, suele llegar al final con muy poquitos y, en estos quehaceres, con muy poquitos no se hace mucho.

206 Lo más peligroso es hacer de juez, porque normalmente se queda mal con el que pierde. Ésa es historia antigua: dicen que cuando el Sultán hacía la justicia bajo el olmo, notó que haciéndola, perdía el aprecio de muchos de sus súbditos. Entonces resolvió pasar la tarea de hacer la justicia a su Visir el que, a poco andar, notó la misma falla del Sultán. Ambos, de acuerdo, resolvieron entonces constituir y organizar una justicia independiente, delegando en los jueces la ingrata tarea. Para un conductor político, como para todos los conductores, hay una teoría del arte, cuyos principios nosotros conocemos muy bien porque ése es nuestro oficio, cuyas formas de ejecución comprenden una técnica que debemos conocer y aplicar para ser más sabios en todas las ocasiones. Tanto usted como yo somos aficionados políticos, pero somos profesionales en la conducción. Todo depende, entonces, de que nos asimilemos a la técnica del manejo político, como veo que usted lo está haciendo con éxito y lo comprendo perfectamente porque, por el mismo camino, he pasado yo hace ya bastante tiempo.

Como en la conducción militar, la teoría del arte de la conducción política tiene un principio fundamental: el de la economía de fuerzas que presupone la necesidad de ser más fuerte en el momento y en el lugar donde se produce la decisión. Luego vienen los principios secundarios como la sorpresa, la continuidad de los esfuerzos, la buena disposición de los medios, la planificación adecuada de las acciones dedicando los medios principales a los objetivos principales, etc. Aplicarlos al campo político es lo de menos, porque solo varían los medios; la lucha es la misma desde que todo radica en el enfrentamiento de dos voluntades contrapuestas. En cuanto a la técnica, es decir las formas de ejecución, la conducción necesita en la acción política [de] una sabiduría y una prudencia especiales, ya que aquí no se trata, como en la guerra, de ordenar, sino de persuadir, y al hombre es siempre mejor persuadirlo que obligarlo. Ello impone la necesidad de proceder en el manejo, actuando un poco como Providencia, apareciendo lo

menos posible, con tal que todo se haga en la forma que uno desea, no discrecionalmente, sino dentro de la misión que corresponde al Conductor. Hay que hacer como Dios: ser, no parecer. Si Dios bajara todos los días a dirimir los pleitos que se provocan entre los hombres, ya le habríamos perdido el respeto y no faltaría algún tonto que hubiera querido reemplazarlo a Dios, porque los hombres son así.

Cuando uno contempla lo pequeño que son algunos hombres y la falta de grandeza que caracteriza a la mayor parte de ellos cuando se trata de intereses personales, siente el secreto deseo de darles una patada, pero como todo se hace con la suma de los grandes y de los pequeños, no tiene más remedio que darles un abrazo y adelante. Ésta es, sin duda, la parte más ingrata de la conducción, pero el que se mete en la empresa no tiene más remedio que aguantarla. Ya dicen los italianos que en política es preciso todos los días tragarse un sapo. Si conducir, políticamente hablando, fuera simplemente un mando, la cosa sería muy fácil. Sin embargo, y a pesar de todo, no deja de ser un mando, solo que ejecutado con una técnica distinta, porque la autoridad política, la disciplina política y la obediencia en este campo, [son] muy diferentes a lo que comúnmente entendemos por tales.

Veo, por sus procedimientos, que usted comparte mis ideas al respecto y ello me ha impulsado a estas consideraciones que, entre profesionales, son siempre una tentación. El gran mal para nuestros países ha sido precisamente la falta de profesionales de la conducción en la acción política, que ha sido ejecutada normalmente por “amateurs”, consecuencia de nuestra falta de cultura política. Tan lamentable como esto ha resultado también cuando los militares han querido incursionar en la conducción política con la técnica del mando militar, porque mandar es obligar y conducir es persuadir en lo que a la acción política se refiere. Por eso, generalmente, los militares han fracasado ruidosamente en la acción política. Veo que Oroganía renguea de la misma pata y las consecuencias ya se están haciendo notar en la unanimidad con que se están todos oponiendo. Es que, para gobernar, no todo es la buena intención ya que, como se dice, el camino que conduce al Infierno, está empedrado de buenas intenciones.

Veo, por su informe, que el asunto de unificación está superado en lo que respecta a las “62 Organizaciones”, aunque aún queda el rabo por desollar²⁰⁷: la C.G.T. Todo se ha de hacer en su hora. Lo primero que hay que superar son los efectos de la campaña de intimidación descargada por la dictadura y sus agentes sobre la clase trabajadora, destinada a paralizar toda resistencia. La consecuencia más perniciosa del fracaso del famoso Plan de Lucha de la C.G.T., donde no se puede saber si ha sido obra de la incapacidad o de la deshonestidad de nuestros dirigentes, ha sido precisamente la caída espiritual producida en las bases, que puede llevarlas a una desmoralización peligrosa, cuyos primeros síntomas se hacen ya notar. Para evitarlo, como le decía en mi anterior, no queda otro remedio que contestar a la intimidación con la contraintimidación. Es preciso levantar el espíritu de lucha mediante una planificación de acciones concurrentes en la que, si fallan los dirigentes, no habrá más remedio que recurrir a las bases, como yo lo he hecho en otras ocasiones. Si fuera preciso emplear este procedimiento, el Movimiento Peronista, en sus distintas ramas, puede ser el vehículo más apropiado para realizarlo.

Cuando formamos el Movimiento Peronista existió, por parte de muchos, la tendencia a formar un solo cuerpo orgánico a fin de asegurar una mejor unidad. Yo impuse la articulación que nos es conocida: la Rama Sindical y la Rama Política porque, para manejar, es indispensable tener por lo menos dos riendas. De esa manera, me ha sido siempre posible inclinar el mando hacia el sector que mejor respondiera a las necesidades del momento: cuando fallaban los sindicalistas, pasaba el mando a los políticos; y cuando estos mañereaban²⁰⁸, lo entregaba sin más a los sindicalistas.

Conseguida la unidad entre los gremialistas actuales, queda ahora conseguir una real solidaridad, sin la cual tropezará en el futuro con los mismos problemas ahora superados.²⁰⁹ Esa solidaridad impone que todos se preocupen por la

207. *Rabo por desollar*: Significa que queda por hacer lo más difícil para terminar algo.

208. *Mañerear*: No hacer algo que se ha ordenado o retrasarse en hacerlo solo por capricho.

209. Se habían reunificado las “62 Organizaciones”, cerrando la fractura que se había producido entre las “62 Organizaciones Leales a Perón” (Vandor) y las “62 Organizaciones De Pie Junto a Perón” (Alonso). Ahora se identificaban como las “62 Organizaciones únicas”.

suerte de conjunto del Movimiento Obrero, abandonando el nefasto egoísmo sindical dominante, en el que cada uno se interesa por su sindicato o su treza, sin percatarse de que lo que los enemigos precisan para dominar es, precisamente, tener a su frente una clase trabajadora desunida o dividida, como ha sucedido en la actualidad. Ya no se trata del problema de un sector o sindicato, sino de todos. Si algunos, guiados por los intereses parciales o personales permiten, egoístas, que otros sean destruidos, están echando las bases para su propia destrucción ulterior.

El caso Coria²¹⁰ en la Construcción es aleccionador: este bandido e inmoral, ha sido la punta de lanza para que la “quinta columna”²¹¹ gubernamental metiera su “pica en Flandes”²¹² con la violación consentida de la Ley de Despido, que no es otra cosa que el principio de su anulación lisa y llana.²¹³ Es que Coria se ha percatado de su próxima destrucción, para evitar lo cual, se ha entregado al gobierno, que es [el] único que puede apoyarlo. En el mismo camino están

210. *Rogelio Coria* (1928-1974). Dirigente gremial, secretario general de la Unión Obrera de la Construcción (UOCRA). En un principio “vadorista”, viraría poco tiempo después un poco más a la derecha todavía, para formar un núcleo “participacionista” —junto con Juan José Taccone (Luz y Fuerza) y Adolfo Cavalli (petroleros)—, sector que se caracterizó por negociar con la dictadura de Juan Carlos Onganía en su beneficio personal y en detrimento de los trabajadores que supuestamente representaba. Falleció víctima de un atentado.

211. *Quinta columna*: Expresión cuyo origen se encuentra en la Guerra Civil Española y que se utiliza para señalar la presencia de un elemento que conspira internamente contra la estabilidad o la seguridad del Estado, del gobierno, de un partido, de un proyecto político o de una operación militar. Se trata de un boicot interior que opera al servicio de los designios de fuera.

212. *Poner una pica en Flandes*: Frase hecha a la que se recurre desde los tiempos de la España del siglo XVI para señalar que se ha conseguido algo muy complicado, que ha exigido superar grandes obstáculos y que supone un hito. Flandes eran unas posesiones españolas en los Países Bajos por las que tuvo que mantener una guerra por más de 80 años contra la Europa protestante y el Imperio Otomano.

213. Poco antes, Coria había negociado con la dictadura militar el Fondo de Cese Laboral que significó el fin de la indemnización que preveía la ley de despido para los trabajadores de la construcción. La innovación, sugestivamente, coincidió con un crecimiento sostenido de las arcas del gremio, que manejaba los fondos de despido, y las personales.

Cavalli²¹⁴, Peralta²¹⁵, etc., que pueden ser los próximos entregadores.²¹⁶ Para parar esta maniobra peligrosa de la dictadura, nada hay mejor que comenzar a denunciar a los traidores por diversos conductos, para que las bases comiencen a reaccionar y sancionar. No hay que esperar la traición, es suficiente con prevenirla y neutralizarla por el camino antes indicado.

Sé que Krieger Vasena ha manifestado que tiene un plan perfecto para la destrucción de la acción de las organizaciones en el que cuenta con la complicidad de algunos dirigentes. Estos planes “prefabricados” suelen ser peligrosos solo en el caso de que se los deje progresar. Tan pronto se les hace fallar algo, todo se les viene abajo estrepitosamente. Por eso hay que seguir su acción de cerca y tomar las medidas convenientes para producir el desastre. Contando con la clase trabajadora, ya sea por los dirigentes fieles o, en su defecto, por la acción de la propia masa, no es difícil llegar a ese resultado. Todo depende de la forma en que se pueden conducir las acciones de conjunto y de la habilidad con que se proceda en la conducción, no solo de las partes sino, especialmente, del conjunto.

En esto, como en la conducción normal de las operaciones, es preciso pensar que se conduce en dos fajas: una planificada en largo alcance, con lo que se puede prever, y otra en la que es preciso estar pendiente de lo que pasa porque obedece al sector de los imprevistos por tratarse de imponderables. Se conduce la primera dentro de un plan que conduce a lejanos objetivos que, como la estrella

214. *Adolfo Benito Cavalli* (1919-1975). Gremialista. Secretario general del Sindicato Único de Petroleros del Estado (SUPE) desde 1962 hasta 1970. Había colaborado con John William Cooke en el Comando Táctico. Estuvo con Perón en su exilio en Caracas. Fue el portador de las cartas de puño y letra de Perón que ordenaban votar a Frondizi en 1958. Integró el Consejo Superior Peronista y fue dirigente de las 62 Organizaciones, siempre ligado a Vandor. Luego, comenzó a frecuentar espacios con altos jefes militares y se transformaría en uno de los más conspicuos representantes del “participacionismo” ligado a la dictadura del general Onganía. Sería secuestrado y asesinado a principios de marzo de 1975.

215. *Ángel Enrique Peralta*. Secretario general de la Federación de Obreros y Empleados Vitivinícolas y Afines (FOEVA), desde 1948. Leal y hasta obsecuente dirigente gremial peronista hasta 1955, se transformaría en uno de los líderes del grupo de los sindicalistas participacionistas y colaboracionistas con la dictadura del general Onganía después.

216. Efectivamente, poco después, a principios de 1968, José Taccone (Luz y Fuerza), Rogelio Coria (construcción), Ángel Peralta (vitivinícolas), Adolfo Cavalli (petroleros) y Paulino Niembro (metalúrgicos) se reunirían en secreto con el general Onganía y su ministro de Trabajo, Rubens San Sebastián.

polar, orienta en la dirección constante; en la segunda, se está pendiente de los acontecimientos para tomar las medidas que cada caso imponga, neutralizado lo cual, se vuelve a tomar la dirección indicada en el plan.

No creo que, si como me dice, las cosas comienzan a orientarse por la unidad y solidaridad de los dirigentes de distintas tendencias, pueda la dictadura dividirnos y, menos, conseguir un sector obrero oficialista. En esto creo que hay un “juego de vivos” para pescar a río revuelto, porque ningún dirigente sindical ignora que una tendencia oficialista de su parte representa su futura destrucción. Con referencia a Taccone²¹⁷, que se lo sindicaba en posición dudosa, no puede ser sino la consecuencia de tratarse de un gremio del Estado y que debe tratar de navegar entre dos aguas. Su actitud en la emergencia también está influenciada por ser un hombre de su gremio el que inviste la secretaria general de la C.G.T. (Prado²¹⁸). En cuanto a Prado mismo, ha de estar sometido a las directivas de su gremio y, en consecuencia, maneado²¹⁹, aunque yo no le tengo ya ninguna confianza, porque se sabe ya destruido y, en situación semejante, como Coria, puede, perdido por perdido, jugar una mala partida. Es claro que, pese a mi relativo optimismo, es preciso pensar lo peor para acertar.

Dentro de todo, lo que hay que asegurar es que la delegación que vaya a Ginebra²²⁰, diga lo que hay que decir y denuncie abiertamente lo que está ocu-

217. *Juan José Taccone* (1924-2007). Gremialista. Delegado del gremio de Luz y Fuerza desde 1949. Entre 1964 y 1970 fue secretario general del sindicato en la Capital Federal. Dirigente del peronismo de relación controvertida con Perón por haber sido uno de los líderes del sector que pactó con el gobierno de facto de Onganía (aunque luego se distanciaría, enfrentándose a Vandor y aliándose con José Alonso). El más independiente de los “participacionistas”. Fue impulsor del proceso de autogestión de la empresa eléctrica estatal. Más adelante, por un decreto del entonces presidente Héctor Cámpora y el consentimiento de Perón (que lo ratificaría en el cargo), sería presidente de SEGBA (Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires) entre junio de 1973 y el 24 de marzo de 1976.

218. *Francisco Prado*: Dirigente del sindicato de Luz y Fuerza. Fue secretario general de la Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza y, luego, secretario general de la CGT entre 1966 y 1968. Respondía a la línea de Vandor. Aunque fue parte del sector “independiente” del sindicalismo, tuvo trato y diálogo fluido con los funcionarios de la dictadura de Onganía.

219. *Maneado*: Sinónimo de manejado.

220. Se refiere a la delegación que, en representación de los trabajadores, iba a participar de la Conferencia Internacional del Trabajo de la OIT que anualmente se reúne en junio en Ginebra (Suiza). La Organización Internacional del Trabajo (OIT) es un organismo especializado de las Naciones Unidas que se

rriendo. Si la delegación no lo hace, se habrá perdido una excelente oportunidad de abrirle un rumbo al gobierno de la dictadura; por lo que pienso que hay que tomar las medidas necesarias para el caso de que la delegación fallara: hacer llegar a la reunión de la O.I.T., por otro conducto cualquiera, la verdad de lo que está ocurriendo en el país; en ese caso, denunciando a la vez que los delegados han sido mal designados por presión o imposición de la dictadura.

Hay medios abundantes de hacerlo, y muchos dirigentes tienen relaciones internacionales con otros sindicalistas americanos como para poder realizar una acción eficaz. Cualquiera que sea la forma, el lío hay que armarlo, porque ello perjudicará a la dictadura hasta en su crédito.

Con referencia a la parte política, me parece muy atinado cuanto me dice de su empeño de ir desmontando el aparato electoral, siempre que se lo haga con la prudencia necesaria porque, aunque no parezca, esos sectores suelen tener más influencia en la masa que lo que aparentemente parece. En otras palabras, todo se puede hacer, pero depende mucho de las formas que se empleen, para evitar males mayores. Los políticos son menos primarios que los sindicalistas y, generalmente, “tejen fino”. Son peligrosos para manejarlos si antes no se los lleva “a comer en la mano”, pero son fáciles cuando se les gana el tirón²²¹. Sin embargo, yo le aconsejaría que esa partida se la haga jugar a otro bajo su dirección, por las dudas. Siempre el empleo de un personero insospechado, le deja a uno la puerta abierta para una retirada honorable en caso necesario.

Lo importante, por ahora, es poner en actividad a los dirigentes políticos para que no se “aplatanen”²²² demasiado con la inactividad, que parece ser la conducta de los demás partidos políticos. Hay que darles misión y luego largarle a la juventud para despertar en ellos la necesaria emulación sin la cual los políticos suelen optar por dejarse estar, que es más cómodo y menos comprometido.

No tengo la menor duda de que algunos dirigentes, tanto gremiales como políticos, andan en malos pasos y en procura de sacar ventajas para el caso de

ocupa de los asuntos relativos al trabajo y las relaciones laborales, cuyo gobierno está integrado por representantes de los gobiernos, de los sindicatos y de los empleadores.

221. *Ganar el tirón*: Modismo argentino que significa “adelantarse o anticiparse a otro”.

222. *Aplatanen* (de aplatanar, término muy español): Volverse indolente y apático.

que la dictadura se consolidara como algunos creen. Esa gente tampoco es nueva, porque vienen mostrando la hilacha desde la famosa “Reunión de Avellaneda”²²³. El neoperonismo no existe sino en el horizonte dirigente y ya podemos delimitarlo en las dos ramas (política y sindical), porque en el fondo están en lo mismo y han trabajado siempre unidos y con los mismos objetivos. Recuerde lo de Mendoza²²⁴, en cuyas elecciones estaban de acuerdo tanto la gente de Vandor como la de Serú García²²⁵, que tampoco era nuevo, porque siempre anduvo en la simulación y la traición, acomodado un día con unos y otro con otros. Reducido Vandor a la acción gremial después de su tremendo fracaso en Mendoza, sus amanuenses, que soñaban con tomar el mando, se han venido abajo como su jefe, y ahora solo se dedican a perturbar en la C.G.T. sin otra proyección ulterior. Por eso, buscan y buscarán aún más en el futuro acoplarse a alguien (como ser la dictadura), porque saben que ya en el peronismo no tienen ni tendrán cabida. Es allí donde pueden volver a establecer enlace con el neoperonismo político de los tráfugas que todos conocemos y que están preferentemente en algunas provincias y en la Capital Federal.

Frente a esto que, en mi concepto, solo se trata de una acción de perturbación en el horizonte directivo, como comúnmente ocurre en todas las agrupaciones

223. *Reunión de Avellaneda*: Plenario del Justicialismo realizado el 23 de octubre de 1965 en el sindicato de Barraqueros de Avellaneda, controlado por el vandorismo, en el que se ratificó la idea de constituir una conducción local, en rebeldía (no explícita) con las órdenes de Madrid. Se atribuye a Vandor haber expresado en esa reunión: “Es necesario estar contra Perón para defender a Perón”.

224. Se refiere a las elecciones provinciales de Mendoza del 17 de abril de 1966. En esa votación, finalmente, se había impuesto el candidato conservador del Partido Demócrata, Emilio Jofré (129.000 votos). Pero lo notable fueron los 102.000 votos de la fórmula Ernesto Corvalán Nanclares-Martínez Baca, apoyada por Perón —que envió a su esposa María Estela Martínez para fortalecer la campaña—, por sobre los 89.000 de la UCRP y los 62.000 del “neoperonismo” de Serú García. El resultado electoral fue un fracaso rotundo del “vandorismo” y una ratificación de la conducción de Perón.

225. *Alberto Serú García* (1921-2013). Dirigente político mendocino. Diputado provincial por el peronismo (1952/1955). Posteriormente enfrentó a Perón, de quien se distanció desde 1957, cuestionando su estilo de conducción. Fue uno de los impulsores del neoperonismo, aliado al vandorismo. Fundó el Partido Tres Banderas en 1960 y, luego, el Movimiento Popular Mendocino desde el que intentó sin éxito ser gobernador de su provincia en 1965 (Perón envió a Isabel a la Argentina para contrarrestar su candidatura y apoyar la de Ernesto Corvalán Nanclares). Había sido electo diputado nacional por el Partido Tres Banderas en los comicios anulados de 1962 y, luego, para el período 1963-1966.

políticas, nosotros debemos oponerle lo que usted está haciendo: organizarnos, enterar bien a la masa de lo que se trata, contactar a los dirigentes de encuadramiento y ponerlos en situación, como asimismo darles a todos directivas precisas de lo que deben hacer. Con ello, se habrá preparado la mejor forma para dejarlos, a los tráfugas, colgados el día de la decisión. De cualquier manera si, como puede preverse, un día la dictadura cae, hay que tener “marcados a fuego” a los traidores ante la masa para que no puedan resucitar luego.

El plan de Borda²²⁶ es claro: captar todo lo que sea captable del peronismo en el orden directivo, para asegurarse una posición de partida, desde la cual intentar lo mismo con la masa popular. Para ello, especula con las soluciones económicas primero y así encarar la captación masiva en el orden social, en una segunda etapa social, en la que podrían aprovechar el gobierno para dar lo que fuera necesario a los gremios para tenerlos de su lado. Una vez conseguida esta segunda etapa, se sentiría en condiciones de iniciar la etapa política hacia una consolidación con el aporte popular. Es claro que todo eso depende de que puedan alcanzar una buena solución económica y que cuenten, a su hora, con los suficientes traidores entre los dirigentes gremiales y políticos y, sobre todo, que nosotros y la gente del peronismo esté hasta entonces con los brazos cruzados dejándolos hacer. Tampoco cuentan con la situación de sus amos, que comienza a deteriorarse como lo refiero al comienzo y, aunque pueden contar con algunos sectores de los viejos políticos radicales y otras yerbas, como Balbín y compañía, tampoco cuentan [con] que gran parte de ellos estarán con nosotros y no con la dictadura, especialmente la juventud y los intermedios que representan el futuro.

Por cuanto le vengo diciendo, me parece prudente comenzar ya a estructurar las cosas, con una planificación adecuada, alcanzando primero una organización conveniente y, luego, disponiendo de dirigentes de la conducción y del encua-

226. *Guillermo Antonio Borda* (1914-2002). Abogado especializado en Derecho Civil. Ministro de la Corte Suprema de Justicia de julio a diciembre de 1966; y ministro del Interior durante el gobierno de facto del general Onganía (1967-1969). De familia radical, en su momento había adherido al peronismo. Su designación no fue bien vista por los sectores liberales de la política y el Ejército por sus ideas participacionistas o comunitaristas. Su plan consistía en la cooptación de dirigentes políticos peronistas o neoperonistas para colaborar con el gobierno militar.

dramiento perfectamente enterados y en permanente enlace como para poder conducir a todo el Movimiento con unidad de concepción y unidad de acción. Si las cosas se hacen bien, no tenemos por qué preocuparnos, pero es preciso que comencemos a interesar a la masa popular en esta acción porque, según mi impresión, se encuentra un poco desligada y abúlica como consecuencia de la larga lucha, de la falta de cargos a la vista y por temor a la represión. Por eso, creo que es muy apropiado proceder como usted lo está haciendo: recurrir a los dirigentes absolutamente seguros y el resto llenarlo con gente joven que no está cansada de la lucha y que quiere lola, que no aspira a cargos y que no teme la represión. Con esa gente solo se puede tener la seguridad en la lucha que ha de librarse, primero, contra los enemigos de adentro y, luego, contra la dictadura y sus aliados.

En cuanto a la Juventud Peronista, la aparición de la Confederación General de Juventudes Peronistas²²⁷, el asunto se presenta auspicioso. Es muy inteligente de su parte el no hacer una oposición frontal a las posiciones temperamentales de los muchachos, porque nada se consigue con ellos por la violencia o la imposición. El camino está más bien en dejarlos correr hasta que se cansen y, entonces, comenzar a encaminarlos por la senda más conveniente. Hay que aprovechar la reacción de los muchachos del Interior para bajarles el copete a los de la Capital y Gran Buenos Aires que, hasta ahora, se habían considerado “dueños de la criatura”. Tan pronto despierten los demás, ellos no tendrán más remedio que entrar en razón. Mi posición sigue siendo la misma: no atiendo nada de la Juventud directamente. Solo lo haré por su intermedio y cuando usted me lo indique, porque no deseo interferir su acción. Por eso, no contesto ni contestaré carta alguna de la Juventud, aunque le aseguro que llegan muchas. Como no les contesto yo, es bueno que les haga presente la situación y que les manifieste de mi parte que yo no deseo saber nada de la Juventud Peronista hasta tanto no esté unida y organizada, tarea que ha de realizar el Secretario General del Movimiento.

227. No encontramos referencias sobre esta organización. Se trataría de uno de los tantos intentos fallidos de unidad.

Sobre nuestros contactos con las juventudes de otros partidos me parece magnífico que comiencen ya ustedes a reunirse. Creo que lo más indispensable, en ese sentido, es dialogar constructivamente con ellos en la forma en que usted me indica. Estoy seguro de que se llegará a un absoluto acuerdo, sobre todo si se tiene la precaución de convencer a la Juventud Argentina de la necesidad de que se sienta el instrumento del futuro, sin el cual el destino del país seguirá a la deriva. Si ellos son los que van a gozar o a sufrir ese destino, nada más justo que sean los artífices que han de elaborarlo. Si se consigue embalar a los muchachos es muy posible que desaparezcan las banderías y tendencias para formar una falange juvenil, unida y solidaria, que indudablemente ha de estar básicamente con nuestra ideología y nuestra doctrina. Si no lo estuviera, no importa, con tal de que llegue a penetrar nuestros designios y objetivos, porque las formas de ejecución no tienen tanta importancia como para preponderar sobre los fines.

Yo le he encargado al amigo R. la tarea de tomar a su cargo las gestiones a este respecto. Pienso que ha de haber adelantado mucho en el sentido de ir limando asperezas en los sectores que sean proclives a entendimientos permanentes, y espero su viaje para ponerme al día en esta materia que tanto me interesa, no como a los demás políticos, con fines electorales, sino como preparación para el futuro político general frente al frente oligárquico-militar que prácticamente está ya formado alrededor de la actual dictadura, y también frente a lo que pueda salir de la acción de los gorilas con los “partidos del Centro”, como asimismo de otros de menor cuantía que no dejarán de aparecer cuando los atraiga “el pastoreo” en los campos gubernamentales y políticos. El Doctor Pedro Michellini, que está muy vinculado con dirigentes de diversos partidos políticos, también ha [echado] su “cuarto a espadas”²²⁸ en el mismo sentido y debe trabajar con R., y le he encargado que mantenga permanente contacto con usted a los fines de una conveniente coordinación. No hay nadie más que esté en estos asuntos, por lo menos que yo sepa.

228. *Echar su cuarto a espadas*: Intervenir o meterse en una conversación o polémica aportando su opinión, su punto de vista. Hay varias interpretaciones del origen de ese modismo español. Pero es probable que provenga de un juego de naipes, por el que se apuesta una moneda (un cuarto) a un palo (espadas).

No sé cuáles serán las posibilidades y conveniencias allí de llegar a acuerdos con las demás fuerzas políticas o parte de ellas. De una manera general, se me presenta desde aquí como una cuestión que podría ser eficaz, si se consigue formar un frente civil para oponerlo al frente militar o, lo que es lo mismo, un frente popular contra el frente oligárquico existente, a semejanza de lo que fue en 1945 el Peronismo y la Unión Democrática. Esto podría ser de efecto para la dictadura como maniobra demostrativa y de aislamiento, cuyos efectos llegarían con el tiempo hasta ser decisivos. En la guerra política, las demostraciones suelen ser más importantes que en la guerra militar porque, mientras en la segunda se busca el aniquilamiento; en la primera, muchas veces, con una retirada es suficiente. En la política sucede como en la táctica del siglo XVII cuando el despliegue de los ejércitos, si se hacía ventajosamente, producía ya la retirada enemiga que evitaba un empeñamiento desventajoso.

Yo sé que grandes sectores de los socialistas y radicales, que obedecen a los carcamanes dirigentes, resistirán como lo hicieron en 1944, pero también sé que muchos otros entrarán, como también sucedió en 1945. Recuerde usted que el Peronismo se formó con grandes sectores de todos los partidos políticos que estaban descontentos con la conducción de sus dirigentes y que, en algunos casos, como en el socialismo por ejemplo, los dejamos en calzoncillos. Se me presenta ahora como un momento propicio para intentar lo mismo con lo que queda de los partidos políticos. Entre ellos hay gente que se encuentra muy propensa a formar el frente, especialmente entre la juventud y en muchos otros dirigentes que siempre han estado vecinos a nosotros, como Solano Lima y su Partido Conservador Popular²²⁹, el Partido Socialista Nacional²³⁰, los Socialistas

229. *Vicente Solano Lima* (1901-1984). Político bonaerense que había fundado, en 1958, el Partido Conservador Popular (PCP), al separarse del Partido Demócrata Nacional, por el que había sido diputado nacional en dos oportunidades (1932-1936 y 1938-1942). El PCP fue la herramienta electoral con la que concretaría una alianza con el peronismo al integrar (en 1973) el Frente Justicialista de Liberación (FREJULI), del cual Solano Lima sería candidato a vicepresidente de la Nación, acompañando en la fórmula al doctor Héctor Cámpora.

230. Probablemente se refiera al *Partido Socialista Argentino*. En 1958, el Partido Socialista se había dividido en dos fracciones, que disputaron el nombre partidario. Inicialmente se identificaban con el nombre del secretario y luego, obligados por la justicia electoral, adoptaron una nueva denominación: la fracción renovadora, con una orientación más izquierdista, que al comienzo se llamó Partido Socialista (Secretaría

de Vanguardia²³¹, el Partido Revolución Nacional²³², un gran sector de la Democracia Cristiana²³³, etc., etc., etc. Sin embargo, es preciso ir con pie de plomo, porque los designios ocultos son peligrosos cuando se trata de acomodarse con grupos no sinceros, de políticos filibusteros, que los hay en gran cantidad y de numerosos matices.

A pesar de todo lo que pueda argüirse en contra de este tipo de acuerdos, yo creo que en esta oportunidad, si se procede con prudencia y cautela, se puede hacer mucho en contra de la actual dictadura y en el sentido de preparar la mejor situación para recibir un desenlace que bien puede producirse en el futuro inmediato. Hay que tener, en cambio, la sabiduría suficiente como para

Muñiz), pasó a ser el Partido Socialista Argentino (PSA); y la otra, con una posición marcadamente anti-peronista, identificada como Partido Socialista (Secretaría Solari) adoptó el nombre de Partido Socialista Democrático (PSD).

231. En 1960 se profundizó el proceso de renovación partidaria en el Socialismo con el objetivo de superar el desencuentro histórico entre los trabajadores y la izquierda, con la intención de alcanzar una articulación entre el peronismo y el socialismo. En ese contexto había sido fundado en 1961 el *Partido Socialista de Vanguardia* (PSAV), audaz intento de proponer una política de unidad con el peronismo, agrupación que daría origen luego a Vanguardia Comunista (VC), primer grupo que, en la Argentina, asumiría la ideología maoísta.

232. Probablemente se refiera al *Partido Socialista de la Revolución Nacional* (PSRN), un partido de la izquierda nacional fundado en 1953 por Jorge Abelardo Ramos y Jorge Eneas Spilimbergo que actuaba como ala izquierda del Movimiento Peronista. Aunque, como se ha visto en un registro anterior, este mismo grupo ya había fundado, en 1962, el Partido Socialista de la Izquierda Nacional (Ver nota al pie del registro del 29 de mayo de 1967, Documento N° 26).

233. *Democracia Cristiana*: El Partido Demócrata Cristiano había sido fundado en 1954, en la clandestinidad, en razón de sus posturas claramente antiperonistas. Con el derrocamiento de Perón, integraría la Junta Consultiva Nacional (un organismo creado por la autodenominada “revolución libertadora”) y había aportado algunos de sus cuadros para los gobiernos de facto de los generales Lonardi y Aramburu. Sin embargo, a partir de 1958, con motivo de las elecciones de ese año, algunos sectores internos del partido (liderados por Horacio Sueldo) iniciarían un proceso de acercamiento al peronismo proscripto. Con el correr del tiempo esas diferencias internas se fueron profundizando hasta que predominó un sector que definió su línea política como reformista progresista, de centroizquierda en el espectro político, proponiendo una estrategia de reconciliación y alianza con el peronismo y liderado por José Antonio Allende, Salvador Busacca y Sueldo. Luego, los dos primeros conformarían el Partido Popular Cristiano, que formaría parte del FREJULI peronista en 1973; y Sueldo lideraría el Partido Revolucionario Cristiano, que para esas mismas elecciones integraría la Alianza Popular Revolucionaria con el Partido Intransigente y el Partido Comunista.

no comprometerse demasiado con fuerzas que nos puedan pretender aprovechar, estableciendo siempre como principio inamovible nuestra preeminencia ideológica y doctrinaria, lo que podemos exigir desde que representamos una mayoría. Establecido esto y exigido en cada caso, lo demás no tiene mayor importancia. A la gente que se incorpore sinceramente no ha de disgustarle y a los que lo hicieran deslealmente llevarían en el pecado la penitencia.²³⁴

La formación de un gran conglomerado político de este tipo no ha de tener fines electorales inmediatos, de manera que será lógico establecer, de entrada, que no se trata sino de hacer frente a la situación actual contra la dictadura militar y que, luego, vendrán las cuestiones ulteriores para las cuales no se puede comenzar ya a discutir: porque nadie puede vender la liebre antes de cazarla. Si se procede bien, los más interesados en establecer un frente político civil para derribar la dictadura somos nosotros. La fuerza militar es fuerte, pero es frágil cuando actúa fuera de canales lógicos y naturales como en este caso. Basta solo recordar el 17 de octubre de 1945, cuando nosotros, con mucho menos de lo que somos hoy, derribamos toda la prepotencia militar con unos cuantos muchachos en la calle. También entonces el Ejército, la Marina y la Aeronáutica se habían hecho cargo del gobierno y estaban, según decían, dispuestos a proceder de la manera más dura y sangrienta pero, una cosa “e parlare di morte ed altra morire”²³⁵: se entregaron ante una amenaza cuando más fuertes creían que estaban. Es que una acción popular bien realizada con poca gente decidida, en varias partes, si se mueve como conviene, le pone los pelos de punta a cualquiera.

También el 17 de octubre teníamos en contra la mitad de los sindicatos, porque sus dirigentes no querían comprometerse, y muchos sindicatos no declararon la huelga, los ferroviarios entre ellos, pero la gente comprometida salió a pesar de los dirigentes que así firmaron su sentencia de desaparecer. En cambio, en el campo político éramos unos cuantos dirigentes, pero nos las ingeniamos para movilizar las bases y lanzar la lucha a la calle, donde éramos fuertes noso-

234. *Llevar en el acto la penitencia* (del refranero español): Significa que cada cual pagará las consecuencias de sus actos.

235. Traducción del proverbio: Una cosa “es hablar de la muerte, y otra morir”.

tros, evitando los bufetes de los políticos, donde ellos eran los fuertes. Si ahora conseguimos preparar poco a poco las acciones callejeras en todo el país que, comenzando por acciones disimuladas, se vayan realizando luchas efectivas cada vez más intensas hasta culminar en un levantamiento general como el del 17 de octubre de 1945, no creo que éstos se decidan a represiones violentas y, en el caso de que intenten hacerlas, no sé si lo podrán realizar. Todo depende de cómo lo hagamos y de las posibilidades que no dudo que se han de presentar oportunamente y para las que deberemos prepararnos. Por eso, hay que organizarse con esta posibilidad inmediata y, además, las otras cosas.

En fin, no sé si me haré muchas ilusiones, pero creo que si se consigue poner a todo el Peronismo de pie, [aprovecharemos] las macanas que, indudablemente, van a seguir haciendo los militares y sus acólitos oligarcas; y [conseguiremos] mantener e incrementar el actual estado de oposición generalizada y neutralizar un poco la “anemia” peronista de este momento; todo puede recorrerse. Por lo menos nada perderemos con intentarlo, contando con que puede presentarse la oportunidad cuando menos lo pensemos. Por eso, creo en la necesidad de organizar al Peronismo con una finalidad, porque nunca he creído en las organizaciones que se realizan sin un fin concreto; por lo menos [eso] está contra los principios de organización que hemos estudiado: *objetividad*, que nos obliga a organizar con un fin objetivo; *simplicidad*, que nos impone suprimir todo lo que represente ampulosidad y complejidad; *estabilidad*, que impone lo permanente, evitando estar como los locos, todos los días empezando; y, finalmente, *perfectibilidad*, que lleva permanentemente a la autocrítica y la corrección de los detalles de perfección. Naturalmente que esto a lo que primero obliga es a *tener un plan* que asegure un objetivo, que permita utilizar los medios sin excrecencias inútiles, en organismos simples, que den un cierto grado de estabilidad y permita corregir sobre la marcha los errores.

Si tenemos un plan, organizaremos para él, nos prepararemos para cumplirlo y nos capacitaremos para ejecutarlo en todas las acciones que de él emerjan. Es la parte más efectiva de una acción, impuesto por la propia filosofía de la acción a que son tan afectos los alemanes que, hasta para salir a pasear, tienen su plan. No creo en las virtudes de la exageración pero, entre los extremos, me quedo con éste. Yo sé que usted, hombre formado en esa escuela, procede tan

racionalmente, que todo esto lo ha de tener previsto y planificado, de manera que le pido disculpas que yo no pueda abandonar mis inclinaciones de Profesor de la E.S.G.²³⁶, a pesar de los años y las vicisitudes. Perdón por todo.

Cuando ya había casi terminado esta carta recibo una de R. donde me dice que la tarea encomendada anda muy bien, coincidiendo con su informe, y que vendrá para la primera quincena de junio para conversar. Según me dice, el Dr. Michelini “echa también su cuarto a espadas”, como dicen los gallegos, en el asunto de coordinar con los demás partidos políticos, y que eso le perturba. Yo no sé cómo es posible que, siendo todos peronistas, no arreglen directamente este asunto, poniéndose de acuerdo para proceder coordinadamente. Le ruego que hable con Michelini y le diga que yo he aceptado que él trabaje en el asunto, pero con la prudencia necesaria y coordinando con R. y con usted. Un poco de buena voluntad y tolerancia harán el resto porque, como usted comprenderá, yo no puedo decirle que no trabaje a un peronista que está vinculado a importantes sectores y busca servir con buena intención. Todas son cuestiones de celos que, si bien no tienen importancia, perturban siempre en el fondo. Usted allí es la autoridad máxima del Peronismo y, en consecuencia, debe aguantar estas cuestiones, como las he venido aguantando desde hace más de veinte años en defensa de una solidaridad que nunca es estable. El oficio de “Padre Eterno” tiene también sus exigencias originales, que no siempre son agradables, pero no queda otro remedio.

He recibido una carta de Alonso en la que me dice que ha hablado con usted: éste es otro punto similar al anterior. Me parece que la unidad en las condiciones ordenadas no le ha satisfecho mucho y, sin que me diga nada al respecto, descubro en sus palabras una cierta amargura. Se trata de un hombre bueno que, como todos, está un poco atado a sus intereses personales y ambiciones, con un alto grado de suficiencia e influenciado por interferencias familiares no siempre prudentes ni constructivas. Su posición ha sido la mejor, dentro de la falta de grandeza y la carencia de desprendimiento que ha caracterizado a los dirigentes sindicales en los últimos tiempos y, con todos sus defectos, ha sido de lo mejor

236. E. S. G.: Escuela Superior de Guerra, institución de formación de los oficiales del Ejército Argentino, cuyo objetivo es la capacitación constante y renovada del pensamiento militar, así como la investigación en materia de defensa nacional; de la cual Perón fue egresado (como Oficial de Estado Mayor) y, luego, profesor de Historia Militar, a partir de 1930.

que hemos tenido en la emergencia. En su momento, se jugó contra los disociadores y eso yo no lo puedo olvidar, aunque las actuales circunstancias nos obliguen a buscar la unidad y solidaridad en beneficio de la defensa común dentro del Movimiento. Vandor, aunque ahora haga buena letra, no ha procedido de la misma manera anteriormente y es el culpable de la mayor parte de los males producidos y que han culminado con el funesto Plan de Lucha que ha colocado a la clase trabajadora en la difícil encrucijada en que se encuentra y, no sé si prejuizo, pero dada su situación en el Proceso de Avellaneda, sigue siendo una pieza muy peligrosa en la conducción del sindicalismo peronista. Es la consecuencia natural de sus malos procedimientos que, indefectiblemente, han de llevarlo a su propia destrucción, como generalmente sucede a todos los que proceden mal.

Son todos estos dirigentes, de uno y de otro bando, buenos y malos, los que dificultan en el más alto grado toda conducción racional, porque han hecho desaparecer la confianza mutua que debe existir entre los que luchan por una misma causa. Es así que todo se dificulta porque se anda en un tembladeral en donde no hay nada en que apoyarse, y que presentan, además de la lucha que hay que sostener con el enemigo común, la propia lucha interna que hay que sostener contra la insidia y la mala fe de los propios compañeros. Me imagino que usted, a pesar de su prudencia y su sabiduría, tendrá que hacer verdaderos equilibrios para superar estos factores tan negativos, que le obligarán a vivir con el fusil al brazo²³⁷. Son cosas de la conducción que, como generalmente sucede, en los momentos en que más necesitamos disponer de la confianza y buena fe de los que luchan a nuestro lado, tenemos que resignarnos a aceptar que ni esa confianza, ni esa buena fe, existen. Sin embargo, es preciso superar este momento y trabajar para cambiar las cosas en procura de un remedio que, si bien no cambiará a los hombres (que siempre serán malos y mentirosos), por lo menos anulará los efectos de sus trapisondas.

Hay que tener mucha paciencia, mucha tolerancia y poseer una gran dosis de humildad y de grandeza efectiva para superar todas estas miserias, pero ése es nuestro oficio por el momento y, como dicen los franceses: “en la guerra, como en la guerra”, proceder de acuerdo con lo que se tiene para construir.

237. *Vivir con el fusil al brazo*: Atento y preparado para lo que pueda pasar.

No deje de saludar a todos los compañeros del Comando Táctico que le acompañan y a los demás peronistas.

Un gran abrazo.

CARTA A JULIO ANTÚN²³⁸

Madrid, viernes 2 de junio de 1967

Al Dr. Julio Antún²³⁹

Córdoba

224

Mi querido amigo:

A mi regreso de Sevilla —adonde fuimos a su Feria— me he encontrado con su carta del 10 de abril pasado y que recién contesto por esa circunstancia. Espero tener el placer de abrazarle en Madrid pues, según me dice el Doctor Zanón²⁴⁰, se propone usted hacer su viaje a Europa con la Señora: si es así, lo esperamos y no deje de hacérselo saber en cuanto llegue: teléfono de Madrid 2.361.162, su casa. El compañero Torcuato Gervilla no me encontró en Madrid y me dejó su carta. No deje de saludar a su sobrino José Rufail y transmitirle un gran abrazo de mi parte.

He lamentado, como ustedes, la desaparición de algunos queridos compañeros de Córdoba y le agradezco mucho que hayan sido ustedes tan amables de

238. Fuente: *Correspondencia 3*, Juan Domingo Perón; Corregidor, Buenos Aires, 1985, pp. 91-93. Compilador: Enrique Pavón Pereyra. Texto transcrito por el compilador. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

239. *Julio Antún Resca*. (1924-1988) Abogado y dirigente peronista cordobés, representó en las internas partidarias a los sectores más conservadores del peronismo, aliado a la “ortodoxia” sindical. En 1963 había sido parte de un cuadrivirato (con Rubén Sosa, Andrés Framini e Ilda Pineda), primero, y de un heptavirato (con Juana Matti, Andrés Framini, Carlos Gallo, Jorge Álvarez, Miguel Gazzera y Delia Parodi), después, designados por Perón para la normalización del peronismo. Este último funcionó bajo la influencia de Augusto Vandor. Cuando el líder metalúrgico desafió la conducción del líder justicialista, Antún se distanció de él. Fue diputado y senador provincial, y candidato a gobernador de Córdoba. También diputado nacional por la Unión Popular (1965-1966). Visitaría a Perón en Puerta de Hierro en este mismo mes de junio de 1967. En los '70, con la Mesa Redonda Permanente Peronista, se opondría tenazmente al electo gobernador cordobés Ricardo Obregón Cano (que lo había derrotado en las internas) y acompañaría la posterior intervención federal a la provincia del 28 de febrero de 1974 a cargo del jefe de policía, el coronel Antonio Domingo Navarro (conocida como el “navarrazo”).

240. *Doctor Emilio J. Zanón Borsó*: cordobés, amigo personal de Perón, con quien solía intercambiar correspondencia.

hacerme espiritualmente presente en cada caso: muchas gracias. He atendido aquí a Hilda López Gigena en los ratos que he podido, porque coincidió su estada con mis viajes. Es una gran muchacha, inteligente, sensible y peronista. Ya he tenido el placer de recibir al Doctor Mercado, pocos días antes de viajar a Sevilla: es una gran persona. Él siguió viaje con la promesa de venirme a ver cuando regrese. Lo estoy esperando.²⁴¹

Le ruego que les diga a todos los compañeros que me escriben, que son muchos, que me perdonen si tardo en contestar. Ustedes no tienen allí una idea de la correspondencia que literalmente me tiene parado. Es lógico que yo, contra todos no pueda. No me gusta hacer contestar las cartas, porque eso no tiene ningún valor. En consecuencia, las contestaciones se me atrasan bastante tiempo o tendría que estar todo el día escribiendo y abandonar la correspondencia más importante sobre la conducción con los organismos del Movimiento, además de otras cosas que debo escribir para publicar,²⁴² etc.

Le pido mil perdones por no haber llegado el 7 de mayo²⁴³ por lo menos con un cable, pero precisamente es cuando andaba fuera de Madrid y a mi regreso me traje una gripe andaluza que, como todo lo de allí, es para hamacarse. Pero usted sabe cuánto le deseo de felicidad en la enhorabuena que le hago llegar, tal vez un poco tarde, pero con todo mi corazón, dándole la bienvenida en la cofradía.

Sé que las cosas por la Patria siguen su curso y poco se puede esperar como no sea para peor. La llegada de Krieger Vasena no da para imaginar nada favorable. Ya he examinado sus medidas y las consecuencias que ellas tendrán para las organizaciones gremiales y para el Pueblo. El poder de los monopolios, con el apoyo de la dictadura militar, será desastroso para el país. Esperemos que eso sea la causa en que ha de apoyarse una reacción en cadena que nos lleve a la posibilidad de presentar un frente nacional unido contra el nefasto frente que tá-

241. De Torcuato Gervilla, José Rufail, Hilda López Gigena y del Doctor Mercado, suponemos que todos cordobeses, no hemos encontrado referencias de ellos.

242. En esos días estaba escribiendo el trabajo "La conferencia de presidentes en Punta del Este" que sería parte de *Latinoamérica: Ahora o nunca*.

243. Probablemente, la fecha del casamiento de Julio Antún.

citamente existe ya, conformado por la oligarquía vacuna, la pequeña burguesía industrial y los milicos. La paciencia de nuestro Pueblo es incomprensible para todos los que contemplan lo que pasa. Creo que el tiempo va siendo nuestro mejor aliado junto con los que nos han sucedido en el gobierno que, como reza en el refrán castellano: “Detrás nuestro vendrán los que grandes nos harán”. No sé si nosotros habremos sido demasiado buenos, pero los que nos sucedieron han sido tan malos que nos han hecho óptimos.

226

No deje de saludar a todos los compañeros y, repito, les transmita mis disculpas para los que aún no les he contestado sus cartas. Mis respetos para su Señora.
Un gran abrazo.

CARTA A BERNARDO ALBERTE (XI)²⁴⁴

Madrid, sábado 10 de junio de 1967 (I)

Señor Mayor Don Bernardo Alberte

Buenos Aires

Mi querido amigo:

Espero que haya recibido mi “chorizoidal” carta anterior que le remití por intermedio de un peronista que viajaba de regreso. Como no deseo dejar pasar [tiempo] sin recordarle, le vuelvo a escribir, aunque poco es lo que puedo decirle, como no sea tener el agrado de avisarle que, dentro de las numerosas informaciones que me llegan a diario, se puede inferir que su tarea es excelente y que las cosas van marchando de la manera prevista. No se me escapa que, conociendo el medio en que actúa, es muy probable que, para llegar a esos resultados, tenga usted que luchar con las lagartijas y neutralizar la acción de muchos “peronistas” que bien podrían ser cualquier otra cosa. Pero esto es usanza de la política: chapalear en la inmundicia, el secreto está en saber pasar sin que lo salpiquen.

He visto, por los informes que me llegan casi al día, el desarrollo de los acontecimientos en el Comité Confederal y la unidad que, merced a su empeño inteligente, se ha conseguido en la C.G.T.,²⁴⁵ pese a la acción insidiosa de algunos dirigentes que, por temor a su orfandad, la resisten en el fondo porque no se atreven a hacerlo en las formas, lo que significa claramente que navegan tras destinos inconfesables. Es natural que, siendo así, la unidad sea efímera,

244. Fuente: Copia de la carta original mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. También transcrita en: *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Eduardo Gurucharri, Colihue, Buenos Aires, 2001, pp. 139-141. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

245. La unidad se había conseguido provisoriamente en abril de 1967 pero, al poco tiempo, volvería a quebrarse por la expulsión de Coria del Movimiento, situación que hizo inocultable las profundas diferencias hacia el interior del peronismo, donde el participacionismo comenzaba a fortalecerse, a partir de una creciente adhesión de dirigentes peronistas a la convocatoria del gobierno de facto de Onganía, en contraposición a las órdenes de Perón.

pero algo es algo dijo el diablo y se llevó al gallego²⁴⁶. Ya los acontecimientos pondrán a cada uno en su puesto porque presiento que se acercan días decisivos en los que los verdaderos dirigentes deberán poner todo el asado en el asador porque, de lo contrario, deberán responder a las bases, que ya se han comenzado a dar cuenta de lo que realmente ha estado pasando, como asimismo la responsabilidad que pesa sobre los caudillitos sindicales que sacrificaron la defensa de todos por arrimar un poco de fuego a su batata²⁴⁷. En la situación actual, en que la dictadura en manos de los monopolios, comienza a destruir las conquistas del Justicialismo, cada uno de ellos debe sentir un poco de culpa y la masa, que los observa y vigila, ya les estará cargando la responsabilidad de lo que ha pasado en la C.G.T., en el Plan de Lucha, en la destrucción de las Comisiones Paritarias y los convenios colectivos de trabajo (la conquista del siglo), en la destrucción de la Ley de Despidos (con el traidor de Coria a la cabeza), la congelación de salarios por dos años, etc., etc. Toda esta responsabilidad, que ninguno de ellos podrá eludir cuando llegue “la hora de la verdad”, está pendiente sobre sus cabezas como la “Espada de Damócles”, y llegará el día en que se descargue sobre sus cuellos la justiciera cuchillada de las sanciones.

Ha pasado la hora de la lucha fácil en la que era posible también jugar a ganar en lo interno del peronismo: ahora solo queda un camino para vencer, y ese camino es la unidad y solidaridad que permita proceder coordinadamente en un plan de acción coherente y conducido en su ejecución con capacidad y decisión de todos. Aquí se va a ver lo que cada uno vale, y los que no muestren qué son, quedarán también sin parecer y desaparecerán sistemáticamente por inocuos e intrascendentes. Eso es lo que muchos temen y, como no lo pueden confesar, tratan de hacerse llevar a la rastra no sin protestar porque los llevan, aunque no ambicionan otra cosa. Ya hablarán de errores, ya declamarán argumentos de toda clase y recurrirán a la amenaza de que la historia ha de juzgarlos, como si la historia se fuera a ocupar de las lagartijas y los camaleones. Lo que no quieren es confesar que procedieron mal, y para cubrir sus anteriores errores pretenden co-

246. Significa que hay que conformarse con lo que haya, aunque sea poco. El refrán original dice: “Algo es algo dijo el diablo y se llevaba a una monja”.

247. *Arrimar un poco de fuego a su batata*: Aprovechar una situación en provecho personal.

meter otros mayores pero, afortunadamente, todo llega a su hora y esto también tendrá su desenlace.

Usted métale nomás como va, que va bien. No se detenga a arrojar piedras a los perros que le ladran en el camino porque así estará amenazado de llegar tarde a donde va. La conducción política, como le he dicho muchas veces, tiene sus exigencias originales, a las que es preciso respetar, y una de ellas es, precisamente, pasar por tonto, porque la política es un “juego de vivos” en el que gana precisamente el que sabe pasar por tonto sin serlo. Todos esos sabios que pretenden dar cátedra en estos quehaceres menores, con soberbia y grandilocuencia, se quedan parados en el primer recodo, de los que la política tiene millares. Aquí, como en todas las empresas que presupongan una acción, el éxito no le sale a uno al cruce ni es nunca obra de la casualidad o la suerte como muchos creen, es siempre producto de la previsión y de una inteligente ejecución. El éxito se concibe, se prepara, se realiza y se explota de acuerdo con lo que el que conduce la acción sea capaz de realizar. Por eso, cada conductor tiene el plan que es capaz de cumplir. Acuérdesse de lo que pasó en el Golfo de Génova en 1796: el Plan de Scherrer [era] defenderse en La Corniza; el de Napoleón, pasar los Alpes y atacar. Los dos tenían razón: ni el plan de Scherrer era para Napoleón ni el de éste podía ser para Scherrer.²⁴⁸

248. Para interpretar esta frase, reproducimos parte de la carta de Perón a John William Cooke del 1° de septiembre de 1957: “Cuando Napoleón estaba en París, en 1795, con el grado de capitán y fuera de servicio por no haber aceptado la decisión del gobierno de pasar al arma de infantería, se produjeron los primeros inconvenientes en el ejército de Italia, que la Convención había enviado al mando del general Scherrer, con el objeto de conquistar para la revolución la Italia y mantener a raya a los austríacos, sardos y piamonteses que mantenían el dominio hasta los Alpes. Napoleón tenía 25 años y el viejo Scherrer sesenta y cinco. Scherrer tenía el plan de encerrarse en ‘La Cornice’, de Génova, y de allí defenderse, mientras pudiera, de la enorme superioridad numérica de sus tres enemigos separados (austríacos, sardos y piamonteses). Napoleón presentó a la Convención un plan de ataque a través de los Alpes, de manera que metiéndose en medio de los enemigos, le permitiera batirlos por separado, mediante una maniobra por líneas interiores. Cuando la Convención envió el plan a Scherrer, éste contestó que ‘el autor de ese plan viniera a ejecutarlo’, y así fue: Napoleón nombrado comandante del ejército a los 25 años tuvo la primera ocasión de demostrar los puntos que sabía calzar. (...) Cuando Napoleón regresó a Francia, después de las campañas de 1796 y 1797, ya era dueño de la población de París y poco tardó en que su extraordinario predicamento lo convirtiera en el dueño de Francia”.

En estos últimos días, mis amigos de la agencia EFE²⁴⁹, española, me han mostrado los cables de Buenos Aires y no sé si serán reales las noticias que hacen parecer que en el gobierno de la dictadura militar se está produciendo una “gata parida”²⁵⁰ de la que muchos van a salir por la ventana. Al parecer se trataría de la lucha que se realiza entre los diversos sectores por copar el “poder detrás del trono”. No sé qué habrá de verdad, pero el caso es que aquí no se lo publica, pero la noticia llega a la Agencia EFE que es la oficial española (del gobierno). Para mí no es una novedad, porque vengo imaginando que, tarde o temprano, han de producirse cosas. La acción de Krieger Vasena, a las cortas o a las largas, tendrá su efecto funesto: cuando fue ministro de Aramburu, recibió el país sin deuda externa y al cabo de dos años dejó el Ministerio con 2.000 millones de dólares de deuda con EE.UU. Lo propio ocurrió con la moneda: recibió el peso cuando se cotizaba a 16,50 por dólar y, a los dos años, él lo dejó a 81 por dólar. Ahora resulta que exige la revalorización del signo monetario. Hay tipos que son caraduras, pero éste es de cemento armado. Ahora, con una política al servicio de los monopolios, pretende recauchutar la maltrecha economía argentina, si es para morirse de risa...

Aún con un pueblo de borregos como es el argentino con la política que se está siguiendo, hay que esperar que llegará un día en que toda medida se colme, y aun los timoratos de hoy salgan a buscar bienestar por el camino que sea. Si la intimidación continúa, llegará un día en que la gente pierda el miedo, como le sucedió a Aramburu y, entonces, se produzca un clima conveniente para buscar la solución, aunque sea violenta. Todo indica que debemos esperar: esperar a que los dirigentes incapaces y deshonestos desaparezcan, esperar a que los flojos entren en desesperación, esperar a que la medida se colme, y todo ello llegará mejor si la falta de acción de los dirigentes sigue como hasta ahora, porque así la dictadura se envalentonará y los monopolios se largarán a la explotación en gran escala. Cuando el momento llegue, nos deberá encontrar preparados por lo menos con el sector de gente que vale algo que, si no

249. EFE: Agencia de noticias internacional, fundada en España en 1939.

250. *Gata parida*: Juego de muchachos que consiste en arrimarse en hilera unos a otros y apretarse hasta echar fuera a uno de ellos, que entonces va a colocarse a un extremo de la fila para empujar a los demás.

es mucho, si las cosas se presentan como creo, serán suficientes. Es claro que debemos nosotros aprovechar las cosas como van, para hacer la suficiente acción coordinada e inteligente que prepare mejor el ambiente y que realice, con la mayor rapidez posible, el deterioro de la dictadura y el desprestigio de las fuerzas que la apoyen. Todo se producirá a su tiempo. ¿Cómo uno puede imaginarse que estos Cacasenos²⁵¹ van a durar diez años en el Gobierno? Eso solo se le puede ocurrir a Onganía.

Bueno amigo Alberte: no deje de informarme seguido. Viajan en esta época muchos argentinos a los que se les puede confiar la correspondencia o, si no, lo puede hacer como hasta ahora. No tiene necesidad de firmar, por el texto me doy cuenta de que es usted.

Saludos a su familia de parte de Isabelita y mía, lo mismo que a los compañeros del Comando Táctico.

Un gran abrazo.

Agregado manuscrito:

Le ruego que me distribuya las cartas que le adjunto.

Vale.

251. *Cacasenos*: Hombres despreciables, viles e infames. Proviene de Cacaseno, nombre de un personaje literario que aparece en *Historia de la vida, hechos y astucias de Bertoldo, la de su hijo Bertoldino y la de su nieto Cacaseno*, escrita por Giulio Cesare Croce (1550-1609, escritor italiano) y que tiene como uno de sus protagonistas a un individuo capaz de todo tipo de maldades y desatinos.

CARTA A ANTONIO A. CASARETTO²⁵²

Madrid, sábado 10 de junio de 1967 (II)

Señor D. Antonio A. Casaretto²⁵³

Buenos Aires

232

Mi querido compañero:

He recibido su carta del 24 de abril que me llega recién hace dos días y que contesto de inmediato aprovechando el viaje de una persona de confianza. Espero que, a esta fecha, haya usted ya recibido mi carta anterior y que le remitiera en los primeros días de mayo. Sin embargo, por si no la hubiera recibido, deseo comenzar por hacerle llegar mi enhorabuena por su designación como Secretario General de los Municipales y mis mejores deseos porque el mayor éxito corone sus esfuerzos por arreglar una situación que presupongo mala después de tantos años de acción de Pérez Leirós²⁵⁴ que, imagino, ha sido desastrosa.

Con referencia a las instrucciones que me pide, como asimismo a mi asesoramiento para colocarse y colocar al gremio en la dirección que ha de seguir en el Movimiento, deseo manifestarle que lo hago con todo gusto a continuación. Lo primero que debe hacer, en este sentido, es ponerse en contacto con el Secretario General del Movimiento Peronista, Mayor Don Bernardo Alberte, que tiene

252. Fuente: Copia de la carta original mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

253. *Antonio Alejandro Casaretto* (1931-1977): Trabajaba como director general del área de Limpieza de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Dirigente gremial de la Unión de Obreros y Empleados Municipales (UOEM). Militante del peronismo revolucionario, sería secuestrado-desaparecido el 12 de febrero de 1977, cuando tenía 46 años. Fue visto en el CCD ESMA antes de su asesinato.

254. *Francisco Pérez Leirós* (1895-1971): Político y sindicalista argentino, dirigente del Partido Socialista. Líder histórico de la Unión de Obreros Municipales. Fue secretario general de la llamada CGT N°2, cuando la Confederación General del Trabajo se dividió en dos (1942-1943), e integró la conducción colegiada de la CGT en el período 1961-1963. En la actividad política, fue elegido cuatro veces diputado nacional por el Partido Socialista de la Capital Federal (1924-1928, 1932-1934, 1934-1938 y 1942-1946). Acérrimo opositor del peronismo.

instrucciones precisas y amplias sobre lo que el Peronismo ha de hacer en cada emergencia. Luego, mantenerse en la línea de la mayor unión y solidaridad gremial, porque ya no se trata solo de luchar por sacar ventajas para los sindicatos sino de hacer frente a la lucha por la clase trabajadora en su conjunto y, finalmente, organizarse, prepararse y planificar coordinadamente con el resto de las organizaciones sindicales para asegurar la realización de una lucha congruente, coordinada y eficaz.

La dictadura militar, desde el 28 de junio de 1966 hasta el cambio de ministros producida a fines de ese año, se ha debatido en una lucha interna realizada por los grupos que dentro de su gobierno pugnaban por copar el “poder detrás del trono” y en la que intervinieron desde los sectores nacionalistas clericales hasta los de los gorilas contumaces, pasando por los grupos de la pequeña burguesía industrial y los sectores de la oligarquía vacuna y agroexportadora. Mientras eso sucedía, los monopolios foráneos y sus agentes vernáculos crearon en el país una situación económica tal que la dictadura no tuviera más remedio que caer en sus manos. El nombramiento de Krieger Vasena, viejo y conocido agente monopolista, no deja lugar a dudas sobre el triunfo de los monopolios. Sus declaraciones, y su acción ulterior, han puesto asimismo de manifiesto claramente la conducta que seguirá el gobierno de la dictadura militar con respecto a la clase trabajadora y, en especial, con sus organizaciones sindicales.

El egoísmo sindical o los intereses personales y de círculo que caracterizó la acción de los dirigentes gremiales en estos últimos tiempos, y que dio lugar a la funesta acción de la C.G.T. y su malhadado plan de lucha, ha permitido a la dictadura militar asestar rudos golpes a la clase trabajadora organizada²⁵⁵, sometida hoy día a un plan de intimidación destinado a hacer caer los brazos a toda reacción obrera contra los avances y extralimitaciones dictatoriales en procura de suprimir las conquistas sociales del Justicialismo, han llevado a las organizaciones obreras a la necesidad de reaccionar contra tan funesta conducción en la que no sé si ha mediado una mayor incapacidad o una mayor deshonestidad, para hacer posible los desastres que contemplamos.

255. Sobre el fracaso del plan de lucha de la CGT y la respuesta represiva de la dictadura, ver notas al pie de los registros del 23 de febrero (Documento N.º 15) y del 5 de mayo (Documento N.º 28).

Desde 1955 hasta nuestros días, es la primera vez que la clase trabajadora argentina tiene frente a sí un enemigo peligroso, porque se ha unido la capacidad de los grupos monopolistas y la fuerza que la dictadura está poniendo a su servicio. Es lógico que se recapacite y que se comprenda que ya no se trata de sacar un poco de ventajas para el sindicato que se dirige, sino que ahora se trata de defender todas las conquistas que la clase trabajadora ha conseguido a lo largo de más de veinte años de lucha y que se encuentran amenazadas de desaparecer de la mañana a la noche.

Ya se ha comenzado con la Ley de Despidos, en la que Coria ha sido la punta de lanza para su desaparición en el sindicato de la construcción. La supresión canalla de los convenios colectivos de trabajo (la mayor conquista obrera de los últimos cincuenta años) y la anulación de las Comisiones Paritarias son un índice claro del camino que está siguiendo la dictadura en manos de los monopolios, como no es menos elocuente la congelación de salarios hasta el 31 de diciembre de 1968 y muchas otras medidas reaccionarias que deben persuadir a los trabajadores argentinos de que se encuentran expuestos a perderlo todo si no se unen para defender lo que es de todos, renunciando a todo interés mezquino y poniendo todo al servicio de la defensa integral de la clase trabajadora.

Frente a este panorama infausto para la suerte sindical y para el destino futuro de los trabajadores, es preciso que cada dirigente sindical, cualquiera sea su rango, [comprenda que] tiene un poco de responsabilidad en lo que ha ocurrido y en lo que ocurrirá en el futuro, si no se toman las cosas con la seriedad y la grandeza que las circunstancias exigen. Por eso, he dado instrucciones al Secretario General del Movimiento, para que propugne, en mi nombre y representación, la unión y la solidaridad necesarias a fin de poder enfrentar los peligros con una acción inteligentemente coordinada en todos los estamentos necesarios a fin de presentar un frente de lucha unido que permita asegurar una unidad de acción sin la cual nada se logrará frente a las fuerzas que amenazan la estabilidad de las conquistas y el destino mismo de los trabajadores argentinos.

Querido compañero: desde la caída del Justicialismo nunca la situación ha sido más peligrosa. Por eso, tampoco nunca la unidad y solidaridad de todos los trabajadores ha sido más indispensable. Luchar ahora por esa unidad y solidaridad es el primer paso hacia el éxito, que no puede escapar a los trabajadores si

éstos inteligentemente conducidos son capaces de superar las miserias personales o de círculo, para convencerse de la necesidad de oponer a la reacción y sus designios, la unidad y solidaridad de todos los trabajadores que han de luchar decidida y enérgicamente por mantener, por lo menos, las conquistas que les dejó el Justicialismo.

Dentro de estas ideas está orientado el Comando Táctico del Peronismo conducido por el compañero Alberte que, además de ser un conductor profesional como yo, es un peronista insospechable, serio y capaz. Hace veinte años que lo conozco y era un hombre reserva dentro de nuestro Movimiento, que me he decidido emplearlo porque la situación imponía la necesidad de echar mano a lo mejor que tuviéramos para superar el difícil momento que se está viviendo en las organizaciones sindicales. Por eso les ruego a todos que le “pongan el hombro” en la forma más decidida posible, porque nuestra suerte futura en mucho depende de lo que este compañero pueda hacer con la ayuda de todos.

Estos son mis consejos para todos los compañeros dirigentes. La forma de ejecutarlos depende de todos ustedes y, al hacerlo, deben tener en cuenta que la conducción de conjunto impone la necesidad de coordinar esfuerzos en una planificación de conjunto que solo la Secretaría General del Movimiento puede hacer con carácter integral.

Le ruego que haga llegar a los compañeros municipales mis más afectuosos saludos con la exhortación más sincera para que se decidan a luchar con decisión y energía porque, de lo contrario, pueden perderlo todo; pero, para que esa lucha sea eficaz, es preciso que se haga en conjunto, planificadamente y con la más perfecta coordinación de todos los esfuerzos.

Un gran abrazo.

CARTA A BERNARDO ALBERTE (XII)²⁵⁶

Madrid, 14 de junio de 1967
Señor Mayor D. Bernardo Alberte
Buenos Aires

236

Mi querido amigo:

Aprovecho el viaje del compañero Silvestre²⁵⁷ para hacerle llegar mi saludo y algunos consejos, como de costumbre. Usted sabe que, además de las informaciones que recibo por su conducto y del Servicio de Informaciones, tengo informantes desde hace mucho que, desde las bases, me pasan los datos de lo que allí se comenta. Tengo el agrado de adjuntarle el juicio que sobre usted me mandan desde allí; sin embargo, debo hacerle presente que, este mismo juicio, es general en otras fuentes, lo que me alegra y quiero transmitirlo textualmente, dice así: “Las opiniones son coincidentes, se trata de una buena persona, de honradez acrisolada, libre de trenzas, etc. Diría que todas las buenas virtudes van para él, aunque algunos piensan que para representar el hombre ideal sería conveniente que fuera enérgico, duro, con gran capacidad para resolver y para tomar las riendas sin que ninguno de los caballos se le desboque. Creo que si esto último lo pusiera en práctica en el momento que sea más oportuno, usted tendría aquí el hombre ideal. Mientras tanto, parece ser un probo, honrado y

256. Fuente: Copia de la carta original mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. También transcrita (incompleta) en *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Eduardo Gurucharri, Colihue, Buenos Aires, 2001, pp. 142-146. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

257. Se refiere a *Adolfo J. Bianchi Silvestre* (1913-2011). Bonaerense, martillero público. De origen radical, ya en 1943 se había vinculado al peronismo a través de FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina). Es uno de los fundadores de la Unión Cívica Radical Junta Renovadora (presidió la junta de Lomas de Zamora, su terruño natal), desde donde había apoyado la candidatura presidencial de Perón. Diputado provincial en 1946. Diputado nacional (1948-1952) por el Partido Peronista. Había integrado el Consejo de Administración de la Fundación Eva Perón. Con el derrocamiento del peronismo, tuvo que exiliarse. Visitó varias veces a Perón en Puerta de Hierro. En 1963 había presidido el Congreso del Partido Peronista bonaerense. En 1973, sería subsecretario de Gobierno de la provincia de Buenos Aires.

meticuloso funcionario que completará sus calidades cuando, llegada la hora, se transforme en un activo ejecutivo”. Este juicio, que no tiene en cuenta la necesidad de proceder ahora con la mayor prudencia y contemplación para evitar fricciones en la conducción, se completará cuando, superado el período de persuasión, comience en el Peronismo el período de mando. Lo felicito por todo. Por sus virtudes, que nadie desconoce, y por su prudencia en la conducción que, si lo puede hacer parecer débil ahora, le ganará el derecho de ser duro y enérgico cuando la oportunidad precisa llegue.

Hemos hablado largamente con el compañero Silvestre que siempre ha sido un peronista sin dobleces ni desviaciones. Fue Presidente del Congreso Peronista Nacional y tiene, junto con su larga experiencia política, muchos méritos en el Peronismo, al que viene perteneciendo desde la primera hora. Le he pedido que le visite y le ponga el hombro. Puede ser hombre de extraordinaria utilidad porque une a su experiencia y buen juicio una gran honestidad personal y política. Por eso me ha parecido muy conveniente arrimárselo a usted que puede utilizarlo sin reservas. Él le explicará cuánto hemos hablado aquí sobre nuestras cosas y sobre la unidad de la Rama Sindical y la organización clandestina de nuestra Rama Política peronista.

La semana pasada le envié una carta con otro compañero que viajaba, espero que la haya recibido, pero como Silvestre viaja esta semana, no he resistido la tentación de escribirle nuevamente. Pienso que el juicio que le menciono en el primer párrafo de esta carta, y que pertenece a un peronista anónimo, es el mejor elogio que se puede hacer de usted y de su conducción: lo primero, porque las virtudes personales son el primer fundamento en la afirmación de un dirigente; y lo segundo, porque veo claramente su prudencia que le aconseja no empezar a los golpes como muchos quieren. Es preciso, en cada caso, ganarse el derecho de ser duro, no olvidando que lo primero que se debe adquirir para conducir es el prestigio, luego vendrá la obediencia y, a continuación, la infalibilidad, que es el grado más alto que se puede alcanzar en la conducción política.

Por otra parte, de acuerdo con su programa orgánico funcional, creo haber comprendido que era su aspiración proceder a integrar primeramente al Peronismo, para lo cual se imponían dos objetivos iniciales: unir y solidarizar a la Rama Sindical y transformar la organización de superficie del Movimiento en una orga-

nización clandestina que la reemplazará, evitando así la represión y persecución. Si eso se realiza acabadamente, yo no tengo la menor duda de que todo se le facilitará en la conducción ulterior porque facilitará una planificación y permitirá una acción coordinada de todas nuestras fuerzas, permitiendo asimismo una lucha con objetivos perfectamente establecidos y un esfuerzo con unidad de acción que es lo indispensable y lo que nos ha venido faltando desde hace mucho por falta de una conducción centralizada.

La falta de decisión y entusiasmo que se nota en el Pueblo argentino en la defensa de sus derechos y libertades esenciales, obedece principalmente a dos circunstancias: primero, que no ve posibilidades cercanas porque la conducción anterior careció de objetivos y la lucha se realizó solo esporádicamente y mal conducida y, segundo, porque la intimidación que la dictadura ha puesto en marcha ha tenido su efecto. Ambas cosas se pueden cambiar si se dispone de una organización y se consigue realizar una conducción coordinada y eficiente. Quedará por vencer la apatía de los dirigentes políticos y los intereses menguados de los sindicales. Los dirigentes políticos están apáticos porque están cansados de la larga lucha, porque temen a la represión y porque no hay incentivo de cargos a la vista, en consecuencia, habrá que buscar remedio a estos males con diversos arbitrios. En cuanto a los dirigentes sindicales, empeñados en intereses parciales, personales o de círculos, será preciso irlos radiando paulatinamente, por lo menos de la conducción efectiva donde son peligrosos, para reemplazarlos por otros que, aunque fueran menos “habilidosos”, por lo menos fueran más honestos y peronistas.

Yo percibo que usted realiza estas acciones lentamente y con la prudencia indispensable. Tampoco se me escapa que esto no se puede hacer de la noche a la mañana y que los vicios y defectos están bastante arraigados. Sin embargo, pienso que debemos ir pensando en poner en marcha una acción, porque si no el enemigo nos puede ganar demasiado tiempo y prepararnos una acción como la de Medio Oriente²⁵⁸. Es indefectible que nosotros debíamos, en el asunto

258. Referencia a una “guerra rápida” como la “de los seis días” (5 al 10 de junio de 1967) en la que hacía pocos días Israel había vencido a la coalición de la República Árabe Unida (Egipto), Siria, Jordania e Irak, alterando el curso de la historia de Oriente Medio.

sindical, hacer un alto en las operaciones a fin de reordenar las fuerzas para no seguir empuñándolas en tan perjudiciales condiciones, pero no es menos importante considerar que, con ese alto, damos a la dictadura un respiro que le era sumamente necesario. En la contemplación de ambas circunstancias, podemos encontrar el término medio justo para la acción. Es lo que yo pienso desde aquí, lo suficientemente alejado como para no influenciarme por lo anecdótico, pero demasiado lejos como para apreciar realmente las circunstancias precisas que aconsejarán el proceder de cada momento.

Sé que la dictadura tiene sus problemas internos como los tenemos también nosotros. Imagino que ellos no duermen tampoco en “un lecho de rosas” y que el tiempo es un factor muy determinante que, hasta ahora, había estado a nuestro favor pero que, si el tiempo pasa ante nuestra inactividad, puede volvérsenos adverso con una consolidación siquiera sea parcial o circunstancial de [la] dictadura. Nuestro Pueblo ha demostrado en estos doce años que es naturalmente apático y aguantador, tal vez un poco temeroso y camandulero, que no actúa sino cuando se ve impulsado por una conducción que lo lleve y una “aliviada” que lo ayude. Tampoco sería lógico empuñarlo en una lucha de fuerza con la fuerza misma, pero sí se pueden desarrollar acciones como las que conversamos en su visita, en las que llevará esa “aliviada” y que pueden ser efectivas en los actuales momentos si se las realiza generalizadamente, en todo el país, con unidad de acción y empleando procedimientos adecuados.

De cualquier manera, las formas de conducir nuestra lucha creo que deben ser de dos naturalezas: una lucha de conjunto en la que la conducción es todo porque presupone medidas también de conjunto, congruentes y coordinadamente planificadas, que llevan a una conducción centralizada a fin de asegurar la unidad de concepción y de acción. La otra lucha es la que se puede realizar descentralizadamente y que presupone la acción de todos los peronistas, en todas partes y en todo momento, mediante campañas de provocación, intimidación, sabotajes, boicots, etc., que deben coincidir en grande con la conducción de conjunto anterior. Si ambas cosas se realizan, no tengo la menor duda de que la dictadura y las fuerzas monopolistas que la apoyan y que se apoyan en su fuerza militar, comenzarán a sentir los impactos cada día con una mayor intensidad. Lo peor aquí, como en la guerra, es permanecer inactivo, porque siempre es preferible

una mediocre acción que nada. La lucha hay que mantenerla, por lo menos para neutralizar en parte las acciones del enemigo, si es que no se puede llegar más adelante. El desgaste es también una forma de ganar, y a la dictadura, que también tiene sus disensiones internas, está en el gobierno y trata de ganar tiempo, nada le perjudicará más que el desgaste que le provoquemos y que se sumará al que ya de por sí produce el hecho de gobernar, máxime si consideramos las circunstancias difíciles en que debe hacerlo.

Tanto mi larga experiencia como mi intuición me dicen que la situación argentina, tal cual se presenta tanto desde el punto de vista político como social, [en] las condiciones en que la dictadura se propone seguir actuando y [en] las condiciones en que se encuentran las fuerzas populares, presenta un cuadro peligroso. Todo me hace pensar en la necesidad de ir pensando, desde ya, en la necesidad de preparar algo decisivo para aplicar en el momento oportuno. Ya no podemos pensar ni en elecciones, ni en otras soluciones circunstanciales de otro tipo en las que el Peronismo pueda tener cabida de ninguna naturaleza. La actual dictadura no se diferencia en nada de la de Aramburu: sus hombres son los mismos y sus métodos exactamente iguales, aunque todavía no haya llegado a la violencia porque han reemplazado a ésta por procedimientos insidiosos que resultan aún más perjudiciales para el Pueblo. Las fuerzas políticas disueltas no parecen dar señales de vida efectiva como no sean sus manifiestos intrascendentes e inoperantes; pero de acción efectiva, nada. Si nosotros no nos ponemos a hacer algo en serio, estoy seguro de que ningún otro lo hará.

Por todo lo anterior, creo que ha llegado el momento de comenzar a actuar a través de todos los dirigentes del Movimiento: darles una idea clara de lo que tenemos que hacer y exhortarles a que cada uno de ellos comience a prepararse en su ámbito con decisión y energía, utilizando solo a los que merecen confianza y que sean capaces de hacer algo útil, no tratando, como se ha hecho hasta ahora, de trabajar en mezquinas acciones de provecho personal. Promover una acción semejante puede ser el comienzo y, luego, “el apetito vendrá comiendo”. Hay que destruir, por cualquier medio, la apatía dominante, porque si ello no se consiguiera, habríamos perdido el tiempo durante doce años [al] sostener una lucha que, por abandonarla al final, se habría perdido a pesar del sacrificio inmenso realizado en todos los órdenes. Eso lo sabe la dictadura y por eso trabaja

lenta, pero seguramente, en ir acentuando nuestra apatía y tratando de desarrollar un clima de conformismo que termine por apaciguar a todos en una desgracia preconcebidamente creada para dominar. Si nosotros no reaccionamos contra tales formas de dominación, estaremos perdidos. Hay que ya comenzar a hablar de revolución y prepararla lentamente en el Pueblo, porque frente a la tarea que se ha impuesto el gobierno militar de crear las condiciones de aguante popular, nosotros debemos crear las de rebelión, aunque después ésta no se realice. Ellos se proponen acentuar la acción nerviosa del “vago” y nosotros debemos agitar al “simpático”, aunque para ello debamos “tocar el trigémimo”.

En fin, no sé si me equivoco pero, a esta “altura del partido”, yo creo que ya no queda nada que esperar: o nos ponemos los pantalones, ajustamos bien la faja y actuamos, o los acontecimientos pueden superarnos en poco tiempo más. Si el Movimiento no da para más, a pesar de nuestro empeño y de nuestros desvelos, habrá llegado la hora de pensar que ha sido vencido por sus dirigentes; habrá también llegado el momento de recordarle que los pueblos que no quieren o no saben luchar por su libertad, merecen la esclavitud.

No deje de saludar a su familia tanto en mi nombre como en el de Isabel, que siempre los recuerda con mucho cariño y agradecimiento. Otro tanto para todos los peronistas que le acompañan.

Un gran abrazo.

CARTA A PEDRO MICHELINI (VI)²⁵⁹

Madrid, lunes 22 de junio de 1967
Señor Doctor Don Pedro E. Michellini
La Plata

242

Mi querido amigo:

De acuerdo con lo prometido en mi anterior de comienzos de mayo, ahora con más tiempo, deseo hacerle llegar mi contestación a la suya del 11 pasado, que recién recibo.

La situación general: Como le decía en mi anterior, pienso que la dictadura militar ha entrado en un nuevo período: desde el 28 de junio hasta el cambio de sus ministros se trató de una lucha entre sectores internos por copar el poder,²⁶⁰ en la que intervinieron desde los grupos nacionalistas clericales hasta los gorilas contumaces. Entre tanto, los grupos que sirven a los monopolios foráneos y vernáculos crearon una situación económica en el país para que ese poder cayera en sus manos. El nombramiento de Krieger Vasena, conocido agente de los monopolios, confirma lo anterior. Sus declaraciones primero y su accionar después ponen en evidencia, claramente, de lo que se trata.

Dentro de ese esquema, se trataría de la habilidad de los monopolios y sus grupos técnicos afirmados en la fuerza de la dictadura, que ha pasado a ser su respaldo político. La evidente campaña de intimidación que, aprovechando el caso de la C.G.T., se ha desencadenado contra las organizaciones de la clase trabajadora, tiene por objeto paralizarla en toda posible resistencia, mientras se

259. Fuente: *Perón. Develando incógnitas. Algunos hechos poco claros de su vida política*, de Pedro E. Michellini; Corregidor, Buenos Aires, 1993, pp. 90-94. Reproducción facsimilar de la carta mecanografiada con firma de puño y letra. Los destacados son del original. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

260. Desde el 28 de junio de 1966, fecha de inicio de la autodenominada “revolución argentina” y del gobierno de facto del general Juan Carlos Onganía, hasta la asunción de Krieger Vasena como ministro de Economía (3 de enero de 1967).

desmonta el sistema social paulatinamente, para regresar a 1943²⁶¹. La liquidación de los Convenios Colectivos de Trabajo, como la supresión de las Conveniones Paritarias; la anulación de la Ley de Despidos, cuya punta de lanza fue el inefable Coria; la congelación de salarios hasta el 31 de diciembre de 1968, etc., etc., son medidas que no dejan lugar a dudas.²⁶²

El golpe dado a la Central Obrera lo han aprovechado bien. Nuestros dirigentes han dejado inerte al organismo y no sé si en ello ha intervenido más la incapacidad que la deshonestidad de estos dirigentes; pero el asunto es que no se ve reacción por ninguna parte ante estos verdaderos despojos de las conquistas logradas en veinte años. Al ordenar nosotros la unidad a fin de salir de esta falsa situación y construir una Central Obrera libre del lastre de dirigentes venales, incapaces o con cuentas pendientes que los hace entregarse a la dictadura ante la amenaza de una inspección contable en sus sindicatos, vemos la reacción de la dictadura impidiendo con argumentos curialescos y echando mano a la Reglamentación de la Ley de Asociaciones Profesionales elaborada por Illia con la intención de destruir las organizaciones.

Todo ello, conjuntamente con las medidas políticas para la anulación total de esta actividad, conforman un cuadro claro de lo que se ha propuesto realizar la dictadura en el país: anular toda resistencia en forma de posibilitar un gobierno discrecional sin limitaciones. Dentro de eso, asociado con los monopolios, estructurar una economía sometida a los intereses monopolistas y al servicio de la oligarquía, en la medida necesaria para conseguir un apoyo relativo, aunque sea de los sectores más minoritarios, que siempre es mejor que nada como pareciera estar sucediendo.

La situación económica: El Plan Krieger Vasena se evidenciará cada día más como un gran camelo nacional. Los intereses creados y el temor de la gente impiden que este plan sea desenmascarado lisa y llanamente. Pero sobre todo el temor que parece haberse apoderado de importantes sectores de la opinión

261. 1943: Se refiere a la época anterior a la revolución del 4 de junio de 1943 que fue el punto de partida para el surgimiento de Perón como figura política y, por tanto, del peronismo.

262. Medidas del Plan Krieger Vasena, que el ministro de Economía del gobierno de Onganía había anunciado y comenzado a desarrollar a partir de marzo de 1967.

independiente impiden la verdad latente. Es un temor sutil e invisible que, en última instancia, no hace más que reflejar la presencia de un formidable aparato de represión que, si bien no se muestra desembozadamente, existe en la realidad y se manifiesta en las formas más imprevisibles.

244 La toma del poder por un sector del mismo sistema —en este caso las Fuerzas Armadas— al margen del pueblo, en la actualidad cuesta mucho dinero. En el pasado, el cambio más o menos violento del poder no alteraba esencialmente el ritmo económico; pero hoy las cosas son muy distintas, máxime si ese golpe, como se evidencia cada día, se realiza contra el pueblo y al margen de éste.

La esperanza de la ayuda externa en que se fincan todas las ilusiones de la dictadura es un asunto para el consumo de los tontos. La dictadura sabe que de afuera no viene ni vendrá un cobre. Los famosos créditos “stand by” por 400 millones de dólares, están destinados pura y exclusivamente para equilibrar, en caso necesario, un balance de pagos desfavorable. Es decir, son dólares para pagar a los acreedores extranjeros para que éstos no dejen de cobrar, pero no significan ni un centavo de inversión productiva para el país. Esto, que es elemental, no sólo no se dice sino que, por el contrario, tal operación aparece publicitada como un éxito financiero del gobierno. Por lo demás, nuestras cuotas al Fondo Monetario exceden esa cantidad.

Mientras tanto, según propias declaraciones del presidente del Banco Central²⁶³, en el seno del F.M.I. la deuda externa argentina al 31 de diciembre de 1966 era de 3.276 millones de dólares. Por otra parte, de acuerdo al Plan Krieger Vasena, solo se emitirán en el año 1967 la suma de 75.000 millones de pesos. Al 31 de marzo, la Tesorería ya adelantó el 60% de ese importe. Lo único real es el fortalecimiento fiscal que saca plata en cualquier forma y la gente, atemorizada, paga. El empadronamiento obligatorio y perentorio de los afiliados a las Cajas de Previsión, significó una suma fabulosa, como asimismo los impuestos a los automotores en uso y ahora el impuesto a la propiedad. De allí que su proyecto sea tan interesante, especialmente si la gente no tiene miedo y comienza a

263. El doctor Pedro Real.

resistir los pagos, porque de lo contrario vendrá luego una serie de impuestos inverosímiles como los anteriores.²⁶⁴

La situación sindical: Como dije al principio, en este sector no pasa nada. Existe una atonía total en todos los órdenes aunque, a pesar de los rumores, no se engaña a nadie. Especialmente en este sentido gremial, la carencia de una oportuna y eficaz conducción ha ido llevando las cosas a este extremo. Veo, por ahora, como inútil que esporádicas declaraciones de la C.G.T. o de cualquier otro gremio significativo pretendan levantar las cosas: no pasa nada y se mantiene la carencia de iniciativa y de lucidez para ver la realidad. Por eso he ordenado la unidad imperativamente, porque es preciso recapitular procedimientos y establecer, de una vez por todas, un plan inteligente y ejecutable que, a la vez que resuelva el problema de la intimidación, neutralice la acción de los que traicionan los objetivos por diversas razones.

No creo que sea el caso de enfrentar a la fuerza con la fuerza porque, aparte de que sería estúpido, no estamos en condiciones de hacerlo. Entonces es preciso recurrir a la habilidad. Presentar una batalla frontal a la dictadura que dispone de la fuerza sería ir hacia el desastre. Es preciso diluir esa lucha como en la guerra de guerrillas, en miles de pequeños combates que se empeñan donde tenemos las de ganar y que, sumados, representan en sí una gran batalla. Es el procedimiento que indican en estos casos los principios más elementales de la conducción. Pero, para poder hacer esto, necesitamos, en primer lugar, estar unidos y solidarios, de forma de hacerlo coordinados y con la más absoluta unidad de concepción y de acción. Todo este trabajo se lo he encargado a Alberte que, como yo, es un técnico de la conducción. No interesa ahora que sea un político sino un guerrero que conozca su oficio, porque de lo que se trata es de pelear y no de conversar. Espero que todos los peronistas lo entiendan así y estrechen filas sobre él, colaboren en todas las formas imaginables y se sometan a sus órdenes cumpliendo en la mejor forma sus designios. Solo así se podrá tener la conducción que todos anhelamos, pero que no todos hacemos lo posible para lograrlo.

264. El gobierno había aumentado los impuestos al consumo de bienes durables y a las bebidas alcohólicas; y creó un tributo de única vez sobre la propiedad urbana y rural. Sin embargo, simultáneamente redujo los gravámenes sobre las importaciones y las cargas del impuesto a los réditos.

Situación social: Frente al cuadro que venimos mencionando, es natural que la situación social sea en este momento un verdadero desastre. Ya no se trata de la lucha de un gremio por conquistas más o menos particulares, sino de una amenaza fehaciente sobre todas las conquistas de la clase trabajadora argentina, en cuya defensa ha de empeñarse toda ella sino quiere verse en poco tiempo reducida a las peores situaciones que caracterizaron los tiempos que llamamos la “Década Infame”. Por eso, junto con la organización, ha de fortalecerse la solidaridad entre los dirigentes que afirmen la unidad indispensable. El egoísmo sindical, que parece haber sido la principal causa de lo que pasa, es preciso hacerlo desaparecer de raíz, porque nada puede valer una ventaja parcial para un gremio cuando se sabe que “a posteriori” todos los gremios sufrirán las consecuencias de una destrucción general.

Situación política: Concordante con todo lo anterior, según mis noticias, la dictadura y sus organismos “sui generis” de planificación²⁶⁵, se encuentran empeñados en formar una organización política de apoyo al gobierno militar que, sin tener las características de los partidos políticos, representan un apoyo cívico por conjunción de intereses entre los elementos agro-exportadores, oligarquía vacuna, pequeña burguesía industrial y sectores independientes que coinciden. A esta tarea se agregaría una acción destinada a impedir la formación de frentes nacionales civiles, para lo cual contarían con la colaboración de dirigentes de los partidos disueltos que, trabajando de “quinta columna”, se encargarían de desentusiasmar a los jóvenes proclives a unirse contra la dictadura.

En todo sentido, la situación política se ha aclarado por completo en el país: se trata de una clara posición reaccionaria tomada por la dictadura frente al pueblo argentino. Ello presupone una acción determinante de enfrentamiento como ya sucedió en 1945 entre el Peronismo y la Unión Democrática. Las fuerzas de carácter popular (Radicalismo, Socialismo, Democracia Cristiana, Demó-

265. Durante la dictadura de Onganía se había instituido el Sistema Nacional de Planeamiento (SPN) que estaba conformado por el Sistema Nacional de Planeamiento y Acción para la Seguridad, conducido por el Consejo Nacional de Seguridad (CONASE), y el Sistema Nacional de Planeamiento y Acción para el Desarrollo, cuya cabeza era el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE). A ellos se sumaba, entre otros organismos, el Consejo Federal de Inversiones (CFI).

cratas Progresistas, Conservadores Populares, etc.)²⁶⁶ tendrán que decidirse por una de estas tendencias para el futuro. Sería lamentable que, nuevamente, por influencia de dirigentes colocados fuera de onda o que sirven otros intereses, algunas fuerzas populares como el Radicalismo del Pueblo, quedaran en falsa posición frente al destino que deben cumplir.

Los primeros que saben que no han de desaparecer los partidos políticos son los grupos que sirven a la dictadura, pero sí que pueden debilitar su accionar y aun embarullarlos con la finalidad de conformar una nueva agrupación que responda mejor a sus designios ulteriores. Todo lo que se hace tiende a dispersar y dividir, para dominar. Tanto en lo gremial como en lo político, ésa es la clara intención de la dictadura, aconsejada por los grupos monopolistas a quienes sirve. Cuentan para ello con la cooperación de muchos dirigentes tanto políticos como sindicales que, infiltrados en las organizaciones correspondientes, trabajan a sueldo o presión de las fuerzas interesadas en disociar.

Usted me habla de la necesidad de planificar una acción y ejecutarla sin pérdida de tiempo. Para ello, primero debemos unirnos, luego organizarnos y, finalmente, planificar y realizar. Por eso he dado ya instrucciones al respecto y si usted conversa con Alberte podrá obtener datos sobre lo que hay que hacer. Sin embargo, lo felicito por la idea de formar el “Centro de Estudio de Problemas Argentinos” que puede ser la base para conformar luego diferentes equipos económicos, sociales y políticos que se dediquen expresamente al estudio de los problemas nacionales. Algo así como un “gobierno paralelo” que, utilizando publicitariamente los medios disponibles, aparezca como un ente nacional, formado por hombres de prestigio y capacidad, que se prepara para asumir oportunamente el Gobierno. El efecto que producirá su aparición, con la mayor publicidad posible, será de gran importancia y hará temblar a la dictadura. En la formación de esos equipos deben participar hombres de todas las tendencias

266. Ver registro del 30 de mayo (Documento N.º 34), carta a Bernardo Alberte (X). Aquí Perón agrega una referencia al Partido Demócrata Progresista, fundado en 1914, de fuerte predicamento en la provincia de Santa Fe, que nació del liderazgo de Lisandro de la Torre. Sorprende la mención que hace Perón: fue siempre un partido que se opuso al yrigoyenismo y al peronismo. Fue parte de la Unión Democrática en 1946 e integró la Junta Consultiva después de 1955. En 1963 había ido a las elecciones aliado con el partido fundado por Aramburu (UDELPA) y nunca coincidió con las estrategias electorales del peronismo.

(desde conservadores hasta comunistas) y producir estudios similares a los que ya se publican en la revista mensual “Izquierda Argentina”²⁶⁷.

248 Creo asimismo que este Centro puede ser la base de la formación posterior del Frente Nacional de que tanto estamos hablando, en el que la juventud argentina, sin distinción de colores y sin banderías, pueda tener preponderancia, orientada hacia la unidad de las fuerzas de tendencia popular contra los intentos de la reacción. Es indudable que los hombres que colaboren en ello y tengan condiciones, deberán ser los hombres del futuro. En cada una de sus mochilas irá el bastón de mariscal.

Me parece muy bien que usted se empeñe cada día más en la tarea de unir las fuerzas proclives a formar unidad alrededor de la tendencia popular, porque ése será indudablemente el final de todo esto. Yo recuerdo que lo mismo sucedió en 1945, cuando desde la Secretaría de Trabajo²⁶⁸ hicimos un llamado similar y conseguimos la mitad del Radicalismo con Quijano, Antille, etc. a la ca-

267. Se refiere, en realidad, a Izquierda Nacional; sobre esta publicación, ver nota al pie del registro del 29 de mayo (Documento N.º 33).

268. *Secretaría de Trabajo y Previsión*: Producida la revolución del 4 de junio de 1943, Perón comenzó ocupando cargos menores en el gobierno que surgió de ella. En octubre de 1943, solicitó desempeñarse en el Departamento Nacional del Trabajo, un modesto organismo creado en 1907 dedicado a los asuntos laborales y sindicales. El joven coronel inició, desde ese lugar, su contacto con la clase trabajadora argentina, adentrándose en sus problemas y necesidades. Convirtió al modesto organismo en Secretaría de Trabajo y Previsión, amplió sus facultades y asumió su nueva titularidad el 10 de diciembre de 1943. Desde allí impulsó la organización de los trabajadores en sindicatos, transmitiéndole al movimiento obrero una visión reivindicatoria y nacional del trabajo y promovió una legislación protectora inspirada en los principios de justicia social.

beza del Litoral; Siri²⁶⁹, Juan Cooke²⁷⁰, Leloir²⁷¹ y otros en la Provincia de Buenos Aires, como muchos otros en la Capital. En esa ocasión, también atrajimos a la mitad del Socialismo y gran parte de los demás partidos que realmente eran de tendencia popular. Solo los carcamanes dirigentes quedaron enfrentados con nosotros, es decir, con el Pueblo, y recibieron su castigo en las elecciones de 1946. La situación se repite de nuevo y estoy seguro de que pasará lo mismo, porque el hombre es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra.

Es conveniente abrirle los ojos a los muchachos para que no se dejen dominar por los animales sagrados que aún siguen encabezando las agrupaciones políticas, porque ellos les harán luego pagar a los jóvenes las consecuencias de su propia insensibilidad y falta de imaginación, como ha sucedido ya en estos últimos veinte años. Si esa juventud no es capaz de reaccionar y tomar el toro por las astas, se encontrarán luego con un futuro vacío, sin contenido popular y sin porvenir, sin que les valga nada lamentarse y protestar contra sus antece-

269. *Emilio Pío Siri* (1882-1976). Médico y político bonaerense, de origen radical. Fue electo diputado por la UCR en 1924 y en 1928. Intendente de su ciudad natal, Mercedes, en 1926. En 1945 fue parte de la fracción radical que se sumó al impulso de la candidatura de Perón desde la Unión Cívica Radical Junta Renovadora. Fue designado intendente de la Ciudad de Buenos Aires entre 1946 y 1949. Después fue presidente del Banco Hipotecario Nacional.

270. *Juan Isaac Cooke* (1895-1957). Abogado, político y diplomático. Desde joven militó en el radicalismo (UCR). Fue diputado nacional por ese partido (1938-1942 y 1942-1943, por la provincia de Bs. As.), del que fue expulsado cuando adhirió a la candidatura presidencial de Perón. Fundador de la Unión Cívica Radical Junta Renovadora. Fue designado Ministro de Relaciones Exteriores y Culto en 1945, bajo la presidencia de Farrell. Luego fue embajador en Brasil y en España, y delegado ante la ONU. Padre del intelectual y dirigente del peronismo combativo John William Cooke.

271. *Alejandro Leloir Martínez de Hoz* (1890-1974). Abogado. Provenía del radicalismo “yrigoyenista”: había sido integrante del Movimiento Revisionista de la UCR bonaerense y estuvo cercano a los hombres de FORJA. Luego, como integrante de la UCR Junta Renovadora, adscribió a la candidatura presidencial de Perón. Fue electo diputado nacional, 1948-1952 y 1955 por el Partido Peronista de la provincia de Bs. As. Al momento del derrocamiento del gobierno de Perón (1955) era el presidente del Consejo Superior partidario. Fue detenido y confinado en la cárcel de Ushuaia. Luego, se involucraría en el surgimiento del “neoperonismo”.

sores por un delito de lesa Patria²⁷² que ellos, con su falta de decisión, hicieron posible cuando todo les aconsejaba cortar semejante estúpida carrera hacia el abismo.

Usted sabe, porque me [lo] ha oído decir muchas veces: yo estoy sobre el bien y el mal. Nada ambicioso, porque he sido todo lo que se puede ser en la Argentina. Nada deseo tanto como que aparezca el que me ha de reemplazar en esta lucha que ya dura demasiado para mí, al que pudiera yo pasarle con esa acción toda mi experiencia que, en política, es la parte más efectiva de la sabiduría. Este proceso es fatal porque en la carrera de postas generacional a alguien tenemos que entregar el “testimonio” para que siga corriendo. Los que afirman que yo soy el obstáculo para la formación de un Frente Nacional contra la dictadura, solo recurren a un sofisma con que disimular su incapacidad o su mala fe. Ellos son los que temen a una agrupación semejante, porque saben que en ella, posiblemente, ya no serán nadie ni nada, y aún conservan sus ambiciones tantas veces frustradas como las que pusieron en juego. A usted le consta que yo no haría cuestión aunque el hombre que surgiera, por sus valores, para encabezar una posible unidad, fuera o no peronista, porque no se trata de nuestro Movimiento sino de la Nación.

Situación del peronismo: Como usted sabrá mejor que yo, hasta ahora se ha estado en la tarea de organización a través de la Secretaría Lannes y luego de Alberte. La Rama Sindical, manejada discrecionalmente por los dirigentes, se ha ocupado de pelear a los tráfugas (que también los hay), y esa pelea nos ha llevado en forma paulatina a una disociación perniciosa, en la que cada Comisión Directiva se ocupaba solo de su sindicato y nadie tenía en cuenta la conducción de conjunto, que terminó cayendo no solo en manos incapaces sino también desleales o deshonestas. Ésta es la triste realidad. Todos utilizaron mi nombre, pero no en provecho de la masa trabajadora sino de los dirigentes sin grandeza, con intereses o bajo amenazas por incorrecciones en el manejo de fondos, con lo que pasaron a ser instrumentos de la dictadura. Yo he dado orden para la unidad, y Alberte se encuentra empeñado en efectivizarla. Veremos lo que se puede hacer.

272. *Delito de lesa Patria:* Todo el que compromete la seguridad exterior del Estado y principalmente la traición. Además, ciertas formas de rebelión que causan estragos inmensos en la economía o en la moral del Pueblo.

La Rama Política, aunque un tanto inactiva por temor a la represión, por la falta de incentivo de los cargos o porque están un poco cansados de la larga lucha, se organiza lentamente en las formaciones clandestinas con éxito en el Interior. La Capital todavía no da señales de vida.

Creo que la juventud se encamina lentamente hacia una unidad laboriosa y difícil por la existencia de muchos caudillitos enfrentados. Las “formaciones especiales” siguen funcionando, pero en secreto, como debe ser. En conjunto, el Movimiento marcha lentamente. Alberte es un hombre especialmente capacitado para la conducción, porque es un profesional en esa actividad. Solo necesita que todos lo ayuden en su difícil tarea, por lo que les pido que lo secunden de la mejor manera.

Creo haberle tratado todos los puntos que, me parece, yo los puedo ver mejor desde aquí, alejado del trajín de la lucha diaria; porque allí a muchos les sucede lo que al que no está libre para contemplar el conjunto: “porque el árbol no le deja ver el bosque”.

No deje de saludar a los amigos y en especial al Doctor Facundo Suárez, a quien guardo una especial consideración y afecto, porque he visto en él valores morales que no percibo en muchos políticos de la actualidad argentina. Sé que sus compañeros se dividen y que un sector lo ataca mientras otro lo apoya, lo mismo que sucedió en 1945 cuando hicimos la primera unidad justicialista. Sin embargo, el tiempo le dará la razón. Saludos a su Señora. Un gran abrazo.

CARTA A PEDRO MICHELINI (VII)²⁷³

Madrid, 24 de junio de 1967

Señor Dr. D. Pedro Michelini

La Plata

252

Mi querido amigo:

Le adjunto una carta contestación para que me haga el favor de hacerla llegar a su destinatario de acuerdo con lo que me encarga en la suya del 16 de junio que contesto. Quedo en claro sobre las interesantes informaciones y chimentos que me hace llegar. Creo que todo se va desarrollando al ritmo lento pero seguro que hemos previsto desde el comienzo de este engendro de dictadura militar.

Sé que los muchachos nuevos de la C.G.T. han dicho mucho en la O.I.T.²⁷⁴, aunque no tanto como hubiera sido de desear. En la Conferencia de Ginebra se apareció como peludo de regalo el inefable Cavalli [al] que, no sé con qué pretexto, lo incorporaron a la delegación, cosa que tendrán que explicar a su regreso, porque no me cabe la menor duda de que este “señor” ha ido en representación de la parte sindical que sirve a los intereses de la dictadura. En fin, no sé si estaré prejuzgando pero, conociendo al pájaro, no es difícil distinguir su plumaje.²⁷⁵

Sería realmente interesante que estos muchachos nuevos dieran su “grito de Ypiranga” y mandaron al diablo a todos los viejos dirigentes de los cuales no

273. Fuente: *Perón. Develando incógnitas. Algunos hechos poco claros de su vida política*, de Pedro E. Michelini; Corregidor, Buenos Aires, 1993, p. 145. Reproducción facsimilar de la carta mecanografiada con firma de puño y letra. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

274. O.I.T. (Organización Internacional del Trabajo): Única agencia ‘tripartita’ de las Naciones Unidas (UN), reúne a gobiernos, empleadores y trabajadores de los Estados miembros (187) a fin de tratar asuntos relativos al trabajo y las relaciones laborales. Su sede central se encuentra en Ginebra (Suiza).

275. La delegación obrera argentina que participó en la 51ª Conferencia de la OIT, que se había iniciado el 7 de junio, estuvo integrada por Maximiano Castillo (sindicato del vidrio), como presidente; Roque Azzolina (metalúrgico); Francisco Racicky (camioneros) y Eduardo Arrausi (viajantes).

hemos recibido sino ingratitudes y canalladas, además de los tremendos errores que [con] su incapacidad manifiesta han cometido en perjuicio de la clase trabajadora. Si al regreso de Ginebra vienen hasta Madrid, como creo, ya me encargaré de aleccionarlos convenientemente. Esta mañana ha estado conmigo el Secretario de Prensa de la C.G.T.²⁷⁶ y me ha contado lo acontecido en Ginebra, de modo que los estoy esperando. Sé que las declaraciones del discurso de Castillo²⁷⁷ en la O.I.T. han caído muy mal a la dictadura lo que, por contraste, habla muy bien de este dirigente.

Espero que la acción de Alberte siga tan buena como la que ha estado desarrollando hasta ahora. Yo lo conozco bien y sé lo que este muchacho vale: ha estado trabajando conmigo cuatro años en la Presidencia y, aunque era hombre de reserva, las circunstancias por las que atraviesa el Movimiento me han obligado a jugarlo. Por eso, no me cansaré de pedirles a todos ustedes que lo ayuden y lo protejan, porque si los Faerman o los Bucetas, con las barras y las trenzas, llegaran a salir con la suya de destruirlo con infamias y maniobras deshonestas como las que siempre emplean, yo me parece que mandaría todo al diablo porque eso me demostraría que el mal del Movimiento no tiene remedio. Alberte es la honestidad y probidad personificada, y cuando una fracción política no respeta a los hombres de estas virtudes y llegan a triunfar los fallutos sobre ellos, es porque “todo está podrido en Dinamarca”²⁷⁸.

276. Casi con seguridad se trataba de *Eleuterio Cardozo*, del gremio de los frigoríficos.

277. Se refería a *Maximiano Castillo* (1926): Sindicalista y político peronista. Secretario General del Sindicato Obrero de la Industria del Vidrio de la República Argentina (1959-1976). Miembro de la Mesa Política Sindical de las 62 Organizaciones Peronistas (1960-1965). Hombre ligado a Vandor, según Rodolfo Walsh, estuvo involucrado en el asesinato de Rosendo García (1966) en la confitería Real de Avellaneda. Delegado argentino ante la Asamblea General de la O.I.T. en representación del Movimiento Obrero Argentino, en 1961, 1967 (presidió la delegación) y 1974. Fue electo diputado nacional en 1962 y en 1965 por la Unión Popular (provincia de Buenos Aires). Director del Banco Nacional de Desarrollo en Representación de la CGT (1973-1976). Miembro del Círculo de Legisladores de la Nación.

278. *Algo está podrido en el estado de Dinamarca* (*Something is rotte in the state of Denmark*), es una frase del Hamlet de William Shakespeare (acto I, escena IV). A partir de ella se construyó la frase *No todo está podrido en Dinamarca* con el sentido de que no todo está mal, pero que es usada aquí por Perón, al eliminar el “no”, con el significado contrario: es decir, ya no hay nada rescatable.

He tratado de contestarle a Asseff²⁷⁹ lo más largo posible, porque estoy abrumado de trabajo y no he podido contestarle más corto. Pídale disculpas en mi nombre. El trabajo actual, las visitas, y otras yerbas, no me dan tiempo ni para respirar. No dejen de coordinar todo con Alberte y Remorino, porque lo fundamental es que todos estemos de acuerdo para no dar un espectáculo ante los radicales. Deben tener la sensación de que estamos unidos y que trabajamos con coordinación y acuerdo.

En la próxima me extenderé más. Hoy estoy loco de trabajo y quiero que el compañero que llevará esta correspondencia pueda salir cuanto antes porque lleva cosas importantes.

Un gran abrazo.

279. *Alberto Emilio Asseff* (n. 1942). Abogado. Se inició en la política en 1966 militando en la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP). En 1966, por intermedio de Jerónimo Remorino, se había vinculado con Perón con quien estableció un vínculo. En 1972 fundó el Movimiento Nacional Yrigoyenista, que integró frentes electorales con el Justicialismo. En 1982, creó el Partido Nacionalista Constitucional (PNR), desde donde intentó fallidamente impulsar las candidaturas de Aldo Rico y Juan Carlos Onganía. Fue electo diputado nacional (2011-2015), por el Frente Peronista, provincia de Bs. As. (apoyando la candidatura de Alberto Rodríguez Saa). En 2013, sumado al Frente Renovador, fue electo diputado del PARLASUR.

CARTA A BERNARDO ALBERTE (XIII)²⁸⁰

25 de junio de 1967 (I)
Señor My D. Bernardo Alberte
Buenos Aires

Mi querido amigo:

Aprovecho el viaje del compañero para hacerle llegar mis noticias y, aunque no he recibido nuevas noticias de usted, sin duda porque los correos son difíciles, estoy perfectamente en claro de la situación por las informaciones que me llegan vía Vicente y otros conductos. No debe usted preocuparse demasiado, porque las informaciones me llegan. El consenso general sobre su actuación es excelente.

No debe hacer caso de las maniobras de provocación, como las publicadas en el “Correo de la Tarde”²⁸¹, porque eso es signo que comienzan a temer la eficacia de su conducción. A nada de eso son ajenos algunos peronistas que también actúan en el diario “El Mundo” donde las “versiones” están también inspiradas en el mismo tipo de provocación, pero aquí con el agravante de que se trata de algunos perturbadores y traidorzuelos que pasan por peronistas. Pero, en el juego normal de la “política parda” tendrá siempre estas excrecencias malignas: hay que dejarlos y esperarlos, llegará un momento en pueda usted asestarles el golpe certero que los ponga fuera de combate. Todo es cuestión de paciencia. Siempre llega ese momento.

280. Fuente: Copia de la carta original mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

281. *Correo de la Tarde*: Publicación fundada y dirigida por el capitán de navío Francisco Manrique que se inició como diario vespertino pero que, a la época de la mención, se había transformado en semanario (desde 1964). Siempre de claro perfil antiperonista, se editó entre 1958 y 1983. Se opuso a los gobiernos de Frondizi y de Illia, y apoyó el proceso de la “revolución argentina”.

He estado el 23 con el compañero Marcos Almozny²⁸² que, de regreso de Ginebra, me contó lo ocurrido en la Conferencia de la O.I.T. en la que Castillo²⁸³ leyó su informe sobre la situación argentina en lo sindical, que ha causado tal mala impresión en la dictadura porque, según parece, ha leído lo preparado por Alonso²⁸⁴ que es realmente un golpe fuerte recibido por la dictadura en la opinión internacional. Me llega igualmente la esperanza de que estos muchachos nuevos que se han hecho cargo de la C.G.T. han comenzado bien y que, probablemente, romperán las trenzas, desligándose de la influencia maléfica de sus “capos”, que tan mal condujeron todo en el anterior periodo que dio lugar a un triunfo de la dictadura militar y posibilitó a Krieger Vasena lanzar un plan de intimidación contra las masas de trabajadores organizados. Creo que no estará de más que, si estos nuevos dirigentes se portan bien, darles todo el apoyo que merezcan, en todo sentido. Lo importante es deshacer las trenzas que han sido tan nefastas no solo en la Rama Sindical del Movimiento sino que han trascendido a la Rama Política a través de los neos.

Hemos conversado largamente con el compañero que le entregará esta carta y él le podrá informar sobre cómo veo yo la cosa desde acá. Según parece, las divisiones y enfrentamientos dentro del elenco gubernamental y los altos jefes del Ejército continúan aumentando e intensificándose, lo que es un promisorio factor para el futuro.²⁸⁵ Si fuera posible armar un poco de provocación entre és-

282. *Marcos Almozny*: Dirigente gremial vinculado al sector de los Gremios Independientes, de cuya Mesa Directiva fue parte. En 1956 fue elegido secretario general de la Asociación de Viajantes de Industria y Comercio (AVIC). Participó de tres congresos normalizadores de la CGT: 1957, 1963 y 1968. En 1963 fue parte de la Mesa Directiva de la central obrera como secretario de Previsión Social e integró la delegación argentina a la OIT. A pesar de la denominación de “compañero” con la que lo reconoce Perón, nunca estuvo vinculado al peronismo sino que fue afín con las posturas radical-socialistas. Integrante de la comunidad judeo-marroquí, fue representante de la Histadrut (la organización obrera israelí) en la Argentina. En 1965, presidió la Confederación Panamericana de Agentes Comerciales. Padre del periodista José “Chiche” Almozny, falleció en 2001.

283. Se refiere a *Maximiano Castillo*.

284. Alude a *José Alonso*.

285. La lista de militares disidentes con el gobierno de Onganía era amplísima: desde el general Pedro Eugenio Aramburu y el almirante Isaac Rojas, quienes cuestionaban al presidente por la ausencia de un plan que condujese a una salida electoral; hasta el general Adolfo Cándido López (uno de los principales

tos, para poder manejar en algo la disociación, sería de extraordinario provecho para nuestros fines. En fin, usted verá allí, qué se puede hacer en este sentido. Debe haber en los cuarteles el alcahuateo normal que siempre es propicio para operaciones de provocación y muchas veces el aprovechamiento es solo cuestión de ocasión. Si se cuenta con algunos muchachos dispuestos, como me ha informado Iñiguez²⁸⁶, se puede intentar ahondar el malestar que, por cualquier circunstancia, se suele producir.

Sobre nuestra unidad, salvo los casos de la traición solapada de algunos que conocemos, todo parece propicio. Es necesario insistir en esto porque sin antes llegar a la unidad, no se puede organizar. El Peronismo, que en la lucha electoral no necesitó organización porque teníamos los votos, fue conducido en forma un tanto inorgánicamente. Pero, ahora, ya no se trata de cuestiones electorales sino de otra lucha que impone la necesidad de organizarse de la mejor manera para actuar desde la clandestinidad. Ello impone formas nuevas y conducción diferente, especialmente en lo táctico. Por eso veo muy bien su plan de acción: alcanzar primero la unidad en la Rama Sindical y, simultáneamente, organizar el

conspiradores), quien criticaba al gobierno por las mismas razones. Éste había logrado algunas adhesiones “revolucionarias” que pronto mermaron y de su sector se desprendió el general retirado Carlos Augusto Caro que conformó su propio Movimiento de la Revolución Nacional. También habían comenzado a percibirse las desavenencias entre el general Julio Alsogaray (hermano del economista Álvaro) con Onganía y había un núcleo de coroneles descontentos (con el coronel Ramón Eduardo Molina a la cabeza) que amenazaba con un levantamiento. El general retirado Dalmiro Videla Balaguer, el brigadier Cayo Alsina y el coronel Manuel Reimundes eran otros de los fragoteros mencionados en los corrillos conspirativos. Algunos de estos disidentes se habían contactado directa o indirectamente con Perón. Ninguno de estos amagues “revolucionarios” se concretaría.

286. Se refiere a *Miguel Ángel Iñiguez* (1909-1989): Militar argentino, egresado del Colegio Militar de la Nación de la promoción 53.^a, que alcanzó el grado de General de Brigada. Fue dado de baja en 1955 por el gobierno de facto que asumió tras el derrocamiento de Perón, a quien se mantuvo leal. Participó de la organización del del levantamiento del General Valle (1956) y fue arrestado. Vinculado a sectores del peronismo autodefinido como ortodoxo, conformó el Centro de Operaciones de la Resistencia (COR), que coordinaba operaciones violentas contra la dictadura. En 1960, encabezó un levantamiento que tuvo por objetivo el derrocamiento del presidente Frondizi, que fracasó. Transformado el COR en Comando de Orientación Revolucionaria, le cupo un cuestionable protagonismo en la “masacre de Ezeiza”, en 1973. Luego, cuando Perón fue electo presidente, sería designado Jefe de la Policía Federal, cargo al que renunciaría por desavenencias con López Rega en 1974.

conjunto, [para] luego comenzar a aplicar una conducción combativa. La aparente falta de entusiasmo peronista y la apatía del Pueblo argentino, obedece en mucho al estado de inorganicidad a que nos habían llevado las anteriores conducciones tácticas, que también posibilitaron las desviaciones políticas de los neos y la intromisión gubernamental de nuestras organizaciones a través de los traidores emboscados en las organizaciones, como también, preciso es confesarlo, la ambigüedad creada en los primeros tiempos de la dictadura, que no nos permitía lanzarnos sin más al ataque.

Pero, ahora en claro de la situación y habiendo la dictadura mostrado sus uñas, no tenemos ya nada que esperar. Hay que planificar a corto y a largo plazo, y meterle con decisión y energía.

En mi concepto, el Justicialismo, aunque pueda considerarse desarticulado en algunas expresiones, mantiene su vitalidad y reclama una palabra firme de orientación para preparar y resguardar sus posibilidades en la recuperación institucional del país. Brasil está a la vista, se ha podido aguantar, pese a las diferencias de mentalidad y sensibilidad con nosotros, un régimen de fuerza que debió llamar a elecciones aunque con todas las limitaciones conocidas. En nuestro país, para apreciar, creo que tiene menos asidero un gobierno de fuerza. Hay que contemplar el estado del país para llegar a la conclusión de que es una utopía esa decisión de no llamar a elecciones en diez años. Se evidencia un movimiento político que, sin dirigentes, espontáneamente, trata de llegar a coincidencias. Esta vez, parece que la conjunción se hará en las bases y, por consiguiente, será sólida y permanente. Tan grande suma de fuerzas populares reclama la vertebración del Peronismo, porque solamente su número y su gravitación doctrinaria evitará los riesgos de la vuelta al liberalismo o de la caída en el comunismo.

Creo que si bien nosotros debemos tratar de formar un frente general de oposición a la dictadura militar, como medio de presionarla y obligarla políticamente a ese efecto, debemos mostrarnos proclives a la unión con los radicales, conservadores del Pueblo, socialistas amigos, demócratas cristianos, nacionalistas y otros que sean simpatizantes tardíos del Justicialismo; por una cuestión de conveniencia inmediata en el orden de la política, debemos apreciar en cada uno de ellos lo que realmente vale para nuestro gobierno. Pero, por sobre toda otra consideración, debemos persuadirnos sobre la necesidad imprescindible de orga-

nizarnos para la lucha activa de estos días y mantener nuestra conducción en el Peronismo, como expresión de fuerza política para evitar caer en manos de otra fuerza que, con más habilidad o más ambición, pretendiera dominarnos también a nosotros.

De todo lo que yo sé, los radicales del pueblo son los que más se interesan de una unión con nosotros, especialmente en los sectores intermedios y la Juventud Radical. Muchos dicen que este radicalismo se encuentra en disolución desde la caída de Illía. Pero a nosotros qué puede importarnos si conseguimos que se agreguen a nuestra fuerza. Lo mismo pasa con muchas otras fuerzas, sindicadas también como en tren de desaparecer por las circunstancias, pero el Peronismo se formó así: por los que abandonaban sus banderas cambiándolas por otras que mejor satisfacían sus aspiraciones e ideales. En los momentos que nos toca vivir estamos abocados a una operación en dos tiempos: el primero, voltear a la dictadura de alguna manera y, segundo, tomar el poder en la forma que sea. Para lo primero, es indispensable contar con la mayor cantidad posible de pueblo para oponerle a la dictadura y, para lo segundo, necesitamos mantener al Peronismo en el más alto pie de poder cuantitativo que es lo que, en un momento dado, puede posibilitar la toma de poder.

Nosotros tenemos la experiencia de 1945: el 17 de octubre. La fuerza militar es poderosa pero frágil: nosotros entonces con unos cuantos miles de muchachos en las calles de Buenos Aires derrotamos y podríamos haber volteado, si lo hubiéramos querido, al gobierno militar de entonces. Convengo que esta dictadura es más fuerte que aquél, pero también nosotros podemos organizar un Pueblo más fuerte que el de entonces, todo es cuestión de procedimientos. Por eso creo que la unidad que ha de conseguirse, debe estar dirigida a todo el Pueblo argentino, sin distinción de tendencias ni banderías, para el primer tiempo de la operación; después veremos lo que haya que hacer, porque mientras la dictadura esté en el gobierno, no tenemos posibilidad a la vista. Eso es lo que me impulsa a pensar en la necesidad de llevar adelante la captación de los demás sectores políticos que, aunque no movilicen mucho, siempre serán esfuerzos y refuerzos tendientes a fortalecernos en la posición y en la lucha que tenemos por delante. Sé que Remorino y Michelini trabajan con usted en este sentido, y algunos dirigentes jóvenes del radicalismo del pueblo hasta me escriben ya, por lo que presiento que

si nos decidimos a esa unión, no tenemos nada que perder. Cuando las cosas se ven claras así, hay que meterle sin temor; creo que es lo que debemos hacer en esta emergencia.

260 En lo político, el enfrentamiento de la fuerza contra la opinión, suele tener dos etapas: la inmediata, favorable a la fuerza; y la mediata, favorable a la opinión. Debemos entonces nosotros enfrentar hábilmente la primera etapa y preparar la fuerza de la opinión en la mejor forma para la segunda etapa que es realmente decisiva. Recuerde que en 1945 hicimos las cosas así y nos fue muy bien. No digo que debamos repetir lo mismo, pero son estas experiencias las que nos deben servir de inspiración en el nuevo intento, apropiando las medidas y adaptándolas a las necesidades originales de la nueva situación. Nosotros sabemos por la historia militar que, si bien no se puede copiar, no se puede tampoco negar que muchas batallas han servido de inspiración a otras, porque lo que varía en esos casos son las meras formas de ejecución, que es lo que sirve para adaptarse a las nuevas circunstancias.

Usted es el Comando Táctico y, en consecuencia, el conductor de la batalla. A usted le corresponde decidir y ejecutar, yo solo aventuro opiniones propias como intento de colaboración lejana. Veo claro el cuadro de conjunto porque el alejamiento me ayuda a eso, al alejarme del fragor de la lucha activa pero, indudablemente, este mismo alejamiento me distancia también de algunos detalles que, por su importancia, pueden ser decisivos en las decisiones circunstanciales, siempre tan importantes para la conducción.

Imagino todo el trabajo que tendrá para nivelar conductas y ambiciones. Nuestros dirigentes, que habrá podido conocer y tratar en sus viajes al interior, que se ha realizado con gran éxito, no son malos. Tienen sus ambiciones como todos los que actúan en la política y por eso conviene no taponeárselas, porque entonces suelen salir de cauce. “Corriendo a cada loco para donde dispara” se suele tener beneficios insospechables de los hombres. Cada uno de ellos es útil en uno o en varios sentidos: hay que saberlos comprender y utilizarlos, es parte del arte y especialmente de la técnica de la conducción política. Yo sé que usted, en este sentido, está demostrando poseer una buena “mano izquierda” y su procedimiento de “amansamiento” le da buenos resultados: nunca se arrepentirá de eso. En la tarea política de manejar hombres es siempre mejor entusiasmar que apagar

ilusiones, porque la esperanza es, a veces y en ciertos hombres, tan importante como la mejor realidad. Dicen que la diferencia entre un político y una dama consiste en que si el político dice que no, no es un político; como la dama dice que sí, no es una dama. Lo que más puede decir un político negativamente es: tal vez, quizá o puede ser. De ahí no debe pasar, porque siempre es mejor impedir que negar.

Yo sé que esto usted lo practica admirablemente. Cuide siempre de no caer en la ira, que suele ser tan mala consejera. La virtud de un conductor, en este sentido, es la paciencia. El que no sabe aguantar, no va lejos. Hay que aguantar hasta el límite necesario, porque eso le dará la oportunidad de matar en el momento oportuno, porque en política no hay que largar nunca a un bicho con una pata rota. Hay que ver el mal que puede hacer un herido. Por eso, o no se hace nada o se mata. Naturalmente que se trata de la muerte política, no del asesinato como los mal intencionados han pretendido ver algunas veces en mis palabras al respecto. Precisamente reconozco en usted una virtud extraordinaria para la conducción: la humildad. Es precisamente la humildad la que domina al mundo, jamás la soberbia. Por otra parte, al alma jamás llega sino repulsivamente la soberbia, en cambio la humildad llega siempre con la mayor eficacia en los sensibles. Los que carecen de sensibilidad, no sirven ni para Dios ni para el Diablo.

En estos quehaceres, vale mucho más la constancia si está calificada por la inteligencia, que el valor o cualquiera otra de las virtudes, por eso el carácter, sin exteriorizaciones inútiles, suele ser el motor que proporciona la verdadera fuerza motriz de la acción. Perseverar es la virtud de los que defienden la verdad, y en eso estamos nosotros ahora. No hay que desmayar en la repetición porque es mediante ello que la gota orada la piedra. El que de alguna manera ha sido maestro sabe que la mejor pedagogía se afirma siempre en la repetición, que es lo único que fija. Nuestra gente, generalmente proviene del Pueblo humilde, necesita de esa repetición más que ninguna otra. Persuadir, persuadir y persuadir, para lo cual hay que repetir, repetir y repetir.

Como veo que usted sigue una línea de conducta perfectamente adaptada a las necesidades de una conducción inteligente y sensible, no debe hacer caso a los que le dicen que hay que ser más enérgico y mandar, porque antes de ello es preciso ganarse el derecho a hacerlo y eso se consigue solo con un trabajo

constante, con una gran sensibilidad y una extraordinaria imaginación que han de estar siempre en juego en cualesquiera de los problemas que se traten. Los que anhelan la energía y el mando duro, son aquellos que primero protestan y sabotean cuando las medidas de ese mando duro les tocan a ellos. No hay mando duro en la conducción política porque, en este campo, no se trata de obligar sino de persuadir.

262 Creo que, por las noticias que recibo, usted ha sido recibido admirablemente bien por los hombres ecuánimes y justos del horizonte directivo del Movimiento. Se está ganando el derecho a ser obedecido, después de ello vendrá el verdadero prestigio y, luego, la infalibilidad que es su consecuencia y que da la posibilidad de conducir con soltura. No olvide nunca que, sin un margen de infalibilidad ganada, la conducción no puede ser cómoda. Usted [sabe] que el Papa se la ha asegurado por el dogma pero, por si ello fuera poco, la ha confirmado “por decreto”. El único seguro contra el error que todos conocemos circunstancialmente es solamente un margen de infalibilidad que se haya podido alcanzar con los aciertos. Conocemos los aciertos de Napoleón, de Federico o de César. No conocemos sus errores que, sin duda, habrán cometido muchas veces y, si la historia, que suele ser tan justiciera, se los perdona a los grandes hombres, ¿qué podría tener de ilógico que los hombres comunes hicieran lo mismo?

Bueno, querido amigo Alberte: que Dios lo ayude y que la fortuna que solemos necesitar los que conducimos, le salga todos los días al paso. Perdone mi lata pero, como no puedo conversar con usted de otra manera, tengo que someterlo de cuando en cuando a mis “cosas de viejo” que, como dice Fierro, es la de boca del viejo de ande salen las verdades o que el Diablo sabe por diablo pero más sabe por viejo²⁸⁷. No sé si nada de esto le servirá a usted como me ha servido a mí, pero mi buena intención me excusa de otros comentarios.

Saludos de Isabelita, que los recuerda siempre con agradecimiento, para Usted y los suyos. Mis mejores deseos para todos. Saludos a los compañeros, con mis deseos de buena suerte.

Un gran abrazo.

287. Referencias a versos del *Martín Fierro* de José Hernández.

CARTA A ALBERTO E. ASSEFF (H) (I)²⁸⁸

Madrid, 25 de junio de 1967 (II)

Señor Don Alberto E. Asseff (h)

Buenos Aires

Mi querido compatriota:

Me ha dado usted una gran satisfacción con su carta del 12 del corriente, de contenido tan sensato como amable, que tengo el placer de contestar.

Siempre he tratado en mi vida pública de apartarme de todo sectarismo, no solo por naturaleza y por costumbre, sino también porque en política todo sectarismo es negativo. Pertenezco a un sector de nuestra comunidad que nunca ha querido ser un partido político sino un gran movimiento nacional. Como tal, ha sido formado por hombres de todos los estamentos nacionales y de todas las proveniencias. Su ideología y su doctrina son puramente nacionales, como generalmente ocurre en todos los movimientos ideológicos y doctrinarios, ello no quiere decir que el Movimiento lo sea.

Cuando formamos nuestro Movimiento, yo personalmente o por intermedio de otros compañeros, hicimos un llamado a los hombres de todos los partidos políticos que entonces componían el panorama nacional, y muchos se incorporaron al Movimiento. El Partido Radical, concurrió en masa con algunos de sus sectores más progresistas, lo que se justificaba ampliamente porque esos sectores estaban en un revisionismo que coincidía con nuestros pensamientos y programas. En cambio, otros se negaron a hacerlo, tal vez por una cuestión partidaria y no por sentimientos, ni porque no coincidieran con nuestros designios. De la misma manera, acogimos a los sectores socialistas, conservadores, etc., que se incorporaron al Movimiento Peronista en las mismas condiciones que los demás.

288. Fuente: *Correspondencia 1*, Juan Domingo Perón; Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 1983, p. 148-154. También en Perón - Balbín, Editorial Albenda, Buenos Aires, 1985, p. 145-150. Textos transcritos por el compilador (Enrique Pavón Pereyra). Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

Tanto consideramos a los radicales de entonces, que el Vice-Presidente de nuestro gobierno fue el Doctor Quijano, de esa proveniencia. No era éste un favor a nadie, sino que se trataba de personas que provenían de una agrupación política que pensaba y sentía como todos nosotros. Otro tanto pasó con los socialistas y aún los conservadores que, en amplios sectores, nos han acompañado en estos veinte años de lucha y trabajo. Ningún radical podrá sostener con fundamento que ha combatido al Peronismo por diferencias ideológicas o porque nosotros le hemos negado el derecho de participar en nuestras actividades durante esos veinte años. Los que han estado en contra nuestra lo han hecho por meras cuestiones políticas de menor cuantía, jamás por diferencias de fondo. Es natural que, cuando fuimos combatidos violentamente, no tuvimos otro remedio que defendernos.

Nosotros estamos donde siempre estuvimos: listos para unirnos a los demás argentinos de buena voluntad que deseen compartir el esfuerzo común, dentro de las ideas acordes que la evolución impone y las necesidades nacionales aconsejan para un mejor destino nacional. En la Patria están presentes y latentes elocuentes muestras de tales intenciones que la Providencia nos ha permitido realizar. En ese concepto es que seguimos una marcha y una lucha que no desarrollamos en contra de nadie sino a favor de todos.

No se me escapa que hay obstáculos: en el radicalismo, por parte de los que pasionalmente mantienen el encono de luchas pasadas, por los que piensan que “Perón los puede engañar nuevamente” dividiendo al radicalismo y por los que se sienten ya marginados y superados por los hechos. Los primeros solo pueden ser neutralizados por un procedimiento que emplee, como fuerza motriz, a la grandeza; los últimos, con la resignación, que también es virtud política y, los que creen que yo los he engañado, “sacándose eso” de la cabeza porque, como antes he dicho, nosotros no engañamos a nadie que no haya querido engañarse a sí mismo.

En cuanto a los dirigentes gremiales poco interesados en un acuerdo, reneguen de la misma pata que los dirigentes radicales que no ven perspectivas personales en la unión pero, afortunadamente, el natural trasvasamiento generacional, que se realiza en este orden de ideas en el peronismo sindical, terminará con ellos. El Peronismo, como partido político, ha publicado en la forma que ha

sido posible, su posición ante la dictadura militar, tanto al comienzo de la misma como luego, cuando la superchería se puso en evidencia; como asimismo seremos más claros y terminantes en el accionar ya que seguimos sosteniendo uno de los apotegmas más viejos del Peronismo: “mejor que decir es hacer y mejor que prometer es realizar”.

Los que duden sobre la viabilidad de un acuerdo es porque les falta fe y confianza, probablemente porque ellos tampoco son capaces de inspirarlas. En esta clase de acuerdos hay que entrar como en el baño frío: de golpe y luego adentro moverse, porque si andamos tanteando nos puede dar miedo y no meternos. Una vez adentro, si hemos ingresado de buena fe y con convencimiento, todo se arreglará. Si nos gastamos en discusiones y controversias inoperantes, es probable que la dictadura salga con su gusto: quedarse diez años en el gobierno y, entre tanto, llevar al país a su desastre definitivo.

Es claro que la maquinaria oficialista echará mano a todos los recursos del poder para que no nos unamos porque piensan que es necesario “dividir para reinar”; pero no debemos temer ni a la dictadura ni a sus escribas publicitarios, porque tenemos razón, que superará siempre a todos los sofismas de una propaganda que, como la goma de mascar, todos mastican pero ninguno traga.

Sobre los objetivos del acuerdo, no creo que debamos discutir mucho: nosotros sabemos lo que ustedes quieren y ustedes saben lo que nosotros anhelamos pero, por sobre toda otra consideración, nos unimos para salvar al país, primero de las actuales acechanzas dictatoriales al servicio de la antipatria y, luego, del desastre que en todos los órdenes infiere la acción de un gobierno militar que intenta perpetuar ignominiosamente un poder bastardo, que ha usurpado.

Con referencia a mi persona, a mi edad y con mi historial, usted comprenderá que estoy sobre el bien y sobre el mal. Creo simplemente que puedo prestar mi último servicio al país y en ello pongo mi empeño. Es una suerte de testamento político dinámico: entregar a la nueva generación de argentinos el “testimonio” con el que he corrido veinte años en esta carrera de posta generacional que estamos corriendo. Si, además de ese testimonio, pudiera pasarles algo de la extraordinaria experiencia con que la vida me ha cargado, al cargarme de años, me podría morir más tranquilo.

Cuando algunos radicales afirman que yo los he engañado, no dicen la verdad: bastaría preguntarles a los actuales peronistas provenientes del radicalismo, si están disconformes de haber engrosado nuestro Movimiento. Lo que pasa es que resulta difícil explicar lo inexplicable, como resulta el hecho de haberse colocado en oposición de un Movimiento que realiza lo que hace tantos años viene propugnando el radicalismo.

266 La juventud radical, libre de otros intereses que no sea el bien de la Patria, debe conocer la verdad tal como es, para que le sirva de punto de partida en una empresa que puede llegar a ser decisiva en el futuro del país. Ellos tienen derecho a participar activa y decisivamente en nuestro destino porque, en último análisis, serán los que han de gozar o sufrir las consecuencias. Por eso comparto sus ideas: este tiempo requiere menos improvisación y sordidez, y más buena fe, que den posibilidad de proceder con mayor grandeza y mejores intenciones que las que se han visto hasta ahora, probablemente ocasionadas por una lucha insensata impulsada más por las pasiones que por la reflexión y el razonamiento.

Comparto su idea sobre la necesidad de unirnos y promover un gran movimiento nacional en procura de mejor suerte para la República, en el que debe participar la ciudadanía argentina que esté inspirada en los mismos sentimientos. En la Argentina, como ocurre en casi todo el mundo actual, nadie puede gobernar sin el concurso del Pueblo organizado. Eso solo se puede conseguir con el esfuerzo común de las fuerzas políticas con arraigo popular y mediante las tres banderas que enarbolamos ya hace más de veinte años: la independencia económica, la soberanía popular y nacional y la justicia social.

El enfrentamiento, no solo de los radicales sino de todo el que comparta estas ideas de buena fe, no puede ser sino perjudicial para los fines de nuestra propia nacionalidad. Se hace más evidente en el caso del radicalismo, porque coincidimos en los objetivos básicos que inspiran nuestra acción y porque dividimos negativamente una acción que, congruentemente, debía sernos común. De ello, es de donde las fuerzas antinacionales pueden sacar mayor provecho, frente a un Pueblo arbitrariamente dividido.

Claro que no se trata de un pacto entre el General Perón y la generación intermedia ni la juventud del radicalismo, ni menos aún se trata de un sucio conubernio (como los que hemos contemplado en otros casos) hecho a espaldas

del Pueblo, sino de un acuerdo honesto en procura de resolver el más grave problema que se le ha presentado al país en muchos años. Por otra parte, yo soy solo un peronista más, que cumpla mi función y mi misión en un puesto, como cualquier otro. No procedo jamás discrecionalmente sino ajustado estrictamente a la función que el Movimiento me ha confiado. Dentro de esa acción, de mi responsabilidad, no estoy facultado para excluir a nadie de un pacto nacional. Los que enfrenten este acuerdo, como bien dice usted, lo harán porque no creen en la unidad del Pueblo y tampoco en nuestro propio destino.

El país se encuentra en una grave encrucijada que no nos da tiempo para gastarnos en cabildos ni en tratativas intrascendentes. Es preciso que la juventud argentina, sin diferencias de banderías ni partidismos, se dé cuenta cabal de ello y se una en la tarea común de buscar remedio a los males, que cada día serán mayores si no se pone coto a los desbordes dictatoriales del gobierno militar que está azotando al país. Debe también persuadirse de que sin luchar en forma efectiva, y tal vez violenta, no conseguirá imponer su ley de acción. Para lograrlo es que necesita estar unida y solidaria, porque la lucha impone accionar hombro con hombro. Si hay decisión y buena fe, nada se opondrá a estos designios, pero si entramos al campo de las triquiñuelas políticas estaremos perdidos antes de empezar.

Yo sé que tenemos enemigos pero, si accionamos con la firme voluntad de vencer, también sé que venceremos. Para ello es que necesitamos formar un movimiento nacional, con un Pueblo unido en ideales comunes, encuadrado por dirigentes que tengan conciencia de su deber de argentinos, que atiendan al enemigo que tenemos al frente y no se desgaste en litigios internos por cuestiones e intereses personales o de círculo. Debemos olvidar lo que del pasado nos puede ser negativo, porque si no, no se podrán alcanzar las condiciones que nos permitan luchar por el futuro.

El Peronismo está en su puesto: tenemos conducción y poseemos un caudal poderoso, animado por una doctrina que nos es común, sabemos lo que queremos y estamos en la tarea de organizarnos convenientemente para adaptarnos a las actuales circunstancias. Hasta ahora, para hacer frente a las contingencias electorales, teníamos votos, lo que nos permitía prescindir de la organización. Ahora ya no se trata de elecciones, y debemos organizarnos para enfrentar una

lucha diferente en la cual la organización es imprescindible. Antes de lanzarnos a esa lucha en forma decisiva anhelamos que ustedes nos acompañen en pie de igualdad, con las mismas prerrogativas e idénticas obligaciones. Ése es nuestro pensamiento, el que ha sido siempre y el que mantendremos tanto en la fortuna como en la desgracia. Sin la solidaridad inspirada en la mayor grandeza, ninguna lucha es posible en común.

268 Bueno amigo: creo haber contestado a todas sus justas inquietudes que, a pesar de mis setenta y uno, son las mismas mías, porque así como hay viejos de veinte, hay también jóvenes de setenta. Soy un partidario decidido y enérgico de nuestra unión, desgraciadamente me encuentro tan lejos que debo confiar en todos ustedes para realizarla. Dios quiera que lo hagan en forma que la Patria tenga algo que agradecerles.

Un gran abrazo.

CARTA A SUSANA VALLE²⁸⁹

Madrid, 29 de junio de 1967

A la Señorita Susana Valle²⁹⁰

Buenos Aires

Querida Susanita:

Por mano y amabilidad del Dr. Antún he recibido tu carta del 15 de junio pasado y tengo el placer de enviarte la autorización para el bautismo de la niña Eva Anahí Fandi²⁹¹ y la fotografía para el Coronel Luis María Moreno²⁹².

Veo por tu carta que se interesan allí también por el asunto de Medio Oriente. Creo que se trata más que nada de una lucha entre los imperialismos por

289. Fuente: *Correspondencia 3*, Juan Domingo Perón; Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 1985, pp. 93-95. Texto transcrito por el compilador (Enrique Pavón Pereyra). Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

290. *Susana Cristina Valle* (1936-2006). Hija del general Juan José Valle, fusilado en 1956 por la dictadura del general Aramburu (“revolución libertadora”). Militante y dirigente del peronismo revolucionario. Desde los 19 años, fue miembro de la resistencia peronista. Correo de Perón desde Caracas y desde Madrid. En 1974 integró la conducción del Peronismo Auténtico. En 1976, fue detenida y torturada.

291. Era habitual que se le solicitase Perón que fuera padrino de bautismo (por intermedio de un representante) de muchos hijos de militantes peronistas. En este caso, el pedido que vehiculiza Susana Valle para el bautismo de Eva Anahí había sido gestionado por su papá, Alejandro Fandi, ante Alberto Manuel Campos. Fandi había nacido en Villaguay, Entre Ríos, y estuvo vinculado al peronismo desde su juventud. Cumplida la mayoría de edad se afilió al partido en 1953. Se trasladó a la ciudad de San Martín, provincia de Bs. As., donde trabajó como empleado de diferentes fábricas textiles. Fue delegado gremial y participó tempranamente en actividades de la Resistencia Peronista. Durante el gobierno de Arturo Frondizi —y debido a su activa militancia gremial— fue perseguido y detenido en el marco del plan CONINTES. Con la vuelta de la democracia fue electo concejal —durante dos periodos consecutivos— por el Partido Justicialista de San Martín. En el 2013 fue declarado ciudadano ilustre de su ciudad y continuó siendo un activo dirigente político. Falleció el 28 de marzo del 2020.

292. *Coronel Luis María Moreno*: Quizás se trate de un error al consignar el nombre o esté incompleto. En el listado de promociones egresadas del Colegio Militar de la Nación (1873-1994) figura un Agustín Luis María Moreno (1899-1984) que alcanzó el grado de coronel, pero no nos consta que se trate de la misma persona.

copar sectores del Tercer Mundo y que ha utilizado, como “cabeza de turco”, a los árabes por parte de Rusia y a los judíos por el Imperialismo yanqui. Como habrás podido observar por lo que ha ocurrido en estos últimos días, tanto Rusia como U.S.A. tienen miedo de provocar la guerra y ambos “se han ido a barajas” sin que eso sea obstáculo para seguir peleando, pero en la U.N.²⁹³ Al final, esta guerra provocada por ambos, y que podría ser un segundo Vietnam, quedará reducida a una lucha diplomática y los perdedores serán, nomás, árabes y judíos.²⁹⁴

Hago llegar al Mayor Alberte mi opinión sobre la marcha del Movimiento, que creo que la está dirigiendo muy bien, y también una nueva cinta magneto-fónica sobre la cuestión. Creo que en este momento es preciso ajustarse a una conducción táctica: unida la Rama Sindical y organizado clandestinamente el Movimiento, será preciso volver a desarrollar la solidaridad gremial perdida y trazar ya los planes de lucha de conjunto, mediante una organización, preparación y conducción táctica apropiadas, lo que sé que ha de realizar bien Alberte. Por eso, desde ahora es preciso que los peronistas se subordinen al Comando Táctico con la mayor obediencia y disciplina, porque nada se podrá lograr ni en la inorganicidad ni en el desorden.

Por eso hay que ponerle el hombro a Alberte, suspender todo lo que origine fricciones dentro del Movimiento, proceder solidariamente neutralizando la acción de los infiltrados y provocadores, y cooperando sinceramente en la conducción. Yo sé que hay muchas pequeñas cuestiones internas, pero la necesidad de enfrentar al enemigo de afuera impone suspender, por lo menos, todo lo que puede representar lucha adentro. Hay sí que vigilar a los tráfugas y traidores de distinto pelaje, que sabemos que existen, para aplastarlos como a las alimañas, de cualquier modo, y en lo posible, sin llamar la atención ni dar pasto a los escribas al servicio de la dictadura.

293. *U.N. / ONU*: Organización de las Naciones Unidas.

294. Se refiere a la “Guerra de los Seis Días” o “Guerra de Junio de 1967”, ocurrida entre el 5 y el 10 de junio de 1967 y en la que Israel se enfrentó contra la República Árabe Unida (nombre oficial de Egipto entre 1956 y 1971), Siria, Jordania e Irak, vencéndolos.

En este momento todo ha de ser unión y solidaridad peronista, porque la conducción táctica necesita para organizar, antes que nada, la buena voluntad de todos para alcanzarla dentro de los organismos que forman el Movimiento. La larga lucha ha hecho que nuestra gente se enfrentara en fracciones animadas por dirigentes sin prestigio y sin honestidad; pero ese momento ha pasado y seguirá pasando más a medida que dirigentes jóvenes y sin intereses personales ni de círculo se vayan haciendo cargo de la dirección.

No dejes de saludar a las compañeras que trabajan contigo.

Un gran abrazo

ESQUELA A RICARDO AHE²⁹⁵

Madrid, 1.º de julio de 1967

Señor Don Ricardo Ahe²⁹⁶

Buenos Aires

272

Mi querido compañero:

He sido informado por el Mayor Vicente del diligenciamiento seguido en el caso del “Operativo Cóndor”²⁹⁷ y deseo hacerle llegar mi enhorabuena y mejores deseos.

295. Copia del original de la esquila mecanografiada con firma de puño y letra cedida por el receptor de la misma, don Ricardo Ahé, de su archivo personal. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

296. *Ricardo Alfredo Abé* (1946-2018). A principios de la década del 60 inicia su actividad político-militante, vinculándose a grupos nacionalistas católicos y peronistas e integrando el Frente Revolucionario Nacionalista (FRN), cercano a la agrupación Tacuara, en la localidad de Florida, Vicente López. En septiembre de 1966, fue uno de los integrantes del Operativo Cóndor. Desde entonces, publicó artículos sobre la cuestión Malvinas y el Atlántico Sur, en diferentes revistas de tendencia peronista. A partir del regreso del peronismo al gobierno en 1973, trabajó en el Rectorado de la Universidad de Buenos Aires y en la Secretaría Legal y Técnica de la Presidencia de la Nación. Durante la dictadura militar (1976-1983), continuó con su actividad periodística en diarios semi-clandestinos. A partir del regreso de la democracia cumplió funciones en el área de prensa de Ferrocarriles Argentinos; en la Secretaría de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires; y en la Cámara de Diputados de dicha provincia, como asesor y Director de Seguridad.

297. *Operativo Cóndor*: Gesta que llevó a cabo un grupo de 18 jóvenes, varios de ellos integrantes del Movimiento Nueva Argentina (MNA) que, con el apoyo logístico de la UOM, desviaron un avión de Aerolíneas Argentinas para aterrizar en nuestras Malvinas, un 28 de septiembre de 1966, donde izaron el pabellón nacional como reafirmación de nuestra soberanía. Ellos fueron: Dardo Cabo, periodista, metalúrgico y militante nacionalista (organizador y jefe del comando) (25 años); María Cristina Verrier, dramaturga y periodista (27), hija de César Verrier (juez de la Suprema Corte de Justicia y funcionario del gobierno del ex presidente Arturo Frondizi); Fernando Aguirre, empleado (20); Ricardo Ahe, empleado (20); Pedro Bernardini, obrero metalúrgico (28); Juan Bovo, obrero metalúrgico (21); Luis Caprara, estudiante de ingeniería (20); Andrés Castillo, empleado de la Caja de Ahorro (23); Víctor Chazarreta, obrero metalúrgico (32); Alejandro Giovenco Romero (21); Norberto Karasiewicz, obrero metalúrgico (20); Fernando Lisardo, empleado (20); Edelmiro Jesús Ramón Navarro, empleado (27); Aldo Ramírez, estudiante (18);

Junto con ello, que hago extensivo a todos los compañeros fieles a nuestras banderas, le ruego que les haga llegar mi saludo y abrazo más afectuoso. Un día llegará [en] que la canalla dictatorial, entregada y entregadora, sentirá vergüenza de lo que han hecho con ustedes y así tendrán el mejor premio al patriotismo y el arrojo que ellos no han sido ni serán jamás [capaces] de sentir ni practicar.

Queda, como un hito en la Historia, un gesto que no puede sino honrar a los ejecutores de la “Operación Cóndor” que la bandada de gorriones de la dictadura no podrá comprender nunca.

Un gran abrazo.

Juan Carlos Rodríguez, empleado (31); Edgardo Salcedo, estudiante (24); Ramón Sánchez, obrero (20); Pedro Tursi, empleado (29). Detenidos por las fuerzas locales, fueron repatriados y aquí fueron condenados por el Poder Judicial argentino por los delitos de «privación de la libertad personal calificada» y «tenencia de armas de guerra». La mayoría recuperó su libertad tras los nueve meses que llevó el proceso, con prisión preventiva, pero Dardo Cabo, Alejandro Gioenco y Juan Carlos Rodríguez debieron pasar tres años en prisión, debido a sus antecedentes judiciales.

CARTA A CARLOS SUÁREZ (II)²⁹⁸

Madrid, 3 de julio de 1967 (I)

Señor Secretario General del Movimiento de la Juventud Radical²⁹⁹

Don Carlos Suárez

274

Apreciado amigo:

Hasta ahora el Movimiento Justicialista no se ha hecho presente en la lucha activa debido a la necesidad de realizar una intensa acción para imponer la unión y la solidaridad que, doce años de persecución y maniobras dirigidas a su destrucción, habían quebrantado un poco. Realizada la unidad de su Rama Sindical, ha debido encarar en su Rama Política la reestructuración orgánica que mejor permita adaptarse a una lucha decisiva contra la dictadura militar. Como asimismo imponer la unidad desajustada como consecuencia de haber tenido que enfrentar la lucha electoral durante los últimos años mediante partidos creados colateralmente.³⁰⁰

En los actuales momentos, todas estas cuestiones previas o han sido superadas o están en camino de serlo, y pensamos que estamos ya en condiciones de empezar a desarrollar, conjuntamente con otras fuerzas nacionales, un plan de acción de conjunto. En consecuencia, creemos que ha llegado el momento de unir nuestras fuerzas políticas, y aun las personas, con todas las fuerzas que,

298. Fuente: *Perón-Balbín. Patética amistad*, de Enrique Pavón Pereyra; Editorial Albenda, Buenos Aires, 1985, p. 150-151. Texto transcrito por el autor. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

299. *Movimiento de la Juventud Radical* (MJR): El golpe de Estado de 1966 produjo en la nueva generación de jóvenes militantes radicales un cambio profundo en cuanto a la mirada de su propio partido. En ese año, Luis "Changuí" Cáceres formó, en plena clandestinidad, el Movimiento de la Juventud Radical con el apoyo de algunos jóvenes (Guillermo Tello Rosas, Carlos Suárez y Arturo Goldstraj) que recientemente habían abandonado la agrupación radical Movimiento Juvenil Agitación y Lucha (fundada en 1959). Sus integrantes tuvieron una fluida relación con el peronismo, y varios de ellos se incorporarían al Movimiento liderado por Perón (como, por ejemplo, Carlos Suárez y Arturo Goldstraj). Así, el MJR tuvo una duración efímera, ya hacia fines de 1967 estaba disuelto.

300. Se refiere a los partidos neoperonistas.

como nosotros, piensen que el Pueblo debe desalojar a los usurpadores que actualmente tienen el gobierno y para lo cual han utilizado, como soporte, a las fuerzas de las instituciones armadas que, violando sus deberes y juramentos, se han convertido en un verdadero azote para el país y para el Pueblo. Se infiere de lo anterior la perentoria necesidad de ponernos de acuerdo para ello prescindiendo, por el momento, de toda otra consideración que nos haga perder el tiempo que la dictadura puede ganar para maniobrarlos. Estamos de acuerdo con las bases y su desarrollo, pero consideramos que no debemos demorarnos en su discusión detallada, sino decidarnos en procura de posibilitar su aplicación mediante la acción previa que hará posible su ejecución.

Para ello consideramos necesario llegar cuanto antes a un acuerdo sobre esta acción y ejecutarla bajo una adecuada conducción, en forma de poder obrar coordinadamente en todo el país, en todo lugar y circunstancia, con unidad de acción que solo puede asegurarse partiendo de una absoluta unidad de concepción.

Dentro de estos conceptos generales, espero que se ajusten allí las mejores condiciones para asegurar una real unidad, que presuponga una cohesión efectiva entre el peronismo y los radicales, sin lo cual todo puede ser aleatorio. No es que debemos estar unidos solo para desplazar a la actual dictadura, sino que es imprescindible que, desde ahora, nuestros destinos sean comunes, y comunes los esfuerzos, los objetivos y la grandeza con que hemos de proceder para asegurar una solidaridad futura que constituya una verdadera garantía de éxito. Lo importante comienza después de haber tomado el gobierno, porque tomarlo para fracasar, más valiera no haberlo ocupado.

Esto no puede ser una unidad circunstancial que nos lleve a un hecho anecdótico, sino que ha de ser un hecho permanente, que asegure también un destino y un quehacer permanentes. Por eso la responsabilidad que adquirimos, tanto ustedes como nosotros, no puede ser de las que se desvanecen en el olvido, ni tampoco de las que ceden a la acción destructora del tiempo. Si logramos nuestra unidad, será nada menos, ni nada más, que la unión de todo el Pueblo argentino. De ello, la responsabilidad que pesará sobre las espaldas de los que han de realizarla y de cumplirla. Ustedes, que tienen la vida por delante y que el tiempo no ha marchitado sus cerebros ni ha intimidado su corazón, deben enfrentar esa

responsabilidad con la absoluta decisión de cumplir y la firme determinación de triunfar. Dios ha de ayudarles porque se trata de transformar un mundo, no un país.

A esta clase “gobiernos” no los tumba nadie, caen solos, víctimas de sus propios desatinos... Todo depende de lo que sepamos hacer ahora y, sobre todo, después, será lo más decisivo. Prepararse para lo peor, no será perder el tiempo, sino ganarlo.

Un gran abrazo.

DECLARACIONES AL DIARIO CRÓNICA

“Perón: Un hombre vital. 12 años exiliado”³⁰¹

3 de julio de 1967 (II)

Juan Domingo Perón, coronel entonces, fue electo presidente constitucional de la Argentina el 24 de febrero de 1946 y gobernó hasta el 21 de setiembre de 1955, fecha en que se asiló en la sede de la embajada paraguaya. Eran las 7 de la mañana, y no había ningún funcionario, todavía, en la casa. El primero en llegar fue el doctor Stanley³⁰², primer secretario.

Enterado de la novedad, el embajador, doctor Juan Ramón Chávez [sic]³⁰³, consideró poco segura la Embajada para proteger al general Perón, y lo invitó a trasladarse, inmediatamente, a su residencia, que también tiene inmunidades diplomáticas, cosa que el visitante hizo. Ocasionalmente se encontraban en el puerto dos cañoneras paraguayas, que iban a ser reparadas en Buenos Aires, y, ese mismo día, Perón se trasladó a una de las naves de guerra, en donde permaneció durante doce días. Concedido el salvoconducto por el gobierno provisional del general Lonard³⁰⁴, el 1º de octubre, Perón partió en un hidro³⁰⁵ paraguayo a Asunción, el (3), a las 13.10. La máquina era un “Catalina” conducida por

301. Fuente: *Diario Crónica*, 3 de julio de 1967, 1.ª edición, p. 5. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

302. *Rubén Stanley*. Abogado; por entonces, primer secretario de la Embajada de Paraguay. Luego sería diputado, en representación del Partido Colorado, partidario de Alfredo Stroessner, y llegaría a ser vicepresidente de la Cámara.

303. *Juan Ramón Chaves Meza* (1901-1995). Abogado, político, diplomático y periodista paraguayo. Fue embajador de su país en Argentina entre 1954 y 1955. Luego, senador y diputado por el Partido Colorado de Alfredo Stroessner, al que presidió por más de 25 años. Ocupó, además, diversos cargos públicos.

304. *Eduardo Ernesto Lonardi* (1896-1956). Militar argentino que alcanzó el grado de Teniente General (promoción 41 del Colegio Militar de la Nación). Fue presidente de facto durante la autodenominada “revolución libertadora” entre el 23 de setiembre y el 13 de noviembre de 1955.

305. Hidroavión, avión provisto de flotadores capaz de despegar y amerizar en el agua (dejaron de utilizarse en la década del 60).

*Leo Novak*³⁰⁶ que, apresuradamente, se había interiorizado de su manejo precisamente para este vuelo. En 1957, Leo Novak cayó con otro “Catalina”, frente a Asunción, en el río. El destino había puesto fecha a su muerte partiendo de una circunstancia histórica. Después, Juan Domingo Perón vivió una larga odisea: se exilió en Panamá, en Venezuela, en República Dominicana y, ahora, está en España; desde enero de 1960. Su itinerario en la península ibérica tiene estas etapas: Sevilla, Torremolinos, Málaga y Madrid, lugares en los que fijó su residencia. Desde 1960 reside en la capital española. Su primera casa, la “María Luisa”, estuvo en “El Plantío”, zona residencial sobre la carretera a La Coruña; la segunda en Arce 11, en Madrid, muy cerca de la vivienda de Alfredo Di Stéfano; y, por último, vive en su residencia propia, “Quinta 17 de Octubre”, en “Puerta de Hierro”, en las afueras de la ciudad, en una zona de selección.

La casa de Perón es grande. La hizo construir él, de acuerdo con su gusto personal. Es de piedra, como la que tenía en San Vicente, provincia de Buenos Aires, y algunas de sus habitaciones tienen las paredes recubiertas de madera. Es muy confortable, pero no suntuosa. Aunque tiene una hectárea de parque muy bien cuidado, no es “principesca” como muchos sostienen. En los árboles, que Perón hizo plantar adultos, se advierten jaulas con las puertas abiertas, para que los pájaros, también ellos, tengan su vivienda propia.

Perón se conserva mentalmente muy lúcido. Es mesurado en sus juicios y todos sus pensamientos están encuadrados en un ámbito internacional, convencido como está de que todo país está influido por el exterior, si es débil; o influye sobre los demás, si es poderoso.

Y dice:

El tiempo va hacia los objetivos populares. En consecuencia, marcha hacia nosotros.

No quiere hablar de política argentina por respeto a la hospitalidad que le brinda España. Le decimos: Sin embargo, usted expresa su pensamiento político en su nutrida correspondencia.

306. El capitán *Leo Nowak*, que condujo el bimotor PBY-5 Catalina T-29 perteneciente a la Fuerza Aérea Paraguaya, era el piloto personal del dictador paraguayo Alfredo Stroessner, y estuvo acompañado en el vuelo por el teniente Ángel Souto y el subteniente Edgar Usher.

Es verdad. Eso es una manera de hacerlo en privado. Nadie me lo puede prohibir —*responde, y agrega*—: En términos generales, se puede obtener un triunfo episódico gobernando para una minoría o para una potencia extranjera, pero solamente habrá un triunfo perdurable cuando se gobierna para el pueblo y para el país. Además, es lo patriótico. Es lo decente.

Su aspecto físico es el de una persona que rebosa salud. Tiene 72 años, pero es ágil. Su voz es rotunda. Sus gestos, enérgicos. Es un hombre vital. Y dice:

Para conservarme bien hago una vida metódica, organizada. Me acuesto temprano, madrugo, camino tres horas diariamente, entre la mañana y la tardecita. Y como con sobriedad. Antes fumaba mucho. Ahora no paso de 5 cigarrillos.

¿Lo inquietan los sucesos dramáticos? Es decir, ¿se impacienta, se pone nervioso? Perón ríe con espectacular franqueza. Suelta una carcajada.

Vea, m' hijo: yo ya estoy más allá del bien y del mal. Soy como un fakir. ¡Hasta un lecho con clavos de punta me puede parecer una buena cama!

¿Quisiera volver a la Argentina?

Perón se pone serio. Su respuesta no contiene ni la centésima parte de lo que quisiera decir:

Eso será cuando la providencia lo disponga.

¿Cómo es la vida de un exiliado?

Es como la de quien está forzosamente lejos de los seres queridos. Pero tiene una faceta amable: la solidaridad y el afecto de los extranjeros que, en mi caso, lo hacen todo para que me sienta aquí como en mi país.

¿Tiene dinero?

Hacemos algún negocio, de vez en cuando. Pero no nací para eso. No me gusta. Julio César le dejaba los negocios a Craso. Él estaba en otra cosa.

¿Quién es su Craso, general?

No lo tengo. Fue un adversario político el que me ayudó económicamente.

¿Puede decirme su nombre?

¡Cómo no! Se llama...

En ese instante irrumpieron para invitarlo a caminar. Ya de pie, abriéndonos paso entre los saludos de los recién llegados, alcanzamos a disparar la última pregunta:

General: ¿usted es partidario de la economía libre o de la economía dirigida?

Nos miró casi paternalmente, y sonriendo respondió:

No hay economía libre. La dirige el Estado o la dirigen los consorcios financieros internacionales. Es el patriotismo el que decide en la elección...

Quedamos comprometidos a tomar un café a corto plazo. Y nos fuimos. En Puerta de Hierro queda Perón, que fue 9 años presidente de la Argentina y lleva 12 de destierro.

ENTREVISTA PARA EL SEMANARIO SIETE DÍAS ILUSTRADOS^{307 / 308}

“Nací para mandar”

3 de julio de 1967 (III)

(Realizada por Adriana Civita³⁰⁹ el 3 de julio,
publicada recién el 5 de diciembre de ese mismo año)³¹⁰

307. Fuente: *Revista Siete Días Ilustrados*, N° 30, 5 de diciembre de 1967, p. 64-67. Este reportaje también fue publicado en el libro *Somos así* (de Adriana Civita; Rodolfo Alonso Editor, Buenos Aires, 1970). Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.
308. *Siete Días Ilustrados*: Revista semanal de Editorial Abril en sociedad internacional con Time-Life y la italiana Mondadori. Entre diciembre de 1964 y abril de 1967 se distribuyó los martes como suplemento del diario La Razón. Publicación dirigida a la clase media, copiaba el estilo de la revista francesa Paris Match. Entre 1967 y 1970, ya como publicación independiente, llegó a imprimir 180.000 ejemplares por edición. Combinaba notas sobre temas frívolos con artículos políticos. A fines de 1974, sufrió amenazas de la Triple A y eliminó esta última sección. De todos modos, tuvo que cerrar en 1976.
309. *Adriana Civita* (nació en 1931, en Italia). La “periodista estrella” que realizó la entrevista era la hija de César Civita, dueño y presidente de la poderosa Editorial Abril, un emporio editorial, que publicaba el semanario. Emulaba a la famosa periodista italiana Oriana Fallacci, y era comparada con ella. Entrevistadora mordaz, agresiva y provocadora. Para sus notas de investigación era capaz de infiltrarse en una seccional de policía para saber cómo se vivía un día en una comisaría o se disfrazaba de prostituta o alcohólica para sus investigaciones urbanas. Se había iniciado como periodista y alcanzado reconocimiento en otro medio del holding, Claudia, una revista femenina para la mujer del '60. Publicó también en Panorama. Condujo en Canal 9 el programa “Mirando la vida”. Cuando en los 70 se cerró la editorial, se radicó en el extranjero, en Londres, y trabajó como relacionista pública de la casa Harrods.
310. Perón quedó tan disconforme con el contenido editado de esta entrevista que, a poco de publicarse, desconocería su autenticidad. Ver registro del 18 de diciembre (Carta a Perteagudo, Documento N.º 81) donde dice: *Como yo conozco ya mucho de esta técnica publicitaria yanqui, creo que lo mejor es desmascararlos de entrada: así se acaban porque ya no pueden especular con que son revistas argentinas. Esta Siete Días Ilustrados es del grupo “Time-Life” y publicará reportajes inexistentes como el que me atribuyen en el número que menciono. Sin embargo, las fotografías publicadas, el contenido de la entrevista, por el modo de expresarse y las ideas expuestas, parece ser auténtico; lo que le ha disgustado a Perón ha sido, sin dudas, la sesgada interpretación política con que —desde la introducción hasta el final—, la periodista interviene y contextualiza sus palabras (carente de la objetividad que reclama a los lectores); y su cuestionable reduccionismo sicologista.*

Rojo y negro. Roja su campera. Negro su pelo. Roja y negra su corbata. Negro su pantalón...

Juan Perón me esperaba, debajo del arco entre su living y su estudio. Simpático, sonriente, amigo... Sí, ésa es la palabra: uno lo sentía amigo. Y sin embargo... no sé. ¡Cuántas veces había visto yo esa misma sonrisa, esos mismos brazos extendidos, esos mismos gestos! ¡Cuántas veces había escuchado esa misma voz!...

282 *La voz de un hombre que lo había tenido todo: el mejor momento, la mejor oportunidad, el cariño de los humildes, la simpatía de los esperanzados, la fe de los necesitados!... ¡Mi Dios! ¡Cómo había podido perder todas esas posibilidades? Tuvo la ocasión única, maravillosa, casi milagrosa de realizarlo todo. Entonces... ¿cómo pudo haberse dejado destruir? ¿Cómo pudo haberse escondido, escapado, huido para siempre en la cañonera³¹¹? Aún hoy me parece imposible. Nos parece imposible... Y nos preguntamos: ¿cómo?*

Aquí está ahora. Tranquilo, sereno como siempre. ¿No tiene sangre en las venas? ¿Mi presencia de argentina no le trae recuerdos? ¿Cómo? ¿Cómo puede extenderme los brazos si se ha escapado? ¿Cómo, cómo puede recibirme con tanta tranquilidad? Me pregunto si es de verdad un hombre. Me pregunto si es de verdad un ser humano este señor de campera roja, de cabello tan negro y de corbata roja y negra. ¿Cómo demonios puede vivir tan tranquilo? ¿Salir de su garganta una voz tan impávida? ¿Repetir esos gestos cordiales? ¿Estoy frente a un hombre? ¿O estoy frente a un ser extraño, totalmente privado de sensibilidad?

Lo escucho, señores. Lo escucho para descifrar este misterio. Para saber quién ha sido y quién es Juan Perón.

Les pido que sean objetivos, que lean con atención cada palabra, que la piensen, que la analicen. Y recién después, mucho después... juzguen.

311. Error histórico (reiterado): Perón no se fue “en la cañonera”, sino en un hidroavión. No se “escondió”, ni “huyó”, ni se “escapó”: se exilió porque su gobierno constitucional había sido derrocado por una sedición cívico militar y, con certeza, se temía por su vida.

Blanco y negro, buenos y malos

—¿Lei é nata in Italia? Oh, io l'Italiano i'ho parlavo abbastanza bene... bene, piuttosto bene, adesso, non piú tanto. Una volta cuando andava a Roma mi credevano piamontese. Ah, che bei tempi! Che tempi lontani!...³¹² ¿Sabe? Yo pertenezco a una familia de la clase media. Del tipo normal de aquellos tiempos. Mi padre tenía una estancia en el pueblo de Lobos. Allí, mi querida, nací yo... En esa época se comenzaba a desarrollar la Patagonia y había muy poca gente aún. Mi padre³¹³, que había sido estudiante de medicina —mi abuelo médico³¹⁴ lo había hecho estudiar, un poco a la fuerza— se fue al campo cuando mi abuelo murió. A la estancia de Lobos... Luego vendió todo eso y con las ganancias compró un campo en la Patagonia. En 1905 me envió allá... Y allá estuve. ¡En Río Gallegos! ¡38° bajo cero! De manera que me crié en ese duro ambiente de la Patagonia. Claro, usted me entiende... Llegó la edad en que un maestro de allá no me podía enseñar mucho. Entonces fue cuando me vine a Buenos Aires. ¡Ah, qué soledad en Buenos Aires! Viví totalmente solo. Estuve en el Colegio Internacional Politécnico...³¹⁵ ¡Qué soledad. Era un colegio de internado, ¿sabe? Primero en la Capital y luego en Olivos. Estuve hasta los quince años, edad en la que entré en el Colegio Militar. Allí estuve los años que establece el reglamento.³¹⁶

Le pregunto lo que cualquiera de ustedes preguntaría:

312. “¿Nació en Italia? Oh, yo hablaba italiano bastante bien... bien, bastante bien, ahora, ya no tanto. Una vez cuando estuve en Roma creían que era piamontés. ¡Ah, los buenos viejos días! ¡Qué tiempos aquéllos!”

313. *Mario Tomás Perón Dutey* (1866-1928). Hijo (reconocido) de Tomás Liberato Perón y de Dominga Dutey. Abandonó sus estudios de medicina para dedicarse a actividades rurales. Fue juez de paz en la localidad de Lobos (pcia. de Bs. As.). Contrajo matrimonio con Juana Sosa en 1901 (antes habían nacido sus hijos Mario Avelino y Juan Domingo). Se radicó con su familia en la Patagonia (Santa Cruz y Chubut), donde administró establecimientos rurales.

314. *Tomás Liberato Perón Hughes* (1839-1889). Médico dedicado a la investigación y a la enseñanza universitaria. Fue senador nacional (mitrista) por la provincia de Buenos Aires y presidente del Consejo Nacional de Higiene.

315. El Colegio Internacional Politécnico era propiedad del pedagogo francés Raymond Douce y estaba ubicado en las calles Cangallo y Ombú (hoy Perón y Pasteur). Allí fue inscripto Perón por su abuela Dominga Dutey en 1909 y permaneció hasta 1911.

316. Perteneció a la promoción 38 del Colegio Militar de la Nación. Estuvo allí entre 1911 y 1913.

—¿Por qué la carrera militar, general?

—Bueno... yo... tenía inclinaciones para ser médico, y estaba preparándome para el ingreso a la Facultad de Medicina... ¡Me acuerdo todavía de los tres tomos de anatomía que me querían hacer tragar! Eso me descorazonó un poco de entrada... pero estaba en el Internacional Politécnico cuando varios compañeros míos ingresaron en el Colegio Militar. Y a mí la carrera militar no me disgustaba... Claro que me interesaba más la medicina... Pero vi a esos muchachos que salían a pasear de uniforme y que estaban encantados con su carrera... Bueno, rendí examen de ingreso y entré en el Colegio Militar. No, mi querida... mi dedicación a la carrera militar no era excesiva. Porque, sabe usted... yo soy un hombre polifacético. Me gustan muchas cosas, pero no me canalizo en una sola. De lo contrario, hubiera sido un militar como todos los demás... Y yo he tenido otras inclinaciones... Me ha gustado mucho estudiar, viajar con los ojos bien abiertos. No he ido a Italia para ver la Torre inclinada de Pisa... sino otras cosas mucho más importantes que había en esa época en Europa...³¹⁷ Pero, como todas las cosas, mi vida ha tenido un principio. Ese principio ha sido mi madre. Ella descendía de españoles: Toledo Sosa [sic].³¹⁸ Eran argentinos de cuarta generación. Me contaba mi abuela³¹⁹ —aún lo recuerdo vívidamente—, que cuando Lobos era apenas un fortín ellos ya estaban ahí. Cuando la vieja solía relatar que había sido cautiva de los indios, yo le preguntaba: —“Entonces, abuela... ¿yo tengo sangre india?”. Me gustaba la idea, ¿sabe? Y creo que en realidad tengo algo de sangre india... Míreme: pómulos salientes, cabello abundante... En fin, poseo el tipo indio. Y me siento orgulloso de mi origen

317. Perón, entre 1939 y 1941, había sido enviado por el Ejército a Italia en misión de capacitación y como observador de los sucesos bélicos que comenzaban a desarrollarse allí. Viajó también por la Unión Soviética, Alemania, Francia y España.

318. *Juana Salvadora Sosa Toledo* (1874-1953). Nacida en Lobos, provincia de Bs. As. Era miembro de viejas familias radicadas en la zona, hija de Juan Ireneo Sosa y Mercedes Toledo Gauna (ambas familias originales de Castilla La Vieja y residentes en la pampa bonaerense desde 1833). De su primer matrimonio con Mario Tomás Perón, nacieron Mario Avelino, Alberto Domingo (que falleció a los 9 meses) y Juan Domingo. Se casaría en segundas nupcias con Marcelino Canosa.

319. *Dominga Dutey Bergougnan* (1844-1930). Educadora. De su convivencia con Miguel Martirena nacieron dos hijos (Pedro y Baldomera), y de su vínculo con Tomás Liberato Perón, éste reconoció a tres (Mario Tomás, el padre de Juan Domingo; Tomás Hilario y Alberto Carlos).

indio, porque yo creo que lo mejor del mundo está en los humildes. No creo en los evolucionados. El mundo tiene solamente hombres buenos y hombres malos. Son las únicas categorías que acepto. El hombre más evolucionado puede llegar a ser más perverso que el humilde, porque cuanto más inteligencia tiene el ser humano, cuanto más medios económicos y culturales disfruta... más peligro puede traer a sus semejantes. Ahora bien, usted se preguntará acerca de mi padre. Mi padre no era humilde. Mi abuelo paterno era un médico de la oligarquía argentina, fue famoso. Diputado, senador, presidente del Consejo Nacional de Higiene, Practicante mayor de Ejército del Paraguay... Fue en hombre de excelente posición económica... Contrastaba con mi madre, cuya única fortuna consistía en su carnicería de Lobos. Mi abuelo fue respetable. Fue un estanciero, y mi padre también... Le repito: para mí lo mejor que tienen los países son los pueblos. Todo lo demás, mi querida, se divide en dos categorías: buenos y malos.

Hagamos una pausa. Juan Perón nos ha proporcionado algunos datos importantes. Nos ha dicho que se enorgullece de su origen indio —que por otra parte es bastante incierto—. Nos ha destacado la humildad de su madre. Y rodeó a la historia de su abuela, cautiva de los indios, con una aureola romántica... Nos ha especificado que es hijo de un médico fracasado. Nos ha dicho claramente que es el fruto de la unión de un varón oligarca con una mujer humilde. Nosotros sabemos que esto, dentro de nuestra estructura social habitual, es un hecho insólito y propicio a consecuencias conflictuales. Conflictuales para el matrimonio en sí y conflictuales para los hijos de ese matrimonio que, como en el caso de Juan Perón, pueden llegar a ver el mundo en dos colores: blanco y negro; o dividido en dos categorías: buenos y malos. Ricos y pobres. Cultos e incultos. Para Juan Perón no existieron, no existen ni existirá jamás el gris, los hombres capaces de actuar bien y mal al mismo tiempo, los de la clase media, los de mediana cultura... Todo lo compara inconscientemente con lo que observó desde el primer momento en que abrió sus ojos al mundo: los padres. Y sus padres no eran grises. Eran blanco y negro. Su padre rico, su madre pobre. Su padre culto, su madre inculta. Su padre severo, su madre buena.

El hombre más evolucionado puede llegar a ser más perverso que el humilde, porque cuanto más inteligencia tiene el ser humano, cuanto más medios económicos y culturales disfruta... más peligro puede traer a sus semejantes.

Evidentemente... Juan Perón temía a su padre. Él admite haber padecido esa triste enfermedad llamada soledad. Y la soledad ha influido en la elección de su profesión. La medicina —es evidente— significaba largas horas de estudio, de aislamiento. Significaba seguir la línea paterna —que él, en el fondo, despreciaba—. Mientras que seguir la carrera militar significaba entrar en una institución bien estructurada, adquirir padres nuevos, una especie de familia en la cual él se sentiría amparado, protegido. El uniforme mismo lo identificaba con otros muchachos, integrándolo a un grupo familiar. Y así Juan Perón, el niño cuyos ojos veían sólo dos tonalidades, logró en el Colegio Militar reemplazar la figura paterna por otras autoridades, adiestradas en el mando... Con ellas se quiso identificar.

Los hombres sirven o no sirven

Yo soy igual que Alejandro el Grande, un profesional de la conducción —dice—, y eso es lo que me ha llevado a toda mi actividad. Siempre estuve en mi oficio: conducir. Conducir pueblos, conducir ejércitos, conducir gente... En mi concepto, no hay hombres que sirvan para una sola cosa. Los hombres sirven o no sirven (*nuevamente observamos la total carencia de términos medios*). Si sirven, sirven para todo... y si no sirven... no sirven para nada. Yo he tratado de ser un hombre que sirviera para todo. Sí, sirvo para todo...

De pronto Juan Perón recuerda la existencia de su hermano³²⁰. Me habla de él con cierta ternura y, al mismo tiempo, con cierto desapego, con cierta actitud desdeñosa:

... Se enfermó de una pleuresía, el pobre, y tuvo que irse al campo. Desde entonces permaneció allá. Cuando yo llegué al gobierno, él regreso a Buenos Aires y entonces fue cuando le dije: —“Aquí van a trabajar todos, y vos que sos

320. *Mario Avelino Perón* (1891-1955). Hermano mayor de Juan Domingo. Se quedó radicado en Chubut, donde llegó a ser Jefe de Policía. Luego, se trasladaría a la Capital: allí Perón lo designaría director del Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires. Casado con Eufemia Jáuregui, tuvo 10 hijos.

mi hermano no te vas a quedar sin trabajar”. Y él me contestó: —“Bueno... pero ¿qué es lo que puedo hacer yo?”. Elegí —le contesté—, elegí alguna cosa que quieras hacer para trabajar con nosotros”. Y él, que era un hombre un poco introvertido, como lo son todos los hombres de la Patagonia, un hombre tranquilo, con gran prudencia, me contestó: “Mira, lo único que yo puedo pedir para trabajar —y no me interesa ni sueldo ni nada porque no tengo necesidad—, el único lugar en el cual sé que voy a andar bien... es el Jardín Zoológico. Porque con los únicos con los que me he podido arreglar en esta vida, son los animales...”. Así fue como nombré a mi hermano director del Zoológico.

Aquí, en este punto, aprovecho para preguntar a Juan Perón si él en cambio se llevaba bien con la gente, si cree haber actuado siempre bien con sus semejantes, si cree haber cometido mayor número de aciertos que de desaciertos...

Locos y cuerdos

El éxito —*me dijo*— no está compuesto solamente de aciertos. El éxito se construye con aciertos y desaciertos. Cuando los desaciertos son más numerosos que los aciertos, uno ha fracasado. Yo siempre he tratado de acertar en la mayor medida posible, pero aun así reconozco que he cometido algunos errores... ¡Por supuesto que los he cometido!

Le pregunto entonces —como le preguntaría cualquiera de ustedes— cuál ha sido, según él, el más grande, el más inmenso, el más colosal error que ha cometido. Y Juan Perón me responde:

El de haber creído que se puede hacer una revolución incruenta. El de haber pensado que se puede hacer una revolución sin matar a nadie. La experiencia me ha demostrado ahora que eso es imposible. Ése fue el motivo por el cual me fui del gobierno. Me fui porque soy un hombre que piensa mucho en las consecuencias, y las consecuencias de una acción cruenta en la República Argentina hubieran sido la muerte de un millón de ciudadanos. Yo no quería cargar sobre mi conciencia con la muerte de un millón...

Y Juan Perón, setenta y dos años de edad, residente en Madrid (España), exilado... cambia de voz. Asume un tono retórico. Sorpresivamente se produce en él

una especie de amnesia. Un olvido total. No, él no ha temido por su propia vida. Según él, sólo ha temido por la vida de un millón de argentinos...

Me fui porque no quise que se derramara más sangre —dice.

Y yo le pregunto lo que le hubieran preguntado ustedes:

Pero usted, general... usted que afirma conocer tanto al ser humano... ¿usted no sabía que tarde o temprano eso es lo que iba a suceder?

288 Yo no he hecho otra cosa en la vida que mandar hombres, es cierto. Piense usted que a los 18 años era subteniente y que desde entonces hasta ahora no he hecho otra cosa que mandar hombres... Como decía Alfonso el Sabio: “El que ha de mandar hombres, lo primero que ha de conocer es el hombre”. Pero a veces el ser humano es imprevisible. No, no sabía lo que iba a suceder. Y creo conocer al hombre en la medida en que el hombre es cognoscible. Porque cada individuo tiene sus particularidades que no se pueden encuadrar dentro de reglas o de principios... ¡Y fíjese si yo conoceré a los hombres!

Comencé a mandar a los 20 años, luego estuve de profesor en la Escuela Superior de Guerra muchos años³²¹ y he alcanzado el más alto grado que se puede alcanzar en la institución. Además de todo eso, he sido presidente de la República. O sea que he sido Comandante en Jefe de todas las fuerzas y he gobernado a todos los argentinos. Han pasado delante de mí miles de hombres con quienes he tratado, con quienes he conversado... Eso le da a uno cierta capacidad para la interpretación del individuo, ¿no le parece? Por eso le puedo asegurar que de cien individuos que se reciben, cincuenta están atravesando cierto grado de demencia —son medio locos—, mientras que los otros cincuenta son centrados y ponderables (*nuevamente se observan los dos extremos: locos y cuerdos*).

Perón prosigue:

Hay que saber distinguir. Hay que hacer caso a los cuerdos y no hacer caso a los locos. Yo hablo diez minutos con un individuo y le voy a decir si es loco y en qué dirección lo conduce su locura o, si es cuerdo, hasta dónde llega su capacidad y su preparación.

321. En 1931, cuando ascendió a Mayor, fue designado como profesor titular de “Historia Militar”, en la Escuela Superior de Guerra. Ésta fue una experiencia crucial para Perón en su formación. Allí publicaría sus primeros escritos y tres obras sobre historia militar.

General: usted, con su capacidad para interpretar a los hombres, ¿aún cree que los individuos se demuestran tales como son? ¿Qué es tan sencillo, tan fácil, detectar la locura?

Para un hombre con una gran experiencia como la que yo poseo, para un hombre que ha tratado con miles y miles de personas... no es difícil. No es difícil ya que uno los tiene colocados en casilleros, en series... Porque, aunque no existan dos hombres iguales, existe una cantidad de hombres que obedecen a una ponderación propia, y que se pueden encolumnar dentro de un margen que permite un cálculo de probabilidades. Es decir, la interpretación de un ser humano no es tan difícil cuando uno procede ordenada y metódicamente. Los hombres se conocen y se interpretan.

289

Los ficheros

Fíjese usted —*continúa Juan Perón*—. Cuando yo estaba en el gobierno me venían a ver y a consultar miles y miles de hombres... Por lo tanto mi memoria no podía retener todos los diálogos de todas las entrevistas. Para solucionarlo yo tenía un fichero. Cada persona que hablaba conmigo tenía su ficha con el día de la entrevista, el tema que había tratado... y con mi juicio sobre ese individuo. Yo estudiaba las fichas detenidamente y cuando un hombre venía a verme por cuarta vez (generalmente el que venía una vez, venía veinte veces), yo me daba cuenta de su inclinación estudiando las fichas anteriores. Gracias a ellas sabía por dónde andaba. Cuando el hombre, después de haber venido diez veces aparecía por la Casa de Gobierno, yo ya lo conocía perfectamente. Y además causaba una excelente impresión puesto que yo le repetía las frases dichas durante la última entrevista... Todo es cuestión de organización. Yo nunca actúo por impulsos. Los griegos decían: “El hombre debe tener cuidado para que nunca su impulso venza a su razón, para que nunca la improvisación reemplace al raciocinio y para que nunca la lengua se adelante al pensamiento”. Yo creo haber puesto en práctica la enseñanza de los griegos. Es la única manera de no arrepentirse jamás de las acciones cometidas.

Y usted... ¿no está arrepentido de ninguna de sus acciones?

No tengo ningún arrepentimiento. Y si tuviera que volver a vivir mi vida, la volvería a vivir exactamente de la misma manera como la he vivido. No se olvide, mi querida, de que yo soy un hombre racional. Todo lo planifico muy bien. Por eso es difícil, muy difícil que cometa grandes errores. La planificación, el estudio profundo de cada acción evitan errores.

Usted teme algo ¿Ha tenido miedo alguna vez?

El miedo es un sentimiento que invade a todos los hombres. La vergüenza también, y ser cobarde es una vergüenza.

¿Qué es lo que usted ha temido o teme, general?

Yo no temo nada.

Y sin embargo, general, usted acaba de decir que el miedo es un sentimiento que invade a todos los hombres...

Bueno, hubo momentos en los cuales he sentido miedo. Pero no ha sido nunca el miedo de equivocarme, o el temor de enfrentarme con una situación difícil. Además... eso ni siquiera puede llamarse miedo: eso se llama prudencia. Lo que he sentido en alguna oportunidad de mi vida ha sido el miedo físico, el miedo que se puede sentir frente a algún enemigo de combate. Eso, siendo oficial, lo he vivido alguna vez... los demás temores nunca los he experimentado. Hay gente, por ejemplo, que es tímida. Yo creo que la timidez es un defecto y que hay que vencerla. El hombre es un animal de hábitos y de costumbres, de manera que yo me he acostumbrado a mandar y a superar cualquiera de estos defectos...

¡Caramba, general! ¡Qué actitud más coriácea! ¿Cómo se pueden considerar “defectos” a las debilidades humanas?

Sí, sí... La timidez, como el miedo o como cualquier otra cosa de las que hoy se llaman “complejos”, son abominables. Hay que mantener cierto equilibrio. Yo soy de Libra. Dicen que una de las características de la gente de Libra es el equilibrio. Nunca, nunca, se lo puedo asegurar, he sido víctima de una depresión. Soy una suerte de faquir, yo... he pasado por tantas y tantas cosas que ya me acuesto en la cama de clavos y duermo perfectamente bien. Siendo muchacho practiqué la filosofía yoga e hice educación física yoguista. Eso fue para mí una escuela extraordinaria... Soy un convencido de que nosotros, los occidentales, somos fuertes en los valores materiales, mientras que los orientales son fuertes en los valores espirituales. Cuando comencé a practicar los ejercicios del método

yoga, me sentí otro hombre. Hay un proceso de educación y autodomínio sobre el individuo que uno debe practicar...

Aquí Juan Domingo Perón comenzó a enseñarme el sistema de relajación yoga, explicándome que lo que más perturba el sueño es la imaginación, enseñándome cómo se hace para poner la mente en blanco, para relajar los músculos, para adormecer a todos los miembros comenzando desde la punta de los dedos de las manos a la punta de los dedos de los pies...

Y ya no hay más tacto, y ya no hay más olfato, y ya no hay más imaginación. Todo está anulado... Todo está muerto...

Niños y niñas

Sí, mi querida, yo soy una suerte de faquir... Yo hago todas estas cosas y las hago también en el orden espiritual. Ya nada me puede entusiasmar, ya nada me puede entristecer. Es maravilloso dominarse totalmente. Nunca me hago mala sangre... Nunca...

¡No puedo creerlo! Perdóneme, General, pero no puedo creer que usted jamás se hizo mala sangre, que nunca jamás se disgustó o se entristeció, o que no sufrió por la opinión desfavorable de algunos...

Yo tengo una conciencia ante la cual respondo y nunca me interesó la opinión de los demás. ¿Qué es lo que podía haberme molestado? ¿Qué crítica podía haberme molestado?

¡Oh, tantas! Las de sus opositores... Pero para darle un ejemplo específico, General: lo podrían haber molestado las críticas que se le hicieron en un terreno... un tanto delicado. Me refiero a las críticas en cuanto a la creación de la U.E.S. de muchachas, en la quinta de Olivos...³²²

322. U.E.S.: La Unión de Estudiantes Secundarios fue una organización estudiantil creada en 1953 durante el gobierno de Perón y disuelta tras su derrocamiento. Tenía una rama masculina y una femenina, con sus respectivas sedes deportivas; y una parte de la quinta presidencial de Olivos había sido reacondicionada y cedida para el funcionamiento de la rama femenina. Perón frecuentaba diariamente las actividades de la U.E.S. en la Quinta, y después derrocado fue acusado y procesado por estupro por una supuesta relación con una jovencita de la organización. Como muchas otras de las imputaciones que le hicieron

La U.E.S. fue una organización creada para salvar la juventud. En el país sucedía lo siguiente: la población era de cuatro millones de muchachos. De esos cuatro millones, setecientos a ochocientos mil iban a los colegios nacionales... De manera que quedaban tres millones doscientos mil que iban a los potreros. Y las chicas iban al Babilonia o a otros lugares peores... Ése era un verdadero problema que tenía Buenos Aires... Y que tenían también muchas provincias. Los potreros son escuelas de delincuencia. Si usted no quiere tener delincuencia infantil, tiene que buscar una manera de sacar a la gente de los potreros y de llevarla a estudiar, y divertirla... El joven necesita una válvula de escape, necesita divertirse... Muy bien, las diversiones se dividen en dos (*nuevamente los extremos*): pecaminosas o provechosas. Ahora bien: esos tres millones doscientos mil muchachos que quedaban sin destino, que iban a los potreros o a los baldíos, tenían que ser encaminados. Y nosotros los encaminamos. Primero con escuelas de orientación profesional y luego organizando a toda la juventud en clubes. Hicimos clubes de barrio en Buenos Aires, en los cuales se practica toda clase de deportes (*notar que el ex presidente del pasado se refiere al presente*), porque la educación del hombre tiene tres aspectos inseparables que son: la formación intelectual, la formación moral y la formación física. No hay mejor cosa que encauzar a esos muchachos en una actividad deportiva. La U.E.S. de varones, que funciona en Núñez, tiene su pileta de agua caliente, su teatrillo, sus once canchas de fútbol, su velódromo y su autódromo... Allí están afiliados unos cincuenta mil muchachos que pasan todos sus ratos desocupados haciendo deportes. Las chicas, en cambio, tienen la quinta de Olivos, que es lo mejor que se puede pedir. Allí tienen su club formado... unas veinte mil chicas de las escuelas profesionales... Ahora, volviendo a su pregunta: yo no encuentro en eso nada de criticable, y si me critican a mí... ¡qué me puede importar! Yo estaba (*regresa al pasado*) cumpliendo una tarea de gobierno, y para mí ésa era una cuestión de gobierno. ¡A mí qué me importaba que hayan dicho o que no hayan dicho, que digan o que no digan! Yo no soy un santo, pero no me iba a ir a meter con las chiquilinas de la U.E.S.! Nosotros tratamos, en todos los

sus opositores, el caso quedó en la nada. La U.E.S. sería recreada en la década del '70, pero como rama estudiantil del peronismo revolucionario.

órdenes, de civilizar... Y civilizar no puede ser nunca negativo... A la gente hay que civilizarla, hay que acostumbrarla a vivir bien... Eso no es negativo, repito. Claro que es un trabajo que no se puede hacer de la noche a la mañana. Es un trabajo de generaciones. Los países evolucionados no han evolucionado en seis meses, ni en un año, ni en cinco... Europa, ¿por qué es Europa? Porque tiene cuatro mil años. La cultura de un pueblo no se desarrolla en una generación, ni en dos, ni en tres... Es el producto de la sedimentación civilizadora de siglos... ¿Por qué en Europa, hoy, se ha pasado de un sistema capitalista crudo a un sistema socialista sin que se haya hecho otra cosa que conversar, mientras en otras partes ha sido necesario matar millones de hombres para lograr el mismo propósito? ¿Por qué? Porque son cuatro mil años de cultura... Las cosas hay que ir haciéndolas de a poco... En nuestro país la delincuencia juvenil comenzaba a ser bastante alarmante, como consecuencia de los potreros... Cuando sacamos a los chicos de los potreros y los llevamos a los clubes, donde estaban cuidados y vigilados, donde hacían una vida deportiva, sana y divertida, la delincuencia infantil disminuyó (*nuevamente el pasado*). Ahora no sé... porque han destruido todos los escapes que nosotros habíamos creado. Son doce años de desidia durante los cuales nadie se ha ocupado de los jóvenes. El que no tiene buena cabeza para prever... tiene que tener buenas espaldas para aguantar... Y si hoy tienen delincuencia infantil y juvenil, se lo deben a no haber seguido el sistema implantado por nosotros...

Hombres y mujeres

Le pregunto si el voto a la mujer lo otorgó por especulación política. Y me responde:

¿Yo? ¿Por especulación política? ¿Para qué quería yo especulaciones políticas de ese orden? Yo no necesitaba votos; con los que tenía me sobraba... De manera que le dimos el voto a la mujer, hicimos nuestra legislación, porque nuestro país estaba completamente atrasado en ese sentido.³²³ La mujer estaba

323. La ley 13.010, que estableció la igualdad de derechos políticos entre hombres y mujeres y el sufragio realmente universal en la Argentina, fue aprobada por unanimidad por la Cámara de Diputados el 9 de septiembre de 1947 (hasta entonces había sido universal masculino). El proyecto de ley había sido presentado apenas asumió el nuevo gobierno constitucional peronista, el 1° de mayo de 1946. La oposición

anulada. Era un ente, un mueble más en la casa... ¿Qué ocurría, por ejemplo, con una mujer que tenía un hijo ilegítimo? Muy simple: ese hijo no tenía padre y la ley argentina prohibía hasta investigar la paternidad. En cambio, castigaba el adulterio. Y ese hijo era el hijo adúltero. El padre no era adúltero. Y al hijo se le negaba toda posibilidad para el futuro. ¿Eso es justo? Nosotros hicimos una ley que daba a ese hijo natural los mismos derechos que al hijo legítimo.³²⁴ Mientras las mujeres no intervengan en la legislación... las leyes estarán hechas siempre por adúlteros! El voto de la mujer, que puede ser electora y puede ser elegida, es una cuestión de justicia. A nosotros nos pareció que había llegado el momento de hacer justicia y la hicimos. La hicimos para defender el bien público, que es lo que un gobierno tiene obligación de defender. En la República Argentina no debe vivir ninguna persona que esté fuera de la ley argentina. Para eso la gente debe cumplir la ley, pero la ley debe ser adaptable a las circunstancias humanas que se presentan dentro de la vida. Hay leyes superiores a las que establecen los legisladores: son las leyes naturales. La libertad no significa solamente poder decir lo que uno quiere, sino también estar sometido a las cosas justas...

Regresamos, entonces, al terreno personal. Y le pregunto si él, como lo ha demostrado, prefiere a las mujeres fuertes, de personalidad bien definida, de mente ágil y despierta. Me contesta:

La mujer útil es la mejor mujer. La inútil es la peor. Yo como todo hombre acostumbrado durante toda su vida a educar, a formar y a dirigir, también tengo tendencias en mi matrimonio a formar, educar y dirigir a mi mujer. He influido en la medida de mis posibilidades para que las mujeres que han debido compartir mi vida y estar cerca de mí, hayan aprendido algo de lo que yo he aprendido. Me

de los prejuicios conservadores resultaba evidente, no solo entre los partidos opositores sino incluso dentro de los partidos que sostenían el peronismo. Evita presionó constantemente a los legisladores para que lo aprobaran, causando incluso protestas de estos últimos por su intromisión. A pesar de que era un texto brevísimo de tres artículos, que prácticamente no podía dar lugar a discusiones, el Senado recién le dio media sanción al proyecto el 21 de agosto de 1946, y hubo que esperar más de un año para que la Cámara de Diputados lo sancionara definitivamente.

324. En Argentina la antigua clasificación de hijos legítimos e ilegítimos se eliminó en el derecho argentino, en 1954 con la sanción de la ley N° 14.367, que estableció que debían suprimirse las discriminaciones públicas y oficiales y dio a los hijos nacidos fuera de matrimonio el derecho a la sucesión del progenitor.

resultó fácil enseñarles, aprendieron sin mayores esfuerzos... porque las mujeres que yo he tenido han sido mujeres que se han distinguido en algún sentido... y yo las he impulsado también. El hombre puede frenar, inhibir y anular a la mujer. Yo no, yo siempre he tratado de estimularlas... Claro que he tenido cuidado en la elección: a mí las mujeres no me gustan solo porque son bonitas, o porque se visten bien... Me gustan las mujeres por lo que tienen dentro de la cabeza.

Le pregunto si Eva Perón ha tenido un papel importante en el gobierno porque él, Juan Domingo Perón, la ayudó.

¡Naturalmente! ¡Claro! Si ella era una mujer útil... ¿cómo no la iba a ayudar? Comencemos por el hecho de que era una mujer con una base intelectual suficiente. Había estudiado. Y no se había conformado con estudiar lo habitual, sino que se proporcionó una formación artística que desarrolló enormemente su sensibilidad, capacitándola para el desenvolvimiento en la vida. Es decir que yo recibí un material ya bastante hecho y con un grado intelectual suficiente como para comprender, y con una evolución también suficiente como para proceder... Igual que la señora actual...³²⁵ La señora actual ha sido maestra, profesora de piano, en fin... es una mujer con cultura suficiente... Entonces, claro, yo le puedo enseñar cualquier cosa con la certeza de que la va a hacer bien. Soy un firme convencido de que no hay que casarse con la mujer que gusta físicamente, sino con la que tenga todas las demás condiciones. Cumpló con lo que dijo Platón: "Todo en su medida y armoniosamente". Esto hay que tenerlo muy en cuenta en el amor. Porque la belleza física es para un tiempo, después viene la belleza espiritual que se prolonga, y la intelectual que se prolonga más todavía. El hombre que no piensa en esto... ¡tiene mujer para poco tiempo!

Sinceros y adulones

Juan Domingo Perón se ríe. Aprovechando su buen humor le formulo una pregunta delicada:

325. Se refiere a *María Estela Martínez de Perón*.

¿Usted otorgó su autorización para designar con su nombre, y con el de Eva Perón, a provincias, ciudades, calles, etcétera? Y si no lo ordenó... ¿por qué lo admitió? ¿No lo considera usted, General, una especie de auto homenaje?

296 Le voy a decir... El que está en el gobierno necesita desenvolverse entre una legión de hombres buenos, capaces, desinteresados y honestos... Pero ocurre con mucha frecuencia que uno se encuentra rodeado por una legión de alcahuetes que son todo lo contrario, y otra legión más de adulones, a los cuales es necesario tolerar porque en política hace falta universalizar todas las cosas, ya que la sectarización es un proceso de debilitación y la debilidad política perjudica. Así que usted los necesita a todos: los buenos y los malos. De lo contrario se queda solamente con los buenos, que son muy poquitos... ¡Y en política con poquitos no se hace nada! Cuando se hicieron todas esas designaciones... bueno, a mí personalmente no me interesaban. Pero: ¿cómo iba a negárselo a toda esa gente? Tendría usted que pelearse con un montón de hombres y mujeres, con medio mundo... Y yo no soy amigo de pelearme ni nada de eso... Y al final ni me interesa que hayan puesto nombres o que los hayan borrado. Lo que interesa es lo que dejé. Que digan, que no digan de mí... le repito que no me interesa. Yo estoy aquí, tranquilo, sabiendo que el único negocio que realmente hice en mi vida ha sido la compra de esta casa. Fue hace siete años. En ese entonces yo pagaba veinte mil pesetas mensuales por un departamento en el centro de Madrid... Tengo un amigo coronel, ¿sabe? Era presidente de una inmobiliaria, y entonces me dijo el coronel: "Hombre, está tirando plata a la calle; usted se puede hacer su casa con eso". "Bueno —le respondí— si nos arreglamos... ¡encantado!". Él me dijo: "Si usted tiene un millón, yo le hago la casa, y con los veinte mil que usted está pagando por el departamento, pagamos la tierra que adquiere". "Bueno —respondí—, el millón lo tengo". Y así fue cómo compré una hectárea. Pasaron siete años, y esta casa que me costó un millón hoy vale 16.000 pesetas en metro cuadrado. Hice un buen negocio... ¿o no? ³²⁶

Le formulo la pregunta que le harían todos ustedes:

¿Piensa volver algún día a la Argentina? La respuesta es inmediata:

—Cuando pueda, vuelvo.

326. Se refiere, obviamente, a la mítica Quinta 17 de Octubre (construida en Puerta de Hierro, Madrid)

Gris

Y luego Juan Perón habló de su cabello —que no se tiñe—.

No me cuido el cabello. Lo único que cuido es que lo que está dentro de mi cabeza no se marchite y que lo que está dentro de mi pecho no se intimide. Es decir —*aclara*—, que a mí me interesa más el continente que el contenido... Perdón, el contenido que el continente...

Se ríe. Me habla de los callos a la madrileña, de la preocupante presión baja de Isabelita.

Hay que tonificar un poco el vago —explica.

Luego habla de su pozo de agua, que pertenecía a Carlos III. Es un hombre como tantos. Gris. ¡Qué extraño! El que tanto detesta el gris se está convirtiendo en un personaje opaco, apático y gris. Ya nada lo conmueve, nada lo emociona, nada lo entusiasma o alegra profundamente. Él, que tanto desprecia la mediocridad, se está transformando en un burgués que se conforma con revivir el pasado, confundiendo a veces con el presente, acumulando recuerdos, magnificando su audacia, su valentía. Porque ahora, más que nunca, Juan Domingo Perón necesita acentuar obstinadamente su infalibilidad. En su mente ha creado —por auto-defensa, para no destruirse— un Juan Perón perfecto, equilibrado, invencible, un Juan Perón totalmente privado de cualquier debilidad humana, que desconoce el miedo... un Juan Perón nacido para conducir, nacido para vencer, incapaz de flaquear ni de titubear... Un personaje muy parecido a Alejandro Magno. Sí, eso es... Él, lejos de su país, solo, necesita identificarse con ese Juan Domingo Perón que ha creado quién sabe cuándo, y vivir intensamente las glorias de su pasado... Ignora los fracasos. Él es Juan Domingo Perón, un militante fuerte, gran deportista, sano física y mentalmente, que ha sido “Comandante en Jefe de todas las fuerzas y gobernando a todos los argentinos”. Y fue bondadoso, correcto, justo... El hombre que durante todo el transcurso de su vida aceptó solo la existencia de dos colores, dos categorías; ignorando todos los infinitos matices que posee la vida... ahora tiene una pálida tonalidad gris... Y no es ni malo ni bueno, ni loco ni cuerdo, ni justo ni injusto. Es un hombre.

CARTA A BERNARDO ALBERTE (XIV)³²⁷

Madrid, 20 de julio de 1967 (I)

Señor My. D. Bernardo Alberte

Buenos Aires

298

Mi querido amigo:

Aprovechando el viaje del portador, deseo hacerle llegar, junto con mi saludo, algunas reflexiones que me sugieren las noticias que recibo y que el “Delegado”, que me ha visitado, le podrá explicar detalladamente.³²⁸ Hemos conversado largamente con él y pienso que las cosas se encaminan hacia soluciones apetecibles.

Sigo recibiendo las mejores noticias sobre su actividad y sus aciertos en la difícil conducción que le ha tocado realizar. No tengo ya la menor duda [de] que todo se podrá superar mediante una “mano izquierda” que le reconozco admirable y que deseo que la siga empleando con el mismo acierto que hasta ahora. No se me escapa que habrá muchos que trabajan “en la contra”, pero tampoco dudo [de] que usted los sabrá neutralizar primero, y destruir luego, como conviene al Movimiento. Enhorabuena por todo y adelante.

Como le explicará el “Delegado”, creo que ha llegado la hora de proceder a comenzar la lucha en serio, porque el tiempo parece correr en la preparación de acontecimientos de aquellos que no esperan. En esto pasa lo que en las operaciones militares, que no siempre le es posible a uno alcanzar una posición de partida ideal y es preciso atacar con lo que tiene y en la mejor forma que se pueda. Según mis informes se está preparando algo serio y fundamental, especialmente

327. Fuente: Copia de la carta original mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. También transcrita en *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Eduardo Gurucharri, Colihue, Buenos Aires, 2001, pp. 153-154. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

328. Sin nombrarlo, casi con seguridad se refiere a Jerónimo Remorino. Sobre él, ver nota al pie del registro del 2 de enero (Documento N.º 1).

para nosotros, lo que debemos aprovechar, ya que [a] la ocasión suelen pintarla con un solo pelo.

Estaría demás, dado que usted conversará con el “Delegado”, que yo me extendiera en mayores consideraciones a este respecto, pero considero que, por tratarse de algo que puede ser de excepcional importancia, no puedo dejar de mencionárselo.

Con referencia al proceso de unidad interna del Movimiento, sé que usted lleva muy bien el asunto; pero frente a la existencia de “bandos”, encabezados por dirigentes cuyas tendencias obedecen exclusivamente a intereses personales, no sería descabellado proceder a ponerlos por parejas para que así se neutralizaran ellos mismos y sirvieran a los intereses de todos y no solo a los propios. Ya he empleado ese procedimiento con buenos resultados para la unidad que siempre ha sido un problema dentro del Peronismo. Es claro que para lograr buenos resultados es preciso primero hacer que tal procedimiento sea aprobado por los “bandos” en cuestión.

Sigo creyendo que la apatía de muchos dirigentes políticos peronistas obedece a que no hay incentivo de cargos a la vista, que temen a la represión dictatorial o a que están cansados de la dura lucha, pero hay un eficaz remedio para esta “enfermedad” que comienza a manifestarse: recurrir a los jóvenes. Si los viejos dirigentes se “aplantan” y abandonan sus actividades, ningún peligro puede existir en que sean reemplazados por los jóvenes que quieren trabajar, que no temen a la represión y que no se interesan por cargos. La sola amenaza de proceder así, hará reflexionar a muchos de los remisos.

De cualquier manera, no podremos seguir perdiendo tiempo, porque las papas comenzarán pronto a quemar, porque es preciso que preparemos el clima para los hechos que se avecinan y porque no podemos sacrificar las conveniencias que se nos presentan a los caprichos de los dirigentes que, en el fondo, no representan tanto como para temer su reemplazo por gente nueva y con condiciones positivas.

Sobre las consecuencias de la unidad de la rama sindical no tengo todavía noticias sobre la realidad de tal unidad.³²⁹ Sé que se han unido, pero no sé si la

329.Sobre el tema de la unidad de la CGT, ver nota al pie del registro del 10 de junio (I) (Documento N.º 36).

cohesión ambicionada se alcanzará en la forma que deseamos y que necesitamos para enfrentar una lucha que, indudablemente, tiene que ser muy dura si se la realiza en la forma deseable y para alcanzar soluciones. Sobre los “neos” tampoco sé lo que ha pasado después de lo que me dice en su último e interesante informe. Imagino que allí habrá usted tenido que jugar con dos naipes, aunque le queda el recurso del gaucho malo que, si gana, cobra; y si pierde, pelea. Esa gente ya no me merece la menor confianza y lo que usted me dice sobre su propio pensamiento coincide en absoluto con lo que yo pienso al respecto. Espero que su habilidad pueda superar a estos maestros de la simulación y la insidia.

Como el “Delegado” hablará largamente con usted sobre los diversos asuntos tratados, no quiero seguir dándole la lata.

Es posible que un señor Pedro Ancarola³³⁰ lo visite: es un antiguo contra que parece que quiere virar en redondo. No es para darle nada sino para sacarle algo en el caso de que algo sepa y conozca. Usted verá. Son individuos que llegan aquí no sé si a tantear o a intentar, hay que dejarlos correr porque “para conocer a un cojo, lo mejor es verlo andar”.

Le ruego que salude a los compañeros.

Un gran abrazo.

330. *Pedro Ancarola*. Escritor, había editado recientemente un ensayo sobre la “revolución argentina” (*La acción desde el poder*, Ediciones Nueva Política, Buenos Aires, 1967). En esa etapa colaboraría con el semanario nacionalista “Azul y Blanco”, una publicación entusiasmada con el proceso iniciado por el general Onganía, aunque crítica de algunos aspectos. Si el acercamiento se produjo, nada se modificó: Ancarola siguió desarrollando su vida distante siempre del peronismo.

**CARTA A RICARDO DE LUCA, CARLOS GAITÁN
Y GONZALO SÁNCHEZ DEL M.R.P.³³¹**

Madrid, jueves 20 de julio de 1967 (II)
A los compañeros D. Ricardo De Luca³³²,

331. Fuente: Copia de la carta original mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

332. *Ricardo De Luca*. Dirigente gremial y figura relevante del peronismo revolucionario. Secretario general, desde 1957, del Sindicato Argentino de Obreros Navales (SAON). En 1964 fue uno de los fundadores del Movimiento Revolucionario Peronista. Fundador también de la CGT de los Argentinos (1968) y miembro de su Consejo Directivo como secretario de Prensa, Propaganda, Cultura y Actas. En ese carácter, fue editor responsable, con Raimundo Ongaro, del Semanario CGT, publicado por esa central obrera y dirigido por Rodolfo Walsh. Participó de la elaboración de los documentos de Huerta Grande y La Falda. Cuando la CGTA fue intervenida por la dictadura de Onganía, integró en la clandestinidad su Consejo Directivo de Emergencia. En 1972, fue parte de la Mesa Directiva del Plenario de Gremios y Agrupaciones Peronistas Combativos y en 1973 fue electo diputado nacional por el FREJULI de la Ciudad de Buenos Aires. Cuando la dictadura cívico-militar detentó el poder a partir de marzo de 1976, integró la Comisión Nacional de los 25 (el nucleamiento sindical que la enfrentó y declaró la primera huelga contra ella en 1979).

Mis queridos compañeros:

He recibido vuestra comunicación del 21 de julio³³⁶ próximo pasado y les agradezco el recuerdo y el saludo que retribuyo con mi mayor afecto. Me ha producido una gran satisfacción saber que ya han establecido contacto con el compañero Secretario General del Movimiento Peronista, Mayor Bernardo

333. *Carlos “Pancho” Gaitán*. Nació en Córdoba en 1935. Dirigente gremial y político del peronismo combativo. Estudió y trabajó en las Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado (IAME). Militante de la “resistencia peronista” desde 1955. Estuvo preso durante la aplicación del plan CONINTES (Frondizi). Fue miembro de la conducción del Movimiento Revolucionario Peronista (MRP) y participó en la Confederación General del Trabajo de los Argentinos (CGTA), en representación del Sindicato Argentino de Obreros Navales. Durante la dictadura estuvo exiliado en Ecuador. Se desempeñó como Director del Instituto Andino de Estudios Sociales (INANDES), institución de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT) y como Secretario General de FLATI y de FLATIC. Vicepresidente de la Federación Mundial de Trabajadores de la Industria (FMTI). Fue el primer secretario de Derechos Humanos del PJ y como tal, miembro de la APDH. Es autor de: *Sindicalismo y Movimiento de los Trabajadores* (Sao Paulo, SINTEC, 2015) y *La resistencia. El peronismo que yo he vivido* (CICCUS, Buenos Aires, 2015).

334. *Gonzalo Sánchez (¿Chaves?)*: Sin duda se trata de un error de Perón al consignar el nombre de a quien le dirige la correspondencia. Entre los registros de los integrantes del MRP no se encuentra ningún “Gonzalo Sánchez”, y sí Gonzalo Chaves como una de sus principales figuras y fundador de la organización. Carlos “Pancho” Gaitán nos confirma que Chaves fue el tercer firmante de la carta que le enviaron a Perón. Sobre Gonzalo Leónidas Chaves: Nació en La Plata, en 1939. Cuadro del peronismo revolucionario. Escritor e historiador. Inició su militancia en la resistencia peronista. Ex trabajador del gremio telefónico, fue uno de los fundadores del Movimiento Revolucionario Peronista y de la Juventud Peronista platense. Su padre, Horacio Ireneo, dirigente peronista, y su hermano Rolando, fueron asesinados por la Triple A en 1974. Integró el Consejo Superior de la organización político militar Montoneros como representante de la rama sindical (JTP). Estuvo en el exilio. Publicó *Los del 73. Memoria montonera*, con Jorge Lewinger (Ediciones de la Campana, 1998), *La masacre de Plaza de Mayo* (Ediciones de la Campana, 2005) y *Rebelde acontecer: relatos de la resistencia peronista* (Colihue, 2015).

335. *M.R.P. (Movimiento Revolucionario Peronista)*: Organización política que nucleó a militantes gremiales combativos fundada el 5 de agosto de 1964 por Gustavo Rearte, Héctor Villalón, Eduardo Salvide, Mario Valotta, Gonzalo Chaves, Carlos “Pancho” Gaitán, Enrique “Chango” Mena, Ricardo De Luca, Nicanor Leyes, Juan Eyheralde, Roberto Salar, Luis Rubeo, Fausto Rodríguez, Eduardo Mercado, Bernabé Castellano y Armando Jaime, entre otros. Se disolvió en 1967 para fundar las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) junto con el Movimiento de la Juventud Peronista, de Envar “Cacho” El Kadri, y Acción Revolucionaria Peronista, de John William Cooke.

336. ¿Junio? Ver fecha de la carta.

Alberte, quien tiene la responsabilidad de la conducción táctica de nuestro Movimiento. Vivimos momentos decisivos en que [la] unidad y solidaridad de todos los peronistas están impuestas por las condiciones de la lucha que ha de librarse en el futuro inmediato que, para que sea exitosa, es preciso que sea desarrollada con la mayor coordinación y la mejor conducción de que seamos capaces.

Me parece que resolución del M.R.P. al separar al compañero Héctor Villalón³³⁷ será extraordinariamente beneficiosa para el Movimiento porque su conducta por lo menos no ha sido clara en toda la actuación de este compañero, aparte de que ha producido constantemente perturbaciones inexplicables con sus raros procedimientos y proceder. En lo que respecta al Comando Superior, aprueba tales medidas y felicita a los compañeros del M.R.P. por tan sabia y prudente medida.

Me alegra que los compañeros hayan comprendido la necesidad de alcanzar una unidad constructiva en la rama sindical del Movimiento Peronista porque la batalla que tenemos a la vista no se podrá librar en buenas condiciones si antes no se alcanza una unidad imprescindible. Comparto los puntos de vista expresados con respecto a algunos dirigentes gremiales que, apartándose de la honestidad necesaria, habían producido una fisura en la organización, como asimismo la

337. *Héctor Orlando Villalón*, (a) El Pájaro, nació en 1930. Un novelesco personaje de la historia del peronismo. Empezó a militar muy joven y después del derrocamiento de Perón se exilió en Brasil. Inició una próspera carrera empresarial en Cuba como agente comercial de Fidel Castro, quien le concedió la representación exclusiva de los habanos cubanos en Europa (aunque luego se la retiraría). Reemplazó a John W. Cooke como delegado de Perón, a quien siempre estuvo allegado y visitó reiteradamente en Puerta de Hierro. Fue uno de los fundadores del Movimiento Revolucionario Peronista (MRP) y de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP). Relacionado con el líder egipcio Nasser, amplió sus negocios a los rubros de hidrocarburos (árabes) y, después, al mundo de las comunicaciones y de las armas. Dedicado a la venta de casinos en Europa, tuvo fluidas relaciones con la banca suiza. Se vinculó después con grupos de extrema derecha. En 1977 apareció involucrado en el secuestro extorsivo de un empresario de la FIAT en París por el que los captores recibieron dos millones de dólares. Extrañamente fue mediador entre los EE.UU. e Irán en la liberación de norteamericanos tomados como rehenes por el Ayatolah Khomeini. Se lo mencionó como relacionado con la organización masónica P2 y como hombre de negocios del almirante Massera. Con domicilios en Suiza, España, Francia, Brasil y EE.UU., figura en 7 empresas of shore, actualmente activas, radicadas en Panamá. Su existencia es hoy un misterio. Si viviera, tendría 86 años.

conducta inconfesable de algunos neos que, entendidos con nuestros enemigos, pusieron en peligro al propio Movimiento. Si la actual unidad no es firme, porque aún quedan los gérmenes malignos de los que delinquieron contra su deber y misión, el futuro dará las razones con las cuales han de ser desplazados los que procedieron con deshonestidad o incapacidad, pero la lucha debe ser hecha dentro de las organizaciones para depurar porque, teniendo un enemigo al frente, es preciso dar a éste la principal preocupación de todos los peronistas.

Debemos considerar que estamos en presencia de un verdadero ataque a la clase trabajadora en lo que es su centro más sensible: sus conquistas sociales. Desde el 28 de junio hasta el cambio de ministros, el gobierno de la dictadura militar se debatió en una lucha interna entre los grupos que lo formaban por copar el “poder detrás del trono” y en la que intervinieron grupos nacionalistas clericales, el sector agroexportador, la pequeña burguesía industrial y los gorilas. Mientras esta lucha se libraba, los monopolios se encargaron de crear en el país una situación económica que obligara a la dictadura a caer en sus manos.³³⁸ El nombramiento de Krieger Vasena, conocido agente monopolista, está demostrando que, en esa lucha, los que triunfaron fueron los monopolios que imponen ahora al Gobierno una política abiertamente reaccionaria. La serie de medidas intimidatorias tomadas contra las organizaciones obreras, la supresión de las conquistas que tanto costaron imponer, el trato desconsiderado de los problemas que atañen a los portuarios, ferroviarios y azucareros, etc., están demostrando un retroceso que quién sabe adónde ha de conducirnos en el futuro inmediato. Ya no se trata de que los sindicatos se defiendan contra los abusos y extralimitaciones del poder dictatorial sino de empeñar a toda la clase trabajadora en la defensa de sus intereses esenciales, y esa lucha ha de realizarse en conjunto y con una coordinación que permita tener posibilidades de éxito, también de conjunto. Ésa es la razón por la que el Comando Superior, apartando otras cuestiones secundarias, ha creído indispensable llegar a una unidad que lo permita, si bien no olvida lo pasado.

338. Sobre este tema, ver nota al pie del registro de marzo, Mensaje a los compañeros peronistas (Documento N.º 19)

Las tendencias peligrosas de que hablan en su carta, las conozco y las comprendo, pero no las temo, porque no es el primer intento que se hace a ese respecto. Es preciso operar en dos tiempos: lo primero que hay que hacer es terminar con la actual situación y, luego, veremos lo que pasa en la segunda fase. Por eso se han impartido instrucciones precisas sobre la manera de operar que ustedes han de conocer por boca del Secretario General del Movimiento³³⁹, encargado de la conducción táctica. El portador de la presente lleva instrucciones precisas al respecto.

El M.R.P., colocado ahora en su lugar revolucionario, tiene una gran tarea que cumplir en esta etapa de nuestra lucha y sé que la está cumpliendo de la mejor manera que le es posible. Espero que, superados los inconvenientes iniciales de toda organización, también se acomode en el conjunto para operar coordinadamente en la acción de conjunto bajo la conducción táctica designada sin que, por ello, llegue a perder la iniciativa y eficacia consustancial de toda entidad revolucionaria. El Comando Táctico fija la línea general de la lucha y cada uno de los organismos que la forman, accionan con decisión e inteligencia como asimismo iniciativa, para mejor cumplir con su misión. El campo de la iniciativa, dentro de estos límites, es inmenso y hay que ejercitarla ampliamente porque de ello depende no solo el éxito parcial sino toda la lucha general.

Les adjunto la autorización para el bautismo del niño Gonzalo Chaves³⁴⁰ como me lo piden, y les ruego que hagan llegar al compañero mis plácemes y enhorabuena por tan feliz acontecimiento.

Les ruego que hagan llegar mis saludos más afectuosos a los compañeros del M.R.P. con la exhortación de continuar en la lucha con la decisión, honestidad y energía que hasta ahora los ha caracterizado dentro de nuestro Movimiento.

Un gran abrazo.

339. Mayor Bernardo Alberte.

340. Gonzalito, el primogénito de Gonzalo Chaves.

CARTA A BERNARDO ALBERTE (XV)³⁴¹

Madrid, 30 de julio de 1967
Señor My. D. Bernardo Alberte
Buenos Aires

306

Mi querido amigo:

He leído en la *Revista Confirmado*³⁴² las estúpidas afirmaciones hechas con la evidente intención provocativa y deseo aclararle el concepto sobre la función que el Delegado del Comando Superior desarrolla en los diversos aspectos de la marcha del Movimiento Peronista. En este sentido, la conducción táctica, como ya le he repetido en varias oportunidades, corresponde en absoluto al Secretario General del Movimiento. El Delegado del Comando Superior no tiene funciones ejecutivas en la conducción táctica del Movimiento cuya única jefatura ejerce sin restricciones el Mayor Alberte.

El Delegado es un órgano adelantado en el país por el Comando Superior, que no interviene en la conducción táctica y que no tiene facultades con respecto a la designación de colaboradores del Secretario General, que son de su resorte, y en los casos de los miembros de la Junta Coordinadora Nacional serán nombrados por el Comando Superior a propuesta del Secretario General, con la firma del General Perón.

341. Fuente: Copia de la carta original mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal.

342. La revista *Confirmado* salió el 7 de mayo de 1965. Fue dirigida hasta el 3 de noviembre de 1966, su primer época, por Jacobo Timerman luego de que dejara *Primera Plana*. La revista continuó dirigida por Juan José Güiraldes, luego Félix Garzón Maceda, luego Fernando Murduchowicz, Horacio Agulla, luego Eugenio Brusa. Cambió de nombre a *Nuevo Confirmado*. La carta probablemente hace referencia al artículo “El pacto. Historias de carteros” publicado en el número de 109 de la revista, Año III, del 20 de julio de 1967, donde se hace referencia a la correspondencia de Perón con un sector del radicalismo del pueblo (U.C.R.P.) y dónde se señala que Alberte ha sido desplazado de las negociaciones y la escena política en favor de Remorino.

Las relaciones con los elementos extrapartidarios, por razones de discriminación de tareas, deben ser realizadas por el Delegado a fin de evitar interferencia de fuerzas extrañas al Peronismo en la conducción táctica del Movimiento. Será, por otra parte, consecuencia del acuerdo establecido entre el Delegado y el Secretario General, que no tiene limitaciones en este sentido y puede mantenerlas en acuerdo con el Delegado.

Es claro que, las medidas a adoptar por el Delegado en nombre del Comando Superior, serán aquellas que por razones de tiempo no pueden ser consultadas con el Comando Superior y solo se podrán poner en ejecución cuando exista pleno acuerdo con el Secretario General del Movimiento.

Creo que con esto quedará perfectamente en claro las relaciones de comando indispensables para el proceder en el futuro, lo que se completará en la amistosa relación y enlace que debe existir entre los compañeros que invisten los actuales cargos de Delegado y Secretario General, que desde ya descarto. En los actuales momentos espero que no haya dificultades en estas relaciones ya que todos estaremos en la tarea común y dentro del concepto tantas veces repetido entre nosotros: que el que tienen la responsabilidad debe tener la autoridad necesaria para poder defenderla.

Un gran abrazo.

PENSAMIENTO DEL COMANDO SUPERIOR PERONISTA AL 31 DE JULIO DE 1967³⁴³

308

Compañeros Peronistas:

Con la información que me llega vivo perfectamente al día sobre la situación que se computa allí, de modo que conozco lo bueno y lo malo que está pasando en la Patria, con la claridad que mi alejamiento permite, al no estar sometido a lo anecdótico, circunstancial o parcial de la lucha de todos los días.

Hasta ahora, el PERONISMO no ha necesitado de una organización muy ajustada, porque en las lides electorales, lo que se necesitan son votos y no organización, nosotros teníamos votos, de manera que poca falta nos hacía una organización demasiado severa. PERO LAS COSAS HAN CAMBIADO, ya no se trata de contiendas electorales, SINO DE OTRA LUCHA DIFERENTE, que no se puede dirimir con votos, sino con una acción congruente e inteligentemente preparada, DESDE UNA ORGANIZACIÓN EFICIENTE y con una CONDUCCIÓN REALMENTE EFECTIVA, de positivos factores en la decisión que se busca. Por eso, es ahora, mucho más importante un conductor capacitado que un político vivaz o experimentado.

Todo depende ahora de que los peronistas se sometan con absoluta voluntad a esa conducción en forma de posibilitar su marcha por el único camino que puede conducirnos a la victoria. CADA PERONISTA QUE SE PRECIE DE TAL DEBE PONER EL HOMBRO COLABORANDO Y COOPERANDO EN ESTA CONDUCCIÓN, con la MAYOR OBEDIENCIA y DISCIPLINA porque ninguna lucha se puede realizar, en el desorden y en la inorganicidad. La unidad y solidaridad que nos ha llevado a una disociación y al divisionismo, debe cesar de inmediato.

343. Fuente: Copia de documento original mecanografiado, que nos fuera facilitado por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. Firmado por *Comando Superior Peronista*; al costado izquierdo de la firma aparece sello original de *Junta Coordinadora Nacional – Secretario General*. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

AUNQUE SE DEBA SANCIONAR A LOS DISOCIADORES QUE MUCHAS VECES NO SON SINO TRÁNSFUGAS o TRIDORES AL SERVICIO DEL ENEMIGO.

Desde ahora cada Peronista, debe saber que tiene un Jefe para la lucha táctica, en quién el Jefe del Movimiento ha delegado toda su autoridad para la conducción directa de toda la lucha táctica. Si en esta, que es la primera vez que discrecionalmente designo a un hombre de mi confianza, los peronistas no le llegan a obedecer y apoyar en la forma que les pido, habrá llegado quizás para mí el momento de pensar QUE YA LOS PERONISTAS NO ME NECESITAN.

Hasta ahora, frente al peligroso panorama que el PERONISMO ofrecía, con su Rama Sindical anarquizada y su Rama Política desorganizada y con brotes de “NEOS”, ha sido indispensable recapacitar seriamente y proceder a unir y ordenar la Rama Sindical; y organizar las fuerzas políticas. Realizado lo anterior, será cuestión de desarrollar al máximo la solidaridad sindical perdida por la acción de algunos dirigentes que irresponsablemente, han llevado a la Central Obrera a un desastre sin precedentes, con un “Plan de Lucha” preparado para fracasar, poniendo así a la clase trabajadora indefensa bajo la “bota” de la Dictadura Militar.

No menos importante LIMPIAR LA RAMA POLÍTICA, para que sepamos QUIENES SON LOS PERONISTAS Y QUINES SUMULAN SERLO. O NOSOTROS TERMINAMOS CON LOS APROVECHADOS SUMULADORES O ELLOS TERMINARAN CON EL PERONISMO. Es preciso que en el futuro cada uno sepa a qué atenerse, porque la mesa PERONISTA es de una firmeza maravillosa, está pagando las consecuencias en la desconfianza a que la condena la incertidumbre en que vive, como consecuencia de la falta de conducción apropiada.

Alcanzadas la UNIDAD y la SOLIDARIDAD en la Rama Sindical y la ORGANIZACIÓN del sector político del Movimiento, recién habrá llegado el momento de pensar en la posibilidad de una conducción táctica mediante un plan apropiado, que prepare y realice la lucha con UNIDAD DE ACCIÓN y la COORDINACIÓN indispensables, no sólo de las mencionadas Ramas del Movimiento, sino también con las demás fuerzas extra-partidarias que según todos los indicios pueden sumarse al esfuerzo.

Todos los días, desde todos los rincones del País, me llegan cartas de los peronistas pidiéndome que retorne. Nada desearía más yo que eso, pero, desgra-

ciadamente las condiciones actuales no han variado de las existentes en 1964, cuando lo intenté. Sin embargo, si todos obedecen y cooperan con la Conducción Táctica esas condiciones pueden crearse, pero para que ello ocurra es preciso luchar y esa lucha ha de ser conducida acertadamente por el Comando natural de la Conducción Táctica y ejecutada por todos los PERONISTAS con unidad de acción, decisión, entusiasmo y disciplina. SI ESTO NO SE REALIZA SERA INÚTIL QUE NOS HAGAMOS ILUSIONES.

En el JUSTICIALISMO se ha producido una evidente ansiedad por encontrar la orientación adecuada que conforme su espíritu y se ajuste a su conducta. Hay un ansia de unidad y POR LO TANTO DE ELIMINACIÓN DE QUIENES POR UN MEDIO O POR OTRO se encumbraron en orientaciones de núcleos, desvirtuando la problemática PERONISTA y creando un estado de desorientación, que si bien no alcanza a producir fisuras, ORIGINA CONFUSIÓN.

El Sindicalismo PERONISTA, que en estos momentos debió ser el gran dique, invencible de contención de algunas medidas anti-populares, debe tomar una actitud decidida, porque de esa actitud depende la salvación de la línea popular y la recuperación institucional, por medios legales. La conducta de algunos dirigentes ha sido contraproducente, tanto en los núcleos que creyeron encontrar en el Dr. Borda, o en otros, el nexo para la ubicación, en la que no jugaran los intereses y aspiraciones del Movimiento PERONISTA. Otros tomaron el camino de aproximarse al Sub-Secretario de Trabajo, que tiene origen común, pero que está lejos de nuestra tónica. Otros fueron más allá, creyeron que algunos militares pudieran decidirse por ambiciones personales y apoyarse en la masa peronista. Todo lo cual resultó un grave error de táctica. La posibilidad de un cargo nacional, para algunos "NEOS" originó recientemente, otras aproximaciones de grupos a la esfera oficial, erigiéndose para ello en Secretaría de Trabajo, olvidando que su titular, es un producto genuino, de la Revolución Libertadora de 1955.

Todo ello nos está impulsando hacia la necesidad de una conducción orgánica, pero si ello fuera poco, debemos considerar que en el problema actual argentino, existirán dos etapas diferentes de lucha. La primera inmediata y la segunda mediata. Se trata pues de operación en dos tiempos. Desmontar primero la Dictadura Militar y recién luego ir hacia los objetivos finales. En la lucha entre la fuerza y la opinión, coincidentemente, la fuerza domina en la primera etapa,

pero en la segunda, es la opinión la que ha de imponerse. Es necesario arbitrar los medios y las formas, que han de hacer posible el derrumbe de la Dictadura mediante un tipo de lucha que se pueda realizar. Pero como se infiere de todo esto, sólo se podrán realizar los objetivos si todos se someten a una conducción certera y oportuna, sirviendo sólo los fines de la conducción misma.

Todo lo anterior, tiende a ORGANIZAR y PREPARAR LAS ACCIONES destinadas a desmontar la Dictadura, que ha de ser nuestro primer objetivo, para lo que es necesario movilizar a todo el PUEBLO ARGENTINO, sin distinción de colores, ni partidismo. Planificar bien la acción a realizar, prepararse convenientemente y luego ejecutar coordinadamente con unidad de concepción y de acción. LOS METODOS DE LA LUCHA, COMO LA FORMA DE EJECUTARLOS, SON RESORTES DE LA CONDUCCION TACTICA, por lo que me permito insistir, tanto en la necesidad de FORMAR UN COMANDO EFICIENTE, AL QUE TODOS LOS PERONISTA y las DEMAS FUERZAS INCORPORADAS OBEDEZCAN y SIRVAN, SIN RESERVAS. Sólo así podremos poner en marcha un instrumento adecuado para realizar la lucha y alcanzar los objetivos deseados.

Los PERONISTAS deben persuadirse de la necesidad de constituir los organismos correspondientes, en constante y perfecto enlace con los órganos de la Conducción. PORQUE LO NORMAL ES QUE LAS ORGANIZACIONES BUSQUEN EL CONTACTO CON EL COMANDO Y NO ESTE CON AQUELLAS, COMO ALGUNOS CREEN. Toda organización por eficiente que sea no tiene gran valor, si actúa descoordinada, con el resto de las fuerzas, y la coordinación es sólo posible si existen enlaces indispensables para que le permitan colocarse en situación de hacerlo. De poco vale un Comando por eficiente que sea, si no puede llegar a sus organismos de ejecución con las órdenes oportunas. Por eso una organización, sin enlaces, es un cuerpo muerto ó por lo menos desarticulado.

Los PERONISTAS de todo el País, deben comprender que la lucha es de dos clases: la de conjunto y la individual. La primera es resorte del Comando que la ORGANIZA, la PREPARA, la REALIZA y la CONDUCE CENTRALIZADAMENTE, para asegurar la UNIDAD DE ACCION y la COORDINACION d los distintos esfuerzos. La lucha individual, es la que realiza el peronista en todo lugar y en todo momento, que responde a su iniciativa, pero dentro de la orientación general que el comando fija. Cada Peronista debe ser un combatiente que pega donde

duele y cuando duele, DONDE ESTA LA FUERZA NADA. DONDE NO ESTA LA FUERZA, TODO. Ninguno ha de confiar en lo que hacen los demás, y cada uno debe proceder, como sí de su acción dependiera el éxito de toda nuestra lucha. CADA PERONISTA HA DE PREGUNTARSE TODOS LOS DIAS ANTES DE IR A LA CAMA, SI HA HECHO EN ESE DIA ALGO EN FAVOR DE LA CAUSA QUE SIRVE. Si no se puede contestar, es porque está faltando a su deber.

312 Se produce el desastre del “PLAN DE LUCHA” en la C.G.T., circunstancia que aprovecha el gobierno para tomar medidas, de la más dura represión, que coincide y forma cabeza de una “PLAN DE INTIMIDACION POPULAR” destinado a frenar todo intento de defensa, por los trabajadores, que ante la amenaza de cesantías, en un momento de intensa desocupación, han bajado los brazos.

Es natural, que individualmente, nadie pueda defenderse de otra manera que quedándose quieto. La falta de una Conducción de conjunto y la convicción de que están siendo objeto de una entrega por sus propios dirigentes, es lo que ha producido la inercia. TODOS PROTESTAN, PERO NADIE SE ANIMA A HACER NADA, PORQUE NO HAY QUIEN LOS DIRIJA, NI EN QUIEN DEPOSITAR LA CONFIANZA PARA HACERLO.

A todo esto, han correspondido las medidas, que se han tomado en el PERONISMO, UNION y SOLIDARIDAD en la RAMA SINDICAL, ORGANIZACIÓN del Movimiento en forma de poder conducirlo en esta lucha, nombramiento de un Secretario General del Movimiento Peronista, con toda autoridad para realizar una conducción de conjunto, que permita ejecutar una lucha con la congruencia, la coordinación la decisión necesarias, sin lo cual, los males señalados seguirán aumentando sin remedio.

Por todo cuanto venimos hablando, es preciso que los peronistas de buena fe, se convenzan de la necesidad de desterrar toda divergencia entre ellos, para tender con todo, al deber de la hora, como asimismo, REALIZAR LA NEUTRALIZACION DE LOS TRAIADORES, QUE HABIENDOSE PROPUESTO LLAMARSE PERONSITAS, SE HAN INFILTRADO PARA SABOTEAR AL MOVIMIENTO. Las divergencias de buena fe, deben ser superadas, LOS TRAIADORES DEBEN SER APLASTADOS, SIN PIEDAD Y DE CUALQUIER MANERA, SI ALGUNOS PERONISTAS DISCOLOS, NO LLEGAN A COMPRENDER LA NECESIDAD DE OLVIDAR

SUS DIVERGENCIAS, PARA CUMPLIR CON LO ORDENADO POR LA CONDUCCIÓN, NO HAY QUE TITUBERAR, EN APARTARLOS CONVENIENTEMENTE.

Los dirigentes, que por cualquier motivo intenten INFILTRASE EN LA CONDUCCION, HAY QUE ELEIMINARLOS DE ENTRADA. En momentos en que la CAUSA DE TODOS ESTA EN JUEGO Y CUANDO SOLO LA ACCION DE CONJUNTO PUEDE SER EFICAZ, TODO EL QUE SE OPONGA A LOS DESIGNIOS GENERALES, PARA IMPONER LOS PROPIOS, CONSCIENTE O INCONSCIENTEMENTE, está TRAICIONANDO al Movimiento.

Aprovecho para hacer llegar a todos los compañeros peronistas mi saludo más afectuoso, con la exhortación, más decidida, para que reaccionando contra todos los males que nos aquejan, se pongan en la tarea de ORGANIZARSE, PREPARARSE y Luchar, DENTRO DE LO ORDENADO POR LA CONDUCCION, con la mayor DISCIPLINA y las más conscientes obediencia, como la más pura voluntad de vencer.

COMANDO SUPERIOR PERONISTA
JUNTA COORDINADORA NACIONAL

CARTA A MABEL DI LEO³⁴⁴

Madrid, 1.º de agosto de 1967 (I)

Señora Mabel Di Leo³⁴⁵

Buenos Aires

314

Querida compañera:

El Secretario General del Movimiento, Mayor Bernardo Alberte, me ha enterado sobre la marcha de la “Rama Femenina”³⁴⁶ en la acción conjunta de nuestro Movimiento, y deseo hacerle llegar mi enhorabuena por los resultados alcanzados, junto con la exhortación de continuar fielmente en la difícil tarea emprendida. No se me escapan las diversas dificultades que esta misión implica, pero tampoco ignoro la necesidad de alcanzar una organización funcional acorde con las disposiciones de la conducción.

También me dice el Mayor Alberte de los progresos de usted en la técnica de la conducción política, especialmente en lo que se refiere a la vida de relación entre los dirigentes, lo que me produce un gran placer. No es fácil asimilarse a ellas

344. Fuente: Copia del original de la carta mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitado por la señora Mabel Di Leo, de su archivo personal. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

345. *Mabel Di Leo* (n. 1939): Militante, organizadora de la Juventud Peronista de Vicente López. Delegada nacional de la Rama Femenina (1966). Vinculada, después, a los sectores del peronismo revolucionario. Licenciada en Ciencias Políticas por la Universidad de Buenos Aires. Actualmente sigue militando y desempeña tareas docentes.

346. *Rama Femenina*: Es el nombre con el que se designa históricamente a las agrupaciones o sectores internos del Partido Justicialista compuestos por y destinados específicamente para mujeres, dentro de los distintos estamentos partidarios tanto nacional, como provinciales y municipales. Su mayor antecedente formal fue la creación, en 1949, del Partido Peronista Femenino, bajo el cual más de 100 dirigentes justicialistas femeninas (entre ellas 23 diputadas y 6 senadoras nacionales) accedieron a cargos electivos en todo el país. Con el derrocamiento del peronismo por el golpe militar de 1955 el partido femenino fue disuelto y nunca más se reconstituyó como tal. Desde entonces, el Partido Justicialista incluyó en su interior a hombres y mujeres por igual, pero manteniendo la antigua regla de la representación del 33% para cada “rama” (política, gremial, femenina).

cuando el estado de organización es irregular y se cuenta con la proliferación del caudillismo, la mayor parte de las veces injustificado y aun irresponsable, pero la acción política es así. Lo que más se necesita es paciencia. El que conduce debe obrar un poco como “Padre Eterno”, bendiciendo a todos con la mayor humildad y la más firme perseverancia. No importa que haya que sufrir algunas veces, porque el objetivo es lo que importa. Ya dicen los italianos que, en política, es preciso que todos los días nos traguemos un sapo.

Mucha gente cree que lo que domina es la soberbia, grave error, porque lo que domina el mundo es la humildad cuando se la practica en provecho de ideales y no de intereses. La práctica de las virtudes es el punto de vista fundamental de todo el que se ocupa de conducir a los demás: por ellas se alcanza el prestigio que es el punto de partida de la autoridad que es, a la vez, el fundamento de la obediencia. En la conducción política, la disciplina es solo un medio que ha de aplicarse, al decir de los griegos: “todo en su medida y armoniosamente”.

Me alegra sinceramente saber por boca del Secretario General del Movimiento de sus progresos, porque es a la juventud que están dirigidos nuestros anhelos, ya que son ustedes, los jóvenes, a quienes los tocará gozar o sufrir las consecuencias de cuanto hagamos en estos días. Nadie tiene más derechos que ustedes para ocuparse del propio destino, pero es nuestro empeño que se capaciten para realizar la conducción que, como un arte, tiene su teoría y su técnica, sin cuyos conocimientos no es fácil practicarla eficientemente. La experiencia, que es la parte más efectiva de la sabiduría, suele costar cara y aún llegar tarde; sin la ayuda del conocimiento, ofrece graves peligros de frustración. Asimilar a esa técnica y conocer esa teoría, suele ser el mejor camino para comenzar, ambas se pueden aprender sin esfuerzo. Lo demás costará sinsabores y sacrificios que estarán en razón directa del desconocimiento teórico.

Tengo un gran placer en reconocer sus esfuerzos, y espero, como anhelo, su éxito en el difícil arte de la conducción, que es sencillo y todo de ejecución, al decir de Napoleón, pero si se lo encara por caminos correctos, como es difícil y complejo si no se eligen esos caminos, porque la conducción política no se aprende: se comprende.

Le ruego que haga llegar mis saludos más afectuosos a las compañeras con la exhortación de trabajar incansablemente por el bien de nuestro Movimiento, con la más firme voluntad de triunfar.

Un gran abrazo.

CARTA A LAS COMPAÑERAS DE LA “RAMA FEMENINA” DEL MOVIMIENTO PERONISTA³⁴⁷

Madrid, 1º de agosto de 1967 (II)

A las compañeras de la “Rama Femenina” del Movimiento Peronista
Buenos Aires

317

Mis queridas compañeras:

El Secretario General del Movimiento Peronista, Mayor Don Bernardo Alberte, me ha informado de las actividades desarrolladas por ustedes en la organización, y deseo hacerles llegar mis felicitaciones por la labor cumplida en busca de las formas adecuadas a los fines que el Movimiento Peronista persigue, a la vez que las exhorto a todas las mujeres peronistas a incorporarse y trabajar como en los tiempos inolvidables de Eva Perón.

El Movimiento Peronista tiene en esta hora una grave responsabilidad ante nuestro pasado y ante nuestro país: de su acción depende no defraudar la memoria de cuantos inmolaron su vida por nuestros ideales y de los que sufrieron por realizarlos. En esta acción, la mujer tiene una función trascendente como la tuvo siempre en el Movimiento. Yo espero que, confirmando esa tradición tan ligada a la historia del Peronismo, la “Rama Femenina” ponga en acción sus poderosos medios para reeditar una epopeya de la que todos tenemos memoria.

Para lograr tan altos objetivos y cumplir tan elevada misión, es preciso, ante todo, alcanzar la unidad y la solidaridad que, en estos años de persecuciones y arbitrariedades, ha sufrido en su integridad. Sin una grandeza y un desprendimiento absolutos no será fácil alcanzar tan importante factor de éxito, porque las acciones de conjunto necesitan de virtudes semejantes para poderse consolidar y dar sus frutos. Por eso, mi consejo ha de incidir especialmente en que cada una realice el sacrificio que sea preciso para lograr una organización funcional que

347. Fuente: Copia del original de la carta mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitado por la señora Mabel Di Leo, de su archivo personal. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

permita el empleo de la fuerza femenina con una absoluta unidad de concepción y de acción.

Si cada una de las mujeres peronistas se dedica a pensar en la “Rama Femenina” y a olvidarse de sí misma; si cada una de ellas actúa como si de su conducta dependiera la suerte del Movimiento y se apartara de las aspirantes a caudillo para someterse a las exigencias de la conducción de conjunto, estoy seguro [de] que el mayor de los éxitos coronaría sus esfuerzos y la “Rama Femenina” volverá a ser lo que era en el Movimiento en la época que Eva Perón había allí construido el mayor de los factores de nuestros éxitos.

Finalmente, deseo que llegue a cada una de las mujeres peronistas, junto con mi saludo más afectuoso, la exhortación más entusiasta para que, dejando de lado todo interés mezquino y apartándose de todo espíritu maligno, se dediquen a conseguir organizarse y funcionar en la mayor unidad y solidaridad.

Un gran abrazo.

MENSAJE DEL COMANDO SUPERIOR PERONISTA A LA RAMA FEMENINA DEL MOVIMIENTO PERONISTA³⁴⁸

Madrid, 3 de agosto de 1967

319

Queridas Compañeras:

Hace tiempo que deseaba llegar a las mujeres peronistas con un mensaje que les llevara todo mi recuerdo y mi afectuoso saludo para cada una de ellas. Mis ocupaciones han hecho pasar el tiempo porque he estado interesado en aconsejar a todo el Movimiento en el sentido de la necesidad de alcanzar la unidad y solidaridad indispensable sin las cuales poco podemos hacer.

Algunos graves defectos de disociación y divisionismo me han tenido preocupado en estos últimos tiempos.

La larga etapa de lucha que ha caracterizado nuestra vida en los doce años que ha seguido a la malhadada “Revolución Libertadora”, con las persecuciones que se sucedieron sin solución de continuidad, han tenido también sus efectos en el orden interno del Movimiento. Es así como surgieron los famosos “neos”, consecuencia de que, en las contiendas electorales, el Peronismo fue proscripto y fue preciso recurrir a la formación de partidos colaterales que luego degeneraron en [un] divisionismo suicida.

No ha sido menos peligrosa la división de nuestra Rama Sindical que, obedeciendo a diversas trenzas, condujo a enfrentamientos de sectores con las consecuencias [por] todos conocidas, el desastre del “Plan de Lucha”. Las circunstancias actuales han obligado al Peronismo a recurrir a la orden para unificar y solidarizar a las organizaciones sindicales; que se encontraban en pleno caos orgánico-funcional y a reorganizar a la Rama Política masculina y femenina, a fin de adaptarlas mejor a la lucha que debemos sostener frente al nuevo enemigo, utilizando un dispositivo adecuado a las nuevas necesidades de la acción política.

348. Fuente: Copia de documento original mecanografiado, sin firma, que nos fuera facilitado por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

De todo lo anterior ha surgido la nueva conducción que, mediante nuevas formas orgánicas y nuevos objetivos, tiene la misión de llevar al Movimiento Peronista hacia su destino futuro. Ya no se trata de que sigamos politiqueando entre nosotros, ni disputándonos preeminencias insustanciales, cuando tenemos un enemigo al frente al cual debemos vencer, si no queremos ser destruidos por él junto con la destrucción del propio País.

320 Ya no interesa saber quién es quién en el Movimiento, sino que cada uno sea lo que debe ser, con grandeza y desprendimiento porque ésta es hora de dar y no de pedir.

Eva Perón, que fue la verdadera artífice de la formación y consolidación de la Rama Femenina del Movimiento, combatió sin limitaciones el “caudillismo” entre las mujeres, para alcanzar una organización digna y honesta que supiera servir ideales y no perseguir “canonjías” ni defender intereses inconfesables. Por eso, esta Rama del Movimiento llegó a ser un modelo en la acción y un ejemplo para las demás Ramas Peronistas. Es preciso volver a esas virtudes, que son las únicas que generan la eficacia indispensable para alcanzar los grandes triunfos que forman la tradición del Partido Peronista Femenino. En esa organización de tan grata memoria existía una conducción jerarquizada y un encuadramiento por dirigentes que eran toda una garantía de disciplina y de obediencia puestas al servicio de la acción común, muchos años de una conducción adecuada agravada por la existencia de una situación política anormal y arbitraria, como también un poco de abandono cuando no de desviación de la línea ortodoxa del Movimiento, nos han colocado al margen de lo que debe ser una organización de lucha efectiva, es preciso, entonces, reaccionar sobre los errores y corregirlos mediante una organización que nos vuelva a las épocas de eficiencia que, francamente, se han perdido en gran parte.

Por eso, cada mujer peronista que realmente sienta al Movimiento ha de reflexionar y decidirse a servir. El servicio de este momento consiste en sobreponearse a todo otro sentimiento que no sea satisfacer, en la mayor medida posible, el deber que a cada una de ellas les corresponde en el quehacer permanente de la acción de conjunto que todos debemos servir, sin otro interés que el triunfo final del Peronismo.

Yo conozco muy bien el valor de cada una de las mujeres del Peronismo, porque la experiencia de 20 años me ha persuadido de esa realidad mil veces compulsada en todos los actos de nuestra vida el servicio del País y de su Pueblo. Tengo la absoluta seguridad de que, en poco tiempo, han de desaparecer las pequeñas cosas que pueden separar a las dirigentes, y que todas ellas han de constituir el férreo organismo que fue temido por nuestros adversarios y que siempre llenó de orgullo al Movimiento que las cuenta en sus filas.

Reconozco ya el esfuerzo que se ha realizado por alcanzar una organización eficiente, y pido a todas las compañeras que se empeñen a fondo para lograr, en poco tiempo más, este propósito. Ello permitirá, sin duda, evitar e impedir la lucha que suele provocarse por los que siempre se han empeñado en interferir toda organización; y que resultan, al desconocer la autoridad, los peores enemigos del Movimiento. Ello no implica suprimir la autocrítica indispensable, que ha de hacerse ante quiénes lo pueden remediar. El camino de la murmuración, sabotaje, la calumnia, la intriga, etc., muchas veces practicadas con fines mezquinos e interesados, no pueden hacer bien a nadie, ni siquiera al que pretende realizarlos con fines inconfesables. Ningún dirigente, desde fuera de la organización puede alegar que desea hacer bien al Movimiento, porque todos sus trabajos se dirigirán, en realidad, contra el organismo, lo que vale decir en contra de todos. Hay que persuadirse, de una vez por todas, que lo que vale en nuestro quehacer es la acción de conjunto, y que todo lo que vaya en perjuicio de ese conjunto, conspira consciente e inconscientemente contra el Peronismo que algunos pretextan servir infiriéndole duros golpes. La misión del dirigente es, ante todo, de sacrificio, que se ha de realizar con [humildad] y no con soberbia, porque su función es la de servir y no la de ser servido pero, a esa conducta, los compañeros deben responder con una disciplina que corresponda al esfuerzo del dirigente, porque esa disciplina tiene su mejor forma cuando se la realiza en perfecta armonía y camaradería como corresponde al apotegma peronista: “para un peronista, no debe haber nada mejor que otro peronista”.

Las rivalidades entre los diversos sectores deben desaparecer, para dar paso al entendimiento de los que han cometido errores [para] corregirlos, y los que estaban en la verdad deben ser tolerantes porque la soberbia no es el camino constructivo que necesitamos en los actuales momentos, los contumaces, en cambio,

deben ser apartados sin miramientos porque la salud del Movimiento debe estar por sobre toda otra consideración.

322 Existe [una] conducción general, y a ella deben subordinarse todas las dirigentes que realmente anhelan servir al Peronismo. Constituimos un Movimiento orgánico con una ideología y una doctrina: no caben pues en él caudillos, cada uno de nosotros tiene en el Movimiento una misión, todo se reduce, entonces, a que la cumplamos sin invadir jurisdicciones ni interferir la misión de los demás; si cada peronista tiene el derecho de pensar por sí, todo pensamiento ha de ser dirigido al bien del conjunto y jamás provocar obstáculos en su manejo y conducción; la iniciativa suele ser un factor de extraordinario valor en la lucha, pero esa iniciativa ha de ser dentro de la idea que el Comando fije y dentro de la misión que [a] cada uno corresponde, la lucha en general es de dos clases: la de conjunto y la individual.

La primera se realiza estrictamente dentro de la coordinación que encuadra misiones a los organismos.

La lucha individual es la que realiza todo peronista, en todo lugar y en toda circunstancia, por iniciativa propia, pero siempre dentro de la orientación fijada por la conducción.

Lo contrario tiende a la anarquía o al desorden, que no pueden ser sino contraproducentes para los fines perseguidos en la lucha. Las nuevas generaciones de peronistas tienen derecho a intervenir activamente en la acción que se propugna, porque en último análisis ellas serán las que han de gozar o sufrir las consecuencias de cuanto hagamos en el presente; por eso, nosotros, los viejos, debemos tomar con seriedad el trasvasamiento generacional. “Los pueblos que olvidan a su juventud, renuncian a su porvenir” solía decir Eva Perón con gran certitud. Es preciso que la experiencia de los viejos sea puesta al servicio del quehacer de los jóvenes como única manera de mantener la actualización de nuestra real vitalidad y consolidación en el tiempo.

Los jóvenes deben, en cambio, interesarse por capacitarse convenientemente para su actuación ulterior, para lo cual es preciso que, cuanto antes, comiencen a actuar, no se trata de desplazar a nadie, sino unirse todos para servir a las exigencias presentes; el derecho de dirigir se gana, porque en política nadie regala nada a nadie, no se trata pues de tirar todos los días un viejo por la ventana para

tomar su puesto y luego cometer errores y desatinos, porque en el bien hacer no existen edades sino mentalidades, lo justo es que este trasvasamiento se efectúe racionalmente, en perfecto acuerdo de generaciones, los jóvenes recibiendo la experiencia de los mayores con humildad y los viejos pasando su experiencia a los jóvenes con cariño paternal y con honestidad.

El cambio generacional ha de producirse aunque todos se opongan, porque el tiempo es inflexible con las personas, empeñar por egoísmo una lucha generacional no solo es negativo sino que evidencia una falta total de honestidad y de inteligencia. Si el cambio ha de producirse inexorablemente, cuanto **más nos valdrá que lo hagamos en perfecto acuerdo y cooperación**: así como hay jóvenes de 50 años, hay también viejos de 20, porque no se trata de la juventud física sino espiritual que anime la mentalidad y no el cuerpo. Yo sé que ustedes me comprenderán, como me han comprendido miles de veces, yo hablo para los que animados del mismo fuego se esfuerzan por comprender lo que conviene al Movimiento. Para los insensibles, los interesados en otras cosas, para los remisos y egoístas, para los que no sienten el peronismo sino que especulan con su nombre, no me interesa hablar. Esos representan solo la escoria que toda causa noble debe esforzarse por separar en provecho de la pureza de sentimientos y expresiones, la nobleza ha sido y es expresión de todo el que desea servir a la causa con desprendimiento y eficacia: yo no tengo la menor duda de que la mayoría de las mujeres peronistas está en esa tesitura y en ello confío ciegamente; para evidenciarlo, no hay otro camino que la acción que, en estas circunstancias, ha de demostrarse en la obediencia a la conducción.

Queridas compañeras: creo que el mejor homenaje que podemos rendir a la memoria de Eva Perón es organizar y consolidar una Rama Femenina a su hechura y semejanza, como ELLA quería y como la querría tener si estuviera entre nosotros; y lo sublime de su recuerdo está en imitar sus virtudes, no en olvidarlas. Yo quisiera que en cada una de las dirigentes peronistas viviera el alma de Eva Perón que nos supo legar el más sublime ejemplo de sus servicios, siendo no pareciendo. Yo sé que en cada una de ustedes está latente el deseo de imitarla, todo depende ahora de que sepan elegir las formas para ejecutarlo.

Sus virtudes fundamentales eran la paciencia, la humildad, el amor al prójimo, su respeto a la condición humana y, por sobre todo, su extraordinario carácter,

inflexible para hacer el bien, sin pedir nada [a] cambio. Su renunciamiento a todo lo que no fuera servir a los demás, a toda hora, la engrandeció en su magnífica tarea y toda su acción estuvo reglada por el deseo de cultivar el honor, no los honores, por eso fue EVA PERON.

324 Deseo que mis palabras finales sean para exhortarlas a que formen y mantengan una RAMA FEMENINA organizada, adoctrinada e inflexiblemente unida y solidaria, para lo cual es preciso hacer desaparecer toda diferencia entre las partes, sacrificando todo otro interés que no sea el de servir al Movimiento con la mayor grandeza y el más amplio desprendimiento.

Finalmente, deseo hacer llegar a todas las compañeras peronistas con mi saludo más afectuoso mi gran abrazo sobre mi corazón.

CARTA A BERNARDO ALBERTE (XVI)³⁴⁹

Madrid, 20 de agosto de 1967
Señor My. D. Bernardo Alberte
Buenos Aires

Mi querido amigo:

Imagino que todo marchará por allí de acuerdo con lo previsto. Las informaciones que me llegan parecen indicarlo así. La “Conferencia de O.L.A.S.”³⁵⁰ ha levantado gran revuelo, especialmente en el Continente, y he leído los juicios que le ha merecido a Onganía y demás “personajes” del “entourage” gubernamental. Mientras tanto, la subversión avanza y no veo el camino que tomarán para detenerla. Como se ha visto, no se trata de una acción comunista al estilo ruso; según parece, es simplemente un movimiento de liberación en el que participan todos los que creen que este problema ha de resolverse por la revolución violenta.³⁵¹ Pienso que en eso no están equivocados porque, como hemos ya establecido nosotros, las fuerzas de la reacción entronizadas en todos nues-

349. Fuente: Copia de la carta original mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. También en *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Eduardo Gurucharri, Colihue, Buenos Aires, 2001, pp. 159-160. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

350. *O.L.A.S. (Organización Latinoamericana de Solidaridad)*: Se constituyó formalmente durante la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de América Latina, que tuvo lugar entre el 31 de julio y el 10 de agosto de 1967, en La Habana. Allí se dieron cita partidos de izquierda e intelectuales latinoamericanos. Fue presidida por el entonces senador chileno Salvador Allende. Por la Argentina participaron John William Cooke (peronista) y Juan Carlos Coral (Partido Socialista Argentino). Su realización significó el comienzo de una nueva etapa dentro del proceso de la izquierda revolucionaria de América Latina en procura de una línea de acción adecuada a las nuevas circunstancias imperantes en el mundo y en el continente desde hacía una década.

351. En la “Declaración general de la Primera Conferencia Latino Americana de Solidaridad” se había acordado, entre otros puntos, “(...) que la lucha revolucionaria armada constituye la línea fundamental de la Revolución en América Latina” y que “(...) todas las demás formas de lucha deben servir y no retrasar el desarrollo de la línea fundamental que es la lucha armada.”

tros países no cederán sin antes luchar y aquí, como dice Clausewitz³⁵², será preciso aniquilar al enemigo a fin de someterlo a nuestra voluntad. El sistema político de lucha que parecen propugnar los Partidos Comunistas obedientes a la U.R.S.S., por lo menos en nuestro caso, la experiencia ha demostrado que no es apropiado y no lo será mientras la sinarquía internacional coaligada con el cipayismo interno, no sean dominados.

326 De la posición del Comunismo organizado se infiere que esta vez, como anteriormente, estará unido a las fuerzas reaccionarias, al estilo de la pasada Unión Democrática de tan triste memoria, mientras otros sectores de la izquierda nacional se separarán para incorporarse a una lucha que tiene necesariamente que venir tarde o temprano.

Dentro de este panorama, el Justicialismo debe seguir siendo cabeza de la revolución propugnada a fin de no caer finalmente en ideologías que no son las nuestras y que, aunque ayudarán en el proceso, no deben dominar ni preponderar en la lucha como parece que está sucediendo en todas partes donde no existe la tendencia de un socialismo nacional del tipo justicialista. La reacción no solo trabaja para nosotros sino también para el comunismo en sus diversas formas. Los hechos nos han colocado más cerca del comunismo que de la reacción y del imperialismo yanqui en lo internacional pero, en lo interno, seguirán siendo tan enemigos los unos como los otros. Sin embargo, no creo que haya inconvenientes en aceptar la cooperación de todas las fuerzas que luchan por la liberación, dada la preponderancia que, en el orden puramente argentino, tiene el Justicialismo popular.

Creo, en consecuencia, que nuestra apreciación es correcta y que debemos seguir el plan de acción acordado. No sé cómo andarán las gestiones para un acuerdo con las demás fuerzas políticas y con los militares, como tampoco tengo noticias sobre lo que se haya avanzado en ese sentido porque Remorino no me ha informado aun nada al respecto. He visto, por los informes de otro orden que me han mandado, que el gobierno de la dictadura sigue su deterioro con un

352. *Carl Philipp Gottlieb von Clausewitz* (1780-1831). Militar prusiano, uno de los principales teóricos del fenómeno de la guerra, autor de un famoso libro sobre estrategia militar: *De la guerra*. Allí sostiene que la guerra es “un acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad”.

ritmo aún más pronunciado que el previsto, lo que parece confirmar optimistamente las previsiones de nuestra apreciación. Espero su información al respecto porque las noticias tuyas son las que más me interesan.

He leído las declaraciones de Onganía a los periodistas y, francamente, parece que este hombre o está engañado por sus colaboradores o es incapaz de compulsar la verdadera situación del país. Tantas son las afirmaciones peregrinas que llega a hacer en su afán de pintar una situación que dista mucho de ser la realidad que, por la información que recibo, vivo yo en la actualidad a más de quince mil kilómetros de distancia.

Saludos a los compañeros. Le ruego que haga llegar los nuestros a su familia.

Un gran abrazo.

CARTA A ABEL REYNOSO (II)³⁵³

Madrid, 22 de agosto de 1967

Señor Don Abel Reynoso

México

328

Mi querido amigo:

He recibido su amable carta del pasado 17 y le agradezco su recuerdo patentizado en el excelente artículo publicado en la revista *Hoy*³⁵⁴ que, aunque mutilado, ha conservado en gran medida su contenido original. Lo felicito por su nuevo enlace, felicitaciones que le ruego haga extensivas a su señora con mis mejores votos por la mutua felicidad. Tiene usted razón, el hombre solo, no puede vivir cristianamente. Yo siempre he pensado de la misma manera y ahora, un poco viejo ya, puedo comprobar fehacientemente la veracidad de ese pensamiento.

Comparto en todo sus atinados juicios sobre la situación argentina y a ese respecto hemos comenzado a proceder enérgicamente para alcanzar cuanto antes una unidad y solidaridad indispensable y una organización necesaria. A ese efecto he designado Secretario General del Movimiento al Mayor Bernardo Alberte (uno de mis hombres de reserva) de gran carácter, inteligente y conductor profesional. Él, como yo, es un político aficionado, pero en la conducción es un profesional. He pensado que en los momentos que vivimos necesitamos más un conductor que un político, porque el proceso electoral ha pasado: ahora viene la etapa revolucionaria que, pese a la mansedumbre del Pueblo Argentino, será

353. Fuente: *Cómo y por qué fui amigo de Perón en el exilio*, de Abel Reynoso; Editorial Pol, Buenos Aires, 2008, 336 p. Reproducción facsimilar de la carta mecanografiada y transcripción del autor en pp. 317 y 318. Se realizan mínimas modificaciones de puntuación y ortografía.

354. Revista *Hoy*: Semanario mexicano fundado en 1937 por los periodistas Regino Hernández Llergo (1894-1976) y José Pagés Llergo (1910-1989), dos de las figuras más importantes del medio en el siglo xx. La publicación, con formato tabloide, dio lugar prioritario a la imagen y abordaba temas de política nacional e internacional; contaba con secciones de ciencia, entrevistas, modas, cartelera, teatro, deportes y pasatiempos.

preciso realizar aunque sea con los procedimientos más cruentos. No sé si nuestra gente tendrá la calidad necesaria para ello, aunque tengo fe en el Pueblo, pienso que todo lo que ha pasado ha sido causa de los malos dirigentes. En ese sentido, no habrá otro remedio que terminar con ellos y reemplazarlos con gente joven e idealista: en esa tarea estamos y Alberte va teniendo grandes éxitos en la conducción. Pienso que, en poco tiempo, todo puede cambiar con poco que nos ayude la suerte.

La situación de la dictadura militar es cada día más difícil y su deterioro crece con un ritmo insospechado aun [para] los que sabíamos de su fracaso. No creo que pase de este año y nos preparamos para eso. Tenemos ya las cosas estudiadas y la colaboración coordinada tanto en lo civil como en lo militar, y pienso que la Providencia ha de ayudarnos en ello porque el Pueblo Argentino merece mejor suerte. Según mis informaciones, todo se va cumpliendo dentro de nuestras previsiones y planes. El tiempo ha comenzado a trabajar para nosotros, y cada día hay más peronistas, no porque nosotros hayamos sido demasiado buenos, sino porque los que nos han sucedido han sido tan rematadamente malos que nos han hecho óptimos: ya dice un viejo refrán castellano: “detrás de mi vendrán los que bueno me harán”.

Es indudable que todo trabaja para hacer fracasar todo intento de la actual dictadura militar porque no representa sino la reacción más impopular y anacrónica. El mundo va hacia una evolución indetenible que nos impulsa a todos hacia nuevas formas y nuevas estructuras que mejor satisfagan las necesidades del hombre de hoy, y nosotros, los argentinos, no podemos ser una excepción. Por eso, los que se empeñan en detener el tiempo o revertirlo, están nadando contra la corriente, en tanto nosotros lo hacemos a favor. Todo será cuestión de tiempo para saber quién ha de vencer.

Le adjunto una fotografía dedicada para su señora esposa con el pedido de que le haga llegar nuestros más afectuosos saludos junto con nuestros más sinceros votos por la felicidad de ustedes, asimismo le ruego que haga llegar mis saludos a todos los amigos mexicanos (que son muchos) y nos considere aquí a sus gratas órdenes.

Un gran abrazo.

CARTA A CARLOS A. DISANDRO³⁵⁵

Madrid, 25 de agosto de 1967 (I)

Señor Dr. D. Carlos A. Disandro

La Plata

330

Mi querido amigo:

He leído su magnífica carta del 24 de julio que recién hoy me llega porque el correo establecido parece que anda un poco lerdo. Me han llegado todos [los] paquetes juntos por lo que deduzco que han estado detenidos allí durante un largo tiempo. Esta carta se la envió por intermedio del Mayor Bernardo Alberte, Secretario General del Movimiento, y va a la mano. Él le informará además al respecto de la famosa Junta de la Populorum Progressio³⁵⁶ y sus andadas. Como seguramente Alberte no tendrá una información completa al respecto, le he pedido que hable con usted a fin de ponerse en onda si no lo está.

Desde su excelente información y su juiciosa apreciación, con las cuales concuerdo en absoluto, se llega a penetrar este problema en su verdadera dimensión pero, por lo pronto, todo coincide con los métodos que a menudo suele emplear esta clase de gente. Convendrá entonces que todos nos pongamos en la tarea de hacer conocer esta realidad a los compañeros del Comando Táctico a fin de neutralizar toda maniobra vaticanista y evitar nuevos divisionismos que pueden ser aún más peligrosos que los que ya hemos impedido.

Me he permitido, por eso, hacer leer al compañero Alberte su informe. El podrá utilizarlo allí mucho mejor que yo, ya que lo considero de un valor para nuestro futuro proceder hacia los sectores que, de una manera directa o indirecta,

355. Fuente: Texto de la carta transcrito en el blog Archivo Peronista [Consultado el 9/6/2017]. Ver: <https://archivoperonista.com/sites/default/archivos/documentos/1967/correspondencia/carta-peron-carlos-disandro-279.pdf>. Se advierte al lector que se realizan mínimas modificaciones de puntuación y ortografía.

356. Se refiere, en realidad, a la “Comisión para la divulgación de la encíclica Populorum Progressio”, presidida por el entonces Obispo de Avellaneda, Jerónimo Podestá; e integrada, entre otros, por dirigentes peronistas como Jorge Di Pasquale, líder del Sindicato de Empleados de Farmacia y cuadro del peronismo revolucionario.

están sirviendo intereses insidiosos en perjuicio de la cohesión de nuestro Movimiento.

He leído ya casi todas sus conferencias y publicaciones que tienen un contenido excelente y esclarecedor, entre ellas la Conferencia sobre la Sinarquía y sobre Brasil³⁵⁷, como asimismo las anteriores y posteriores publicaciones. El método seguido de formar repetidores es de lo más efectivo, como que en esta clase de acciones si se necesita un hombre de acción son necesarios miles de predicadores que se distribuyan por todo el país; hay que pensar que nada es tan efectivo en la difusión como el elemento humano cuando es apropiadamente elegido y preparado. Su acción en este sentido tiene un valor extraordinario y le pido que siga en su tarea: decía Eva Perón que “maíz en maíz, un loro se comió un maizal”. La perseverancia suele ser la mejor compañera de la inteligencia.

Terminada la primera etapa que, como usted, creo ya realizada aunque haya sido dura y trabajosa, creo que debe seguir con la segunda que le permita impartir la misma enseñanza a [los] compañeros capacitados que se reunían allí para escucharlo, para llevar su interesante palabra al interior porque estoy seguro [de] que allí pronto empezarán también a llegar los de la maléfica combinación vaticanista. A ese respecto, escribo también al Mayor Alberte. El candidato de la maniobra de dividir y derivar no me ha visitado, sé que viajó a Roma, pero su anunciada visita no se ha producido, de lo que me alegro infinitamente por muchas causas. En caso [de] que esa visita se realizara, yo ya estoy y soy uno de los por usted esclarecidos y sabré a qué atenerme al respecto. Yo hago como ellos: simular, que es la única arma frente a los simuladores. Todo depende de no dar apoyo de ninguna clase a esta alimaña, ni allí ni aquí.

Me habían pedido un mensaje sobre el Justicialismo y la *Populorum Progressio*³⁵⁸ que no he querido hacer todavía para evitar que se pudiera aprovechar

357. Conferencias dictadas por Disandro: “La conspiración sinárquica y el Estado argentino” (Editorial Montonera, La Plata, 1968) y “Soberanía fundacional: Brasil y Argentina” (Editorial Montonera, La Plata, 1967).

358. *Populorum Progressio* (Sobre el desarrollo de los pueblos). Carta encíclica del papa Paulo VI que fue promulgada el 26 de marzo de 1967. Está dedicada a la necesidad de la cooperación entre los pueblos y al problema de los países en vías de desarrollo (Tercer Mundo). Denuncia el desequilibrio entre países ricos y pobres y alerta sobre su profundización. Se opone al neocolonialismo y afirma el derecho de to-

como apoyo de esta gente que tan bien ha desenmascarado usted a través de una investigación excelente que pone en evidencia, a través de los distintos hechos, toda la maraña de insidiosas intenciones y acciones. Por eso, le envió al Mayor Alberte su carta que considero de un valor decisivo para una apreciación que nadie puede hacer apropiadamente si no está informado con el detalle y la penetración con que usted ha logrado hacerlo. Indudablemente esta información es mucho más importante allí que en Madrid. A mí me basta estar en claro, como quedo después de su informe, para evitar que pudieran sorprenderme, dado que esta gente procede con la mayor insidia y los métodos jesuitas.

Ya hemos hablado con Remorino y con Alberte con respecto a esta cuestión pero, en ese momento, no tenía yo el detalle informativo que usted ha tenido la amabilidad de hacerme llegar, de modo que, aunque no me gustaban ni los hombres ni el rumbo, ya establecimos que debíamos tener sumo cuidado con el movimiento que se insinuaba en esta dirección. Estoy seguro [de] que si ellos conocen lo que usted informa, todo se podrá realizar, neutralizando el grave peligro de servir, por desconocimiento, los designios indudablemente insidiosos puestos en marcha con la apariencia de peronismo, cuando los móviles son otros muy distintos.

No debe usted tener preocupación alguna por los celos que pudieran provocarse porque tanto Alberte como Remorino son hombres que están muy encima de esas cosas y proceden con la mayor grandeza. Yo los conozco a fondo y sé bien que en su espíritu no se despertarán jamás sentimientos pequeños o que no sean los que lealmente sirven para la relación entre los caballeros. Si ellos tienen algo que decirle, son de los que dicen las cosas abiertamente, nunca en otra forma. Que otros dirigentes llegaran a pensar otra cosa, no tiene ninguna importancia, frente a la importancia decisiva que este asunto puede tener. Sin perjuicio, junto con esta carta, escribo a Alberte, quien enterará también a Remorino.

dos los pueblos (y de todos los hombres) al bienestar integral. Crítica por igual al capitalismo y al colectivismo marxista. Propone la creación de un fondo mundial para ayudar a los países en vías de desarrollo. Es una de las más importantes encíclicas de Pablo VI, aun cuando en su momento fue objeto de debates, por ejemplo, en cuanto al derecho de los pueblos a rebelarse, incluso con la fuerza, contra un régimen opresor. Las críticas hacia el documento partieron siempre de los ambientes más conservadores.

Muchas gracias por todo. No deje de escribirme porque yo necesito la información valiosa de este carácter más que la que me llega todos los días sobre asuntos de detalle, muchas veces intrascendentes. Yo que veo cómo se las manejan aquí los agentes del mismo carácter que los que me cita en su informe, puedo comprender mejor la extraordinaria verdad que encierran sus palabras.³⁵⁹ No olvide que me encuentro precisamente en un medio donde estas sibilinas combinaciones se producen todos los días, se desarrollan durante largo tiempo y terminan por neutralizarse entre ellas por el exceso de sus propias acciones.

Le ruego que salude a los demás compañeros. Un gran abrazo.

359. Sería efímera la aquiescencia de Perón respecto de las radicales posturas preconciarias y del reaccionarismo contumaz de Disandro: poco después, el posicionamiento que el intelectual de ultraderecha había adquirido dentro del Justicialismo sería fuertemente cuestionado, y como respuesta a esta pérdida de espacio interna conformaría la Concentración Nacionalista Universitaria (CNU). “Por intermedio del Mayor Alberte el periodista Ezequiel Perteagudo, representante de Podestá, logró tomar contacto con Perón a finales de 1967. Este periodista, quien formaba parte de la Comisión de la Populorum Progressio, lograría congraciarse al General con el Obispo, más allá de las protestas de Disandro. A esto se le sumaría [también] la oposición del Alberte (...) a raíz del enfrentamiento del peronismo combativo con Disandro y sus seguidores.” (Ver al respecto el interesante trabajo de Juan Iván Ladeuix (UNMDP / CONICET), “El General frente a la Sinarquía. El discurso de Carlos Disandro en la formación de la Concentración Nacionalista Universitaria y su impacto en el peronismo”).

CARTA A BERNARDO ALBERTE (XVII)³⁶⁰

Madrid, 25 de agosto de 1967 (II)

Señor My. D. Bernardo Alberte

Buenos Aires

334

Mi querido amigo:

Le adjunto una carta informe del doctor Don Carlos A. Disandro que, por su importancia, no he querido retener aquí, dado que [a] usted le será de mucha más utilidad. Se refiere al asunto, al que ya le sentimos mal olor cuando conversamos aquí: la Comisión para la Populorum Progressio, en la que no nos gustaron ni los hombres ni el rumbo. Yo ya le tenía un poco de desconfianza, pero ahora tengo la sensación exacta de que se trata de una maniobra más, peligrosa e insidiosa, que lleva designios ocultos y que nosotros debemos neutralizar.

En la carta que le escribo junto a ésta al Dr. Disandro, le pido que hable con usted para ponerse de acuerdo en la tarea que debe hacerse para neutralizar tales acciones. Él tiene una misión que hace tiempo le di para esclarecer en los ambientes universitarios y profesionales algunas cuestiones peligrosas que la gente suele pasar sobre ellas desaprensivamente, tal como puede suceder en este asunto concreto a que me refiero en este momento: Comisión Populorum Progressio. Si usted percibe la gente que trabaja en eso encontrará algunos ingenuos, pero también encontrará naipes marcados.

De cualquier manera, ustedes verán allí: la ayuda del Dr. Disandro puede ser valiosa porque él hace mucho ya que anda detrás de esta alimaña y se las conoce todas. Una conversación con él, después de leer su carta que le adjunto, puede ser de extraordinaria utilidad. A eso me remito. No deje de hablar también sobre esto con Remorino que, como zorro viejo, algo ha de saber.

360. Fuente: Copia de la carta original mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. También en *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Eduardo Gurucharri, Colihue, Buenos Aires, 2001, pp. 160-161. Se realizan mínimas modificaciones de puntuación y ortografía.

En cuanto a que el Dr. Disandro pueda hablar con nuestra gente y formar lo que él llama “repetidores”, no creo que pueda ser sino provechoso, porque lo que nuestros muchachos necesitan más que nada es esclarecimiento para no caer en las numerosas trampas tendidas. Sus conferencias, desde la de Toynbee³⁶¹ hasta la de Brasil³⁶², pasando por la de la sinarquía, como sus publicaciones anteriores y posteriores, han sido siempre muy buenas y peronistas. Por eso es que yo ya le encargué la tarea de realizar ese trabajo entre los universitarios y profesionales.³⁶³ En fin, ustedes verán allí lo que conviene.

Un gran abrazo.

361. *Arnold Joseph Toynbee* (1889 -1975): Filósofo e historiador británico, considerado como uno de los más importantes filósofos de la historia, fama lograda gracias a sus 12 tomos de *Estudio de la Historia*, 1934-1961.

362. Conferencias de Disandro: “Respuesta de un aborigen a Toynbee” (Editorial Montonera, La Plata, 1967) y “Soberanía fundacional: Brasil y Argentina” (Editorial Montonera, La Plata, 1967).

363. Sobre esta postura de Perón: Ver registro y notas al pie del 25 de agosto (I) (Documento N.º 57) y los registros del 23 de septiembre (I) y (II) (Documentos N.º 60 y 61), en los que comienza a percibirse un cambio de actitud respecto de los sectores posconciliares de la Iglesia.

CARTA A JOSÉ T. GREBE VIGLIONI³⁶⁴

Madrid, 26 de agosto de 1967
Señor D. José T. Grebe Viglioni³⁶⁵
Montevideo

336

He recibido su carta del 20 pasado y deseo contestarle tan concretamente como usted me pregunta: como revolucionario, no solo acepto sino que apoyo la tesis de J. W. Cooke³⁶⁶ que, siendo un dirigente peronista, no obra fuera de nuestra manera de pensar, y acepto la línea del Gobierno Revolucionario de Cuba como del “Che” Guevara porque nosotros, los justicialistas, tratándose de la liberación de nuestros pueblos, no hacemos cuestión de ideologías.

Durante los diez años de Gobierno Justicialista, la República Argentina fue libre y fue soberana. En ningún caso el imperialismo metió allí sus narices sin que se llevara su merecido. Pero la sinarquía internacional, coaligada con los cipayos vernáculos al servicio de ese imperialismo, terminaron por minar su po-

364. Fuente: Copia de la carta original mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

365. *José Tomás Grebe Viglione* (1944-2017). Médico. Hijo de padre argentino y madre oriental, nació en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y se trasladó, años más tarde, y junto a su familia, a Montevideo. Allí cursó sus estudios de medicina y ejerció su profesión como médico certificador del área de Maldonado hasta que, por razones políticas, fue acusado de “vilipendio a las fuerzas armadas” y detenido en una dependencia de Laguna del Sauce, entre mayo y junio de 1976. En diciembre de ese año tuvo que abandonar Uruguay y trasladarse nuevamente a Buenos Aires. De familia peronista, si bien no se pueden rastrear vínculos orgánicos con grupos de militancia, según recuerdan sus familiares, supo tener en su círculo de amistad a figuras como John W. Cooke, José María Rosa y Arturo Jauretche. Sus familiares reconocieron la autenticidad de la carta, aunque tras sucesivas mudanzas perdieron rastros de la misma.

366. *John William Cooke* (1919-1968). Abogado. Dirigente político. Fue electo diputado por el Justicialismo, a los 25 años, por el período 1946/1952. Representó al ala más combativa del Peronismo. Fue uno de los organizadores de la resistencia a la dictadura de 1955 y designado por Perón como su representante personal entre 1956 y 1960. Padeció la cárcel y el exilio. Sus posturas, cada vez más radicalizadas, próximas al marxismo, y su impulso a la lucha armada lo fueron distanciando del líder exiliado en Madrid. Hay editada una nutrida y riquísima correspondencia entre ambos.

der. El peronismo anhelaba realizar una revolución incruenta por una evolución acelerada, como correspondería a naciones civilizadas, pero los hechos han venido a demostrar que no estábamos en condiciones de hacerlo por falta de una preparación adecuada. Frente a la violencia impuesta por nuestros enemigos, no queda otro recurso que la violencia misma. Pero la mejor experiencia que deja el intento peronista es que un país de los nuestros puede alcanzar la liberación por sí, como había sucedido en la Argentina, pero no puede consolidar esa liberación aisladamente, frente al poder demasiado fuerte del imperialismo aliado con las oligarquías nacionales.

El peronismo estaba basado en tres factores determinantes: la evolución hacia un socialismo nacional, la integración geopolítica de América Latina y la integración histórica de todos los que desde un Tercer Mundo unido pudieran consolidar la liberación que fuéramos capaces de alcanzar por revoluciones internas. Fuimos, en este sentido, precursores, tanto en la evolución como en la integración geopolítica y la integración histórica que, veinte años después, se está realizando en el mundo actual. Hemos pagado el precio de los precursores. El imperialismo yanqui, como el imperialismo soviético, se nos han echado encima, nos podrán insultar y calumniar, pero no tendrá el Continente sino que hacer lo que nosotros dijimos y lo que nosotros hicimos. La diferencia está en que se ha preferido hacerlo por un medio cruento que costará muchas vidas, en lugar de realizarlo como nosotros lo haríamos, racionalmente y sin matar a nadie.

Fracasado nuestro intento, no queda otro remedio que hacer ahora lo que en defensa de nuestro pueblo es preciso, así sea de la manera más violenta y cruda, por la violencia y por la fuerza. Esas tesis no son nuevas para nosotros, pero no podemos dejar de confesar que son las que las circunstancias imponen frente a la contumacia imperialista y cipaya, porque los pueblos que no son capaces de luchar, en la forma que sea, por su liberación, merecen la esclavitud.

Espero haber satisfecho su pregunta. Lo saludo.

Agrega debajo, de manera manuscrita:

“No olvide que ambos imperialismos actúan aliados desde 1938 y que juntos forman la raíz de la sinarquía internacional que viene manejando al mundo de posguerra. Recuerde Yalta³⁶⁷” (*y lo subraya*).

367. En la Conferencia de Yalta (ciudad de la República de Crimea, Rusia) se habían reunido, hacia el fin de la segunda guerra —del 4 a 11 de febrero de 1945—, el presidente de los Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt; el primer ministro británico, Winston Churchill; y el presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética, Iósif Stalin; para acordar el reparto de “áreas de influencia” entre las potencias vencedoras del conflicto bélico con el que se iniciaría lo que se conocería en la posguerra como la “guerra fría”.

CARTA A BERNARDO ALBERTE (XVIII)³⁶⁸

Madrid, 23 de setiembre de 1967 (I)³⁶⁹

Señor Mayor Don Bernardo Alberte

Buenos Aires

Mi querido amigo:

Hoy me ha visitado el señor Ezequiel Perteagudo³⁷⁰ (y perdone el apellido), quien me trae una carta de Monseñor José Podestá³⁷¹ —Obispo de Avellaneda—

368. Fuente: Copia de la carta original mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. También en *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Eduardo Guruchari, Colihue, Buenos Aires, 2001, pp. 171-172. Se realizan mínimas modificaciones de puntuación y ortografía.

369. Esta carta, en sobre cerrado, le fue entregada al Mayor Alberte por el propio Ezequiel Perteagudo, conjuntamente con otra, abierta, como presentación (con la misma fecha), y que se reproduce a continuación como Documento N.º 61.

370. *Ezequiel Perteagudo*: Empresario, periodista, católico posconciliar. Amigo y delegado de Monseñor Jerónimo Podestá, entonces Obispo de Avellaneda (ver nota siguiente). En 1965 había comprado los derechos del quincenario *Imagen de la Semana / Imagen*, publicación de la que pasó a ser director desde el N.º 33 hasta el 46. Desde mediados de 1966, dirigirá la continuación de esa publicación, *Imagen del País*, de la que se editaron 25 números, y en la que publicaron notas, entre otros, de los obispos Jerónimo Podestá y Helder Cámara, y Ernesto Jauretche y Perón, bajo el seudónimo Descartes. Miembro de la “Comisión para la divulgación de la encíclica *Populorum Progressio*”. Visitó a Perón en septiembre de 1967 en Puerta de Hierro, con una carta de recomendación que le extendió Jorge Antonio. Poco después, sería uno de los impulsores del Encuentro Nacional de los Argentinos (ENA), una instancia de coordinación política de fuerzas de izquierda y centro-izquierda, que se crearía en 1971, entre las que se encontraban los partidos Revolucionario Cristiano, Intransigente y Comunista, entre otros. Falleció en 1983.

371. *Jerónimo José Podestá* (1920-2000). Sacerdote y obispo católico. Estudió en La Plata (se ordenó en 1946) y en Roma (licenciado en Derecho Canónico y Teología). Fue obispo en 1962. Amigo del arzobispo brasileño Don Helder Cámara, inauguró en Latinoamérica la corriente de los curas obreros, germen de la Teología de la Liberación. Adhirió al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Fue obispo de la Diócesis de Avellaneda entre 1963 y 1967. Participó del Concilio Vaticano II. En 1966, conoció a Clelia Luro. Renunció al obispado en 1967, y se casó con Clelia en 1972. Fundó y codirigió la Federación Latinoamericana de Sacerdotes Casados. El presidente de facto Juan Carlos Onganía lo consideraba el

que, según sé, como él no se ha animado a venir lo ha mandado al susodicho.³⁷² Yo, como es de los cánones, le he atendido muy preferentemente y como es de nuestra costumbre ya, me he limitado a decirle que, habiendo delegado la conducción táctica en usted, es a usted a quien deben ver. A tal fin, le he dado una carta para usted y, sin duda, creo que irá a verlo en cuanto llegue a Buenos Aires.

340 Hablando con franqueza, debo manifestarle que me ha causado una buena impresión; según lo manifestado, aunque no ha sido peronista, comparte en un todo los pensamientos y principios justicialistas; en otras palabras, es un hombre que está “de vuelta” y que puede ser muy bien aprovechado. Él es el “alter ego” de Monseñor y quien, a mi parecer, maneja todo lo político y, a veces, al propio Obispo. No es desaprovechable dentro de los planes en que estamos empeñados y puede servir especialmente en la organización campesina en la que he visto tiene mucha intervención efectiva, especialmente en los agricultores de todo el país. Yo no me olvido nunca [de] que los comunistas sostienen que las revoluciones hay que hacerlas con los campesinos que, en último análisis, suelen ser los dueños de la comida. No creo que debamos temer que esta gente tenga malas intenciones porque, aun cuando las tuvieran, no las podrían realizar frente a [la] inmensa superioridad peronista en la opinión pública nacional. Por eso, creo firmemente que hay que utilizarlos, tanto a él como al Monseñor. Por eso he creído interesante ponerlo en contacto con usted que, sin duda, ya ha de conocer a esta gente. Usted puede ver si le es utilizable o si debe desviarla hacia Remorino, que puede incorporarla a los sectores con que él trabaja en la actualidad.

Usted sabrá lo que debe hacer. Yo me limito a poner el pollo en sus manos. Usted es el cocinero. Creo que pueden ser útiles y que, además, si entran en el frente opositor los demás, no hay razón para que éstos no entren. Creo que, según mis informes, Monseñor tiene ya con él a siete de los Obispos del país.

“principal enemigo” del gobierno militar (lo llamaban “el obispo rojo”). En 1974 tuvo que exiliarse, amenazado por la Triple A. Volvió en 1983. Murió en la pobreza y olvidado por la Iglesia católica.

372. Dijo, al respecto, monseñor Jerónimo Podestá: “(...) en ningún momento había comprometido mi visita a Perón, decidí pasar de largo —quizás fue una equivocación mía, quizás no— y creo que a Perón no le gustó. En lugar mío envié a Madrid a Perteagudo, con una carta para Perón, y allí los dos convinieron en un plan de acción que podría sintetizarse en un concepto: ‘Movimiento Nacional’ (...)”.

Nada nos cuesta incorporar un sector de la Iglesia que bien puede ser útil en su momento oportuno: en política, en el tomar no hay engaño, y menos en la situación justicialista, tan solicitada en estos momentos. Una golondrina no hace verano, y ellos son solo una golondrina frente a nosotros. El secreto está en la organización y preparación de nuestras fuerzas en condiciones de poder absorberlos a todos sin el menor peligro. Hasta tanto esa organización y preparación se realice en forma acabada, podemos ir tirando largo a los “voluntarios” que se presenten y que, como éstos, pueden ser de utilidad. Ya Onganía ha dicho que teme más a la oposición de la Iglesia que a todos los partidos políticos juntos, y nosotros, con sutileza, podemos descargarle la oposición de parte de ella con poco que hagamos inteligentemente para arrimarla a esa oposición, aprovechando la división que ya existe entre los pre y posconciliares³⁷³. En fin, usted verá y allí puede “tejer fino” porque lo tiene todo al alcance de la mano. Con los primeros que hablé en 1945 fue con los enemigos, y me conquisté a muchos de ellos. No niego que muchos entraron de mala fe, pero los acontecimientos los llevaron a la buena senda porque la mala era, a poco, intransitable para los que no tuvieran vocación suicida: hay hombres que son buenos porque son buenos, y otros porque no pueden ser malos. En política, ambos son de la misma utilidad si se los sabe y se los puede manejar.

Bueno Alberte, he querido darle este aviso, que le ruego lo haga extensivo a Remorino, para que la visita de Perteagudo no lo tome de sorpresa. Saludos a su familia y a los compañeros.

Un gran abrazo.

373. El Concilio Vaticano II —cuyas 4 sesiones tuvieron lugar entre 1962 y 1965 (la primera presidida por el papa Juan XXIII y las otras tres por Pablo VI)— fue convocado para lograr una renovación del mensaje evangélico y la adaptación de la disciplina eclesiástica a las necesidades y métodos de los nuevos tiempos que corrían. Sus conclusiones modificaron el rumbo pastoral de la Iglesia y provocaron una división profunda entre sus seguidores: los preconconciliares, tradicionalistas conservadores que se negaron, y se niegan, a las reformas adoptadas; y los posconciliares, con un fuerte compromiso social con los que menos tienen como, por ejemplo, el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y un sector del clero que se inscribió en la línea de la Teología de la Liberación que, desde principios de la década de 1960, había comenzado a surgir en Latinoamérica.

CARTA A BERNARDO ALBERTE (XIX)³⁷⁴

Madrid, 23 de setiembre de 1967 (II)³⁷⁵

Señor Mayor Don Bernardo Alberte

Buenos Aires

342

Mi querido amigo:

He conversado largamente con el señor Don Ezequiel Perteagudo, portador de la presente, director de la revista *Imagen del País*³⁷⁶, y considerado que sus puntos de vista coinciden totalmente con los nuestros, he creído interesante e importante que lo hiciera con usted, en quien, le he explicado, que he delegado la conducción táctica total del Movimiento Peronista.

Yo no tengo la menor duda sobre la necesidad actual de conformar un gran frente nacional de oposición en el que deben entrar todas las fuerzas y todos los hombres que, como nosotros, anhelan soluciones para el futuro. Como hemos ya establecido en nuestras reuniones, creo que ha llegado el momento de comenzar una acción decisiva de conjunto, naturalmente que dentro de las condiciones y formas de ejecución que la conducción táctica determine. Ustedes tienen, en ese

374. Fuente: Copia de la carta original mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

375. Esta carta de presentación, abierta, le fue entregada al mayor Alberte por Ezequiel Perteagudo. Ver nota al pie del registro anterior (Documento N.º 60).

376. *Imagen del País*: Quincenario de actualidad editado en la ciudad de Buenos Aires. Se publicaron 25 números entre septiembre de 1966 y noviembre de 1967. Dirigido por Ezequiel Perteagudo. De su redacción participaron, entre otros, Jerónimo Podestá, Clelia Luro, Arturo Jauretche y Helder Cámara. Publicó también algunos artículos que Perón enviaba desde Madrid bajo el seudónimo "Descartes". Órgano que difundió intensamente la Encíclica *Populorum Progressio* del papa Paulo VI. En su antepenúltimo número publicó glosada una entrevista que Perteagudo le hiciera a Perón en Puerta de Hierro (ver Documento N.º 77). Según se argumentó, este quincenario dejó de salir por problemas económicos (a pesar del fuerte apoyo empresarial que tuvo). Sin embargo, la realidad fue que Onganía presionó al nuncio apostólico, monseñor Umberto Mozzoni, entregándole un análisis de su contenido realizado por los servicios de inteligencia de la dictadura, para que la revista dejara de publicarse.

sentido, la palabra, ya que también tienen la responsabilidad. La colaboración de todos los argentinos que de buena fe quieran incorporarse a la lucha que venimos sosteniendo desde hace ya veinticinco años, no puede ser desaprovechada.

He conversado con el señor Ezequiel Perteagudo e intuyo que esos son sus deseos y, en consecuencia, deseo ponerlo en contacto con usted a los fines indicados, seguro [de] que usted, como yo, ha de agradecer a la Providencia que nos pone gente joven y capaz en el camino de nuestros afanes patrióticos. Creo y espero que este contacto [sea] provechoso para los fines en que estamos empeñados y, por eso, he creído oportuno provocarlo con esta carta y el pedido al señor Perteagudo que lo visite.

Ya he regresado de mis vacaciones y de mi viaje a París, un poco apresuradamente, en razón de tener que recibir a los argentinos que llegan a Madrid y desean verme. Nos llegan, en este momento, las más encontradas informaciones sobre la situación que se compulsa allí pero yo, como siempre, espero las de ustedes a fin de no hacerme ilusiones correntinas. Sé que el Doctor Remorino estaba por viajar y, sin duda, cuando recibió mi carta postergó su viaje hasta mi regreso. De todas maneras, no se pierde mucho, porque desde que son ustedes los que deben decidir allí, muy poca importancia puede tener cualquier consulta. Me basta con la información para saber a qué atenerme. Sin embargo, le ruego que le haga saber a Remorino que ya he regresado para que pueda viajar.

Sigo recibiendo informaciones de los más insospechados sectores que no hacen sino confirmar sus aciertos en la actual conducción, por lo que le hago llegar mi enhorabuena. Espero que todo siga en ese tren porque, en mi sentir, se acercan horas de decisión. Dios quiera que, para ese entonces, hayamos conseguido el mejor grado de organización y preparación.

Le ruego que salude a todos los compañeros.

Un gran abrazo.

CARTA A JERÓNIMO PODESTÁ³⁷⁷

Madrid, 24 de septiembre de 1967
A S. E. Señor Obispo de Avellaneda
Don Jerónimo Podestá
Buenos Aires

De mi mayor consideración:

He recibido su amable carta del 20 de septiembre próximo pasado como asimismo a su amigo Don Ezequiel Perteagudo, con quien hemos conversado largamente sobre nuestra situación, como él le podrá informar de viva voz a su regreso. Efectivamente, como usted me dice en su carta, se trata de un compatriota evolucionado y con pensamientos muy claros y justos, con quien hemos podido compartir comunes inquietudes y afanes patrióticos en un momento en que el destino argentino necesita de toda la grandeza y desprendimiento de sus hijos.

Pienso, como ustedes, en la necesidad de conformar un gran movimiento nacional que, recuperando la soberanía popular perdida en 1955, sea también capaz de echar nuevas bases, indispensables para encarar las soluciones de fondo que el país y su pueblo están reclamando y que, sin un Gobierno capacitado que cuente con el apoyo orgánico del pueblo, nadie podrá realizar en forma que los argentinos tengamos algo que agradecerle.

He seguido con verdadero y vivo interés la campaña de afirmación que realizan en apoyo de los claros postulados de la “Encíclica Populorum Progressio” y, por compartirla en todas sus partes, le hago llegar mi más absoluta solidaridad. Esta sabia y prudente encíclica viene ahora a dar la razón a nuestros veinticinco años de lucha por impulsar una evolución y realizar una reforma incruenta que cerrara el camino de una lucha violenta que cada día se perfila más hacia horizontes tenebrosos.

377. Fuente: *Las cartas de Clelia y Jerónimo Podestá*, Granica Editor (colección “Hombres del tiempo”), Buenos Aires, 1973, pp. 29 y 30. Transcripción de los autores y reproducción facsimilar (incompleta) de la carta manuscrita. Se realizan mínimas modificaciones de puntuación y ortografía.

Aprovecho la oportunidad para agradecerle las amabilidades que dispensó a mi señora en la oportunidad de su viaje al país³⁷⁸ y de las cuales ella me ha informado con verdadera emoción y agradecimiento.

Espero y anhelo las realizaciones en que están empeñados para bien del país que ya no aguanta más desatinos. Le ruego que, con mi consideración, acepte mi más afectuoso saludo.

378. En octubre de 1965 el líder Justicialista había enviado a su esposa, María Estela Martínez de Perón (Isabel), a la Argentina (donde permaneció 9 meses), para unificar al peronismo y hacerle frente al fenómeno de la acción divisionista del neoperonismo y el vandorismo.

ENTREVISTA (GLOSADA) DE EZEQUIEL PERTEAGUDO PARA IMAGEN DEL PAÍS³⁷⁹

“Perón: Ha llegado el momento”

(Realizada a fines de septiembre y publicada el 16 de octubre)

346

En tres oportunidades, durante varias horas, al finalizar la última quincena de setiembre, el director de “Imagen del País”, Ezequiel Perteagudo, mantuvo en Madrid un vivo diálogo con el hombre que, después de 12 años de exilio, aún sigue gravitando decididamente en la vida social y política de Argentina.

Demasiado simpático para su oficio es el oficial de policía que, frente a la casa de Perón, en la “Puerta de Hierro”, solicita, con una sonrisa de vendedor de seguros, los documentos, a la vez que pregunta si hemos sido citados. Un poco más allá, desde un jeep, un grupo de policías uniformados mira la escena atentamente, roto el aburrimiento y la vigilia soporífera de la mañana del 25 de setiembre último. Es verano en España. El jardín del General, que se asemeja a un parque público, resplandece de colorido. Por la calle de entrada, pisando elásticamente con sus mocasines el pedregullo, avanza el hombre más admirado, más discutido y más amado de estas últimas décadas argentinas. Pronto cumplirá 72 años (cuando esta edición aparezca habrán pasado 9 días desde ese momento), pero su apariencia es casi juvenil. Exhibe una elegancia poco común. Se advierte el cuidado y la meticulosidad, cualidad que también exhibe en política.

Saco sport habano, camisa blanca, pantalón marrón claro, medias blancas y mocasines. Ajustando la camisa, la corbata gris exhibía un nudo mediano. Él mismo abrió la puerta y luego apretó nuestra mano. Comentamos entonces: “Dejaré esperando el taxi... no veo si no con qué regresaré al hotel...”. La sonrisa se

379. Fuente: *Imagen del País*, N.º 24, pp. 5-8, 16 de octubre de 1967. Esta entrevista también aparece singularmente glosada por Enrique Pavón Pereyra en *Conversaciones con Juan D. Perón*, bajo el título “Aquí soy yo el dueño de casa”, pp. 99-104, de un modo en que no es sencillo discernir entre la perspectiva de Perteagudo y la de Pavón Pereyra.

bizo más amplia: No se preocupe, dijo, mientras alcanzaba dinero a la mucama. No hubo alternativa, él quiso pagar nuestro viaje y lo hizo...

Este hecho contribuyó a que me sintiera cómodo. Habían pasado apenas minutos pero, sin embargo, tenía la sensación de que nos conocíamos desde mucho tiempo. Mejor dicho —es obvio—, como si me conociera desde hacía mucho tiempo.

Diálogo con el hombre-mito

El hielo, las durezas de una primera entrevista se disipó. Así comenzó una larga conversación, de más de tres horas, que luego sería sucedida por otras dos largas también, densa de relatos y de temas actuales y de futuro. Durante ella nos apasionamos, coincidimos casi siempre, sobre todo en los grandes problemas, en las grandes líneas de las soluciones para el país.

No quisimos que la frescura del diálogo fuera frustrada por la formalidad del reportaje. De las preguntas y respuestas. Por ello éste será mucho menos que un reportaje, pero mucho más que eso porque, quizá, podremos revelar la espontánea reacción de quien, a 15.000 kilómetros de la Argentina, continúa, después de doce años, gravitando decididamente en la vida del país. Influenciando, ya mitológicamente, a millones de argentinos.

La conversación se encauzó de inmediato. Él prefirió las referencias históricas. Tiene una especial predilección por comenzar a partir de 1943 o, quizás, desde unos años antes.

Hay que tener en cuenta el pasado

Su viaje de estudios a Europa. Su atenta preocupación por los procesos sociales y políticos previos a la segunda guerra mundial, sus conferencias e informes ya de regreso en la Argentina, el GOU³⁸⁰ (Me llamaron los coroneles y así nació el Gru-

380. El GOU (Grupo de Oficiales Unidos o Grupo de Obra y Unificación) se conformó en marzo de 1943. Era un grupo de oficiales que querían terminar con el fraude de la “década infame” y contener al movimiento obrero. Sus principales referentes fueron los tenientes coroneles Enrique González y Juan Domingo Perón. La creación de esta logia obedeció a la gestión de Miguel A. Montes y Urbano de la Vega, dos tenientes coroneles, que recibieron el apoyo de numerosos camaradas. Inicialmente estuvo integrado por

po de Oficiales Unidos); el 4 de junio de 1943; el viejo Departamento de Trabajo, que luego se transformaría en la dinámica Secretaría de Trabajo, desde la cual se cimentó su política, se estimuló su prestigio; el eslogan “Braden o Perón”³⁸¹; las horas gratas e ingratas de un gobierno sostenido durante más de una década por las multitudes que se reunían al pie del balcón de la Casa de Gobierno; la política internacional en un mundo amenazado por una nueva guerra; Evita; los descamisados; “la vida por Perón”; todo desfiló ante nosotros en el relato minucioso de su principal protagonista. Así lo quiso él porque, para hablar de la actualidad, hay que tener en cuenta el pasado, por lo menos el pasado inmediato.

Futuro socialista: cristiano o marxista

Luego, la actualidad. Con sus contradicciones, con las marchas y contramarchas, con las traiciones y las negociaciones, con los acuerdos y los desacuerdos, pero, al entender de Perón, con un claro futuro socialista. Él, por supuesto, cree en un socialismo cristiano frente a las dos alternativas que se le abren, no solo a los países del llamado “Tercer Mundo”, sino a toda la humanidad: socialismo cristiano o socialismo marxista, socialismo nacional o socialismo internacionalista. Él, como decimos, prefiere el socialismo cristiano pero, sin embargo, no oculta sus simpatías por la revolución cubana y por la China de Mao. Al mismo tiempo, se regocija con las experiencias egipcias o argelinas y expresa su simpatía por De Gaulle³⁸². Hasta las monarquías —dijo— deben aceptar hoy al socialismo: fíjese Inglaterra, fíjese Noruega...

alrededor de veinte oficiales pero, con el tiempo, llegó a tener cientos de miembros, casi todos oficiales jóvenes con mando de tropa. Fue el único grupo organizado que impulsó la revolución del 4 de junio de 1943 que derrocó al gobierno conservador de Ramón Castillo.

381. *Spruille Braden* (1894-1978). En 1945, fue el embajador de EE.UU. en la Argentina. En las elecciones presidenciales que se celebraron el 24 de febrero de 1946 apoyó y fue el artífice de la conformación de la fórmula radical/conservadora Tamborini-Mosca (de la Unión Democrática), opositora a la de Perón-Quijano, destinando cuantiosos fondos para sostener su instalación y su campaña electoral. Por eso se acuñó el lema “Braden o Perón”, que era como decir “EE.UU. o Patria”.

382. *Charles de Gaulle* (1890-1970). Militar y político francés, líder de la «Francia libre» durante la segunda guerra mundial y creador de la Quinta República. Presidente de la República de 1958 a 1969. Intentó emancipar a Francia de la tutela norteamericana cuestionando la lógica bipolar de la «guerra fría».

Su criterio sobre las revoluciones nacionales, pese a no coincidir con la base ideológica, le permite aceptar revoluciones que tienen, a todas luces, fundamentos marxistas. Él explicó este hecho sosteniendo que existen diferencias entre la Unión Soviética y entre el estado actual de su revolución y las revoluciones de, por ejemplo, los cubanos y los chinos. Sostuvo que los soviéticos se inclinan a tomar acuerdos con los Estados Unidos, desinteresándose por la suerte revolucionaria de los países del “Tercer Mundo”, pese a que es innegable que los cubanos reciben ayuda soviética, que los egipcios, los argelinos, etc., lo mismo que los vietnamitas, cuentan con esta misma ayuda.

Que cada uno haga la suya

*Hemos sintetizado estos puntos de vista de Perón porque consideramos que la mayor relevancia práctica de sus opiniones tiene que ver con todo lo referido no solo a nuestro país, sino también con Latinoamérica. Él sostiene que las revoluciones nacionales en Latinoamérica son un hecho irreversible. **El actual equilibrio —expresó— será roto.** Y agregó que es imposible superar sin revolución las resistencias de la oligarquía y de los monopolios inversionistas del imperialismo. **Las revoluciones socialistas se tienen que realizar. Que cada uno haga la suya, no importa el sello que ésta tenga.** Cree que los países del llamado “Tercer Mundo” no tienen que ingresar en ningún bloque, pero sí deben conectarse entre sí todos los movimientos nacionales.*

*Al hablar de las formas del tránsito revolucionario, se manifestó partidario de la menor violencia posible, aunque no descartó el uso de la misma: **Si se hace necesario, hay que emplearla, declaró.***

*Perón no ignora que las transformaciones revolucionarias chocan con las posiciones de los monopolios y con la dependencia existente en el nivel que ha alcanzado el régimen capitalista mundial, y que no hay posibilidad de concesiones por parte del sistema. Por ello execró a la ALALC, que ha alcanzado **resultados me-***

diocres, tal como se reconociera durante la Conferencia de Presidentes en Punta del Este³⁸³.

Los golpes no conceden el gobierno al pueblo

350 Cuando se refirió a gobiernos como los de la Argentina y Brasil, lo hizo con palabras duras de crítica acentuada por su convencimiento de que ningún golpe de Estado concederá el poder al pueblo. Estos gobiernos —expresó— no van a resolver los problemas nacionales. No responden a los intereses nacionales. Y aquí se detuvo en un cuidadoso análisis de los planes económicos y de la política interna y externa que desarrollan Onganía y Costa e Silva³⁸⁴.

Terminada en forma oficial la experiencia kennediana³⁸⁵ en la reunión de Punta del Este, Perón se plantea ahora la cuestión de quién se pondrá en la vanguardia. Para él la historia es inflexible y sólo reconocerá a aquellos que se ponen a la cabeza del proceso. En este aspecto, da suma importancia a la acción de la Iglesia Posconciliar y a las ideas de la *Populorum Progressio*, a la que considera como un reconocimiento de la línea impulsada por el peronismo desde el gobierno.

Participa del criterio de que lo que uno no haga —pudiendo hacerlo— de todos modos se hará. No cree que las expresiones revolucionarias verbales basten. Considera que hay que programar estrategias y tácticas que hagan posible la re-

383. Del 12 al 14 de abril de 1967 se habían reunido en Punta del Este, Uruguay, representantes de 20 países americanos que acordaron fortalecer los objetivos impulsados por la política del presidente norteamericano John F. Kennedy: la Alianza para el Progreso y la ALALC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio).

384. *Artur da Costa e Silva* (1899-1969). Militar y político brasilero, segundo presidente de la dictadura militar que se instaló en ese país después de 1964, representó a los sectores más conservadores y represivos de la derecha brasilera.

385. *Experiencia kennediana*: Se refiere a la experiencia desarrollada entre 1961 y 1963 durante la presidencia de John Fitzgerald Kennedy, trigésimo quinto presidente de los EE.UU., representante del Partido Demócrata, que murió víctima de un atentado en Dallas (EE.UU.) el 22 de noviembre de 1963. Había establecido la Alianza para el Progreso a través de la cual se enviaba ayuda internacional a los países con problemas dentro de la región que coincidieran con el objetivo norteamericano de combatir al comunismo.

volución. En este aspecto, su pensamiento se abre. Amplio, criterioso, piensa que ni el peronismo ni ninguna fuerza por sí puede encarar exitosamente el proceso. Yo no tengo la menor duda sobre la necesidad actual de conformar un gran frente nacional de oposición en el que deben entrar todas las fuerzas y todos los hombres que, como nosotros, anhelan soluciones para el futuro. Creo —agregó— que ha llegado el momento de comenzar una acción decisiva de conjunto.

La presencia de Isabel Martínez

Isabel Martínez de Perón estuvo presente en parte de las entrevistas. El matrimonio Perón acababa de llegar de París (...de un tirón, como dijo el General) y, seguramente, había que desempacar. En algún momento se habló del viaje de Isabelita a América Latina. Se mencionó a Montevideo como destino, pero también se consideró la posibilidad de que éste fuera Asunción del Paraguay.³⁸⁶

Perón tiene, evidentemente, un gran cariño por su esposa. Se advierte que ella constituye un gran apoyo moral en el exilio, en la soledad del exilio, que solo es roto por las visitas —bastante frecuentes, es cierto— que desde todos los horizontes llegan hasta la Puerta de Hierro.

La belleza serena de Isabel Martínez infunde al ambiente una extraña sensación de alegría. Sin embargo, ella, sería, con los ojos bien abiertos y con el gesto contenido, escucha atentamente. Es una mujer que actúa, sin duda, por presencia, incorporando a la atmósfera los atractivos de su personalidad, patentizados en la frescura de su rostro de niña, tal como se muestra en las fotografías.

A veces interviene, siempre para decir lo módicamente necesario. La conversación ha derivado a problemas de programa. Es evidente que para Perón también resulta necesario especificar en qué consistirá la Revolución Nacional, qué es lo que habrá que hacer desde el poder.

386. Este viaje no se concretó. María Estela Martínez de Perón había estado en Buenos Aires entre octubre de 1965 y julio de 1966 —ver nota al pie del registro del 19 de enero (Documento N.º 3)—, y recién volvería, acompañada de López Rega, para apuntalar a Héctor Cámpora como nuevo delegado de Perón (había sido designado en reemplazo de Jorge Daniel Paladino), entre diciembre de 1971 y marzo de 1972.

Las bases de la liberación nacional

352

La idea de que nuestra “pampa húmeda” necesita, por lo menos, medio millón de propietarios más, le parece correcta. En esto está implícita la necesidad de la reforma agraria. De una reforma agraria por la cual ya clama el país. La imperiosa necesidad del desarrollo industrial independiente, de la industria pesada. El avance general sobre la base del ahorro interno. La política de Estado de protección de la economía nacional y el comando en manos de este mismo Estado de los sectores fundamentales de la economía: petróleo, siderurgia, transportes, etc. El rompimiento con los organismos de crédito mundiales como el Fondo Monetario Internacional (cuyo acuerdo fue firmado por la Argentina sólo después de la caída del gobierno peronista); el control de las exportaciones, son temas que se consideraron base fundamental de la revolución.

Marcar a los traidores

No es revelar un secreto afirmar que Perón fundamentó en la clase obrera la acción del peronismo en la calle. Su presencia física en la Argentina, su gravitación directa, mantuvo bastante homogéneo a su Movimiento, a los sindicatos dirigidos por peronistas. La caída de su gobierno, doce años llenos de alternativas difíciles, la acción de los que lo sucedieron, su ausencia, fueron socavando las estructuras del Movimiento.

La crisis llegó también a otros sectores del país. La crisis de los partidos políticos es, asimismo, la crisis del peronismo. Dentro de este cuadro, él no ignora que su nombre es usado, frecuentemente, lo mismo que la ortodoxia peronista, para negociaciones que no son, precisamente, las que desea o le interesa impulsar. Los caudillos de algunos sindicatos —o de muchos— juegan esta ortodoxia y la mitología de su nombre en favor de las negociaciones personales con el gobierno —caso Coria, entre otros— o de pequeños intereses. Saben que si se apartan del mito, morirán política y sindicalmente.

Por ello, Perón es terminante cuando dice: Ha llegado el momento de organizar al pueblo argentino y a su clase trabajadora. A los dirigentes que están espe-

culando con la camiseta del peronismo, hay que arrancársela. Hay que marcar a los traidores.

La creación del Movimiento Nacional

Es evidente que el General ha puesto ahora su confianza en dos hombres: Alberte y Remorino. Al primero, que fuera su edecán durante más de cinco años, le atribuye condiciones innegables de conductor. En él parece confiar para organizar su Movimiento, para darle coherencia. En el otro ha depositado la difícil tarea de las negociaciones extrapartidarias. De esta conjunción, Perón espera obtener no sólo la unidad del Justicialismo, sino también la creación de un gran movimiento nacional, nuevo, distinto, en el cual participen otras fuerzas nacionales en igualdad de condiciones y posibilidades de acuerdo con la gravitación de cada una.

*Perón reconoce que en la mayoría de los sectores políticos del país hay gente honesta, revolucionaria. Esto le hace decir que, seguramente, en la mayoría de aquéllos habrá desplazamientos, convergencias, hacia ese movimiento nacional que apartará todo lo que es antinacional y gorila, para producir nuestra revolución, para acceder al poder. En su concepción de las formas de revolución nacional que él considera imparables, es lo suficientemente amplio. No se cansa de decir: **Que cada uno haga la suya, no importa el sello que esta tenga.** Lo dice convencido de que la Argentina tendrá, cuanto menos, el sello de la doctrina justicialista. No podría ser de otra manera. Pero esto, a pesar de todo, no parece su mayor preocupación.*

La historia crea las responsabilidades

Durante las tres entrevistas, Perón fumó bastante. En un determinado momento prefirió cambiar sus cigarrillos rubios con filtro por un "negro argentino" que le ofrecimos. Guardó su cigarrera, e hizo una pausa para aspirar el humo con evidente satisfacción.

Cuando abordamos el tema del publicitado pacto con los radicales, que él, al parecer, no considera suficiente porque aspira a una conjunción más amplia, tiene palabras amables para el doctor Illia, a quien, pese a sus diferencias lógicas,

respetar como a un radical que puede aportar mucho para las soluciones comunes que deben darse a los problemas del país.

Perón no ignora que la historia crea a los hombres responsabilidades individuales. Sabe por experiencia propia que se puede ser eslabón fundamental de la cadena de los acontecimientos. Que no se puede vacilar, porque en la historia quedan aquellos que hacen de la necesidad su propia conciencia. Coincide conmigo en que lo que no haga uno mismo, otros lo harán.

354

Los procesos históricos son inexorables. No se puede ignorarlos. Sí se los puede retrasar o apresurar. Si se los retrasa, no pasará nada más que eso. Si se los ayuda, la historia lo reconocerá. Porque ella tiene lugar solo para aquéllos que colocan sus acciones al servicio de su necesidad de abrirse paso.

*Para Perón, ha llegado el momento. Así nos lo dijo: **Ha llegado el momento. Pero con organización. Con organización al nivel de las bases, con criterio amplio, de coordinación de los distintos sectores que quieren la revolución nacional, el socialismo. El socialismo que ya proclaman todos los sectores, inclusive la Iglesia posconciliar.***

Perón no ignora que en esta circunstancia histórica se puede ser Hamlet, Tshombe³⁸⁷ o Lumumba³⁸⁸. Todo consiste en saber elegir.

Dejamos la Puerta de Hierro. Dejamos España. Delante de la nariz del avión aguardaba la Argentina.

387. *Moisé Tshombe* (1919-1969). Político anticomunista y pro-occidental de la República Democrática del Congo (África) y presidente de Katanga; enfrentado a Patrice Lumumba, habría asistido a su ejecución. Fue acusado de traición. Debió huir de su país. En ausencia fue condenado a muerte. Recapturado, murió en prisión.

388. *Patrice Lumumba* (1925-1961) Líder anticolonialista y nacionalista congoleño, fue primer ministro de su país luego de su independencia de Bélgica. Fue asesinado y, en 1966, declarado héroe nacional.

MENSAJE GRABADO PARA BERNARDO ALBERTE (FRAGMENTOS)
(XIV)³⁸⁹

Madrid, 26 de septiembre de 1967
Comando Superior Peronista

Mi querido compañero y amigo Alberte:

Como usted debe saber, aquí en España, y especialmente en Madrid, es casi inadmisibles que un hombre que se precie de tal no haga uso de sus vacaciones, y por aquello de que en el país que estuvieres haz lo que vieres, no deseo desentonar. He decidido tomarme unos días de septiembre para desaparecer; no creo que en ese lapso puedan ocurrir cosas tan importantes ni aquí ni allí, a pesar de muchos presagios alentadores en el sentido de que lo bueno es lo malo que se está poniendo la cosa, en esa lejana pero no olvidada patria de los argentinos.

Estaré en Irún, Hotel “Alcázar”³⁹⁰, al alcance de cualquier noticia urgente, por intermedio de Jorge³⁹¹, a quien le ruego que le haga llegar cualquier cosa urgente.

(...)

Todas las informaciones confirman el éxito que va usted teniendo en la conducción táctica, y yo deseo afirmar una vez más su autoridad, con la confianza que todos los peronistas debemos depositar en su conducción.

(...)

Según mis noticias, parecería que hay componendas entre los “Neos” y Borda; no sería difícil que así fuera, porque los desplazados porfiarán hacia la querencia; creo que ha llegado el momento, si a usted le parece, de tomar

389. Fuente: *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Eduardo Gurucharri, Colihue, Buenos Aires, 2001, pp. 172-174. Texto transcrito por el autor de la obra, a quien corresponde la decisión de los cortes. Se realizan mínimas modificaciones de puntuación y ortografía. El portador de la grabación desde Madrid había sido el dirigente gremial de la Asociación Obrera Textil, Andrés Framini.

390. El hotel *Alcázar*, que actualmente existe, queda en la zona céntrica de la ciudad de Irún, en la provincia de Guipuzcoa del País Vasco, a poca distancia de la frontera con Francia.

391. Se refiere a *Jorge Antonio*. Sobre él, ver nota al pie del registro del 14 de febrero (Documento N.º 11).

medidas, si esta gente sigue en sus andadas. En estos casos conviene desmascararlos con tiempo, a fin de que no sigan engañando a la pobre gente que aún pueda creerlos peronistas. Ya hemos dicho mucho, ahora me parece que ha llegado el momento de proceder. Si ellos no aclaran su posición y dejan de andar con “agachadas”, una expulsión pública a tiempo puede terminar con sus procedimientos y su traición.

356 Usted allí, con los dedos en la masa, podrá apreciar mejor que yo lo que conviene. Sabe usted que me tiene a mí detrás, que yo apoyaré sin reservas lo que allí disponga, en ése como en los demás sentidos. Yo no alcanzo a comprender lo que esta gente quiere, pero estoy seguro [de] que todo lo hacen a base de la simulación peronista, lo que puede ser muy perjudicial para la conducción táctica en que está usted empeñado. Los enemigos de adentro son siempre más peligrosos que los de afuera. Pero estando en nuestras manos el poner remedio, aunque sea heroico, la cosa tiene fácil solución. Yo sé que a usted no lo van a pasar estos “pajaritos de polenta”, pero deseo que sepa que lo apoyaré absolutamente, a fin de que proceda con entera libertad de acción. Cuando, por razones de conducción, se delega la conducción táctica, como sucede en la guerra, se hace con toda la autoridad y responsabilidad. Se trata pues de un Comando Delegado y, en consecuencia, de un traspaso de autoridad integral: usted es el conductor total, nosotros estamos para facilitarle en cuanto sea posible su tarea.

(...)

Una de las causas del fracaso del gobierno de la dictadura militar ha sido el incumplimiento de sus promesas políticas, [de] unir a todos los argentinos.

(...)

Pero desde que la dictadura no ha podido unir a los argentinos por su error en la elección de los medios, que han impulsado a la ciudadanía en su contra, nosotros podemos, ayudados por esos malos procedimientos, unirla en contra de la dictadura. Nada puede oponerse a que lo hagamos si, como debe ser, nuestros objetivos se dirigen a dar una salida al país que, por los caminos que va, no se ve por ninguna parte.

Entre nuestra gente hay también algunos que no comprenden este asunto y se oponen sistemáticamente a toda unión con las demás fuerzas políticas. Si los únicos dueños de la verdad fuéramos nosotros, y nosotros los únicos que [pudié-

ramos] salvar al país, eso estaría bien. Yo creo que éstos padecen del mismo mal de la dictadura, porque tampoco comprenden la política, como consecuencia de que se han dedicado a aprenderla y no a comprenderla. Es preciso persuadirse de la necesidad de volar un poco más alto y proceder con mayor grandeza: no hay que olvidar que nuestros adversarios de ayer y de hoy son también argentinos y tienen el mismo derecho que nosotros de aspirar a soluciones para todos, las que solo pueden venir con la solución para el país. Ya que no creo que los argentinos puedan realizarse tampoco en un país que no se realice.

He oído criticar a algunos toda posible acción de entendimiento con las fuerzas políticas que fueron nuestra oposición pero, en cambio, no los veo criticar a los “neos” con la camiseta peronista, que pretenden entenderse con la dictadura militar, contra la cual está casi la totalidad del Pueblo argentino. Es que los hombres son así; pero por sobre los hombres con intereses o ambiciones personales, deben estar los intereses de la Nación y las aspiraciones del pueblo.

(...)

Alcanzada la unidad y la disciplina partidaria en el Movimiento Peronista, se podrán alcanzar los objetivos con una conducción apropiada que sea capaz de llevar al Movimiento con la mayor unidad de acción. Solo esta unidad de acción nos hará posible ser más fuertes en el momento y en el lugar en que se produzca la decisión. Abrigo el mayor optimismo al respecto porque, por primera vez en estos doce años, comienzo a percibir una conducción apropiada. Hay que tener en cuenta que esta vez ya no se trata de ganar una elección, sino de producir una revolución, que no es lo mismo.

He querido remitirle esta cinta magnetofónica para facilitarle el trabajo de hacerle llegar mis noticias antes de partir. Todo va bien en la forma en que usted lo está llevando; de ello recibo diariamente el testimonio de los miles que me escriben. Todo depende ahora de que siga usted con el mismo entusiasmo, la misma decisión y energía que ha puesto en este año pasado en la dura tarea de “recauchutar” al Peronismo. Le pido que transmita a todos los peronistas mis disculpas si no contesto muchas cartas, pero deben darse cuenta [de] que yo contra todos no puedo; sin embargo, les agradezco a todos sus noticias y sus informaciones, que me llegan todos los días, desde los lugares más insospechados. Yo sé que los peronistas no me olvidan, yo tampoco los olvido a todos ellos; le pido,

asimismo, que salude a todos los compañeros peronistas, en especial a los que lo acompañan a usted en las tareas de la conducción y que comparten por ello el mérito de cuanto están haciendo.

REPORTAJE DE CARLOS BAS PARA EL TIEMPO DE NUEVA YORK³⁹²
“UN REPORTAJE A PERÓN”

29 de septiembre de 1967

359

— *¿Qué significado tiene para usted (...) la actual “revolución argentina”?*

— Después de un año de gobierno pienso que solo se trata de una dictadura militar, y recurre al eufemismo “revolución” para enmascarar sus finalidades.

— *¿Tiene semejanza con la “revolución libertadora”?*

— Tiene de común el sistema, aunque ha atemperado las formas de ejecución. En lo político, se diferencia en el trato de los partidos y en una marcada disparidad en los métodos de intimidación empleados. En lo económico, todo es similar, dado que el ministro de Economía es el mismo que usó Aramburu, quien recibió el país sin deuda externa, con una reserva financiera de 1.500 millones de dólares y el peso en una proporción de 16 pesos por dólar; y en solo dos años de gobierno de facto de Aramburu entregó el país con 2.000 millones de deuda externa, sin reserva financiera y con un peso de 81 por dólar.³⁹³ En lo social, ambas dictaduras se han caracterizado por una persecución despiadada a las organizaciones obreras y una destrucción sistemática de las conquistas sociales alcanzadas durante el gobierno justicialista.

— *¿Conoce a los actuales dirigentes del Gobierno?*

392. Fuente: *Diario secreto de Perón*, de Enrique Pavón Pereyra; Sudamericana-Planeta, Buenos Aires, 1986 (1.ª edición: 1985), pp. 215-216. Texto transcrito por el autor. Fuente original: *El Tiempo. El semanario nacional de los hispanos*, de Nueva York, Nueva Jersey y Miami, del 29 de septiembre de 1967. El periodista Carlos Bas, según Pavón Pereyra, envió un cuestionario a Perón por correo y, se supone, que por esa vía recibió la respuesta. Tomado por el autor del *Diario secreto de Perón* de un extracto de ese reportaje publicado en *El Puesto* (periódico de la resistencia peronista), N.º 19, 29 de noviembre de 1967.

393. Se trataba de Adalbert Krieger Vasena, ver nota al pie del registro de marzo “Mensaje a los compañeros peronistas” (Documento N.º 19).

— A muy pocos...

— *Funcionarios del actual Gobierno, ¿actuaron con usted o pertenecían al peronismo?*

— Ninguno que yo sepa.

360 — *Desde hace meses no se oye mencionar su nombre, ni como enviando directivas, ni dando orientación a la CGT. ¿Ha abandonado a los obreros?*

— Usted no parece estar informado sobre los comentarios de los diarios y revistas argentinos, cuando comentan ininterrumpidamente las actividades del Movimiento. Además, ¿olvida que nuestra doctrina es social en su esencia?

— *El Estado argentino tiene 500 millones de dólares de reserva... ¿Cree usted que esa reserva es indicativa de un buen estado económico de la clase trabajadora?*

— Cuando un país tiene una deuda externa de miles de millones de dólares y servicios financieros anuales que superan con creces los mil millones, es que su Pueblo trabaja solo para pagar sus deudas. La existencia de esos millones de dólares provenientes de un crédito ‘stand by’, nos indica que están tocando fondo.

— *Si volviera al país, ¿querría ser presidente de nuevo?—interroga Carlos Bas.*

— No tengo interés en la operación —*aduce el General.*

— *Si volviera a ser presidente, ¿qué es lo primero que haría?*

— Renunciar.

— *Una revista neoyorquina indicó que usted era uno de los principales inversores en esta ciudad, con 800 millones de dólares... ¿Es verdad?*³⁹⁴

394. Esa misma difamación sería reproducida por el periodista Percy Foster en el *Herald Examiner* de Los Ángeles el 4 de julio de 1971. El autor se retractaría de la misma poco después alegando “debilidad mental transitoria” (Nota aclaratoria de Pavón Pereyra en Diario secreto de Perón).

— No sé de qué revista se trata —acota Perón, *quien se mueve en un terreno sin fracturas ni ambigüedades*—; pero si lo ha hecho así, su director es un calumniador indecente. Yo no tengo ni he tenido inversiones en los Estados Unidos. En ese sentido, desafío al canalla autor de esa especie a identificar las inversiones y la existencia de los 800 millones de dólares que me atribuye. Si no lo hace será porque, como pienso, se trata de un irresponsable sinvergüenza.

ENTREVISTA PARA EL PERIÓDICO AQUÍ SALADILLO³⁹⁵
“MISIÓN CUMPLIDA EN MADRID”

Octubre de 1967

(Publicado en diciembre)

362

“Aquí Saladillo” es un periódico fundado para auscultar todas las opiniones, sin distinción de sectores, clases o ideologías. Es por ello que en oportunidad en que un vecino de nuestra ciudad viajó a España, nuestro eficaz Secretario de Redacción le encargó si fuera posible entrevistar al expresidente argentino General Juan Domingo Perón sobre su manera de pensar sobre los problemas económicos y sociales de la República Argentina de hoy.

Nos asegura nuestro ocasional representante que Perón, a los 72 años —pues nació en nuestra vecina localidad de Lobos el 7 de octubre de 1895—, se mantiene en inmejorable estado de salud, se lo ve ágil, lúcido y perfectamente actualizado con respecto no solo a la situación de su país sino del mundo entero. Ante los requerimientos de la visita, éstas son las respuestas literales que logró obtener de JUAN PERÓN.

— *Y qué lo trae por aquí, mi amigo, inquiera sin reservas el líder de los “descamisados”.*

— *Saludarlo, señor General, y conversar con usted.*

Queda abierto el diálogo como entre dos amigos que desde hace mucho tiempo no se ven y es que ambos son dos argentinos hermanados en el cariño común a la tierra amada de San Martín y Belgrano.

395. Fuente: *Aquí Saladillo* (semanario de esa ciudad de la provincia de Buenos Aires), Año 2 - N.º 58, 2 de diciembre de 1967, páginas centrales. Se realizan mínimas modificaciones de puntuación y ortografía. El autor del reportaje quedó en el anonimato y es probable que la entrevista se haya realizado a principios de octubre de ese mismo año porque la nota está acompañada de una foto autografiada que Perón le entregara al entrevistador fechada 2 de octubre de 1967. Copia de la publicación original nos fue facilitada por Marcelo Pereyra, director de la página “Historia Saladillo” (www.historiasaladillo.com.ar).

La entrevista dura hora y media, y el visitante no se retira no sin antes filmar en el patio de salida la visita de la que participa Isabelita, joven y agraciada mujer, sumamente femenina y cortés, en la que el General prefiere que la cámara tome al grupo caminando. Caminemos, invita. López Rega³⁹⁶ oficia de camarógrafo.

Se habló de muchos temas. Del Tercer Mundo. Del conflicto árabe-israelí³⁹⁷. De sinarquismo. De economía. De filosofía. Etc. En un momento dado nuestro amigo se dice a sí propio: “El General me está dando una conferencia magistral”.

— *¿Es verdad, arriesga el saladillense, que hace algún tiempo lo visitó el expresidente de Y.P.F. durante el gobierno de Illia, doctor Facundo Suárez?*

— **Efectivamente, contesta Perón. Me ha visitado el doctor Facundo Suárez como un argentino más de los muchos que me visitan en mi exilio. En esa oportunidad hemos conversado sobre la conveniencia de pacificar el país y, en consecuencia, de llegar a un diálogo amistoso con la finalidad de trabajar por una unidad indispensable a los fines de ponernos al servicio de soluciones que el país está reclamando perentoriamente. Por ahora los acuerdos están pendientes de un previo entendimiento en principio, como le acabo de significar.**

... En cuanto a los gobiernos de facto, no pueden ser permanentes y están siempre expuestos a las circunstancias más variables, por lo que se infiere que el actual gobierno no puede durar.

396. José López Rega (1916-1989), (a) “El Brujo” (por su afinidad con el esoterismo) o “Daniel”. Llegó a Madrid acompañando a María Estela Martínez de Perón tras la estadía de ella en Buenos Aires entre octubre de 1965 y julio de 1966. Primero se desempeñó en la residencia de Perón cumpliendo tareas domésticas y luego lo hizo como mayordomo. Con el tiempo se transformó en secretario privado de Perón (durante la etapa final de su exilio). Lo acompañó en su regreso y fue designado Ministro de Bienestar Social, desde ese ministerio clandestinamente contribuyó a la organización de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), un grupo parapolicial de ultraderecha. Tras la muerte del General ejerció una notable influencia sobre María Estela Martínez, viuda de Perón, de quien también ofició como secretario privado y como coordinador de los Ministros (un virtual primer ministro). En junio de 1975 fue obligado a renunciar por presiones del sindicalismo y la reacción popular en su contra, y tuvo que marcharse, supuestamente como embajador extraordinario, a España. Allí se le perdió el rastro y durante 10 años escapó de la Justicia. Fue capturado en 1986 por Interpol en EE.UU. y extraditado a la Argentina. Murió en 1989, en la cárcel, procesado por asociación ilícita, secuestro y homicidio, mientras esperaba ser condenado.

397. Se refiere al conflicto conocido como “Guerra de los seis días”: Ver nota al pie del registro del 29 de junio (Documento N.º 43).

El respaldo militar —*prosigue*— no es nunca incondicional y es lógico que dentro de las fuerzas armadas existan opiniones diversas. De ello resulta también lógico que haya muchos jefes y oficiales que, como la ciudadanía en general, no acepten de buen grado la existencia de un gobierno inconstitucional que, asumiendo la Suma del Poder Público³⁹⁸, haya dispuesto perpetuarse al frente de un poder que solo puede ser otorgado constitucionalmente por el Pueblo.

En cuanto a Economía —*sigue expresando Perón*—, tanto el señor Krieger Vasena como el señor Alsogaray³⁹⁹ han sido los culpables de una política monetaria desastrosa. El primero recibió en 1955 un país sin deuda externa, con una reserva financiera de 1.500 millones de dólares y un peso a razón de 16 por dólar en el mercado negro. Estuvo dos años en el Ministerio de Economía y cuando cayó Aramburu, dos años después, dejó el país con una deuda externa de 2.000 millones de dólares, se comieron los 1.500 millones de dólares de la reserva financiera y el peso que había recibido a 16 lo dejaron a 81. Alsogaray siguió su mismo ejemplo: aumentó la deuda en otros 2.000 millones de dólares y siguió precipitadamente envileciendo nuestro signo monetario.

— *Y con respecto a los Estados Unidos ¿qué opina, señor General?*

— U.S.A., como ha sido normal, seguirá endeudándonos cada día más, porque sus ayudas y préstamos son simples estafas y el peor atentado que se puede cometer contra la economía argentina, sin contar que mediante esas esperanzas fortuitas someten al país y le imponen las más tremendas aberraciones en su

398. La *Suma del Poder Público* implica conferirle a un gobernante los tres poderes del Estado (Ejecutivo, Legislativo y Judicial). Suprimida la división de poderes republicana, ese gobierno adquiere las modalidades del absolutismo político: el poder reside en una única persona, a quien deben obedecer todas las demás, sin rendir cuentas al parlamento ni al pueblo.

399. *Álvaro Carlos Alsogaray* (1913-2005). Capitán (promoción 58 del Colegio Militar de la Nación), ingeniero militar, economista y político, uno de los principales impulsores de los principios del liberalismo económico en la Argentina del siglo pasado. Había sido ministro de Industria durante el gobierno de la autodenominada “revolución libertadora”; de Economía y de Trabajo durante el gobierno de Arturo Frondizi y también durante el de José María Guido. Fue designado embajador en EE.UU. (hasta 1968) por la dictadura del general Juan Carlos Onganía. Sería diputado nacional entre 1983 y 1999 por la UCeDé (Unión de Centro Democrático).

régimen interno y en su política internacional, como país satélite. Véase sino lo que ocurre con la Argentina en la OEA.⁴⁰⁰

— *Referente a la ley de hidrocarburos...*⁴⁰¹

— La ley de hidrocarburos —*comenta*—, como la privatización de que se habla, es una simple y llana entrega del país a los intereses y dictados políticos del imperialismo.

— *Pasando a otro tema, ¿para cuándo prevé usted, señor General, que pueda ser posible su regreso a la Argentina?*

— Mi regreso a la patria, para mí, es un anhelo permanente; pero todo depende cómo se proceda en el país y de los acontecimientos que lo materialicen...

— *Desearía saber cómo aprecia usted el constante aumento del caudal peronista en nuestro país.*

— Me explico que ahora haya más peronistas que antes porque el tiempo y los hechos vienen dando la razón de cuanto pensamos e hicimos. Tal vez no sea porque nosotros fuimos demasiado buenos, sino porque los que nos sucedieron fueron tan malos que al final hemos resultado óptimos.

— *¿Cómo definiría usted, señor General, el futuro inmediato?*

— Es difícil prever el final de las aventuras de la Fuerza [fuerzas armadas] en el Gobierno; lo normal ha sido siempre su fracaso, porque en el mundo moderno nadie puede gobernar sin el concurso organizado del Pueblo.

— *Señor General: el problema de las Malvinas es algo que preocupa sobremanera al pueblo argentino. ¿Qué nos dice usted sobre esto, incluida la “Operación Cóndor”?*

— Siempre hemos sostenido que las Malvinas son argentinas y hemos reclamado anualmente la usurpación británica. De manera que la “Operación Cón-

400. Sobre esta situación en la OEA: Ver la nota al pie del registro del 27 de marzo (Documento N.º 24).

401. Se refiere a la Ley 17.319, sancionada y promulgada por decreto en junio de 1967, por el presidente de facto Juan Carlos Onganía (B.O. 30/VI/67). La ley introducía un nuevo estatuto en la regulación hidrocarbúfera en el país. El texto fue cuestionado por su carácter “antinacional” y “entreguista” al beneficiar y otorgar mayores seguridades a las empresas extranjeras, permisionarias y contratistas, para operar en Argentina. A su vez, levantó la prohibición para otorgar concesiones de explotación de hidrocarburos a empresas privadas, en detrimento de la participación del sector público.

dor” ha sido una expedición de argentinos, un tanto violenta si se quiere, pero dentro del territorio nacional, aunque la soberanía esté impedida por razones de operación violenta. Reconocer la autoridad del Gobernador inglés en ese territorio es simplemente reconocer la soberanía inglesa sobre un sector del territorio nacional: un simple acto de traición si se lo comete por las autoridades argentinas. Alguien allí ha cometido la traición a la patria, pero no los muchachos, que se habrán excedido en su patriotismo; pero puesto a elegir, preferiría estar con ellos y no entre los que cometieron la traición.

El general Perón sigue hablando para subrayar finalmente, con referencia al tema, lo que sigue, puesto que incluso le inquirimos qué hubiera hecho en el caso de ser gobierno.

— Estando yo en el gobierno, una fragata inglesa arribó al puerto Bahía Esperanza y desembarcó tropas en el mismo, ocupando uno de los refugios de las tropas argentinas, en ese momento desocupado.⁴⁰² Este acto de los ingleses no difiere del de los muchachos de la “Operación Cóndor” con el agravante de que lo realizaban tropas de su graciosa majestad. Los efectivos de tropas argentinas que guarnecían el territorio argentino de la Antártida recibieron orden del Gobierno de dar diez minutos a los ingleses para abandonar la tierra con la advertencia [de] que, en caso contrario, se los obligaría a hacerlo por la fuerza. Los ingleses se reembarcaron y abandonaron Bahía Esperanza. Si yo hubiera estado en el gobierno cuando se produjo la “Operación Cóndor”, lo menos que hubiera exigido es que los ingleses tuvieran una actitud recíproca con los argentinos en Las Malvinas, haciendo constar que no era cuestión de derecho sino de hechos porque la soberanía argentina sobre las mencionadas Islas es para nosotros incuestionable.

Nos alejamos del chalet “17 de Octubre” gratamente impresionados después de haber experimentado el honor de conversar con tan eminente personalidad de relieve mundial, entre expresivos y cordiales apretones de manos y augurios de “buen viaje” para nuestro regreso.

402. En Bahía Esperanza, en el extremo de la península antártica Trinidad, está ubicada una base argentina desde 1952. El 1.º de febrero de ese año fue escenario de un episodio bélico cuando un equipo de costa argentino disparó contra un barco inglés cuyos integrantes intentaban descargar allí materiales para restablecer una base británica que se había incendiado en 1948 y había sido abandonada desde entonces.

En la antesala aguarda ser recibido por el señor Juan Domingo Perón, el Dr. Baldrich, hijo del general Alonso Baldrich⁴⁰³, compañero de Mosconi⁴⁰⁴ en la defensa de Y.P.F., a causa de lo cual fueron ambos arrestados en 1930 por los responsables de la ruptura de la continuidad constitucional después de más de sesenta años de vigencia⁴⁰⁵.

— *Quédese, no se vaya... invita el General con exquisita amabilidad, pero comprendemos que no debemos abusar de su generosa hospitalidad.*

Hace desde las 10:30 horas que somos sus huéspedes y son ya las 12, noventa minutos que se nos antojan históricos.

Volvemos al centro de Madrid, donde nos absorbe el vértigo de sus tres millones de habitantes hormigueando por sus calles luminosas, que es como decir, al centro señorial de la gente española.

Misión cumplida y primicia exclusiva para “Aquí Saladillo”.

403. *Alonso Antonio Baldrich* (1870-1956). Militar, ingeniero y escritor, considerado uno de los principales exponentes del nacionalismo económico. Egresado de la promoción 19ª del Colegio Militar de la Nación, alcanzó el grado de general de brigada. Junto con su compañero, el general Enrique Mosconi, participó del desarrollo de YPF y de la lucha contra la injerencia de los trusts petroleros imperialistas. Su aporte al pensamiento político argentino fue mayoritariamente en los temas referidos a la independencia económica, el desarrollo industrial y la cuestión social.

404. *Enrique Carlos Alberto Mosconi* (1877-1940). Militar e ingeniero civil. Egresado de la promoción 20ª del Colegio Militar de la Nación alcanzó el grado de general de división. Se graduó de ingeniero civil en la Universidad de Buenos Aires y de ingeniero militar de la Academia Técnica de Prusia. Pionero en la organización de la exploración y explotación de petróleo en Argentina. En 1922 fue designado como primer director general de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, cargo que desempeñó durante ocho años administrando eficientemente la empresa petrolera estatal, al mismo tiempo que se enfrentaba con la presión política de los dos gigantes de la explotación de hidrocarburos: la holandobritánica Royal Dutch y la norteamericana Standard Oil. Promovió la construcción de la monumental destilería de La Plata, inaugurada en 1925.

405. Se refiere al golpe militar del 6 de septiembre de 1930 por el cual el general José Félix Uriburu derrocó al gobierno constitucional de Hipólito Yrigoyen (UCR).

CARTA A PEDRO MICHELINI (VIII)⁴⁰⁶

Madrid, 10 de octubre de 1967
Señor Doctor D. Pedro Michelini
La Plata

368

Mi querido amigo:

Como corresponde a un buen madrileño (que es lo que ahora soy) me he pasado un largo período de vacaciones, más de mes y medio, por París (donde fui a trabajar) y por el norte de España (donde fui a españolear). A ciencia cierta no sé si ellos tienen razón, o si la tienen los que trabajan, por lo menos aquí no se nota la diferencia. Con motivo de mi ausencia me he encontrado al regreso con toda su correspondencia junta y le agradezco sus valiosas informaciones, como asimismo lo felicito por sus gestiones en procura de la formación de la unidad nacional que tanta falta le está haciendo al país si se quiere salir de la triste situación en que se encuentra bajo el gobierno de estos “salvadores de la Patria” que marchan sin solución de continuidad hacia el abismo.

Como me había anunciado el viaje del señor de Rosario, había tomado las medidas, para el caso de que viniera y se contactara con Jorge⁴⁰⁷, para viajar de inmediato a Madrid. En avión se tarda minutos. Pero no ha venido, lo espero y, por ahora, no he de moverme de aquí. Las noticias que me llegan por todos los conductos son optimistas con referencia a la unidad anhelada, y yo estoy completamente seguro [de] que la manera de conseguir circunstancias favorables a la solución de los problemas argentinos radica solo en que todos tengamos la grandeza necesaria para olvidar un pasado estúpido y doloroso, dedicando nuestros esfuerzos a la salvación del país, que es lo que debe contar por sobre toda otra cuestión.

406. Fuente: Hoover Institution Archives, Juan Domingo Perón Papers, Correspondencia 1954-1974 (Pedro Emilio Michelini), Caja 4, Folio 16. Se advierte al lector que se realizan mínimas modificaciones de puntuación y ortografía.

407. Se refiere a *Jorge Antonio*.

Me visita el amigo Alberto Baldrich en estos días. Hemos podido conversar largamente sobre nuestros asuntos y a su regreso podrá contarle todo. Le preparo una cinta con una conferencia dedicada a los partidarios de la unidad nacional que espero podrá ser de eficacia en el sentido de aclarar posiciones e intenciones. En esa cinta trataré de poner los puntos sobre las íes a los remisos, y exponer las posibilidades y conveniencias a los partidarios. Espero que les sea conveniente para los trabajos que, en el sentido de la unidad, realizan ustedes allí con tanta eficiencia. Según me dicen todos, la formación de un gran movimiento nacional está entrando con buen pie. Ahora todos es cuestión de que se lo sepa llevar adelante no solo contra la dictadura militar sino, y muy especialmente, para cuando esta caiga, como debe caer.

El mundo está marchando en una dirección coincidente con nuestra misma dirección. Nadamos, pues, a favor de la corriente. ¡Pobres los que naden contra esa corriente! Porque los métodos incruentos han dado hasta ahora muy malos resultados y solo quedan ya los métodos cruentos como herramientas de la futura evolución. Europa nos está dando la pauta: todo cuanto ha venido sosteniendo en los últimos veinticinco años el Justicialismo se ha realizado ya en Europa incruentamente, como lo concebimos nosotros. Los países menos civilizados ya luchan cruentamente en muchos lugares del mundo y no tardará mucho en que esa lucha llegue hasta nuestra América Trigueña. Como no hemos sido capaces de tener buena cabeza para prever, tendremos ahora que tener buenas espaldas para aguantar. No creo, sin embargo, en el espíritu guerrero de los argentinos, pero el Pueblo necesita solo unos días de impunidad y entonces podremos contemplar hasta lo que nunca hemos imaginado. Así pasó en España en 1936⁴⁰⁸, cuyo epílogo fue un millón de muertos, de los cuales murieron peleando unos doscientos mil, y ochocientos mil asesinados en las ciudades y los pueblos.

La actual dictadura, realizada por brutos, ignorantes y vivos que los aprovechan, lleva miras de persistir en sus propios errores y desatinos de todo orden, lo que hará el mejor caldo de cultivo para la cosecha de violencia que se avecina. No creo en la fuerza ni en la violencia cuando sus utilizadas contra el pueblo,

408. Se refiere a la guerra civil española.

pero temo a esa fuerza y a esa violencia cuando está en manos de un pueblo desbordado, porque la historia nos dice mucho y [es] muy elocuente a ese respecto. Por eso, la inconciencia de los generales de la dictadura no tiene lagunas, [y] esperemos que terminen.

Me ha gustado mucho la exposición de las juventudes peronista y radical en el folleto “Colonialismo o liberación”⁴⁰⁹. Nuestras juventudes, con esos ideales, deben fundirse en una sola juventud: la Argentina. Atrás quedarán los carcarnes que aún siguen pensando que pueden solucionar algo con charlas de comité o declaraciones intrascendentes e inoperantes. Solo una juventud que tenga lo que debe tener toda juventud, puede hacer algo para el país en forma que tengamos algo que agradecerle los argentinos. Yo tengo una profunda fe en la muchachada, porque ellos tienen los verdaderos valores, porque saben muchas cosas que nosotros no sabíamos, porque nuestra experiencia les ha servido para ver claro. Tienen todo por delante, la fortuna les tiende la mano, ahora todo depende de que atinen a asirse.

Los folletos de Alberte y de Jáuregui⁴¹⁰, excelentes; la editorial Huella⁴¹¹ nace bajo los mejores auspicios: la razón, la verdad y una buena causa por la cual luchar. Si logra no salirse de la Huella, aunque “vengan degollando”, y si cumplen los demás consejos de Fierro⁴¹², tienen el mundo por delante. “De naides sigo el ejemplo, naides a aconsejarme viene; yo digo lo que conviene y el que en tal huella se planta, debe cantar cuando canta con toda la voz que tiene”.

409. *Colonialismo o liberación* se tituló un documento conjunto emitido por sectores de la juventudes peronista y radical (de la UCR) en 1967.

410. *José Julio Jáuregui*: Intelectual y dirigente del peronismo. Colaboró en el periódico *Huella* (1963-1964). Autor del folleto *Anatomía de un sentir argentino*, editado por Huella. Un cuento suyo, “El basural”, obtendría el segundo premio en el concurso “Leopoldo Marechal” y fue editado por Plus Ultra (1973).

411. *Huella*: Periódico de la “resistencia peronista” que apareció en La Plata entre 1963 y 1964, como semanario primero y quincenalmente después. Dirigido por Pedro Michelini y acompañado por Alberto Baldrich, autor siempre de la nota principal de tapa. Se publicaron 34 números, de cuatro páginas y distribución gratuita y militante. Dejó de salir por problemas económicos, y *Huella* se transformó en un sello editorial que publicó esporádicamente libros y folletos.

412. *Consejos de Fierro*: José Hernández escribió en 1872 *El gaucho Martín Fierro* y luego, en 1879, *La vuelta de Martín Fierro*. Consideradas en su totalidad la obra maestra de nuestra literatura gauchesca. Son particularmente recordados los consejos de su protagonista, Martín Fierro, a sus hijos.

Me doy perfecta cuenta de la situación imperante, la dictadura no podrá soportar, como no soportó Aramburu en 1957, si todo el pueblo unido en fuerzas organizadas, es capaz de oponer una resistencia elástica e inteligente, basada en la resistencia civil caracterizada especialmente por la desobediencia sistemática y [se] mantiene [en] pie de lucha permanente. Todo esto no será difícil de realizar una vez que la organización permita una conducción adecuada. No se me escapa que hay dificultades y que muchos de nuestros dirigentes pueden estar en otra cosa, pero todo es cuestión de manejar el conjunto y buscar, con el apoyo de las bases, la eliminación paulatina de los que, como Coria por ejemplo, se muestran claramente en la traición.

Si, unido a lo anterior, conseguimos embanderar en esa lucha a todas las tendencias partidarias que sean proclives, se podrá formar un frente de resistencia que, mediante una acción perseverante, pondrá a la dictadura en una posición insostenible. En esta acción la juventud tiene una misión importante y, si como parece, consigue unirse sin banderías ni tendencias, en forma que su acción sea uniforme y decidida, se habrán echado las bases para todo el futuro argentino. La falta de sentido y la carencia de tino que normalmente caracteriza a la dictadura, harán el resto.

Con motivo de la falsa noticia publicada por *La Razón*, que hacía aparecer a mi señora viajando a Montevideo, he podido comprobar la falta de estabilidad de la dictadura. Aquí se movió todo el andamiaje internacional para pedir al gobierno español que impidiera ese viaje. Se movió el State Department de USA, el Foreign Office, la embajada brasilera, la embajada argentina, etc., y mientras Díaz Colodrero⁴¹³ decía allí, una reunión de prensa, que tal viaje no interesaba al gobierno, Onganía hablaba al embajador en Madrid para que se interesara ante el gobierno español a fin de evitarlo. Como todo era mentira, nosotros balconeamos la cosa y reímos de buena gana. Imagínese si una cosa tan en el aire,

413. *Mario Fernando Díaz Colodrero* (1924-1992): Abogado y empresario nacido en la provincia de Corrientes. Dirigente de la Acción Católica y miembro del consejo de redacción del mensuario *Cuadernos del Sur*, editado en Chile y Argentina, fuertemente ligado al Opus Dei. Durante el gobierno de Frondizi fue abogado del Banco Nación. Secretario de Gobierno de la dictadura de Onganía del 28 de junio de 1966 al 8 de junio de 1970. Caído el onganiano, estuvo vinculado al Ateneo de la República, un sólido reducto de la ultraderecha argentina.

como un rumor infundado, provoca semejante avispero, es porque las cosas no están allí muy seguras.

Bueno amigo Michelini: que siga todo como va, que va bien. Las noticias que me llegan de Alberte y demás compañeros, indican que la unidad y la organización del Movimiento marchan bien, que es lo que más interesa por ahora. Entre tanto se pueden ir realizando las demás cosas para unir las finalmente.

372 Le ruego que salude a los compañeros y a los amigos. Nuestros especiales saludos muy afectuosos para su patrona.

Un gran abrazo.

ARTÍCULO: LAS IDEOLOGÍAS Y LA LIBERACIÓN⁴¹⁴
(PUBLICADO EN IMAGEN DEL PAÍS COMO “DESCARTES”⁴¹⁵)

16 de octubre
(Fecha de publicación)

En 1938 el mundo asistía entre absorto y confuso al enfrentamiento enconado del capitalismo con el comunismo, mientras mantenían una tercera posición ideológica el Fascismo y el Nacional Socialismo. El mundo, así estructurado, vivía un problema que parecía insuperable.

Sin embargo, el ataque alemán a Polonia rompió el equilibrio inestable en que se vivía.⁴¹⁶ La incógnita pareció ser: ¿quiénes lucharán contra quiénes? Todo hacía pensar que las ideologías serían decisivas en la conformación de los bandos en pugna, pero después de un corto período de “distracción”, el imperialismo capitalista, representado por Inglaterra primero, y por los yanquis luego, llegaban al más completo acuerdo y comenzaban una “luna de miel” en la que

414. Fuente: *Imagen del País*, N° 24, 16 de octubre de 1967, p. 11. Se advierte al lector que se realizan mínimas modificaciones de puntuación y ortografía. Este material será incluido textualmente en *La hora de los pueblos* (Capítulo VI, “El problema argentino”, apartado 10).

415. *Descartes*: Seudónimo utilizado por Perón en diversos artículos de su autoría. La referencia al filósofo y matemático francés René Descartes (1596-1650) es inevitable. Según declaraciones del mismo Perón, en una entrevista realizada en el año 1966, reconoció haber firmado algunos de sus trabajos bajo este nombre como “devolución de gentileza” al brillante pensador galo, ya que éste firmaba durante el siglo XVII sus artículos bajo el seudónimo “Astrónomo Perón”. Otras versiones indican que Descartes usó para firmar sus escritos “Fieur du Perron” (feudatario o señor de Perron, título que había heredado de su madre), en referencia a la localidad francesa Le Perron, en la baja Normandía. Perón apeló a este seudónimo para dar a conocer su opinión sobre diferentes asuntos coyunturales. En 1952 fue editado y publicado *Política y estrategia. (No ataco, crítico)*, recopilación de 60 artículos escritos originariamente por el líder justicialista para el diario matutino *Democracia* a partir de enero de 1951, bajo dicho seudónimo. Luego, durante su exilio, volvería a recurrir al mismo apelativo para firmar diversos artículos publicados en diferentes revistas.

416. El 1.º de septiembre de 1939 el ejército de la Alemania nazi invadió Polonia. Dos días después, Francia e Inglaterra le declaraban la guerra a Alemania. Fue el inicio de la llamada “segunda guerra mundial”.

los rusos, que habían sido malditos y su régimen oprobioso, pasaban a ser camaradas, y su gobierno la democracia más perfecta, claro está, después de la de USA.⁴¹⁷

Siete años tardaron los imperialistas en liquidar al “tercero en discordia”. Terminado el problema, previa bomba atómica, los “felices aliados” se reunían en Yalta, dividiendo al mundo en dos sectores separados por una cortina de acero, para que cada uno de los imperialistas pudiera dominar sin interferencias ni peligro de conflictos jurisdiccionales. En todo este largo período, las ideologías que los separaban parecían haber desaparecido ante el buen entendimiento y a pesar del encubrimiento disimulado por la existencia de la “guerra fría” encaminada a mantener el equilibrio.

Pero la dinámica mundial, que no obedece solo a los designios de los poderosos como algunos creen, ha vuelto a formar su propia articulación que, como antes, está formada por los tres bandos tradicionales, solo que la tercera posición es ahora mucho mayor y los imperialismos nos han dejado la experiencia de 1938, cuando las ideologías fueron superadas. Es así que todo parece reducirse a dos grandes bandos: de un lado, los imperialismos que desean seguir dominando y los países que anhelan liberarse del otro. Éste es el real panorama del mundo de 1967. Como en 1938, las ideologías van siendo superadas por las necesidades de la lucha misma, por eso la causa de la liberación supera hoy también a las ideologías y, como en 1938, el imperialismo soviético está cada día más cerca del imperialismo yanqui, y los países en su lucha por la liberación buscan afanosamente su integración en el Tercer Mundo, sin acordarse ni hacer cuestión de ideologías.

Si para los yanquis y soviéticos no fue pecado unirse en 1938 por sobre sus ideologías encontradas, ¿por qué habrá de serlo ahora para los países y los pueblos que luchan por liberarse?

Hace pocos días se ha reunido en Nueva York, bajo la dirección de los Estados Unidos, la Organización de los Estados Americanos (OEA). En esta reunión de Ministros de Relaciones Exteriores han rivalizado los gobiernos cipayos en una obsecuencia repugnante y hasta ha habido quien ha llegado al desatino

417. En la “segunda guerra” estuvieron aliados el Reino Unido de Gran Bretaña y Francia, a los que sumaron luego los Estados Unidos y la Unión Soviética en 1941.

de proponer la invasión a Cuba.⁴¹⁸ Menos mal que los Estados Unidos no han perdido del todo su sentido común, y que aún quedan algunos países y algunos hombres con el necesario sentido del decoro como para sentir vergüenza de semejante servilismo.

Es que, tanto al Este como al Oeste de la Cortina, se evidencian ya sentimientos y acciones que conformarán los bandos del porvenir inmediato: de un lado los imperialismos y sus satélites; del otro, los que luchan por liberarse. En el futuro, como en el pasado, las necesidades de la lucha superarán las ideologías. La propaganda interesada ya no podrá asustar mucho con el cuco del comunismo porque la realidad es bien distinta, no se trata ya de ideologías: son compañeros de lucha todos los que anhelan liberarse, y son enemigos todos los que, de una manera abierta o insidiosa, están al servicio del neocolonialismo imperialista, ya sea bajo la hoz y el martillo, como de las barras y las estrellas.

No le durará mucho a los gobiernos usurpadores que pretenden afirmar su existencia bajo la protección foránea. Los gobiernos militares impuestos y manejados por el Pentágono correrán la misma suerte así en el Vietnam⁴¹⁹ como en Latinoamérica, porque nunca nada estable se puede fundar en la ignominia. Es donde ello sucede que los pueblos tienen la palabra, desde que son ellos dueños de su destino; porque los pueblos que no son capaces de luchar por su liberación, merecen la esclavitud; de la misma manera que los países que no son capaces de alcanzar su independencia y soberanía, merecen el coloniaje.

Nada intrínseco hay pues en el actual problema argentino, porque es el problema del mundo. Los pueblos han comenzado a luchar por liberarse y por eso se convulsiona el mundo en los cinco continentes del planeta, sin que puedan

418. La XII Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores había tenido lugar en el pasado mes de septiembre. El canciller argentino, Nicanor Costa Méndez, expresó una fuerte postura anticomunista y fue quien llegó a sugerir la invasión armada contra el país caribeño.

419. Se refiere a la Guerra de Vietnam, un conflicto bélico librado entre 1955 y 1975 para impedir la reunificación de Vietnam bajo un gobierno comunista. Fueron contendientes la República de Vietnam (Vietnam del Sur) con el apoyo de Estados Unidos, contra la guerrilla local del Frente Nacional de Liberación de Vietnam (Viet Cong) y el ejército de la República Democrática de Vietnam (Vietnam del Norte), respaldados por China y la Unión Soviética. Se calcula que en esa guerra murieron entre un millón y 5,7 millones de personas. Sería la primera derrota militar de los Estados Unidos.

escapar a ello ni los mismos imperialismos. El Justicialismo, en la Argentina, intentó evitar la lucha cruenta reemplazándola por la evolución pacífica como se procedió en toda Europa, pero la reacción impulsada desde afuera careció de la grandeza suficiente para comprenderlo. Desde entonces, nos hemos ido acercando cada día más peligrosamente a una guerra civil, que es la forma cruenta de imponer una evolución. La Historia nos dice también el precio que hay que pagar por transitar este camino, basta con mirar lo que les costó a los que lo recorrieron. Es que “el que no tiene buena cabeza para prever, ha de tener buenas espaldas para aguantar”.

ESQUELA A BERNARDO ALBERTE (XV)⁴²⁰

Madrid, 18 de octubre de 1967
Señor Mayor D. Bernardo Alberte
Buenos Aires

Mi querido amigo:

La compañera Susana Míguez⁴²¹, vieja e incansable luchadora de los tiempos de Eva Perón, me ha visitado con deseos de trabajar. Yo le he pedido que se ponga para ello en contacto con usted.

Le pido, en consecuencia, que la reciba y utilice su ofrecimiento, porque conociendo bien sus valores como dirigente de la Rama Femenina, creo que será una eficiente colaboradora por el profundo conocimiento que tiene de esa facción del Peronismo.

Aprovecho también para adjuntarle una de las cartas que recibo de algunas fracciones que están un poco desligados y que pretenden que las directivas le lleguen cuando ellos no se conectan orgánicamente para recibirlas. Así les contesto, pero no estaría de más hacer saber a todos que deben hacerlo hacia sus comandos regionales correspondientes.

Un gran abrazo.

420. Fuente: Copia del original manuscrito que nos fuera facilitado por la señora Mabel Di Leo, de su archivo personal. Transcripción propia. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

421. *Susana Míguez* fue una de las 23 delegadas censistas por la provincia de Chubut, elegida por Eva Perón, en 1949. Participó de la conformación del Partido Peronista Femenino.

CARTA AL MOVIMIENTO PERONISTA, CON MOTIVO DE LA MUERTE DEL “CHE” GUEVARA⁴²²

Madrid, 24 de Octubre de 1967

378

Compañeros:

Con profundo dolor he recibido la noticia de una irreparable pérdida para la causa de los pueblos que luchan por su liberación. Quienes hemos abrazado este ideal, nos sentimos hermanados con todos aquellos que, en cualquier lugar del mundo y bajo cualquier bandera, luchan contra la injusticia, la miseria y la explotación. Nos sentimos hermanados con todos los que con valentía y decisión enfrentan la voracidad insaciable del imperialismo que, con la complicidad de las oligarquías apátridas apuntaladas por militares títeres del Pentágono, mantienen a los pueblos oprimidos.

Hoy ha caído en esa lucha, como un héroe, la figura joven más extraordinaria que ha dado la revolución en Latinoamérica: ha muerto el Comandante Ernesto “Che” Guevara.

Su muerte me desgarró el alma porque era uno de los nuestros, quizás el mejor: un ejemplo de conducta, desprendimiento, espíritu de sacrificio, renunciamento. La profunda convicción en la justicia de la causa que abrazó, le dio la fuerza, el valor, el coraje que hoy lo eleva a la categoría de héroe y mártir.

He leído algunos cables que pretenden presentarlo como enemigo del Peronismo. Nada más absurdo. Suponiendo fuera cierto que en 1951 haya estado ligado a un intento golpista,⁴²³ ¿qué edad tenía entonces? Yo mismo, siendo un joven oficial, participé del golpe que derrocó al gobierno popular de Hipólito

422. Fuente: *Documentos de la Resistencia Peronista (1955/1970)*, Roberto Baschetti (compilador), Editorial de la Campana (Colección Campana de Palo), La Plata, 1997, pp. 510-511. Texto transcrito por el compilador. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

423. El 28 de septiembre de 1951 hubo un fallido conato de sublevación de sectores minoritarios de las fuerzas armadas, liderado por el general (retirado) Benjamín Menéndez, en contra del gobierno constitucional del General Juan Domingo Perón. Si bien el intento contó con la anuencia de los políticos antiperonistas (radicales, socialistas, demócratas progresistas, demócratas nacionales y, aunque no con-

Yrigoyen. Yo también, en ese momento, fui utilizado por la oligarquía.⁴²⁴ Lo importante es darse cuenta de esos errores y enmendarlos. ¡Vaya si el “Che” los enmendó!

En 1954, cuando en Guatemala lucha en defensa del gobierno popular de Jacobo Arbenz⁴²⁵ ante la prepotente intervención armada de los yanquis, yo personalmente di instrucciones a la cancillería para que le solucionaran la difícil situación que se le planteaba a ese valiente joven argentino; y fue así como salió hacia México.

Su vida, su epopeya, es el ejemplo más puro en que se deben mirar nuestros jóvenes, los jóvenes de toda América latina.

No faltarán quienes pretendan empalidecer su figura. El imperialismo temeroso del enorme prestigio que ya había ganado en las masas populares; otros, los que no viven las realidades de nuestros pueblos sojuzgados. Ya me han llegado noticias de que el Partido Comunista Argentino, solapadamente, está en campaña de desprestigio. No nos debe sorprender ya que siempre se ha caracterizado por marchar a contramano del proceso histórico nacional. Siempre ha estado en contra de los movimientos nacionales y populares. De eso podemos dar fe los peronistas.⁴²⁶

sultados, comunistas), no hay constancia de la participación de Ernesto Guevara, por entonces de 22 años, en esa sublevación cívico-militar.

424. El 6 de septiembre de 1930, el general José Félix Uriburu había derrocado al gobierno constitucional de Don Hipólito Yrigoyen (UCR). Perón, por entonces capitán del Ejército, tuvo una participación secundaria en el levantamiento, compromiso que él mismo describe autocríticamente en su relato fechado en enero de 1931 “Lo que yo vi de la preparación y realización de la revolución del 6 de setiembre de 1930” (publicado como “Apéndice único” en las *Memorias sobre la revolución del 6 de setiembre de 1930* del General de Brigada José María Sarobe, Ediciones Gure SRL, Buenos Aires, 1957, pp. 281-310).

425. *Jacobo Arbenz* (1913-1971). Militar y político guatemalteco, presidente de la República (1951-1954). En su gestión llevó a cabo un intenso proceso de reformas sociales y puso en marcha una ambiciosa reforma agraria. Enfrentado con la poderosa United Fruit Company, fue acusado de comunista y derrocado por un golpe militar (que se desarrolló entre el 18 y el 27 de junio de 1954) alentado por los EE.UU. y ejecutado por la CIA.

426. El Partido Comunista Argentino (PCA) tuvo históricamente una clara posición antiperonista. Descalificó a los trabajadores que protagonizaron el 17 de Octubre. Caracterizó a Perón como nazi-fascista. Atado a las determinaciones de la Unión Soviética (PCUS), en 1946 fue parte de la Unión Democrática (ver nota al pie del registro del 20 de mayo —Documento N.º 26—). No condenaría al golpe militar de 1955

La hora de los pueblos ha llegado y las revoluciones nacionales en Latinoamérica son un hecho irreversible. El actual equilibrio será roto porque es infantil pensar que se pueden superar sin revolución las resistencias de las oligarquías y de los monopolios inversionistas del imperialismo.

Las revoluciones socialistas se tienen que realizar; que cada uno haga la suya, no importa el sello que ella tenga. Por eso y para eso deben conectarse entre sí todos los movimientos nacionales, en la misma forma en que son solidarios entre sí los usufructuarios del privilegio. La mayoría de los gobiernos de América latina no van a resolver los problemas nacionales, sencillamente porque no responden a los intereses nacionales. Ante esto, no creo que las expresiones revolucionarias verbales basten. Es necesario entrar a la acción revolucionaria, con base organizativa, con un programa estratégico y tácticas que hagan viable la concreción de la revolución. Y esta tarea, la deben llevar adelante quienes se sientan capaces. La lucha será dura, pero el triunfo definitivo será de los pueblos. Ellos tendrán la fuerza material circunstancialmente superior a las nuestras; pero nosotros contamos con la extraordinaria fuerza moral que nos da la convicción en la justicia de la causa que abrazamos y la razón histórica que nos asiste.

El Peronismo, consecuente con su tradición y con su lucha, como Movimiento Nacional, Popular y Revolucionario, rinde su homenaje emocionado al idealista, al revolucionario, al Comandante Ernesto “Che” Guevara, guerrillero argentino muerto en acción empuñando las armas en pos del triunfo de las revoluciones nacionales en Latinoamérica.

ni al de 1976 (a pesar de que muchos de sus militantes padecieron la persecución y la violencia de las dictaduras). Recién en su XVI congreso partidario, en 1986, su conducción comenzaría a hacer una fuerte autocrítica y se plantearía un viraje en su estrategia política, intentando acercarse a los sectores populares.

CARTA A ALBERTO ASSEFF (H) (II)⁴²⁷

Madrid, 28 de octubre de 1967

Señor Don Alberto E. Asseff

Buenos Aires

Estimado amigo:

Por mano y amabilidad del Doctor Don Jerónimo Remorino he recibido sus cartas del 8 de setiembre y del 3 de octubre, y le agradezco su amabilidad y su saludo que retribuyo con mi mayor afecto.

Con referencia al contenido de las mismas —que comparto en toda su extensión— no hace sino reafirmarme en la más profunda convicción de llegar cuanto antes a la formación de un gran movimiento nacional, en el que sus dirigentes posean la suficiente grandeza como para alcanzar la necesaria unión y solidaridad y que, sobreponiéndose a todo lo subalterno, quieran ponerse al servicio exclusivo del país.

Los hechos han sido demasiado elocuentes como para demostrar esa necesidad: al actual estado de cosas se ha llegado precisamente por una fragmentación interesada del Pueblo Argentino para que, empeñado en una lucha inconsulta entre sus diferentes fracciones, diera lugar a las Fuerzas Armadas para copar el poder, reemplazando así a la civilidad en el quehacer político. Por eso, mucho de culpa tenemos todos nosotros y, si siguiéramos en tales enfrentamientos suicidas, no haríamos sino consolidar su posición y afirmar una larga dictadura con funestas consecuencias para el país.

El problema argentino ha sido y sigue siendo eminentemente político desde 1955⁴²⁸, agravado ahora por la existencia de esta dictadura, y en tanto se man-

427. Fuente: *Correspondencia 1*, Juan Domingo Perón; Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 1983 (compilador: Enrique Pavón Pereyra), p. 154-158. Texto transcrito por el compilador. Se realizan mínimas modificaciones de puntuación y ortografía.

428. Fecha del derrocamiento del gobierno constitucional de Juan Domingo Perón por parte del golpe cívico militar autodenominado “revolución libertadora” de setiembre de 1955.

tengan las actuales circunstancias, ni siquiera se puede pensar en soluciones, porque ninguna solución puede comenzar sin haber restituido al Pueblo la soberanía que ha perdido.

382 El país ha retrocedido veinte años y todo parece encaminarse hacia un desastre imprevisible. Pero lo realmente desesperante es que estamos en presencia de un desaliento nacional de cuyo pesimismo poco podemos esperar. Todos anuncian el fracaso de la dictadura, pero pocos son los que ponen empeño para ponerle remedio. Un pueblo que asista impasible a semejante situación solo se puede explicar porque haya perdido sus valores esenciales. Yo tengo fe en el Pueblo Argentino y espero confiado en que ha de reaccionar para imponer las decisiones que corresponden. Es para ello que considero indispensable la unión de todos los argentinos, cualquiera sea su posición política o ideológica, para ponerse en defensa de todo lo que hemos ido perdiendo moral y materialmente.

La actual coyuntura nacional no da otra opción; hoy es preciso tomar partido decidido en uno de los bandos: de un lado los que defienden la justicia social, la independencia económica y la soberanía popular y nacional; del otro, los que creen más conveniente que el país sea satélite del imperialismo; de un lado, los que creen que debemos ser nosotros los que manejemos nuestra economía; del otro, los que piensan que somos incapaces de eso y anhelan que sea manejada por el Fondo Monetario Internacional o los grandes monopolios; de un lado, los que pensamos que el Gobierno de los argentinos debe ser elegido por el Pueblo y, del otro, los que creen que eso ha de ser decidido por el Pentágono o por el State Department.

Lo lamentable es que esta “revolución argentina”, que ha comprometido el honor de los generales, jefes y oficiales de las Fuerzas Armadas, se encuentre precisamente colocada en contra de su pueblo, porque está precisamente en el segundo de los bandos antes mencionados.

Frente a este panorama es que la juventud de nuestros días, si ha de estar a la altura de su misión y responsabilidad, debe despertar ante una realidad tan agobiadora. Ella tiene el inalienable derecho de luchar por su destino, ya que ella será la que ha de gozar o sufrir las consecuencias del quehacer actual. Si desentendiéndose egoísta del deber de la hora, deja a los demás hacer lo que también ella debe realizar, habrá perdido para siempre hasta el derecho de lamentarse.

El mundo vive la etapa de los grandes movimientos nacionales que vemos proliferar en toda la extensión de la Tierra, especialmente en los países más evolucionados, aunque en todas partes existen aún las fuerzas reaccionarias que, aferradas a un pasado perimido, luchan por subsistir. Nosotros tampoco escapamos a esa circunstancia y también deberemos enfrentar una insidiosa lucha para lograr nuestros objetivos. No debe extrañar entonces que sea preciso, como usted dice en su carta, clarificar conceptos a fin de evitar que ciertos malentendidos distorsionen el noble fin en que nos empeñamos.

En cuanto a una presunta pasividad del Movimiento Justicialista, responde a una necesidad orgánico-funcional de poner al día dispositivos un tanto quebrantados por la larga lucha. No hay que olvidar que nuestro Movimiento ha debido enfrentar los intentos de destrucción, por la violencia primero y luego por la “integración”, la disociación o la absorción. Durante largos años, los diferentes Gobiernos, han hecho objeto a nuestro Movimiento de la persecución más despiadada y las consecuencias de tal persecución, a la larga, se han hecho sentir sobre nuestro complejo orgánico y sobre el espíritu de lucha de sus hombres. El más elemental sentido impone una reestructuración y afirmación orgánica, antes de empeñar una acción como la que nos proponemos.

Sobre el “maquiavelismo de Perón” es una leyenda tonta, de las que se hacen circular con fines inconfesables. No creo que yo haya sido ni más maquiavélico ni más hábil que los demás políticos de nuestro tiempo. Lo que ocurre es que siempre he tratado de luchar con la verdad y la justicia por escudo y eso, a menudo, suele tener algunas ventajas. Cuando en 1943 se preparaba la Revolución Justicialista, hablamos con la mayoría de los dirigentes políticos, muchos de ellos nos apoyaron: eran los que pensaban más en el país que en ellos mismos; otros nos descargaron la más cerrada oposición: eran los que pensaban más en ellos que en la Patria. Si, entonces, las fuerzas políticas se dividieron, no hay que atribuir eso al “maquiavelismo de Perón” sino a la comprensión de los hombres. Usted ve que han pasado casi veinticinco años y ahora estamos en lo mismo.

Sobre “la necesidad de que Perón sea aceptado por todos” que usted menciona en su carta como condición previa para la “la indispensable recomposición de la Comunidad Nacional”, no será muy fácil de alcanzar porque cuantos sigan obedeciendo el mandato de la sinarquía internacional y la presión cipaya, no

dejarán de utilizar los medios que sean necesarios para mantener lo que usted llama “esta estúpida lucha”. Como comprenderá, hace ya demasiados años que me encuentro empeñado en una lucha sin cuartel contra el neocolonialismo imperialista y, mientras éste tenga servidores en el país, yo tendré enemigos, ya que por naturaleza y por costumbre, yo no puedo servir más que a una bandera.

384 No creo, en cambio, que la unión de los argentinos sea difícil si se consigue concitar una conducta honesta al servicio de nuestra Patria que tanto lo necesita en estas horas. Nosotros, los justicialistas, estamos dispuestos a ello. Solo queda ahora materializar en los hechos una unión solidaria y efectiva para lo cual deberemos descartar suspicacias negativas que, cuando se obra de buena fe, ante móviles superiores, no tiene razón de ser.

Si nuestras juventudes, libres de pasiones, prejuicios y malos recuerdos, se lanzan a la acción, decididas y enérgicas, no tendrán obstáculos. En cambio, merecerán el reconocimiento de todos los argentinos. Ustedes, los jóvenes, representan el porvenir que es precisamente lo que está en juego, y cuando la suerte de la República está comprometida, como en la Esparta de Licurgo, no puede haber delito más infamante para un ciudadano que no estar en uno de los bandos en lucha, como no sea el de estar en los dos.

Le ruego que, con mis mejores deseos, acepte mi saludo más afectuoso.

CARTA A EZEQUIEL PERTEAGUDO (I)⁴²⁹

Madrid, 3 de noviembre de 1967

Señor Don Ezequiel Perteagudo

Buenos Aires

Querido amigo:

He recibido su carta del 19 pasado y le agradezco su amable saludo que retribuyo con todo mi afecto. He leído el reportaje y le agradezco las generosas palabras que me dedica. También he visto el primer artículo de Descartes. Espero que haya ya recibido los dos que ya le remití para el mes de noviembre: “El otro ‘Che’ del Doctor Guevara”⁴³⁰ y “La Revolución Justicialista”⁴³¹. Trataré siempre de andar un poco adelantado en la remisión, y antes de fin de noviembre tendrá los otros dos. Me preocupa que algunos de ellos, referidos a cuestiones concretas de actualidad, no lleguen oportunamente, como el caso del comentario sobre la muerte de “Che” Guevara, pero lo he remitido porque me parece interesante la opinión de un hombre como Jesús Suevos⁴³², del régimen español actual.

Me parece una buena idea la aparición de colaboraciones de dirigentes políticos de otros sectores nacionales como un diálogo periodístico constructivo hacia los fines de que hablamos aquí. Mejor aún si en ello, como me anuncia,

429. Fuente: Copia de la carta original mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Albarte (h) de su archivo personal. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

430. Ver este artículo en el registro del 16 de noviembre (Documento N.º 77).

431. Este artículo no sería publicado porque la revista dejó de aparecer. Sobre *Imagen del país*, ver nota al pie del registro del 23 de septiembre, II (Documento N.º 61).

432. *Jesús Suevos Fernández-Jové* (1907-2001). Político y escritor español, licenciado en Derecho y Filosofía y Letras, con una sólida formación filosófica. Miembro del Consejo Nacional de la Falange Española. Apologista del falangismo de José Antonio Primo de Rivera. Director General de Prensa (1960), director general de Cinematografía (1961 y 1962) y primer director general de Radio Televisión Española. Alcalde provisorio de Madrid. Fue el más alto dirigente falangista que visitó a Perón durante su exilio en España.

interviene Illia, para que se vayan comprometiendo en la acción común. He leído las declaraciones de Balbín por intermedio de Mor Roig⁴³³ y coincido con usted en que esta gente anda en algo todavía inconfesable, pero que puede salir a la luz en cualquier momento, lo que debe inducirnos a nosotros a no perder mucho tiempo en gestiones que, con buena voluntad y confianza, pueden superarse rápidamente a fin de ganar tiempo.

386 Tiene usted mucha razón cuando se refiere a la necesidad de incidir mucho en los sectores agrarios y lo realizado en General Alvear y Mendoza es excelente: los centros urbanos son cuantitativamente nuestros, es preciso ahora ensanchar la acción hacia el campo, los sectores independientes y las actividades económicas, donde residen muchos elementos proclives que pueden neutralizar a los círculos de presión que, a menudo, suelen influenciar mucho en la situación.

La formación de un gran movimiento nacional, sobre la base del Justicialismo y de las fuerzas políticas de diversos matices que estén convencidas de la necesidad de unirse solidariamente en provecho de la reconstrucción del país, no podrá ser superado por ninguna otra fuerza si se procede bien. Este mismo problema lo enfrentamos nosotros en 1943 y, cuando nadie pensaba que pudiéramos vencer en las elecciones de entonces, terminamos ganando por una gran cantidad de votos. Entonces, éramos una esperanza; hoy, frente a lo que han hecho con el país en estos doce años, resultamos una realidad. Es necesario que, como entonces, movilizemos a la juventud, a los sectores agrarios, a los independientes, etc., que los sectores urbanos y aun campesinos de la clase trabajadora son inamovibles del peronismo.

Deberemos pensar que en esta ocasión no se trata de elecciones, sino de un enfrentamiento con la dictadura militar y que la lucha de oposición es siempre más dura y necesita más de los sectores activos de la política. Ello nos obligará a una acción activa y combatiente, para lo que deberemos estar bien organizados y proceder coordinada y planificadamente en acciones de conjunto, como

433. *Arturo Mor Roig* (1914-1974): Político argentino (aunque nacido en España), dirigente de la Unión Cívica Radical. Senador provincial (Buenos Aires), 1953-1955; diputado nacional, por la UCR del Pueblo, 1958-1962 y 1963-1966 (fue presidente de la Cámara en este período). En la interna partidaria, hombre ligado a Ricardo Balbín. Sería Ministro del Interior (1971-1973), durante la dictadura del General Lanusse. Murió víctima de un atentado perpetrado por la organización Montoneros.

también preparar la acción individual en toda la república. Todo indica la necesidad de no perder tiempo si no queremos, como usted dice, se pudra lo que está maduro.

Yo no tengo la menor duda [de] que el desaliento que caracterizó a nuestras masas populares en el pasado inmediato, como consecuencia de la mala acción de dirigentes, se ha de corregir en poco tiempo, y tan pronto se alcance una organización eficiente y comience la lucha opositora organizada, todo volverá a su coherencia anterior, porque “el apetito viene comiendo”. Éste es período de movilización: los radicales del Pueblo, que ven remiso al peronismo, deben tener en cuenta que hemos soportado doce años de lucha enconada junto con una persecución despiadada en procura de destruirnos. Primero con la violencia del régimen de Aramburu; luego, con intentos de “integración” de Frondizi⁴³⁴; después, la disociación de nuestras fuerzas intentadas por Illia; y, finalmente, las maniobras de captación de la dictadura. Fácil comprender entonces que todo eso debió debilitar nuestra organización, especialmente por la existencia de dirigentes políticos y gremiales proclives a la defeción, que siempre los hay en toda agrupación política.

Tan pronto se haya alcanzado una organización eficiente, nosotros comenzaremos una acción decidida y, si las demás fuerzas políticas hacen lo mismo, no dudo que los efectos se comenzarán a hacer sentir de inmediato, coincidentemente con el aumento progresivo del deterioro del gobierno de la dictadura militar muy pronunciado. La formación de un gran frente nacional civil opuesto a la dictadura militar es el único recurso de estos momentos, pues lo que más se necesita es clima. Espero que, como en 1943, la juventud especialmente se incorpore a ese gran movimiento nacional, que es la única herramienta con que se puede desmontar la actual máquina militar y, luego, lograr la reconstrucción del país. Yo no pienso que todo ha de reducirse a desmontar la fuerza que ac-

434. *Integración” de Frondizi*: Fue el intento de incorporación del peronismo al sistema político demoliberal que, desde la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI), tuvo lugar entre 1957 y 1958 mediante la captación de dirigentes peronistas para incorporarlos a sus listas de candidatos con el objetivo de lograr que el electorado peronista vacante por la proscripción de la fuerza política mayoritaria se fuera sumando a sus filas. El pacto Perón-Frondizi —suscripto por John William Cooke y Rogelio Frigerio—, fue el marco en el que se desarrolló esta estrategia.

tualmente domina, porque es más importante la tarea de reconstrucción que ha de seguir a ello. De nada vale voltear la dictadura si, después de lograrlo, comenzamos de nuevo nuestros enfrentamientos suicidas que, en realidad de verdad, han sido los causantes de la situación que se vive.

388 Si la fuerza cae y la opinión se impone, habrá llegado el momento en que será indispensable que el movimiento nacional accione dentro de la mayor unidad y solidaridad, para lo cual los dirigentes de todas las fracciones deberán proceder con la mayor grandeza y desprendimiento: hay demasiado que hacer para ocuparnos de las subalternidades de la lucha política de menor cuantía. Lo que digo para las fuerzas políticas [lo] digo también para los hombres, porque la reconstrucción del [país], azotado por tanto infortunio, deberá echar mano a lo mejor que tenga en la [cabeza] de sus hombres. Nosotros, que ya en 1943, concebimos, planificamos y preparamos una revolución profunda, sabemos lo que cuesta hacerlo y el tiempo que lleva esta preparación. Establecer una ideología que satisfaga a la mayoría popular e [incluso] una doctrina que fije las formas de ejecución de esa ideología, es una tarea de extraordinario aliento y que no se puede improvisar.

La situación actual, con pocas diferencias, es muy similar a la que se presentó en 1945, solo que falta realizar cuanto nosotros habíamos hecho en la Secretaría de Trabajo y Previsión pero, en su reemplazo, tenemos lo que hicimos en diez años de gobierno Justicialista y la experiencia en estos doce años de desastres. Por eso creo que es posible realizar un trabajo rápido que ha de comenzar por poner remedio a los males: todo lo demás vendrá solo, porque [la] unidad de objetivos es, a menudo, lo que más une.

Bueno amigo Perteagudo: le ruego que salude a Monseñor Podestá y a los compañeros con la exhortación de seguir trabajando activamente porque el tiempo apremia.

Un gran abrazo.

CARTA A PEDRO MICHELINI (IX) ⁴³⁵

Madrid, 6 de noviembre de 1967 (I)

Señor Doctor D. Pedro Michelini

La Plata

Mi querido amigo:

Comienzo pidiéndole disculpas por no haberle acusado recibo y contestado sus anteriores; pero, abrumado por el trabajo y las constantes visitas, resolví tomarme unas vacaciones en Francia donde también tenía otras cosas que hacer y, siguiendo el ejemplo de los españoles, que no perdonan las vacaciones aunque suelen estar de fiesta todo el año, me las piqué. Al regreso, me encontré con una parva de cartas y con una legión de visitantes. Desde entonces, ando a los saltos y todo se me ha atrasado. Usted comprenderá entonces el porqué de mi silencio.

El otro día Jorge⁴³⁶ me dijo que usted creía que el Doctor Remorino me había informado no sé qué cuestión sobre una entrevista suya con militares. Cumplo en decirle que el Doctor Remorino no me ha dicho una sola palabra sobre eso ni sobre ninguna otra cosa referida a usted. Por otra parte, solo estuvo de paso y siguió para París donde tenía que hacer algunas cosas de su cometido. En estas cuestiones convendría que ustedes allí trabajaran coordinados a fin de que estas cuestiones no se produzcan. Yo sé que Alberte y usted lo hacen, lo que es magnífico. Sería también interesante que lo hiciera con Remorino, a fin de evitar cualquier cuestión o, si le resulta desagradable por cualquier razón, coordinara

435. Fuentes: *Perón. Develando incógnitas. Algunos hechos poco claros de su vida política*, de Pedro E. Michelini, Corregidor, Buenos Aires, 1993, pp. 130-131. Reproducción facsimilar de la carta mecanografiada con firma autógrafa. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto. También, en versión notoriamente diferente, esta carta aparece (con la misma fecha y destinatario) en: *Perón-Balbín. Patética amistad*, de Enrique Pavón Pereyra, Editorial Albenda, Buenos Aires, 1985, pp. 151-154. Transcripción del autor.

436. Se refiere a *Jorge Antonio*.

por intermedio de Alberte. Sospecho, por lo que me dijo Jorge, que algo hay y considero que no es conveniente en estos momentos.⁴³⁷

Veo por su carta del 29 de octubre, que recién me llega, que su trabajo marcha bien y que la posible formación del Movimiento Nacional está en acción. No deje de darle mis más afectuosos saludos al Doctor Facundo Suárez y [a] Asseff. A este último le contesto una carta que me ha escrito hace pocos días. Creo que es un gran muchacho, tal como los que necesitamos en estos momentos, de buena fe y decidido, porque con los desconfiados no se va a ninguna parte. Yo no sé en qué pueden fundar algunos su desconfianza si, como es lógico, tanto pertenecerán ellos al Movimiento Nacional como nosotros. Creo que, frente a lo que el país está presenciando, no podemos ahora seguir haciendo cuestión de rótulos.

Pienso que la causa de lo que pasa, en que la fuerza militar ha tomado el poder reemplazando a la civilidad en el Gobierno, es consecuencia de la atomización de las fuerzas políticas que, divididas en pequeñas fracciones, ha hecho el juego precisamente a los aventureros militares ante la indiferencia del Pueblo. Si nosotros seguimos en esas condiciones no haremos sino consolidar, quién sabe por cuánto tiempo más, a la dictadura militar. Otro gallo ha de cantar si nos unimos todos y le podemos presentar un frente unido de oposición que trabaje decididamente para desmontar la fuerza y tumbar la dictadura que, por su parte, parece que hace lo posible para que así sea.

Opiniones como la de Balbín: que el Peronismo quiere absorber al Radicalismo, presiento que más que argumento es un pretexto mal buscado para disfrazar designios inconfesables, algunos piensan como la dictadura militar. Lástima no estar yo allí, porque entonces le propondría que el Radicalismo absorba al Peronismo, con tal de formar el Movimiento Nacional que buscamos. Total no creo en manera alguna que la unión pueda resultar la absorción para nadie. Balbín, con esa afirmación, está confesando entonces la debilidad del Radicalismo frente al Peronismo; pero como no se trata sino de unirse para desmontar la dictadura, poco interesa quien es más y quien es menos.⁴³⁸

437. Este párrafo completo no figura en la versión transcrita por Pavón Pereyra.

438. A partir de aquí las versiones de la carta difieren completamente. Sólo coinciden en la referencia que se hace a la carta que Perón recibe y contesta a Norberto Galasso. Se sigue la versión de la publicación de Michelini

(reproducción facsimilar) y, a continuación, se reproduce cómo sigue la transcripción de Pavón Pereyra:

“Interesa mucho lo del trabajo universitario. Pienso que los muchachos están de vuelta y que cada día que pase será más favorable el ambiente para la formación de un Movimiento Nacional contando con ellos. Ésta debe ser la base del trasvasamiento generacional indispensable que, en el Peronismo, está bastante avanzado y que deberemos hacer lo necesario para cumplirlo acabadamente. Solo así podremos remozar todo, poner la lucha al día y darle el impulso necesario para salir de la actual indiferencia y del actual desánimo que no es otra cosa que el envejecimiento de los cuadros de conducción y de encuadramiento. Todo lo que sea meter a la juventud en empresa debe en estos momentos interesarnos por sobre toda otra consideración.

No hay que olvidar tampoco el trabajo en los sectores independientes, agrarios, de las fuerzas vivas, etc., como también las demás formaciones políticas propensas a incorporarse en la lucha contra la dictadura (Conservadores del Pueblo, Socialistas de Vanguardia, Demócratas Cristianos, etc.) porque, aunque sean pocos, no hay que olvidar que debemos siempre sumar. Todos pueden aportar algo al Movimiento Nacional y no debemos despreciar nada que pueda sernos útil, aunque sea para imposibilitar en el futuro todo asomo de sectarismo. Debe quedar bien en claro que nuestro bando se enfrenta solo al cipayismo contumaz. Es preciso ahora que la división conste a lo sumo de dos bandos: de un lado, los que pensamos que hay que realizar en él la justicia social, la independencia política y la soberanía popular y nacional; del otro, los que piensan que el país debe ser satélite del imperialismo. De un lado, los que creemos que la economía argentina debemos manejarla nosotros; del otro, los que creen que somos incapaces para ello y prefieren que la maneje el Fondo Monetario Internacional o los consorcios monopolistas; de un lado, los que creemos que el Gobierno de los argentinos debe ser elegido por el Pueblo; del otro, los que sostienen que eso ha de ser decidido por el Pentágono o el State Department. Muy jugoso e interesante su informe. Como le dije al principio, si yo no le contesto todo, usted debe perdonarme, pero considero que yo soy solo contra todos.

He recibido la carta del amigo Norberto Galasso y le adjunto la contestación para que me haga el favor de hacérsela llegar. Desgraciadamente yo, en mi vida un poco trashumante, no suelo dejar copia de las cartas que escribo, ni tengo archivo de las que recibo porque no hay que olvidar que un exiliado es normalmente un paria que no puede darse esos lujos. Lo he lamentado mucho y le informo al respecto todo lo que me acuerdo sobre mis relaciones y cambios epistolares con el amigo Scalabrini Ortiz.

Le ruego que salude a todos los compañeros, tanto de antes como los que ahora se suman con su solidaridad para la tarea común que debemos imponernos, si no queremos que, por pequeñas y despreciables desconfianzas, le hagamos el caldo gordo a la dictadura que, si no nos unimos y luchamos con denuedo, se quedará no sólo diez sino veinte años. No olvide que yo vivo en España donde el Gobierno lleva más de treinta años de existencia y “mando vertical”; que no es otra cosa que una dictadura militar disfrazada de “Nacional Sindicalismo”; porque si se habla del “milagro” español, como comúnmente se lo hace, yo confirmo y ratifico el aserto: es el más grande milagro que he presenciado en mi vida: un reino sin rey; un sindicalismo sin sindicatos... ¿Quiere usted mayor milagro?

Saludos de Isabelita y míos para su patrona.

Un gran abrazo.

He recibido la carta del amigo Norberto Galasso⁴³⁹ y le adjunto la contestación para que me haga el favor de hacérsela llegar. Desgraciadamente yo, en mi vida un poco trashumante, no suelo dejar copia de las cartas que escribo, ni tengo archivo de las que recibo porque no hay que olvidar que un exiliado es normalmente un paria que no puede darse esos lujos. Lo he lamentado mucho y le informo al respecto todo lo que me acuerdo sobre mis relaciones y cambios epistolares con el amigo Scalabrini Ortiz.⁴⁴⁰

Por todo ello, considero de la mayor importancia que sea en nuestro país, actualmente sometido, el que inicie esta actividad dentro del país y se empeñe en llevarla a otros países a través de la gente que esté decidida a luchar en la misma forma. Yo, por mi parte, he comenzado ya la acción desde hace varios años, pero creo que este asunto de la República Dominicana nos dará una ocasión inmejorable para extender esta acción en todas direcciones. Es necesario hacer sentir al imperialismo la unión y la solidaridad de los pueblos que no aceptan la dominación, mediante una acción generalizada que los luche en todo terreno y circunstancia.⁴⁴¹

Me parece magnífica la idea de la editorial, como asimismo el programa que me dice han de realizar. Yo colaboraré en la medida de mis posibilidades pero, desgraciadamente, en estos momentos, estoy abrumado por las ocupaciones de que antes le hablo. Por otra parte, me gustaría que los compañeros que se ocupen de la DOCTRINA DE LA REVOLUCIÓN NACIONAL PERONISTA sean los hombres jóvenes que han de aplicarla en el porvenir. Ya hay suficiente experiencia y se ha

439. *Norberto Galasso* (n. 1936). Ensayista e historiador vinculado a la corriente de la izquierda nacional. Egresó de la Facultad de Ciencias Económicas (UBA) como Contador Público. Incursionó en la docencia, el periodismo y la investigación. Escritor y conferencista sobre historia argentina y latinoamericana. Publicó más de cincuenta ensayos, antologías, estudios históricos, políticos y diversas investigaciones. Reivindicó las figuras de Manuel Ugarte, Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz, Enrique Santos Discépolo y Juan Domingo Perón (en una minuciosa biografía de dos tomos aparecida en 2005).

440. Éste es el párrafo en el que coinciden ambas versiones aunque, como puede verse, con distinta ubicación en el desarrollo de la carta.

441. A pesar de que se trata, en la publicación de Pedro Michelini, de una reproducción facsimilar de la carta, este párrafo parece incongruente con el resto.

hablado mucho de esto. Creo que hay hombres jóvenes en abundancia para que puedan desarrollarla e inculcarla racionalmente en la masa argentina.

Me alegra mucho lo que me dice de nuestra unidad y creo que hay que seguir dando al parche de la unidad y solidaridad hasta que una perfecta cohesión domine todo intento de disociación porque, si bien han desaparecido momentáneamente las causas, nada asegura que no vuelvan a presentarse impulsadas por la acción de nuestros enemigos que [no] han de cejar en sus intentos y de algunos de nuestros compañeros que, con buena o mala intención, se prestan a reforzar las infamias de nuestros enemigos. El campo de la acción política tiene, para los hombres pequeños, una serie interminable de tentaciones que, si bien están en el campo de las pequeñas cosas, no por ello dejan de perjudicar la acción de conjunto. Pocos hombres tienen la grandeza suficiente de pensamiento como para interpretar que lo que se juega en el mundo actual es su situación histórica y no política. Hay que tomar el mando de la historia en nuestra Patria y, para ello, hay que dedicarse a lo grande, sin descuidar tampoco lo pequeño.

Aprecio acabadamente sus juicios sobre la intención comunista y los comparto: ellos están actualmente perdiendo aire y no tardarán en desinflarse si las cosas siguen como hasta ahora pero, a medida que el imperialismo soviético decae, aumenta el comunismo que se separa de ellos y que, con mejores concepciones, puede llegar a cristalizar a su alrededor poderosas fuerzas en todas partes. Es precisamente de Oriente de donde avanza otro mundo, no menos comunista, con valores reales y que intenta tomar el mando de la historia que los yanquis, con sus estupideces, están todos los días ofreciendo. Si, por ahora, ese nuevo mundo oriental no es peligroso, eso no quiere decir que en el futuro no será el mayor peligro, porque los chinos difícilmente estarán trabajando por amor al arte o a la justicia. Sin embargo, frente a los peligros inmediatos de los imperialismos dominantes, no nos queda otro recurso que sumarnos a la acción común contra ellos, así sea del mismo diablo.

Hay que trabajar incansablemente sobre la juventud si no queremos perder el porvenir. Nosotros hemos cumplido nuestro ciclo pero no hemos terminado nuestra misión: nos queda aún el rabo por desollar. Para cumplir esta función, tan importante, es menester que nos persuadamos de la necesidad de incorporar a nuestros muchachos, hacer que se sientan indispensables y comprendan la

responsabilidad que pesa sobre sus espaldas. Solo así podremos descansar tranquilos.

Muchos saludos a los compañeros.

Un gran abrazo.

CARTA A BERNARDO ALBERTE (XXII)⁴⁴²

Madrid, 6 de noviembre de 1967 (II)

Señor Mayor D. Bernardo Alberte

Buenos Aires

Mi querido amigo:

Acabo de recibir su carta del 31 de octubre pasado, y por ello me entero de la situación imperante. Trato de contestar de inmediato como me pide. Es indudable que si las cosas evolucionan como me dice es preciso estar en claro de todo lo que interesa a las soluciones de conjunto a fin de no quedar con nada en el tintero. No veo claro la posición de los “revolucionarios” coroneles o generales. Todo parece improvisado y, en lo golpes de estado, pueden pasar las improvisaciones, pero en el gobierno las cosas pasan de muy distinta manera. Para fracasar en el gobierno es preferible no llegar a él. Veo que lo militares no aprenden la lección de la experiencia e insisten en la insensatez de tomar todo a la ligera: las consecuencias serán funestas para ellos. Yo, que he dirigido la concepción y planificación de la Revolución Justicialista, sé lo que cuesta hacerlo. A nosotros, con todo en la mano en 1943 – 1945, trabajamos durante más de dos años día y noche en la preparación de la revolución desde la Secretaría de Trabajo y Previsión y en la planificación correspondiente desde el Consejo Nacional de Posguerra, sin embargo, no son de contar los imprevistos que se nos presentaron y lo inconvenientes con que tropezamos en la ejecución.

Una Revolución profunda, como el país necesita después de estos doce años de desatinos ininterrumpidos que dejan como consecuencia, un verdadero caos político, social, y económico, no se puede improvisar por más buena voluntad que se tenga. Si las cosas no se prevén, ya le puedo asegurar el más profundo fracaso de la operación que se trata de realizar. Hay que decirles a esos mucha-

442. Fuente: Copia de documento original mecanografiado, con firma de puño y letra de Juan D. Perón, que nos fuera facilitado por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

chos que el golpe de estado es fácil siempre en situaciones como ésta, pero la revolución que ha de seguirle es de una complejidad extraordinaria, que necesita para resolverse de una concepción acertada, una planificación perfecta y una ejecución acabada. Los equipos tanto de concepción como de ejecución deben estar preparados, identificados con una ideología y una doctrina, perfectamente ensamblados en el trabajo preparatorio porque la obra de arte no está en la concepción sino en la ejecución de un plan.

No se puede hacer una revolución solo con la buena voluntad de hacerla. Menos aún combinar los miles de circunstancias que llevan al Pueblo a su apoyo que depende precisamente de una meditada acción permanente que prepare el ánimo popular y lo embale hacia los objetivos, como lo hice yo desde Trabajo y Previsión en 1944. De lo contrario, como los enemigos comenzarán a trabajar desde el día siguiente del golpe de estado, las cosas pueden ponerse muy difícil al Gobierno que se instale en la Casa Rosada. Es decir que la revolución (la verdadera revolución) necesita de dos factores esenciales: contar con el apoyo humano por lo menos de la mayoría popular y disponer de una planificación acabada de todo lo que se quiere hacer. Si cualquiera de éstas dos cosas fallan no tendrán salvación porque los errores que se comenten al comienzo de las operaciones ya no se podrán corregir en todo el curso de los acontecimientos.

Por todo ello y mucho más que callo en beneficio de la brevedad, será preferible que, si se toma el Gobierno por un golpe de estado, se nombre un Gobierno Provisional por un tiempo suficiente y simultáneamente se proceda: a).— a realizar un trabajo en el pueblo que prepare su ánimo (como hice yo en la secretaría de Trabajo de Farrell) para apoyar la revolución con todo el elemento humano disponible y b).— constituir un organismo que conciba, planifique, adoctrine a los equipos de concepción y de ejecución de la revolución. Si despreciando la experiencia se arrojan sin más hacia una acción inconsulta como parece, no llegarán sino constituir un nuevo desastre que puede conducir a un caos tremendo y a un fracaso peligroso ya por las circunstancias en que se desarrolla después de tanto desatino cometido en estos doce años, que ha terminado por disociar y anarquizar integralmente la comunidad argentina.

No me interesa quién o quienes realizarán la “operación armada”, porque eso no tiene gran importancia, pero si me interesa, por el país, saber las con-

secuencias que el golpe de estado puede tener y que mi experiencia me permite apreciar desde ya. No deben olvidar que si las intenciones son las que me enumera Usted: desconocer compromisos internacionales, romper con el Fondo Monetario Internacional, ejercer el control de la economía, del comercio exterior, etc., tropezarán de entrada con una lucha sin cuartel contra la sinarquía internacional coaligada con el cipayismo interno, a lo que habrá que enfrentar con una conducta tan insidiosa como las que estas fuerzas pondrán en ejecución desde el primer momento. Para ello se requiere comenzar por no decir nada y hacerlo porque “mejor es hacer que decir y mejor que prometer es realizar”. Además deberán estudiar cada una de estas cosas minuciosamente y buscarle la vuelta para “desplumar la gallina sin que grite” porque, [en] estos quehaceres, la línea más corta no es nunca la línea recta. En fin, me temo que si los dejan solos, estos muchachos y sus acompañantes, no dejarán de hacer una de las macanas posibles. Yo he trabajado durante veinticinco años en este mismo asunto y le conozco casi todos sus secretos. Me puedo comprometer a planificar todo de nuevo, de acuerdo con la situación actual y le aseguro que todo es simple si desde el comienzo no se cometen errores muy graves. Es natural que ese compromiso debe estar orientado hacia lo que yo comparta ideológicamente y dentro de lo que considero que debe hacerse, sin interferencias de ninguna clase. No tengo ningún interés, como comprenderá, en aparecer ni en ser nada, porque solo me interesa el bien del país que lo veo abocado a un nuevo desastre si, como preveo, se procede inconsultamente.

Lo que está pasando y creo que se repetirá, es simplemente una falta absoluta de sentido común en la apreciación y concepción de lo que una revolución es en realidad y una impotencia absoluta para realizarla, porque los métodos empleados son generalmente inapropiados e ineficaces, porque se trata de mandar y no de gobernar, es decir obligar, no persuadir para formar una opinión que apoye irrestrictamente los fines perseguidos. Sin ese apoyo popular, hoy nadie puede llegar a nada, porque nadie puede gobernar sin el apoyo popular. Ese apoyo implica la necesidad de una acción adecuada que solo se puede alcanzar con una conducción apropiada del pueblo, para lo cual hay que tener “dedos para guitarrero”. En estos doce años todos lo han intentado pero ninguno ha

podido alcanzar éxito. Es preciso experimentar un “cuero ajeno” porque la experiencia con “cuero propio” es el maestro de los tontos.

398

En cuanto a nuestros dirigentes, proclives a entrar por su cuenta en las acciones en vista, no tiene mucha importancia porque solos no representan nada ni tienen valor alguno para mover masas. Están todos desprestigiados y si se van, mejor para nosotros porque no tendremos los obstáculos que nos han estado poniendo. Concretamente, sobre lo que me dice Güerci⁴⁴³, no me extraña. Me escribe a menudo y algunas veces le contesto. Me ha dicho que trabaja en el sentido que Usted me dice pero, de ahí a que me represente a mí, media un abismo. Yo no he autorizado para esa representación más que a Remorino y a usted. De modo que él, como todos los demás que oficiosamente trabajan en estos menesteres, lo hacen por su cuenta y riesgo. Desde que se constituyó el Comando Táctico ha sido así y aunque yo no puedo desde aquí impedir que algunos dirigentes actúen por su cuenta, he desautorizado sistemáticamente, a los que invocan mi representación con buena o mala intención. Con referencia al Doctor Sá que usted me menciona en su carta, sé que andaba desde hace mucho tiempo en estas cosas, porque me escribió una vez sobre su trabajo hace mucho tiempo pero, como no había tenido oportunidad luego de conocer sus gestiones ulteriores, desconocía su posición actual. Usted verá quiénes son útiles y en acuerdo con Remorino (que sí ha sido autorizado a proceder por mí) procedan como sea más conveniente, utilizando a los que Ustedes crean oportuno y conveniente.

Remorino está actualmente en París. De allí pasará a Milán. Me [ha] prometido venir a Madrid. De modo que tardará unos días todavía. No debe conocer la situación que Usted me anuncia, de modo que Usted proceda como más con-

443. *Enrique Güerci*: Dirigente peronista, diputado provincial electo por la Unión Popular (UP), en marzo de 1962, por la provincia de Buenos Aires (no pudo asumir porque los comicios fueron anulados por la presión de las fuerzas armadas) y en 1965. La UP fue un partido político argentino fundado en 1955 con el fin de crear una herramienta electoral alternativa para peronismo que se encontraba proscrito, del cual Güerci fue su secretario general. Hombre de confianza de Jorge Antonio. Fue uno de los principales acompañantes de María Estela Martínez de Perón cuando fue enviada por Perón a la Argentina en 1965 y de quien ofició como su vocero de prensa. Estuvo polémicamente ligado a sectores del Ejército, en particular al General Cándido López, cuya conspiración contra Onganía (nunca concretada) propició.

venga de acuerdo con su apreciación. En circunstancias como ésta no se puede estar perdiendo el tiempo en esperas o en consultas. Si, como prevé, que en cualquier momento se pueden desencadenar acontecimientos decisivos, debe Usted ejercer, de acuerdo con sus atribuciones, toda la autoridad que emerge de la conducción táctica del Movimiento Peronista sin limitación alguna. Yo desde aquí, mediando más de quince mil kilómetros, no puedo hacer otra cosa que delegar en ustedes toda mi autoridad, seguro que han de proceder de la mejor manera, ya que tienen en sus manos todo lo preciso para apreciar y toda la autoridad para proceder. Yo no podría darle otras directivas porque desconozco los detalles de la situación que, en la conducción táctica, suelen ser decisivos. Proceda Usted como crea mejor considerando, como lo ha hecho hasta ahora, que todos los acuerdos a que se pueda llegar, conviene que sean siempre “ad referendum” de la decisión del Comando Superior, porque así queda siempre una puerta abierta para salir en el caso que debamos arrepentirnos. Cuando se puede, siempre conviene negociar así, porque de los acuerdos políticos comúnmente poco se tarda en desilusionarse.

La decisión e intención del Comando Superior solo Usted y Remorino pueden invocarla allí en sus respectivos cargos, haciéndolo de acuerdo y coordinadamente a fin de no interferirse. Cuando Remorino llegue a Madrid, lo despacharé de inmediato hacia allí. Creo que entre los dos podrán ajustar mejor los procedimientos de conjunto ya sea en el proceder con los militares que quieren dar el golpe como con las fuerzas políticas con las cuales se busca el acercamiento. Hay que tener en cuenta que si se trata, como parece, de un golpe puramente militar, contará desde el comienzo con la oposición de grandes sectores políticos que difícilmente se avienen a compartir opiniones castrenses. En ese caso, posiblemente, estaremos nosotros en mejores condiciones de intermediar. Hay que persuadir a los muchachos militares que no se metan en honduras en estas cuestiones porque desconocen la idiosincrasia y los móviles que las agrupaciones políticas y sus dirigentes tienen. También es preciso establecer de entrada y con toda claridad la posición de los nuevos revolucionarios con respecto al Movimiento Peronista porque a nada claro se puede llegar cuando hay reservas mentales al respecto. O están con nosotros o están contra nosotros. Si todavía creen que la fuerza es todo, es porque no han aprendido nada en estos doce años, en que hemos visto

que el poder no representa nada si no está acompañado por la opinión y menos aún si se coloca en contra de la opinión generalizada. Si ellos hacen la revolución contra el liberalismo, tendrán de inmediato en contra todo ese sector apoyado desde afuera decididamente, como también del sector que se llama normalmente independiente que generalmente es el que espera para decidirse cuando las cosas están claras. Sin contar que, por tratarse de un movimiento militar, tendrá de entrada la desconfianza de todos. Si, desde el comienzo, no cuenta con el apoyo decidido y enérgico del sector popular que el Justicialismo representa, es probable que entre con el pie izquierdo. Pero para contar con ese apoyo decisivo y enérgico, necesita poner las cartas sobre la mesa y proceder lealmente porque ya tenemos experiencias anteriores que nos impulsan a desconfiar y, con desconfianza de entrada, no llegaremos jamás a nada decisivo y permanente como se necesita para lo que se persigue.

Si como parece, los militares comienzan con reticencias iniciales sobre los fines y las formas de ejecución de la revolución que propugnan, no podrán contar con nosotros. Si ellos aclaran perfectamente los objetivos y se deciden a compartir la responsabilidad con nosotros, recién podremos decidir nuestra conducta inmediata y ulterior en apoyo de su acción. Cuando se obra de buena fe, no puede haber inconvenientes para acordar conductas, si las intenciones son lo puras que corresponden a los fines comunes. No se trata de que hagan lo que nosotros decimos, ni estén subordinados a nosotros, sino que simplemente se busquen las coincidencias que apoyaremos todos y se aclaren los puntos en que esta coincidencia no se produzca para apreciar con claridad lo que se puede hacer para evitar enfrentamientos ocasionados por diferencias que pueden ser inoperantes o intrascendentes. La coincidencia política no implica tampoco una identidad absoluta en los procedimientos, sino en los fines. Los procedimientos pueden acordarse y discutirse pero los fines nó, por lo menos en lo esencial.

Espero haber contestado a sus inquietudes. Todo otro asunto que escapara a cuanto le comento, es de resorte suyo resolverlo por iniciativa, ya que no podemos estar en consultas por razones de tiempo y espacio. Aquí también como en el arte militar, la conducción tiene sus exigencias originales. No se preocupe mucho en estas circunstancias por las relaciones de comando sino por los resultados que buscan en el campo táctico. Cuando las circunstancias lo exigen, las

dependencias no importan mucho. En cambio la coordinación es siempre indispensable. Por eso, si Usted asegura allí una armónica coordinación de todos y de todas las acciones, terminará por dominar la conducción de conjunto que es su misión. En el campo político, a diferencia del campo militar, nunca se consigue eliminar del todo las interferencias, pero ello es debido muchas veces al deseo de colaborar en la acción de conjunto, solo se trata entonces de hacer depender esas acciones inarticuladas del Comando Táctico y ponerlas al servicio de la conducción general. Cuando se trata en cambio de móviles inconfesables por parte de las personas que promueven tales acciones, no queda otro remedio que sacárselas de encima por el procedimiento más expeditivo. ¡Que linda sería la conducción política si estas cosas no se produjeran pero, desgraciadamente, esas excrescencias, son consustanciales a la naturaleza de los hombres!, para vencerlas es preciso ante todo, conocer a los hombres para dominarlos convenientemente, algunas veces “corriéndolos para donde disparan y otras haciéndoles la correspondiente zancadilla para anularlos” o neutralizarlos.

Espero que todo salga bien: el país lo está necesitando. Pero si he de serle franco, no creo que las cosas se produzcan como me dice. He perdido un poco la fe en estos arrebatos y promesas. No creo mucho ya en la posibilidad de sacar adelante esta clase acciones cuando la cosa está tan embarullada como parece. Son demasiados niños para un trompo y si Cándido López⁴⁴⁴ no consigue unificar un poco criterios, pasiones y ambiciones, puede resultar el remedio peor que la enfermedad. La intervención de muchos personajes de esta “comedia” no me dan la seguridad que sería de desear y menos aún cuando se trata de enfrentar a Onganía que según parece no piensa mucho antes de accionar violentamente con lo que dispone de fuerza. Tampoco creo que la sangre llegue al

444. *Adolfo Cándido López* (1918-1973). Nació en la provincia de Entre Ríos, militar, promoción 63 del Colegio Militar de la Nación, alcanzó el grado de general de División. Nieto del teniente 1.º Cándido López, pintor excepcional que combatió en la guerra del Paraguay y que volcó con toda fidelidad en sus obras los episodios más importantes de esa campaña. Ocupó, entre otros cargos, la dirección del Liceo Militar General San Martín y el Comando de Institutos Militares. Fue uno de los principales conspiradores del gobierno de Onganía (conspiración que nunca se concretó). Sus críticas a la gestión de Onganía motivaron su arresto y luego su paso obligatorio a situación de retiro. Sobre el tema de los militares disidentes con el gobierno de Onganía: Ver nota al pie del registro de 25 de junio, I (Documento N.º 41)

río aunque pienso que esta vez no se podrán arreglar las cosas con un golpe de palacio. Tampoco creo que nadie se disponga a morir por Onganía, pero frente a él tampoco hay muchos que se dispongan a lo mismo por los jefes que han de dirigirlos. Por eso veo problemático el golpe en sus resultados. Tampoco el clima actual es de guerra sino de desaliento generalizado: unos porque perciben el fracaso, otros porque no ven salida a esta difícil situación. Dios quiera que pase lo mejor para el país que espera una revolución profunda que está en todas las bocas pero en pocos corazones y sobre todo en pocas decisiones racionales y acertadas.

Le ruego que haga llegar mis más afectuosos saludos a los compañeros. De la misma manera para sus familiares, de parte de Isabelita y míos. Espero sus noticias. Adelante!

Un gran abrazo

CARTA A NORBERTO GALASSO⁴⁴⁵

Madrid, 7 de noviembre de 1967

Señor Don Norberto Galasso

Buenos Aires

Estimado amigo:

He recibido su carta del 23 de octubre y le agradezco el recuerdo y saludo que retribuyo con mi mayor afecto. Con referencia a las cartas del amigo Don Raúl Scalabrini Ortiz, desgraciadamente no tengo copia, porque en esta vida un poco trashumante del exiliado político, no llevo archivo.

Sin embargo, recuerdo perfectamente el contenido de las mismas, tanto de las que recibí como de mis contestaciones a tan ilustre compatriota y amigo. Sabiendo cómo pensaba Scalabrini y cuál fue su invariable conducta ciudadana y patriótica, no es difícil imaginar otra cosa sobre su lucha constante por las banderas que nos son comunes: la justicia social, la independencia económica y la soberanía popular y nacional, de las que siempre fue él un paladín.

Consecuente con esta manera de pensar, desde la caída de nuestro Gobierno en 1955, Scalabrini Ortiz intensificó su prédica en defensa de lo nacional y autóctono contra los avances del imperialismo y los grandes consorcios a su servicio. Sus publicaciones en la Revista *Qué*⁴⁴⁶ y otros órganos publicitarios

445. Fuente: Transcripción de la carta original mecanografiada y con firma de puño y letra que se encuentra en el archivo personal de Norberto Galasso. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

446. Revista *Qué!* (*Qué sucedió en 7 días*): Semanario de actualidad política. En total editó 293 números. Tuvo dos etapas, una entre 1946 y 1947 (57 números), de perfil opositor al gobierno de Perón (fue clausurada). Otra, más extensa y relevante, entre 1955 y 1965. Esta reaparición estuvo impulsada por Rogelio Frigerio, que había sido uno de sus fundadores originales y que ahora aparecía como su director (hasta 1958). Como en sus primeros tiempos, retomó su perfil antiperonista publicando notas a favor de la “revolución libertadora”. Sin embargo, cuando se conocieron Frigerio y Frondizi, en enero de 1956, a partir de este vínculo (Frigerio devino en mano derecha de Frondizi), la revista se transformó en una herramienta para la construcción del frondizismo y su línea editorial comenzó a virar hacia un perfil opositor a la dictadura. Fue entonces cuando se incorporaron a su staff Arturo Jauretche y Raúl

durante el año 1958, dan fe de su encendido patriotismo y su extraordinaria penetración de los problemas nacionales, hasta el punto de poder decir que fue el que mejor y más ajustadamente pronosticó el desastre que se ha producido en estos doce años.

El contenido de sus cartas fueron siempre comentarios sobre la situación que vivía el país, en las que campeaba una elocuencia y una apreciación perfecta de los tantos problemas provocados por los desatinos gubernamentales tan frecuentes en esos años, que él enfocaba con una justeza fuera de lo común. Es natural entonces que, en 1958 y 1959, cuando el gobierno del Doctor Frondizi diera señales de negociaciones con el capital yanqui, él estuviera preocupado. Recuerdo perfectamente sus comentarios al respecto que, como siempre, eran sinceramente adversos a toda entrega de nuestro patrimonio.

Sin embargo, como Scalabrini era un sincero patriota que anhelaba, por sobre todo, el bien del país, no dudó en prestar su colaboración para todo lo que fuera el bien de la Patria. Cuando en 1958 el gobierno de Frondizi anunciaba su política de consonancia con los postulados nacionales coincidentes en resistir la entrega que se había venido realizando durante la dictadura de Aramburu, Scalabrini estuvo al lado de Frondizi y, cuando en 1959, su gobierno se apartó de esa política, Scalabrini, fiel a los principios que habían reglado su vida, se apartó de inmediato. Recuerdo perfectamente este hecho que él me comentaba en sus cartas porque el peronismo tuvo en la emergencia una conducta similar a la de él: estábamos decididos a apoyar al gobierno en cuanto éste respetara los compromisos contraídos. Coincidentemente con la conducta que Scalabrini Ortiz siguió en el año 1959 hasta su renuncia de la dirección de *Qué*, el Movimiento Justicialista denunciaba el pacto⁴⁴⁷ y se apartaba, negando todo apoyo al frondizismo.

Scalabrini Ortiz y sus notas se orientaron hacia una política proteccionista de la industria y de defensa del empresariado nacional, mientras se atacaba al imperialismo y a la oligarquía. En esta segunda etapa fueron sus directores Frigerio, Marcos Merchensky, Scalabrini Ortiz, Mariano Montemayor, Narciso Machinandiarena y Alfredo Garófano.

447. Se refiere al pacto secreto suscripto en Caracas a principios de 1958 por John William Cooke, en representación de Perón; y Rogelio Frigerio, en nombre de Frondizi, por el cual el peronismo (que estaba proscripto) le aportó en las elecciones presidenciales de ese año sus votos a la Unión Cívica Radical

Fue precisamente en esa época cuando más opiniones cambiamos sobre los acontecimientos. En esos cambios de opinión llegamos a la más absoluta coincidencia, especialmente en lo referente a petróleo. En este sentido, él conocía bien el problema de la amenaza de penetración imperialista y era adverso a todo intento de conceder concesiones para su explotación en el territorio argentino, aunque no se oponía a la locación de servicios del tipo proyectado por el Gobierno Justicialista en su mensaje al Congreso. En este proyecto, que desgraciadamente no fue tratado por las Cámaras, se trataba de la formación de una Sociedad Mixta constituida en Buenos Aires, con la mitad del capital argentino y la otra mitad de la Standard Oil de California, que se comprometía a la extracción de petróleo para Y.P.F. porque, de acuerdo con el artículo 40 de la Constitución Nacional, tanto el mineral, como las caídas de agua, eran de propiedad imprescriptible e inalienable de la Nación Argentina. En esas condiciones se trataba de una Sociedad Argentina que funcionaba bajo las leyes argentinas y la justicia argentina, que se encargaba únicamente de la prospección petrolífera pero solo como locación de servicios.

Este contrato con la Standard Oil de California, que conocía bien Scalabrini Ortiz desde 1952 en que se proyectó, era resultante de algunas tratativas con los norteamericanos en una reunión conjunta del Consejo de Defensa del Atlántico Sud y que dio como resultado algunas gestiones ante el presidente Eisenhower. Se les había hecho pensar a los americanos que, en caso de destrucción del Canal de Panamá, la reunión de sus escuadras se tendría que realizar por el Canal de Magallanes, en cuyo caso necesitarían del abastecimiento de petróleo en la Argentina, para lo cual se necesitaba una cooperación en su extracción, pero haciéndoles presente que, por nuestra Constitución en su Artículo 40, no podíamos darle concesiones. Por eso se acordó la forma de locación de servicios en la que el precio del petróleo extraído debía ser el mismo que el del extraído en el Golfo, en ese entonces nueve dólares la tonelada.⁴⁴⁸

Intransigente (UCRI) a cambio de determinadas medidas políticas y económicas que, finalmente, acosado por el poder militar, Frondizi (electo presidente de la Nación como consecuencia de ese acuerdo) no cumplió, por lo que el peronismo denunció públicamente el pacto, lo que llevaría de una alianza al enfrentamiento de las dos fuerzas políticas.

448. El proyecto de contrato con la Standard Oil de California —que nunca sería aprobado por el Congreso— fue muy controvertido. El desarrollo industrial del modelo peronista había multiplicado el re-

Es natural que Scalabrini Ortiz, que había sido un oponente tenaz a toda forma de concesión, cuando el gobierno de Frondizi se decidió a darlas, estuviera en desacuerdo y que ese desacuerdo produjera su renuncia y apartamiento.

Tampoco aprobó Scalabrini Ortiz la tendencia que se comenzó a imponer desde 1959 hacia una combinación con los yanquis que pudiera llevar a la entrega del país y su reacción, en tal sentido, fue coincidente con la misma oposición que el Movimiento Peronista inició, precisamente para esa misma época, por incumplimiento del pacto que había precisamente establecido la necesidad de evitar toda posible entrega.

Nuestras cartas trataron siempre estos problemas, como asimismo los de carácter interno de la economía argentina desequilibrada como consecuencia de medidas insensatas que se vinieron tomando desde 1955 y que iban conduciendo al país hacia el abismo. Naturalmente que tales medidas no eran todos errores sino que, en la mayoría de los casos, obedecían a maniobras insidiosas con fines de beneficiar a los grandes monopolios e intereses foráneos que Scalabrini conocía en detalle.

He lamentado no poderle enviar copias de las cartas pero, puedo asegurarle que cuanto le menciono en ésta, es un resumen ajustado a la realidad, de acuerdo a la correspondencia que hemos cambiado.

querimiento energético: en 1954 la Argentina necesitaba doce millones de metros cúbicos anuales de petróleo, de los cuales YPF estaba en condiciones de producir apenas más de cuatro. El resto debía importarse, en su inmensa mayoría desde los EE.UU. El proyecto de acuerdo con la petrolera norteamericana se fundaba en esta necesidad estratégica e imperiosa y, como todo acuerdo con una multinacional, llevaba a otorgarle algunos beneficios cuestionables. La sola presentación de la propuesta provocó un profundo debate, incluso hacia el interior del partido gobernante, que se desarrolló con total libertad. El portavoz del rechazo fue el entonces diputado nacional John William Cooke. La oposición (encabezada por la UCR) aprovechó la oportunidad para oponerse también tenazmente, adoptando una falsa posición "nacionalista" ("olvidándose" de que se había opuesto sistemáticamente a todas las nacionalizaciones que había concretado el peronismo). Su vocero fue el diputado nacional Arturo Frondizi, quien había publicado un libro, *Política y petróleo*, que ponía énfasis en la necesidad del monopolio de YPF y que lo posicionaría como candidato opositor (sin embargo, cuando llegó a la presidencia, en 1958, sin inmutarse, pondría en práctica todo lo contrario a lo que había escrito).

No he recibido su libro *Discépolo y su época*⁴⁴⁹ e imagino que ha tenido el destino de “los que se pierden en el Correo”, sin embargo le agradezco mucho su buena intención al remitirlo y también su promesa de hacerme llegar otro ejemplar por nuestro propio conducto.

Le ruego que, con mis mejores deseos, acepte mi saludo más afectuoso y cordial.

Un gran abrazo

449. El libro publicado por Norberto Galasso sobre la vida y la obra del poeta Enrique Santos Discépolo, editado por Jorge Álvarez en Buenos Aires, en 1967 (211 pp.).

CARTA A BERNARDO ALBERTE (XXIII)⁴⁵⁰

Madrid, 9 de noviembre de 1967
Señor Mayor D. Bernardo Alberte
Buenos Aires

408

Querido Alberte:

Ya escrita la anterior, y mientras esperaba a Remorino, que me habló por teléfono desde Londres, se me presenta la oportunidad de mandar éstas a la mano con el amigo Jiménez⁴⁵¹ que debe salir hoy a la noche de aquí y, según eso, usted podrá tenerla mañana allí.

Como le decía, no creo que las cosas se vayan a producir insólitamente como algunos creen: yo conozco a los muchachos militares, especialmente a los más jóvenes, porque he estado en muchos de estos líos en mi vida, y de ellos solo unos cuantos se han producido cuando las cosas estaban muy seguras. Yo presiento que esta vez no escapará tampoco a la regla. Por eso no me apuro demasiado.

Escribo junto con ésta a Güerci. Este asunto de Güerci es de muy atrás: él estuvo ligado a algunos militares que antes del 18 de junio de 1966⁴⁵² preparaban lo que llamaban el “Operativo Caperucita” que, luego de las promesas similares a las de ahora, todo quedó en la nada. Es, según parece, una conducta habitual en los jefes y oficiales que andan en esto, porque proceden siempre de la misma manera: prometen y luego no cumplen nada de lo prometido. Me escribe Güerci que él ha seguido en el grupo y por eso tiene vinculaciones de esta clase. Le he ordenado que se ponga en contacto con ustedes para evitar toda interferencia y no prestarnos de nuevo al juego insidioso de los militares.

450. Fuente: Copia de la carta original mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. También transcrita (incompleta) en *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Eduardo Gurucharri, Colihue, Buenos Aires, 2001, pp. 182-184. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

451. *Félix Jiménez*: Colaborador de Perón en Puerta de Hierro. Oficiaba como su chofer y correo.

452. Probable error: Perón alude a la fecha de la Revolución Argentina (28 de junio de 1966).

Le he aclarado muy bien que los que tienen la misión de los contactos de todo orden con las agrupaciones políticas y militares son usted y Remorino, y que nada debe hacerse sin su conocimiento. Espero que se realice ese contacto. Él no actúa sino por su cuenta y riesgo y, como comprenderá usted, yo desde aquí no se lo puedo impedir pero, en ningún caso, él puede invocar ni mi representación ni la del Movimiento.

Las informaciones que Güerci me manda coinciden absolutamente con las que usted me manda en su carta, lo que quiere decir que esos militares siguen jugando con las mismas cartas marcadas que anteriormente, facilitados precisamente por la conducta de los dirigentes peronistas que, con su acción personal, posibilitan su juego fullero. Si los peronistas coordinaran hacia las autoridades del Movimiento, eso no podría ocurrir y es en ese sentido que le escribo a Güerci para que, en el futuro, no se reproduzcan estas cuestiones tan negativas en las negociaciones que han de ser claramente establecidas y por el conducto de los autorizados para hacerlas en nombre de nuestro Movimiento. Creo que estará claro, y si el señor Güerci sigue en lo mismo, usted lo debe llamar y pararle su acción amistosamente porque se trata de un dirigente capaz y leal, por lo menos así lo ha demostrado siempre.

Remorino viajará de vuelta tan pronto llegue de Londres donde, como le digo antes, se encuentra en estos momentos. Él le podrá informar de viva voz lo que hemos conversado con respecto al asunto del levantamiento anunciado y llevará las bases e instrucciones para el documento de que me habla en su carta. Espero que, entre tanto, usted allí proceda como mejor convenga con respecto a los contactos con las fuerzas y hombres que intervengan en estas operaciones, como me dice en su carta.

He escuchado noticias de desórdenes producidos por los comunistas con motivo del cincuentenario de la Revolución Rusa, con golpeados y detenidos. No sé la importancia que esos hechos hayan tenido porque las noticias que llegan aquí no dan margen para tanto, pero todo hace al clima que se necesita. Lo que no veo es acción de nuestra parte y de parte de las demás fuerzas políticas y, sin un clima apropiado, me parece que todo se hace más difícil. Los militares necesitan persuadirse de esa necesidad porque, de lo contrario, van a dar un golpe nuevamente en el vacío. Yo no alcanzo a explicarme cómo no se dan cuenta de esto

los que están actualmente conspirando y cómo no se les ocurre pensar que, sin el apoyo popular, no podrán hacer nada ni ahora ni, menos aún, cuando tomen el poder en el caso [de] que las cosas les salgan bien.

Me llegan informaciones del conducto del General San Martín muy pesimistas sobre las posibilidades de éxito de las actuales conspiraciones, porque la proporción de fuerzas es desfavorable para las mismas. No sé qué valor tendrá esta información, pero coincide en mucho con lo que yo pienso en este sentido solo a fuerza de intuición. Es claro que ustedes que están allí podrán juzgar mejor y, si creen que resultará, yo debo apreciar así, aunque piense de distinta manera. De todos modos, nada se pierde con estar alerta y participar en la medida que las circunstancias aconsejen. Ustedes son los que deben resolver.

En este sentido, le ruego que no deje de tenerme al día por cualquier conducto, para seguir los acontecimientos. Estamos a nueve de noviembre y el plazo de los veinte días está corriendo sin que mayores novedades hagan presentir nada al respecto. Me imagino que se estarán moviendo mucho, y como yo ya tengo experiencia en estas cosas, pienso que los capos de la cuestión estarán encontrando las dificultades lógicas en los que no se animan del todo, en los que se arrepienten y en los que se niegan a última hora. En estos casos, suele jugar negativamente la indecisión que aquí, como en los combates de encuentro, suele ser la regla por la incertidumbre y la falta de noticias. Si el que dirige tiene decisión, todo puede arreglarse; pero, si él tampoco se decide enérgicamente, todo se irá posponiendo hasta diluirse en el vacío, y allí no habrá pasado nada.

No tengo noticias de cómo se porta el Gobierno, porque la amenaza de un golpe de estado ya está en la calle. Si la gente que maneja la conspiración no se mueve, y pronto, yo no tengo la menor duda [de] que Onganía tomará medidas, o ya las habrá tomado si es previsor, y entonces todo se pondrá más difícil porque, esta vez, no creo que el asunto se arregle con un golpe de palacio como ha sucedido en los casos anteriores. Por eso creo muy prudente que el Peronismo civil, como dice usted, no intervenga en la lucha militar, en el caso de que se produzca. Sin embargo, si los acuerdos que se establezcan con las fuerzas y jefes levantados son serios y hay garantías de que cumplirán, será menester tener algo preparado para cooperar: pobladas en la calle, acciones de perturbación, algaradas circunstanciales, etc.

Bueno amigo Alberte: que todo salga como ustedes desean y buena suerte.
Saludos nuestros para su familia como también para los compañeros.
Un gran abrazo.

ARTÍCULO: EL OTRO “CHE” DEL DOCTOR GUEVARA⁴⁵³

(Publicado en *Imagen del País*, firmado como “Descartes”)⁴⁵⁴

16 de noviembre de 1967

(Fecha de publicación)

Hace un siglo y medio una generación de hispanoamericanos, encabezada por algunos “aventureros”, se lanzaba a la lucha de guerrillas primero y de ejércitos después, en procura de la independencia. Eran horas difíciles y muchos murieron en el empeño. Se luchaba contra el Imperio Español, mientras España también luchaba en su tierra mediante “bandas” encabezadas por “aventureros”, con guerrillas primero y luego con su Ejército, contra el naciente imperio napoleónico.

Desde hace más de cincuenta años, los “aventureros” como Pancho Villa o Sandino hacían lo mismo [en sus patrias]⁴⁵⁵ contra el avance del imperialismo

453. Fuente: *Imagen del País*, N.º 25, 16 de noviembre de 1967, p. 11. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto. Es el segundo artículo que Perón le enviara a Ezequiel Perteagudo para su publicación en el semanario que dirigía. Éste será el último número que saldrá de la revista.

454. Para develar cómo llegó este texto de Perón a manos de Perteagudo, recurrimos al archivo personal de Roberto Baschetti en el que se encuentra la misiva que le enviara el Mayor Pablo Vicente —delegado del General— al editor, acompañando el artículo:

Montevideo, octubre 26 de 1967

Señor D. Ezequiel Perteagudo

Buenos Aires

De mi mayor consideración:

Cumpliendo expresas disposiciones del General Juan Domingo Perón, tengo el agrado de adjuntarle a la presente dos notas escritas por “Descartes”, y que llegaron a mi poder en el día de la fecha.

Las citadas notas llevan los siguientes títulos: a) El otro “Che” del Doctor Guevara; b) La Revolución Justicialista.

El portador, que es hombre de la más extrema confianza, por indicación mía le bará firmar el correspondiente recibo y por anticipado le presento mis excusas por esta medida, pero mejor que yo sabrá comprender las razones.

Quedo a su más entera disposición, mientras tanto aprovecho para saludarlo con mi más alta consideración.
Pablo Vicente (firma manuscrita)

455. Agregado del editor de la publicación.

de ahora. Es que la historia de los pueblos, a lo largo de todos los tiempos, desde los fenicios hasta nuestros días, ha sido su lucha contra el imperialismo.

Acaba de morir otro “aventurero”, encabezando sus guerrillas en Bolivia: era argentino y se llamaba Doctor Ernesto Guevara, él también luchaba contra el imperialismo, fiel a la consigna de los pueblos.

Antes que mentar nuestro juicio respecto de este hecho, preferimos reproducir lo que el eminente sociólogo español, Don Jesús Suevos, ha dicho a través del diario *Arriba* de Madrid⁴⁵⁶ en un enjundioso artículo de verdadera antología:

“La figura de ‘Che’ Guevara no puede dejar indiferentes a los que se apasionan por un ideal. Por muy equivocado que se le juzgue, es indudable que no se dejó ganar por los halagos del poder, la vanidad o el dinero. Vivió con su esfuerzo y modestia. Y cuanto más alta parecía su fortuna, abandonó su posición preponderante para volver a la incertidumbre y los sufrimientos de la lucha clandestina en la que, al fin, encontró la muerte. No era un hombre que hablase por hablar como tantos rebeldes de pacotilla que se parapetan en las retaguardias del ‘Mundo Libre’ para corromperlo mientras lo explotan. Tenía fe en su causa gigantesca que, en cierto modo, recordaba las desmesuras de sus antepasados, los conquistadores. Y, como la mayoría de ellos, pereció en la demanda y quedó enterrado en un oscuro rincón de Los Andes. Pero se ha dicho muy bien que solo donde hay tumbas puede haber resurrecciones. Y es cierto que ‘un’ ‘Che’ Guevara, el de carne y hueso, ha perecido; el ‘otro’, el de la leyenda, comienza ahora a caminar por la historia sin saber aun exactamente a dónde quiere llegar”.

Pero no es menos interesante su condena al imperialismo, por cuanto está provocando en nuestro Continente: La diplomacia norteamericana —dice Jesús Suevos— “es la culpable de que hasta ahora esa revolución parezca que va a ser comunista. Porque cuando Perón quiso ensayar en su país un régimen más acorde con el mundo contemporáneo y que tuvo la virtud de atraer a las masas populares, en vez de ser ayudado a fondo, como imponía el simple sentido común, fue sistemáticamente boicoteado por los que se titulan (isanto Dios!)

456. *Arriba*: Publicación madrileña de orientación falangista fundada como semanario en 1935. Desde 1939, finalizada la guerra civil española, se editará como diario y será el órgano oficial del régimen franquista. Se dejó de publicar en 1979.

‘expertos en cuestiones iberoamericanas’. Y también, en gran medida, son los responsables de la marxistización de Fidel Castro. Porque aunque ahora sea muy fácil decir que ya en la Sierra Maestra, Fidel era comunista, no por eso deja de ser verdad que su comunismo es muy sospechoso de herejía, hasta el punto que provoca roces y desacuerdos con Pekín y Moscú. Con un poco de comprensión y cautela, el nacional-comunismo castrista pudo quedarse en algo así como un justicialismo radicalizado: un peronismo a fondo. Fue la segunda oportunidad malograda por los famosos ‘expertos’.”

Es que los imperialismos difícilmente pueden coincidir con los bien intencionados, ya que luchan por el dominio y la explotación, y no por la justicia ni la verdad. Sin embargo, alienta al espíritu comprobar que en Europa, donde se nos ignora olímpicamente, haya hombres que conozcan y se animen a decir esa verdad.

ESQUELA A LOS COMPAÑEROS DE LA JUVENTUD⁴⁵⁷

Madrid, 28 de noviembre de 1967

Compañeros de la juventud:

Esto es simplemente magnífico: una síntesis realista que es, a la vez, un capítulo esencial de revisión histórica. La comparto integralmente y los felicito.

Creo además que esto debería ser publicado y distribuido profundamente entre la juventud argentina: son veinte páginas sin desperdicio, en las que los jóvenes encontrarán una razón por la cual luchar.⁴⁵⁸

Así como no nace el hombre que escape a su destino, no debiera nacer el que no tenga una causa noble que defender y con la cual justificar su paso por la vida. Esta excelente síntesis histórica contiene esa causa, y millones de muchachos encontrarán en ella la inspiración que necesitan.

457. Fuente: Copia del original de la esquila manuscrita cedido por Alicia Del Gesso, de su archivo personal. Se advierte al lector que se hacen mínimas correcciones de puntuación y de redacción.

458. En http://www.historiadelperonismo.com/presentado_al_general_peron%20en_madrid_1967.php (sitio Historia del Peronismo) puede verse una reproducción facsimilar de la carta manuscrita; una foto de Fabio Bellomo y Alejandro Álvarez, dirigentes de la organización Guardia de Hierro, quienes le entregaron el *Informe Histórico* mencionado en propias manos a Perón en 1967 (con el General, Estela Martínez de Perón, Carlos Suárez y Susana Lamas), y el texto completo del informe.

ENTREVISTA DE RODOLFO TERRAGNO⁴⁵⁹ (FRAGMENTO)⁴⁶⁰
PERÓN: 'PUDE SER FIDEL CASTRO, Y NO QUISE'.

Noviembre de 1967

416

(...) ⁴⁶¹

En mi adolescencia empecé a mirar las cosas desde ángulos distintos. En vez de juzgar a Perón, me inicié en la comprensión del peronismo. Traté de explicarme por qué había surgido Perón, y tendí a explicar muchos de los abusos del peronismo como el resultado de las postergaciones que, durante años, habían soportado las masas, hasta el momento en el cual se proyectaron al poder del brazo de Perón.

Como en tantas casas de la clase media argentina, en la mía se sucedieron las discusiones —en nuestro caso, respetuosas— entre el padre que hablaba de Perón y el hijo del peronismo.

En aquella época —segunda mitad de la década del 50— nadie (nadie que yo conociera al menos) imaginaba que Perón pudiera volver: la soberbia de quienes lo habían echado era tal que Perón, a quien los diarios ni siquiera llamaban por

459. *Rodolfo Héctor Terragno* (n. 1943). Abogado, historiador y político, dirigente de la Unión Cívica Radical (UCR). Actualmente es embajador argentino ante la UNESCO y académico de número de la Academia Argentina de la Historia y del Instituto Nacional Sanmartiniano. Durante su carrera política ocupó diversos cargos públicos: ministro de Obras y Servicios Públicos de la Nación (1987-1989), diputado nacional (1993-1999), presidente de la UCR (1995-1997), jefe de Gabinete Nacional (1999-2000) y senador nacional por la ciudad de Buenos Aires (2001-2007). Entre sus publicaciones sobre cuestiones históricas se encuentran: *Maitland & San Martín*, *Diario íntimo de San Martín*, *Historia y futuro de las Malvinas*, *El peronismo de los 70* y *Los 400 días de Perón*.

460. Fuente: *Muerte y resurrección de los políticos*, Rodolfo H. Terragno, Distal/Folios, Buenos Aires, 1981, pp. 28-32 (consultado en <http://www.terragno.org.ar>) En el mismo blog, con algunas modificaciones en la redacción, se reedita este fragmento como artículo bajo el título "El hombre que no quiso ser Fidel" (con fecha 9 de julio de 2004). Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

461. No se publica una parte introductoria en la que al autor se explaya exclusivamente sobre su relación histórica (y la de su padre) con el peronismo.

su nombre, parecía destinado a morir en el exilio. Por otra parte, mi padre, decepcionado de la política luego de dividido el radicalismo⁴⁶², aludía a Perón de la manera distante que usa en sus evocaciones aquél que se ha retirado de algo.

Para mí, discutir sobre Perón era como discutir sobre Rosas: se trataba de destilar enseñanzas, principios, ideas que debían servir en el futuro a otros procesos y otros hombres. El “retorno al pasado” —declaraban intermitentemente los militares— no sería permitido, y yo creía eso.

Seguía creyéndolo en 1967. Entonces, tenía 23 años. Hacía poco que los militares se habían instalado en el gobierno para esperar allí la muerte de Perón. Parecían muy fuertes y decididos, y Perón parecía demasiado viejo.

Fue entonces cuando, inesperadamente, tuve la ocasión de conocerlo. En noviembre de ese año, el semanario donde yo había empezado a escribir⁴⁶³ resolvió mandarme a Europa, para cubrir —como se dice en la jerga de los periodistas— el periplo de un ministro de Economía que iba en busca de dinero. Hasta entonces, un viaje a Europa era, para mí, impensable y, por eso, aun sin contar con que Perón no tenía motivos para recibirme, nunca se me había ocurrido que yo pudiera conocerlo.

La gira del ministro iba a terminar en España, pero esa última escala, más protocolar que otra cosa, no interesaba demasiado a la revista. Me habían ordenado volver de París, pero decidí volar antes a Madrid, nada más que para tratar de verlo a Perón.

Yo daba por supuesto que, en Madrid, todos sabían dónde vivía. El conductor del taxi que tomé, sin embargo, no supo llevarme. Le informé que la casa estaba en Puerta de Hierro y me condujo hasta la puerta infranqueable que da nombre al suburbio, pero alguien a quien preguntamos nos informó que habíamos equi-

462. El 10 de febrero de 1957 se había formalizado la división de la Unión Cívica Radical en función de la postura a adoptar frente al peronismo derrocado y proscripto. La resultante fueron dos partidos: la Unión Cívica Radical del Pueblo (liderada por Ricardo Balbín, opuesta al peronismo) y la Unión Cívica Radical Intransigente (liderada por Arturo Frondizi, con la intención de acercarse y obtener los votos “vacantes” de los seguidores de Perón).

463. Se trataba de *Confirmado*, el semanario fundado en mayo de 1965 por Jacobo Timerman, que compartía con su principal competidor periodístico *Primera Plana* una definida posición a favor del derrocamiento del gobierno de Arturo Illia y del encumbramiento del general Juan Carlos Onganía.

vocado la ruta: era al otro lado de la puerta, yendo por el camino a El Pardo, el sitio donde Franco tenía su residencia. Pasando un puente, a la izquierda, en una callecita llamada Navalmanzano, estaba la Quinta 17 de Octubre.

Llegamos. Un grupo de guardias custodiaba la puerta. Me acerqué a uno de ellos, le dije que venía a ver a Perón y me desalentó: el General había llegado enfermo de París, el día anterior, y no podía recibir visitas.

418 Pregunté al guardia si podía llevarle una esquila al secretario de Perón. Aceptó y yo busqué mis flamantes tarjetas de abogado (como periodista, no iba a recibirme). Escribí: "General: Siendo niño, aprendí a odiarlo. Iba, de la mano de mi padre, a las plazas a oír a sus enemigos. Ahora, a los 23 años, usted sigue inspirándome recelos, pero quiero escucharlo. Tengo, para eso, 24 horas: mañana a la noche sale mi avión para Buenos Aires y acaso yo no pueda volver nunca. Si quiere recibirme, hágamelo avisar. Estoy en el hotel Carlton". Esperé que el guardia atravesase el jardín con la tarjeta y entrara a la casa. Me fui. Cuando llegué al hotel, el conserje me entregó este mensaje: "El general lo espera mañana a las 10 de la mañana en la 5ta. [sic] 17 de Octubre".

Llegué, claro, puntualmente. Los guardias tenían mi nombre anotado, y me hicieron pasar. La casa no me pareció demasiado grande; era, por lo menos, menos imponente de lo que yo había imaginado. En el portal, me recibió la mujer de Perón. Me advirtió que el General, después de leer mi nota, había hecho una excepción e iba a atenderme. Yo debía tratar de no insumirle demasiado tiempo; el General no tenía nada de cuidado, simplemente una gripe, pero el médico le había aconsejado que descansara. Mientras la seguía escaleras arriba, yo oía sin prestar demasiada atención un discurso de circunstancias, impaciente por encontrarme con aquel hombre que, jubilado del poder, aún seguía cosechando tanto amor y tanto odio.

Estaba en la cama. Se incorporó y reclinó su cabeza sobre un almohadón. Uno de sus célebres caniches jugueteaba encima de la colcha. Perón me pidió que me sentara en una silla que había al lado, dispuesta como para que se sentara el médico.

Su mujer se fue y quedamos los dos solos. Él debió darse cuenta de mi turbación: para mí no hubiese sido más sorprendente poder entrevistarme con Sarmiento o con Rosas. Estaba en Madrid, yo, y en la casa de Perón, yo, y sentado al

lado de su cama, yo, conversando los dos solos, él y yo. Él era un sobreviviente de la historia, y yo había llegado a tiempo. No podía imaginar que ese hombre viejo, aunque vigoroso, volvería a la Argentina cinco años después; que sería otra vez presidente; que reaparecería en aquel balcón de la Casa Rosada. Mucho menos podía imaginar que fuera a ser presidente esa frágil mujer que amablemente me había conducido hasta la habitación. Yo creía estar hablando con la historia y estaba hablando con el futuro.

Perón me preguntó qué hacía por Europa. Le dije la verdad, con temor: imaginaba que la entrevista podía terminar apenas él supiera que yo era periodista. No fue así. Se limitó a pedirme que no publicase nada de lo que él dijera. Había tenido algunos inconvenientes con el gobierno de España, al cual no lo hacía feliz que un asilado se dedicara a las declaraciones políticas. Le prometí esa abstinencia periodística y, naturalmente, cumplí mi promesa.

Él estaba interesado en saber cómo le había ido al ministro, cuyo nombre debo consignar ahora: Adalbert Krieger Vasena. Le dije que mal, a mi modo de ver, y le hablé de algunas notas que yo había cableografiado a Buenos Aires.

Es que éstos escriben en el aire, me dijo. Éstos eran los militares que, encabezados por Juan Carlos Onganía, dirigían el país desde 1966, con la colaboración de civiles como Krieger; descendiente de los dueños de Vasena, donde empezó la semana trágica⁴⁶⁴, según recordó Perón.

Me preguntó, por cortesía (¿por qué iba a interesarle mi juicio?), qué opinaba yo sobre la evolución de la economía argentina. Casi no había empezado a responderle cuando me interrumpió:

Éstos han descubierto ahora la economía libre. ¡Pero si la economía libre no existe! Eso es un nombre que inventaron los ingleses para consumo de los tontos. ¡El libre comercio! ¿Cómo van a hablar de libre comercio cuando el mundo está manejado por mercados comunes? ¡Esto no puede pasar ni jugando al truco con otarios!

464. *Semana trágica*: Nombre con el que se conoce un conflicto social que se inició en los talleres metalúrgicos Vasena, ubicados en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires, por un reclamo de mejores condiciones laborales y que, expandido descontroladamente por toda la ciudad, fue reprimido por la policía y el ejército dejando un saldo de centenares de muertos (se habla de 700), miles de heridos y detenidos. Ocurrió del 7 al 14 de enero de 1919, durante la primera presidencia de Hipólito Yrigoyen.

Empezó a desarrollar, entonces, una breve explicación de su propia política económica y a explicarme por qué el desarrollo de un país como la Argentina no podía basarse en la ayuda exterior:

420 En el área del dólar, Estados Unidos da respaldo a las distintas monedas. Pero se cobra por hacer eso. El modo de hacerlo es sobrevaluando el dólar, cuyo valor fiduciario es veinticinco por ciento mayor que el real. De modo que, cuando usted recibe un empréstito de 10 millones de dólares, en verdad está recibiendo 7.500.000. Pero a eso tiene que agregarle el 15 por ciento de interés y el 5 por ciento del servicio de la deuda y, sobre eso, tiene que computar que los norteamericanos lo obligan a usted a transportar los bienes que adquiere con ese crédito en buques de bandera norteamericana, lo cual le resta 5 por ciento más. De modo que, en concreto, usted recibe la mitad. De los 10 millones de dólares recibe 5 millones. Por eso yo dije que me cortaba la mano antes de firmar nada que nos hiciera depender del capital norteamericano.

Cuando yo recibí el gobierno, la deuda externa era de 2.500 millones de dólares y los servicios de la deuda eran de 9 millones anuales. Cuando devolví el gobierno, no había deuda externa y casi no teníamos que pagar servicio de la deuda. La Revolución Libertadora se endeudó en 2.000 millones y Frondizi en otro tanto y, además, dejó una ley por la que se podía descontar en bancos americanos letras con aval, lo cual era otro empréstito.

Sin demasiados cuidados, Perón lanzaba cifras y las insertaba en una versión simplificada, y por momentos antojadiza de su experiencia:

Yo en 1946 me dije: Hay que planificar la Revolución. Había 10.000 predicadores de la Revolución, pero antes de seguir, yo quise hacer un chequeo para ver si el pueblo me acompañaba. Hicimos un acto en la Diagonal Norte y yo dije: si hay 100.000 personas yo sigo, si no, no. Hubo más de 250.000. Entonces me di cuenta de que la Revolución era posible. En el Consejo de Postguerra⁴⁶⁵

465. *Consejo Nacional de Posguerra*: Fue un organismo de planificación creado el 25 de agosto de 1944 por decreto 23.847. El coronel Perón, por entonces vicepresidente de la Nación, fue designado como presidente del mismo y tuvo, entre otros colaboradores, al Mayor Fernando de Estrada, y a los coroneles Domingo Mercante y Aníbal Imbert. Contaba con una Comisión Permanente integrada por los secretarios de Trabajo y Previsión, Industria y Comercio, los subsecretarios de Relaciones Exteriores, Agricultura, Hacienda y Obras Públicas. La secretaría general estuvo a cargo de José M. Figuerola. Más tarde, se in-

comenzamos a planificar el programa económico y, cuando estaba todo planificado, se llamó a elecciones. Querían que yo fuera dictador, pero yo dije no y fui preso. Pero después gané en las elecciones más puras de la historia, y cuando llegué al poder estaba todo organizado. Amortizamos la deuda externa y ya no hubo que pagar más servicios. Vimos que con los ferrocarriles se nos iba una carrada de oro, y entonces los compramos por el oro que ellos se llevaban en un solo año. Después, teníamos que frenar el contrabando de exportación, porque también por allí se iban las divisas, y creamos el IAPI⁴⁶⁶, que lo calcamos de Estados Unidos. Un día empezamos a contar el dinero y ahí fue la sorpresa: no sabíamos qué hacer con tanta plata...

Me pareció que —como yo— Perón no imaginaba su retorno. Por eso, al poco tiempo dije en un artículo sobre él “Aunque no las está escribiendo, para Perón ha comenzado la etapa de las Memorias”.

A mí me han tomado como un símbolo porque yo fui el primero en el mundo que habló de tercera posición, me dijo. *Él se consideraba a sí mismo como precursor de un socialismo nacional que parecía claro cuando lo describía en términos generales, pero que se desdibujaba cuando daba ejemplos, mezclando a la India, Egipto y China.*

El mundo marcha irremediabilmente hacia el socialismo. Por la vía marxista o por la vía del humanismo cristiano: eso poco importará en definitiva. Lo importante es ese proceso de socialización que encabezan los países del Tercer Mundo, los países antiimperialistas. Mientras los imperialismos empiezan a pudrirse —como les ha ocurrido a todos los imperialismos desde los fenicios hasta acá— el Tercer Mundo asume el papel histórico de encauzar la historia.

corporó una subcomisión patronal informativa para la cual se designó a algunos de la nueva camada de empresarios (como Torcuato Di Tella, José Dodero y Guillermo Kraft) y a otros del sector agroindustrial (Menéndez Behety y Méndez Delfino). Su objetivo era subsanar los desequilibrios económicos y sociales que iba a provocar el fin de la “segunda guerra” y fue un instrumento esencial para definir las políticas económicas que se implementarían a partir de 1946, ya que los estudios que realizó fueron la base para el diseño del Primer Plan Quinquenal.

466. IAPI (*Instituto Argentino de Promoción del Intercambio*): Fue un organismo creado mediante el Decreto 15.350 del 28 de mayo de 1946, bajo la órbita del Banco Central. Su finalidad fue centralizar el comercio exterior y transferir recursos entre los diferentes sectores de la economía. Su director fue el empresario y economista Miguel Miranda, presidente del Banco Central.

Le fascinaba, por entonces, la experiencia china. Le pregunté si no creía que China iba a convertirse con el tiempo en un nuevo imperialismo. Me respondió:

Sí, claro, pero eso será un problema para nuestros bisnietos. Nosotros tenemos que luchar contra los imperialismos de ahora, no contra los imperialismos de mañana.

422 *El esquema era claro: Perón se consideraba un precursor, a quien el imperialismo no le había dejado que acabara su obra en la Argentina donde, de todos modos, había dejado la simiente de un proceso que creía ver floreciendo en el mundo entero. No era lo que se dice un hombre humilde y, en verdad, no era razonable exigirle que lo fuera.*

Yo pude haber sido el primer Fidel Castro de América, con sólo pedir la ayuda de Rusia. ¿O usted cree que no me la habría dado? Y Estados Unidos no iba a ir a una guerra por Argentina, como no fue por Cuba. Pero entonces hubiera habido una guerra civil y habría muerto un millón de argentinos.

Siguió hablando y, pronto, cayó otra vez en la crítica a Onganía. Estaba al tanto de los índices de desocupación y salario real, imaginaba descontentos en la clase obrera, y me pronosticó: Antes de tres años la Argentina se verá envuelta en una guerra civil y va a morir muchísima gente. Me pareció un pronóstico aventurado, pero me acordé mucho de él, en 1969, durante el Cordobazo⁴⁶⁷, y después, cuando una guerra civil larvada empezó a corroer el poder militar y lo llevó, en la desesperación, a provocar el retorno del propio Perón, con la esperanza de que el viejo caudillo —a esa altura “mal menor”— evitase la definitiva radicalización del peronismo, acabara con la guerrilla y volviera al país por sus fueros.

Aquella mañana de 1967, cuando Perón me presagió las muertes, cambié con él estas palabras:

⁴⁶⁷. *Cordobazo*: Rebelión popular gestada por el movimiento obrero combativo que implicó una huelga general con movilizaciones que culminaron con la toma de una gran parte de la ciudad de Córdoba. Liderada por Elpidio Torres y Atilio López, secretarios generales respectivamente de los sindicatos SMA-TA (mecánicos) y Unión Tranviarios Automotor, pertenecientes a la Confederación General del Trabajo (CGT), y Agustín Tosco del sindicato de Luz y Fuerza de la CGT de los Argentinos, tuvo lugar el 29 y 30 de mayo de 1969. Formó parte de una serie de puebladas organizadas entre 1969 y 1972 contra la dictadura gobernante autodenominada “revolución argentina” y fue uno de los factores claves que determinarían el reemplazo del dictador Juan Carlos Onganía en junio de 1970.

“Entonces, no vamos a tener nada que agradecerle, General, por su decisión de evitar, en 1955, la guerra civil. O sus facultades de previsión fallaron en esto o, de lo contrario, no se justifica que usted haya evitado la sangre hace doce años, y nos haya dejado entrar en este largo proceso, si al final va a aparecer esa misma sangre”.

Ah, pero yo soy el único que tengo derechos sobre mi conciencia. Sí, probablemente desde el punto de vista histórico, aquello fue un error. Pero yo tenía el derecho, humano, de no cargar con el peso moral de un millón de muertos. Yo he vivido aquí (*en España*) los seis últimos meses de la guerra civil, y yo sé lo que es eso. Claro, si yo hubiese pensado como Luis XV, “después de mí el diluvio”... Pero yo no creí que éstos iban a ser tan bárbaros, que iban a deshacer todo. Esperaba que los muchachos supieran seguir la cosa. Pero ahora, ya no hay salida. El que no es revolucionario está listo, porque la Revolución va a venir y va a cortar muchas orejas.

Mire, hay dos maneras de hacer una revolución: una manera incruenta y una manera cruenta. Yo quise hacer una revolución incruenta, pacífica. Me hubieran dejado, ahora tendrían un país representativo, tranquilo, con bienestar, sin desocupados. No quisieron, me pusieron los pies de cabeza, ahora... ¡que se jodan! Yo estoy tranquilo, por aquello que usted sabe: los que vengan detrás de mí harán mi gloria.

Isabelita entró a terminar con la charla. No convenía que el General se fatigase mucho, y además ya iba a estar la sopa. Lo dejé a Perón en su cama y bajé con su mujer, que me acompañó hasta la puerta. Volví a verlos, desde lejos, seis años más tarde. Estaban en el balcón de la casa de gobierno, en Buenos Aires.

ARTÍCULO: EL TRASVASAMIENTO GENERACIONAL⁴⁶⁸
(PARA *ÚNICA SOLUCIÓN*⁴⁶⁹, CON EL SEUDÓNIMO DE “DESCARTES”)

14 de diciembre de 1967

424

Las instituciones, como el pescado, suelen comenzar a podrirse por la cabeza. Las instituciones políticas como las sindicales, se articulan fundamentalmente en tres escalones diferentes que, respondiendo al principio orgánico que establece la necesidad de una concepción centralizada y una ejecución descentralizada, pueden realizar las diferentes funciones, inherentes a su finalidad específica: la conducción, el encuadramiento y la masa.

Generalmente, es en los dos primeros donde la descomposición puede cundir y, preferencialmente, en el escalón de la conducción, que es el más expuesto a su deterioro por el uso. Es allí donde los dirigentes ponen a prueba sus defectos y sus virtudes, porque las circunstancias de su accionar los destacan más objetivamente. Los que carecen de grandeza y desprendimiento, poco tardan en aferrarse a los intereses personales o de círculo que terminan por hacerlos enemigos del conjunto; los que no tienen sensibilidad ni imaginación se pierden en los vericuetos del quehacer directivo; y los deshonestos, que hacen de su misión directiva el objeto de sus negocios personales, se comienzan a enterrar en el desprestigio. Todos ellos mueren en el camino, porque siempre la masa posee sus autodefensas.

468. Fuente: *Única Solución*, N.º 9, 12 de enero de 1968, p. 6. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto. El destacado es del original.

469. *Única Solución, el Retorno de Perón / Única Solución*: Periódico que tuvo varias etapas y distintos formatos. Se editaba como Órgano de la Comisión Argentina Pro Retorno del General Perón. Se publicaron 20 números entre 1967 y 1970. A partir de su N.º 5 (7/9/1967) comenzó a difundir artículos de Perón bajo el seudónimo de Descartes. De la correspondencia del Mayor Pablo Vicente con Perón, se desprende el rol determinante que tenía quien fuera delegado del General en Montevideo en la edición de la publicación y en su distribución. Era él quien le requería a Perón el material para publicar y quien escribía muchos de los artículos basándose en el contenido de las cartas personales que recibía del General.

Solamente llegan al final los que poseen las verdaderas virtudes, que es lo único que califica positivamente a un dirigente político o sindical.

No quiere esto decir que los que proceden mal y sucumben víctimas de su propio mal procedimiento no sean útiles, a su manera, al quehacer funcional de las instituciones. Ellos crean las autodefensas indispensables, porque en los organismos institucionales sucede lo que en los fisiológicos: si el hombre no poseyera sus autodefensas, es probable que hubiera desaparecido ya del mundo hace miles de años porque, ni los médicos ni las medicinas, son los que lo defienden en lo realmente decisivo. Esas autodefensas en el organismo fisiológico son producidas por los propios agentes patógenos que generan los anticuerpos. Lo mismo ha de pasar en lo orgánico-funcional: es preciso la existencia de tráfugas y aún de traidores, que son los microbios de lo institucional, para que la masa desarrolle sus autodefensas orgánicas y con los propios anticuerpos generados por aquéllos.

El síntoma más grosero de la descomposición directiva es la disociación. Mediante ella, las organizaciones pierden primero la unión y solidaridad necesarias para su cohesión, lo que las lleva paulatinamente a enfrentamientos parciales creados y mantenidos por intereses de círculo que, generalmente, son absolutamente contrarios a la misión de conjunto, porque suelen terminar en un divisionismo suicida que caracteriza a la destrucción final de las organizaciones. Frente a un enemigo que no carezca de habilidad es el más grave peligro y cuando es preciso que las autodefensas existentes en la masa se pongan en marcha drásticamente, antes [de] que la infección se transforme en septicemia por la contaminación de la masa.

El único remedio consiste en la eliminación, por el medio que sea, de los que producen el mal, en este caso los dirigentes de conducción que carecen de la grandeza, el desprendimiento o la honestidad indispensables, para lo cual es preciso echar mano en seguida al cambio generacional necesario. La juventud suele ser el mejor instrumento de regeneración y la que tiene el inalienable derecho de hacerlo porque, en último análisis, será ella la que ha de sufrir las consecuencias. Pero es preciso también que la juventud comprenda que en el cargo de dirigente nadie le va a regalar nada: ese derecho se gana. Si los que carecen de virtudes se eliminan por sus defectos, los que han de reemplazarlos solo pueden hacerlo si poseen en el grado de poder corregir los males que aquéllos han producido.

Las grandes crisis son indicadores de la necesidad de los grandes cambios: cuando se notan los efectos de la descomposición es indispensable que todos se empeñen en aplicar las medidas necesarias para neutralizarlas, pero no con aspirinas sino empleando a fondo las formas quirúrgicas, para eliminar definitivamente a los dirigentes que las producen. Solo una acción decidida de todos los componentes de la organización puede tener la suficiente eficacia para lograrlo, y llega cuando todos se persuaden de la necesidad de librarse de los enemigos de adentro, que son mucho más peligrosos que los enemigos de afuera. Es natural que estos dos enemigos han de luchar unidos subrepticamente, lo que impone, en primer término, la propia unidad y solidaridad.

La masa, con el remanente de dirigentes de la conducción que hayan mantenido la pureza de sus virtudes a través de la prueba que la conducción representa, conjuntamente con los dirigentes de encuadramiento que no hayan cedido a la acción destructora de los que se han podrido, son los responsables de que los cambios se realicen convenientemente. Generalmente a esta altura es cuando todos se han puesto ya en evidencia y la organización, especialmente la masa, sabe claramente quién es quién. Proceder al cambio no es una opción sino una obligación que todos tienen si realmente se interesan porque la organización sobreviva. Desentenderse egoísta del deber de la hora es perder toda posibilidad del futuro y entonces es cuando se justifica que: **“la masa tiene los dirigentes que se merece”**.

CARTA A EZEQUIEL PERTEAGUDO (II)⁴⁷⁰

Madrid, 18 de diciembre de 1967

Señor Ezequiel Perteagudo

427

Mi querido amigo:

He recibido su carta del 12 pasado y le agradezco las informaciones como sus amistosas palabras y las explicaciones sobre el “Caso Podestá”⁴⁷¹ que, si se lo sabe aprovechar bien, podrá ser muy útil no solo para el propio Monseñor sino para la propia situación del país y nuestras inquietudes.

Veo por las publicaciones que este asunto ha comenzado, pero no ha terminado. Si los trabajadores, los peronistas y los sacerdotes obreros, proceden bien, esto, en el campo político, puede dar mucho. Ahora no podemos dejar a Monseñor Podestá en la estacada, no solo por él, sino también por la razón que tiene y la verdad que sostiene. Encarna en mi concepto la causa que debemos sostener también nosotros desde el ángulo que él, precisamente, no puede actuar. Su posición, por ahora, debe ser la de “mártir”, y él no debe luchar: nosotros debemos hacerlo por él. Verá usted los efectos a cierto plazo. En todas estas causas, los mártires son indispensables y él tiene condiciones especiales para eso. No hay que apurarse.

Le adjunto un articulito para *Imagen*: “Así se escribe la historia”, en el que deseo desenmascarar a unos canallas que parece que se la han tomado conmigo.

Como yo conozco ya mucho de esta técnica publicitaria yanqui, creo que lo mejor es desenmascararlos de entrada: así se acaban porque ya no pueden especular con que son revistas argentinas. Esta *Siete Días Ilustrados* es del grupo

470. Fuente: Blog Archivo Peronista (<http://archivoperonista.com/documentos/correspondencia/1967/carta-peron-ezequiel-perteagudo/>). Consultado el 20/09/2017. Texto transcrito. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

471. Se refiere a la situación del Obispo de Avellaneda Jerónimo Podestá que estaba en conflicto con la jerarquía eclesial.

“Time-Life” y publicará reportajes inexistentes como el que me atribuyen en el número que menciono.⁴⁷²

Ya le dedicaré algunas otras cosas a los yanquis que, por lo que se ve, “quieren Lola”. Si a usted le parece, para que tenga actualidad este artículo, conviene publicarlo cuanto antes.⁴⁷³ Usted debe tener allí un adelanto de dos artículos. Tan pronto pueda le mando otro más, para que tenga cuatro de reserva.⁴⁷⁴ Temo siempre que, por falta de adaptación a la situación reinante allí, pueda no estar en los temas, por eso le ruego que me diga si voy bien.

He visto que todo lo armado por los militares ha quedado en veremos. Yo ya sabía que sería así porque la crisis está siempre a la hora de salir. Si se resuelven a hacerlo, creo que no habrá problema pero, lo que será un verdadero problema, será el hacerlos salir. Por eso nosotros debemos seguir con nuestras cosas y nuestra preparación, si después ellos salen, mejor; de lo contrario, no hay que depender de ellos. Es muy aleatoria la conducta de esta clase de revolucionarios, yo lo sé por experiencia, porque he asistido a muchas de esas asonadas que luego quedan en “aprontes”.

Aprovecho el viaje de una señora, compañera y amiga, para hacerle llegar estas pocas palabras junto con mi saludo y nuestros mejores deseos para usted y su familia en estas Navidades y Año Nuevo que les auguramos prósperos y felices.

No deje de mandarme la revista cuando pueda: tengo hasta el número 25 del 16 de noviembre.⁴⁷⁵ No deje de avisarme si le parece que yo escriba algo sobre el asunto de Monseñor Podestá en relación con la política pre y pos conciliar. No

472. Alude inequívocamente a un reportaje que le realizara Adriana Civita para *Siete Días Ilustrados* (ver el registro del 3 de julio (III) —Documento N.º 47— y sus notas al pie) y que fuera publicado el 5 de diciembre, poco antes de que escribiera esta carta. A pesar de que Perón la calificara como “inexistente”, la entrevista existió (se publican fotos que así lo certifican). Quizás el “enojo” de Perón haya tenido que ver con alguna tergiversación de sus respuestas o no le haya satisfecho la interpretación y contextualización de sus palabras por parte de la entrevistadora.

473. Este artículo no sería publicado, ya que, por presiones políticas de la dictadura, *Imagen del País*, el quincenario que dirigía Perteagudo, dejaría de aparecer poco después de publicar la entrevista exclusiva a Perón (ver Documento N.º 77): su último número fue el 25 del 16 de noviembre de 1967.

474. Nada se supo hasta ahora qué fue de los artículos a los que se refiere, porque, como se menciona, la publicación a la que estaban destinados, dejó de aparecer.

475. Fue el último número editado de *Imagen del País*. Después, no volvería a aparecer.

he querido hacer nada de esto porque no quiero “meter el dedo en el ventilador”, desde que este asunto ha de tratarse con cuidado por el propio Monseñor.

Saludos a los suyos y a los amigos.

Un gran abrazo

ESQUELA A TRENTO PASSAPONTI⁴⁷⁶

Madrid, 20 de diciembre de 1967 (I)

Al Señor Trento Passaponti⁴⁷⁷

Buenos Aires

430

Querido compañero:

He recibido y le agradezco el envío de su libro *La Chacra del Mangrullo*⁴⁷⁸, como las generosas palabras de su dedicatoria. No sabe usted el placer que he tenido al leerlo, porque yo he nacido en la estancia de mi padre en Lobos y he crecido, después, en otra estancia en la Patagonia, de manera que todo cuanto usted menciona me resulta casi familiar.

Muchas gracias por el buen rato que me ha proporcionado con tantos recuerdos.

Su amabilidad me ha traído el recuerdo de su hijo Darwin Passaponti⁴⁷⁹, nuestro primer mártir peronista, muerto el 17 de octubre de 1945 frente a *Criti-*

476. Fuente: *Correspondencia 3*, Juan Domingo Perón; Corregidor, Buenos Aires, 1985, pp. 95-96. Compilador: Enrique Pavón Pereyra. Texto transcrito por el compilador. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

477. *Trento Passaponti* (1898-1969). Santafesino. Farmacéutico, escritor y anarquista en su juventud, después adhirió al peronismo. En la década del 40 se radicó en la Capital Federal. Padre del primer mártir del Movimiento liderado por Perón: Darwin Passaponti. Autor de *La hora incierta*, una obra de teatro de 1938; *Arritmia y estampas*, de 1942 y de los poemarios *La larga espera*, de 1942, y *Si a pan te sabe*, de 1943. De octubre de 1951 es su *Oración del descamisado* y de 1967 la edición de su novela *La chacra del mangrullo*, un relato autobiográfico de cuando era pequeño y adolescente, en el que pone de manifiesto su amor y el de su familia, por el campo y las luchas de aquella época. En 1962 había sido electo intendente del partido de Moreno (provincia de Buenos Aires), pero no pudo asumir el cargo porque los comicios fueron anulados por Frondizi y los militares.

478. *La chacra del mangrullo*, novela de Trento Passaponti, impresa en la Escuela de Artes y Oficios "Federico Grote", Buenos Aires, 1967, 186 p.

479. *Darwin Ángel Passaponti* (1927-1945). Estudiante. Era hijo de Trento Passaponti (anarquista) y de Ene-dina Retamar (fervente católica). cursaba el secundario en el Mariano Acosta, e integraba y era delegado de la Unión Nacionalista de Estudiantes Secundarios (UNES), fuerza de choque juvenil de la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN). Estuvo en la Plaza de Mayo en la jornada del 17 de octubre de 1945. A la

ca, y desde aquí me uní al homenaje que el Peronismo rindió en su tumba con motivo del aniversario de su fallecimiento y que, en esta oportunidad, rememoro con emoción.

Le ruego acepte, con mi saludo más afectuoso, mi agradecimiento por todo. Un gran abrazo.

una de la mañana del 18, cuando terminaba la concentración en la Plaza, manifestantes encabezados por jóvenes de la ALN marcharon hacia el edificio del diario *Crítica*, en Avenida de Mayo 1333. El periódico había manifestado la tarde anterior que Perón era un “mito fascista”. Los muchachos, exaltados, lanzaron piedras y rompieron los vidrios de las ventanas. Desde la terraza del diario les respondieron con armas de fuego. Parapetados detrás de árboles y las mesas de un bar, algunos militantes de la ALN respondieron. El tiroteo duró casi dos horas. Cuando todo terminó, en la calle quedaron cincuenta heridos y dos muertos. Darwin Passaponti era uno de ellos: había recibido un balazo en la cabeza. Tenía 17 años.

ESQUELA A PABLO FRANCO^{480 / 481}

Madrid, 20 de diciembre de 1967 (II)

Querido compañero:

432

He recibido su libro *La injerencia de los E.E.U.U. en América Latina y deseo agradecerle su recuerdo como las generosas palabras de su dedicatoria. Es un excelente trabajo para el esclarecimiento de la acción yanqui en nuestros países. A este respecto le remito al Mayor Alberte una cinta magnetofónica sobre un tema similar “Mercado Común Latinoamericano y ayuda para el progreso”⁴⁸² en los que hay coincidencia. Le ruego que la escuche. La mejor manera de combatir al cipayismo vernáculo y la penetración del Norte es ir develando una verdad oculta por la insidiosa propaganda interesada del colonialismo.*

Muchas gracias.

Un gran abrazo.

480. Fuente: Copia del original, esquela manuscrita con membrete personalizado y firma de puño y letra, cedida por el receptor, de su archivo personal.

481. *Juan Pablo Franco* (n. 1943): Licenciado en Sociología, especializado en Comunicación Institucional. Autor, entre otros trabajos, de *La influencia de los EE.UU. en América Latina* (Ediciones Tauro, Montevideo, 1964; el libro que le había enviado a Perón por intermedio de Alberte), *Desarrollo y Desarrollismo, Las Iglesias del Trasplante*. Fue docente en diversas universidades y desempeñó el cargo de Director de la carrera de Sociología en la Universidad de Mar del Plata y director del Instituto de Sociología en la UBA. Durante más de 25 años se desempeñó en el campo empresario como gerente de comunicaciones corporativas. Actualmente es Consejero de Estudio de Comunicación y presidente del Instituto de Verificación de Circulaciones (IVC).

482. Es una de las cinco grabaciones que Perón le enviara a Alberte a fines de ese año. Con el título apenas modificado (“El Mercado Común Latinoamericano y la Alianza para el Progreso”), sería incluido como capítulo V, en *La hora de los pueblos* (1968).

CARTA A BERNARDO ALBERTE (XXIV)⁴⁸³

Madrid, 21 de diciembre de 1967

Señor Mayor D. Bernardo Alberte

Buenos Aires

Mi querido amigo:

He recibido sus cartas del 15 y 17 pasados, y le agradezco la excelente información que contienen, así quedo completamente en claro de la situación que allí se compulsa, como asimismo sobre su quehacer cotidiano en la difícil lucha contra los enemigos de afuera y de adentro, como es común en la actividad política. Los hombres son los que dan trabajo. Las organizaciones no, pero, a pesar de todo, es preciso dominar tanto a unos como a otros. “That is the question” como decía Hamlet.

Comienzo por felicitarlo con todo entusiasmo y emoción por el comunicado “Año 1967, Año XII de la Antipatria”. Es magnífico, y sobre todo es el reflejo real de una realidad que nadie puede ni siquiera discutir. El Peronismo se verá interpretado con su palabra y, en este momento, nada es más importante. En la acción política se gana así el derecho de conducir porque es asunto que nadie puede regalar. La conducción de un Ejército se puede hacer por decreto, pero la conducción de un Pueblo es preciso ganársela, y la única manera de hacerlo es sabiendo interpretar el pensamiento de ese Pueblo con energía y decisión. Tal vez esto pueda acarrearle dificultades personales pero, desgraciadamente, son gajes del oficio. Si yo no hubiera estado en 1945 en la cárcel, el 17 de octubre no hubiera sido posible. Yo lo sabía, pero entendía que era preciso ganarse el derecho de encabezar al Pueblo y conducirlo, y “bien vale París una misa”.

483. Fuente: Copia de la carta original mecanografiada con firma de puño y letra que nos fuera facilitada por Bernardo Alberte (h) de su archivo personal. También transcrita (incompleta) en *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Eduardo Gurucharri, Colihue, Buenos Aires, 2001, pp. 190-193. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

Le felicito igualmente por la constitución de sus organismos de comando indispensables y muy especialmente porque ha elegido gente joven y capacitada. El Gabinete Económico, Político y Social, asesor, será un auxiliar valioso, especialmente si paulatinamente va haciendo actuar a estos muchachos en la tarea de conducción, de a poco y vigilados por usted.⁴⁸⁴ El trabajo doctrinario, tan indispensable en estos momentos, podrá ser de una utilidad insospechada. Por los trabajos que me adjunta a su carta, veo que los muchachos están bien en la cosa: los he leído y me parecen excelentes. No deje de hacerles llegar mi enhorabuena y mi felicitación.

Le ruego que haga llegar, en mi nombre, un saludo y mis felicitaciones al “Frente Peronista de Liberación”⁴⁸⁵. Esos muchachos comienzan, por lo que se ve, a trabajar en función revolucionaria que es lo que la hora impone a todos los peronistas. Por eso me parece que hay que apoyarlos y ayudarlos en lo se pueda.

Me parece excelente la designación de personal en las Secretarías de la Juventud y Gremial, aunque la conducción sea, como usted dice, de acuerdo a los deseos de los muchachos y de los gremialistas.⁴⁸⁶ Siempre es necesario disponer de gente interiorizada de ambas cuestiones, porque llegará un momento en que sea necesario conducir a todos, y entonces usted solo no podrá hacerlo sin contar con ayuda apropiada de gente que antes haya ya vivido el quehacer correspondiente.

Como veo por sus palabras, que tanto me animan, la organización marcha y ha echado usted mano a gente nueva y joven, dejando a los politiqueros viejos en sus manejos que no les llevarán sino a su propio desprestigio y fracaso. Lo

484. Según Eduardo Gurucharri (*Un militar entre obreros y guerrilleros*), integraban, entre otros, este gabinete: Evaristo Buezas, Tomás Saraví, Juan C. Juárez, Valentín Thiebaut, Juan Pablo Franco, Jorge Sulé, Gonzalo Cárdenas, Hugo Petroff y Alfredo Carballeda.

485. El *Frente Peronista de Liberación* (FPL) fue una escisión de la Juventud Revolucionaria Peronista, en disidencia con la conducción de Gustavo Rearte, fundado en 1967 por Eduardo Salvide y Miguel Ángel Bianchini, ambos colaboraron con Alberte en la reorganización de los cuadros revolucionarios peronistas.

486. La secretaría Gremial había sido encomendada a Lorenzo Pepe (ferroviarios) y Julio Guillán (telefónicos); y en la secretaría de la Juventud estaba Alfredo Carballeda.

que le pasó a Matera les pasará a todos los que no se porten bien, porque el que procede mal, termina por sucumbir por sus propios malos procedimientos. Ya irán cayendo uno a uno. Lo importante es mantener a la masa informada de la realidad y ella se encargará de hacer lo demás, porque, a esta altura del partido, todos saben bien quién es quién. Si la conducción puede llegar a las bases con su palabra esclarecedora, verá usted los resultados: la cuestión reside, entonces, en disponer de la organización y enlaces necesarios para que ese esclarecimiento llegue. Por eso la organización y el encuadramiento adecuado [son] indispensables. Los mangoneadores de la política pueden actuar solo con el engaño, pero si la base conoce la verdad, todo intento de engañar sucumbe, con las consecuencias purificadoras tan necesarias y saludables.

Le ruego, asimismo, haga llegar a la Señora Mabel Di Leo mi enhorabuena por la labor que está realizando. Yo sé lo difícil que es el manejo de las mujeres, donde todas quieren ser dirigentes y ninguna quiere obedecer a las que conducen y, en este aspecto, recuerdo bien el trabajo que le daban a la pobre Evita. Dígale a Di Leo que, cuando esté un poco más libre de todo lo que tengo que hacer, le haré llegar mi contestación a su informe, pero quiero adelantarle, por su intermedio, mis plácemes y mis felicitaciones. Ella debe saber que en la conducción femenina la autoridad no es fácil de imponer y la disciplina siempre es producto de una “sui generis” disciplina de fondo que solo se alcanza penosamente a través de muchos sinsabores. Pero, todo es posible de alcanzar si se sigue el camino adecuado. Mi placer es ver que ella está acertando poco a poco ese camino por los resultados alcanzados. La obediencia no es fácil de alcanzar en este medio si no se cuenta con un proceder adecuado, mitad autoritario, mitad condescendiente y, sobre todo, de profunda persuasión, por lo menos en las personas que obedecen al sentido común y a la necesidad (que no son muchas). Pero el oficio de conducir tiene, como la necesidad, cara de hereje. Muchos y muy afectuosos saludos a esta compañera Di Leo.

Veo, por sus informes, que los gremialistas son mucho peor que las mujeres: siempre ha sido así, porque además de las intenciones políticas sindicales, juegan también intereses intrínsecos y sectoriales que terminan siempre por encegucen a los hombres como para llevarlos a su propia destrucción. Sin embargo, eso también tiene remedio, muy similar a lo que ocurre en lo político. El dirigente sindi-

cal, cuando juega su partido personal, es siempre candidato a la destrucción, por eso, cuando se mete en ese camino, hay que dejarlo andar, para lo cual solo es preciso separarlo de lo político y aislarlo en su medio para que se llegue a cocinar en su propia salsa. Es lo que le ocurrirá a Vandor y a los que siguen su ejemplo. Lo importante es mantenerlos en su medio sindical y no darle ninguna entrada en lo político. Cuando se quedan aislados de la tutela política que normalmente tratan de usufructuar en su provecho, terminan por verse desamparados y abandonados de todos: entonces su desaparición está cercana. El Movimiento Peronista ha venido salvando a muchos dirigentes sindicales, muchos de los cuales no lo han merecido, pero en las circunstancias actuales no se puede volver a cometer ese error.

Le ruego que agradezca, en mi nombre, a los compañeros Pablo Franco, Trento Passaponti y Dr. Horacio Veneroni⁴⁸⁷ el envío de sus trabajos, que les agradezco y que parecen excelentes. De la misma manera, quiero que le haga llegar muy especialmente al Grupo FANDEP⁴⁸⁸, y a los demás grupos, mi agradecimiento por el envío de sus trabajos y mis felicitaciones por la forma en que los realizan.

Excelentes sus comunicados. Eso es precisamente lo que debe llegar a la masa para evitar la confusión.

487. *Horacio Veneroni* (1926-2001). Abogado. Desde 1964 hasta 1974 fue profesor de Legislación I y II de la carrera de Ingeniería, en la Facultad Regional de Avellaneda de la Universidad Tecnológica Nacional. Fue miembro de la Asociación Internacional de Juristas demócratas, de la Asociación de Abogados de Buenos Aires y del Consejo Argentino por la Paz. Durante los gobiernos de Onganía y Lanusse, participó en movimientos como el Encuentro Nacional de los Argentinos (ENA) y el Movimiento en Defensa del Patrimonio Nacional (MODEPANA), y fue cofundador del Movimiento Argentino Antimperialista de Solidaridad Latinoamericana (MAASLA). Publicó artículos en la revista *Azul y Blanco* (bajo el seudónimo de Horacio Zamora) y los siguientes libros: *La asistencia militar de los Estados Unidos* (1964); *Fuerza Militar Interamericana* (1966); *Estados Unidos y las Fuerzas Armadas de América Latina* (1971).

488. *FANDEP* (Federación de Agrupaciones Nacionales de Estudiantes Peronistas). Esta agrupación se conformó a mediados de la década del '60 buscando reagrupar a parte de los sectores peronistas universitarios; representaba a delegados de Chaco, Corrientes, Santa Fe, Córdoba, La Plata, Rosario y Buenos Aires. Estaba ligada al Movimiento Revolucionario Peronista (MRP), conducido por Gustavo Rearte y, en un primer momento, también por Héctor Villalón.

A mí no me ha causado la menor extrañeza la actitud de los militares porque, a fuerza de experiencia, he aprendido que ese tipo de rebeliones es siempre un asunto aleatorio y que, cuando se acerca el momento “de salir”, todo comienza a verse confuso. Además, a pesar de que el militar [debería] ser la decisión personificada, resulta todo lo contrario en el caso de levantarse contra el Gobierno, porque allí no se trata del fácil expediente de verse encuadrado, sino que es preciso que cada uno resuelva su posición. Es entonces cuando aparecen la reflexión y la duda que, normalmente, [son] negativas para la decisión personal. Estoy seguro [de] que se ha llegado hasta cerca de la salida, pero “una cosa è parlare de morte [ed altra] morire”⁴⁸⁹, y entonces es cuando suele triunfar la indecisión y se toma el camino más simple: no hacer nada.

Estoy empeñado en hacerle llegar sucesivamente una serie de grabaciones justicialistas, en las que con el título de “una conferencia de Perón” pueda yo tratar diversos temas indirectamente de actualidad y en los que pueda atacar duramente a la dictadura sin que [¿nadie?] pueda decir nada. Como ejemplo le mando junto con esta carta la primera: “Una Conferencia de Perón - Mercado Común Latinoamericano y la Ayuda para el Progreso”⁴⁹⁰. Como verá está todo dirigido a poner en evidencia el cipayismo de la dictadura y la falta total de dignidad y vergüenza con que viene procediendo cuando se trata de servir a su amo: U.S.A. Creo que [de] esta conferencia se pueden hacer muchas copias para que pueda ser pasada en todo el país y todos los estamentos posibles. En el fondo se trata de un estudio de temas y, en consecuencia, no puede nadie decir nada. Espero que le haya gustado la anterior grabación con el “Mensaje a la Juventud Argentina”⁴⁹¹, y en lo sucesivo le iré mandando conferencias de

489. Proverbio piemontés: “Una cosa es hablar de la muerte y otra morir”.

490. Este título se corresponde casi plenamente con el del capítulo V de *La hora de los pueblos* (“El Mercado Común Latinoamericano y la Alianza para el Progreso”). Y es probable que su contenido sea también la parte esencial del mismo (la cinta no se ha conservado), material al que se le ha incorporado el del capítulo “La Conferencia de Presidentes de Punta del Este” de *Latinoamérica: Ahora o nunca*.

491. Es muy probable que se trate del “Mensaje a la Juventud”, el capítulo II de *Latinoamérica: Ahora o nunca* (1967) que, con modificaciones, se corresponde al capítulo VII (“Los deberes de la juventud”) de *La hora de los pueblos* (1968). La versión original de este texto había sido enviada por Perón al Congreso de la Juventud Peronista realizado en Montevideo en febrero de 1967.

este tipo [de] forma que se puedan ir reproduciendo en cintas o discos para hacerlos llegar a todas partes. Yo me preocupé de tratar los temas en forma adecuada, con cierta inclinación académica, pero, en el fondo, lo haré duramente para la dictadura y sus procederes. Espero que me dé su opinión a este respecto porque, aunque más o menos estoy en la situación, no puedo olvidar que me encuentro a 15.000 kilómetros del teatro de operaciones.

438 De esta cinta que le envió como prueba, tan pronto se haya reproducido convenientemente y la gente la haya conocido, conviene que “tome usted allí lenguas” y me haga saber los comentarios, que me servirán para las que sucesivamente le vaya remitiendo. En esto conviene siempre escuchar las críticas de diversos sectores y conocer bien lo que conviene seguir sosteniendo y lo que hay que corregir. No deje de hacerme saber el juicio que ha merecido el “Mensaje a la Juventud Argentina”⁴⁹² que le mandé hace un mes y medio, como también el que merezca la cinta que ahora le envió.

Le ruego que haga llegar a todo nuestro Movimiento mis mejores deseos de felicidad para todos los peronistas con motivo de Navidad y Año Nuevo. Espero que, como usted dice, 1968 sea un año de esperanzas ahora, y de realidades luego, para que todos podamos ver realizados los anhelos patrióticos que sostenemos y por los cuales estamos luchando en estos años de ignominia gorila.

De la misma manera, tanto en nombre de Isabelita, que siempre recuerda con cariño a toda su familia, como mío, deseo que les lleguen nuestros augurios y mejores deseos de felicidad en Navidad, y para que el año 1968 les sea propicio en todo sentido y, en especial, por el éxito de su conducción que descarto desde ahora.

Un gran abrazo.

492. Aunque es posible inferir su contenido, de esta grabación tampoco tenemos registro de que se haya conservado.

ARTÍCULO: “EL IMPERIALISMO Y LA LIBERACIÓN”^{493 / 494}

(Para el periódico *Che Compañero*⁴⁹⁵)

Diciembre de 1967

Los Estados Unidos siguen en nuestro continente un plan perfectamente establecido desde la terminación de la segunda guerra mundial con el objetivo de someter, de una u otra manera, a todos los países iberoamericanos y poder contar con ellos de forma incondicional, por la captación o por el copamiento liso y llano.

Este proceso, ya en ejecución, ha provocado una serie interminable de hechos y circunstancias de una elocuencia superior a cuanto podríamos enjuiciar. Tan grande ha sido la impunidad que, en numerosas ocasiones, se ha prescindido de todo encubrimiento o simulación para obrar con la mayor desaprensión e impudicia.

En los casos de los gobiernos dóciles, normalmente representantes de la oligarquía vernácula, el imperialismo no tiene dificultades para su copamiento. Normalmente es su servicio diplomático el que se encarga de hacerlo con la cooperación de todos los organismos internacionales orquestados desde hace mucho en función imperialista, con agentes pagos y obedientes, extraídos de los propios horizontes oligárquicos o de personeros políticos y técnicos a su servicio. En estas condiciones no cuesta mucho al imperialismo [tomar pose-

493. Fuente: *Che compañero*, Año I, N.º 2, abril de 1968, p. 2. Al pie del material publicado se aclara, en una nota entre paréntesis, que el texto corresponde al “Mensaje a los Compañeros del Movimiento - Diciembre de 1967”, sin otra identificación de esta fuente. Se advierte al lector que se realizan mínimas correcciones gramaticales y ortográficas al texto.

494. El texto se corresponde casi en su totalidad (salvo el primer y los dos últimos párrafos) a lo que sería el Capítulo III de *La hora de los Pueblos* titulado “Plan de penetración imperialista en Iberoamérica”. Es interesante señalar que la publicación de *Che compañero* es de abril de 1968 y que Perón le enviaría los originales de *LHP* al Mayor Vicente recién el 16 de mayo de ese año. Ver en nuestra edición de la obra *La hora de los pueblos / Latinoamérica: ahora o nunca*, el Prólogo de Oscar Castellucci.

495. *Che Compañero*: Publicación de aparición irregular, dirigida por Juan García Elorrio, de la que se editaron 4 números entre enero y agosto de 1968.

sión con intermediarios, estrechamente] controlados y vigilados por su servicio de informaciones y las numerosas instituciones controladas por la CIA (bibliotecas, empresas, bancos, agregados [de embajadas], etc.), que actúan en el país no solo con esa misión sino prácticamente con la de dirigir todo el sistema.⁴⁹⁶

Alcanzado el objetivo de tomar el poder y manejarlo, se procede a la planificación correspondiente, no con los objetivos del país, sino con los designios y finalidades fijadas por el imperialismo. A cambio de eso, los Estados Unidos aseguran la estabilidad de su gobierno títere mediante su apoyo político y toda su presión económica. Mientras tanto, la penetración continúa hasta copar los diferentes factores de poder, ayudada a veces por el propio gobierno y empleando todos los poderosos medios en sus manos, que van desde la acción publicitaria hasta la intimidación o la violencia. Cuando un pueblo ha sido sometido por este medio, no tienen salvación posible a corto plazo. Los pueblos —que son en realidad los que reciben la bofetada— acumulan presión y comienzan a producirse explosiones esporádicas materializadas por las guerrillas o luchas irregulares.

El caso de Sandino en Nicaragua es un ejemplo que no tiene desperdicio. Como suele ocurrir en estos casos, ese patriota se levanta en armas ante el intento de invasión de las fuerzas imperialistas. Después de una larga lucha armada, triunfa sobre su enemigo y libera su patria de tal amenaza. Todo el mérito de esta hazaña se debe principalmente a él. Sus enemigos lo saben. Terminada la guerra, se hace una comida en Managua a la cual concurre, invitado especialmente, Sandino. Terminada la fiesta, festejando la paz alcanzada, Sandino abandona el lugar sin ni siquiera sospechar que haya podido ser traicionado. Pero no tarda en ser detenido en la calle. Sus opresores lo entregan acto seguido y, de inmediato, lo asesinan.

Este hecho, conocido en toda América, no es el primero ni el único. Pancho [Villa no]⁴⁹⁷ tuvo mejor suerte y murió asesinado en circunstancias un tanto misteriosas.

496. Se completa el párrafo, que tiene algunos faltantes, con la versión publicada en nuestra edición de *La hora de los pueblos*.

497. Se completa el faltante del párrafo con la versión que sería publicada en nuestra edición de *LHP*.

Hace poco, Ernesto Guevara no tuvo suerte diferente porque, a pesar de todo el teatro que se hizo, nadie duda ya [de] que la mano asesina (porque él sobrevivió herido al combate) no es difícil de individualizar entre los gringos que merodeaban alrededor de su cadáver mientras se hacía la macabra y miserable exhibición.

Es claro que cada uno de los héroes que se desempeñaron en la defensa de su patria, se les ha colgado el rótulo de moda: comunista. Pero es indudable que si el imperialismo es el culpable de semejantes fechorías, realizadas con finalidad tan repugnante, los “nacionales” de cada uno de los países que se prestan desde el gobierno para que tales crímenes se cometan, cargan no sólo con la responsabilidad sino también con el estigma más infamante para un ciudadano.

Ya al exponer los métodos de penetración imperialista en el mundo, hemos dado la suficiente explicación de su procedimiento. Pero los trucos utilizados para la penetración económica en América Latina intentan cumplir una realidad irrefutable: el hambre, la miseria y el dolor de los pueblos explotados tanto por el capitalismo como por las oligarquías vernáculas y el imperialismo.

El desarrollo de los explotadores solo podría suprimirse con la liberación. [Pero] esa liberación, a esta altura de los acontecimientos, solo puede alcanzarse, por lo que venimos viendo, mediante una lucha cruenta, lo que se infiere no solo de la contumacia de las fuerzas del mal sino también del avance de la conquista y la colonización en que está empeñado el imperialismo. El caso de Cuba debe ser suficientemente elocuente para el futuro de los que aspiren a la liberación.

Si hay algo que el imperialismo no podrá copar jamás en un país, es su pueblo. Y dentro de él a la clase trabajadora, que tiene un claro concepto de la defensa de sus intereses.

BIBLIOGRAFÍA

Barrios, Américo: *Con Perón en el exilio*, Editorial 30 Días, Buenos Aires, 1964.

Baschetti, Roberto (compilador): *Documentos de la Resistencia Peronista (1955-1970)*, Editorial de la Campana (Colección Campana de Palo), La Plata, 1997.

442 **Bernárdez, Jorge C. y di Vito, Luciano:** *Las aventuras de Perón en la tierra*, Sudamericana, Buenos Aires, 2011.

Carman, Facundo: *El poder de la palabra escrita: revistas y periódicos argentinos (1955-1976)*, Biblioteca Nacional, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2015.

Caruli, Liliana; Caraballo, Liliana; Charlier, Noemí; y Cafiero, Mercedes: *Nomeolvides. Memoria de la Resistencia Peronista 1955-1972*; Editorial Biblos, Buenos Aires, 2000.

Chávez, Fermín y Puente, Armando: *Visitantes de Juan Perón. Década 1963-1973*, Instituto Nacional Juan Domingo Perón de Estudios, Investigaciones Históricas, Sociales y Políticas, Secretaría de Cultura, Presidencia de la Nación, Buenos Aires, 2010.

Crassweller, Robert: *Perón y los enigmas de la Argentina*, EMECÉ Editores, Buenos Aires, 1988.

Figuroa, Abelardo Martín (Cnel. R): *Promociones egresadas del Colegio Militar de la Nación (1873-1994)*, Edivérn SRL, Capital Federal, Argentina, 1996 (2ª edición, revisada).

Galasso, Norberto: *Perón. Exilio, resistencia, retorno y muerte (1955-1974)* Tomo II, Ediciones Colihue (Colección Grandes biografías), Buenos Aires, 2005.

Gurucharri, Eduardo: *Un militar entre obreros y guerrilleros*, Ediciones Colihue, Buenos Aires, 2001.

Landajo, Ramón: *Al final del camino (Biografía del General Perón)*, inédito, 1994. [Consultado en: <http://www.alipso.com/monografias/alfinaldelcamino/#>].

Michelini, Pedro E.: *Perón. Develando incógnitas. Algunos hechos poco claros de su vida política*, Corregidor, Buenos Aires, 1993.

Michelini, Pedro E.: *Anecdotario de Perón*, Corregidor, Buenos Aires, 1995 (Tomo 1) y 1996 (Tomo 2).

Page, Joseph: *Perón. Una biografía*, Grijalbo, Buenos Aires, 1999.

Pavón Pereyra, Enrique (director): *Perón. El hombre del destino*, Abril Educativa y

Cultural S. A., Buenos Aires, 1974 (4 tomos).

Pavón Pereyra, Enrique: *Conversaciones con Juan D. Perón*, Colihue / Hachette (Colección Diálogos polémicos); Buenos Aires, 1978.

Pavón Pereyra, Enrique: *Diario secreto de Perón*, Sudamericana-Planeta, Buenos Aires, 1986 (1ª edición: 1985).

Pavón Pereyra, Enrique: *Yo Perón*, Editorial M.I.L.S.A., Buenos Aires, 1993.

Pavón Pereyra, Enrique: *Perón - Balbín. Patética amistad*, Editorial Albenda S. A., Buenos Aires, 1985. (Re-edición con el título *Perón - Balbín. La unión nacional*, Honorable Congreso de la Nación, Biblioteca del Congreso de la Nación, Buenos Aires, 2000)

Perón, Juan Domingo: *Correspondencia 1*, Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 1983 (compilador: Enrique Pavón Pereyra).

Perón, Juan Domingo: *Correspondencia 2*, Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 1983 (compilador: Enrique Pavón Pereyra).

Perón, Juan Domingo: *Correspondencia 3*, Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 1985 (compilador: Enrique Pavón Pereyra).

Perón, Juan Domingo: *Cartas del exilio*, Legasa, Buenos Aires, 1991 (Selección, introducción y notas de Samuel Amaral y William Ratliff).

Perón, Juan Domingo: *Cartas inéditas*, Ediciones Hechos e Ideas, Buenos Aires, 1999.

Perón, Juan Domingo: *Obras Completas*, Tomos 22 * y **, Docencia S. A. Editorial, Buenos Aires, 2002.

Perón, Juan Domingo: *La hora de los pueblos (1968) / Latinoamérica: ahora o nunca (1967) / Perón*, Biblioteca del Congreso de la Nación, Buenos Aires, 2017 (Colección JDP, los trabajos y los días, tomo 17, volumen I).

Podestá, Jerónimo y Luro, Clelia: *Las cartas de Clelia y Jerónimo Podestá*, Granica Editor, Buenos Aires, 1973.

Reynoso, Abel: *Cómo y por qué fui amigo de Perón en el exilio*, Editorial Pol, Buenos Aires, 2008.

Tcherkaski, Osvaldo: *Las vueltas de Perón*, Sudamericana, Ciudad Autónoma de Buenos Aires 2016.

Terragno, Rodolfo H.: *Muerte y resurrección de los políticos*, Distal/Folios, Buenos Ai-

res, 1981.

Urriza, Manuel: *CGT y ATLAS. Historia de una experiencia sindical latinoamericana*, Legasa, Buenos Aires, 1988.

Urriza, Manuel: *El Perón que conocí*, Ediciones Continente, Buenos Aires, 2004.

Yofre, Juan Bautista: *La trama de Madrid*, Sudamericana, Buenos Aires, 2013.

444

Yofre, Juan Bautista: *Puerta de Hierro*, Sudamericana, Buenos Aires, 2015.

Sitios web:

Archivo Peronista (<http://archivoperonista.com>)

Blog de Bernardo Neustadt (<http://www.bernardoneustadt.org>)

Blog de Rodolfo Terragno (<http://www.terragno.org.ar>)

Centro Documental Jorge Abelardo Ramos (www.jorgeabelardoramos.com)

El Historiador (www.elhistoriador.com.ar)

El Mirador (diario de Yerba Buena) (<http://www.elmiradordiarario.com.ar>)

El ortiba (<http://www.elortiba.org>)

El peronismo en sus fuentes (<http://www.peronlibros.com.ar>)

Historia del Peronismo (<http://www.historiadelperonismo.com>)

Perón vence al tiempo (www.peronvencealtiempo.com.ar)

Ruinas digitales (<http://www.ruinasdigitales.com/>)

Diarios:

Clarín, Crónica, Noticias, La Razón, La Voz (1983).

Publicaciones periódicas:

Primera Plana, Panorama, Extra, Siete Días, Confirmado, Así, Retorno, Imagen del país, Única Solución, Compañero, Doctrina.

Archivos:

Archivo General de la Nación

Archivo personal de Ricardo Ahé

Archivo personal de Bernardo Alberte (h)

Archivo personal de Alicia Del Gesso

Archivo personal de Mabel Di Leo

Archivo personal de Horacio Alberto Farmache (h)

Archivo personal de Juan Pablo Franco

Archivo personal de Norberto Galasso

Biblioteca del Congreso de la Nación

Biblioteca Nacional Mariano Moreno

CeDInCI (Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas)

Hoover Institution (Stanford, California, USA)

Instituto Nacional Juan Domingo Perón

Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Argentino e Iberoamericano Manuel Dorrego.

Centro Documental Jorge Abelardo Ramos.

CRONOLOGÍA 1967

ENERO

3: Argentina. Asume Adalbert Krieger Vasena como ministro de Economía.

12: Argentina. Conflictos con los gremios portuarios, Luz y Fuerza, La Fraternidad, la Unión Ferroviaria y FOTIA. Muere Hilda Guerrero de Molina, víctima de la represión policial contra los obreros tucumanos.

13: Argentina. Adalbert Krieger Vasena anuncia un plan económico y una devaluación del peso del 40%. Con esto se define la interna de la “revolución argentina” en favor de los sectores liberal-conservadores.

21: Argentina. Despido de obreros de Industrias Kaiser Argentina (IKA). SMATA declara huelga general por tiempo indeterminado.

23: Argentina. El ministro de Economía Adalbert Krieger Vasena da a conocer el presupuesto nacional con drásticos ajustes que perjudican a los sectores populares.

FEBRERO:

1.º: Argentina. La CGT dispone un “plan de lucha”: anuncia una huelga general de 24 horas para el 1.º de marzo.

8: Argentina. El gobierno suspende la personería gremial de la UOM y otros sindicatos y congela sus cuentas bancarias.

10: Argentina. La Policía difunde un comunicado sobre el descubrimiento de una acción terrorista que debía coincidir con el plan de lucha de la CGT.

14: Argentina. El gobierno interrumpe todo diálogo con la central obrera y prohíbe toda manifestación callejera.

25 y 26: Montevideo. Uruguay. Se realiza el Congreso Nacional de la Juventud Peronista. Perón envía un mensaje a la juventud (es el texto que integrará *Latinoamérica. Ahora o Nunca*)

MARZO:

1.º: Argentina. Huelga general en todo el territorio nacional.

2: Argentina. Se suspende la personería gremial a la Unión Obrera Metalúrgica (UOM), la Asociación Obrera Textil (AOT), la Federación Obrera Tucumana de la Industria del Azúcar (FOTIA), la Federación de Obreros y Empleados Telefónicos (FOETRA) y a la Federación Argentina de Trabajadores de Industrias Químicas (FATIQU).

3: Argentina. Perón designa al mayor Bernardo Alberte como secretario general de la Junta Coordinadora Nacional del Peronismo. El doctor Jerónimo Remorino se encargará de las relaciones con otras fuerzas políticas.

13. Argentina. Se firma un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) por un préstamo stand by de 125 millones de dólares que dará marco definitivo al plan que se venía implementando desde enero.

28: Vaticano. El papa Pablo VI da a conocer la encíclica *Populorum Progressio*.

29: Argentina. El gobierno decreta el congelamiento de salarios.

ABRIL:

11: Bolivia. Recrudescen los choques armados entre la guerrilla y las tropas regulares en Bolivia.

12 al 14: Uruguay. Segunda Conferencia de Presidentes Americanos en Punta del Este (participa el general Juan C. Onganía), analiza la creación de un Mercado Común Latinoamericano.

MAYO:

1.º: Argentina. Se prohíbe toda manifestación de celebración del “Día de los trabajadores”.

9-11: Argentina. El vicepresidente de los EE.UU. Richard Nixon visita la Argentina y elogia al presidente de facto general Onganía.

23-25: Argentina. La CGT convoca al Comité Confederal y designa una comisión de 20 miembros representantes de los dos sectores de las 62 Organizaciones, de los “independientes” y de los “no alineados” que reemplaza al Consejo Directivo.

JUNIO:

5: Israel. Se inicia la Guerra de los Seis Días (Israel derrota a los países árabes —Egipto, Siria, Irak y Jordania—).

17: China. Hace estallar su primera bomba de hidrógeno.

23: Argentina. Se eleva la edad mínima de jubilación de 55 a 60 años los hombres y de 50 a 55 las mujeres.

JULIO:

12: Argentina. Huelga de 24 horas de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM).

29: Argentina. Se modifica la Ley de alquileres y se autorizan los desalojos.

AGOSTO:

8: Paraguay. Se funda el diario *ABC Color*, que será perseguido e incluso clausurado durante la dictadura del general Stroessner.

25: Argentina. Se promulga la ley 17.401, de represión de “las actividades comunistas”. Se dispone que la SIDE califique a las personas, y aquellos a quienes alcanzare esta ley no podrán obtener la carta de ciudadanía o desempeñar funciones o empleos en el Estado.

SEPTIEMBRE:

12: Argentina. El gobierno incita a los sindicatos a desprenderse de compromisos políticos, a renovar sus cuadros dirigentes y a consentir la existencia de un régimen que establece nuevos reglamentos de trabajo.

OCTUBRE:

1.º: Argentina. Congreso peronista en la clandestinidad en Valle Hermoso (Córdoba). Ratifica “su deber histórico para movilizar a los argentinos contra este nuevo intento del capitalismo liberal que pretende doblegar a la Patria por la intimidación y confundir al pueblo mediante el engaño y el soborno”

8: Bolivia. Cae prisionero y es asesinado el Che Guevara en Bolivia (La Higuera).

17: Argentina. La Secretaría de Comunicaciones procede a quemar publicaciones por ser consideradas propaganda comunista y se clausuran varios periódicos.

NOVIEMBRE:

4: Argentina. En la reunión plenaria de los secretarios generales de la CGT se enfrentan duramente el sector “colaboracionista” (Taccone, Coria, Cavalli, Peralta) con el de los “independientes” (Amado Olmos, Scipione, Gutiérrez, Cortés). El sector de Vandor permanece en una posición ambigua.

14: Argentina. La CGT repudia el desmantelamiento de las empresas estatales, la represión de las organizaciones gremiales como el encarcelamiento de cientos de argentinos por el delito de oponerse a que se transforme el país en una factoría imperialista.

17: Argentina. El delegado reorganizador del peronismo, Alberte, declara en Entre Ríos que su Movimiento aspira a conformar una alianza con el radicalismo del pueblo, la democracia cristiana, sectores del socialismo y del nacionalismo.

20: Argentina. El Frente de Gremios Estatales (telefónicos, correos, petroleros, trabajadores del Estado, Obras Sanitarias y otros) suscribe junto a los partidos políticos disueltos (peronista, radical del pueblo, demócrata cristiano, socialista) y grupos estudiantiles una solicitada en la que censuran la racionalización administrativa “con que hipócritamente se disimula el acondicionamiento de las empresas estatales, previo su traspaso al monopolio extranjero”.

DICIEMBRE:

5: Argentina. Monseñor Jerónimo Podestá, obispo de Avellaneda, entrega a la Nunciatura la renuncia que le había sido solicitada.

11: Argentina. En el diario *La Nación* se informa que los gremialistas participacionistas (colaboracionistas) “han tomado mayor impulso” como consecuencia de sus entrevistas a nivel oficial. Señala que los hombres de esta tendencia “pro-Onganía” son Taccone, Coria, Cavalli y Schmidt, entre otros.

19: Argentina. La policía prohíbe un acto anunciado por la CGT en Plaza Once.

Argentina. El general Adolfo Cándido López, en situación de retiro, anuncia en Campo de Mayo que “He tomado la firme resolución de incorporarme al grupo de hombres que

crea en el hombre argentino y está dispuesto a captar su sentimiento nacional, darle forma concreta, no traicionarlo, llevarlo adelante y hacer un gran movimiento dentro del cual pueda haber compatibilidad de ideas distintas”. Se le impone arresto domiciliario.

20: Argentina. La CGT publica una solicitada en la que censura la política económica del gobierno.

27: Argentina. En nombre del Movimiento Nacional Justicialista, Alberte lee un documento en el que dice: “Llega a su fin un año de humillaciones políticas, económicas y militares para la patria (...) Ésta es la dictadura material que refleja la absoluta amoralidad de un régimen de usureros y mercaderes”.

30: Argentina. El ministro de Economía, Krieger Vasena, declara que en el nuevo presupuesto se aumenta la inversión pública y se limita el déficit.

1967 (Misceláneas)

Algunos estrenos cinematográficos:

La cigarra está que arde, Lucas Demare.

Farenheit 451, François Truffaut.

Este es el romance del Aniceto y la Francisca, de cómo quedó trunco, comenzó la tristeza y unas pocas cosas más... Leonardo Favio.

El graduado, Mike Nichols.

Ya tiene comisario el pueblo, Enrique Carreras.

Belle de Jour, Luis Buñuel.

La señora del intendente, Armando Bo.

Edipo Rey, Pier Paolo Pasolini.

La chica del lunes, Leopoldo Torre Nilsson.

Bonnie & Clyde, Arthur Penn.

Algunos libros editados:

Cien años de soledad, Gabriel García Márquez.

Cambio de piel, Carlos Fuentes.

La invasión, Ricardo Piglia.

Fulgor y muerte de Joaquín Murieta, Pablo Neruda.

Los ojos de tigre, Germán Rozenmacher.

La estatua de la libertad, Leónidas Lamborghini.

La vuelta al día en 80 mundos, Julio Cortázar.

Tres tristes tigres, Guillermo Cabrera Infante.

Crónicas de Bustos Domeq, Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares.

Las palabras y las cosas, Michel Foucault.

Letras del continente mestizo, Mario Benedetti.

Deportivas:

En el fútbol argentino el campeón del Torneo Metropolitano fue Estudiantes de la Plata y en el Torneo Nacional el Club Atlético Independiente.

En el Turismo de Carretera el campeón fue Eduardo José Copello con un Torino 380.

Y Horacio Accavallo (categoría mosca) era el único boxeador argentino campeón del mundo (AMB y CMB).

